

ISSN 2448-5705

INTER DISCIPLINA

REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

rousseau

Volumen 11 | Número 30 | mayo-agosto 2023

ISSN 2448-5705

INTER DISCIPLINA

REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

rousseau

Volumen 11 | Número 30 | mayo-agosto 2023

DIRECTORIO

INTER DISCIPLINA

Revista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México
www.interdisciplina.unam.mx

Ricardo Lino Mansilla Corona
Editor

Carolina Depetris
Editora invitada

Alma Laura Moncada Marín
Asistente del editor

María del Consuelo Yerena Capistrán
Coordinación editorial

Concepción Alida Casale Núñez / Cuidado editorial

Isabel Jiménez Miramontes / Lectura de pruebas finas

Isauro Uribe Pineda / Editor técnico

CONSEJO EDITORIAL

Germinal Cocho Gil† / Universidad Nacional Autónoma de México, México

Pedro Luis Sotolongo Codina / Academia de Ciencias de Cuba, Cuba

Roger Strand / Universitetet i Bergen, Noruega

Nancy Scheper-Hughes / University of California Berkeley, EUA

Julie Thompson Klein† / Wayne State University, EUA

Eloy Ayón-Beato / CINVESTAV-IPN, México

Héctor Zenil / Universidad de Oxford, UK

Ana María Corbacho Rodríguez / Universidad de la República, Uruguay

Bartolomé Luque Serrano / Universidad Politécnica de Madrid, España

José Nieto Villar / Universidad de La Habana, Cuba

Diego Frías / Universidad Estatal de Bahía, Brasil

Hugo Melgar-Quñonez / McGill University, Canadá

COMITÉ CIENTÍFICO

Darío Salinas Figueredo / Universidad Iberoamericana, México

Diego Frías / Universidad Estatal de Bahía, Brasil

Eloy Ayón-Beato / CINVESTAV-IPN, México

Pedro Eduardo Alvarado Rubio / Hospital Adolfo López Mateos del ISSSTE, México

Silvia Dutrénit Bielous / Instituto José María Luis Mora, México

Laura Páez Díaz de León / Universidad Nacional Autónoma de México, México

Francisco Colom González / Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España

Nialls Binns / Universidad Complutense de Madrid, España

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

Mauricio Sánchez Menchero
Director

María Eugenia Alvarado Rodríguez
Secretaría Académica

Jaime Suaste Aguirre
Secretario Técnico

Norma Benítez Reyes
Secretaría Administrativa

María del Consuelo Yerena Capistrán
Jefa del Departamento de Publicaciones

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Graue Wiechers
Rector

Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Hugo Alejandro Concha Cantú
Abogado General

Luis Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Guadalupe Valencia García
Coordinadora de Humanidades

INTER DISCIPLINA

INTER DISCIPLINA, vol. 11, núm. 30, mayo-agosto 2023, es una publicación cuatrimestral electrónica, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México, a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Torre II de Humanidades 4º piso, Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México, <<http://www.interdisciplina.unam.mx>>, (rev.interd@unam.mx). Editor responsable: Ricardo Lino Mansilla Corona. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No.04-2015-062512120000-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN 2448-5705. Responsable de la última actualización de este número: Isauro Uribe Pineda, Torre II de Humanidades 4º piso, Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México. Fecha de la última actualización: 28 de abril de 2023. Servicios que indexan a **INTER DISCIPLINA**: Clase, Latindex, Conacyt, SciELO, Dialnet y HAPI.



Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores. Prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización por escrito de los editores responsables.

INTER DISCIPLINA

Volumen 11 | Número 30 | mayo-agosto 2023

DOI: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30>

Rousseau

Contenido / Contents

- Presentación 7
Presentation 8
Ricardo Mansilla Corona
- Editorial 9
Editorial 11
Carolina Depetris, *editora invitada*

Dossier / Dossier

- Los fundamentos antropológicos de la crítica de Rousseau al progreso de las artes y las ciencias 13
The anthropological foundations of Rousseau's critique of the progress to the arts and sciences
Antonio Luis Marino López
- Juan Jacobo Rousseau y su obra en Gran Bretaña: análisis a través de la prensa, 1750-1800. 35
Jean Jacob Rousseau and his work in Great Britain: analysis through the press, 1750-1800
María Fernanda Valencia Suárez
- El conocimiento de sí: autobiografía, ficción, naturaleza y mística en *Las ensoñaciones del paseante solitario* 67
Self-knowledge: autobiography, fiction, nature and mysticism in The reveries of the solitary walker
Carolina Depetris
- Julia o la gobernanta. El discurso fundacional de lo femenino 89
Julia or the governor. The foundational discourse of the feminine
Romina A. España Paredes

Entrevista / Interview

- Conversación con Luis Antonio Velasco Guzmán 111
Interview with Luis Antonio Velasco Guzman
Carolina Depetris

Comunicaciones Independientes / Independent Communications

- Presencia e interacción en Twitter de los principales candidatos a la gubernatura de Nuevo León, 2021 125
Presence and interaction on Twitter of the main candidates for the governorship of Nuevo León, 2021
Pedro Corres Sillas, María Olivia Villarreal Solano, María de Guadalupe Pérez Aguilar, Fernando Barona Garduño

- Presagios del miedo: correlación entre prensa escrita y construcción social de inseguridad en Querétaro 145
Omens of fear: correlation between written press and social construction of insecurity in Querétaro
Ana Laura Lira Cortes, Emiliano Duering Cufre

- Facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas 177
Facilitators and barriers of knowledge transfer between cooperative societies
Mariana Montoya Herrera, Ángel Eustorgio Rivera González

- Gestión de los residuos sólidos en México: análisis cualitativo de los diagnósticos básicos 215
Solid waste management in Mexico: qualitative analysis of basic diagnoses
David García-Mondragón, Iván Cervantes-Zepeda, William Gómez-Demetrio, Iván Gallego-Alarcón, Daury García-Pulido, Gehovana González-Blanco

- Leviatán, el topo y la serpiente: el bestiario político de la modernidad según Michel Foucault y Gilles Deleuze 243
Leviathan, the mole and the serpent: the political bestiary of modernity according to Michel Foucault and Gilles Deleuze
Natalia Radetich Filinich

- Diagnóstico del *website* FAD-UABC desde la teoría de sistemas de Luhmann, a través de la visualización de redes 265
Diagnosis of the FAD-UABC website from Luhmann's systems theory, through network visualization
Jorge Alberto Cid Cruz, María Angélica Castro Caballero

- Bienestar subjetivo antes y durante la pandemia por COVID-19 291
Subjective well-being before and during the COVID-19 pandemic
Olga Flores-Cano

- El papel de la familia en la construcción de masculinidad(es) en cis varones estudiantes de la FES Iztacala 313
The role of the family in the construction of masculinity(ies) in

cis male students of the FES Iztacala
Mariana Palumbo, Oliva López

Reseñas / Book reviews

- *Poetics of history. Rousseau and the theater of originary mimesis,*
de Philippe Lacoue-Labarthe 337
Selma Rodal Linares

Colaboran en este número / Contributors 343

Guía para autores / Guidance for authors 353

Presentación

LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA es siempre un vástago de las fronteras de áreas de investigación previamente establecidas. Con frecuencia, esos puentes son tendidos (o al menos propuestos) gracias a la intervención de figuras notorias por su erudición abarcadora de los distintos campos de investigación involucrados.

Es el caso del polímata de origen suizo francófono Juan Jacobo Rousseau (1712-1778). Sus trabajos pedagógicos establecieron el carácter esencial de la evolución natural del educando en el proceso de aprendizaje, promoviendo de esta forma pensamientos de carácter filosófico en la educación, una contribución comparable con la aportación del trabajo de Copérnico en la concepción científica del mundo. Su obra más conocida *El contrato social*, que llegó a convertirse en uno de los trabajos más importantes del movimiento cultural e intelectual de la Ilustración y para muchos uno de los pilares de la Revolución francesa, proclamaba la igualdad de los hombres dentro de un Estado instituido por medio de un contrato social. A diferencia de la visión sombría de Hobbes, Rousseau consideraba que los seres humanos nacen libres y son buenos por naturaleza.

Hizo contribuciones importantes en la música y la botánica, además de ser un escritor virtuoso.

Este número de la revista **INTER DISCIPLINA** promueve un acercamiento a la obra de este destacado intelectual a través de estudios de diferentes facetas de su trabajo. Contiene una entrevista al Dr. Luis Antonio Velasco Guzmán, destacado especialista en la obra de este pensador. Se incluye, además, una reseña de la obra de Phillipe Lacoue-Labarthe titulada *Poetics of history. Rousseau and the theater of ordinary mimesis*, que sitúa a Rousseau en los orígenes de la filosofía especulativa moderna.

Comprende, este número, ocho trabajos en la sección de Comunicaciones Independientes. **ID**

Ricardo Mansilla
Editor

Presentation

INTERDISCIPLINARY RESEARCH is always an offshoot of previously established research area boundaries. Frequently these bridges are built (or at least proposed) thanks to the intervention of notorious figures known for their comprehensive erudition on the different fields of research involved.

This is the case of the French-speaking polymath of Swiss origin, Jean Jacques Rousseau (1712-1778). His pedagogical works established the essential character of the natural evolution of the learner in the learning process, thus promoting thoughts of a philosophical nature in education, a contribution comparable to the contribution of Copernicus' work in the scientific conception of the world. His best-known work *The social contract*, which became one of the most important works of the cultural and intellectual movement of the Enlightenment and for many one of the pillars of the French Revolution, proclaimed the equality of men within an established State through a social contract. Unlike Hobbes' gloomy vision, Rousseau believed that human beings are born free and are good by nature.

He made important contributions in music and botany, as well as being a virtuoso writer.

This issue of the journal **INTER DISCIPLINA** promotes an approach to the work of this outstanding intellectual through studies of different facets of his work. Includes an interview with Dr. Luis Antonio Velasco Guzmán, a leading specialist in the work of this thinker. It also includes a review of the work of Phillipe Lacoue-Labarthe entitled *Poetics of history. Rousseau and the theater of original mimesis*, which places the figure of Rousseau at the origins of modern speculative philosophy.

This issue incorporates eight papers in the Independent Communications section. **ID**

Ricardo Mansilla
Editor

Editorial

JEAN-JACQUES ROUSSEAU ES, como señala Luis Antonio Velasco en la entrevista de este número, un filósofo que muchos conocen e incluso leen alguna vez en su vida. Desde el derecho a la biología, pasando por la pedagogía, las distintas artes, las letras, la política, la sociología y, por supuesto, la misma filosofía, los lectores hemos visitado las ideas de Rousseau. Su pensamiento aparece también en las clases de los estudiantes de secundaria y de preparatoria ligado a la Revolución francesa, e, inexplicablemente, a la propuesta ilustrada cuando, en realidad, toda su obra, desde sus dos primeros discursos, mantiene una ácida y polémica disputa con los principios rectores de la Ilustración. No es un autor fácil de comprender porque, aunque goza de una escritura diáfana, su razonamiento suele caer en nudos lógicos que dejan los problemas planteados y sus soluciones abiertas, acentuando con esto el carácter provocador de sus propuestas. Este rasgo aporético de su filosofía refleja y respeta la preocupación antropológica esencial de su pensamiento: nada podemos concluir en los modos de ser y hacer de los seres humanos que no sea susceptible de, al menos, otra lectura posible. Y nosotros, como lectores, podemos ver que Rousseau, desde su primer libro, *Discurso sobre las ciencias y las artes*, hasta el último, *Ensoñaciones del paseante solitario*, ha sostenido su inquietud filosófica medular: conocer qué es el hombre, sin una solución definitiva. Es un gesto de humildad, nobleza y perseverancia intelectual notable.

Rousseau no es un pensador que haya sido recuperado por la filosofía del siglo XX y lo que va del XXI. Su pensamiento, sin embargo, continúa vigente. ¿Por qué? En este número de **INTER DISCIPLINA** trazamos algunas respuestas probables a esta pregunta y lo hacemos desde diferentes frentes disciplinarios. Las respuestas filosóficas las encontramos en el ensayo de Antonio Marino López y en la entrevista de Luis Antonio Velasco; las históricas, en el trabajo de Fernanda Valencia Suárez; las literarias, en el de Romina España y, las estéticas, en el ensayo de Carolina Depetris. La reseña del libro de Lacoue-Labarthe, de Selma Rodal Linares, repasa la relación que el arte tiene con la política en Rousseau. Quisimos, con esta lectura interdisciplinaria, honrar la amplitud de su pensamiento. A esta perspectiva se suma otra marcada por la distancia, pues los académicos que participan en este número trabajan en sedes foráneas de la UNAM, la Facultad de Estudios Superiores en Acatlán, y el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, en Mérida.

Rousseau, lo veremos en los ensayos que siguen, fue un filósofo que encontró en la libertad el valor máximo de la ontología humana. En nuestra realidad histórica actual, en donde vemos, reiteradas en todo el mundo, la ausencia de tolerancia y respeto a la libertad esencial del ser humano que Rousseau ya denunciaba, debemos recuperar su pensamiento y sostener su vigencia necesaria. Esta es, en suma, la intención de este número de **INTER DISCIPLINA**. **ID**

Carolina Depetris
Editora invitada

Editorial

JEAN-JACQUES ROUSSEAU IS, as Luis Antonio Velasco points out in the interview in this issue, a philosopher that many know and even read at some point in their life. From law to biology, through pedagogy, the different arts, literature, politics, sociology and, of course, philosophy itself, readers have visited Rousseau's ideas. His thought also appears in the classes of secondary and high school students linked to the French Revolution and, inexplicably, to the Enlightenment proposal when, in reality, all his work, from his first two speeches, maintains an acid and polemical dispute with the guiding principles of the Enlightenment. He is not an easy author to understand because, although he enjoys clear writing, his reasoning tends to fall into logical knots that leave the problems raised and their solutions open, thereby accentuating the provocative nature of his proposals. This aporetic feature of his philosophy reflects and respects the essential anthropological concern of his thought: we can conclude nothing in the ways of being and doing of human beings that is not susceptible to, at least, another possible reading. And we, as readers, can see that Rousseau, from his first book, *Discourse on the sciences and the arts* to his last, *Reveries of the solitary walker*, has sustained his core philosophical concern, knowing what man is, without a definitive solution. It is a gesture of humility, nobility and remarkable intellectual perseverance.

Rousseau is not a thinker who has been recovered by the philosophy of the 20th century and so far in the 21st. His thought, however, remains valid. Why? In this issue of **INTER DISCIPLINA** we outline some probable answers to this question, and we do so from different disciplinary fronts. The philosophical answers are found in the essay by Antonio Marino López and in the interview with Luis Antonio Velasco; the historical ones, in the work of Fernanda Valencia Suárez; the literary ones, in the one by Romina España, and, the aesthetic ones, in the essay by Carolina Depetris. The commentary of the book of Lacoue-Labarthe, by Selma Rodal Linares, reviews the relationship that art has with politics in Rousseau. We wanted, with this interdisciplinary reading, to honor the breadth of his thought. Added to this perspective is another one marked by distance, since the scholars participating in this issue work off central campus of UNAM, the Faculty of Higher Studies in Acatlán, and the Peninsular Center for Humanities and Social Sciences, in Mérida.

Rousseau, as we will see in the essays that follow, was a philosopher who found in freedom the maximum value of human ontology. In our current historical reality, where we see, reiterated throughout the world, the absence of tolerance and respect for the essential freedom of the human being that Rousseau already denounced, we must recover the thought of him and sustain the necessary validity of him. This is, in short, the intention of this issue of **INTER DISCIPLINA**. **ID**

Carolina Depetris
Guest Editor

Antonio Luis Marino López*

Los fundamentos antropológicos de la crítica de Rousseau al progreso de las artes y las ciencias

The anthropological foundations of Rousseau's critique of the progress to the arts and sciences

Abstract | Review of Rousseau's arguments in his *Second discourse* to support his critique of the arts and sciences in his *First discourse*. Particular attention is drawn to the peculiar rhetorical aspects of his mode of presenting his views on human nature.

Keywords | Rousseau *Second discourse* | argumentative rhetoric and human nature.

Resumen | Examen de los argumentos de Rousseau en su *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* para sustentar su crítica al progreso de las artes y las ciencias, presentada en su *Discurso sobre las ciencias y las artes*. Se presta atención especialmente a las peculiaridades retóricas de sus argumentos en su presentación de la naturaleza humana.

Palabras clave | *Segundo discurso* de Rousseau | retórica argumentativa y naturaleza humana.

I

LA PREGUNTA PROPUESTA por la Academia de Ciencias y Bellas Artes de Dijon en 1750 es: “¿Ha contribuido a la purificación de la moral el restablecimiento de las ciencias y las artes?”¹ Y la del punto de partida de este ensayo es: ¿aún podemos tomar en serio esta pregunta, después de más de casi tres siglos de “progreso” triunfante de las artes y las ciencias? Recalco que se pregunta sobre las consecuencias morales de la civilización occidental. Se pregunta si el desarrollo cien-

Recibido: 27 de febrero, 2022.

Aceptado: 9 de mayo, 2022.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Correo electrónico: amarinolopez@yahoo.com

1 *Si le rétablissement des sciences et des arts a contribué à épurer les mœurs*. Rousseau (OC III, 1258). Cabe recordar que *mœurs* abarca tanto el sentido de “costumbre” como el de “moral”: modo de vida y rectitud del comportamiento. En lo sucesivo, todas las traducciones del texto francés son mías.

Marino López, Antonio Luis. «Los fundamentos antropológicos de la crítica de Rousseau al progreso de las artes y las ciencias.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 13-34.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.85566>

tífico y tecnológico ha producido mejores seres humanos, tanto en el sentido de “costumbres” que permiten una convivencia más armoniosa y feliz, como en el de “moral” en el sentido de rectitud ética. La civilización occidental moderna se debe principalmente al desarrollo de las ciencias y las artes, el cual ha ido a la par del diseño e implementación de las instituciones políticas, sociales y económicas, que armonizan con y propician el progreso científico y tecnológico. Desde el siglo XVIII hasta nuestros días este progreso ha sido vertiginoso y omnipresente. Todas las naciones del mundo se han acogido con desbordante entusiasmo a las políticas necesarias para el desarrollo. Llamamos a las naciones “desarrolladas” o “subdesarrolladas” según su grado de asimilación del progreso. En las últimas décadas hemos comenzado a perder la fe ciega en los beneficios de este progreso, especialmente al considerar el impacto destructivo de la tecnología en la ecología. El fin de la Guerra Fría (más anunciado por el Occidente capitalista que reconocido por Rusia) alivió un poco los temores a la destrucción del género humano por una guerra nuclear, pero los enemigos aún tienen las ojivas nucleares, pues no confían tan a fondo en los tratados para evitar su uso y proliferación. Por otra parte, el entusiasmo mundial por el desarrollo de la economía capitalista es más fuerte ahora que al final de la Segunda Guerra Mundial. Todos queremos ser ricos y tener a nuestro servicio un mercado globalizado para satisfacer hasta los más recónditos deseos. Cabe resaltar, además, que hay un aspecto de la pregunta de la Academia al cual somos casi ciegos, el aspecto moral. Dudar sobre los beneficios morales del progreso está proscrito en nuestra época. Ninguna Academia nuestra se atrevería a convocar un concurso como lo hizo la de Dijon en el siglo XVIII. Si esta breve caracterización de nuestra época es aceptable, hemos de reconocer tanto la vigencia de la pregunta como la importancia de estudiar la respuesta de Rousseau con miras a aplicarla a nosotros mismos.

Suponiendo que aceptamos la necesidad de este autocuestionamiento, para nosotros la posibilidad de sopesar en serio la pregunta se encuentra bloqueada desde el inicio porque nos conmina a realizar juicios de valor, los cuales son, como todos sabemos, subjetivos y relativos. Tomar en serio la pregunta solo es posible si estamos dispuestos a cuestionar el prejuicio dominante sobre la imposibilidad de juzgar racionalmente sobre lo mejor y lo peor. Si nos rehusamos a dar este paso, la pregunta no es pregunta genuina. Para tomarla en serio necesitamos abandonar nuestra época. La pregunta de la Academia de Dijon se ha tornado “intempestiva” (en el sentido nietzscheano) para nosotros, pero no lo era para Rousseau, quien la consideraba la pregunta más importante que podemos plantear. Por consiguiente, la única manera de tomarla en serio, junto con la respuesta de Rousseau, es aceptarla como incitación a realizar un cuestionamiento radical de nosotros mismos: ¿es el siglo XXI en verdad el acmé de la historia humana y el zaguán de nuestra apoteosis, o nos encontramos en el reino del último

hombre, o, sencillamente, seguimos siendo los seres humanos de siempre, con las cualidades y defectos inherentes en la naturaleza humana?

Responder a estas interrogantes parecería topar con pared de inmediato ante la objeción más contundente: dado que Rousseau ha sido considerado (junto con Machiavelli) como el responsable principal de la abolición tanto del derecho natural como de la moral cristiana,² ¿acaso no es el menos indicado para servir de guía en una investigación cuyo propósito es sentar las bases para tomar en serio la pregunta de la Academia? Si toda moral es producto de los poderosos de una sociedad para beneficiarse a sí mismos y dominar a los débiles, se estaría indagando sobre la relación entre el desarrollo de las ciencias y las artes como instrumento de dominio de los amos sobre los siervos. Esto, en efecto, lo plantea el propio Rousseau, quien sostiene que, de hecho, esta es la consecuencia del progreso. Sin embargo, al sopesar la objeción sobre la utilidad de la doctrina de Rousseau para nosotros, nos percatamos de que su validez supone que él propuso la abolición de las morales de la tradición occidental sin proponer alguna otra para sustituirla. Pero, de ser así, él mismo habría cancelado la posibilidad de tomar en serio la pregunta, pues a partir del relativismo moral y del nihilismo resultaría absurda. El propósito central de este ensayo es mostrar que Rousseau resuelve esta aporía ofreciendo una nueva comprensión de la moral —y por ende de la naturaleza humana— y la usa para responder a la pregunta de la Academia. Concentraré la atención en su elaboración de lo que llamo “la moral de la pasión”. Sin embargo, dado que todas las doctrinas morales de la tradición, tanto las paganas como la cristiana, se elaboraron para enseñar la recta relación entre la razón y las pasiones, si la que ofrece Rousseau es tan radicalmente novedosa como él lo piensa, debe fundarse en una nueva comprensión tanto de la razón como de las pasiones en el ser humano. El rechazo radical de las tradiciones morales le permite a Rousseau proponer una comprensión revolucionaria: las pasiones, lejos de ser el origen del mal, son la fuente real de la moral. Para comprender esta revolución será necesario examinar sus dos primeros discursos, pues, si bien la pregunta que nos ocupa se responde en su *Primer discurso*, las bases de dicha respuesta se encuentran en el *Segundo discurso*.³ Anticipo los resultados de mi ensayo anunciando que la doctrina moral de Rousseau es una “moral amoral.” La interpretación ofrecida aquí, espero, mostrará que este oxímoron capta tanto el sentido de sus enseñanzas como la dificultad para entenderlas. De manera preliminar, se puede apuntar hacia el fundamento de la cancelación de la contradicción señalando que la nueva jerarquía de razón y pasión lo justifica. Rousseau

2 El argumento al respecto se encuentra en Strauss (1953, 252-294).

3 Una dificultad central para la interpretación del pensamiento de Rousseau es que sus tesis están distribuidas en varias obras y solo examinándolas en conjunto se aprecia su sistematicidad. Para la explicación completa de esta manera de leer su obra, véase Melzer (1990).

propone que en las dos pasiones originales del ser humano —amor de sí y compasión— se encuentra la naturaleza buena del hombre; la razón es instrumento —mas no la causa— de su perversión. Manteniendo presente esta tesis se puede barruntar cuál será su argumento sobre las ciencias y las artes.

II

Antes de entrar a la interpretación de los textos de Rousseau, puede ser útil hacer una rápida reflexión sobre el tipo de conocimiento que se puede tener sobre la naturaleza humana. De manera muy esquemática, recuerdo las versiones paradigmáticas en la tradición occidental. Una de ellas es la poética, siendo la *Teogonía* de Hesíodo uno de los ejemplos fundacionales; el poeta enseña que para comprender la naturaleza humana es necesario hablar de los dioses y del origen del cosmos, es decir, hacer teología. Esta vía es rechazada radicalmente por Rousseau porque él busca las raíces naturales del hombre. Un segundo paradigma es el de la tradición de la tragedia griega. Sófocles llama a Edipo “paradigma del hombre” (*Edipo Rey*, v. 1193) en el sentido griego de “paradigma”: aquello que aparece para guiar nuestro conocimiento cuando intentamos conocer algo. Su obra hace patente tanto la profunda oscuridad de la naturaleza humana como la consecuente dificultad para discernir el origen y causa de nuestras acciones. Edipo es paradigma de la insuficiencia de la razón para conducir al hombre. Para Sófocles “nada es más terrible/maravilloso/inventivo/peligroso (*deinoteron*) que el hombre.” (*Antígona*, v. 334) Un ser tan complejo solo puede ser mostrado mediante la representación poética de sus acciones, es decir, la tragedia. Rousseau se aparta de la visión trágica al proponer que el hombre es bueno por naturaleza y la razón lo pervierte. Por su parte, Platón exhibe la naturaleza humana recurriendo a la representación dramática y a la dialéctica de las conversaciones de los personajes, de sus diálogos y de sus mitos antropogénicos (*República*, *Fedón*, *Gorgias* y *Fedro*). Sus mitos y las discusiones dialógicas iluminan recíprocamente sus respectivas insuficiencias para la presentación de la naturaleza humana. Espero mostrar que Rousseau, básicamente, se afilia a esta comprensión de la dificultad de conocer la naturaleza humana, pero se opone a la propuesta platónica porque rechaza la primacía de la razón en la ética. Aristóteles, con sus famosas definiciones del hombre como “animal con *logos*” y “animal político”, es radicalmente cuestionado por Rousseau, quien niega ambas tesis por razones que se expondrán en este trabajo. Rechaza tanto el *logos* como la sociabilidad en cuanto datos ontológicos de la naturaleza humana. En la tradición bíblica (*Génesis*), el hombre es creado por Yahvé a su imagen y semejanza. La vida propiamente humana comienza con la expulsión del Paraíso y la necesidad de trabajar para subsistir. La obediencia a Yahvé y a sus leyes reveladas constituye el problema hu-

mano fundamental. Solo el obediente vive bien, pero Job nos enseña cuán profunda ha de ser la fe para persistir en la obediencia aún ante la evidencia más contundente de la aparente injusticia divina. Rousseau rechaza estos fundamentos porque considera que la doctrina del pecado original y la caída falsifican la comprensión de la naturaleza humana. Tanto la tradición griega clásica como la bíblica concuerdan en que solo recurriendo a la expresión poética se puede mostrar la naturaleza humana, mientras que Rousseau desarrolla una argumentación análoga a la platónica en la cual hecha mano tanto del mito como del razonamiento basado en la experiencia y en la ciencia moderna.

El antecesor más importante de Rousseau en el rechazo de las doctrinas antropológicas paganas y cristianas es Montaigne. De sus complejísimos y extensos *Ensayos* —presentación prosaica mas no mítica de la naturaleza humana— rescato únicamente dos ideas por su relevancia para la interpretación de la antropología roussoniana: 1) en rigor no hay tal cosa como “la naturaleza humana”. Cuando intentamos conocerla, nos encontramos con la enorme variedad de modos de vida o culturas, algunas tan ajenas a las del europeo del siglo XVI como a las del humano del siglo XXI. Montaigne, recordemos, fue (al igual que Rousseau, quien lo toma como autoridad) ávido lector de los relatos de los viajeros europeos que “descubrieron” los mundos ignotos de América y África. No hay costumbre, por bizarra que nos parezca, que no haya sido practicada por algunos humanos. Paradójicamente, una de las consecuencias principales de la conquista europea fue la destrucción de las ideas del hombre europeas y su concomitante socavamiento de la confianza en la moral cristiana. 2) La introspección es la única vía de acceso para el conocimiento del hombre. Puesto que al observar las costumbres y leyes de otros solo encontramos una variedad polícroma que invalida cualquier intento de universalización, la autognosis es ahora el proceso de conocer mi propio yo, búsqueda emprendida por Rousseau en sus *Confesiones*.⁴ Esta acotación tiene por propósito servir de clave hermenéutica para la interpretación de los dos discursos de Rousseau, pues en ellos usa tanto argumentos al estilo de Montaigne, recurriendo a la información sobre los salvajes o primitivos de África y América, como argumentos sobre su experiencia personal. Así, el complemento indispensable para llegar a conocer al hombre se encuentra en sus *Confesiones*. Las limitaciones de espacio me impiden abordar este aspecto de su doctrina.

Si bien la crisis de la idea de hombre suscitada por el descubrimiento de América y la violenta imposición de su civilización a los “salvajes” es insoslaya-

⁴ Una excelente interpretación de la obra de Montaigne es ofrecida por P. Manent (2014). Su libro, intitulado *La vida sin ley*, ayuda a entender por qué Rousseau rechaza el derecho natural y acepta la necesidad de la introspección.

ble para infundir ímpetu a la búsqueda moderna de la naturaleza humana, la ruptura provocada por los filósofos fundadores de la modernidad es aún más radical, pues ellos desecharon las ideas de hombre de la tradición al mismo tiempo que desarrollaban las bases epistemológicas de las nuevas ciencias. Ambas son complementarias: las nuevas ciencias nos obligan a pensar en el hombre de manera radicalmente nueva. Podemos encontrar dicha correlación entre nueva ciencia y nueva idea del hombre en todos los filósofos modernos, pero concentro brevemente la atención en el pensamiento de Hobbes porque tanto en su tratado sobre la naturaleza humana (en la primera parte de su obra *The elements of law, natural and politic*), como en su obra capital, *Leviathan*, él propone nuevas comprensiones de la naturaleza humana donde es evidente la relación entre la nueva ciencia de la naturaleza y la nueva idea de hombre. Por primera vez se propone entender al hombre a partir de fundamentos no míticos, aplicando el método resolutivo-compositivo de la nueva ciencia. Y es precisamente contra la doctrina hobbeseana que Rousseau toma la pluma en el *Segundo discurso*. Rousseau se opone a los modernos porque considera que sus doctrinas del hombre son falsas. Para mostrarlo, nos ofrece una comprensión aún más radical, y, cual espero mostrar más adelante, recurre a una retórica mixta, compuesta tanto por presentación poética como por deducción lógica. Puesto que las enseñanzas de Hobbes⁵ son bien conocidas, solo enuncio las dos tesis contra las cuales escribe Rousseau: 1) El hombre es enemigo del hombre por naturaleza. Esto se constata al reflexionar sobre la vida del hombre en el estado de naturaleza. El hombre natural vive en lucha constante por obtener lo necesario para sobrevivir y protegerse de la violencia de los otros. Carece de todo impulso de sociabilidad. Es importante subrayar que esta tesis lleva implícita una comprensión materialista (científica) de la naturaleza. Dicha naturaleza es indiferente al hombre y, por consiguiente, no infunde en él ningún sentimiento o pasión original más allá del miedo a la muerte violenta. La naturaleza es muda en cuanto al bienestar humano. Esta neutralidad de la naturaleza la convierte en “recurso natural” a la disposición del ingenio humano, es decir, las artes y las ciencias. 2) La razón es la espía de las pasiones. Y, como la pasión fundamental es el miedo a la muerte violenta, el uso básico de la razón es para elucubrar medios y estrategias para evitarla. Cabe subrayar que si bien la razón puede imponerse sobre la pasión, su fuerza radica en mostrarnos las consecuencias indeseables de seguir irrestrictamente las pasiones, pues al ignorarla arriesgamos regresar al violento estado de naturaleza. Así, ser razonables siempre es el mal menor. Esta lógica conduce al reconocimiento de lo deseable del Estado y el contrato social. En suma, Hobbes

⁵ Las tesis mencionadas a continuación se encuentran principalmente en el capítulo 13 del *Leviatán* (Hobbes 1991).

enseña que el hombre es violento por naturaleza y por ello se requiere un soberano omnipotente que le infunda la obediencia a la ley mediante el miedo al castigo. Obedece la ley de manera condicional, no porque la considere sagrada o absolutamente buena. Cuando puede desacatarla impunemente para obtener alguna ventaja, lo hace, pues es un ente calculador de daños y beneficios, un utilitarista. Su vida es una búsqueda incesante de la felicidad mediante la satisfacción de sus deseos y la innovación permanente tanto de la forma de satisfacerlos como de ellos mismos. Paulatinamente, la ciencia y la tecnología prolongarán la esperanza de vida, y el Estado bien diseñado garantizará la protección contra la muerte violenta y el desarrollo económico. Prosperidad, longevidad y seguridad son los fines últimos de la vida humana. Para Hobbes sería absurdo preguntar si las artes y las ciencias propician el mejoramiento de las costumbres y la moral. El dogma del progreso moderno se funda en estas tesis del hedonismo materialista de Hobbes. Su gran opositor es Rousseau.

III

Como es sabido, en su *Primer discurso*, Rousseau presenta una vigorosa denuncia de las consecuencias nefastas para la felicidad humana de la restauración y desarrollo de las ciencias y las artes. En la pregunta de la Academia de Dijon, a la cual él responde en su *Discurso*, se precisa que se trata del “restablecimiento” (*rétablissement*) y no del surgimiento inicial de estas. Esto sugiere que se concibe la cuestión como si las artes y las ciencias se hubieran desarrollado en tres épocas: una, en la cual se originaron y florecieron; otra, en la cual decayeron, y, una tercera, en la cual resurgen. Las épocas corresponderían laxamente: a) al inicio y desarrollo de las primeras civilizaciones (invención de la agricultura y las ciudades) y culminación en Grecia; b) al advenimiento del cristianismo —en cuanto propone la fe en Dios, la esperanza en la bondad divina y la caridad (amor al prójimo) como virtud fundamental en las relaciones humanas —como enemigo de las ciencias y la innovación irrestricta en las artes como vías de salvación, y, c) con el Renacimiento y el surgimiento de la Modernidad, al restablecimiento de la confianza en las bondades del desarrollo científico y tecnológico. Podría decirse que la Academia de Dijon pregunta si el proyecto moderno es moralmente deseable. Necesitamos mantener presentes estas distinciones para no confundir la crítica de Rousseau con un argumento religioso que pretendiera defender la primacía de la religión cristiana y su rechazo de la vida terrenal a favor de la salvación del alma. Su argumento no se basa en la defensa de la humildad y la pobreza en contra de la soberbia y el lujo, conforme a los cánones del protestantismo tanto luterano como calvinista. Sin embargo, distinguir entre la enseñanza de Rousseau y la cristiana es particularmente difícil porque él también parece proponer

la vida sencilla y el amor al prójimo como el mejor modo de vivir.⁶ Por otra parte, es necesario examinar en detalle la posición de Rousseau frente al surgimiento inicial de las artes, es decir, el momento en que el hombre sale del estado de naturaleza, el cual inicialmente parece fantástico, pues, al argumentar que la época más feliz y duradera de la historia humana fue aquella en la cual el hombre no requería de las artes para sobrevivir, parecería estar abierta a la objeción de Voltaire, quien decía que Rousseau pretendía que volviésemos a caminar en cuatro patas. Si bien la tesis del salvaje feliz ajeno a las artes y con un uso mínimo de la razón y el lenguaje parecería ser una exageración retórica, resulta, como espero mostrarlo, de lo más elusivo, cuál sea el sentido profundo que él desea proponer. Que, de hecho, es ambigua y se presta a ser mal interpretada, puede colegirse de manera indirecta por las numerosas respuestas que Rousseau hubo de dar a sus críticos.⁷ La crítica al restablecimiento o renacimiento de las artes y las ciencias en la época moderna también es a la vez contundente y elusiva, pues, por una parte, se les considera ser producto de la decadencia moral del hombre civilizado porque nacen de sus vicios y fomentan la proliferación de vicios nuevos. Sin embargo, por otra, es difícil discernir si esta crítica se origina en la manera como Rousseau concibe la moral o en la naturaleza misma de la razón, o en ambas. De forma preliminar, expreso la tesis paradójica en los siguientes términos: si el desarrollo de los deseos propicia el advenimiento de necesidades artificiales y las artes son inventadas para satisfacerlas, entonces su desarrollo necesariamente es contrario a la bondad natural del hombre. El argumento también puede entenderse como una crítica al desarrollo de la razón: "... *l'homme qui médite est un animal dépravé*" (el hombre que medita es un animal depravado) (OC, III, 138). A primera vista parece ser un rechazo tajante del uso de la razón, pero la consecuencia sería inadmisibles, al implicar una glorificación del animal carente de razón. Sin embargo, "meditar" no es sinónimo de "pensar", pues indica un modo especial del pensar en el cual nos abstenemos de la acción para sopesar los pros y los contras de algún plan. Para Rousseau, quien medita es depravado porque ya no actúa conforme a los dictados inmediatos de su corazón. Meditar pervierte el instinto y abre la caja de pandora de la civilización. Pero aún interpretando así la tesis, resulta difícil aceptarla. Su carácter inverosímil se debe a que se rechaza la comprensión clásica del hombre como animal racional, pero su radicalidad no es solamente retórica, pues Rousseau, en efecto, intentará refutar la primacía de la razón como esencia del hombre. Es menester mantener presente esta intención radical para comenzar a entender la crítica de Rousseau

6. La posición de Rousseau frente al cristianismo se explica en el famoso pasaje del *Emilio* conocido como "la profesión de fe de un vicario de Saboya".

7 Véase "Lettre de J. J. Rousseau, de Geneve, a M. Grimm." (OC III, 59-70) y "Dernier réponse", (OC III, 71-96), entre otras.

a las ciencias y las artes. En términos generales, el fundamento del *Primer discurso* se encuentra en la revolucionaria comprensión de la naturaleza humana expuesta en el *Segundo discurso*. Si bien el orden cronológico de su composición (1750 y 1754, fechas de publicación) lo indican sus títulos, su relación lógica es la inversa, observación que justifica el orden de exposición inverso seguido en este ensayo. Cabe advertir, empero, que mi interpretación de este discurso se concentra en los argumentos indispensables para la comprensión cabal de la tesis sobre las artes y las ciencias y no abordará la segunda parte del *Segundo discurso* sobre el surgimiento de la desigualdad, pues esta también es consecuencia de las tesis antropogénicas: las ciencias y las artes propician el aumento de la desigualdad —tesis por demás obvia para nosotros en el siglo XXI.

IV La naturaleza humana según el *Segundo discurso*

El propósito de esta interpretación del *Segundo discurso* (SD) es indagar sobre los fundamentos antropogénicos ofrecidos por Rousseau para poder sopesar si en efecto sirven para sostener la tesis del *Primero* sobre las consecuencias nocivas de las artes y las ciencias. Necesitamos preguntar: ¿son creíbles las tesis sobre el buen salvaje y la genealogía de la moral?⁸ A la luz de esta finalidad es evidente que debemos captar lo mejor posible la estrategia retórica usada por Rousseau para persuadirnos: ¿qué evidencias aporta?, ¿qué grado de credibilidad les atribuye? Mi hipótesis hermenéutica es que Rousseau recurre a una retórica mixta, en la cual retórica poética y razonamientos impecablemente lógicos son combinados con gran habilidad. Apela más a los sentimientos que a la evidencia objetiva. Esta mezcla tiene como fundamento el rechazo de la distinción entre el conocimiento objetivo y el subjetivo en la indagación sobre la naturaleza humana. La dificultad para captar este aspecto de su peculiar retórica estriba en que, de manera semejante al diálogo platónico, Rousseau recurre tanto al argumento lógico como al mito poético, pero en una combinación radicalmente original. Usa los relatos de los viajeros europeos sobre las tribus salvajes con las que entraban en contacto como mitos que apuntan hacia la naturaleza prístina del hombre. En algunos pasajes él mismo parece creer a pie juntillas en los relatos, pero en otros recalca las limitaciones intelectuales de sus autores; considera que unos eran gente ávida de riqueza y poder (como la mayoría de los conquistadores europeos, “más interesados en llenar sus bolsas que sus cabezas”, nos dice), mientras que los misioneros, imbuidos en los dogmas cristianos, eran observadores prejuiciados de los hombres más naturales. En la perspectiva cristiana el “salvaje”

8. Para un examen extenso y profundo de este tema, véase Manent (1997, 195-213).

era malo y por eso era necesario convertirlo a la verdadera religión. Para Rousseau, la misión evangelizadora suscitaba sarcasmos; tomaba los relatos de viajeros y misioneros como mitos útiles para la recolección o anamnesis de la naturaleza humana. La esencia del mito es heurística: apunta hacia una realidad evanescente y oscura. Su esencia es poética. Por consiguiente, al reflexionar sobre el aspecto poético de su retórica es necesario no incurrir en la ceguera prosaica de quien desea evidencia “objetiva” sobre la naturaleza humana. Rousseau toma los relatos históricos como esencialmente míticos, pues dice que estos deben aportar los hechos que son desconocidos entre los puntos conocidos. También sostiene que cuando la historia no puede aportarlos, la filosofía debe proporcionar los hechos más probables (OC III, 162). Es verdad que así no se obtiene conocimiento apodíctico irrefutable, pero es insensato pedirlo porque la naturaleza humana no es cognoscible con tal certeza. Sin embargo, el conocimiento mítico de los orígenes, si bien es conjetural, una vez aceptado nos permite sacar conclusiones de manera sistemática: si el hombre prístino es bueno por naturaleza, la moral, gestada al salir del estado de naturaleza, está enraizada en el mal que acompaña a la salida. Así, la premisa es mítica pero la consecuencia es lógica. Examinemos más detalladamente cómo se entretajan mito y lógica en la retórica rousseauiana.

Rousseau presenta su comprensión de la naturaleza humana original advirtiendo que el hombre salvaje es bueno. ¿Qué evidencia tiene para sostenerla? Por supuesto, es necesario comenzar por percatarnos de que por “bueno” él entiende que el salvaje no busca dañar a otros, no tiene afán de venganza ni de hacer violencia contra otros. (OC III, 157). Para sustentarlo, Rousseau refiere, por una parte, a las descripciones de los salvajes más cercanos al estado de naturaleza, es decir, los que pertenecían a tribus nómadas que vivían de la caza y la recolección, por ejemplo, los hotentotes que habitaban en el sudoeste de África (Botsuana y Namibia) y las tribus Caribes. Esto aportaría, por así decirlo, la “evidencia empírica” de que en efecto en algún momento de la historia existió el hombre salvaje. Sin embargo, lo torpe y limitado de la evidencia, cual lo señala el propio Rousseau en la nota X del SD, fácilmente nos puede llevar a rechazar el argumento. Pero esta deficiencia es más aparente que real. Penetramos más a fondo si atendemos al carácter mixto de su retórica. Desde el punto de vista lógico, los hechos o datos aportados por los relatos son míticos y su utilidad consiste en apuntar hacia el estado prístino y no en constatarlo “empíricamente”, lo cual es imposible. El argumento completo de Rousseau se esclarece si ahora atendemos su nivel lógico. Preguntamos, junto con él, ¿cuál es el axioma insoslayable para guiar la investigación? Lógicamente: que ningún atributo del hombre salvaje suponga la vida en sociedad. Este requisito tiene por consecuencia que no le podemos atribuir pasiones “sociales,” es decir, las que solo pueden apa-

recer cuando se establecen las relaciones permanentes con otros y otras, tales como el amor y el odio. El salvaje es solitario y nómada por necesidad lógica del argumento. Los relatos de los viajeros solo aportan la evidencia de que, a partir de los hechos que conocemos, se puede inferir la existencia del hombre salvaje. Por consiguiente, la existencia del estado de naturaleza no es meramente hipotética. Ahora bien, es importante recalcar que lo bueno del salvaje se limita a que su vida transcurre buscando alimento y bebida, y copulando cuando se topa con hembras. Es bueno porque las condiciones físicas de su entorno le impiden ser malo: la naturaleza es abundante y los bosques y praderas están escasamente poblados. Su única preocupación es mantenerse vivo, y su única pasión es el amor de sí o deseo de vivir. Que este fue el estado prístino del hombre y del planeta se infiere de los descubrimientos de enormes territorios escasamente poblados en África y América, lo cual aporta constataciones adicionales del axioma metodológico. En estas condiciones originales, no necesita luchar por su subsistencia. El hombre salvaje y el estado de naturaleza así concebidos tienen consistencia lógica y probabilidad mitológica.

La objeción más fuerte a esta comprensión del hombre salvaje es que no es hombre sino uno más de los animales. Debemos notar, empero, que la metodología de la nueva ciencia impone esta condición pues no admite que el hombre sea un ente aparte de la naturaleza, un “reino dentro de otro reino”. Sin embargo, la respuesta de Rousseau se apega a los requisitos anti metafísicos de las ciencias modernas a la vez que los supera. Para lograrlo, Rousseau introduce un nuevo axioma fundamental: ni la naturaleza en general, ni la del hombre son fijas pues ambas cambian mediante procesos lentísimos que transcurren durante milenios (barrunta la teoría de la evolución, la cual comenzó a gestarse en sus tiempos). El hombre natural ha sido recubierto por las diversas capas que constituyen la formación histórica del hombre civilizado. En consecuencia, el paso de animal antropoide a *homo sapiens* fue paulatino. Para apoyar este argumento, Rousseau dedica muchas páginas a especular tanto sobre la semejanza de los chimpancés y otros simios al hombre, como la de los niños salvajes encontrados en los bosques de Europa a los simios. Asimismo, aduce casos de hombres salvajes forzados a vivir entre los civilizados que o bien murieron por la mala alimentación y las enfermedades de los segundos o escaparon para regresar a vivir con sus tribus. Según el argumento de Rousseau, de esto se sigue que la situación prístina es más saludable y feliz que la civilizada. Queda pendiente, empero, el problema fundamental para la explicación de la transformación del antropoide en *homo sapiens*: ¿cómo deviene *homo loquens*? Rousseau responde a esta cuestión en su *Ensayo sobre el origen del lenguaje*, del cual no puedo ocuparme aquí por limitaciones de espacio. Sin embargo, en su SD encontramos suficientes elementos para captar el sentido general de su respuesta. Por ahora me limito a ob-

servar que, en este, el origen del lenguaje se discute en la última sección de la primera parte. Esto sugiere que el análisis genealógico de la primera sección no debe ser tomado como si contuviera la totalidad del argumento sobre la naturaleza original del hombre. La estructura misma de la primera parte del SD indica la del argumento. En su primera sección ofrece dos perspectivas sobre el hombre: en cuanto ente físico (OC III, 131-140) y en cuanto ente metafísico y moral. (Ibíd., 141-146). Es hacia el final de esta segunda sección (Ibíd., 146-151) que se aborda el problema del lenguaje. De esto me ocuparé un poco más adelante. Por ahora nuestro principal problema es entender cómo se pasa de la explicación del hombre físico a la del hombre metafísico y moral.

El cambio de perspectiva se realiza de manera abrupta, como si no fuera un punto clave para el argumento. Rousseau sencillamente dice: “Hasta aquí solo he considerado al hombre físico; intentemos verlo ahora por el lado metafísico y moral.”⁹ Se puede objetar que la comprensión puramente física del hombre lleva implícita la prohibición de asumir una perspectiva metafísica y moral pues los filósofos modernos postulan que todo intento de explicación que apele a otros principios es errónea. El principal defensor moderno de este argumento, como bien lo sabe Rousseau, es Hobbes; sin embargo, Rousseau parece no percatarse de que está incurriendo en una petición de principio. Si deseamos evitar atribuirle tan burdo error, debemos especular sobre las explicaciones posibles. Una posibilidad sería que él aceptara el dualismo cartesiano sobre la relación mente-cuerpo, aunque sea una aceptación limitada y provisional. Esto parece confirmarse con el argumento que ofrece inmediatamente después: tanto los animales como el hombre son máquinas y, por ende, parecerían ser explicables puramente desde los principios de la física-matemática. No obstante, lo que distingue al hombre del animal es su libertad para escoger entre lo que considera benéfico y nocivo, mientras que el animal vive por instinto y propiamente no elige. Esta libertad es un dato de la experiencia: sabemos que somos libres porque sabemos que elegimos. Hasta aquí parecería que Rousseau está aceptando la diferencia radical entre hombre y animal, pero en el siguiente párrafo nos ofrece otra perspectiva: “Todo animal tiene ideas, puesto que tiene sentidos, combina sus ideas hasta cierto punto, y el hombre no se distingue en cuanto a esto de la bestia sino en cuanto a lo más y lo menos... Por tanto, no es el entendimiento el que hace entre los animales la diferencia específica del hombre sino su cualidad de agente libre.”¹⁰ Po-

9 “Je n’ai considéré jusqu’ici que l’homme physique; Tâchons de le regarder maintenant par la côté métaphysique et moral.” Rousseau (OC III, 141).

10 “Tout animal a des idées puis qu’il a des sens, il combine même ses idées jusqu’à un certain point, et l’homme ne diffère à cet égard de la Bête que du plus au moins : Ce n’est donc pas tant l’entendement qui fait parmi les animaux la distinction spécifique de l’homme que sa qualité d’agent libre.” (Ibíd.).

demos entender así que la perspectiva metafísica es necesaria y está justificada por el hecho de que no se puede explicar mediante leyes físicas la cualidad de agente libre, como el propio Rousseau lo afirma unas líneas después. Sin embargo, la diferencia con las doctrinas tradicionales estriba en que él considera que dicha cualidad no proviene de algún acto extraordinario como la creación divina, sino que aparece como resultado de la evolución natural paulatina. Por lo demás, también es consciente de que no está ofreciendo una explicación satisfactoria pues en el siguiente párrafo (Ibíd., 142) la abandona. En vez de enredarse en disputas sobre la diferencia entre animales y hombres, apela a otra cualidad del humano sobre la cual no puede haber controversia: la facultad de perfeccionarse. Hemos de entender que solo un agente libre es capaz de perfeccionarse y, por ende, si podemos constatar que el hombre se perfecciona nos vemos obligados a aceptar que es agente libre. La evidencia de que es capaz de perfeccionarse se manifiesta con toda claridad en la experiencia humana. Mientras que el animal es esclavo de sus instintos y pueden transcurrir siglos sin que sufra cambio alguno en su comportamiento, el hombre, al elegir una vía de comportamiento, inicia una innovación en su modo de ser, la cual puede ser benéfica o dañina. Por esto solo el hombre es capaz tanto de mejorar como de errar y hasta perder lo que había ganado. De esta manera, Rousseau recurre a un argumento a partir de la experiencia para justificar un fundamento metafísico independiente de la metafísica escolástica.

La idea de perfectibilidad de Rousseau es paradójica pues, según su argumento, debido a ella dejamos de ser animales tanto para bien como para mal. Es necesario analizarla con detenimiento, pero antes de entrar en los pormenores, puede ser útil tener presente el comentario sobre el uso de la palabra “perfectibilidad” de los editores de sus obras completas (OC III, 1318). En primer lugar, se trata de un *néologisme savant*, al parecer acuñado por Rousseau mismo cuando escribía este discurso (1754), pues esta palabra no aparece en la cuarta edición del *Dictionnaire de l'Academie* (1740) pero sí aparece en la quinta edición (1798) con el sentido que él le da aquí. Aparece, empero, usada por Turgot en 1750, y también en la *Correspondance littéraire* en 1755. Este texto casi parece una paráfrasis del de Rousseau. Si bien algunos de sus amigos (Grimm y Diderot) también usan el término, los editores conjeturan que Diderot podría haber sido el acuñador. En todo caso, como ellos mismos lo notan, Rousseau continuó usándolo años después, por ejemplo, en el *Emilio*, L. I. He incluido estas observaciones porque nos permiten ver a qué grado Rousseau está dispuesto a manipular el lenguaje¹¹ para hacer persuasiva una tesis, pues, en resumen, parece afirmar que

11 Para la historia semántica de *perfection* véase el *Dictionnaire historique de la langue française* (Le Robert 2012).

progresar es degenerar. No obstante, no se trata meramente de un truco retórico sino de captar con la palabra “perfectibilidad” el movimiento dialéctico del término cuando se aplica a la naturaleza humana. La opacidad de la naturaleza humana requiere, para ser captada, de un término ambivalente. Asimismo, el sentido radicalmente problemático del progreso de las ciencias y las artes queda encapsulado en este “neologismo de sabios”. A continuación, cito *inextenso* el pasaje donde lo usa:

[...c'est la faculté de se perfectionner ;] faculté qui, à l'aide des circonstances, développe successivement toute les autres, et réside parmi nous tant dans l'espèce, que dans l'individu, au lieu qu'un animal est, au bout de quelques mois, ce qu'il sera toute sa vie, et son espèce au bout de mille ans, ce qu'elle étoit la première année de ces mille ans. Pourquoi l'homme seul est-il sujet à devenir imbécile ? N'est ce point qu'il retourne ainsi dans son état primitif, et que, tandis que la Bête, qui n'a rien a acquis et qui n'a rien non plus à perdre, reste toujours avec son instinct, l'homme reperdant par la vieillesse ou d'autres accidents, tous ce que sa perfectibilité lui avoit fait acquérir, retombe ainsi plus bas que la Bête même ? **Il serait triste pour nous d'être forcés de venir, que cette faculté distinctive, et presque illimité, est la source de tous les malheurs de l'homme ; que c'est elle qui la tire, à force de temps, de cette condition originaire, dans laquelle il coulerait des jours tranquilles, et innocents ; que c'est elle, qui faisant éclore avec les siècles ses lumières et ses erreurs, ses vices et ses vertus, le rend à la longue le Tiran de lui-même, et de la Nature.** (Rousseau OC III, 142)¹²

Para entender las implicaciones de este pasaje —de crucial importancia para comprender cabalmente la respuesta de Rousseau a la pregunta de la Academia de Dijon— es necesario llevar unos pasos más adelante la lógica de esta. Primero, debemos percatarnos de que la perfectibilidad es presentada como la nota fundamental de la naturaleza humana. Fundamental, porque, junto con la libertad,

12 [...esta es la facultad de perfeccionarse.] facultad que, con la ayuda de las circunstancias, desarrolla todas las otras, y reside en nosotros tanto en la especie como en los individuos; en cambio, un animal será, al cabo de unos meses, lo que será hasta el final de su vida, y la especie, al final de miles de años, lo que era al principio de esos miles de años. ¿Por qué solo el hombre está sujeto a devenir imbécil? ¿Se debe acaso a que de esta manera el hombre retorna a su estado primitivo, y que, mientras que la bestia, que nada ha adquirido y nada tiene por perder, permanece siempre en su estado primitivo, el hombre, perdiendo por la vejez o por otros accidentes todo aquello que la perfectibilidad le permitió adquirir recae así en [un estado] más bajo que la bestia misma? **Sería triste vernos forzados a convenir en que esta facultad distintiva y casi ilimitada es la fuente de todos los malestares del hombre; que es ella la que nos saca, con la fuerza del tiempo, de esa condición original en la cual corrían los días tranquilos e inocentes; que es ella la que hace despuntar con los siglos las luces y sus errores, sus vicios y sus virtudes, y lo convierte a la larga en tirano de sí mismo y de la naturaleza.** (Las negritas no están en el texto original).

es lo que nos distingue del resto de los animales. Dicho de otro modo: si negáramos la tesis estaríamos obligados a aceptar que no podemos explicar el dato empírico (los animales no “progresan”) de la diferencia entre animales y humanos. Por tanto, es un fundamento ontológico. En segundo lugar, debemos enfatizar que la perfectibilidad, por ser dato ontológico, no es modificable: sin perfectibilidad no hay hombre. En los casos en que se puede apreciar su pérdida, tales como el advenimiento de algunas enfermedades mentales (por ejemplo, demencia y Alzheimer) o la senilidad, en efecto se constata que los enfermos ya no son plenamente humanos. En tercer lugar, dado que es dato ontológico, tampoco podemos evitar completamente sus consecuencias. Según Rousseau, el hombre está destinado tanto a inventar y desarrollar las artes y las ciencias como a padecer sus consecuencias. No hay, hasta donde entiendo el argumento, alguna estrategia gracias a la cual el desarrollo de las artes y las ciencias pudiera ser encauzado exclusivamente al bien humano. Todas las innovaciones científicas y tecnológicas tienen lo que hoy llamamos “consecuencias no intencionales.”¹³ En suma: el progreso total es imposible; en el mejor de los casos, la humanidad mejora en algunos campos, pero también necesariamente empeora en otros. En el balance realizado por Rousseau, la tendencia es a la decadencia del humano, pero de esto me ocuparé un poco más adelante al comentar la nota IX del SD. Si bien esta tesis parecería conducir necesariamente al nihilismo porque crea la impresión de sostener la imposibilidad de orientar la vida por el bien verdadero y forzarnos a admitir, junto con Macbeth, que *Life is but a walking shadow, a poor player/ That struts and frets upon the stage, / And then is heard no more; it is a tale/ Told by an idiot, full of sound and fury, Signifying nothing* (Macbeth, Acto V, escena III, l., 17-28). Esta no es la conclusión a la que nos conduce Rousseau. Su tesis nos obliga a despertar del sueño (¿o pesadilla?) del progreso indefinido que nos llevará al paraíso en la tierra, nos obliga a ser verdaderamente realistas. Si despertáramos (cosa poco probable), le pondríamos mucha más atención a prevenir y limitar las consecuencias de la innovación tecnológica en vez de enajenarnos con cada novedad producida por los genios científicos y tecnológicos.¹⁴ Por supuesto, para llevar a cabo un genuino “desarrollo sustentable” primero sería necesario que se diera una profundísima —e improbable— revolución política, la

13 La llamada “revolución verde” es un ejemplo clásico de esto, pues al incrementar el rendimiento y la resistencia a las plagas de las plantas esenciales para la alimentación humana (trigo, maíz, arroz, sorgo) se evitaron las hambrunas que periódicamente asediaban a la población mundial, pero, al mismo tiempo, las nuevas variedades requerían el uso de pesticidas, fertilizantes y maquinaria especial para su producción, causando graves daños a los ecosistemas.

14 Hans Jonas, en su obra *The imperative of responsibility* (Jonas 1984), es quien, en mi opinión, ha explorado más profundamente la posibilidad de poner en práctica esta consecuencia del análisis roussonian, si bien él se basa en la filosofía de Kant.

cual, a su vez, supondría que ya hemos sido educados por Rousseau. Pero esto es tema para otra ocasión.

En la siguiente etapa de su argumento, Rousseau se avoca a explicar la relación entre perfectibilidad y sociabilidad, etapa insoslayable porque la primera no es propiamente realizable sin la segunda. El salvaje solitario y feliz no necesita de las artes, pues es autosuficiente y aún no ha descubierto los usos del fuego ni ha aparecido el lenguaje. Si no es sociable por naturaleza, ¿qué lo mueve a buscar la compañía de otros? Rousseau procede a presentar su argumento de una manera que dificulta mucho seguirlo. En la primera parte ensaya con la posibilidad de explicar el surgimiento paulatino de la sociedad imaginando diversas posibilidades, pero todas ellas fracasan. En la segunda, recurre a una nueva estrategia para mostrarnos qué es lo que en efecto propicia que el salvaje salga de su abismal y feliz soledad. Cabe notar que la relación entre las dos partes tiene el propósito de forzarnos a aceptar que la única explicación posible es la ofrecida en la segunda. Veamos.

El problema por resolver es qué sucesos o accidentes podrían motivar al salvaje a salir de su estado natural dado que vive en la tranquilidad e inocencia de una armonía con la naturaleza. Sus fuerzas y facultades son las necesarias para sobrevivir en un ocio perpetuo. Como acabamos de ver, lo único que lo podría motivar para salir de este estado prácticamente indistinguible del de los animales es su perfectibilidad natural, pero este es un don que requiere algún estímulo externo para manifestarse. Rousseau insiste en que, careciendo de curiosidad natural, el salvaje solo sería movido a salir de su vida rutinaria si ocurre algún cambio radical en su entorno. Él imagina dos posibilidades: (a) que, al descubrir fortuitamente el uso del fuego, hubiera aprendido a fabricar instrumentos y con ellos comenzase a alterar su relación natural con el entorno. Su dieta cambiaría, pues ahora puede ingerir cosas que sin ser cocidas no podría aprovechar. Al cambiar su dieta cambia su constitución y su modo de vida. Sin embargo, el propio Rousseau nos muestra lo improbable de esta versión de la salida del estado de naturaleza, pues implica que el salvaje tiene capacidades tales como la previsión del futuro, el conocimiento de la relación de causa y efecto, y, sobre todo, que ya razona. Por ejemplo, aunque fortuitamente hubiera encontrado una rama encendida por un rayo, ¿qué lo movería a desear conservarla y utilizarla para cocer alguna cosa, puesto que carece por completo del conocimiento de la causalidad requerido para abandonar su dulce ocio y dar inicio a las artes? La segunda posibilidad (b) es imaginar que la combinación de cambios climáticos e incremento demográfico haya conducido a una sobrepoblación en la cual el salvaje se ve obligado tanto a cooperar con otros como a pelear con ellos. Sin embargo, siendo solitario e incapaz de comunicarse con otros, es improbable o casi imposible la cooperación; por otra parte, confrontar solitariamente a otro no es la solución

óptima para obtener alimentos. Además, que los salvajes entren en lucha unos con otros (como lo supone Hobbes) es contrario a la hipótesis de que por naturaleza es bueno y pacífico. La violencia no es el estado de naturaleza. Rousseau también muestra cómo el surgimiento de la agricultura no puede haber ocurrido en la transición del estado natural al civilizado pues esta también supone que el salvaje ya posee un grado de desarrollo técnico y social, es decir, que ya no era salvaje cuando comenzó a sembrar, etc. Ambos argumentos son reforzados con la aporía del nacimiento del lenguaje: el lenguaje supone la existencia de la sociedad y la sociedad la del lenguaje, puesto que para que nazca el lenguaje debe haberse abandonado el modo de vida nómada y establecido algún tipo de comunidad primitiva como la familia. De no ser así, no habría necesidad de comunicarse. Rousseau profundiza la aporía mostrando que el lenguaje solo puede nacer cuando la relación entre el fonema y la cosa que nombra se establece de manera duradera y comprensible para todos. Esto ocurriría en la etapa que podríamos llamar “deíctica” en la cual la cosa apuntada con el fonema está presente ante los interlocutores. Nos topamos con la aporía fundamental cuando intentamos explicar el origen de los universales en la mente del salvaje quien solo tiene experiencia de conocer particulares. Expresado brevemente: el salvaje no hace epistemología. (OC III, 150-151) Rousseau parece alzar los brazos al cielo y resignarse a conceder que no hay explicaciones satisfactorias del origen del lenguaje, pues dice:

Quant à moi, effrayé des difficultés qui se multiplient, et convaincu de l'impossibilité presque démontrée que les Langues ayent pû naître, et s'établir par des moyens purement humains, je laisse à qui voudra l'entreprendre, la discussion de ce difficile Problème, lequel a été le plus nécessaire, de la Société déjà liée, à l'institution des Langues, ou des Langues déjà inventées, à l'établissement de la Société. (OC III, 151)¹⁵

Sabemos que esta no es su última palabra al respecto pues, posteriormente, retomó el asunto en su *Ensayo sobre los orígenes del lenguaje*, pero examinarlo rebasaría los límites de este trabajo.

Las consecuencias de esta aporía para el argumento de Rousseau serían fatales si no pudiera encontrar la manera de despejarla. Si fuera incapaz de explicar la salida del salvaje del estado de naturaleza, tampoco podría mostrar el origen de la desigualdad. Pero sí encontró la salida. La solución consiste en lo siguiente:

15 En cuanto a mí, espantado por las dificultades que se multiplican, y convencido de la imposibilidad casi demostrada de que las lenguas hayan podido nacer y establecerse por medios puramente humanos, le dejo a quien desee emprender la discusión de este difícil problema, averiguar qué ha sido lo más necesario, [ir] de la sociedad ya establecida a la institución de las lenguas, o de las lenguas ya inventadas al establecimiento de las sociedades.

primero, se requiere que algo innato en el salvaje solitario y nómada logre sacarlo de su aislamiento y abra la posibilidad de la sociabilidad; segundo, esto no debe involucrar el uso de la razón. Rousseau muestra que la compasión (la *pitié*) es precisamente la pasión requerida. El salvaje por naturaleza siente compasión cuando percibe el sufrimiento ajeno y se ve movido a ayudarlo y protegerlo. Este sentimiento, empero, supone que es capaz de percibir al otro como semejante a pesar de que solo se lo encuentre esporádicamente y carezca de vínculos estables con él o ella. La compasión, nos dice, es oscura y vívida en el salvaje, clara y débil en el civilizado. La compasión requiere la colaboración de la imaginación y no involucra a la razón. En efecto, argumenta Rousseau, en nuestra propia experiencia podemos constatar que la gente sencilla y de buenos sentimientos está más dispuesta a ayudar a otros, por ejemplo, cuando interviene para separar a los riosos, mientras que los más racionales (y egoístas) por prudencia se alejan del altercado. Esta comprensión de la compasión es de central importancia para entender el argumento sobre las ciencias y las artes pues implica que entre más civilizados somos más egoístas. Rousseau muestra esta consecuencia contrastando al salvaje compasivo con el filósofo, cuya indiferencia al sufrimiento de otros es alabada por Lucrecio y recomendada por los estoicos. Con gran ironía dice: “Se puede, con completa impunidad, destripar a un semejante bajo su ventana [del filósofo] quien solo ha de taparse las orejas con las manos y argumentar consigo mismo un poco para impedir que la naturaleza, que se rebela en su contra, lo lleve a identificarse con aquel que asesinan” (OC III, 156).

Aunque la compasión es la clave necesaria para explicar la salida del estado de naturaleza, no es suficiente, porque solo con ella sería imposible explicar el nacimiento de la violencia y la agresividad que también caracterizan el estado post natural. Para complementar esta pasión ahora Rousseau encuentra en el amor la segunda clave. Lo describe así:

Parmi les passions qui agitent le cœur de l’homme, il en est une ardente, impétueuse, qui rend un sexe nécessaire à l’autre, passion terrible qui brave tous les dangers, renverse tous les obstacles, et qui dans ses fureurs semble propre à détruire le Genre-humain qu’elle est destinée à conserver. Que deviendront les hommes en proie à cette rage effrénée et brutal, sans pudeur, sans retenue, et se disputant chaque jour leurs amours au prix de leur sang ?¹⁶ (OC III, 157)

16 Entre las pasiones que agitan el corazón humano, hay una ardiente, impetuosa, que hace un sexo necesario al otro, pasión terrible que desafía todos los peligros, sobrepasa todos los obstáculos, y que en sus furiosos parece más propia para destruir al género humano al cual está destinada a conservar. ¿Qué devendrán los hombres sometidos por esta rabia desenfrenada y brutal, sin pudor, sin moderación, que se disputan diariamente sus amores al precio de la sangre?

Es evidente la analogía entre la perfectibilidad y el amor en cuanto pasiones antropogénicas. En el amor está la raíz del odio y de la violencia. Rousseau distingue entre el amor físico y el amor moral. El primero es el deseo de un sexo por unirse al otro, el moral es el que determina este deseo y lo fija en un solo objeto exclusivamente. El primero es experimentado por el salvaje de manera pasajera al toparse con el otro sexo; el deseo de reproducirse conduce al deseo de poseer exclusivamente, siendo así la raíz de lo que será la propiedad privada. Cabe destacar que el amor moral solo existe una vez instaurada la sociedad, pues sin la presencia continua de los amantes rivales en el mismo sitio no tendría las consecuencias funestas. La compasión, en cuanto promotora de y promovida por la imaginación, se conjuga con el amor para sacar de su aislamiento pacífico al salvaje. Así, amor y odio son verso y anverso de una misma pasión, la cual en sus inicios es débil e infrecuente y pacífica pero conforme se desarrolla la sociedad se convierte en frenética y peligrosa. La dualidad del amor hace necesaria la ley para controlar su violencia, pero, precisamente porque en su raíz está el amor/odio, la ley es inevitablemente insuficiente para someter a las pasiones. Asimismo, esta comprensión del amor ayuda a entender por qué es erróneo ver en Rousseau al padre del romanticismo y el idealista político que ofrece las bases teóricas para una revolución cuyo lema es “libertad, igualdad, fraternidad” las cuales presuponen una filantropía ajena a toda misantropía.

A modo de conclusión, expondré brevemente la relación entre la crítica al desarrollo de las artes y las ciencias y la comprensión de la naturaleza humana recién explicada. Me basaré en la nota IX del SD, porque en ella Rousseau hace un balance de los beneficios y maleficios de la civilización estrechamente vinculada con las nociones expuestas en su primer discurso. La lógica general de su crítica tiene como base la comprensión de la naturaleza prístina del hombre y el desarrollo de las necesidades. El salvaje tiene pocas necesidades y encuentra fácilmente la manera de satisfacerlas, el civilizado jamás está satisfecho porque sus necesidades artificiales se expanden al ser satisfechas y producen nuevas al infinito. Esta comprensión de la relación entre deseo, necesidad y satisfacción es diametralmente opuesta a la de Hobbes, quien define la felicidad precisamente como la capacidad de satisfacer las necesidades surgidas de nuestros deseos constantemente cambiantes. Esta es la oposición radical entre el ideal burgués y el ideal natural, respectivamente. Hobbes alaba el cambio y la innovación constantes, Rousseau las deplora. Para apoyar su argumento aduce evidencias difíciles de negar en su época e imposibles de ignorar en la nuestra. Todos los grandes esfuerzos y obras, nos dice en la nota IX, han contribuido poco al bienestar humano pues son producto de la vanidad y orgullo, no del deseo de beneficiar a otros. Las sociedades ofrecen mayores oportunidades para enriquecerse a costa del mal de otros. Secretamente todos desean el mal de otros que resulte en pro-

vecho propio. La sociedad premia la hipocresía, el engaño y la traición. Es poderoso quien puede dañar a otros impunemente. La civilización es la promotora del mal: todo cuanto produce nos daña y nos envilece, nos debilita y enferma. Ejemplifica estas tesis señalando que las guerras enriquecen a los proveedores de bienes y servicios mientras los soldados padecen privaciones y enfermedades mal atendidas; que en el comercio marítimo perecen anualmente multitudes de marineros por naufragios, enfermedades, hambre y exceso de trabajo; cada naufragio alegra a quienes salen beneficiados por las pérdidas que otros sufren; que en el incendio de Londres perdieron la vida y sus habitaciones decenas de miles, pero unas diez mil familias se enriquecieron fabulosamente; que el lujo produce muchos más males que bienes tanto para los pobres como para los propios ricos; que las artes son más lucrativas entre más inútiles. A esta lista añade otra enfocada a la infelicidad de las relaciones matrimoniales basadas en el afán de lucro y codicia tanto de los padres como de las propias parejas; sinnúmero de matrimonios son formados por hombres y mujeres que producen la infelicidad recíproca. También observa que las grandes turbas de nómadas asiáticas, carentes de códigos legales y principios morales, han logrado conquistar a los pueblos civilizados de Europa en múltiples ocasiones. En suma, las artes y las ciencias nos depravan, y la civilización nos degenera.

Rousseau mantiene que su propósito no es denigrar las ciencias y las artes sino defender la virtud. Ante una crítica tan feroz ciertamente es difícil creerle. Sin embargo, el examen realizado en este trabajo sobre los fundamentos de la comprensión roussoniana de la naturaleza humana nos obliga a aceptar que no podemos deshacernos de su crítica a la civilización meramente atribuyéndole una misantropía exacerbada. Es necesario reconocer su realismo y reflexionar sobre las implicaciones de sus enseñanzas. Quien mire a su alrededor y a sí mismo difícilmente podría negar que las sociedades hiperconsumistas en las que vivimos no están pobladas por gente desbordante de felicidad, ni que vivimos en naciones donde el crimen, la violencia y la injusticia ya hayan desaparecido. Tampoco podemos recurrir al subterfugio de que el pensamiento de Rousseau es utópico y, por eso, al usarlo como paradigma para juzgar nuestro mundo salimos tan mal parados. Su rigor argumentativo impide una salida tan fácil. Hemos de reconocer que la crítica de Rousseau erradica la fe en el progreso que aún domina en muchos ámbitos académicos, económicos y políticos. Su radicalidad es un desafío insoslayable, un constante acicate contra nuestro sonambulismo dogmático. Queda en pie, empero, la pregunta que necesariamente acompaña a la de su respuesta a la de la Academia de Dijon: si Rousseau tiene razón, si el progreso nos degenera, ¿qué debemos y podemos hacer?

V

Reflexión final

No pretendo, al expresar mis opiniones sobre la crítica de Rousseau a las artes y las ciencias, que sean válidas para la totalidad de su pensamiento pues, como ya lo he mencionado, uno de los temas insoslayables no ha sido examinado: el proceso de autoconocimiento y sus implicaciones para la conducta de la propia vida, cual lo expone en sus *Ensueños del paseante solitario*. O, para decirlo de manera positiva, mis reflexiones son las suscitadas por los argumentos que he examinado en este trabajo.

La crítica de las artes y las ciencias socaba las premisas fundamentales de la Ilustración: el progreso de la razón destruye al hombre. A partir de la crítica de Rousseau, la Modernidad se tambalea como edificio carente de cimientos. La propaganda del progreso penetra hasta nuestra médula avasallándonos día y noche en todas las formas imaginables: la publicidad comercial, política y económica, diseñada para inducir conductas propicias para el consumismo, los sistemas de educación tanto pública como privada que carecerían de sentido si se cancelara la fe en el progreso, la enajenación inherente en el modo de trabajo contemporánea. A pesar de todo esto, no se ha logrado (aún) la homogenización absoluta de las conciencias humanas. Somos profunda e infelizmente modernos, pero nos aferramos a la fantasía del triunfo de la ciencia y la tecnología sobre la naturaleza. Fascinados por la propaganda de la Modernidad, mantenemos la creencia en que el progreso nos llevará al paraíso terrenal: creemos que la abundancia sin límite, la salud universal y la paz ya se vislumbran en el horizonte de la biomáquina producida por la bioingeniería. Predomina el triunfalismo de la Ilustración, pero también hay reductos de herejes de la modernidad profiriendo advertencias, desoídas como apocalípticas, sobre la destrucción de los ecosistemas y la fragilidad del “orden” globalizador producido por el capitalismo. Vivimos en la angustiante esquizofrenia llamada “postmodernidad.” En suma, **senti-**
mos la validez de la crítica de Rousseau.

Para nuestro gran desconsuelo, la crítica de Rousseau no ofrece fórmulas fáciles para escapar de la modernidad. Su concepción de la naturaleza humana, como hemos visto, nos prohíbe creer en la posibilidad de un perfeccionamiento del humano sin ambivalencias. Sin embargo, su realismo no conduce necesariamente al nihilismo. La consecuencia práctica fundamental de las enseñanzas de los dos discursos es que, al volvernos conscientes de los peligros inherentes en la proliferación de las ciencias y las artes, vigilemos con mucho mayor cuidado su divulgación y sus aplicaciones. Necesitamos inventar un nuevo sistema económico cuya finalidad sea la opuesta a la del capitalismo: producir lo mínimo posible para vivir una vida sencilla, en comunidades autónomas y pequeñas. Esta transformación, por supuesto, nos parece tan ingenua como imposible. Pero

al rehusarnos a tomar en serio las enseñanzas de Rousseau confirmamos involuntariamente la verdad de su comprensión de la naturaleza humana. La profunda e improbable revolución requerida para liberarnos de la infelicidad burguesa llevó a Rousseau a proponer otra salida, asequible solo para el individuo, la del hombre solitario y aislado descrita en sus *Ensoñaciones del paseante solitario*, el único que puede ser feliz en un mundo dedicado al progreso de las artes y las ciencias. ■

Referencias

- Hobbes, Thomas. 1994. *Leviathan*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jonas, Hans. 1984. *The imperative of responsibility*. Chicago: Chicago University Press.
- Manent, P. 1977. *Naissances de la politique moderne*. París: Gallimard.
- Manent, P. 2014. *Montaigne, La vie sans loi*. París: Flammarion.
- Melzer, M. A. 1990. *The natural goodness of man*. Chicago: Chicago University Press.
- Rousseau, J. J. 1964. *Ouvres complètes* (OC). Vol. III. París: Gallimard.
- Strauss, Leo. 1953. *Natural right and history*. Chicago: Chicago University Press.

María Fernanda Valencia Suárez*

Juan Jacobo Rousseau y su obra en Gran Bretaña: análisis a través de la prensa, 1750-1800

Jean Jacob Rousseau and his work in Great Britain: analysis through the press, 1750-1800

Abstract | This text collects and studies the notes and opinions about J. J. Rousseau and his writings published in newspapers, pamphlets and books, from 1750 to 1800 in England and Scotland. The aim is to analyze their reception and to identify discourses and representations built then in Great Britain about the philosopher.

Keywords | Rousseau | England | Scotland | press | publications.

Resumen | Este texto recupera y estudia las notas y opiniones sobre J. J. Rousseau y su obra, publicados en periódicos, panfletos y libros entre 1750 y 1800 en Inglaterra y Escocia. El objetivo es analizar la recepción que tuvieron, e identificar discursos y representaciones sobre el filósofo construidas en aquel entonces, en Gran Bretaña.

Palabras clave | Rousseau | Inglaterra | Escocia | prensa | publicaciones.

LA ILUSTRACIÓN fue un proceso de larga duración, el cual apareció temprano en Inglaterra, incluso antes que en Francia.¹ Pueden citarse como antecedentes ingleses del movimiento: los avances realizados por Newton y otros británicos precursores de la ciencia moderna; la difusión de las ideas de John Locke y su influencia en el desarrollo del liberalismo y, particularmente, de los principios de

Recibido: 9 de febrero, 2022.

Aceptado: 24 de abril, 2022.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.

Correo electrónico: fernanda.valencia@cephcis.unam.mx

1 Es significativo que la primera generación ilustrada francesa (Montesquieu, Voltaire y Prevost) viajara a Gran Bretaña y considerara su modelo de gobierno como ejemplar. Varias ideas de intelectuales ingleses fueron llevadas a Francia impulsando el movimiento cultural y político en este país. Francis Bacon, John Locke, Isaac Newton, Francis Hutcheson, Samuel Johnson, Jonathan Swift, George Berkeley y Alexander Pope son solo algunos nombres de intelectuales británicos cuyas ideas atrajeron a los ilustrados franceses (Mayos 2007, 20).

Valencia Suárez, María Fernanda. «Juan Jacobo Rousseau y su obra en Gran Bretaña: análisis a través de la prensa, 1750-1800.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 35-65.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceich.24485705e.2023.30.85567>

diversidad y tolerancia; la libertad de culto para anglicanos, presbiterianos y cuáqueros; el relevo dinástico a finales del siglo XVII y la aceptación del sistema parlamentario; el desarrollo de un modelo político impregnado de crecientes valores burgueses y comerciales; el avance de la cultura urbana y el fomento de la manufactura, entre otros aspectos que configuraron la modernidad anglosajona.

Para el siglo dieciocho, Gran Bretaña era ya un gran imperio económico, político y cultural, y Londres representaba un lugar de encuentro de las elites cultas de Europa. Los intelectuales solían reunirse en cafés y tabernas donde formaban tertulias y discutían sobre ciencia, religión, política, ópera, teatro, literatura y noticias recientes; algunos de estos lugares tenían su propia biblioteca, como el café *The Chapter* (Porter 2001, 92). Edimburgo no se quedaba atrás. Contaba con una excelente universidad y bullentes centros de reunión en donde se llevaban a cabo discusiones y debates (Seoane 2007, 398). Por la vocación y fervor cultural y por la constante presencia de la vanguardia intelectual de la época, la capital de Escocia fue considerada “la Atenas de Gran Bretaña” (Buchan 2006, 2). En definitiva, ambas ciudades británicas constituyeron centros de estimulación del pensamiento ilustrado.

Particularmente, en esas ciudades se produjo un significativo incremento del número de personas que sabían leer y escribir, y entre las élites letradas se instaló el consumo de productos impresos que conformó “un público lector”. El aumento en la demanda de material de lectura —libros, periódicos, revistas, panfletos y obras eruditas o de consulta— creó un “mercado cultural”, el cual permitió que los intelectuales no dependieran de los mecenazgos otorgados por la Iglesia, las universidades o el Estado. Aparecieron autores y editores “profesionales” y empresarios dedicados a la industria editorial (Mayos 2007, 27). La oferta de acervos para la práctica lectora dejó paulatinamente de ser monopolio de la clerecía, rompiéndose el vínculo lectura-religión e instalándose, en cambio, el de lectura-laicidad. El “capitalismo de imprenta” estaba ya plenamente instalado y, en este marco, los periódicos se convirtieron en el canal de comunicación social por antonomasia y la prensa en un foro de debate y discusión que aparece como fuerza política e intelectual jugando el papel de agente catalizador de la opinión pública (Monzón 1987, 20).

En este escenario apareció Juan Jacobo Rousseau en Gran Bretaña. Arribaron, primero, sus obras, ideas y hazañas, y la prensa se encargó de traducirlas y ponerlas en el mercado británico construyendo y difundiendo noticias, imágenes y representaciones; excluyó algunas, incluyó, jerarquizó y ponderó otras.

Arribo de obras y noticias de Rousseau a Gran Bretaña

En 1750, la obra *Discurso sobre las ciencias y las artes* de Rousseau (1751) obtuvo el primer lugar en un concurso de la Academia de Dijon; su traducción al in-

glés fue el primer texto del autor publicado en Gran Bretaña. En esta obra, aborda el tema del conflicto de las artes y la razón, y es una crítica a los valores culturales de la sociedad del siglo XVIII y a los ideales de los ilustrados. En el prefacio, el traductor reprochaba el contenido del ensayo, aunque celebraba la composición y elegancia de su discurso:

[...] por su singularidad, me parece una de las más finas piezas de oratoria moderna [...] Todo lo que sé del autor es que su nombre es Rousseau, y que, como él lo dice, es originario de Ginebra [...] Debemos observar, tal como la Academia juzgó, y como la Humanidad debe hacerlo, que él [Rousseau] tomó el lado incorrecto de la pregunta [...] este caballero nos hace creer que las artes y ciencias han herido nuestra moral y nuestras costumbres y que, por lo tanto, debemos prohibirlas. Pero olvida que el hombre, en todos los climas, nacido desnudo e indefenso, no puede sobrevivir sin artes, ni ciencia. (Anon 1751, iii-viii)

El traductor calificaba las ideas planteadas por Rousseau como “ridículas” y “disparatadas”. Lo equiparaba con el inglés Thomas Hobbes,² el holandés Baruch Spinoza, el alemán Heinrich Cornelius Agrippa y el francés Michel Nostradamus (Anon 1751, v), a quienes frecuentemente se les tachaba de ateos y proclives a la disolución social. Señalaba que la diferencia entre los europeos y los árabes ladrones o los bárbaros americanos era justamente la existencia de las ciencias y las artes que Rousseau despreciaba. Planteaba que criticar las ciencias y artes era “tan delirante” como “criticar el sol porque a veces quema, o la lluvia porque a veces es demasiada” (Ibíd., vi-viii).

La prensa de Gran Bretaña no publicó ninguna otra nota sobre el *Discurso sobre las ciencias y las artes*, pero la obra se volvió a editar en 1752 y en 1760, indicando que el texto causó curiosidad y tuvo acogida entre el público. De hecho, el prefacio del traductor y las múltiples publicaciones de la obra advierten que desde su llegada a Gran Bretaña las obras rousseauianas abrieron controversias que despertaron interés en lectores británicos.

En 1755 se publicó en Francia el texto *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, en el cual niega la tesis de Thomas Hobbes acerca de que “el hombre es malo por naturaleza” y lanza la afirmación de que todos los males, las miserias y las demás aberraciones que originan las desigualdades humanas tienen su única causa en el estado de sociabilidad. Esta obra no se tradujo al inglés ni se mencionó en la prensa británica inmediatamente.

² Las críticas a Hobbes en Inglaterra no eran escasas; sus obras se quemaron públicamente en varias ocasiones, fue criticado por la Iglesia, los republicanos, los realistas y, en vida, se mantuvo en franca pelea con la Universidad de Oxford y la Royal Society (Ribeiro 2000, 33-36).

Un año después, en 1756, el académico inglés Joseph Warton, en el escrito *An essay on the writings and genius of Pope*, publicada en Londres, incluyó una pequeña nota señalando que “el ingenioso, pero paradójico filósofo de Ginebra” blasfemaba “contra la pasión del amor” (Warton 1756, 308-309). El comentario observaba que “no es de sorprenderse que aquel que ha escrito una sátira en contra de la sociedad humana satirice su más grande bendición” (Ibíd.). Por su parte, Adam Smith, en una carta escrita a *The Edinburgh Review* en 1756, expresó su opinión señalando que en el *Segundo discurso* el ginebrino parecía más sentimental que capaz de sostener un análisis racional: “es un trabajo que consiste más en retórica y descripción” (Smith 1980, 251).

En 1761, este *Segundo discurso* se tradujo y publicó en inglés, y entonces aparecieron varias reseñas en los periódicos principales. Todas reprobaban los argumentos de Rousseau, principalmente su alegato contra las instituciones sociales y políticas de su tiempo y su postura respecto a la guerra moderna, las enfermedades, los lujos, la degeneración, la vida primitivista y el estado natural (*The Monthly Review* 1762: *The London Chronicle* 1761: *The Court Magazine* 1762).

El disgusto que causaba el pensamiento de Rousseau a sus contemporáneos británicos se hizo patente en la obra del filósofo escocés Adam Ferguson publicada en 1776. Comenzó su libro *Essay on civil society* presentando una discusión sobre el estado de la naturaleza en la que criticaba “los escritores que han tratado de distinguir en el carácter humano sus cualidades originales con el fin de señalar los límites entre naturaleza y arte, algunos representando a la humanidad en su condición primigenia y dando al humano una sensibilidad meramente animal, sin el ejercicio de las facultades que lo hacen superior a los brutos” (Ferguson 1767, 2-3). Más adelante, en sus reflexiones sobre la historia de la política y las artes y en su discusión acerca de la influencia del clima en su desarrollo, Ferguson reprobaba la idea rousseauiana, que aparece en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, donde sugiere que el modelo de nuestra naturaleza original puede encontrarse en los animales que tienen el mayor parecido con el humano (los simios) (Ibíd., 9 y 181).

Mientras tanto, en noviembre de 1757, había aparecido, en el volumen II de la *Encyclopédie*, un artículo de D’Alembert en el que recomendaba la presencia de una compañía estable de teatro para la ciudad de Ginebra. Rousseau objetó la propuesta y escribió su *Carta a D’Alembert sobre los espectáculos*, esgrimiendo las razones para su rechazo. Este texto se publicó en París en 1758, y pronto se tradujo al inglés con el título *Letter [...] concerning the effects of the theatrical entertainments on the manners of mankind* (Rousseau 1759); su aparición se anunció en varios periódicos en el mes de enero de 1759 (*The Gazetteer*, *The London Daily Advertiser*, *The Public Advertiser*, *The London Evening Post*). La edición londinense no incluía prefacio o notas de entrada; comenzaba directamente con

las palabras escritas por Rousseau asegurando no tener nada personal en contra de D'Alembert.

Este comentario de Rousseau debe ser leído desde el marco de la batalla que el ginebrino, hasta entonces, estaba dando por sus ideas. Desde mediados de la década de 1750, se había alejado personal e ideológicamente del grupo ilustrado³ y entre él y varios de sus miembros había una fuerte enemistad. Estas desavenencias podrían haber sido noticia en Gran Bretaña pero nada se publicó sobre el tema ni sobre el contenido de la carta. De hecho, no aparecieron reacciones en la prensa⁴ ni se publicó más sobre este texto.

En cambio, la prensa británica hizo bastante ruido sobre la publicación de *Julie ou la nouvelle Héloïse*, en 1761 (Rousseau 1761). El 23 de diciembre, *The Public Advertiser* anunció que esta obra se podía conseguir en francés en la casa editorial de Becket y Hondt, y, en abril, *The Aberdeen Magazine* publicó una breve nota sobre “The history of Juliet or the modern Eloisa” describiéndola como una “elegante pieza” e incluyendo la traducción de un pequeño fragmento. Ese mismo año apareció en Londres la edición en inglés, en cuatro volúmenes: *Eloisa or a series of original letters*. El traductor era William Kenrick, novelista, escritor, crítico literario y editor de la revista *The Monthly Review*.

Kenrick incluyó un prefacio en el que justificaba su preferencia por el nombre de Eloisa, sobre el de Julie, y defendía y elogiaba su propio trabajo como traductor. Presentaba a Rousseau como un escritor de gran reputación que escribía con facilidad y elegancia, pero que a veces carecía de “precisión al expresarse” (Kenrick 1761, viii). Criticaba a Rousseau por su escaso conocimiento de la cultura inglesa achacándole esta característica a los autores franceses a quienes acusaba de desconocer “nuestros nombres comunes, los títulos de nuestra nobleza, nuestras costumbres (...) ellos raramente mencionan nuestro país o incluyen a un personaje inglés sin exponerse al ridículo.” Específicamente de Rousseau, decía que había llamado con un nombre absurdo al caballero inglés que aparece en su obra y que había sustituido el nombre de Lord Bonston por Lord B. (Kenrick 1761, v-vi).

Eloisa resultó un *bestseller* y se editó varias veces en inglés. Fue tan bien acogida que editores londinenses —R. Griffiths, T. Becket y P. A. De Hond— publicaron, además, ejemplares del prefacio que Rousseau había escrito como introducción a su obra (Rousseau 1761b). En octubre de 1761 apareció una reseña en *The Scots Magazine*. El autor fue “Becket” —probablemente el mismo Becket, quien

3 Rousseau había colaborado activamente en la *Encyclopédie* y había visitado diariamente a Diderot cuando este estuvo en prisión en Vincennes.

4 Solo encontré una mención al respecto en una carta privada del dramaturgo escocés John Home en la cual expresa su descontento por las críticas de Rousseau sobre lo que él consideraba “el más refinado entretenimiento de la vida social” (Sher 1985, 87).

publicó la mayoría de las traducciones al inglés de la obra de Rousseau. Llamaba al ginebrino “ingenioso, elocuente y refinado” y contraponía *Eloísa* con la novela *Clarissa*, “el trabajo favorito” del autor inglés Mr. Richardson: “(...) encontraremos que Rousseau es infinitamente más sentimental, animado, refinado y elegante; Richardson es más natural, interesante y dramático (...) Rousseau provoca admiración, Richardson incita lágrimas, es más sencillo y conmovedor (...) Rousseau es más didáctico e instructivo”. En su nota, Becket mencionaba que recientemente se había publicado un texto titulado “Una profecía” cuyo autor se decía que era Voltaire y en el que se señalaban muchos defectos e inconsistencias de *Eloísa*, pero señalaba que a él le parecía que las críticas eran exageradas e injustas: “probablemente [son] resultado de algún rival malévolo, envidioso y celoso de la creciente reputación de Rousseau”. Terminaba su reseña diciendo que Rousseau debía estar satisfecho por la buena recepción de *Eloísa* en Inglaterra.

En 1761, además de *Eloísa* y del *Discourse upon the origin and foundation of the inequality*, se publicó en Londres el texto titulado *A project for perpetual peace* (Rousseau 1761d). Esta obra incluía un prefacio en el que el traductor aplaudía las ideas presentadas señalando “las ventajas que resultarían a las naciones si se adoptara una confederación como la planteada”, pero lamentaba la falta de voluntad de los soberanos que “no estarían dispuestos a sacrificar los placeres y riquezas de que los disfrutaban” (Anon 1761, 3-4). La portada del libro especificaba que el autor era Rousseau, pero el prefacio mencionaba que el texto era del abate de St. Pierre y que Rousseau solo lo había hecho público.

Era cierto que el contenido estaba inspirado y rescataba las ideas del abate —unas publicadas en 1713 y otras inéditas, pero entregadas a Rousseau por el sobrino del abate en 1754—, sin embargo, el ginebrino las había organizado y publicado dejando su huella personal. Por ejemplo, mientras que el abate hablaba de “la Europa de los monarcas” y de “un pacto entre príncipes y monarcas”, Rousseau se refería a “la Europa de los pueblos” y a “un contrato social” (Bello 2010, 130-131). No existe evidencia de que en estos años en la prensa británica hayan aparecido reflexiones sobre los cambios que hizo Rousseau respecto a lo escrito en el texto original y que ponderaban la importancia —pragmática y moral— de construir una alianza pacífica no solo entre poderosos, como sugería el abate, sino entre poderosos y débiles, como iguales.

Su novela *Emilio* fue bien recibida. La traducción al inglés se realizó inmediatamente después de que apareciera en francés en 1762. En Gran Bretaña, esta obra fue “esperada con impaciencia por curiosos e intelectuales” (Warner 1944, 773) debido a que su llegada fue antecedida por rumores acerca de que en París y en Ginebra se habían expedido órdenes de arresto contra Rousseau, que sus obras habían sido proscritas y quemadas en la hoguera, que en toda Europa el clero protestante y católico lo criticaba fervientemente acusándolo de ser el An-

ticristo, y de que su casa en Môtiers había sido apedreada. Estos sucesos ampliaron la divulgación de *Emilio* y, entre junio y septiembre de 1762, aparecieron en *The London Chronicle* siete fragmentos de la obra.

La traducción del texto completo fue publicada antes de que terminara el año con el título *Emilius and Sophia, a new system of education* (Rousseau 1762). En el prefacio, el traductor William Kenrick, quien también tradujo *Eloísa*, se refería a Rousseau como un escritor consumado y “tan bien establecido que no hace falta presentación”. Señalaba: “Inglaterra es quizá el único lugar donde nuestro autor puede esperar ver su libro justamente sometido al juicio y candor del público”, y mencionaba “las medidas opresivas y tiránicas que han sido tomadas en otros países para evitar su circulación” (Kenrick 1762, iii-iv).

Cabe subrayar que Kenrick denunció con “la mayor indignación y enojo” que en Inglaterra “se han estado usando métodos malos” e información “falsa” para anticipar la opinión pública y predisponer al lector inglés en contra del trabajo de Rousseau. Sin embargo, esperaba que Inglaterra fuera el último país del mundo donde se restringiera la libertad y la verdad (Ibíd., iv-v). Hizo un llamado a sus lectores: “Vamos a promover y estimar a todos los que como nuestro autor se aventuran a sembrar controversia en las opiniones generales y costumbres de un mundo equivocado. Correcto o erróneo, lo único que él nos pide es escucharlo, y prestarle atención es en el interés, y el orgullo, de la gente libre” (Ibíd., viii).

La traducción de *Emilio* se volvió a publicar en 1763, 1768 y 1773, sin cambios sustanciales y con el mismo prefacio. En 1763, en Londres, también se publicaron las actas del Parlamento de París que documentaban la acusación escrita por el arzobispo de París, Christopher de Beaumont, la condena y la larga carta que Rousseau escribió en respuesta para defenderse y establecer su postura (Rousseau 1763). La censura de la obra de Rousseau y la persecución a su persona cobraron una gran relevancia simbólica en Gran Bretaña en donde la libertad de expresión representaba uno de los grandes baluartes de la configuración doctrinal vigente.

En 1764, un nuevo texto de Rousseau apareció en Londres con el título *A treatise on social compact [sic]; or, the principles of politic law* (Rousseau 1764). Esta edición inglesa no reproducía el original de su obra *El contrato social* sino solo un fragmento. No existe información sobre quién fue el traductor, pero su error en el título (“compact” en lugar de “contract”) y la alusión que hace en el prefacio a su propia incompetencia para realizar la traducción del libro entero llevan a pensar que lo escribió un inexperto: “(...) es un trabajo mucho más largo, el cual comencé a traducir sin tener en cuenta la dificultad de la tarea, y por eso la interrumpí (...) aunque me pareció adecuado ofrecer este extracto al público”. Afortunadamente para los británicos interesados y con posibilidad de leer francés, en 1764 los libreros Becket y De Hondt importaron varios ejemplares (Becket y De Hondt 1764, 131) de *El contrato social*.

Pero los reflectores de la prensa británica siguieron enfocados en *Emilio* y en las noticias acerca de las condenas, quemas y proscripciones que su publicación causó en París y en Ginebra (Durant 1967, 189-190). Y, aunque es cierto que para entonces en Gran Bretaña predominaban sentimientos de rechazo ante la violencia desatada contra Rousseau y sus ideas, *Emilio* les sacó ámpulas a los británicos. En la prensa aparecieron varias notas negativas, o al menos escépticas, sobre la visión y propuestas rousseauianas sobre educación. Por ejemplo, el filósofo escocés Thomas Reid Strachan señalaba en *An inquiry into human mind* (1764) no estar de acuerdo con la educación en la naturaleza, opinaba que una educación sin ningún cuidado humano excepto el necesario para preservar la vida era igual que ninguna educación y producía “salvajes”. En cambio, consideraba que la educación humana forjaba buenos ciudadanos, hábiles artesanos y hombres bien educados, y que la educación en la naturaleza nunca hubiera podido producir a un Rousseau, a un Bacon o a un Newton (Reid 1764, 497-499). Es claro que para Reid como para muchos de sus compatriotas, los criterios educativos de Rousseau resultaban interesantes, pero deficientes y poco realistas.⁵ No podía ser de otra manera cuando, para entonces, en el pensamiento británico sobre la educación predominaba la filosofía de Locke, apuntalando las líneas fundamentales de lo que debe ser la formación del *gentleman* y la importancia del vínculo educación-trabajo.

La propuesta pedagógica de Rousseau tenía como principio la idea de que “el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”. Esta idea lo llevó a expresar admiración por la novela *Robinson Crusoe* (1719) señalando, en *Emilio*, que esta novela era “el tratado mejor logrado de educación natural” (Rousseau 2017, 320-322). Esta obra había sido escrita por el londinense Daniel Defoe, y Rousseau la recomendaba como la primera lectura que debía realizarse en la vida (Ibíd.).⁶ Sin duda, los ingleses apreciaban a Defoe y su *Crusoe*, pero la censura de Rousseau a los libros y a la lectura llamándolos “instrumentos de tortura”, “azote de la infancia” y su propuesta de no enseñar a leer a los niños en contra de su voluntad y no antes de los doce años de edad, debió haberles parecido descabellada (Ibíd., 171-173). Quizá por ello la admiración rousseauiana por el personaje ficcional y mítico, creado por el novelista inglés, fue ignorado por la prensa británica.

⁵ Hubo algunas excepciones pues no faltaron quienes intentaron usar *Emilio* como modelo, por ejemplo, Thomas Day adoptó a dos niñas huérfanas con la esperanza de convertirlas en *Sophies*, y el Reverendo David Williams trató de conducir su escuela para niños siguiendo los preceptos de Rousseau. Sin embargo, según indica la evidencia, estos esfuerzos terminaron por incrementar el escepticismo puesto que fracasaron (Warner 1944, 776).

⁶ Rousseau también mencionó a *Crusoe* en *El contrato social*, y hace referencias implícitas a él en *Eloísa*. Mary Bellhouse sugiere que hay una auto identificación de Rousseau con Crusoe en *Confesiones*, *Diálogos* y en *Ensoñaciones del paseante solitario* (Bellhouse 1982, 120).

Por supuesto, la obra del filósofo ginebrino contenía otras ideas y propuestas que causaban agitación y controversia entre pensadores británicos. En este sentido, puede mencionarse el cuestionamiento a la negación rousseauiana de la lectura cristiana del pecado original y los milagros de la Biblia, así como ideas expuestas que algunos interpretaron como ataques directos a la religión, o al menos un cuestionamiento a sus preceptos. En 1765, en *The Public Advertiser* y *The London Lloyd's Evening Post* se hicieron llamados a “los caballeros” para apoyar la causa cristiana en contra de Rousseau financiando una serie de ensayos que serían entregados mensualmente junto con *The Christian Magazine* a sus suscriptores y que al final constituirían un libro (*The London Lloyd's Evening Post* 1765, 4).

Pasado un tiempo, apareció en prensa el libro *The truth of Christian religion vindicated from the objections of unbelievers particularly of Mr. John James Rousseau* de la autoría de William Dodd. En su prefacio, este aseguraba que Rousseau era el autor que con mayor sutileza y eficacia había atacado la cristiandad, envenenado las mejores creencias con su *Emilio*. Dodd se quejaba de que en Inglaterra no hubieran surgido las reacciones y refutaciones necesarias y que con su libro él pretendía remediar esto de inmediato (Dodds 1765, iii-v). Sus ensayos defendían la necesidad de la revelación, los milagros, la divinidad, las escrituras, el carácter moral de Jesucristo en comparación con Sócrates, las profecías, etcétera.

Ese mismo año, en 1765, apareció en Londres otro escrito con el título *A letter to the reverend vicar of Savoy [...] wherein Mr. Rousseau's Emilius is humorously examined*. Este texto buscaba refutar las ideas de Rousseau contenidas en *Emilio* haciendo una referencia sarcástica a “La profesión de fe del vicario saboyano”. El autor fue el historiador y jurista alemán Justus Möser, quien presentaba a Rousseau como un “genio” con “intereses terrenales” que “puede prender fuego a un templo si este se interpone en su victoria” (Möser 1765, 38).

Todas las obras de Rousseau publicadas en París fueron traducidas al inglés y circularon en Gran Bretaña. Algunos textos no se tradujeron de inmediato, pero mientras tanto circularon en su lengua original. Los libreros y editores Becket y De Hondt fueron los principales responsables de que la obra de Rousseau se difundiera y conociera en Inglaterra. Desde sus oficinas en la calle Strand en Londres, orquestaron las traducciones, publicaciones e importaciones. Su catálogo del año 1764, por ejemplo, ofrece nueve entradas que corresponden a todas las obras publicadas en francés por Juan Jacobo Rousseau (Becket y De Hondt 1764, 98, 103, 110, 113, 131, 139, 140 y 155). En 1767, esos mismos editores, publicaron la obra de cinco volúmenes, titulada *The miscellaneous works of Mr. J. J. Rousseau*, que contenía, además de todos los trabajos previamente traducidos, otros, como *Cartas escritas desde la montaña*, escritas por Rousseau durante su estancia en Môtiers en 1764, que no habían visto la luz en lengua inglesa (Rousseau 1764).

Siempre polémicas, unas veces aceptadas y admiradas y muchas otras criticadas y rechazadas, lo cierto es que las obras y las noticias sobre Rousseau se vendían bien en Gran Bretaña. Para la segunda mitad del siglo XVIII, las ideas y el nombre del filósofo ginebrino se encontraban plenamente acomodados en debates y discursos de intelectuales y políticos británicos y, sin duda, el público interesado en los escándalos fue más extenso.

Exilio en Gran Bretaña

En 1765, buscando un remanso de paz y tranquilidad Rousseau decidió trasladarse a Inglaterra. El filósofo escocés David Hume, que estaba en París en calidad de secretario del embajador británico, se propuso ayudar a “*le pauvre Jean-Jacques*” (Hume 1983, 1-2; Edmonds y Edinow 2006, 367), a quien admiraba por su carácter y talento, a pesar de que su trabajo le parecía “extravagante” (Hume, 1983, carta 197). Los preparativos para su traslado tomaron tiempo y la disposición del ginebrino de mudarse a Londres se convirtió en noticia y motivo de vanagloria británica. *The Scots Magazine* publicó el primer día del año 1766 que “John James Rousseau” era un hombre excepcional a quien su ciudad de nacimiento había expulsado, obligándolo a vagar de un país a otro, “hasta ahora que ha decidido retirarse y terminar sus días en esta tierra de alardeada libertad”.

Rousseau llegó a Londres el 13 de enero de 1766, acompañado de su perro Sultán; varias notas periodísticas anunciaron su llegada. Por ejemplo, *The London Chronicle*, y *The Westminster Journal* escribió: “el pasado lunes llegó a nuestra ciudad el reconocido Jean-Jacques Rousseau, quien ha tenido muchos problemas y ha sido maltratado tanto en Suiza como en Francia por haberse aventurado a publicar, en muchos trabajos, sus sentimientos con un espíritu y libertad que en realidad solo son aceptados en esta bendecida isla” (Rousseau 1965-1998, XXIX, 295-296). Ese mismo mes se publicó en *The Scots Magazine* “un recuento del celebrado James Rousseau”, donde se narraba brevemente su vida, se hablaba de su singular forma de vestir (usaba un traje armenio de estilo toga) y se describían sus obras brevemente con notas muy positivas. Se apuntaba que *Nueva Eloísa*, *El contrato social* y *Emilio* eran las más exitosas y que “la libertad que él se toma de disturbar y socavar las doctrinas aceptadas de la religión le causan grandes enemigos, más aún que las paradojas filosóficas que plantea”. Como en las notas anteriores, se hablaba de la persecución de la que era objeto y de su decisión de exilarse en “una tierra de libertad”.

En *The London Chronicle* apareció un comentario que elogiaba el *Discurso sobre la desigualdad* y señalaba que *Nueva Eloísa* era una muestra de la genialidad rousseauniana. El autor del comentario aprovechaba para comparar Inglaterra con el resto de Europa y apuntar que la libertad inglesa era real gracias a que su monarquía no era absoluta, su prensa era libre y su tolerancia religiosa era alta.

En estos días, Hume estaba también muy complacido y en una carta escrita a Madame de Brabantane señalaba que después de observar a Rousseau en todos los aspectos podía afirmar “nunca haber conocido a un hombre más amable y virtuoso”, “afable”, “modesto”, “afectuoso”, “desinteresado”, “sensible” y de fácil convivencia (Zaretsky y Scott 2009, 171).

Bienvenido y celebrado, “John James Rousseau” se alojó en Londres, y la casa donde se alojaba era visitada diariamente por personas que querían conocerlo (Durant 1967, 210). Sus actividades aparecían constantemente en la prensa, rivalizando inclusive con “el espectáculo diario de la política parlamentaria” (Zaretsky y Scott 2009, 158). A Rousseau le molestaba el bullicio de Buckingham Street, y Hume lo ayudó a trasladarse a Chiswick, una zona alejada del centro de Londres, con muchos parques, cercana al Jardín Botánico Real de Kew Gardens y al Río Támesis. Ahí, por iniciativa de Hume, Rousseau posó para el pintor Allan Ramsay quien realizó un retrato al óleo (figura 1) aprovechando la ocasión, junto con su ayudante David Martin, para producir, masivamente, grabados a medianta con la imagen del ginebrino (figura 2) (Fordham 2006, 509-511).⁷

Figura 1. Retrato en óleo de Rousseau por el pintor inglés Allan Ramsay. Londres, 1766.



Nota: Fue un regalo del pintor a David Hume.

Fuente: Cortesía de la Galería Nacional de Escocia.

⁷ En *Rousseau judge of Jean Jacques* (1772), Rousseau señala que Hume lo convenció con malicia de posar, y que Ramsay lo retrató como un cíclope y lo vendió por todos lados. La edición del *Public Advertiser*, del domingo 26 de abril de 1766, anunció la venta de los grabados con la imagen de Rousseau por 5 chelines.

Figura 2. Grabado de Rousseau a media tinta por David Martin. Londres, 1766.



Fuente: Cortesía de la Galería Nacional de Escocia.

En marzo, Rousseau se trasladó a Wotton, en Staffordshire, a la mansión de Richard Davenport. En esos días, en Inglaterra, *The Derby Mercury* (28 de marzo) describía a Rousseau como una persona extraordinaria, y David Hume trabajaba por conseguirle una pensión pagada por el rey británico Jorge III. Sin embargo, el 3 de abril, el periódico londinense *The St. James Chronicle* dio a conocer una nota que resultó ser un parteaguas en la relación de Rousseau con Hume y con Gran Bretaña. Era un carta ficticia —supuestamente enviada por el rey de Prusia Federico el Grande a Rousseau— redactada por el inglés Horace Walpole. De acuerdo con Frederick Melchor Grimm, amigo de Walpole y de Hume, la carta había sido una broma y databa de los días en que Rousseau todavía estaba en París (Grimm 1777, 82). No obstante, su publicación en Londres, en inglés y en francés, plantó en Rousseau la idea de que había una conspiración en su contra que implicaba a David Hume. De aquí sobrevino una ruptura entre Hume y Rousseau que desencadenó una serie de rumores y varias publicaciones en la prensa.

La primera reacción pública de Rousseau fue enviar a *The St. James Chronicle* (24 de abril) una réplica en la que criticaba a su editor, William Straham, por prestarse a “juegos malvados” y al autor de la carta ficticia por su extravagancia y su falta de respeto al rey de Prusia, además, lamentaba que, aunque la carta hubiera sido fabricada en París, el “impostor” que la había escrito tuviera muchos cómplices en Inglaterra.

En junio de 1766, Hume recibió una larga carta de parte de Rousseau, en la cual, entre otras cosas, lo acusaba de manipular la opinión pública inglesa. Señalaba que a su llegada a Inglaterra “no había otra nación en toda Europa que lo tuviera en mejor reputación” y que ahora era víctima de bromas, críticas infundadas y traición. Por la forma en que la misiva estaba redactada, como una defensa jurídica, Hume temía que Rousseau estuviera pensando publicarla. Acongojado, pensó en replicar a través de la prensa y pidió consejo a sus amigos. Adam Smith le recomendó guardar silencio e ignorar a Rousseau (Durant 1967, 214); Hugh Blair le aconsejó evitar “el malsano placer que el mundo obtendría de una guerra de papel entre dos personas de tanta fama” (Blair 1766, 82); Holbach le advirtió que el público era “un pésimo juez de las disputas”, y D’Alembert le señaló que las querellas públicas solo “provocaban a los fanáticos” y hacían a “los curiosos hablar mal de los hombres de letras” (Zaretsky y Scott 2009, 229, 231). Sin embargo, contrariando sus propios consejos, Holbach y D’Alembert circularon las cartas en su posesión y, efectivamente, el asunto entre Rousseau y Hume se convirtió en el tema de moda. Ambos filósofos convencieron a Hume de defenderse públicamente mediante panfletos y notas periodísticas, confiando en que la opinión pública resolvería a su favor.

En poco tiempo el “*affair* Hume-Rousseau” pasó de ser un asunto relativamente privado a uno muy popular (Goodman 1991-92, 177), poniendo a Rousseau en el centro de atención de los círculos intelectuales ilustrados y del público en general. Varias notas y materiales alusivos a Rousseau fueron publicadas, tanto a favor de Rousseau como de Hume. Por ejemplo, en el diario escocés *Caledonian Mercury*, del 22 de septiembre 1766, se publicaron dos notas, una a favor de Hume y otra favoreciendo a Rousseau. La primera era un poema que victimizaba a Hume por haber cometido el error de ayudar al “envidioso” y “desagradecido” Rousseau:

Oh, Hume, qué buen plan/ para un hombre sabio y conecedor/ humanizar al salvaje de Rousseau/ ¿con un bruto razonarías?/ si la amabilidad es vista como traición /tus virtudes lo convirtieron en tu enemigo/ con un corazón envidioso/ él actúa falsamente/ encubriéndose de supuesta moral /engañoso y lleno de odio/ Desagradecido con Hume/ pues lo que no puede igualar, lo odia / deja al salvaje y silvestre/ tener hambre y rugir salvajemente/ para qué vestirlo y alimentarlo / cuando es la naturaleza la que lo comanda.

La segunda era una carta de Rousseau a “un amigo en París” en la que se quejaba de Hume. Rousseau había decidido guardar silencio en la prensa, pero la carta que escribió a su editor en París, Pierre Guy, se filtró y circuló ampliamente tanto en París como en Gran Bretaña (Durant 1967, 212). Esta carta, publicada en varios

periódicos en Inglaterra y Escocia, explicaba la decisión de Rousseau de cortar toda correspondencia con el mundo porque la conspiración en su contra era demasiado poderosa y popular: “no acabaría de defenderme de una calumnia cuando otras veinte habrían surgido más crueles que la anterior”. Aseguraba que confiaba en el “juicio del público (...) aquellos que decidan solo con pruebas no me condenarán”. Apelaba a la empatía del lector ante su situación en un escenario injusto y desigual: “¿cómo un extranjero, ignorante de la lengua del país donde reside, sin crédito, anhelando nada más que pasar el resto de sus días en tranquilidad y enterrado en la soledad rural, puede competir con un escritor de gran renombre en Inglaterra? Pensar que alguien puede querer tal confrontación es suponerlo loco”.

La querrela entre Hume y Rousseau ofrecía un material que resultaba jugoso para los periódicos, así que, sin emitir un fallo decisivo, daban seguimiento a los eventos. Difundían las noticias alimentando la riña entre ambos personajes al tiempo que alimentaban el morbo del público. *The Public Advertiser*, del 12 de septiembre, anunció que estaba en prensa un libro titulado *The plagiarisms of J. J. Rousseau of Geneva* (*The Public Advertiser* 1766, 3). Este libro se había publicado en París, en francés, un año antes, acusando a Rousseau de ser poco original y usar en sus textos sobre educación “fragmentos de Montaigne, Locke y otros escritores” (Grimm 1815, 183). El autor de la edición en francés no tuvo muy buena recepción y sus argumentos resultaron más bien débiles. De la edición en inglés no sobrevive ningún ejemplar por lo que no es posible asegurar que se publicó. No obstante, es claro que el ambiente del momento era propicio para un texto que cuestionara no solo las ideas sino la autenticidad del ginebrino.

En noviembre de 1766, la casa editorial de Becket y De Hondt publicó un panfleto de 103 páginas, traducido del francés, titulado *A concise and genuine account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau: with the letters that passed between them during their controversy*.⁸ Este texto incluía las visiones sobre el “extraordinario asunto” de Hume, Walpole y de D’Alembert, y estaba precedido por una dedicatoria escrita por “los amigos de Hume en París” que describía a Rousseau como “insolente”, “ingrato” y “abusivo”, y señalaba que “una disputa entre dos celebres personajes no había fallado en hacer ruido y volverse de conocimiento público”. Incluía copia de toda la correspondencia, que ordenadamente había conservado Hume. Señalaba que el filósofo escocés había mandado los documentos pertinentes en original al Museo Británico para evitar que se falsificaran y permitir que quien quisiera indagar en ellos tuviera la posibilidad de conocer la verdad (Anon 1766, iii-viii).⁹ En el panfleto aparecían varias notas al

⁸ Su publicación se anunció en *The Public Advertiser* del 18 de noviembre de 1766, 1.

⁹ El Museo Británico no las recibió y las cartas se depositaron en la Royal Society de Edimburgo.

pie y en una de ellas se preguntaba al lector refiriéndose a Rousseau: “¿Es posible hacer feliz a un hombre en un mundo cuyas costumbres y principios él mismo está determinado en llamar retrógradas? No, los hombres caprichosos, como niños perversos deben dejarse solos pegando contra la pared, para que ventilen su malhumor sin molestar” (Ibíd., 1766, 13). La misma editorial también tenía a la venta el texto en francés para quien deseara comparar ambas versiones o referirse al original (*The Public Advertiser* 1766, 1),

Un resumen de este reporte apareció en casi todos los periódicos de la Gran Bretaña: *The Monthly Review*, *The Gentleman's Magazine*, *The London Magazine*, *The St. James's Chronicle*, *The London Chronicle*, *The Scots Magazine* y *The Caledonian Mercury*. Las notas son muy similares entre sí, acaso con algunos cambios en la introducción, pero todas favorecían a Hume. La versión de *The Monthly Review* comenzaba señalando la fama que había alcanzado la disputa: “es imposible que alguno de nuestros lectores no esté familiarizado con los nombres Hume y Rousseau, muchos deben haber oído acerca de la reciente pelea entre estos dos genios celebrados y estarán deseosos de conocer las causas y razones. Con el objetivo de satisfacer su curiosidad, les ofrecemos una corta narrativa”.

Evidentemente el autor del reporte no fue imparcial y ofreció su propia opinión: “Queda claro que Mr. Hume ha actuado como un amigo generoso y desinteresado”. Dedicó más de dos párrafos a alabarlo explicando que la razón por la que se había llevado la controversia a la esfera pública era que el escocés había sido tratado de forma ruda e injusta y que “al principio a la gente le costaba creer que Rousseau pudiera comportarse así” (*The Monthly Review* 1766, 62). El reporte que se publicó en *The Gazetteer and New Daily Advertiser* era mucho más corto y aseguraba que Hume no tenía nada más que añadir, pero que probablemente Rousseau volvería a la carga con “suposiciones, interpretaciones y deducciones imprecisas” y que esa era la razón por la que se presentaban todos los datos objetivos a los lectores (*The Gazetteer* 1766, 4). Ese mismo mes se publicó un panfleto titulado *A letter from Mr. Voltaire to Mr. Jean Jacques Rousseau* en el que se invitaba al lector a juzgar por sí mismo, aunque calificaba las actitudes de Rousseau como tiranas, y destacaba que el ginebrino era de la opinión que los británicos no eran realmente libres, que les importaba mucho el dinero y que no eran de naturaleza buena (Voltaire 1766).

Estos comentarios provocaron que Hume ganara simpatía en Gran Bretaña, pero la disputa no estaba zanjada y quienes defendían a Rousseau no se quedaron callados. El 24 de noviembre se anunció en *The Public Advertiser* la publicación de un panfleto a favor de Rousseau y días más tarde, efectivamente, fue publicado en Londres por S. Blandon con el título *A defence of Mr. Rousseau against the aspersions of Mr. Hume, Mons. Voltaire and their associates*. Apareció como

anónimo pero se sabe que fue escrito por Edward Burnaby Greene, terrateniente, poeta y traductor inglés, egresado de la Universidad de Cambridge.¹⁰

El texto en defensa de Rousseau estaba dirigido a Mr. Walpole, autor de la pesada broma de la carta enviada al ginebrino para asustarlo y convencerlo de que había planes para asesinarlo. Inculpaba la actitud de Walpole ante un extranjero perseguido en busca de amparo: “un exiliado en tu propio país merecía si no tu protección al menos tu compasión” (Burnaby 1766, ii). Burnaby consideraba que Rousseau era víctima de una gran conspiración en su contra “de la talla de Maquiavelo” (Ibíd., iv).

Las notas que mencionaban a Rousseau atraían compradores aristócratas, intelectuales y lectores comunes. Prácticamente todo el mundo estaba interesado en la disputa y no faltaba material para alimentar noticias en periódicos. Algunas notas se publicaban primero en un periódico y luego, idénticas o con pocos cambios, en otros; también aparecieron parodias y burlas (Hume lo señala con preocupación a Madam de Boufflers, febrero de 1767) e incluso una caricatura, dibujada por el escocés James Boswell, que se anunció en el *Public Advertiser* (29 de enero 1767) en la que se representaba a Rousseau como un hombre salvaje al que Hume y Voltaire intentan domesticar (figura 3).

Figura 3. Caricatura realizada para la prensa por James Boswell, 1767.¹¹



Fuente: Cortesía de la Galería Nacional de Escocia.

10 Edmonds y Eidinow señalan en su libro que el autor fue el pintor suizo Henry Fuseli (Edmonds y Eidinow 2006, cap. 18) pero la base de datos Eighteenth Century Collections Online señala que es Burnaby Greene. <https://go-gale-com.pbidi.unam.mx>. (Consultada, enero 4, 2021).

11 Fuente: Tinker (1922, 60), Young Boswell...

Las implicaciones nocivas que trajo para Rousseau todo esto fueron muchas. En poco tiempo había pasado de ser representado como un genio mártir a ser visto como un malagradecido y traidor. Llegó un momento en el que la mayoría de las noticias que sobre él aparecían en Gran Bretaña eran de burla. Incluso su salida de Inglaterra, en mayo de 1767, después de una estancia de diecisiete meses, fue anunciada con escarnio por periódicos que dieron a conocer que el ginebrino había emprendido el camino hacia París, pero que había desaparecido. Hacían mofa aludiendo a que, por ser poco conocedor de la geografía inglesa, se había perdido dando más vueltas de las necesarias.

Tras diez largos días de camino, Rousseau llegó a Spalding en Linconshire y de ahí a Dover, donde se embarcó hacia Calais (Edmond y Eidinow 2006, cap. 19). *The London Chronicle* siguió, del 16 al 19 de mayo, el recorrido del ginebrino, señalando que este, con la convicción de que era perseguido, había solicitado protección para trasladarse a Dover (*The London Chronicle*, 1767).

Rousseau en la prensa británica después de su partida

La salida de Rousseau de Gran Bretaña no silenció a la prensa. A finales de agosto de 1767, los periódicos ingleses *The Derby Mercury* y *The Leeds Intelligencer* publicaron la traducción de una carta para Rousseau de parte del Conde de Petersborough, quien invitaba al filósofo a una propiedad en Inglaterra en donde podría residir sin ser molestado y sin que fuera del conocimiento público: “Te he visto por un largo tiempo vagando de un lugar a otro, sé las razones de eso pues han sido publicadas y quizás las conozco mal, pues pueden ser falsas”. Añadía que hacía ese ofrecimiento para hacerle justicia y en gratitud por la instrucción que había obtenido leyendo sus libros. También se publicó la respuesta de Rousseau rehusando la invitación y asegurando que “siempre recordaría la oferta con gratitud” (*The Leeds Intelligencer* 1767, 2; *The Derby Mercury* 1767a, 1). El nombre de Rousseau siguió apareciendo en la prensa. La carta de Rousseau a Hume, que se había publicado en varios periódicos el año anterior, se volvió a publicar (*The Derby Mercury* 1767b; *The Derby Mercury* 1767c; *The Caledonian Mercury* 1767, *The Scots Magazine* 1768), así como pequeños fragmentos de su trabajo: por ejemplo, en enero de 1769 *The Scots Magazine* publicó “Rousseau’s sentiments of himself and others”.

No hay duda de que a pesar de todo, Rousseau y sus obras seguían teniendo seguidores e incluso admiradores en Gran Bretaña. El escritor escocés Richard Grifitt, por ejemplo, apuntó que las ideas del filósofo ginebrino no estaban siendo discutidas pertinentemente, ni entendidas a profundidad. En su libro *Something new*, publicado en Edimburgo en 1772, señalaba —con poca modestia— que “el mundo nunca será sabio hasta que le importe un poco más lo que Jean Jacques Rousseau y yo les decimos” (Grifitt 1772, xiv).

Lo señalado por Grifitt no era del todo cierto. Las menciones a Rousseau no se limitaban a rumores y anécdotas, sino que algunos filósofos e intelectuales ingleses y escoceses seguían aludiendo y reflexionando sobre sus ideas. En 1771, James Beattie —poeta, moralista y filósofo escocés, profesor en la Universidad de Aberdeen— hizo referencia a Rousseau en su libro *An essay on the nature and immutability of truth...* El libro de Beattie fue muy exitoso y se publicaron varias ediciones. Beattie señalaba que Rousseau era de la talla de Francis Bacon, William Shakespeare, Samuel Johnson y Montesquieu, recomendando su lectura junto con Hume, Hobbes, Malebranche, Leibniz, Spinoza, y los autores antes mencionados. Lo consideraba un “autor moral de verdadero genio (...) con sensibilidad, y talento para realizar observaciones extensas y precisas, ardor por la fantasía, y un estilo copioso y elegante, más que cualquier otro autor francés” (Beattie 1773, 481).

Beattie aceptaba que Rousseau podía ser “salvaje, irregular y contradictorio”, que a veces confundía declamación por prueba y que sus razonamientos sobre los efectos de la ciencia, y sobre el origen y el progreso de la sociedad humana, eran imprecisos y débiles, y estaban pervertidos por teorías de su propia autoría. No obstante, aseguraba que con su elocuencia hacía que sus argumentos fueran inexorables y que “un número mayor de hechos importantes sobre la mente humana se pueden encontrar en sus obras que en todos los libros de los filósofos escépticos antiguos y modernos”. Según Beattie, Rousseau estaba, en general, de acuerdo con la virtud, la humanidad, la religión natural e incluso, a veces, con la cristiandad.

La visión de Beattie sobre Rousseau fue resumida y reproducida en algunos periódicos escoceses. En febrero y abril de 1773, *The Scots Magazine* y *The Caledonian Mercury*, respectivamente, publicaron que el filósofo Beattie opinaba que los escritos de Rousseau, con todas sus imperfecciones, eran recomendables:

Pueden leerse por los filósofos de manera ventajosa, pues con frecuencia dirigen a sus lectores a las observaciones e interpretaciones correctas de la naturaleza, también pueden leerse por los cristianos sin detrimento pues las reflexiones que contienen sobre religión son muy débiles y paradójicas para debilitar la fe. También recomiendo su lectura a los hombres de buen gusto por los encantos irresistibles de su composición.

La nota concluía diciendo que la conducta “impropia” reciente de Rousseau se explicaba por una enfermedad corporal y no por una depravación moral y que, consecuentemente, era preciso considerarlo con paciencia y piedad, más que como objeto de persecución y ridículo.

La obra de Rousseau tuvo un eco lo suficientemente amplio como para influir en la historia de la Independencia de Estados Unidos de América, declarada en

1776. El político e intelectual radical Thomas Paine, quien fuera secretario exterior en el Congreso Americano durante la guerra de la independencia de las colonias norteamericanas, mencionó a Rousseau en su texto *The Forester* de 1776 y citó *El contrato social* en su *An essay for the use of new Republicans in their opposition to Monarchy* en 1792 (Paine 1894, 96 y Paine 2004). Es evidente que Paine admiraba a Rousseau y sus discursos y acciones encontraron inspiración y legitimación en su obra.¹² Hay que subrayar que los escritos de Paine aparecieron con frecuencia en la prensa londinense y que, como es obvio, no fueron aplaudidos en Gran Bretaña en donde incluso Rousseau fue imputado por haber contribuido a que las colonias buscaran independizarse.

En este sentido, James Chalmers —militar leal al imperio británico— escribió una crítica a Rousseau usando el pseudónimo Candidus.¹³ En su *Plain truth addressed to the inhabitants of America containing remarks on a late pamphlet entitled common sense*, publicado en 1776 en Filadelfia y Londres. Chalmers sugería que Paine había seguido el “Rousseau’s social compact” y acusaba al ginebrino de promover una visión errónea del origen de las leyes. Asimismo, exhortaba al “lector sensato” a darse cuenta de que la independencia de las colonias americanas era una aberración que llevaría a Gran Bretaña “a la ruina, el horror y la desolación” (Chalmers 1776, 1) y que estaba llevando “a la gente a la esclavitud con la bandera engañosa de la Independencia, atacando indecentemente la constitución inglesa que, con todas sus imperfecciones, es, y siempre será, el orgullo y la envidia de toda la humanidad” (Ibíd.).

Rousseau murió el 2 de julio de 1778. Al respecto se publicaron varias notas que aparecieron inmediatamente e incluso meses después. En 1778, *The Scots Magazine* narró las circunstancias de su muerte y, en 1785, *The Norfolk Chronicle* hizo también una crónica de los sucesos. Además, en 1783 se publicó la obra *Letters on the Confessions of J. J. Rousseau*, sin ningún comentario del traductor ni del editor (Rousseau 1783).

En la década siguiente, el nombre de Rousseau pasó a evocar nuevas representaciones, ya no de locura sino de luchador social. En 1791, salieron un par de líneas en *The Derby Mercury* informando que el nuevo gobierno en Francia, la Asamblea Nacional Francesa, había decretado al ginebrino como uno de los grandes hombres de la nación.

En Inglaterra no tardaron en aparecer dos nuevas traducciones al inglés de *El contrato social*: una de ellas titulada *An inquiry into the nature of the social con-*

12 Varios estudiosos han señalado que Paine tomó varios conceptos e incluso frases del ginebrino (Link 1942, 104; Dame 1996, 18, Wotton 1994, 32). Para un análisis detallado de la influencia de Rousseau en Paine, véase el trabajo de Carina Lounissi (2012).

13 Este pseudónimo remite al *Cándido* de Voltaire supuestamente basado en Rousseau.

tract (Rousseau 1791) y *A treatise on the social compact* (Rousseau 1795). La primera incluía un prefacio en el que el traductor explicaba la utilidad de esta nueva traducción para conectar los principios de Rousseau con la nueva Constitución Francesa. “Los altos honores que se han otorgado a la memoria de Rousseau, puesto que *El contrato social* preparó el camino para la Revolución, deben naturalmente motivar a los ingleses a conocer dicho trabajo” (Anon 1791, i). Si bien no es posible afirmar que esta publicación buscara alabar la reciente Revolución en Francia, sí es evidente que, en Inglaterra, como en todo el mundo, la figura de Rousseau se estaba consolidando como precursora de los cambios políticos y sociales en dicho país. De hecho, Thomas Paine, en la primera parte de su obra *Los derechos del hombre* (1791), incluyó a Rousseau junto con Voltaire y Montesquieu, en una lista de los pensadores de la Ilustración cuyas ideas facilitaron y promovieron la Revolución francesa (Paine 1791, 57).

En efecto, debido a sus aportaciones, Rousseau pasó a ser representado por los británicos como uno de los principales líderes intelectuales de la Revolución francesa y sus aportaciones se apreciaron por ser fuente de las nuevas teorías sobre la república y la democracia. Y, cuando la violencia se institucionalizó y se volvió protagonista de los acontecimientos revolucionarios en Francia (la toma de la Bastilla el 14 de julio de 1789, la instauración de un organismo denominado Comité de Salud Pública, encargado de reprimir las actividades contrarrevolucionarias esgrimiendo la pena de muerte, la utilización de la violencia popular en beneficio de la nueva élite para consolidar su poder, etc.) las reacciones británicas reflejaron sentimientos negativos hacia Rousseau.

Hubo quien, como Edmund Burke, trató de distanciar a Rousseau de los revolucionarios y en *Reflections on the Revolution in France* negaba que los revolucionarios fueran “convertidos o discípulos de Rousseau, Voltaire o Helvetious” (Burke 1790, 127). Sin embargo, la opinión generalizada era que Rousseau había influido e inspirado directamente las acciones revolucionarias. *The Hibernian Magazine* publicó en 1796 una nota que, citando al diplomático William Eden Lord Auckland, señalaba que Rousseau y “los filósofos franceses” habían debilitado los pilares de la moralidad y la religión. Incluso Thomas Paine, sin dejar de admirar y elogiar a Rousseau, declaró que en los escritos del ginebrino “encontramos una hermosura de sentimientos a favor de la libertad que motiva el respeto y eleva las facultades humanas, pero, que habiendo elevado los ánimos, no dirigen las acciones y dejan a la mente enamorada del objeto sin describir la forma de poder obtenerlo” (Paine 1791, 57).

Los postulados de igualdad y autonomía entre los seres humanos defendidos por la Ilustración y la Revolución francesa ofrecieron nuevos soportes a la participación de las mujeres en la prensa británica y, poco a poco, se fueron abriendo espacios para discutir sobre la naturaleza femenina y el rol político de la mujer.

Este tema había sido tratado por Rousseau, sobre todo en la obra *Emilio*. El ginebrino no declaraba diferencias biológicas en hombres y mujeres, pero sí en el intelecto y, sobre todo, en el papel que deberían desempeñar en la sociedad como ciudadanas. Ante esta idea rousseauiana reaccionaron las mujeres. En 1788, la inglesa Miss Henrietta Colebrooke escribió el prefacio para un panfleto titulado *Thoughts of Jean-Jacques Rousseau*, que contenía fragmentos de los escritos del filósofo. El prefacio exaltaba a Rousseau como un genio y un “gran maestro moral” y se presentaba como un material útil para la educación de los jóvenes y en particular de las damas. Sin embargo, reconocía que existían en las obras de Rousseau “excentricidades y errores que eran repugnantes a la fe cristiana” por lo que aseguraba haber depurado el texto de todo lo “impropio y ofensivo” dejando solo lo mejor para la formación de “principios morales, buen gusto y buenas costumbres” (Colebrooke 1788, i-vii). Otras escritoras no fueron tan benevolentes con Rousseau y reaccionaron al modelo de mujer presentada por el ginebrino. Clara Reeve y Hannah More, por ejemplo, denunciaron a Rousseau por presentar a Sophie, la acompañante de Emilio, como “una influencia inmoral”, “una heroína sin castidad, víctima no de la tentación, pero de la razón, no del vicio sino del sentimiento, no de la pasión sino de la convicción. (...) por tentarla a aspirar a un sistema de virtudes masculinas” (Reeve 1785, 19; More 1799, 23-33).

Hubo también críticas a Rousseau de mujeres que rompían la tónica de quejarse de los agravios y pasaron a la “vindicación”, componente esencial del feminismo. La filósofa y escritora inglesa, Mary Wollstonecraft, considerada precursora del movimiento feminista, en su libro *Vindication of the rights of women* (1792) criticó la figura de Sophie y su relación con Emilio, pero no por libertina e inmoral, sino por no ser más que su sombra. Reprobaba particularmente la visión de Rousseau de que las mujeres nunca deben sentirse independientes y que la obediencia es más importante que la virtud (Wollstonecraft 1792, 38, 45). Señalaba que Rousseau había contribuido a que se considerara a las mujeres como artificiales, débiles de carácter y sin función en la sociedad (Ibíd.). Para Wollstonecraft, las mujeres, a diferencia de Sophie, debían ser educadas y autosuficientes, no debían seguir necesariamente la religión de su esposo ni tenían que adoptar como misión primordial complacer al sexo opuesto (Ibíd., 77-79, 87, 134, 171, 178, 182, 185, 203, 403).

La visión sobre Rousseau forjada por mujeres como Mary Wollstonecraft pasó de la admiración a la decepción, pues “siendo tan visionario en otras facetas, cuando se trata de ‘carácter y destino’ de las mujeres, era incapaz de distinguir entre realidad y representación, entre ser y parecer”. Con todo, no hay duda de que el pensamiento rousseauiano incidió en la vida social y cultural de Gran Bretaña. Incitó las primeras formulaciones del feminismo moderno las que, más tarde, abrieron paso al sufragismo-feminismo británico, de la mano de John Stuart Mill.

Una condena vehemente a las ideas de Rousseau fue lanzada por el ministro de la Iglesia anglicana, astrónomo y miembro de la Real Sociedad de Londres, Francis Wollaston, quien en 1799 publicó en Londres el panfleto *A Country parson's address to his flock*. Wollaston señalaba que *El contrato social* era una “doctrina insidiosa” y Rousseau un “falso filósofo” que, al igual que Voltaire y los iluminados, odiaba “la cristiandad y a todos los gobiernos existentes”; además, lo acusaba de tenerle rencor a Jesucristo, a su religión y a la monarquía (Wollaston 1799, 12, 16-17). Argumentaba que la idea de Rousseau sobre el gobierno era solamente “un esquema idealizado” de algo que “nunca ha sucedido ni podrá suceder” y criticaba al *Social compact* por promover pésimas reformas en el parlamento inglés (Ibíd., 18-19). Wollaston señalaba que quienes seguían a Rousseau formaban una “secta” previniendo a sus lectores de no dejarse engañar por: “la fascinante forma de escribir de este autor que ha confundido a los incautos” (Ibíd.) Los argumentos de Wollaston tuvieron eco y, el 10 de agosto de 1799, *The Staffordshire Advertiser* reprodujo una síntesis en una nota con el título de “Rousseau y Voltaire”, rescatando las críticas del autor a la Ilustración, los enciclopedistas y en particular al filósofo ginebrino.

Para finales del siglo XVIII, las ideas de la Ilustración habían socavado la fortaleza del Imperio Británico que había perdido sus colonias en el norte de América y había visto a Francia perder su monarquía y convertirse en república. Las anécdotas sobre Rousseau seguían llamando la atención de lectores y continuaban apareciendo notas que se mofaban del ginebrino. En noviembre de 1791, se publicó un comentario refiriéndose a que el ginebrino había pedido a su vecino que marcara las aves o conejos salvajes de su propiedad con un lazo rojo para no dispararles por error (*The Shieffield Register, Yorkshire, Derbyshire y Nottinghamshire Universal Advertiser*), y otro mencionando que en Dover había tratado de pagar con pedazos rotos de cubiertos de plata o que después de un accidente se había llenado la cara con pedazos de papel que le colgaban sobre las heridas (*The Chester Chronicle* 1799).

Pero, con todo y las burlas, Rousseau era incluido entre los pensadores considerados seminales para entender y dirigir el porvenir de Gran Bretaña. Un panfleto publicitario publicado en 1796 en Londres por la casa editorial de Daniel Isaac Eaton presentaba, como preámbulo a la lista de libros en venta, un texto del editor. Ahí, Eaton señalaba que Rousseau junto con Sydney, More, Milton, Locke, Harrigton, Paine, Price, Burgh y Godwin eran los mejores autores. Los describía como “filósofos atinados que por su honor inmortal han unido el conocimiento y filantropía con patriotismo y en sus trabajos han establecido los principios de un buen gobierno”. Explicaba estar convencido de que su deber con el público era ofrecer estas obras al mejor precio posible como un medio para destruir la debilidad y afección que la generalidad de los británicos tenían por la forma de go-

bierno en la que vivían. Eaton esperaba que la lectura de los textos de estos autores produjera lectores que pudieran evaluar al sistema británico: “porque encontraremos tanta corrupción y abuso de poder como en cualquier otro gobierno de Europa (...) un rey, un obispo o un parlamento que le roba al campesino las ganancias de su trabajo” (Eaton 1799, 1-2). Su anhelo era que cada persona que leyera esas páginas pudiera aplicar desapasionadamente su razón y su entendimiento y reflexionar sobre las bellezas de un gobierno justo e igualitario.

Consideraciones finales

El siglo XVIII estuvo marcado por el enfrentamiento de corrientes de pensamiento y por el crecimiento de la prensa y de su influencia en círculos sociales cada vez más amplios. A la prensa británica se le puede atribuir un papel importante en el conjunto de voces que contribuyeron a que Rousseau se convirtiera en un personaje popular y controvertido, y a que sus obras fueran discutidas, aclamadas y repudiadas, lo cual fue posible gracias a que, para entonces, en Escocia e Inglaterra la lucha por la libertad de expresión funcionaba como *ethos*, en un contexto del capitalismo de imprenta.

En este entorno, la aparición de Rousseau, como idea y como persona en Gran Bretaña, dio pie a la producción y circulación de “jugosas noticias”. Editores y comerciantes de textos y hasta artistas, aprovecharon a conveniencia las pasiones que el ginebrino despertaba. Entre el público interesado en Rousseau había quienes solo buscaban entretenerse con sus ocurrencias, desgracias y pleitos. Había personas y grupos que lo seguían porque consideraban peligrosas sus ideas, les asustaba su personalidad y aplaudían que circularan informaciones y opiniones que lo descalificaran. Y, por supuesto, había quienes genuinamente buscaban conocer y reflexionar acerca de sus propuestas filosóficas, pedagógicas y políticas. Rousseau fue buen escritor y en Gran Bretaña la calidad de su pluma no fue puesta en duda, así que entre su público lector había quienes disfrutaban de sus obras como práctica literaria.

Ilustrados franceses e incluso “su protector” Hume intentaron utilizar la prensa como herramienta en contra de Rousseau, pero sus publicaciones no resultaron en un consenso de repudio contra el ginebrino como esperaban; la figura y las ideas del ginebrino desataron posturas a favor o en contra, no siempre bien informadas, ni precisas, pero seguidas asiduamente por el público curioso, incluido “el rey [británico]” (Durant 1967, 214). Estaba claro: las noticias sobre Rousseau se habían situado en la esfera de lo público. El señalamiento de David Hume en una de las anotaciones al margen de una carta de Rousseau, que el escocés recibió en junio de 1766, ilustra la impotencia de los individuos ante la vida propia de la opinión pública: “¿Tengo que hacerme yo responsable de cada

artículo y de cada periódico impreso en Inglaterra (...) también podrían pedirme que me hiciera responsable de todos los asaltos que hay en los caminos, y soy tan inocente de los unos como de los otros” (Zaretsky y Scott 2009, 211). No cabe duda de que la prensa y la opinión pública en la Gran Bretaña de la segunda mitad del siglo dieciocho se habían convertido ya en un “cuarto poder”, y que, como tal, tuvieron un papel central en la construcción y difusión de ideas y representaciones sobre el filósofo ginebrino y su obra.

La información sobre Rousseau que circuló en Gran Bretaña cuando fue perseguido por sus ideas en Europa continental estuvo acompañada de la construcción de representaciones que “en esta tierra de libertad” causaron empatía hacia el filósofo, pero al momento de la querrela con Hume este tipo de sentimientos se difuminaron y abundaron representaciones satirizadas sobre su persona. Sin duda, las noticias a favor y las en contra de Rousseau tenían objetivos comerciales y de ganar y entretener públicos, pero también de transmitir determinadas visiones del mundo.

La reflexión de la recepción de Rousseau en el mundo anglosajón y las representaciones y visiones construidas y transmitidas por la prensa británica acerca de su persona y sus obras no se agota en lo escrito en este texto. Sin embargo, la información aquí presentada y su análisis son suficientes para afirmar que Rousseau puede ser leído de muchas formas. Pero ninguna de las miradas que hacen legible su vida y las interpretaciones sobre su persona y su obra pueden prescindir de lo que al respecto apareció en la prensa del siglo XVIII en Gran Bretaña. **D**

Referencias

- Anon. 1751. The translator's preface. En *The discourse which carried the præmium at the Academy of Dijon [...]*. Londres: W. Owen.
- Anon. 1761. Preface. En *A project for perpetual peace*. Londres: M. Cooper.
- Anon. 1766. *A concise and genuine account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau: with the letters that passed between them during their controversy. As also, the letters of the Hon. Mr. Walpole, and Mr. D'Alambert, relative to this extraordinary affair. Translated from the French*. Londres: T. Becket y P. A. De Hondt.
- Anon. 1791. Preface. En Jean Jacques Rousseau, *An inquiry into the nature of the social contract; or principles of political right*. Londres: G. G. J y J. Robinson.
- Beattie, James. 1773. *An essay on the nature and immutability of truth, in opposition to sophistry and scepticism [sic]*. Dublin: Thomas Ewing.
- Becket, T. y P. A. De Hondt. 1764. New books printed... En Edward Gibbon (ed.), *An essay on the study of literature*. Londres: T. Becket y P. A. De Hondt.
- Bellhouse, Mary L. 1982. On understanding Rousseau's praise of Robinson Cru-

- soe. *Canadian Journal of Social and Political Theory*, (6)3: 120-137.
- Bello, Eduardo. 2010. La construcción de la paz: el Proyecto del abbé de Saint-Pierre. *Res publica*, 24: 121-135.
- Blair, Hugh. 1766. Blair and Hume. 10 de julio de 1766. En Ralph A. Leigh (ed.), *Jean-Jacques Rousseau. Correspondence complète*. Ginebra: Fundación Voltaire: vol. 30.
- Buchan, James. 2006. *Crowded with Genius. The Scottish Enlightenment: Edinburgh's moment of mind*. Londres y Nueva York: Harper Collins.
- Burke, Edmund. 1790. *Reflections on the Revolution in France and on the proceedings in certain societies in London relative to that event*. Londres: J. Dodsley.
- Burnaby Greene, Edward. 1766. *A defence of Mr. Rousseau, against the aspersions of Mr. Hume, Mons. Voltaire, and their associates*. Londres: S. Bladon.
- Chalmers, James "Candidus". 1776. *Plain truth addressed to the inhabitants of America containing remarks on a late pamphlet entitled Common sense*. Filadelfia y Londres: J. Almon.
- Colebrooke, Henrieta. 1788. Preface. En Jean Jacques Rousseau. *Thoughts of Jean-Jacques Rousseau, Citizen of Geneva*. Londres: J. Debrett.
- Dame, Frederick William. 1996. *Jean-Jacques Rousseau and political literature in colonial America*. Nueva York: Edwin Mellen Press.
- Dodds, William. 1765. *The truth of Christian religion vindicated from the objections of unbelievers particularly of Mr. John James Rousseau*. Londres: J. Newbery.
- Durant, Will y Ariel Durant. 1967. Rousseau outcast, 1762-67. En Will Durant y Ariel Durant, *Rousseau and Revolution. A history of civilization in France, England and Germany from 1756 and in the remainder of Europe from 1715 to 1789*. Nueva York: Simon and Schuster, 189-214.
- Eaton, Daniel Isaac. 1799. Address to the public. En *Publications by Daniel Isaac Eaton*. Londres: D. I. Eaton.
- Edmonds, David y John Eidinow. 2006. *Rousseau's dog. Two great thinkers at war in the age of Enlightenment*. Londres: Farber & Farber.
- Ferguson, Adam. 1767. *An essay on the history of civil society*. Edimburgo: A. Millar & T. Caddel.
- Fordham, Douglas. 2006. Allan Ramsay's Enlightenment: or, Hume and the patronizing portrait. *The Art Bulletin*, 88(3): 508-524.
- Goodman, Dena. 1991-1992. The Hume-Rousseau affair. *Eighteenth-century Studies*, 25(2): 171-201.
- Grimm, Friederich Melchior. 1815. *Historical and literary memoirs and anecdotes, selected from the correspondence of Baron de Grimm and Diderot with the Duke of Saxe-Gotha and many other distinguished persons, between the years of 1753 and 1790. Volume 2. Translated from the French*. Londres: H. Colburn.

- Grimm, Friederich Melchior. 1877-1882. *Correspondence littéraire, philosophique et critique par Grimm, Diderot, Raynal, Meister*. Maurice Tourner (ed.). París: Fume.
- Hume, David. 1983. *Letters of David Hume*, J. Y. T. Grieg (ed.). Nueva York y Londres: Garland Publishing.
- Kenrick, William. 1761. Preface by the translator. En *Eloisa: or, a series of original letters collected and published by J. J. Rousseau*. Londres: R. Griffiths, T. Becket, P. A. De Hondt.
- Kenrick, William. 1762. Preface by the translator. En *Emilius and Sophia: or, a new system of education. Translated from the French of J. J. Rousseau, citizen of Geneva*. Londres: R. Groffiths, T. Becker y P. A. De Hondt.
- Link, Eugene P. 1942. *Democratic- Republican Societies, 1790-1800*. Nueva York: Columbia University Press.
- Lounissi, Carine. 2012. The influence of Rousseau on Paine's political thought. *Enlightenment and dissent*, (28): 119-149.
- Mayos, Gonçal. 2007. *La Ilustración*. Barcelona: Editorial EOC.
- Monzón, C. 1987. *Historia, la opinión pública, teoría, concepto y métodos*. España: Tecnos.
- More, Hannah. 1799. *Structures on the modern system of female education. With a view of the principles and conduct prevalent among women of rank and fortune*. Londres: William Porter.
- Möser, Justus. 1765. *A letter to the reverend vicar of Savoy: to be left at J. J. Rousseau's. Wherein Mr. Rousseau's Emilius, or treatise on education, is humourously examined and exploded. Translated from the German of Mr. J. Moser, Councillor of the High Court of Justice at Osnabruck, &c. &c. By J. A. F. Warnecke, L L. C. A Native of Osnabruck*. Londres: J. Dodsley en Pall Mall.
- Paine, Thomas. 1894-96. *The writings of Thomas Paine*. Moncure Daniel Conway (ed.). Nueva York: Putnam's Sons.
- Paine, Thomas. 2004. *Thomas Paine reader*. Michel Foot y Isaac Kramnick (eds.). Londres: Penguin.
- Reid, Thomas. 1764. *An inquiry into the human mind, on the principles of common sense*. Londres y Edimburgo: A. Millar, A. Kincaid, J. Bell.
- Porter, Roy. 2001. *Enlightenment: Britain and the creation of the modern world*. Londres: Penguin House.
- Reeve, Clara. 1785. The progress of romance, through times, countries and manners... in a course of evening conversations. Londres: W. Keymer.
- Ribeiro, Renato Janine. 2000. Thomas Hobbes o la paz contra el clero. En Atlio A. Boron (comp.), *La filosofía política moderna. De Hobbes a Marx*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 15-40.
- Rousseau, Jean Jacques. 1751. *The discourse which carried the præmium at the*

- Academy of Dijon, in MDCCL. On this question, propos'd by the said academy, whether the re-establishment of arts and sciences has contributed to the refining of manners. By a citizen of Geneva. Translated from the French original.* Londres: W. Owen.
- Rousseau, Jean Jacques. 1759. *A letter from M. Rousseau, of Geneva, to M. D'Alembert, of Paris, concerning the effects of theatrical entertainments on the manners of mankind.* Londres: J. Nourse.
- Rousseau, Jean Jacques. 1761a. *Eloisa: or, a series of original letters collected and published by J. J. Rousseau.* Londres: R. Griffiths, T. Becket, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1761b. *A dialogue between a man of letters and Mr. J. J. Rousseau, on the subject of romances. Published since his Eloisa, and intended as a preface to that work.* Londres: R. Griffiths, T. Becket, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1761c. *A discourse upon the origin and foundation of the inequality among mankind.* Londres: J. Dodsley.
- Rousseau, Jean Jacques. 1761d. *A project for perpetual peace.* Londres: M. Cooper.
- Rousseau, Jean Jacques. 1762. *Emilius and Sophia: or, a new system of education.* Londres: R. Griffiths, T. Becket, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1763. *An expostulatory letter from J. J. Rousseau, citizen of Geneva, to Christopher de Beaumont, Archbishop of Paris. To which is prefixed, the mandate of the said prelate, and also the proceedings of the Parliament of Paris, relative to the new treatise on education, intitled Emilius.* Londres: T. Beckett, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1764. *A treatise on the social compact; or the principle of political law.* Londres: T. Becket, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1767. *The miscellaneous works of Mr. J. J. Rousseau.* Londres: T. Becket, P. A. de Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1768. *Emilius or a treatise of education.* Londres: T. Becket, P. A. De Hondt.
- Rousseau, Jean Jacques. 1774. *The works of J. J. Rousseau.* Edimburgo: Alex. Donaldson.
- Rousseau, Jean Jacques. 1774. *The miscellaneous works of Mr. J. J. Rousseau.* Edimburgo: Alex. Donaldson.
- Rousseau, Jean Jacques. 1783. *Letters on the Confessions of J. J. Rousseau.* Londres: J. S. Jordan.
- Rousseau, Jean Jacques. 1791. *An inquiry into the nature of the social contract; or principles of political right.* Londres: G. G. J y J. Robinson.
- Rousseau, Jean Jacques. 1795. *Political classics. A treatise on the social compact. Or, the principles of political law.* Londres: D. I. Eaton.
- Rousseau, Jean Jacques. 1965-1998. *Correspondence complete.* R. A. Leight (ed.). Ginebra: Institute et Musée Voltaire.

- Rousseau, Jean Jacques. 2017. *Emilio*. Ediciones La Biblioteca Digital.
- Seoane Pinilla, Julio. 2007. Ilustración escocesa, sociedad civil y la Europa que podemos soñar. *Pensamiento*, (63)237: 397-412.
- Smith, Adam. 1963. *Considerations concerning the first formation of languages, in works of Adam Smith*. Aalen: Otto Zeller.
- Smith, Adam. 1980. *Essays on philosophical subjects*. Oxford: Clarendon Press.
- Sher, Richard B. 1985. Home to Bute, 12 December 1758. En *Church and university in the Scottish Enlightenment: The moderate literati of Edinburgh*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Tinker, Chauncey Brewster. 1922. *Young Boswell. Chapters on James Boswell the biographer based largely on new material*. Londres: G. P Putman's sons.
- Voltaire. 1766. *A letter from Mr. Voltaire to Mr. Jean Jacques Rousseau*. Londres: J. Payne.
- Wollaston, Francis. 1799. *A Country parson's address to his flock to caution them against being misled by the wolf in sheep's clothing, or receiving Jacobin teachers of sedition, who intrude themselves under the specious pretense of instructing youth and preaching christianity*. Londres: G. Wilkie.
- Warner, James H. 1933. The reaction in Eighteenth-century England to Rousseau's two discours. *Modern Language Association*, 2(48): 471-487.
- Warner, James H. 1944. Emile in eighteenth-century England. *Modern Language Association*, 3(59): 773-791.
- Warton, Joseph. 1756. *An essay on the writings and genius of Pope*, Londres: Globe.
- Wollaston, Francis. 1799. *A country person's address to his flock, to caution them against being misled by the wolf in sheep's clothing or receiving Jacobin teachers of sedition who intrude themselves under the specious pretense of instructing youth and preaching Christianity*. Londres: G. Wilkie.
- Wollstonecraft, Mary. 1792. *A vindication of the rights of woman: with structures on political and moral subjects*. Londres: J. Johnson.
- Wotton, David. S.f. The Republican tradition: from Commonwealth to Common Sense. En David Wotton (ed.), *Republicanism and commercial society: from the English Civil War to American Revolution*. Stanford: Stanford University Press.
- Zaretsky, Robert y John T. Scott. 2009. *La querrela de los filósofos. Rousseau, Hume y los límites del entendimiento humano*. Madrid: Biblioteca Buridán.

Documentación hemerográfica:

- The Bury and Norwich Post*. 1790. Hornsby and Co. Noviembre 03, 1790.
- The Caledonian Mercury*. 1766. To D. Hume, esq. upon his quarrel with Rousseau. Septiembre 22, 2.
- The Caledonian Mercury*. 1766. Translation of a letter from Mr. J. J. Rousseau to

- a friend in Paris. Septiembre 22, 2.
- The Caledonian Mercury*. 1766. Rousseau's thoughts on women and their powerful influence on society. Noviembre 15, 1766.
- The Caledonian Mercury*. 1766. An account of the controversy between Mr. Hume and Mr. Rousseau. Noviembre 24, 1.
- The Caledonian Mercury*. 1766. An account of the controversy between Mr. Hums and Mr. Rousseau. Continued from the last. Noviembre 26, 1.
- The Caledonian Mercury*. 1766. An account of the controversy between Mr. Hums and Mr. Rousseau. Continued from our last. Noviembre 29, 1.
- The Caledonian Mercury*. 1766. Conclusion of the controversy between Mr. Hums and Mr. Rousseau. Diciembre 1, 1.
- The Caledonian Mercury*. 1773. Character of J. J. Rousseau from Dr. Beattie's Essay on Truth. Fourth edition, lately published. Abril 26, 22-24.
- The Chester Chronicle*. 1799. Rousseau. Noviembre 2, 4.
- The Chronicle of Liberty*. 1783. French Books.
- The Derby Mercury*. 1766. The celebrated Mons. John James Rousseau, who landed a few weeks ago in this kingdom. Marzo 28, 1.
- The Derby Mercury*. 1767a. A translation of the answer of Mr. Rousseau to the letter of the Count at Petersburgh. Agosto 28, 1.
- The Derby Mercury*. 1767b. Mr. Rousseau answer. Agosto 28, 1.
- The Derby Mercury*. 1767c. A letter from J. J. Rousseau to Mr. D. Octubre 16, 1.
- The Derby Mercury*. 1791. Saturday and Sunday's mail. Septiembre 8, 2.
- The Derby Mercury*. 1791. Anecdote or Rousseau. Octubre 1, 3.
- The Gazetteer and New Daily Advertiser*. 1766. A succinct exposition of the consist that has arisen between Mr. Hume and Mr. Rousseau, with the pieces of Justification. Noviembre 17, 4.
- The Gentleman's Magazine*. Noviembre 1766. 1965-95. En Jean Jacques Rousseau, *Correspondence complete*. Edición de Ralph A. Leigh, 51 vols. Ginebra: Fundación Voltaire; vol. 3, 336-337.
- The history and proceedings of the House of Commons from restoration to the present times*. Vol. X. Londres, 1742.
- The Leeds Intelligencer*. 1767. A translation of the answer of Mr. Rousseau to the letter of the Count at Petersburgh. Agosto 25, 1767.
- The London Chronicle*. 1767. Mr. Rousseau, it now appears, is at Spalding in Lincolnshire. Mayo 16-19.
- The London Lloyd's Evening Post*. 1765. The truth of the Christian religion vindicated from the objections of unbelievers, particularly of Mr. John James Rousseau. Febrero 27, 1765.
- The Monthly Review*. 1766. A concise and genuine account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau: with the letters that passed between

them during their controversy, as also, the letters of the Hon. Mr. Walpole and Mr. D'Alembert, relative to this extraordinary affair. Noviembre 1, 1766, 62-74.

The Norkfolk Chronicle. 1785. Relative to the death of that celebrated man Rousseau who has so admirably portrayed the charms of virtue and the eloquence of the passions. Noviembre, 1785, 3-4.

The Public Advertiser. 1766. This day is published, Price 5s. Mezzotinto print 15 one-half by 11, of the celebrated Jean Jacques Rousseau. Abril 26, 1766.

The Public Advertiser. 1766. In press and speedily will be published The plagiarisms of J. J Rousseau of Geneva. Septiembre 12.

The Public Advertiser. 1766. Just imported by T. Becket and P. A. De Hondt in the Strand Expose Succint de la contestation qui sést elevee entre M. Hume et M. Rousseau, avec les pieces justificatives. Noviembre 8.

The Public Advertiser. 1766. This day is published. Price is. 6d. A concise and genuine account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau. Noviembre 18.

The Public Advertiser. 1766. This day at noon will be published. Price one shilling and six pence. Defence of Mr. Rousseau. Noviembre 24.

The Scots Magazine. 1761. Eloisa or, a series of original letters, collided and published by J. J. Rousseau. Translated from the French. Octubre 1, 24-29.

The Scots Magazine. 1766. Some account of the celebrated John James Rousseau. Enero 1, 13-14.

The Scots Magazine. 1766. Translation of a letter from Mr. J. J. Rousseau to M. D. Octubre 1, 8-9.

The Scots Magazine. 1766. A concise and genuine account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau: with the letters that passed between them during the controversy. As also the letters of the Hon. Mr. Walpole and Mr. D'Alembert, relative to this extraordinary affair. Translated from French. Noviembre 1, 39-42.

The Scots Magazine. 1766. The account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau, continued. Diciembre 01, 32-36.

The Scots Magazine. 1766. The account of the dispute between Mr. Hume and Mr. Rousseau, concluded. Diciembre 02, 23-31.

The Scots Magazine. 1768. A letter from Mr. J. J. Rousseau to Mr. D. Abril 1, 12-13.

The Scots Magazine. 1769. Rousseau's sentiments of himself and others. Enero 1, 26-27.

The Scots Magazine. 1773. Dr. Beattie's sentiments of Rousseau's writings, From his Essay on Truth, edit. 4. Lately published. Febrero 1, 22-24.

The Scots Magazine. 1784. Anecdotes of the unfortunate Rousseau. Agosto 1, 7.

The Scots Magazine. 1785. Circumstance which attended the Rousseau. Diciembre 1, 14-15.

The Sheffield Register, Yorkshire, Derbyshire and Nottinghamshire Universal Advertiser. 1791. Of Rousseau. Noviembre 11, 4.

The Staffordshire Advertiser. 1799. Voltaire and Rousseau. Agosto 10, 3.

Carolina Depetris*

El conocimiento de sí: autobiografía, ficción, naturaleza y mística en *Las ensoñaciones del paseante solitario*

Self-knowledge: autobiography, fiction, nature and mysticism in *The reveries of the solitary walker*

Abstract | This paper analyses the problem of self-knowledge in the philosophy of Jean-Jacques Rousseau. This is accomplished through four topics in *Reveries of the solitary walker*: autobiography, fiction, pastoral tradition and mysticism. The problem of self-knowledge responds to Rousseau's basic philosophical concern: to learn what human being is. From these four starting points, then, the aim is to explore the possibilities and limitations of such knowledge.

Keywords | Jean-Jacques Rousseau | self-knowledge | autobiography | fiction | pastoral | mysticism.

Resumen | En este trabajo se analiza el problema del conocimiento de sí en la filosofía de Jean-Jacques Rousseau a partir de cuatro tópicos presentes en *Las ensoñaciones del paseante solitario*: la autobiografía, la ficción, la tradición pastoral y la mística. El problema del conocimiento de sí responde a la inquietud filosófica de base en Rousseau: conocer qué es el hombre. A partir de estos cuatro temas se pretende, entonces, recorrer las posibilidades y limitaciones de este conocimiento.

Palabras clave | Jean-Jacques Rousseau | autoconocimiento | autobiografía | ficción | pastoral | mística.

DESDE EL *Discurso sobre las ciencias y las artes*, su primer texto filosófico, el problema más arduo para Rousseau es el hombre. En su segundo discurso, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, deja en claro que es imposible indagar en cualquier asunto relacionado con los hombres si primero no conocemos qué es el hombre. En este segundo discurso, define al hombre a partir de uno

Recibido: 22 de febrero, 2022.

Aceptado: 23 de junio, 2022.

* Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.

Correo electrónico: depetris@cephcis.unam.mx

Depetris, Carolina. «El conocimiento de sí: autobiografía, ficción, naturaleza y mística en *Las ensoñaciones del paseante solitario*.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 67-88.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceich.24485705e.2023.30.85568>

de sus conceptos clave, el de “hombre natural”, un ser humano en estado bruto, pre social, pre lingüístico, depurado de toda institución, que se define en relación con los demás animales por ser perfectible y libre. ¿Libre de qué? Libre de ser según su naturaleza, de ser lo que es, de ser hombre. Propio de Rousseau es llevar su razonamiento hacia estos nudos aporéticos en donde la respuesta a un problema remite nuevamente al problema. La pregunta por el ser del hombre que inaugura la filosofía de Rousseau queda abierta y continuará así hasta su último libro, *Las ensoñaciones del paseante solitario*. Allí, insistirá en algo ya señalado en el segundo discurso: es imposible contestar qué es el hombre si primero no nos conocemos a nosotros mismos. La pregunta aparece expresa en el primer paseo: “que suis-je moi-même?” (Rousseau 1882, 2).¹ No es una pregunta por una identidad sino una pregunta ontológica que dispara toda una secuencia lógica de indagación filosófica: si yo soy un hombre, debo saber primero qué soy para saber qué es el hombre, y una vez que sepa qué es el hombre podré saber qué es cada valor, cada sentimiento, cada concepto, cada institución surgida de los hombres. La máxima délfica es la piedra angular de la indagación filosófica de Rousseau.

En esta última afirmación coincide Benjamin Storey en su artículo “Rousseau and the problem of self-knowledge”. Allí vemos que algunos de los estudios sobre el pensamiento de Rousseau correspondientes a las últimas décadas sostienen que el conocimiento de sí es la piedra angular de su filosofía. Storey cita a Todorov, Cooper y Melzer,² para distanciarse de ellos a partir de una línea de lectura que, en un punto y como se verá, es cercana a la mía. A lo largo de su obra filosófica, sostiene Storey, Rousseau define “five major human types” (Storey 2009, 252) para tratar el tema de la esencia del hombre: el ciudadano, el hombre natural, el burgués, Emilio y Jean-Jacques. Para Todorov, es Emilio la figura humana más completa porque integra en sí tanto la vida social del ciudadano como la vida solitaria de Jean-Jacques en *Ensoñaciones*. Para Cooper, es precisamente el paseante solitario Jean-Jacques el más elevado tipo humano porque es excepcional. Para Melzer, son el ciudadano, Emilio, y el paseante solitario, Jean-Jacques, los tipos humanos que alcanzan cierta perfección porque tienen una unidad psíquica no contradictoria.³ Storey afirma, en diferencia con estos tres autores, dos cosas: que solo hay dos tipos humanos en Rousseau que expresan el problema del conocimiento de sí, y ambos representan las dos caras del problema: Emilio, en donde el problema señala

1 “¿qué soy yo mismo?” (Rousseau 2013, 15). A menos que se especifique lo contrario, para la traducción de *Ensoñaciones* utilizaré la de Mariano Fiszman correspondiente a la edición en español citada en la bibliografía.

2 En concreto se refiere a los textos *Imperfect garden: the legacy of humanism*, de Tzvetan Todorov (2002); *Rousseau, nature and the problem of the good life*, de Laurence Cooper (1999), y *The natural goodness of man: on the system of Rousseau's thought*, de Arthur Melzer (1990).

3 Véase Storey (2009, 253 y ss.).

la vida con los otros en sociedad, y el paseante solitario Jean-Jacques, para quien el conocimiento de sí solo se alcanza en la vida en soledad; y que el problema del conocimiento de sí permanece incompleto y persiste en Rousseau, porque ambos tipos humanos, aunque complementarios, son parciales: Emilio atiende el problema desde el ser-con-otros y el paseante solitario desde el ser-con-uno-mismo.⁴ Coincido con Storey en su consideración no teleológica del problema del conocimiento de sí en Rousseau y, por ende, en que es un problema no resuelto y, agrego, todavía dinámico. Pero difiero, y esto es lo que me dispongo a demostrar en este trabajo, en que permanezca incompleto. A través de cuatro vectores temáticos presentes en *Las ensoñaciones del paseante solitario*, a saber, la autobiografía, la ficción, la tradición pastoral y la mística, quiero demostrar que el problema del conocimiento de sí, aunque queda abierto como problema filosófico, logra resolverse en momentos puntuales y fugaces en un orden cognitivo diferente a la filosofía.

Expresión o construcción de sí: la autobiografía

Las ensoñaciones del paseante solitario comienza con una fuerte postulación enunciativa: “Me voici donc seul sur la terre, n’ayant plus de frère, de prochain, d’ami, de société, que moi-même” (Rousseau 1882, 1).⁵ Con esta oración Rousseau define su lugar de enunciación a partir de tres coordenadas déicticas de espacio, tiempo y persona, que nos indican a nosotros, sus lectores, el punto cero de la historia que se dispone a contar y que nos disponemos a leer: “aquí”, “ahora”, “yo”. Pero también, el uso del adverbio (“donc”, “entonces”) abre una línea de suspenso (es decir, abre otra historia) que indica que este punto cero tiene una larga sucesión de números “negativos”, tiene una historia previa de la que “yo, aquí y ahora” son una consecuencia. Así, podemos afirmar que el libro comienza *in medias res*, en medio de una historia que viene desarrollándose con anterioridad.

Las ensoñaciones del paseante solitario es el último libro de Rousseau, lo escribió entre 1776 y 1778. Se interrumpe en el décimo paseo destinado a recordar sus tiempos de formación con Mme. de Warens. Lo interrumpe su muerte. Es, además, el último libro de una serie de escritos de corte autobiográfico que incluye las *Confesiones* (1770) y los *Diálogos* (1777). En el lapso de ocho años, co-

⁴ “Because of the partiality of each of their lives [en referencia a Emilio y Jean-Jacques], and because each is partial to his partial way of life, their self-knowledge remains incomplete” [A causa de la parcialidad de cada una de sus vidas —en referencia a Emilio y Jean-Jacques—, y porque cada uno es parcial a su parcial modo de vivir, en ambos el autoconocimiento permanece incompleto] (Storey 2009, 274). La traducción de esta nota es responsabilidad de la autora del trabajo.

⁵ “Aquí estoy entonces, solo sobre la tierra, sin tener más hermanos, prójimo, amigo ni compañía que yo mismo” (Rousseau 2013, 15).

rrespondientes a su última etapa productiva, Rousseau escribe tres textos autobiográficos. Estos textos autobiográficos han sido considerados con frecuencia como textos literarios, o como indicios de la acentuada paranoia de Rousseau. Sin embargo, tal como sostiene Eve Grace (2006, 141), estos textos constituyen una parte integral de su sistema teórico. Y no solo eso: considero que son metodológicamente axiales para Rousseau, porque esta intensa indagación autobiográfica responde a la necesidad epistemológica de conocerse a sí mismo. De este modo, podemos concebir estos tres textos autobiográficos como ejercicios metodológicos a partir de los cuales aborda su problema filosófico medular.

Sin embargo, la autobiografía es un género discursivo problemático y lo es más en filosofía, porque la identidad del autor, del narrador y del personaje es la misma, y porque existe un compromiso del autor con su lector (lo cual Lejeune denomina “contrato o pacto de lectura”) de que contará la verdad sobre su vida, pero esto se hará a partir de una construcción narrativa, lo cual genera una fuerte tensión entre verdad y construcción de verdad. La naturaleza discursiva problemática de la autobiografía merece, entonces, que nos detengamos a examinar su funcionamiento.

En *Autobiography as philosophy. The philosophical use of self-publication*, sus editores, Thomas Mathien y D. G. Wright, se preguntan en la introducción si una autobiografía es, dentro del cuerpo de textos de un filósofo, un texto auxiliar o si es en sí mismo suficiente para ser considerado un trabajo filosófico. En la filosofía, más en la actual regida por un discurso “técnico e impersonal” (Mathien y Wright 2006, 1), un registro que conjuga en una misma instancia discursiva la voz del que enuncia, el objeto que se enuncia (el personaje) y una persona real extratextual, es cuando menos incómodo porque carece de la distancia crítica que la disciplina demanda. No obstante, el autor de una autobiografía, filosófica o no, se atiene siempre a fuertes cláusulas de verdad porque son sucesos de su propia vida los que él mismo expone en un ejercicio sincero. Esa cercanía problemática de ser sujeto y objeto de un discurso propio es lo que complica y, al mismo tiempo, consolida en la lectura la pretendida verdad de una autobiografía porque ¿quién mejor que el testigo de su propia vida para contarnos con exactitud lo que en ella pasó? La mayoría de los lectores accede a una autobiografía para conocer la historia íntima y sincera de la vida de ese personaje y, en ese “pacto de lectura” que se genera entre el autor y su lector en torno a la verdad, se hace necesario olvidar lo que Philippe Lejeune destaca en sus estudios sobre el género: que una autobiografía es un discurso de alguien que dice *que dice* la verdad.⁶ Esta meta articulación es el eje del problema que comporta una autobiografía.

⁶ “Evidentemente, la autobiografía no es un texto en el que *alguien* dice la verdad sobre su vida. Es un texto en el que alguien *dice que él dice* la verdad sobre su vida” (véase Saiz Cerrera 2012, 53).

fía como discurso: promueve ser un discurso con fuertes pretensiones de verdad soportadas por su base testimonial cuando, en realidad, es una construcción discursiva modelizada por un narrador. De manera que, sin entrar en profundidad en sus complicaciones retóricas que son muchas y ampliamente estudiadas, la connotación inmediata de una autobiografía es que se trata de un discurso personal y verdadero aunque tengamos conciencia de que no necesariamente es personal y que definitivamente no es verdadero.

Según Mathien en “Philosopher’s autobiographies”, hay cinco propósitos en las autobiografías que las hacen filosóficas: la autobiografía como instrucción moral, como consolación, como apólogo, como confesión y como indagación sobre la naturaleza humana. Una autobiografía para ser filosófica, según este autor, debe tener al menos una de estas funciones. *Ensoñaciones*, considero, se ajusta a las cinco: 1) hay instrucción moral, porque la vida de su autor funciona como premisa para argumentar sobre valores humanos cuyas conclusiones invitan a defender o rechazar determinadas acciones; 2) es una consolación, porque Rousseau expone las privaciones que sufrió y nos cuenta qué acciones compensaron o eliminaron esas privaciones; 3) es un apólogo, porque el texto responde a una audiencia hostil y el filósofo se pone a sí mismo como ejemplo frente a sus adversarios; 4) es una confesión, porque hay en el texto pasajes de autoevaluación y examen de conciencia, y, 5) es, en lo que vimos y en lo que veremos, paradigmática de la indagación en torno a la naturaleza humana.⁷ Podemos, entonces, considerar que la escritura de *Ensoñaciones* responde a una inquietud filosófica y no es, en la producción de Rousseau, un texto auxiliar sino filosófico.

Para Luiz Costa Lima, en “Júbilos e misérias do pequeno eu”,⁸ la autobiografía es una consecuencia de la conversión histórica de la individualidad en un valor.⁹ Es con la noción de individuo que surge la necesidad de sumar al vivir el contar lo vivido y eso se tomó como una historia “espejo”, de modo que, como se lee en esta cita de Collingwood recogida por Costa Lima, “A autobiografía de un

⁷ Para un análisis más detallado de las funciones de la autobiografía en filosofía, véase Mathien (2006, 18 y ss.).

⁸ Capítulo del libro citado en la bibliografía.

⁹ Para Costa Lima, hablar de “autobiografía” antes del Renacimiento es un anacronismo. “So a partir do Renascimento encontramos condições efetivas para o aparecimento da autobiografia” (2007, 467) (“Solo a partir del Renacimiento encontramos condiciones efectivas para la aparición de la autobiografía”), mi traducción. Las *Confesiones*, de San Agustín, no sería, para este autor, un texto autobiográfico. Lejeune también aborda este problema cuando habla de la historia de los géneros, y sostiene que “interrogarse sobre la existencia de la autobiografía en la Antigüedad (...) es como querer escribir la historia de los ferrocarriles de vapor en Grecia antigua, so pretexto de que ya existían vías, hierro y de que se conocía el vapor” (Saiz Cerredá 2012, 51).

homen cuyo oficio é pensar debe ser a história de seu pensamento” (Costa Lima 2007, 455).¹⁰ Así, precisamente, funciona en *Ensoñaciones*.

La autobiografía es, para la teoría literaria, una ficción aceptada como verdad, y esa ficción comienza, antes que con el manejo retórico del discurso y con las cláusulas del género, con el mismo eje gravitacional de una autobiografía: el individuo. Un individuo es una “ficción útil”, dice Costa Lima, pero ficción al fin, porque es resultado de la estilización (con todo lo que eso supone: modelar, estabilizar, construir, proyectar) de una identidad. De modo que una autobiografía es una manera de construir una individualidad, un “ego”, y esta construcción se realiza en un discurso y con palabras.

Esa individualidad, considero, debe construirse con base en el valor de la excepcionalidad, porque nadie va a interesarse en leer una autobiografía de un hombre “común”.¹¹ Así que antes de ser juzgado por sus lectores, es el mismo autor quien debe juzgarse a sí mismo como un ser excepcional cuya vida y reflexiones merecen ser contadas para beneficio de otros. Las señales de jactancia en *Ensoñaciones* son numerosas, pero la más evidente, quizás, sea el uso de fórmulas superlativas por parte de Rousseau para referirse a sí mismo y a lo que le sucede: “au plus horrible sort qu’ait éprouvé sur la terre aucun mortel” (Rousseau 1882, 44), “(moi,) le plus sociable et le plus aimant des humains” (Rousseau 1882, 1), “moi, le plus sensible des êtres” (Rousseau 1882, 143).¹²

A la expresión sincera (escritos de “buena fe”, dirá Costa Lima) del yo autobiográfico y a la carga de veracidad que conlleva la cercanía testimonial del discurso que maneja, hay por último que sumar la causalidad como uno de los rasgos distintivos del género. Costa Lima habla, en efecto, de una especie de “causalidad psíquica” (2007, 490), causalidad que, como vimos, abre *Ensoñaciones* a partir del uso del adverbio “entonces”. En una autobiografía, el mundo presente del autor es siempre contado como consecuencia de hechos, ideas y valores cuyos gérmenes se ubican antes en la línea de tiempo. De modo que, en el plano temporal, la autobiografía siempre tendrá una estructura narrativa regulada por el pasado, y esta es otra estrategia discursiva para poner orden (otra vez, estilizar) en el pasado de una vida. Este proceso, vemos, refleja lo que toda autobiografía trata de disimular: cómo se construye un individuo a partir de un escrito.

10 “La autobiografía de un hombre cuyo oficio es pensar debe ser la historia de su pensamiento”. Mi traducción.

11 Lejeune menciona que el autor de una autobiografía es “jactancioso”.

12 “la más horrible suerte que haya experimentado ningún mortal sobre la tierra” (Rousseau 2013, 48); “(yo) el más sociable y el más cariñoso de los humanos” (Rousseau 2013, 15), “yo, el más sensible de los seres” (Rousseau 2013, 127), etc. Poco después de Rousseau, en el Romanticismo, donde el valor de la individualidad es en sí superlativo, esa expresión sincera de un alma excepcional encontrará un espacio discursivo adecuado en la poesía.

La construcción del individuo: verdad y ficción

En *Ensoñaciones*, Rousseau reconstruye su vida como filósofo en cuatro momentos: una primera etapa de formación sentimental en su juventud temprana bajo la tutela de Mme. de Warens; un segundo momento en donde alcanza la fama como filósofo a partir de los dos discursos; un tercer momento en donde cae en desgracia después de la publicación de *Emilio* y de *El contrato social* en 1762, desgracia que lo llevará primero a huir de París para evitar una orden de arresto y luego de los cantones de Ginebra y Berna por lo mismo; y un cuarto momento, en donde reflexiona e intenta dar sentido al porqué y cómo su vida pasó de estar en la cima a ser desgraciada. *Ensoñaciones* recae especialmente en este último cometido: ver quién y cómo es él luego de su desgracia.

Vimos que la pregunta axial del libro es “¿qué soy yo mismo?”. Luego dirá: “Je n’écris mes rêveries que pour moi” (Rousseau 1882, 12).¹³ De modo que la pregunta a la que la escritura del texto responde desde el primer paseo puede ser reformulada así: “¿qué soy yo mismo para mí?”. Hay desde el comienzo del texto un marcado solipsismo, pero la lectura del texto permite ver que Rousseau no cumple enteramente con esto y que abre la exploración ontológica de sí mismo hacia los demás. Estos “demás”, “los otros”, tienen en el texto una identidad en bloque que es fuertemente antagónica. Así, el ser (el yo) de Rousseau se configura, en una primera instancia, no desde una indagación íntima sino en oposición a “todos los demás hombres” que lo odian y buscan su desgracia. Hay en el texto una fuerte paranoia en Rousseau, quien sospecha que ese encono tan generalizado contra él no puede ser sino algo orquestado, un “commun complot” (Rousseau 1882, 35), un complot común.

Entonces, antes de ver cuáles son las cualidades ontológicas que surgen de la indagación del filósofo, es pertinente, aunque sea brevemente, conocer la opinión de “los otros” sobre Rousseau. Un texto interesante para medir la temperatura de esta opinión es *Sentiment des citoyens*, un opúsculo escrito con pseudónimo, según acuerdo generalizado hoy, por Voltaire, en respuesta a las *Cartas desde la montaña*, de Rousseau. Allí, Voltaire escribe como si fuese ginebrino y refuerza los motivos por los que Rousseau escandalizó a sus compatriotas y se ganó la enemistad de la Iglesia y de los gobiernos. Abundan los calificativos desdeñosos contra Rousseau:¹⁴ “demente”, “arrebataado”, “loco”, “inmoral”, “bufón”, “prostituto”, “blasfemo”, “ridículo”, “soberbio”, “desenfrenado”, “cruel”, “fracasado”, “traidor”, “criminal”, y otros más que, en la argumentación, redundan en que lejos de llevar Rousseau orgullo a los ginebrinos, los hace sentir “humilié par la honte d’un compatriote” (1765, 6).¹⁵

¹³ “Yo no escribo mis ensañaciones sino para mí” (Rousseau 2013, 23).

¹⁴ Véase *Réponse* (1765, 5 y ss.).

¹⁵ “Humillados por la vergüenza de un compatriota”. La traducción es mía.

Ante el encono que recibe de los demás, Rousseau se declara en *Ensoñaciones* perplejo, menciona que parece vivir un mal sueño, una suerte de muerte. Ubicarse en ese punto, en “una suerte de muerte”, le permite trascender la situación y colocarse, como dirá Nietzsche después, “más allá del bien y del mal”. Dice: “on ne peut plus m’y faire ni bien ni mal” (Rousseau 1882, 8).¹⁶ Rousseau alcanza así un estado de invulnerabilidad: “La diffamation, la dépression, la dérision, l’opprobre dont ils m’ont couvert, ne sont pas plus susceptibles d’augmentation que d’adoucissement; nous sommes également hors d’état, eux de les aggraver, et moi de m’y soustraire” (Rousseau 1882, 4).¹⁷ Esa situación que lo ubica, según sus palabras, como “pauvre mortel infortuné”, en el fondo de un abismo, lo vuelve al mismo tiempo “impassible comme Dieu même” (Rousseau 1882, 8).¹⁸

Tres cuestiones quiero destacar de este estado existencial que alcanza Rousseau en su confrontación con los demás: 1) al desvincularse de todos, se encuentra solo, y decide dedicar ese estado de soledad al estudio de sí mismo (Rousseau 1882, 9);¹⁹ 2) en esa situación trascendente, Rousseau encuentra paz y libertad,²⁰ de

16 “ya no se me puede hacer ni bien ni mal” (Rousseau 2013, 20).

17 “La difamación, la depresión, la burla y el oprobio con los cuales me han cubierto no son más susceptibles de ir en aumento que de devenir en alivio; ya no estamos en condiciones, ellos de agravarlos ni yo de sustraerme de ellos” (Rousseau 2013, 17).

18 “Pobre mortal desafortunado”, “impasible como Dios mismo” (Rousseau 2013, 20).

19 Este primer punto señala uno más abarcador, que supone su oposición a la “institución” de la filosofía y que en *Ensoñaciones* tomará la forma del “amor propio” frente al “amor de sí”. En el tercer paseo deja claro que la filosofía es para él una institución social que tiene todos los vicios de las instituciones sociales. Para él, la filosofía es una práctica del “amor propio” de los filósofos, que solo procuran el reconocimiento social y el alimento del propio orgullo, que tienen un interés vacío de erudición para instruir, pero no para aprender, que escriben libros sin importar qué dicen, sino que sean “bien recibidos” y sin importar el cultivo de la verdad sino evitar ser refutados. Los filósofos son, para él, hombres doctrinarios e intolerantes (ver Rousseau 1882, tercer paseo), que asumen la filosofía como un rígido sistema. En contraste, su práctica de la filosofía responde al “amor de sí”, es una exploración de orden autobiográfico que tiene como objeto aprender de sí mismo para poder saber de uno antes de enseñar a otros y esa exploración debe ser no un sistema sino una forma de vida. En síntesis, como puede verse también en el octavo paseo, el amor propio y el amor de sí se oponen como el estado social y el estado de naturaleza. El amor propio, en su revisión autobiográfica, es un orgullo que creció en Rousseau cuando comenzó a ser reconocido por la sociedad como autor y no le trajo, sostiene, más que infelicidad; el amor de sí (“amour pour moi-même”, “amor por mí mismo”, dirá), es “fusse bon pour moi” (Rousseau 1882, 156) (“ser bueno para mí”, Rousseau 2013, 132), acción que responde únicamente al orden natural, trasciende la opinión de los demás, y conduce a la paz, a la libertad y a “presque la félicité” (Rousseau 1882, 156) (“la casi felicidad”, Rousseau (2013, 132)).

20 El tema de la libertad tiene un tratamiento muy estimulante en el sexto paseo. Allí, Rousseau reflexiona sobre cómo ayudar a otro u odiar a otro, restringe la libertad y también, como veremos en lo que sigue, cómo la libertad de actuar conforme a la honestidad radical con uno mismo (ser, al cabo, independiente y fiel a las inclinaciones naturales de cada uno) es lo que lo aparta de la sociedad.

modo que logra subvertir el resultado lógico de las acciones de sus enemigos y convertir sus ataques en un don para él;²¹ 3) ese estadio trascendente tiene, como veremos más adelante, ciertos rasgos de ejercicio místico, comenzando por la declaratoria de que abandona su ser terrenal para alimentar el espiritual (Rousseau 1882, 11),²² y por la puesta en ejecución de la lógica contradictoria propia de la mística por la que es sufriendo que se alcanza la paz o siendo perseguido como se alcanza la libertad. Estas tres cuestiones son importantes de señalar porque nos muestra el estado existencial desde donde encara Rousseau su indagación ontológica.

Uno de los tantos motivos que genera esa enconada oposición entre Rousseau y los otros es su máxima de vida de siempre apegarse a la verdad. El ejemplo paradigmático aparece en el paseo segundo. Allí, narra un episodio que vivió con Mme. *** y que le granjeó una nueva enemistad. Mme. *** comienza a visitarlo de manera insistente porque pretende escribir una novela para presentarle a la reina y quiere que Rousseau sea su protector. “Je luis avais dit ce que je pensois des femmes auteurs”, menciona Rousseau (1882, 24).²³ Pero Mme. *** insiste en su proyecto y publica su novela con grandes alabanzas a Rousseau en su prefacio, dando la equivocada impresión de que él la había apadrinado. Esto molesta a Rousseau. Cuando Mme. *** intenta visitarlo nuevamente, este le manda una nota que dice: “Rousseau, ne recevant chez lui aucun auteur, remercie Mme. *** de ses bontés et la prie de ne plus l’honorer de ses visites” (Rousseau 1882, 25).²⁴ Ella le responde que “j’avois barbarement porté le poignard dans son cœur sensible” (Rousseau 1882, 25).²⁵ Cierra todo el episodio Rousseau con estas palabras: “C’est ainsi que la droiture et la franchise en toute chose sont des crimes affreux dans le monde; et je paraîtrois à mes contemporains méchant et feroce quand je n’aurais à leurs yeux d’autre crime que de n’être pas faux et perfide comme eux” (Rousseau 1882, 25).²⁶ Para Rousseau, vemos, el germen de las per-

21 Esta idea se refuerza por las lecturas que realiza Rousseau en ese momento. En el paseo cuarto afirma que está leyendo *Cómo sacar provecho de los enemigos*, de Plutarco.

22 “Mais, dans ce désœuvrement du corps, mon âme est encore active, elle produit encore des sentimens, des pensées, et sa vie interne et morale semble encore s’être accrue par mort de tout intérêt terrestre et temporal” (Rousseau 1882, 11) (“Pero en esta desocupación del cuerpo, mi alma todavía está activa, todavía produce sentimientos, pensamientos, y su vida interna y moral parece haber aumentado todavía más por la muerte de todo interés terrenal y temporal”, Rousseau (2013, 22)).

23 “Yo le había dicho lo que pensaba de las mujeres escritoras” (Rousseau 2013, 32).

24 “Rousseau, que no recibe en su casa a ningún autor, le agradece a la señora *** sus bondades y le ruega que no lo honre más con sus visitas”. Utilizo aquí mi traducción para respetar el original de Rousseau, ya que la edición en español identifica a Mme. *** con Mme. D’Ormy.

25 “Que había hundido bárbaramente el puñal en su sensible corazón” (Rousseau 2013, 34).

26 “Es así como la rectitud y la franqueza son crímenes horribles en sociedad; y yo les parecía a mis contemporáneos malvado y feroz, cuando mi único crimen a sus ojos fuera no ser falso y pérfido como ellos” (Rousseau 2013, 37).

secuciones y animadversiones que ha sufrido y sufre radica en la cuestión de la verdad.

En *Persecution and the art of writing*, Leo Strauss analiza en algunos filósofos cómo fueron perseguidos por sus escritos e ideas. Menciona a Lessing y su convicción de que hay verdades que no pueden pronunciarse; hay un orden de lo decible, dirá después Foucault en *El orden del discurso*. No todo puede ser dicho. Esto choca con la idea de libertad en Rousseau: “je n’ai jamais cru que la liberté de l’homme consistât à faire ce qu’il veut, mais bien à ne faire ce qu’il ne veut pas” (Rousseau 1882, 114),²⁷ de ahí, explica, la capacidad de “escandalizar” a sus contemporáneos y su dificultad para vivir en medio de la sociedad civil (“je n’ai jamais été vraiment prope à la société civile”, Rousseau (1882, 113)).²⁸

Entonces, en Rousseau es consecuencia de haberse sostenido en su verdad lo que lo ha llevado a su situación desgraciada presente.²⁹ Pero el propósito del ejercicio autobiográfico que encara en *Enseñanzas* lo conduce a revisar el ejercicio de la verdad en sí mismo. En el cuarto paseo, retomando un comentario sarcástico por parte del cura Rosier sobre el lema autoimpuesto por Rousseau de “consagrar su vida a la verdad”, se dedica a considerar cuán sincero había sido en su vida y en el relato de su vida en *Confesiones*. Recordemos que, en el ejercicio autobiográfico, la sinceridad es soporte de la verdad, por ende, el problema de la sinceridad está íntimamente ligado a poder o no conocerse a sí mismo. “J’y vins bien confirmé dans l’opinion déjà prise que le *Connois-toi toi-même* du temple de Delphes n’était pas une maxime si facile à suivre que je l’avois cru dans mes *Confessions*” (Rousseau 1882, 54),³⁰ dice. ¿Siempre, entonces, consagró Rousseau su

27 “jamás creí que la libertad del hombre consistiera en hacer lo que quiere, sino más bien en no hacer nunca lo que no quiere” (Rousseau 2013, 103).

28 “Nunca fui verdaderamente apropiado para la sociedad civil” (Rousseau 2013, 103). Strauss, en el libro citado, coloca a Rousseau en un listado de autores perseguidos, cada uno en su época, en donde están Anaxágoras, Protágoras, Sócrates, Platón, Jenofonte, Aristóteles, Avicenna, Averroes, Maimónides, Grotius, Descartes, Hobbes, Spinoza, Locke, Bayle, Wolff, Montesquieu, Voltaire, Lessing y Kant; todos ellos, dice Strauss, hombres que vivieron en periodos liberales. Muchos de estos autores, sigue Strauss, escribieron no solo para comunicar sus ideas sino para suprimir la persecución como tal. Especialmente, los autores a partir de mediados del XVII unieron esta labor a la convicción de que el progreso de la educación popular llevaría a la libertad de expresión y a un tiempo en que no habría consecuencias adversas para quien dijera y escuchara la verdad (véase Strauss 1952, 33 y ss.). Este proyecto encuentra su metáfora más acabada en el “siglo de las luces”: es la luz el símbolo de un proyecto que pretende dejar atrás la oscuridad generalizada en la falta de instrucción, el dogmatismo y el fanatismo religioso.

29 Según se lee en la primera nota al pie del paseo cuarto, de la edición en español citada, “En 1758, Rousseau había elegido como lema de su vida la frase *Vitam impendere vero*: ‘Consagrar su vida a la verdad’”.

30 “Terminé confirmado en mi idea previa de que el *Conócete a ti mismo* del templo de Delfos no era una máxima tan fácil de seguir como lo había creído en mis *Confesiones*” (Rousseau 2013, 55).

vida a la verdad, tal como profesas? La respuesta inmediata a esta pregunta es negativa: “en m’éluchant avec plus de soin, je fus bien surpris du nombre de choses de mon invention que je me rappelois avoir dites comme vraies” (Rousseau 1882, 55).³¹

Hay dos verdades, sostiene Rousseau: una general y abstracta, que es un bien y que es absolutamente necesaria para que el hombre tenga una ética y una moral, y otra particular y concreta, “n’est pas toujours un bien; elle est quelque fois un mal, très souvent une chose indifférente” (Rousseau 1882, 57).³² La primera es un bien porque tiene una finalidad práctica, una utilidad; la segunda, en cambio, es un hecho ocioso que no tiene consecuencias para nadie y, por ende, carece de importancia. Esta es, según Rousseau, una verdad inútil. Vamos a ver en qué consiste.

Muchas veces, afirma Rousseau, al contar una anécdota o al escribir sus autobiografías y caer en lagunas de memoria, se vio llevado a añadir detalles de su invención para colmar esos huecos o para mantener el interés de su auditorio o de sus lectores. En esos gestos, él no saca ningún provecho concreto ni perjudica en nada al otro, no hay ninguna utilidad práctica en esas invenciones, de modo que “mentir sans profit ni préjudice de soi ni d’autrui n’est pas mentir” (Rousseau 1882, 62), dice.³³ Y agrega: “ce n’est pas mensonge, c’est fiction” (Rousseau 1882, 62).³⁴ Enseguida Rousseau sitúa este tipo de mentiras en donde deben estar y no molestan, en la literatura, hecha de “vrais mensonges” (Rousseau 1882, 63)³⁵ o, para decirlo en términos más precisos, de verosimilitud. Pero un poco más adelante en su argumento las sitúa donde no deben estar y sí molestan: en su autobiografía. Textualmente, dice que en sus *Confesiones*, por “l’effect du délire de l’imagination”, añadió cosas que no sucedieron en realidad; que su memoria le fallaba con frecuencia y “remplissois les lacunes par des détails que j’imaginai en supplément de ces souvenirs”; que recordaba los momentos felices de su vida y los “embellissois quelquefois des ornemens”; a veces “prétois quelquefois à la vérité des charmes étrangers” y manifiesta en relación a sí mismo: “quelquefois, sans y songer, par un mouvement involontaire, j’ai caché le côté difforme, en me peignant de profil” (véase Rousseau 1882, 73 y ss.).³⁶

31 “Mientras me escudriñaba minuciosamente, me asombró mucho la cantidad de cosas de mi invención que recordaba haber dicho como verdaderas” (Rousseau 2013, 56).

32 “Que no siempre es un bien; a veces es un mal, y con mucha frecuencia algo indiferente” (Rousseau 2013, 58).

33 “Mentir sin provecho ni perjuicio de sí ni de otro no es mentir” (Rousseau 2013, 62).

34 “Eso no es mentira, es ficción” (Rousseau 2013, 62).

35 “Mentiras verdaderas” (Rousseau 2013, 62).

36 “Efecto del delirio de la imaginación”, “llenaba las lagunas con detalles que imaginaba”, “embellecía con adornos”, “le prestaba a la verdad encantos ajenos”, “a veces, sin pensarlo, por un movimiento involuntario, oculté el lado deforme al pintarme de perfil” (véase Rousseau 2013, 62 y ss).

Todas estas falsedades, o invenciones, o exageraciones volcadas en *Confesiones* no son, para Rousseau, mentiras: son ficciones. Juzgo esta aseveración muy sorprendente y muy arriesgada en medio de un discurso autobiográfico que promueve el autoconocimiento como eje axial de todo un sistema de pensamiento al que se ha dedicado una vida. Con esto quiero decir que el problema que abre admitir el uso de ficciones en la autobiografía puede marcar el límite de la indagación filosófica de Rousseau. Si la autobiografía era un método de autoconocimiento, y el autoconocimiento es la piedra basal de su filosofía, lo que esto señala es que el *ego* surgido del conocimiento de sí no es verdad sino una construcción verosímil, una ficción, un invento y que, por tanto, resulta imposible conocerse a sí mismo y resulta, entonces, imposible saber qué es el hombre. Esta es una lectura posible.

La otra, la abordan Menin y Storey. En “‘S’eclairer en dedans’: Rousseau and the autobiographical construction of truth”, Marco Menin repasa este estimulante conflicto y sostiene la hipótesis de que no hay incompatibilidad entre la verdad y la ficción autobiográfica en Rousseau, sino una “potente sinergia” (2018, 323). Para Menin, “fiction is a heuristic instrument” (2018, 328)³⁷ en la indagación filosófica de Rousseau, tal como lo fue el hombre en estado natural que concibió desde su segundo discurso, un hombre sobre el que sostuvo todo su sistema de pensamiento y que, según el mismo Rousseau declara, “(...) n’existe plus, (...) n’a peut-être point existe, (...) probablement n’existera jamais, et dont il est pourtant nécessaire d’avoir des notions justes pour bien juger de notre état présent” (véase Prefacio en Rousseau 1793, 38).³⁸ Benjamin Storey, vimos, va todavía un poco más allá: el paseante solitario Jean-Jacques Rousseau y el hombre natural serían solo dos de cinco instrumentos heurísticos surgidos de la ficción de base autobiográfica de Rousseau y que, como ya mencioné, incluyen también al “ciudadano”, al “burgués” y a “Emilio” (Storey 2009, 252). No habría, entonces, contradicción lógica ni formal en asumir el *factum* retórico del discurso autobiográfico señalado arriba (alguien que dice *que* dice la verdad) como forma de autoconocimiento filosófico, porque esa exploración ontológica demanda, como toda exploración cognitiva, de herramientas heurísticas para llevarse a cabo, y una de ellas es la construcción de sí mismo. Reitera esto una máxima insoslayable de toda narrativa en primera persona: para hablar de sí mismo, todo narrador debe desdoblarse en personaje.

37 “La ficción es un instrumento heurístico”. Traducción mía.

38 “No existe más, que acaso no ha existido, que probablemente no existirá nunca, y del que es sin embargo necesario tener nociones justas para juzgar bien nuestro estado actual”. La traducción es de Leticia Halperin Donghi correspondiente a la edición de Losada citada en la bibliografía (Rousseau 2005, 69).

Naturaleza y mística

El tema de la naturaleza es clave en Rousseau en su doble acepción: la naturaleza como el espacio no intervenido por la acción humana y la naturaleza como la esencia de uno mismo. No están desligados uno del otro; por el contrario, en *Ensoñaciones* queda claro que es *en* la naturaleza donde Rousseau puede encontrar *su* naturaleza. Pero, ¿qué tipo de naturaleza cobija la indagación ontológica? Es importante conocer la respuesta a esta pregunta porque, como vemos, allí reside la respuesta a la pregunta de orden ontológico que guía su inquietud filosófica.

El quinto paseo está dedicado a la estancia de Rousseau en la isla de Saint-Pierre, en medio del lago de Bienne, en Suiza, donde fue a refugiarse después de que los habitantes de Môtier lapidaran su casa arengados por un pastor. Esta isla concentra lo que la naturaleza es para Rousseau y lo que significa en su búsqueda filosófica. Llama la atención el vocablo “romántico” para describirla: “Les rives du lac de Bienne sont plus sauvages et romantiques que celles du lac de Genève” (Rousseau 1882, 81).³⁹ Anja Gabriela Uhlmann, en el artículo “Rousseau y el *locus amoenus*”, asimila la concepción estética de la naturaleza en Rousseau a la estética pintoresca muy propia, por otra parte, de esos años. No obstante, el uso de la palabra “romántico” y todo lo expresado en torno a la isla de Saint-Pierre señalan, a mi juicio, una cercanía con la tradición pastoral y no con el pintoresquismo.⁴⁰ Vamos a ver esto con detalle.

Ya en el primer y segundo discurso aparece la tesis de que todo el desarrollo social, intelectual y cultural del hombre, lejos de llevarlo a cotas de mayor progreso tal como sostiene la Ilustración, lo han corrompido. El hombre contemporáneo a Rousseau, el hombre de cultura, es el resultado de sucesivas impurezas que se han instalado con el paso de los siglos en el hombre natural. Este hombre primario, este hombre natural, está limpio de vicios: es bondadoso, es puro en su simpleza y está en relación directa, estrecha, con la naturaleza. Desde este momento inicial, entonces, hay en el pensamiento de Rousseau una oposición entre lo simple y lo cultivado que se refleja en varios estratos; uno de ellos, que es el que me interesa ver en este apartado, es aquel que opone la naturaleza “natural” a la naturaleza “artificial”.

Es en la carta XI del libro cuarto de *Julia o la nueva Eloísa*, donde estos dos tipos de naturaleza se definen a partir del motivo del “jardín”. Pocos años antes de que Horace Walpole publicara *On modern gardening*, en donde define el jardín moderno inglés frente a los jardines hipertrabajados del barroco francés o de los

39 “Las orillas del lago de Bienne son más salvajes y románticas que las del lago de Ginebra” (Rousseau 2013, 77).

40 De hecho, en la carta XI del cuarto libro de *Julia* que veremos en lo que sigue, Rousseau critica el jardín pintoresco inglés por su afición al ruïnismo.

jardines chinos, Rousseau lo hace en esta carta.⁴¹ Este jardín, que es el jardín de Julia, es “le lieu le plus sauvage, le plus solitaire de la nature” (Rousseau s/r, 396).⁴² En este jardín, la intervención humana es mínima, y todo se organiza según el orden que surge de la naturaleza misma. Allí todo es agreste, salvaje, irregular, sinuoso, sencillo, simple. En el jardín de Julia, cada mata, cada árbol nace donde debe nacer, se desarrolla como se debe desarrollar, todo es según “su” naturaleza, todo se da naturalmente y no necesita en absoluto de dispendio económico, de trabajo humano, de poda ni de trazados. En este jardín, el agua corre clara y limpia, el clima es fresco y agradable, los pájaros se acercan libres a los humanos, las frutas maduras están a disposición y son deliciosas aun sin ser perfectas a la vista. Saint-Preux, el protagonista del libro, al entrar por vez primera en este lugar de la mano de sus anfitriones, Julia y su esposo, dice que está en una isla en “le bout du monde” (Rousseau s/r, 396),⁴³ en Tinian o Juan Fernández,⁴⁴ y esta idea del lugar natural aislado se mantiene en toda la carta: una isla “desierta”, un “lieu solitaire, où le doux aspect de la seule nature devait chasser de mon souvenir tout cet ordre social et factice qui m’a rendu si malheureux” (Rousseau s/r, 410).⁴⁵ Este lugar, entonces, de conexión inmediata con la naturaleza, despierta en Saint-Preux el gusto por entregarse a “cette charmante contemplation sans prendre la peine de penser” (Rousseau s/r, 400),⁴⁶ llena su corazón “au plus doux sentiment de la nature” (Rousseau s/r, 402),⁴⁷ se siente a gusto en ese momento presente sin estar ansioso “de ce qui est loin” (Rousseau s/r 407),⁴⁸ siente placer de revivir el ocio que la misma Julia vivió en su jardín,⁴⁹ y pasa allí en soledad, contemplando ocioso el jardín y divagando, “deux heures auxquelles je ne préfère aucun temps de ma vie” (Rousseau s/r, 411),⁵⁰ porque logra así estar en paz consigo mismo.

41 Walpole conocía la obra de Rousseau, y sus argumentaciones en torno a la jardinería son muy cercanas, incluso expresivamente, a las de Rousseau en este texto.

42 “Es el lugar más salvaje y más solitario de la naturaleza” (Rousseau 2007, 516). La traducción es de Pilar Ruiz Ortega de la edición en español citada en la bibliografía.

43 “El otro extremo del mundo” (Rousseau 2007, 516).

44 Es conocida la influencia que tuvo la novela *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe, en las concepciones filosóficas de Rousseau.

(N. del Ed.: Tinian es una de las tres islas principales de la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte, y, el archipiélago Juan Fernández es un conjunto de islas ubicado en el Pacífico Sur, a más de 670 km al oeste de las costas de América del Sur. Una de cuyas islas se llama Robinson Crusoe. (En ambos casos la fuente es Wikipedia.)).

45 “Lugar solitario, donde el dulce aspecto de la sola naturaleza debía arrojar de mi memoria todo el orden social y ficticio que tan desgraciado me ha hecho” (Rousseau 2007, 529).

46 “La deliciosa contemplación sin tomarme el trabajo de pensar” (Rousseau 2007, 519).

47 “Del más dulce sentimiento de la naturaleza” (Rousseau 2007, 521).

48 “De lo que está lejos” (Rousseau 2007, 526).

49 Véase Rousseau (s/r, 410).

50 “Dos horas, que cuento como las mejores de mi vida” (Rousseau 2007, 530).

Toda la definición del jardín de Julia, que condensa la idea de naturaleza en Rousseau, aparece con las mismas características y mismas connotaciones en varios paseos de *Ensoñaciones* y en especial en la isla de Saint-Pierre, donde el escenario, la disposición anímica del visitante y su vivencia de la naturaleza, conecta con la tradición pastoral.⁵¹

La literatura pastoral es, desde la antigüedad latina, una loa a la vida rural y a la inocencia y serenidad de una vida que es buena por estar en contacto directo con la naturaleza agreste, en fuerte contraste con la vida miserable, degradada y corrupta de las ciudades. Desde sus orígenes, la poesía pastoral ha expresado esa oposición entre lo cultivado y lo salvaje. Esa oposición señala una confrontación mayor entre arte y naturaleza que deriva en una ristra de valores contrapuestos:⁵² lo artificial y lo genuino, lo urbano y lo rústico, lo corrupto y lo noble, una falsa sabiduría y una sabiduría natural, lo vicioso y lo puro, lo degradado y lo virtuoso, lo falso y lo honesto, la hostilidad y la hospitalidad, la mentira y la verdad.⁵³

En la literatura pastoral, todos los valores ligados a la naturaleza, todos los valores que Rousseau juzga en *Ensoñaciones* como virtuosos, recaen lógicamente en la figura del pastor. El pastor es, según Kermode, “the type of the natural life, uncomplicated, contemplative and in sympathy with Nature as the townman could never be (...). He has plenty of time for thought” (1952, 16).⁵⁴ A diferencia del hombre de la ciudad, continúa Kermode, un hombre abrumado por la actividad continua, por el ritmo de las obligaciones, el pastor vive una vida pasiva y contemplativa (1952, 17).

En *Ensoñaciones*, la isla de Saint-Pierre⁵⁵ es descrita por Rousseau como un lugar aislado, escasamente visitado y poblado solo por el recaudador, su mujer y sus

51 En este punto haré una afirmación arriesgada pero que considero no es lícito descartar: no creo que la concepción pastoral de la naturaleza se ajuste al modo de concebir la vida natural y la vida social que Rousseau define en sus dos primeros discursos; intuyo que sucede al revés: es su concepción pastoral de la naturaleza lo que guía su filosofía. Esto merece un análisis en mayor profundidad que no voy a abordar aquí, pero sí quiero señalar esta posibilidad.

52 Esta oposición arte/ naturaleza (que contiene el contraste ciudad/ campo) es, para Kermode, la base filosófica de la literatura pastoral. Para Kermode, por ejemplo, toda la consideración de Montaigne del hombre americano está condicionada por su conocimiento de los mitos pastorales (véase Kermode 1952, 37 y 43).

53 Para los valores que concentran la oposición ciudad/ naturaleza en la literatura pastoral véase Kermode, Williams, Empson y Alpers.

54 “El tipo de la vida natural, sin complicaciones, contemplativo y en simpatía con la Naturaleza como el hombre de ciudad nunca podría serlo (...). Tiene mucho tiempo para pensar”. Traducción mía.

55 Ya vimos en la carta de *Julia* que las islas desiertas son los espacios en donde se puede estar en contacto con la naturaleza: “D’ailleurs, la nature semble vouloir dérober aux yeux

82 | **DOSSIER**

sirvientes, “de très bonnes gens, et rien de plus” (Rousseau 1882, 84).⁵⁶ Allí, Rousseau permanece dos meses y declara que fue “le temps le plus hereux de ma vie” (Rousseau 1882, 84).⁵⁷ Y explica que esa felicidad consistió en el absoluto y despreocupado ejercicio del ocio, “le précieux *far niente*” (Rousseau 1882, 84),⁵⁸ esto es, hablar con gente simple de cosas simples, no leer ni escribir nada, divagar, dejarse guiar por los ciclos del día, meditar a su antojo, herborizar y, de idéntica manera que Saint-Preux en el jardín de Julia, sentir el placer de su existencia “sans prendre la peine de penser” (Rousseau 1882, 90).⁵⁹ Hasta ahora hemos visto cómo la exploración autobiográfica responde a lo que Rousseau entiende es la verdadera filosofía, aquella que tiene por objeto conocerse a sí mismo; vimos también cómo esa actividad demanda, como en todo ejercicio cognitivo, la generación de herramientas heurísticas que, en el caso de Rousseau, surge de la construcción de sí mismo. Vemos ahora cómo es en la naturaleza simple y agreste donde Rousseau consigue “sentirse” a sí mismo, llegar a sí mismo “sin pensar”, encontrar “su” naturaleza fuera de la razón. Sabemos desde el segundo discurso que, para Rousseau, cuanto más conocemos, más nos alejamos del hombre natural; ergo, más nos alejamos de nosotros mismos, de conocer nuestra naturaleza. La pregunta “qué soy yo” encuentra en la naturaleza pastoral una respuesta al margen del pensamiento sistemático. Recordemos también aquí que el primer discurso termina con una exhortación a seguir la vida simple como camino para el conocimiento de sí mismo:

O vertu! Science sublime des âmes simples, faut-il donc tant de peines et d'appareil pour te connaître? Tes principes ne sont-ils pas gravés dans tous les cœurs? Et ne suffit-il pas, pour apprendre tes lois, de rentrer en soi-même et d'écouter la voix de sa conscience dans le silence des passions? Voilà la véritable philosophie. (Rousseau 1831, 49)⁶⁰

des hommes ses vrais attraites, auxquels ils sont trop peu sensibles, et qu'ils défigurent quand ils sont à leur portée: elle fuit les lieux fréquentés; c'est au sommet des montagnes, au fond des forêts, dans *les îles désertes*, qu'elle étale ses charmes les plus touchants” (Rousseau s/r, 404). (“La naturaleza parece que quiere ocultar a la mirada de los hombres sus verdaderos atractivos, atractivos que parece que los hombres no aprecian y que desfiguran en cuanto los tienen a su alcance: la naturaleza huye de los lugares muy frecuentados; y sus encantos más conmovedores los instala en la cumbre de las montañas, en el fondo de los bosques, *en las islas desiertas* (Rousseau 2007, 523)). Las cursivas son mías.

56 “Buenas personas y nada más” (Rousseau 2013, 79).

57 “El tiempo más feliz” de su vida (Rousseau 2013, 79).

58 “El precioso *far niente*” (Rousseau 2013, 79).

59 “Sin tomarme el trabajo de pensar” (Rousseau 2013, 84).

60 “¡Oh virtud! Ciencia sublime de las almas sencillas, ¿son necesarios tantos esfuerzos y tanto aparato para conocerse? ¿No están tus principios grabados en todos los corazones y no basta con aprender tus leyes, entrar uno en sí mismo y escuchar la voz de su conciencia en el silencio de las pasiones? He aquí la verdadera filosofía.” (Rousseau 2005, 47). Misma traducción que el segundo discurso.

El conocimiento de sí, entonces, es un ejercicio de indagación filosófica que solo es virtuoso si es sencillo, que necesita, en síntesis, estar al margen de la razón para ser verdadero. ¿Cómo se da ese conocimiento de sí mismo desde la sencillez y fuera de la razón? Las actividades (o no actividades, si nos ubicamos en la lógica de Rousseau) a que Rousseau destina su tiempo en la isla y que lo acercan a su esencia ofrecen una explicación a esta pregunta: todas ellas son, a mi entender, los rasgos visibles de una conducta o, para usar la misma expresión que utiliza Rousseau, de una “disposición” que nos permite revisar la búsqueda filosófica de Rousseau desde un costado místico.⁶¹ Ciertos fragmentos de *Ensoñaciones*, y especialmente el quinto paseo en la isla de Saint-Pierre y la práctica del *otium* en la naturaleza que se desprende de la tradición pastoral, habilitan esta posibilidad. Quiero mostrar esto en lo que sigue.

Antes, no obstante, es importante recordar que los místicos (y me voy a referir aquí solo a los místicos católicos) han sido, al igual que Rousseau, víctimas de enconadas persecuciones: en la relación íntima y personal que establecen con Dios, trascienden los dogmas y mandatos de las instituciones en un ejercicio total de la libertad. Rousseau, en su práctica coherente de una vida filosófica, solo responde a sí mismo; los místicos solo responderán a un Dios íntimo. Desde la convicción cabal de sus prácticas filosóficas y espirituales, ambos se bastan a sí mismos, se autodeterminan, son autónomos y son libres.

Voy a apoyarme, para mostrar esta relación que percibo, en una de las ramas más radicales de la mística católica como fue el quietismo. Para ello, voy a utilizar la *Guía espiritual* que escribió su fundador, Miguel de Molinos, en 1675. Molinos, como Rousseau, se ganó muchos enemigos con su pensamiento y murió en las prisiones de la Inquisición después de nueve años de encierro. En su *Guía espiritual*, que tiene como objeto, tal como reza su título completo, “desembarazar el alma”, alcanzar la perfecta contemplación y la paz interior, Molinos muestra cómo es el método para lograr esto. Quiero tomar solo algunos puntos de este método que juzgo empatan con la “disposición” anímica que Rousseau tiene cuando está en la naturaleza y en la potencia de la “revelación” como forma ulterior de conocimiento. Es importante retener que la felicidad plena, para Rousseau, y tal como se desprende de su relato en la isla de Saint-Pierre, consiste en vivir la pura existencia, solo *ser siendo* y *estar estando sin pensar* tal como ocurre con el pastor en la vida simple y pura de la literatura pastoral. Cuando los proyectos creativos o filosóficos rozan este tipo de tautologías como pueden ser ver el ver, decir el silencio, conocer fuera del pensamiento o existir solo existiendo, las vías de solución suelen ser, aunque no necesariamente religiosas, sí de base mística.

61 Recordemos aquí cómo en “Profesión de fe del vicario saboyano”, el conocimiento de la naturaleza humana se puede dar a partir de una *revelación* íntima.

El objetivo de la mística quietista es idéntico al de toda mística: dejarse poseer por la divinidad, dejarse habitar de manera absoluta por Dios para conocerlo. Para lograr esto, básicamente hay que aniquilar la voluntad, aniquilar el yo e ingresar en la nada, instancia donde se encuentra el “*dichoso estado de la inocencia* que perdieron nuestros primeros padres” (Molinos 1977, 249).⁶² La humillación de la propia voluntad es el camino que procura el quietismo para fundirse con Dios, actitud muy distante del soberbio Rousseau que procura encontrar el estado de felicidad para la práctica de una buena vida filosófica y también, de paso, para vengarse de sus enemigos.⁶³ Pero lo interesante es ver aquí cuáles son los caminos que toma Molinos para humillar la voluntad. Primero, sostiene que hay que quitarle al alma el discurso, vaciarla de palabras y de pensamientos para evitar cualquier consideración racional de la divinidad. Segundo, el alma, en estricto recogimiento interior, debe estar en disposición contemplativa, en lo que Molinos llama “silencio místico” o “santo ocio”, que es un vacío de palabras, de deseos y de pensamientos. Tercero, en este santo ocio o silencio místico, el alma procura limpiarse, vaciarse, estarse quieta sin saber nada, sin entender nada, solo siendo para estar en total disposición para la revelación de la divinidad. En el ejercicio básico de estos puntos es como se llega a un estado invulnerable (“No quieras nada y nada te dará molestia” (Molinos 1977, 200)), de total libertad (“Esta alma ya está libre de lo exterior y con facilidad se entra en la interior soledad, donde solo ve a Dios” (Molinos 1977, 211)) y de felicidad plena (“Mira que te da Dios voces para que te entres en tu interior centro, donde te quiere renovar, mudar, llenar, vestir y enseñar un nuevo y celestial reino, lleno de alegría, de paz, de gozo y serenidad” (Molinos 1977, 201)). Destaco, entonces, estos elementos: la interioridad, la trascendencia de la razón, el ocio, la invulnerabilidad, la libertad, la felicidad. Todos ellos, vimos, están en Rousseau, en la búsqueda ontológica que refiere en *Ensoñaciones*.⁶⁴

Retomo, ahora, lo dicho arriba: el estado de felicidad es, para Rousseau, aquel en donde solo se vive la pura existencia sin pensar. Hay numerosos pasajes en *Ensoñaciones* que apoyan esta posible cercanía con la mística y definen el estado de felicidad a través del contacto de Rousseau con la naturaleza.⁶⁵ Voy a

62 Las cursivas son mías.

63 “C’est me venger de mes persécuteurs à ma manière: je ne saurois les punir plus cruellement que d’être hereux malgré eux” (Rousseau 1882, 117) (“Es vengarme de mis perseguidores a mi manera, no podría castigarlos más cruelmente que siendo feliz a pesar de ellos” (Rousseau 2013, 107)).

64 Un análisis de índole retórico arrojaría mucha luz, también, sobre esta asimilación entre Rousseau y la mística. Rousseau utiliza con frecuencia vocablos como “delicia”, “gozo”, “éxtasis”, “agitación”, “expulsión”, “placer”, “paz”, “disposición”, “calma”, “interior”, “ocio”, “contemplación”, “embriaguez”, palabras todas continuas y definitorias del discurso místico.

65 La naturaleza es en Rousseau, en esencia, vegetal. Los reinos animal y mineral no le interesan especialmente, pero herborizar de la mano del *Sistema naturae*, de Linneo, que le

consignar dos, ambos del quinto paseo. En referencia al ejercicio del ocio en la naturaleza, dice:

De quoi jouit-on dans une pareille situation? De rien d'extérieur à soi, de rien sinon de soi-même et de sa propre existence; tant que cet état dure, on se suffit à soi-même, comme Dieu. Le sentiment de l'existence dépouillé de toute autre affection est par lui-même un sentiment précieux de contentement et de paix. (Rousseau 1882, 93)⁶⁶

Y en otra cita asimila este estado de existencia pura a la felicidad:

Mais, s'il est un état où l'âme trouve une assiette assez solide pour s'y reposer tout entière, et rassembles là tout son être, sans avoir besoin de rappeler le passé ni d'enjamber sur l'avenir, où le temps ne soit rien pour elle, où le présent dure toujours, sans néanmoins marquer sa durée et sans aucune trace de succession, sans aucun autre sentiment de privation ni de jouissance, de plaisir ni de peine, de désir ni de crainte que celui seul de notre existence [...] tant que cet état dure, celui qui s'y trouve peut s'appeler heureux non d'un bonheur imparfait, pauvre et relatif, tel que celui qu'on trouve dans les plaisirs de la vie, mais d'un bonheur suffisant, parfait et plein, qui ne laisse dans l'âme aucun vide qu'elle sente le besoin de remplir. (Rousseau 1882, 92)⁶⁷

Con ambos pasajes podemos medir la cercanía que hay entre Rousseau y un pensamiento como el de Molinos en el ejercicio del ocio y en sus derivaciones. Para ambos, el ocio es un estado en donde se trasciende el pensamiento y los sentidos, ambos pilares del conocimiento sistemático, para alcanzar otro tipo de conocimiento que es íntimo y de carácter puramente existencial y espiritual. Ser al margen de la razón es el único camino de existir en la pura existencia que es, al

permite superar un estudio utilitario de las plantas, es una de sus ocupaciones más placenteras y un modelo también de ejercicio filosófico desde fuera de la reflexión.

66 "¿De qué se goza en semejante situación? De nada exterior a uno, de nada más que uno mismo y su propia existencia, y en tanto ese estado dure, uno se basta a sí mismo como Dios. El sentimiento de la existencia despojado de toda otra inclinación es en sí mismo un sentimiento precioso de satisfacción y paz" (Rousseau 2013, 87).

67 Pero si hay un estado en que el alma encuentra una base lo bastante sólida para reposar por completo y reunir en él todo su ser, sin tener necesidad de recordar el pasado ni de franquear el porvenir; donde el tiempo no sea nada para ella, donde el presente dure siempre sin marcar, no obstante, su duración, y sin ningún rastro de sucesión, sin ningún otro sentimiento de privación ni de goce, de placer ni de pena, de deseo ni de temor, más que el de nuestra existencia [...]; en tanto ese estado dure, quien se encuentre en él puede decirse feliz, no de una felicidad imperfecta, pobre y relativa, como la que se encuentra en los placeres de la vida, sino de una felicidad suficiente, perfecta y plena, que no deja en el alma ningún vacío que ella sienta necesidad de llenar" (Rousseau 2013, 86).

cabo, el estado más puro de naturaleza ontológica: sin pensamientos, sin razones, soy puramente lo que soy. Y en ser guiado solamente por este flujo que es la pura existencia, en este existir en pura existencia, Molinos invadido por Dios y Rousseau “por sí mismo como Dios”, ambos son invulnerables, libres y felices. Este es el trazo más claro que hay en *Ensoñaciones* de cómo alcanzar la buena vida filosófica: “Je ne médite, je ne rêve jamais plus délicieusement que quand j’oublie moi-même. Je sens des extases, des ravissements inexprimables à me fondre, pour ainsi dire, dans le système des êtres, à m’identifier avec la nature entière” (Rousseau 1882, 125).⁶⁸ Hay, entonces, un fuerte sustrato místico en la inquietud filosófica de Rousseau por conocer qué es él para sí mismo, porque es precisamente en el olvido de sí como llega a conocerse y es en la dilución de sí en un todo como alcanza su naturaleza. Este estado de conocimiento pleno de sí es efímero, y la felicidad derivada de ello es fugaz. Esto lo remarca en numerosos pasajes: el conocimiento de sí se da en instantes discontinuos. Y así debe ser porque de mantenerse en el tiempo generaría precisamente tiempo (generaría pasado y futuro) y, como deja claro en *Ensayo sobre el origen de las lenguas*, es cuando hay tiempo (cuando hay historia) que nacen las palabras, que se desarrolla el pensamiento, que se establecen órdenes, que se construyen sistemas, que surgen las instituciones, que, en síntesis, se origina todo lo que nos aleja del hombre natural y, en consecuencia, del conocimiento de nosotros mismos.

En este trabajo quise recorrer algunas de las posibilidades efectivas y de las limitaciones que el problema del conocimiento de sí tiene en el pensamiento de Rousseau. Vimos que el conocimiento de sí es la vía que Rousseau ensaya para poder responder a su pregunta filosófica axial: qué es el hombre. Conocerse a sí mismo, entonces, es la ruta de indagación que debe seguir su filosofía para resolver un problema mayor. El conocimiento de sí es un problema continuo en la obra de Rousseau, pero en *Las ensoñaciones del paseante solitario*, desde una revisión autobiográfica, explora la posibilidad de este conocimiento. No da, a mi juicio, una única respuesta: por una parte, sí es posible; por otra, no.

Un examen autobiográfico, volver sobre su propia vida, se presenta como el camino lógico para lograr el conocimiento de sí, pero no puede evitar reconocer en este trabajo una limitante impuesta por la puesta en uso del lenguaje en un discurso que lo lleva a admitir una distancia infranqueable entre su vida y lo que dice sobre su vida. El límite en el éxito de la empresa de conocerse a sí mismo por medio de la escritura autobiográfica está marcado por la conciencia del uso de la ficción. Rousseau desliza aquí la posibilidad de que, al fin y al cabo, el Rous-

68 “No medito, no sueño nunca más deliciosamente que cuando me olvido de mí mismo. Siento éxtasis, arrebatos inexpresables que me funden, por así decirlo, con el sistema de los seres, que me identifican con la naturaleza entera” (Rousseau 2013, 113).

seau autobiográfico no sea el verdadero sino una construcción ficcional. Pero no se queda aquí: descubre en el repaso de su vida otro camino en donde sí ha conseguido llegar al conocimiento de sí a través ya no de un proceso cognitivo sino de otro orden, espiritual y existencial esta vez, que lo conduce al encuentro de su naturaleza desde fuera del pensamiento articulado y del discurso filosófico. Esta posibilidad se da en la vivencia íntima de una naturaleza simple y del ocio que he, en este trabajo, vinculado con la tradición pastoral, y de una disposición anímica que he asociado a la mística, en donde el conocimiento de sí ocurre en determinados instantes privilegiados, atemporales, en los cuales se alcanza la pura existencia sin necesidad de pensamiento. Es en estos instantes fugaces en donde Rousseau declara haber alcanzado su naturaleza ontológica. Esta vía de indagación, que lo lleva a dar con una respuesta al problema del conocimiento de sí define, al mismo tiempo, el límite de su razonamiento, porque al darse fuera de todo pensamiento se da también, necesariamente, fuera de la filosofía. ■

Referencias

- Alpers, Paul. 1982. What is Pastoral? *Critical Inquiry*, (8)3: 437-460.
- Costa Lima, Luiz. 2007. *Júbilos e misérias do pequeno Eu. Trilogia do controle*. Río de Janeiro: Topbooks, 455-524.
- Cooper, Laurence. 1999. *Rousseau, nature and the problem of the good life*. University Park, PA: Penn State University Press.
- Empson, William. 1938? *English Pastoral Poetry*. Nueva York: W. W. Norton & Co.
- Foucault, Michel. 1992. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- Grace, Eve. 2006. Portraying nature. Rousseau's reveries as philosophy and art. En Mathien, Thomas y D. G. Wright (eds.), *Autobiography as philosophy. The philosophical uses of self-presentation*. Nueva York: Routledge, 141-167.
- Kermode, Frank (ed.). 1952. Introduction. *English Pastoral Poetry*. Londres: George G. Harrap & Co., 11-44.
- Lejeune, Philippe. 2007. Le journal comme 'antifiction'. *Poétique*, 149: 3-14.
- Mathien, Thomas y D. G. Wright (eds.). 2006. *Autobiography as philosophy. The philosophical uses of self-presentation*. Nueva York: Routledge.
- Mathien, Thomas. 2006. Philosopher's autobiographies. En Mathien, Thomas y D. G. Wright (eds.), *Autobiography as philosophy. The philosophical uses of self-presentation*. Nueva York: Routledge, 14-30.
- Melzer, Arthur. 1990. *The natural goodness of man: on the system of Rousseau's thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- Menin, Marco. 2018. 'S'éclairer en dedans': Rousseau and the autobiographical construction of truth. *Life writing*, (15)3: 321-334.
- Molinos, Miguel de. 1977. *Guía espiritual*. Madrid: Editorial Nacional.

- Molinos, Miguel de. 1998. *Guía espiritual*. Buenos Aires: Ediciones Obelisco.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1765. *Réponse aux lettres écrites de la montagne; publiée a Geneve, sous le titre: Sentiment des citoyens*. París: Duchesne.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1831. *Discours qui a remporté le Prix a l'Academie de Dijon, en l'année 1750, sur cette question, proposé par la même Académie: Si le rétablissement des Sciences et des Arts a contribué à épurer les mœurs, Œuvres*. París: Ménard.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1793. *Discours sur l'origine et les fondemens de l'inégalité parmi ls hommes, Œuvres Completttes*, Tome premier. París: Bélin, Carille, Grégoire et Volland.
- Rousseau, Jean-Jacques. 2005. *Discurso sobre las ciencias y las artes. Discurso sobre el origen y fundamento de la desigualdad entre los hombres*. Buenos Aires: Losada.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1996. *Ensayo sobre el origen de las lenguas*. México: FCE.
- Rousseau, Jean-Jacques. 2007. *Julia, o la nueva Eloísa*. Madrid: Akal.
- Rousseau, Jean-Jacques. s/r año publicación. *Julie ou la nouvelle Héloïse*. París: Libraire Garnier Frères.
- Rousseau, Jean-Jacques. 2013. *Las ensoñaciones del paseante solitario*. Buenos Aires: Losada.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1882. *Les rêveries du promeneur solitaire*. París: Libraire des Bibliophiles.
- Saiz Cerrada, María Pilar. 2012. Tres preguntas a Philippe Lejeune. En María Pilar Saiz Cerrada y Rosalía Baena (eds.), *Rilce. Monográfico. Identidad y representación en el discurso autobiográfico*, (28)1: 49-56.
- Scheese, Don. 1996. *Nature writing. The pastoral impulse in America*. Nueva York: Simon & Schuster Macmillan.
- Storey, Benjamin. 2009. Rousseau and the problem of self-knowledge. *The Review of Politics*, (71)2: 251-274
- Strauss, Leo. 1952. *Persecution and the art of writing*. Glencoe: The Free Press.
- Todorov, Tzvetan. 2002. *Imperfect garden: the legacy of humanism*. Princeton: Princeton University Press.
- Uhlmann, Anja Gabriela. 2014. Rousseau y el 'locus amoenus'. *Murmulllos filosóficos*, (3)7: 43-64.
- Walpole, Horace. 1904. *Essay on modern gardening*. Pennsylvania: Cantor, The Kirgate Press.
- Williams, Raymond. 2001. *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

Romina A. España Paredes*

Julia o la gobernanta. El discurso fundacional de lo femenino

Julia or the governor. The foundational discourse of the feminine

Abstract | The purpose of this article is to analyze the foundational discourse of the feminine in Jean-Jacques Rousseau's epistolary novel *Julia, or the new Eloise* (1761), based on the representation of women as "governesses". First, I will present general aspects of the foundational discourse of the feminine in Rousseau's work; subsequently, I will address the characteristics of the genre of the epistolary novel and the didactic purpose of *Julia*, to reflect on the importance of moral education and the binary and complementary opposition between man and woman. Finally, I will analyze the foundational discourse of the feminine around the normative figures of the woman as friend, wife and mother, responsible for the ambivalent configuration of the "governess".

Keywords | discourse | gender | education | woman | nature.

Resumen | El presente artículo tiene como objetivo analizar el discurso fundacional de lo femenino en la novela epistolar *Julia, o la nueva Eloísa* (1761) de Jean-Jacques Rousseau, a partir de la representación de la mujer como "gobernanta". Para ello, primero presentaré aspectos generales sobre el discurso fundacional de lo femenino en la obra de Rousseau; posteriormente, abordaré las características del género de la novela epistolar y el fin didáctico de *Julia*, con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de la educación moral y la oposición binaria y complementaria entre el hombre y la mujer. Asimismo, analizaré el discurso fundacional de lo femenino en torno a las figuras normativas de la mujer como amiga, esposa y madre, responsables de la configuración ambivalente de la "gobernanta".

Palabras clave | discurso | género | educación | mujer | naturaleza.

Recibido: 24 de febrero, 2022.

Aceptado: 14 de junio, 2022.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.

Correos electrónicos: romina.espana@cephcis.unam.mx

España Paredes, Romina A. «Julia o la gobernanta. El discurso fundacional de lo femenino.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 89-110.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceich.24485705e.2023.30.85569>

Introducción

A PARTIR DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA y como parte de las ideas de la Ilustración, desde finales del siglo XVIII la República fue concebida en Europa como dos abstracciones ficticias: el individuo y la nación. Surge en este contexto el discurso fundacional del individuo como ciudadano, cimentado en gran medida en la noción de la diferencia, sea de clase o de género. De este modo, en la concepción de la nación es posible reconocer un sistema de valores patriarcales que reiteraban la dominación de los hombres sobre las mujeres, así como se fundaban en la relación jerárquica del hombre hegemónico sobre otros hombres considerados inferiores (Millet 2000). Para Joan Scott, la exclusión de las mujeres de la ciudadanía respondía a un conjunto de oposiciones binarias “que posicionaban a las mujeres en términos de lo concreto, lo emocional y lo natural (por tanto, no susceptibles de abstracción) y a los hombres en términos de la razón y la política (por tanto, operantes totalmente en la esfera de la abstracción)” (Scott 2017, 37). La exclusión de las mujeres como ciudadanos era el resultado no únicamente del hecho de que no eran consideradas individuos autónomos, sino en que personificaron la “diferencia sexual”, idea que fue tomada por los ilustrados como base de una división general. Con ello, la exclusión de la mujer en este nuevo orden social cumplía la función simbólica de recordar la diferencia como una amenaza a la unidad nacional y, por lo tanto, necesaria para reafirmar dicha unidad homogénea de la nación.

La obra de Rousseau tuvo un papel central en el desarrollo de la idea de la diferencia sustentada en la dicotomía cultura y naturaleza. Esta dicotomía se funda en la conocida distinción que el pensador ginebrino desarrolló en su obra entre el estado de naturaleza y el social.¹ En el primero, el hombre está guiado por las necesidades instintivas y el bien común, mientras que el segundo se fundamenta en el desarrollo histórico de la razón y la artificialidad de las ciencias y las artes.² A partir de esta distinción, es conocida la crítica de Rousseau a la Ilustración y al progreso individualista basado en la razón, así como su defensa del estado de naturaleza centrado en el bien colectivo. Estos principios que serán

1 En su conocido escrito *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1755), Rousseau distingue entre la desigualdad natural o física y la desigualdad moral o política. Mientras que la primera está determinada por naturaleza, la segunda es resultado de la convención social que se aleja de la naturaleza. En diálogo con Hobbes, Rousseau realiza una crítica a la desigualdad surgida por la noción de propiedad, opuesta a la naturaleza.

2 Al respecto, véanse los escritos de Rousseau: *Discurso sobre las ciencias y las artes* (1750), *Ensayo sobre el origen de las lenguas* (1781) y *Carta a D'Alembert* (1758). En este último texto, Rousseau critica a D'Alembert por defender el lugar de la comedia en la república, y con ello expresa su rechazo a los espectáculos y a la cultura dirigida a los placeres frívolos de la ciudad, los cuales distingue de los placeres sencillos y gustos naturales de la vida sencilla y rural. Tema que será recurrente en *Julia*.

profundizados en su obra *El contrato social: o los principios del derecho político* (1762), plantean el paso del estado de naturaleza al estado de derecho, entendido este último como una entidad abstracta cuya consecuencia es el surgimiento del Estado. En su teoría política, Rousseau señala que cada hombre decide entregarse a la comunidad en el acto de acuerdo generalizado del “contrato social”, por el cual se funda la sociedad. Al ser un acto ejercido simultáneamente por todos, nadie queda encima o debajo del otro. El contrato social crea una nueva entidad moral colectiva al que pertenecen los hombres: los “ciudadanos”. A diferencia del hombre que remite únicamente a su condición natural, el ciudadano es aquel que alcanza derechos como libertad, igualdad y propiedad. Bajo este contrato, se pretende llegar a un bien común y a la conformación de una comunidad que armonice con una voluntad general, en palabras de Rousseau: “Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con la fuerza común las personas y los bienes de cada asociado, y por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y pertenezca tan libre como antes. Tal es el problema fundamental cuya solución da el contrato social” (2011, 45).

Junto con *El contrato social, o los principios del derecho político*, otros dos textos que publicó de manera cercana y en los que definió el papel de la mujer y del hombre en la sociedad moderna fueron: *Emilio, o de la educación* (1762) y *Julia, o la nueva Eloísa* (1761). La continuidad ideológica de estas obras está centrada sobre todo en las ideas políticas del filósofo ginebrino en torno a la educación y los sujetos, basados en “el culto de lo subjetivo como reino supremo de la libertad individual, y en la idea de la legitimidad del sentimiento por encima de la razón” (Montero 2003, 164), que hacían de la diferencia y las jerarquías un requisito insoslayable para la armonía de la sociedad familiar y civil. En relación con estas obras, la crítica ha destacado las aparentes contradicciones en el pensamiento de Rousseau acerca de los límites de la igualdad social, en especial entre el hombre y la mujer. Al respecto, Celia Amorós (1991) subraya el papel de Rousseau en el empleo de la noción de diferencia como parte de su construcción ideológica del concepto de naturaleza, la cual respondía a los intereses de la nueva clase ascendente burguesa en el siglo XVIII dominada por una “razón patriarcal”. La mujer, de este modo, queda delimitada en el orden natural del mundo y, con ello, su participación en la sociedad es reducida a un espacio determinado:

La idea de naturaleza como paradigma legitimador servirá aquí para sancionar que el lugar de la mujer siga siendo la naturaleza, con las connotaciones que tenía en el primer sentido como aquello que debe ser dominado, controlado, domesticado. La mujer es ahora naturaleza ‘por naturaleza’; es la naturaleza misma, el orden natural de las cosas lo que la define como parte de la naturaleza. (Amorós 1991, 35)

Bajo esta perspectiva, en *Emilio*, Rousseau fundamenta la diferencia entre hombres y mujeres en la naturaleza, colocando a los primeros en el mundo exterior y a las segundas en el interior. Esta correlación, entre naturaleza-cultura e interior-exterior, justifica la importancia social de la educación del hombre y de la mujer siempre en función a las necesidades del orden social. Así, al mismo tiempo que Rousseau exaltaba la sensibilidad y espontaneidad frente a la razón y le atribuía a la mujer el cultivo de estas emociones, subordinaba a estas al dominio del hombre.

Esta ambivalencia o contradicción en el complejo pensamiento de Rousseau eran el resultado, según Susana Montero (2003, 162), del “malabarismo ideológico” del escritor en su intento por “armonizar su tradicional concepción patriarcal binaria del mundo y de los roles genéricos, con los frutos de su empatía con la sensibilidad moderna y de su reflexión ilustrada sobre su realidad histórica”. A pesar de no ser un típico representante de la Ilustración, el planteamiento de Rousseau sobre la justificación natural de la diferencia tuvo gran influencia en el pensamiento moderno y, por lo tanto, definió las marcas de un discurso de lo femenino. Entendido este discurso sobre la mujer como “aquel emitido desde lo masculino y producido por hombres con la finalidad de pensar, diseñar y organiza el o los referentes de los géneros, en especial, el referente de lo que considera femenino. (...) En términos de la historia de las mentalidades, tal discurso codifica el ‘deber ser’ ‘femenino’” (Granillo 2014, 35).

El discurso de lo femenino elaborado por Rousseau ha llevado a la crítica a destacar la influencia de este filósofo en la invención de un discurso fundacional sobre la mujer en el pensamiento moderno. Cabe señalar que, tal como ocurre con el discurso fundacional de la nación que se empezó a prefigurar en el pensamiento ilustrado, el discurso de lo femenino también crea una noción de la mujer que puede ser considerada como “imaginada” (Anderson 2007) o “ficticia” (Schmidt-Welle 2003), ya que, si bien no tiene una base en la realidad, sí es capaz de crear o influir en ella. Sobre el discurso de lo femenino desarrollado por Rousseau, Aralia López señala que este estaba dirigido al hombre ilustrado y crea una distinción normativa del deber ser de la mujer en relación con el hombre:

[Rousseau] llega a percibir un discurso fundacional —dirían los culturalistas— para el hombre ilustrado, que se extiende como el mito de Eva —en verdad lo repite— por todo el Occidente letrado: ‘No es bueno que el hombre esté solo. Emilio es hombre, y le hemos prometido una compañera; menester es dársela. Sofía es esta compañera. El uno debe ser activo y fuerte, débil y pasivo el otro’”. (López en Granillo 2014, 36)

En este ensayo me interesa analizar el carácter fundacional del discurso de lo femenino en *Julia o la nueva Eloísa* (1761), novela epistolar en la que Rousseau

plantea la importancia de la educación sentimental del hombre y la mujer para el correcto funcionamiento del contrato social. Veremos en qué sentido Rousseau desarrolla la dicotomía de género, mujer-naturaleza (sentimiento) y hombre-cultura (razón), fundacional en la concepción del deber ser de la mujer en el pensamiento occidental moderno. Este discurso normativo de lo femenino plantea la oposición binaria y complementaria entre el hombre y la mujer a partir de las figuras de la amiga, la esposa y la madre, mismas que son responsables de la configuración ambivalente de la mujer como la “gobernanta” de la esfera de lo doméstico, en tanto plantea la tensión entre los límites de lo público y lo privado.

El problema del género de la novela y la educación sentimental

La primera edición de *Julia, o la nueva Eloísa*, que tenía como subtítulo *Cartas de dos amantes que vivieron en una pequeña ciudad a los pies de los Alpes, recogidas y publicadas por Jean-Jacques Rousseau*, apareció en Ámsterdam en 1761 y su edición estuvo a cargo del editor Marc Michel Rey. Dividida en seis partes, esta novela epistolar se encuentra acompañada de dos prefacios, la advertencia al segundo prefacio y, a partir de la cuarta edición de 1782, un apéndice titulado “Los amores de milord Edward Bomston”. Meses después de su publicación, en marzo del mismo año, apareció un volumen separado que incluía un segundo prefacio titulado “Diálogo sobre las novelas”, así como las estampas del artista Gravelot.³ El interés por esta novela creció en Francia y en Europa al poco tiempo de su aparición, su éxito es evidente en las ciento quince ediciones francesas que aparecieron entre 1761 y 1800. Asimismo, tan solo a dos meses de la publicación de la primera edición francesa, surgió la traducción inglesa que tuvo diez ediciones en 1800. Aunque las críticas de sus contemporáneos también formaron parte de su historia literaria y estuvieron encabezadas por dos importantes enciclopedistas, Voltaire y Jean Le Ron D’Alambert, quienes cuestionaron el trato del autor sobre el tema del sentimiento y la pasión (Hunt 2009).

Sin embargo, es necesario señalar que el género de la novela epistolar experimentó un auge en el siglo XVIII, como resultado del creciente interés por el “confidencialismo” y “confesionismo” que había surgido en la literatura de la época. El afán de autoanálisis encontraría su máxima expresión en el prerromanticismo europeo entre 1785 y 1788, periodo en que se escribieron más de cien novelas epistolares en Europa (Spang 2000, 640). Este tipo de obras literarias se

³ Al respecto, en un estudio sobre las descripciones gráficas, Catherine Theobald (2011) destaca las profundas y complejas relaciones entre la imagen y el texto en esta novela, que van más allá de la paratextualidad y que la convierten en una suerte de libro-objeto en el que ambas partes integran el sentido de la obra.

inscribían en el subgénero autobiográfico, cuyo especial pacto de lectura contempla la identidad del narrador-personaje como sujeto y objeto de la historia.

Las novelas epistolares presentan distintas estrategias narrativas dependiendo de la relación entre el emisor y el receptor de las cartas, ya sea a partir de una comunicación epistolar polilógica, en la que “hay por lo menos dos figuras que se escriben cartas, es decir, el autor inventa dos o más emisores y receptores y, por tanto, también se establece una comunicación reversible entre ellos” (Spang 2000, 643); monológica, en la que “se reúnen las cartas de un solo remitente y permanecen sin respuesta explícita” (Spang 2000, 644); mixta, en donde “además del o de los redactores de las cartas se introduce otra voz y otro registro que pueden ser la de un narrador o la de un autor textual, por así decir, como voz extraepistolar” (Spang 2000, 644). En el caso de *Julia*, la comunicación epistolar es polilógica, ya que el diálogo se da entre varios personajes: Julia, Saint-Preux, Clara, D’Orbe, Edward, M. Wolmar y Henriette. A su vez, las cartas poseen una enunciación dramática, caracterizada por un discurso directo que presenta la historia de la novela desde una focalización interna múltiple, es decir, desde la conciencia narrativa de sus diferentes personajes. De este modo, Rousseau conforma un discurso directo de los personajes que se introduce en la conciencia actancial de cada uno de ellos, al mismo tiempo que interactúan con la enunciación de Rousseau como autor textual de la obra. De hecho, el resultado de esta presentación a partir de distintas miradas es cierta ambigüedad, incluso contradicción, en el planteamiento de los argumentos filosóficos de la obra, así como en los retratos de sus personajes. Más adelante observaré que esta cualidad literaria hace de esta novela un interesante aporte a la problematización del papel político de la mujer dentro del discurso fundacional de lo femenino en la obra de Rousseau, ambivalencia que no se encuentra presente en otras obras filosóficas que abordan este tema, como es el caso de *Emilio*.

En esta polifonía de voces narrativas, la voz de Rousseau como autor enmarca las cartas de sus personajes a partir de los prólogos y las notas al pie de página que integran la totalidad de la novela. En estas anotaciones paratextuales, el pensador ginebrino expresa su opinión sobre las cartas, particularmente en torno a las acciones y discursos de sus personajes, y reflexiona sobre su propia escritura de la obra. Este recurso, que muestra al autor del texto como sujeto de enunciación en la novela, plantea una de las principales temáticas presentes en esta obra: la relación entre la realidad y la ficción. Desde el primer prefacio, Rousseau plantea este problema al señalar que la novela es el resultado de la compilación de las cartas que ha publicado bajo su autoría:

Las grandes ciudades necesitan espectáculos y los pueblos corrompidos, novelas. He visto las costumbres de mi época y he publicado estas cartas. ¡Ojalá hubiese vivido en

un siglo en el que hubiera debido echarlas al fuego! Aunque aquí no aparezco sino bajo el título de editor, yo mismo he trabajado en este libro, no lo oculto. ¿Lo he hecho todo, y la correspondencia entera es una ficción? Lectores del mundo: ¿qué os importa? Para vosotros es ciertamente una ficción. (Rousseau 2007, 35)

En más de una ocasión, Rousseau desdibuja los límites entre la realidad y la ficción en la escritura de la novela, sobre la que mantiene la ambigüedad de su autoría. En su defensa, el pensador ginebrino cuestiona la veracidad de los hechos que se narran en ella y critica el estilo, así como los cambios en el espacio y el tiempo de la escritura de las cartas. Incluso, justifica la “debilidad del lenguaje” en el estilo de las cartas —a las cuales suele juzgar de confusas, largas, flojas, desordenadas y repetitivas— como prueba de la fuerza del sentimiento del hombre y la mujer niños, es decir, en formación, y que por lo tanto deben ser todavía educados:

Son niños, ¿iban a pensar como hombres? Son extranjeros, ¿iban a escribir correctamente? Son almas solitarias, ¿iban a conocer al mundo y la sociedad? [...] Hablan de todo y se equivocan en todo; no nos dejan conocer nada que no sea a ellos mismos; pero al dejarse conocer se hacen querer; sus errores valen más que el saber de los sabios; sus honestos corazones llevan en todo, hasta en sus faltas, los prejuicios de la virtud, siempre confinante y siempre engañada. Nadie les oye, nadie les responde, todo les desengaña. (Rousseau 2007, 794)

Con ello, el autor advierte sobre la comunicación diferida de la novela, común en el género epistolar, que coloca a los emisores de las cartas en momentos y espacios distintos a los de sus receptores. En este sentido, la diégesis de la historia se ubica en la primera mitad del siglo XVIII, mientras que la escritura de las cartas tiene una duración de más de doce años y en su mayoría son emitidas desde Suiza (Valais, Clarens) y Francia (París). Por su parte, Rousseau como autor y editor de la obra se ubica veinte años después de la escritura de las cartas, lo cual lo dota de una superioridad, e incluso, autoriza la legitimidad de su discurso sobre el de sus personajes.

A partir de estas reflexiones críticas sobre la escritura de *Julia*, Rousseau destaca la finalidad didáctica de la publicación de su obra. Sin embargo, este objetivo no está dirigido únicamente a los lectores masculinos, sino que se trata de un tipo de género que contempla claramente un público femenino: “Estas cartas, con su tono gótico, convienen a las mujeres más que los libros de filosofía. Pueden, incluso, ser útiles a aquellas que, aun llevando una vida desordenada, han conservado algún amor por la honestidad” (Rousseau 2007, 36). Al respecto, el autor aclara que la educación moral también abarca a las lectoras jóvenes, que

han caído en el acto deshonesto de leer novelas: “Nunca las jóvenes honestas han leído novelas, y a este libro le he puesto un título lo bastante claro como para que, al abrirlo, uno sepa a qué atenerse. Aquella que, a pesar del título, se atreve a leer una sola página, será una joven perdida. Puesto que lo comenzó, que lo acabe de leer: ya no arriesga nada” (Rousseau 2007, 36).

Para comprender la finalidad educativa de *Julia* es importante tener en cuenta las reflexiones del primer prefacio con el segundo, “Diálogo sobre las novelas”, el cual adopta la forma de un diálogo ficticio entre Rousseau y su lector ideal, al mismo tiempo que realiza una defensa del género de la novela. Al respecto, el ginebrino dejará ver a sus lectores sus consideraciones sobre la novela como un género capaz de educar sentimentalmente al hombre moderno, caracterizado por sus propias contradicciones entre sentimiento y razón. Para Rousseau, la novela debe mostrar la imperfección de los sujetos y, por lo tanto, presentar un cuadro imaginativo en el que existe una diversidad de caracteres que los convierten en seres imperfectos y contradictorios. Esta discusión sobre los límites de la representación también será una crítica a la filosofía que se centra en retratar un tipo ideal, dejando de lado la imperfección humana. La superioridad de la novela frente a la filosofía será su valor educativo.

El carácter didáctico de la novela es evidente en la relación del autor con el lector implícito de la misma, con quien dialoga en sus prólogos y notas y al que, en más de una ocasión, se refiere como un lector joven y solitario: “Cuando he intentado hablar a hombres, no me han oído; quizá ahora, dirigiéndome a niños me haré oír mejor; y los niños no gustan de la razón desnuda, lo mismo que les ocurre con las medicinas no disimuladas” (Rousseau 2007, 795). Ahora bien, lo que la novela como género puede enseñar es de carácter moral. En este sentido, *Julia* ejemplifica a sus lectores una historia de aprendizaje que narra el paso del hombre y la mujer natural al social, a partir de la experiencia virtuosa del amor, es decir, de su educación sentimental.

Si bien este recorrido de aprendizaje sentimental del hombre y la mujer está asociado con la naturaleza, es importante aclarar que más allá de proponer un retorno total a la naturaleza, Rousseau pretende la formación de un hombre natural para vivir en la cultura (Caldo 2007). Esta búsqueda es central en *Julia*, donde la virtud es posicionada al nivel del orden natural, lo que la hace inmutable y libre de las convenciones sociales (opinión pública, prejuicios, vicios) que constituyen la degradación del estado de naturaleza del hombre en la sociedad. Sin embargo, para evitar la corrupción del alma como resultado del paso del estado de naturaleza al estado civil en sociedad es necesario cultivar el carácter, en tanto que el buen juicio debe ser ejercitado constantemente. Estos dones son suficientes para la vida sencilla en el campo que, a su parecer, es más cercana a la naturaleza que la vida en la ciudad. En otras palabras, para Rousseau, la falta de

educación moral conduce a la degradación del estado de naturaleza. Así, mientras que en este primer estado destacan las buenas costumbres, la conciencia moral, la libertad natural basada en el deber y la necesidad, el hombre orgánico y, de especial interés para este trabajo, las diferencias naturales entre el hombre y la mujer, en el estado social dominan las apariencias, la racionalidad vacía y la conducta basada en convenciones y prejuicios.⁴

La necesidad de la educación moral del hombre y la mujer radica en que muestra la virtud dada por la naturaleza, alimentado sus inclinaciones naturales y contribuyendo al bien común del sistema universal. En *Julia* esta educación moral se da a partir de las experiencias sentimentales de sus personajes y se distingue de la educación de la razón que se desarrolla en sociedad, por lo tanto, se trata de una educación sentimental.⁵ A mi parecer, la educación sentimental, que se refiere a los aprendizajes sentimentales de las pasiones de los personajes, se presenta en este novela epistolar en dos dimensiones diferenciadas, aunque relacionadas entre sí en el discurso fundacional de la mujer: por un lado, la educación a partir del amor, sin duda tema central de la novela, y, por otro, la educación diferenciada de los hijos y las hijas dentro de la familia, los primeros como ciudadanos y las segundas como gobernantas. En ambas dimensiones, la representación de la mujer como amiga, esposa y madre cumple un papel fundamental del que depende la virtud del hombre y la mujer en el contrato social. Más adelante veremos que subyace en esta representación de Julia, la configuración de la mujer como gobernanta, figura fundacional de lo femenino en el pensamiento moderno, basada en la dicotomía mujer-naturaleza y hombre-cultura.

Amor, matrimonio y contrato social

El amor juega un papel central en *Julia* y es el responsable de la prefiguración del lugar del hombre como ciudadano, pero también de la mujer en la sociedad moderna.⁶ En la novela, la educación sentimental del hombre y la mujer gira en tor-

4 Al respecto, un tema recurrente en *Julia* será el del “honor real” y el “honor aparente”. El primero es inmutable, no depende del tiempo ni es relativo, tiene fuente eterna en el corazón de los hombres justos, lleva a la satisfacción y a la felicidad, no depende de las convenciones o costumbre y se expresa en la vida cotidiana. Por su parte, el honor aparente depende de la opinión pública, responde a los prejuicios volubles, no forma parte de la verdadera felicidad y, sobre todo, suele expresarse en prácticas reprobables como los duelos.

5 Como señala Caldo (2007, 13-14), la educación sentimental en Rousseau se opone a la educación racional dirigida a los hombres: “Respecto a la educación sentimental, Rousseau entiende que formar a las jovencitas en nobles sentimientos y en el ejercicio de los sentidos implicará la pureza, castidad y una mayor destreza y sensibilidad en las futuras faenas maternas y domésticas”.

6 Al respecto, Paula Caldo señala “la tensión y posterior conciliación entre el amor y la moral

no a las aventuras de amor entre los personajes protagónicos de Julia y su profesor, Saint-Preux, aludiendo a la historia medieval entre el amor de Eloísa y su sabio preceptor, Abelardo. A lo largo de las cartas entre ellos y otros personajes, Rousseau establece los lineamientos morales de la relación virtuosa entre el hombre y la mujer.

Como una historia de aprendizaje, en esta novela epistolar las experiencias sentimentales de sus personajes generan cambios en ellos. De este modo, el amor pasional que une a Julia y Saint-Preux en las primeras dos partes de la novela, aleja a ambos de la virtud que al inicio de su encuentro los caracterizaba,⁷ y tendrá un desenlace trágico que culminará con la deshonor y la caída moral de ambos. El sufrimiento originado por el amor es retratado en las siguientes cartas entre estos dos personajes como un camino de purificación hacia un amor verdadero. En la carta XVIII de la tercera parte, Julia realiza a Saint-Preux una recapitulación de su amor y le confiesa el cambio de sus emociones a partir de su casamiento religioso con M. Wolmar, viejo amigo de su padre:

Vi que para pensar en usted no necesitaba olvidar que era la mujer de otro. Diciéndome cuánto le amaba, mi corazón se emocionaba, pero mi conciencia y mis sentidos permanecían tranquilos; y supe desde ese momento que estaba cambiada. ¡Qué torrente de pura alegría inundó mi alma! ¡Qué sentimiento de paz, borrado durante tanto tiempo, vino a reanimar este corazón marchito por la ignominia y a extender en todo mi ser una serenidad nueva! Me sentí renacer; creí recomenzar una nueva vida. Dulce y consoladora virtud, la inicio de nuevo por ti; tú me la harás querida; a ti quiero dedicarla. ¡Ah, demasiado bien supe lo que era perderte como para abandonarte por segunda vez! (Rousseau 2007, 396)

La historia del amor entre Julia y Saint-Preux permite a Rousseau mostrar cómo la pasión engaña a la razón y, tal como sucede con la imaginación, una vez que desaparece conduce a la paz. No obstante, el sufrimiento producto de la pasión cumple una función purificadora en sus personajes y conlleva un aprendizaje moral que solo es posible a través de él. Pero mientras que en Saint-Preux esta enseñanza sentimental se traduce en el camino del hombre sabio hacia la vida pública como ciudadano, en Julia es el paso de la mujer virtuosa a la esfera privada de la familia, donde se convierte en esposa y madre o, como veremos

que, al decir de Juan Jacobo, atraviesa tanto la constitución de las relaciones de pareja, como también demanda un determinado modelo de mujer (2007, 3).

⁷ Si bien, cabe señalar que en algunas cartas se invierte el papel de alumno y profesor, ya que Julia en varias ocasiones asume el rol de aleccionar a Saint-Preux, quien parece más alejado del sentido de la naturaleza que ella.

más adelante, en “gubernanta”. En este sentido, el matrimonio conduce a Julia hacia la virtud, en tanto la lleva a adoptar el verdadero sentido de la naturaleza, el cual cumple una función de utilidad para el orden social. En una súplica a Dios para que le permitiera seguir este camino, Julia expresa su devoción hacia el matrimonio:

Quiero, le dije, el bien que tú quieres, y cuya única fuente eres tú. Quiero amar al esposo que me has dado. Quiero ser fiel, porque es el primer deber que une a la familia y a la sociedad. Quiero ser casta, porque es la primera virtud que alimenta a todas las demás. Quiero todo lo que pertenece al orden de la naturaleza que has establecido, y a las reglas de la razón que detento de ti. Pongo mi corazón bajo tu custodia y mis deseos en tus manos.

[...] Concluyo que la virtud es bella si considero el orden que produce; que es buena, por su utilidad pública. [...] En fin, que si el carácter y el amor por lo bello está impreso por naturaleza en el fondo de mi alma, guardaré las reglas mientras esta huella no se desfigure. (Rousseau 2007, 397)

La educación sentimental de los protagonistas se traduce en la expresión máxima y virtuosa del amor: la amistad.⁸ De hecho, en diferentes pasajes de la novela se reitera que la amistad es imprescindible para establecer las relaciones entre los personajes dentro de un orden social.⁹ Queda claro que en *Julia* el amor verdadero va más allá de las pasiones que desfiguran la verdad, engañan a la razón y consumen el amor pasajero. Es decir, el amor verdadero es un afecto duradero que une sentimiento y razón, y comparte las mismas ventajas que la virtud: es desinteresado, honesto, responde a la voluntad y crece a partir de los obstáculos y el sufrimiento. Pero si la amistad entre Julia y Saint-Preux es una cara de este amor purificado por el sufrimiento, el matrimonio entre Julia y M. Wolmar será el máximo ejemplo de la unión entre el hombre y la mujer en la novela. De hecho, Julia dirá a Saint-Preux: “El hombre y la mujer están destinados el uno para el otro, la finalidad de la naturaleza es que estén unidos por el matrimonio” (Rousseau 2007, 502).

8 Así, más adelante, en la carta VI de la sexta parte, Julia le escribirá a Saint-Preux: “¡Qué delicioso afecto siento en mí al empezar esta carta! Por la vez primera de mi vida puedo escribir a V. sin temor ni vergüenza, y me honro con la amistad que nos estrecha como con una conversión que no tiene ejemplo. Las vehementes pasiones se sofocan, y rara vez se apuran. Olvidar lo que se quiso cuando lo exige el honor es esfuerzo de una alma honrada y común; pero después de haber sido lo que fuimos ser lo que hoy somos, este es el verdadero triunfo de la virtud. La causa que hace dejar de amar puede ser vicio; la que transforma un tierno amor en amistad no menos viva no puede ser equívoca” (Rousseau 2007, 708).

9 Véase Schoene (2019).

Cabe señalar que la dicotomía entre Julia y M. Wolmar forma parte del discurso fundacional de lo femenino en el pensamiento moderno, en tanto representa la relación ideal y complementaria entre el hombre y la mujer dentro del matrimonio, contrato social que tiene como finalidad práctica dar orden a la vida familiar y doméstica. Por un lado, Julia, como esposa, simboliza el corazón y la voluntad, fuerzas ambas del orden natural; mientras que M. Wolmar encarna la razón y el entendimiento, pertenecientes al orden social. En palabras de Julia, en la carta XX de la tercera parte, explica a Saint-Preux sobre esta relación complementaria con M. Wolmar:

Si él tuviera el corazón tan tierno como el mío, sería imposible que tanta sensibilidad para ambas partes no chocaran a veces, y que de este choque no surgieran querellas. Si yo fuera tan tranquila como él, demasiada frialdad reinaría entre nosotros [...]; valdremos más juntos, y me parece como si hubiéramos sido destinados a formar sino una sola alma, de la cual él es el entendimiento y yo la voluntad. (Rousseau 2007, 414)¹⁰

Como esposa, Julia se convierte en la mujer virtuosa que logra triunfar ante las pasiones. En esta misma carta, M. Wolmar describe a su esposa: “Ya no eres esa joven infortunada que deploraba y se lamentaba de sus debilidades cayendo en ellas; eres la más virtuosa de las mujeres, que no conoce más leyes que las del deber y el honor, y a quien la única falta que se puede reprochar es el recuerdo demasiado vivo de las faltas pasadas” (Rousseau 2007, 537). La relación complementaria entre ambas partes configura el ser total del amor verdadero y, con ello, revela el vínculo táctico del género humano. De este modo, el matrimonio es presentado como un contrato de utilidad social, cuya virtud radica en su búsqueda del bien colectivo, es decir, de la felicidad social. En este contrato, el público es garante de la convención y permite el orden legítimo de las cosas humanas, mientras que el sentimiento que los une no es el de las pasiones sino el de las personas honradas y razonables.

Para Saint-Preux, el matrimonio entre Julia y M. Wolmar se convierte en ejemplo moral que le permitirá también un aprendizaje sentimental, reafirmando sus sentimientos de amistad hacia esta. Tal como sucede con el género de la novela

10 Por su parte, en la carta XII de la cuarta parte, Wolmar narra a Julia su origen después de seis años de matrimonio y se describirá a sí mismo como un hombre inclinado por naturaleza hacia la razón y el orden: “Por naturaleza soy de espíritu tranquilo y corazón frío. Soy de esos hombres a los que creen que injurian si les dicen que no sienten nada, es decir, que no tienen pasiones que les desvíen del verdadero camino del ser humano. Poco sensible al placer y al dolor, experimento muy débilmente ese sentimiento de interés y de humanidad que producen los afectos del prójimo (...). Mi único principio activo es el gusto natural por el orden; y la ayuda combinada de la fortuna y los actos humanos me agradan (...)” (533).

para Rousseau, sus personajes también aprenden con el ejemplo. Esta idealización de Julia como esposa está vinculada al papel de la mujer en el ámbito de la familia representado en la novela como un micro universo basado en la organización social productiva, de la cual Julia es una pieza rectora. A partir de la mirada de Saint-Preux, Rousseau realiza un retrato idealizado de la vida doméstica de la familia Wolmar, en el que los amos de la casa son presentados como reguladores de un orden social. A modo de padres de los sirvientes, el matrimonio dirige las tareas del hogar y también son el ejemplo moral para sus habitantes.

Asimismo, partiendo de la idea de que el deber del hombre sociable es el bienestar de su familia, Julia y M. Wolmar privilegian la utilidad y la productividad con miras a un bien colectivo. El orden y las reglas son las que conducen a la felicidad: “El orden y las reglas, que multiplican y perpetúan el uso de los bienes, pueden transformar el placer en felicidad” (Rousseau 2007, 511). La administración de los gastos del hogar debe seguir la moderación y el ahorro, la sencillez y la benevolencia, y debe rechazar lo superfluo de las modas y los excesos de los lujos, mientras que el trabajo duro predomina en todas las tareas domésticas. Incluso, aclarará Saint-Preux, “las privaciones que se imponen, por esa idea de la voluptuosidad moderada de la que he hablado, son a la vez nuevas formas de placer y a la vez nuevos recursos económicos” (Rousseau 2007, 594). Como una pequeña sociedad, el hogar de Julia y M. Wolmar es el ejemplo de un buen orden social.

La unión del hombre y la mujer, en términos del contrato social, tiene como finalidad cumplir con los deberes de la vida civil, organizando, por un lado, el hogar y, por otro, educando a los hijos. Estas dos aristas son asumidas por Julia como esposa y como madre, convirtiéndose en la reguladora de la vida privada, un ser virtuoso que se conduce por una bondad natural dentro del espacio privado del hogar. En palabras de Saint-Preux:

Solo habrá una Julia en el mundo. La Providencia ha velado por ella y nada de lo que la concierne es fruto del azar. Parece como si el cielo nos la hubiera enviado a la Tierra para mostrarnos a la vez la perfección de la que es capaz un alma humana, y la felicidad de la que puede gozar un alma en la oscuridad de la vida privada, sin recurrir a las virtudes deslumbrantes que puede elevarla por encima de sí misma [...].

Disfruta haciendo el bien, y que este sea de provecho. Su felicidad se multiplica y se extiende a su alrededor. Todas las casas en las que entra se transforman en un reflejo de la suya; la comodidad y el bienestar son una de sus menores influencias; la concordia y las buenas costumbres la siguen de hogar en hogar. [...] No, milord, lo repito, nada de lo que concierne a Julia es indiferente a la virtud. (Rousseau 2007, 577)

En tanto contrato social, el matrimonio es responsable de que Julia alcance este estado de virtud como parte de su naturaleza, misma que en un momento

se vio amenazada por las distorsiones de la pasión. De este modo, M. Wolmar es esposo y maestro de Julia, al mismo tiempo que se convierte en un ejemplo moral para Saint-Preux. De hecho, en la carta I de la quinta parte, milord Edward exige a Saint-Preux tomar el camino de la virtud, tal como lo ha hecho Julia, después de las experiencias de su amor.

El tiempo de las experiencias del sabio es su juventud; sus pasiones son el instrumento de dichas experiencias. [...] En un espacio de doce años ha agotado todos los sentimientos que se viven a lo largo de una vida, y ha adquirido la experiencia de un viejo, aún siendo todavía joven. [...] Las pasiones, de las que fue tanto tiempo esclavo, le han dejado lleno de virtud [...] Ocioso entusiasta de las virtudes de Julia, ¿se seguirá limitando a admirarlas sin cesar, pero sin imitarlas? Habla usted calurosamente de cómo ella cumple los deberes de madre y de esposa; pero usted, ¿cuándo va a cumplir los deberes de hombre y de amigo, siguiendo su ejemplo? ¡Una mujer ha sabido vencerse a sí misma, y a un filósofo le cuesta trabajo! ¿Quiere, pues, no ser más que un discursador como los otros y limitarse a hacer buenos libros pero no buenas obras? (Rousseau 2007, 568)

Una vez más, Julia es ejemplo moral para el deber ser de la mujer, pero también del hombre, de ahí la importancia del discurso fundacional de la mujer a la par de la del ciudadano. Asimismo, subyace en esta observación una crítica por parte de Rousseau hacia los filósofos de su época, cuya razón se encuentra carente de congruencia moral. En este sentido, Julia, como figura restaurada —o que ha alcanzado a trascender de la pasión a la amistad, y del amor al matrimonio— ejerce un poder superior en el orden moral del hogar, pero también sobre el personaje de Saint-Preux, cuya historia de aprendizaje emocional es rectora de la diégesis narrativa de la novela. Julia amiga y esposa son las dos caras de la identidad de género de la mujer-naturaleza y que, a mi parecer, encuentra su punto cúspide en su rol de madre. Veremos que esta figura forma parte del discurso fundacional de lo femenino en la novela y otorga nuevamente un papel rector a la mujer dentro del orden social, ahora como educadora del ciudadano en la infancia.

La familia y la educación en la infancia

Si la educación sentimental en torno al amor y el matrimonio cumple un rol central en la formación a la par —o complementaria— del deber ser de los hombres y las mujeres en el contrato social, la educación de los hijos en el hogar será otra dimensión del discurso fundacional de lo femenino presente en *Julia*, ahora a partir de la figura de la madre que se dedica a la primera formación del ciudadano —moral— y de la gobernanta. Sin duda, el *Emilio* es la obra en la que Rous-

seau desarrollará gran parte de su teoría sobre la educación del hombre desde la infancia, sin embargo, en *Julia* esta discusión adquiere otros matices que giran en torno a la representación idealizada de la madre que se sacrifica para formar a sus hijos, hombres y mujeres. Esta teoría sobre la educación en la infancia, que el propio Rousseau dice compartir en un pie de página en la novela, se explica en la segunda carta de la quinta parte, cuando Saint-Preux escribe a mi lord Edward sobre cómo Julia-madre educa a sus hijos. El inicio de este planteamiento se establece cuando Saint-Preux visita el hogar de Julia y M. Wolmar, donde se asombra de la formación de los niños en el hogar bajo el cuidado de sus padres:

Lo que más me llamó la atención, desde el principio, en esta casa, fue encontrar comodidad, libertad y alegría en medio del orden y la exactitud. El gran defecto de las casas muy ordenadas es ese aire de tristeza y opresión [...]. Uno siente que esos padres no viven para ellos, sino para sus hijos, sin pensar que no son solamente padres sino hombres, y que se deben a sus hijos en el ejemplo de la vida de hombre y de la felicidad unida a la sabiduría. (Rousseau 2007, 574)

Al igual que en *Emilio*, esta primera formación depende del paso del estado de naturaleza al estado civil, de niño a ciudadano y de niña a gobernanta. Lo interesante es que la forma discursiva de la novela epistolar le permite a Rousseau contrastar puntos de vista de sus personajes y presentar a sus lectores la consonancia y la disonancia en sus discursos en torno al tema de la educación. Así, por ejemplo, en términos de jerarquía moral y sabiduría, el discurso de M. Wolmar tiene una mayor legitimidad y autoridad en relación con Julia, Clara y Saint-Preux; mientras que Edward suele ser un interlocutor de este último que, constantemente, cumple el papel de contradecir y aconsejar a su amigo. A mi parecer, esta narración figural dialógica, entre emisores y receptores, así como el recurso del discurso directo que da voz a diversos personajes en una misma carta permiten una focalización interna múltiple que, en ocasiones, genera aparentes contradicciones o ambivalencias en la conciencia del autor, cuya voz muchas veces queda limitada a notas de pie de página.

Particularmente, el diálogo entre Saint-Preux y Julia constituye el modo en el que Rousseau introduce la discusión sobre la relación entre naturaleza y educación. Al respecto, Julia explica que el hombre nace con temperamento, es decir, con cualidades o dones naturales que no se deben modificar ya que son buenos por sí mismos. En este estado de naturaleza, el alma posee una “belleza moral” que la inclina hacia lo bueno y lo honesto, hacia el buen juicio. Asimismo, estos dones permiten al hombre saber lo que está bien (razón), escoger el bien (libertad) y amar ese bien (conciencia moral y sentimiento).

Para Julia, quien educa a sus hijos de manera diferente dependiendo de su género, es necesario enseñar a los hombres a mostrar lo que la naturaleza les ha dado y alimentar sus inclinaciones naturales. A diferencia de lo que opina Saint-Preux, para quien las diferentes expresiones de caracteres entre las personas son resultado de las particulares experiencias de los individuos, Julia y Wolmar enfatizaran que se derivan de la propia naturaleza. Es interesante señalar que la tensión entre el estado de naturaleza y lo social se resuelve en la educación doméstica que la madre otorga a los hijos, la cual no debe coaccionar la naturaleza.

Para Julia, educar dejando en libertad la naturaleza del niño tiene dos ventajas: permite a los niños crecer libres, lo cual significa que serán hombres apacibles, dóciles y cariñosos; y, a su vez, crecen sin los vicios que nacen de la esclavitud: mentira, vanidad, cólera y envidia. Como resultado de esta educación que da pie al hombre natural, se puede aspirar a lo que Julia denomina “verdadero genio” y “verdadero sabio”. El primero posee dones naturales, sencillez y talento, y el segundo tiene sentimientos puros que no se basan en discursos, sino en experiencias. Sobre este punto, Julia explica a Saint-Preux: “No hagas de ellos sabios, sino hombres bienhechores y justos” (Rousseau 2007, 784). Como he señalado, Julia considera que esta primera educación en la infancia no es la de la razón en tanto todavía se trata de la formación de niños:

La naturaleza —continuó Julia— quiere que los niños sean niños antes de que sean hombres [...] La infancia tiene sus maneras de ver, de pensar, de sentir, que le son propias [...] La razón no empieza a formarse sino al cabo de varios años y cuando el cuerpo ha tomado ya cierta consistencia. La intención de la naturaleza es, pues, que el cuerpo se fortifique antes de que se ejercite la mente. (Rousseau 2007, 605)

En tanto madre, Julia es responsable de esta primera educación en el hogar. A ella le corresponde enseñar a sus hijos sobre el yugo de la necesidad, a partir del cual adquieren conciencia de su relación de dependencia y necesidad de los otros para su propia felicidad. Esta condición hace que el niño solo reciba lo que se le da sin que nadie le obedezca, fortaleciendo un sentimiento de humildad basado en la idea de que no es superior a los demás ni nada humano le es ajeno. Una vez más, Saint-Preux cumple con la función de observar y entablar el diálogo con Julia para develar lo que hay detrás de la conducta excepcional de sus hijos:

Me hizo ver que la primera y más importante educación es precisamente la que todo el mundo olvida, que es la de hacer de un niño capaz de que le instruyan. Un error muy común entre los padres que se dan de ilustrados es suponer que sus hijos son razonables desde la infancia, y les hablan como hombres incluso antes de que sepan hablar. El instrumento que quieren utilizar para instruirles es la razón, en lugar de que

sean los demás instrumentos los que sirvan para formar a esta; ya que de todas las enseñanzas que recibe el hombre, la que adquiere más tarde y con mayor dificultad es la misma razón (Rousseau 2007, 604).

Como lectores compartimos el punto de vista de Saint-Preux, junto con él somos instruidos sobre la formación de los hijos en la familia a través de Julia. Esta enseñanza primera y natural es fundamental para la posterior educación de la razón, de ella depende que los hijos crezcan bajo los principios de libertad y se conviertan en buenos ciudadanos, es decir, que entiendan que la felicidad se encuentra en el bien colectivo. Vemos así el límite de Julia dentro de su papel en la sociedad, ella misma traza esa línea divisoria entre la educación que le corresponde a ella como madre y la que ejercerá posteriormente la sociedad sobre su hijo. Reconocer su lugar dentro del seno de la familia es una de las cualidades de Julia, quien finalmente parece renunciar a la vida pública o, lo que es lo mismo, a la educación de la razón. Vinculada con la naturaleza y con el sentimiento, Julia es ante todo ternura y gratitud, y su entrega absoluta como esposa y madre rige sus acciones. Por eso, para ella es claro que más adelante, cuando su hijo crezca, su aprendizaje ya no será tarea de ella como madre, sino de un ser superior en el dominio de la razón, M. Wolmar:

De cualquier forma, desde los seis a los veinte años hay mucho tiempo; mi hijo no será siempre un niño, y a medida que la razón vaya creciendo, la intención de su padre es, por supuesto, la de dejar que ejercite esa razón. En cuanto a mí, mi misión no va más allá. Crío niños y no tengo la presunción de querer formar hombres. Espero —dijo mirando a su marido— que manos más dignas se encarguen de ese cometido. Soy mujer y madre, sé mantenerme en mi puesto. Una vez más, la función de la que me encargo no es educar a mis hijos, sino prepararlos para que más tarde reciban esa educación. (Rousseau 2007, 619)

La dicotomía entre naturaleza y sociedad se plantea nuevamente en la relación complementaria del matrimonio en términos de sentimiento y razón, la primera es dominio de Julia y la segunda de M. Wolmar. A su vez, la primera es una tarea desempeñada dentro de la privacidad de la familia durante la infancia, la otra en la esfera de lo público durante la vida adulta. Asimismo, mientras que en la segunda domina la razón, en la primera la memoria cumple una función cognitiva de la que se debe sacar el mejor provecho. Al respecto, Julia aclara que la memoria es un don natural de la infancia que no debe utilizarse para que los niños retengan información y datos superfluos, sino que tiene como finalidad que las ideas sobre la calidad del hombre y la felicidad lo ilustren sobre su deber. Por lo tanto, la memoria no debe ser formada a partir del estudio de libros, sino a

partir de la experiencia cotidiana que le perimirá a la larga construir un juicio que puede serle útil como hombre. Corrigiendo el punto de vista de Saint-Preux, quien cuestiona la esterilidad de adiestrar la memoria desde la infancia, Julia afirma: “Este método, es cierto, no crea pequeños prodigios, no hace brillar a gobernantas ni a perceptores, pero forma hombres juiciosos, robustos, sanos de cuerpo y de mente que, sin haber sido objeto de admiración siendo jóvenes, son motivo de honor de mayores” (Rousseau 2007, 622). Instruir a sus hijos para que crezcan siendo buenos hombres y de buen juicio es la función de Julia como madre, quien terminará concluyendo que esta educación sentimental desde el interior de la familia se fundamenta en el carácter natural del niño y las circunstancias favorables al interior del hogar.

Al final de esta carta, Rousseau le atribuye a Saint-Preux una última opinión disonante en relación con la visión de Julia sobre la función determinante de la naturaleza y las circunstancias externas en virtud de la educación, otorgando un poder mayor a la sabiduría de las madres de familia en la formación exitosa de los hijos. Con este argumento, Saint-Preux da pie, a su vez, a un discurso normativo de lo femenino, en el que el deber ser de la mujer se define por su responsabilidad social como madre:

¿No ve que ese conjunto de circunstancias que usted aplaude es obra de usted, y que todo el que se le acerca se ve obligado a parecerse a usted? ¡Madres de familia, cuando os quejáis de que no os apoyan, qué mal conocéis vuestro poder! Sed como debéis ser, salvaréis todos los obstáculos; obligaréis a todos a cumplir con sus deberes si vosotros cumplís con el vuestro. ¿Vuestros derechos no son los de la naturaleza? A pesar de las máximas del vicio, esos derechos serán siempre queridos por el corazón humano. ¡Ah!, sed mujeres y madres, y el más dulce imperio que existe sobre la tierra será también el más respetado. (Rousseau 2007, 625-6)

Esta conclusión del diálogo entre los personajes de Saint-Preux y Julia nos recuerda que la novela está dirigida también a un público lector femenino, cuya educación sentimental a través de la literatura ha sido cuestionada por Rousseau en su prólogo. Sin embargo, la virtuosa trayectoria de Julia como amiga, esposa y madre a lo largo de la historia pretende ser un ejemplo moral para las lectoras. Cabe ahora preguntarnos, ¿cuál es la relación entre la figura de la mujer como “gubernanta” y el orden de lo público y político?

Julia o la gobernanta: reflexiones finales

A lo largo de este estudio hemos visto cómo en *Julia*, Rousseau emplea diferentes recursos de la novela epistolar para retratar en la historia de sus protagonis-

tas la función de la educación sentimental en la prefiguración del lugar del hombre como ciudadano, a la par del lugar de la mujer en la sociedad moderna. En esta comunicación polilógica de la novela, Julia es retratada —por ella y otros personajes— como la idealización de la mujer-naturaleza cuya virtud se define en su relación moral como amiga, esposa y madre. Si bien estas figuras comparten como espacio intersubjetivo la esfera privada, es decir, el matrimonio y la familia, es posible reconocer que también trascienden un espacio público en tanto cumplen un papel fundamental en el correcto funcionamiento del orden civil. Si bien esto puede parecer un aspecto contradictorio, incluso ambivalente entre las diferentes conciencias actanciales de sus personajes, considero que encuentra su punto de resolución o al menos de convergencia en la figura de Julia como “gubernanta”. En este sentido, el discurso fundacional de lo femenino en esta novela plantea, incluso más que otros discursos de Rousseau, la complejidad de su pensamiento y el lugar problemático entre lo público y lo privado de la mujer en la sociedad moderna.

De hecho, en un reciente estudio sobre el papel del silencio en Julia, Adam Schoene (2019) retoma diferentes reflexiones críticas en torno a esta obra que van más allá de la lectura del hogar de Wolmar, en Clarens, como un microcosmos político —que la propia Julia sostiene que es una imitación del orden de la sociedad política—, y que matizan y complican la dicotomía entre lo privado y lo público.¹¹ Para Schoene, a partir de esta revisión, es posible entender la participación de Julia en la educación de ciudadanos dentro de la familia como una problematización de la distinción entre el espacio doméstico como femenino y el público como masculino, al feminizar lo político. Esta sugerente reflexión nos recuerda que en varios pasajes, Rousseau idealiza el funcionamiento político del hogar de los Wolmar en relación con otras prácticas públicas de mandato social, al mismo tiempo que destaca en esta organización el lugar de Julia como “gubernanta”. A ella se debe el buen funcionamiento del hogar, el bienestar de su marido, sus hijos, e, incluso, de sus sirvientes.

No es extraño que Saint-Preux, que como hemos visto anteriormente es responsable de gran parte de los retratos morales de Julia, en la carta VII de la quinta parte que dirige a milord Edward, se refiere a ella como rectora de la vida privada, la cual gobierna a partir de sus virtudes ligadas a su naturaleza de mujer:

11 En relación con este tema, Schoene parte de los trabajos de Elizabeth Wingrove, quien sugiere que Rousseau hace elocuente la imagen electoral, no deliberante, de la voluntad general a través de sus representaciones ficticias de las mujeres, insistiendo en su capacidad de acción para ofrecer una versión alternativa de la participación política; y de Lori Marso, quien considera, igualmente, que las protagonistas femeninas de Rousseau ofrecen una versión más amplia de la ciudadanía que, en última instancia, socava los límites de género que él parece construir en otras obras suyas.

¡Julia, mujer incomparable!, ejerces en la sencillez de la vida privada el dominador imperio de la sabiduría y de las bondades: eres para el país un tesoro querido y sagrado que todos quisieran defender y conservar al precio de su sangre; vives con más seguridad y con más honorabilidad en medio de un pueblo entero que te ama, que los reyes rodeados de todos sus soldados. (Rousseau 2007, 648)

Sin embargo, lo más interesante en esta representación de Julia como “gobernanta” es la relación que Saint-Preux entabla entre Julia y la Patria, la cual se debe defender al precio de la vida misma. En este sentido, podríamos decir que Julia es retratada como la encarnación de la Madre Patria, a la que el pueblo se consagra con mayor lealtad que a la figura del monarca. Esta emulación de Julia como reguladora del hogar y símbolo de la Patria parece colocar a la mujer en un orden diferente al de los hombres; así, al mismo tiempo que su dominio está fundado en la naturaleza, cumple una función de orden social que trasciende el espacio privado de la familia y le otorga un rol dentro de la vida civil.

Cabe ahora retomar la discusión sobre si esta función social de la mujer dentro del hogar, como gobernanta y Madre Patria, es también de carácter político. Sobre este punto es significativo señalar que, como discurso fundacional de lo femenino, este tipo de representación de la mujer en la obra de Rousseau es responsable de la apropiación que otros discursos nacionalistas harán de ella. Por ejemplo, un caso revelador es la “Madre Republicana”, figura discursiva de la ideología republicana en América durante el siglo XIX heredera de la Ilustración, que resuelve la aparente exclusión de la mujer de lo político al recluirla al espacio privado. Para Kerber (1976, 188), la imagen de la “Madre Republicana” está basada en la madre espartana que cría hijos preparados para sacrificarse por el bien de la *polis*. A modo de conciliación de las aparentemente separadas esferas de lo público y lo privado, la Madre Republicana cumple con una función civil que es la de educar a los próximos ciudadanos.

Como gobernanta del hogar, Julia, esposa y madre, participa en un espacio privado de la familia, pero, a su vez, este lugar se convierte en un órgano civil, cuyo papel y alcance en la sociedad trasciende el espacio público. Al respecto, podríamos señalar que la importancia de la representación de Julia como gobernanta responde a la necesidad de educar a la mujer para que participe dentro del contrato social de la familia. El discurso fundacional de lo femenino en *Julia*, por lo tanto, es de carácter moral y político. Configura el deber ser de la mujer a partir de relaciones afectivas virtuosas con el hombre, como son la amistad, el matrimonio y la maternidad. Cada una de ellas cumple un papel central en la organización de la familia y la educación moral de los hijos para su correcta participación en la sociedad. Sin embargo, esta aparente exaltación de la mujer la coloca, al mismo tiempo, en una dimensión diferente a la del hombre. Esta es su

virtud y, a su vez, su límite. Podríamos decir que Julia conecta la esfera pública y privada al participar como gobernanta de la familia, a la vez que esta función que la hace necesaria para la sociedad, la excluye de otras tareas civiles. Este es el deber máximo de la mujer que Rousseau reitera hasta el desenlace trágico de su protagonista, quien se sacrifica para salvar la vida de su hijo Marcellin.

De este modo, el discurso fundacional de lo femenino en *Julia* es, ante todo, el de la educación de la mujer. Tal vez, la representación más evidente de esta educación —que parece tangencial a la de los hijos— sea la relación entre Julia y Henriette, la hija pequeña de la prima Clara que es enviada a vivir con la familia Wolmar. Julia asume la formación de Henriette como reflejo de sí misma. En más de una ocasión, Rousseau, a través de sus personajes, resalta las similitudes entre ambas, particularmente aquellas cualidades naturales que hacen de Henriette la propia proyección de Julia en la infancia. A su vez, la niña, que comparte dones naturales que la dotan de un carácter superior para su edad, al igual que Julia, cumple con el papel de gobernanta ante los hijos varones. Más adelante, después de la muerte de Julia, M. Wolmar reflexiona en una de sus cartas en cómo esta dictó a su prima los lineamientos de la educación de Henriette, la cual, a diferencia de sus hijos, serían para toda su vida y no solo durante su infancia:

Pero lo que más me asustó fue ver que para la educación de Henriette entraba en muchos más detalles aún. Respecto a sus hijos, se había limitado a su primera infancia, como descargando sobre otro las atenciones que habrían de necesitar en su juventud; pero para su hija, abarcaba todas las etapas de su educación, y, dándose cuenta de que nadie iba a suplir en este punto las reflexiones que su propia experiencia le había dictado, nos expuso, brevemente, pero con fuerza y claridad, el plan de educación previsto para la niña, dirigiéndose a la madre con los razonamientos más vivos y más conmovedores para exhortarla a llevarlo a cabo. (Rousseau 2007, 749)

La finalidad didáctica de la novela es doble en *Julia*. Se trata de la educación sentimental del hombre y de la mujer, ambos como piezas complementarias del orden social. Por lo tanto, la función civil de la mujer es ser la gobernanta de la virtud natural y moral, conciliando las esferas privada y pública, a partir de la educación del hombre y de la mujer natural dentro del contrato social. La novela como género tiene esa cualidad que el propio Rousseau describe en sus prólogos y que tiene que ver, según sus palabras, en que se dirige al alma de sus lectores. Es claro que, para el pensador ginebrino, en un mundo degradado, el género de la novela, incluso más que la filosofía, puede ser útil para la educación moral a partir de la seducción de la belleza. La novela puede cambiar sentimientos y costumbres, generar identificación, conmover a sus lectores y, en este caso, fundar un discurso de lo femenino en el pensamiento moderno. ■

Referencias

- Amorós, Celia. 1991. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Antrophos.
- Anderson, Benedict. 2007. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión de nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Caldo, Paula. 2007. Sofía y Julia. Notas sobre los orígenes de la construcción de la mujer doméstica moderna a partir de una lectura interpretativa de la obra de ficción de Juan Jacobo Rousseau. En *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, Argentina.
- Granillo Vázquez, Lilia. 2014. Prensa literaria de lo femenino y proto-feminista en México: fuentes de su estado en el siglo XIX. *Fuentes humanísticas*, 48: 29-47.
- Hunt, Lynn. 2009. Torrentes de emoción. Leer novelas e imaginar la igualdad. En *La invención de los derechos humanos*. Barcelona: Tusquets, 35-70.
- Kerber, Linda. 1976. The republican mother: woman and the enlightenment-American perspective. *American Quarterly*, 28: 187-205.
- Millet, Kate. 2000. *Sexual politics*. Champaign: University of Illinois Press.
- Montero Sánchez, Susana A. 2003. ¿Sofía o Bárbara? El pensamiento social de Rousseau en torno al sujeto femenino. *Convergencias. Revista de Ciencias Sociales*, 32: 1405-1435.
- Rousseau, Jean-Jacques. 2007. *Julia, o la nueva Eloísa*. Madrid: Akal.
- Rousseau, Jean-Jacques. 2011. *Del contrato social o principios del derecho político*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Spang, Kurt. 2000. La novela epistolar. Un intento de definición genérica. *Rilce*. 16: 639-635.
- Schmidt-Welle, Friedhelm. 2003. Introducción: Ficciones y silencios fundacionales. En Friedhelm Schmidt-Welle (ed.), *Ficciones y silencios fundacionales: literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 9-23.
- Schoene, Adam. 2019. Silence and the passions in Rousseau's Julie". *Studies in Eighteenth-Century Culture*, 48: 209-226.
- Scott, Joan W. 2017. *Parité! La igualdad de género y la crisis de universalismo francés*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Theobald, Catherine J. Lewis. 2011. Graphic descriptions: picture and pleasure in *Julie, ou la nouvelle Héloïse*. En Christina Ionescu y Renata Schellenberg (eds.), *Book illustration in the long eighteenth century: reconfiguring the visual periphery of the text*. Cambridge: Cambridge Scholars Publisher, 367-397.

ENTREVISTA

Carolina Depetris*

Conversación con Luis Antonio Velasco Guzmán

Interview with Luis Antonio Velasco Guzman



EL DR. LUIS ANTONIO VELASCO GUZMÁN es profesor titular del área de Filosofía Moderna en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se ha desempeñado como docente desde hace 29 años. Sus estudios incluyen varios ensayos y artículos especializados sobre Aristóteles, Machiavelli, Descartes, Rousseau, Locke, Leibniz, Kant, Hegel y Nietzsche. Participa en varios seminarios de investigación de la UNAM, entre los que se encuentra el de “Filosofía política” de la FES Acatlán, el de “Poéticas y pensamiento” del

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS) y el de “Metafísica e historia de la filosofía” del Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIFs), así como en el de la Cátedra Leibniz de la Universidad de Granada, España, y, actualmente, dirige el de “Filosofía moderna” de la FES Acatlán. En 2018, recibió la Medalla al Mérito Universitario, otorgada por la UNAM. Durante el periodo 2015-2022 ha sido Consejero Académico de la UNAM en el Área de las Humanidades y de las Artes, y desde 2015, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, México.

La entrevista que aquí presentamos es fruto un lento diálogo epistolar que mantuvimos en tiempos de pandemia, desde el 10 de febrero de 2021 hasta el 25 de abril de 2022.

Como profesor en la FES Acatlán, te has ocupado en tus cursos muchas veces de enseñar el pensamiento de Rousseau. Sin embargo, sé que tu interés en su filosofía es muy profundo y está alimentado no solo por tu tarea docente. Cada vez que hemos hablado de Rousseau, he tenido la impresión de que tienes un vínculo con él que va más allá de lo estrictamente profesional; un vínculo, si se quiere, personal. Me gustaría conocer por qué te interesa Rousseau.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.

Correo electrónico: depetris@cephcis.unam.mx

Esta que haces ahora, como punto de partida, es una pregunta muy íntima. Y lo es porque con ella me obligas a buscar en mi memoria y a extraer de mi conciencia tanto las razones como las implicaciones de mi acercamiento a la filosofía en general, y al pensamiento de Rousseau en particular. Y, como siempre, en estos casos donde la dificultad es ineludible, hay dos tipos de respuesta: la breve y la extensa. Voy a comenzar con la segunda.

En mi opinión, muchas personas, debido a sus respectivas profesiones, llegan a tocar al menos una o dos veces en su vida a Rousseau: los que estudian derecho, por fuerza; los de las artes, por necesidad; los que estudian la sociedad, incluidas la economía y la historia, por razones genealógicas; los que estudian filosofía, por cuestiones fundamentales —o al menos algunos así lo asumen—; los de literatura, por su genuino interés hacia la belleza del lenguaje; los de música, por una fallida razón anticuaria; los de biología, por sus observaciones sobre lo que habrá de considerarse como el amanecer de la botánica moderna; los de ciencias de la educación, por su supuesta propuesta pedagógica, y así indefinidamente, por un número indeterminado de razones por las que los fundadores de las distintas disciplinas profesionalizantes consideraron que era menester incluir en su currícula de estudio algún tema o alguna obra de Rousseau, tras lo cual, varias generaciones de profesionales han tenido la fortuna de encontrarse frente a Rousseau o ante alguno de sus problemas. Como bien sabes, los encuentros de los jóvenes que cursan sus estudios profesionales son, la mayoría de las veces, superficiales y, por no encontrar mejor término para expresar esta situación *ex officio*, infructuosos. Digamos que esta es la historia general externa, mecánica, de cómo nos encontramos frente a Rousseau en tanto estudiantes de una profesión alguna vez en nuestra vida.

Considero, por otra parte, que también existe otra razón general, más bien interna, que explica inconscientemente nuestra cercanía y, en ocasiones, contacto con Rousseau. Se trata de nuestra comprensión de nosotros mismos como individuos libres, como sujetos cuya determinación esencial es nuestra libertad; se trata de esa concepción garante con la que nos aceptamos a nosotros mismos como seres humanos en su más elevada acepción y sobre la que descansan todas las legítimas comprensiones con las que el hombre moderno se entiende a sí y a los otros, a saber: que en última instancia y por principio de cuentas somos libres, sujetos de libertad, individuos modernos, hombres y mujeres cuya especificidad radica en su autonomía —de aquí la justificación y necesidad de todos los movimientos sociales que buscan refrendar en alguna de sus aristas esta noción. En qué consiste la libertad y cómo es posible poner en acto esta atribución del ser humano, ya son preguntas que no tienen que ver con el desarrollo de esta respuesta, pero lo que quiero mostrar por ahora son las dos vías con las que inicialmente y *de facto* nos encontramos ante la posibilidad de entender la impor-

tancia de Rousseau en nuestra comprensión de nosotros mismos como individuos libres y como seres sociales a la vez.

Evidentemente, aunque estoy generalizando en esta doble caracterización con la cual me imagino que cualquiera que ha transitado por alguna universidad puede tener ante sí el pensamiento de Rousseau (aunque espero que haya quedado lo suficientemente claro que en este par de eventos no es que nosotros lleguemos a Rousseau, sino que Rousseau llega a nosotros), reitero, sea por la formación profesional o por lo que algunos humanistas han gustado en llamar “la educación estética del género humano” —educación esta tanto más amplia cuanto más intangible aún que la de la formación profesional— resulta inobjetable que Rousseau nos constituye de la manera más profunda y fundamental, aunque no siempre tengamos conocimiento de eso. Lamentablemente, ninguna de las dos vías de mi esquema con el cual se evidencia nuestra constitución rousseauiana conducen a un acercamiento de fondo, ni mucho menos, a un entendimiento explícito de en qué medida nos debemos, en tanto integrantes del género humano, a Rousseau. Ni la formación profesionalizante ni el mero aceptarme como un ser cuya excepcionalidad es la libertad conducen mecánicamente a entender por qué es importante Rousseau —que, dicho sin reservas, considero que estas son las dos vías que paradójicamente a lo que acabo de afirmar, me orillaron a interesarme por Rousseau. Trataré de explicar esto último a continuación.

Tal como la mayoría de la gente, durante mucho tiempo viví sin haber meditado la relevancia de la exhortación rousseauiana a pensarnos —y consecuentemente, a profundizar— y a llevar hasta sus últimas consecuencias la excepcional, difícil y compleja tarea de entendernos como seres libres. ¿Que si ya me encuentro en esta complicada situación (complicada por su grado de conciencia y por su necesario alejamiento de los prejuicios académicos e ilustrados que rigen nuestro mundo)? Espero que sí, lo cual, claro, dista de ser fácil de mostrar. ¿Cómo llegué a este momento y cuáles son las posibles razones de su puesta en acto? Esta es la pregunta que intentaré responder en lo que resta de este intento por tratar de iluminar un poco el camino que personalmente tuve que andar para develar a un Rousseau no solo relevante para y por la academia, sino, sobre todo, en un sentido profundamente personal.

Para dar paso al episodio donde cada uno tiene hipotéticamente la oportunidad de echar a un lado los prejuicios imperantes y los dogmas estatificadores con los que nos movemos en la cotidianidad de nuestra realidad (por ejemplo, sobre lo que es el hombre, lo que es la ley, o sobre cómo es posible la vida social, etc.), es necesario, al menos, percatarnos con cierta claridad de dichos prejuicios. Para nuestra fortuna, Rousseau es el pensador idóneo para esclarecer muchos de los prejuicios sobre los que descansan las bases teóricas de nuestras comprensiones sobre el ser humano y la sociedad contemporáneas. Lo malo de

esto es que Rousseau no es un autor que nos haga fácil la tarea de desentrañar sus verdades más importantes. David Hume decía que para entender a Rousseau, primero tenía que tranquilizar su exaltado espíritu debido a la belleza de su lenguaje y a la manera tan natural de exhibir esos giros de pensamientos, tras de los cuales era impensable no quedar en estado de éxtasis, por lo cual, el único antidoto que había encontrado el filósofo inglés era el de obligarse paulatinamente a reflexionar sobre cada problema separándolo de la belleza del lenguaje rousseauiano. Quien ha leído con cierta calma a Rousseau sabrá que David Hume no está exagerando sobre la musicalidad del estilo y lo sublime del pensamiento de Rousseau. Este es un autor que, así como Sócrates concibiéndose a sí mismo como el tábano de Atenas, se concibe a sí mismo como el tábano del mundo ilustrado en su totalidad —evidentemente, un mundo en expansión, en proceso constante, con el que pretende ampliar los límites de la empresa socrática hacia los de la globalización en la Ilustración, problema que va a llamar la atención, por ejemplo, del más famoso de sus primeros lectores: Kant.

La peculiar manera, excepcional hasta donde alcanzo a ver, con la que Rousseau expone los prejuicios con los que se ha constituido la historia de la humanidad, retumban a lo largo y ancho de su obra mediante una sagacidad única y un tino envidiable. Su exposición aporética de los problemas más acuciantes para la comprensión del ser humano es el cebo con el que algunos de los lectores de Rousseau que yo conozco, de otras épocas y de la nuestra, incluido yo mismo, hemos sido atrapados tanto por su belleza inigualable de lenguaje como por su insondable profundidad sobre los diversos problemas a que conduce la reflexión —en palabras de Rousseau— del “más útil de todos los conocimientos humanos, pero simultáneamente, el más olvidado de todos, a saber: el del hombre.”

Para mi buena fortuna, yo me encontré de frente con este pensamiento en un seminario de filosofía política a la mitad de mi carrera profesional, justo en la FES Acatlán de la UNAM que acabas de mencionar y donde ahora pertenezco como profesor. Debo admitir que antes de esa memorable ocasión, no lo conocía. Por supuesto, sabía de él, sabía de su importancia, colateral o quizás mítica, de su relación con los movimientos de independencia en toda América, pero, más allá del adoctrinamiento de la educación media y media superior de los subsistemas educativos a los que acudí en su momento, nada. Y nada es nada. Recuerdo que la primera vez que enfrenté esta idea rousseauiana me dejó perplejo, paralizado, pues me parecía tan verdadera por un lado (tan verdadera como que continúan en nuestros días las críticas a las humanidades por su inutilidad para resolver problemas prácticos reales del mundo social), como particularmente penosa por otro (ya que, efectivamente, tenía la impresión de que al ser humano no le interesaba tener conocimiento de sí mismo), y se sobrentendía un olvido radical del hombre. Esta sensación, inédita en ese lejano momento, no me era en ab-

soluto grata ni en mis épocas de adolescencia ni ahora en mis años de madurez —decimos ahora “madurez”, por supuesto.

Como ves, la razón que me llevó a interesarme en Rousseau fue una sensación de desagrado que me ofreció la experiencia del olvido en el que se encuentra el ser humano por la apatía de nuestras propias capacidades. Este malestar se implantó en mi pensamiento tras escuchar la primera idea del *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*, publicación con la que, a pesar de no haber ganado el premio de la Academia, le otorgó a Rousseau fama mundial —siendo precisamente este, el libro donde se encuentra contenida “la idea de Rousseau”—. Hasta aquí mi respuesta larga.

La breve, en cambio, la puedo suscribir reconociendo la fortuna que he tenido a lo largo de toda mi vida académica, siendo receptor, inicialmente —y partícipe, posteriormente—, del propio proyecto ilustrado; un proyecto del que Rousseau formaba parte y, del que a la vez, era uno de sus más feroces críticos. Como receptor del proyecto ilustrado puedo afirmar con profunda gratitud, que me debo a todos mis maestros, a todos mis tutores, a todos mis interlocutores; no hay uno en toda mi vida que no haya sido generoso conmigo, desde mi maestra de quinto grado de primaria, Abigaíl Buitrón, quien nos hizo jurar solemnemente que leeríamos a Homero antes de haber acabado la secundaria —promesa que cumplí, por supuesto, más por refrendar la palabra dada que por imaginarme el bien que me estaba haciendo al leer la épica antigua—, hasta mi amigo Antonio Marino con quien leí a Rousseau por primera vez, justo en los términos en los que lo acabo de explicar en la primera respuesta y cuyo diálogo filosófico continúa, para fortuna de ambos, al día de hoy.

Entre estos dos maestros por antonomasia, me parece que se suceden cientos de ellos muy buenos, unos muy famosos, otros más bien ecuanímenes, unos profundos y otros divertidos, unos a sabiendas de lo que estaban haciendo mientras que otros sin saber el bien que nos hacían, y entre esta fortuna procesual de personas dedicadas a la enseñanza y al pensamiento, destacan los interlocutores: unos amigos de antaño y otros conocidos recientes. Entre este último grupo, el de los interlocutores, puedo destacar la otra manera en la que la fortuna me confió los mejores espacios institucionales en México para escuchar y conocer a los más inteligentes lectores de Rousseau y la Ilustración —sea esta la francesa, la inglesa o la alemana— con quienes he tenido el privilegio de conversar y escuchar sus interpretaciones de la filosofía y el pensamiento del ginebrino: el Grupo de Filosofía Moderna y Contemporánea de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el del Seminario de Metafísica, Epistemología e Historia de la Filosofía Moderna del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, y el Seminario Poéticas y Pensamiento del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales en Mérida. Estos son los pilares sobre los que se sostiene mi desarrollo re-

flexivo —no solo sobre Rousseau, ¡por supuesto!— pues en gran medida han sido los espacios en los que he logrado también ser escuchado y donde amistosamente las más de las veces sus integrantes han enmendado mis apreciaciones sobre “el más sociable y amante de los humanos”.

Claro, en este punto me podrías objetar que con esta descripción es más que evidente que no hay una razón proyectiva con la que yo esté a la altura de justificar una razón que me haya decidido inicialmente hacia nada de lo que he narrado como si en todo esto existiera una cadena causal inobjetable —que *a posteriori*, sí que la puede haber, tal como la estoy escribiendo ahora, pero *a priori*, nunca, ¡a no ser que, como Rousseau, ahora yo se lo atribuya a la Providencia! Por supuesto, acepto gozoso el juicio, tan oscuro como verdadero, de que se debe a la Providencia el que me haya interesado algún día por Rousseau. Aquí mi respuesta corta.

En esos nudos lógicos que recorren el pensamiento de Rousseau y que señalas, la libertad aparece siempre con un doble fondo: nos hace seres humanos y a la vez nos complica en el ser con otros. Hay una tensión, diría, entre la libertad individual y la social. Eso queda muy claro en Las ensoñaciones del paseante solitario, allí, Rousseau se queja todo el tiempo de cómo su libertad de hacer y decir lo que piensa es castigada por la sociedad. Está esta idea allí de que decir o hacer según el ejercicio libre de nuestro pensamiento nos enfrenta inexorablemente con los otros. Eso me llevó a pensar ese ejercicio de libertad en relación con la verdad, o con nuestra verdad: si somos fieles a la expresión de las verdades que pensamos en cada momento de nuestra vida, no podríamos vivir con los otros: seríamos despiadados. Es un juego arriesgado que el mismo Rousseau jugó con las consecuencias conocidas. Entonces, ¿cómo ser libres en el contrato social?

La tensión con la que te refieres a tu percepción dual de la libertad en Rousseau es sumamente afortunada. Me atrevería a añadir al uso del concepto de “tensión” en tu observación, el calificativo de “esencial” para hacer notar con dicha caracterización que la libertad para Rousseau es un problema no filosófico, esto es, académico —como en general se entiende erróneamente en nuestros días—, sino vital, para entender la naturaleza humana y sus mundos posibles (me refiero a los diversos mundos de la cultura en su sentido amplio), tales como el de la política, el del arte, el de las academias, el de “la religión civil” —como le llamaré en un par de sus obras dedicadas al problema político— el de la vida contemplativa e, inclusive, el de la intimidad individual, en el que un individuo en este último mundo, el de la intimidad más profunda de su propia existencia, puede encontrar una causa de sí en un dios rotundamente desinteresado del género humano. Y si no de todo el género humano, al menos del autor Jean-Jacques Rousseau /según nos lo deja ver en uno de los episodios más íntimos de sus *Confesiones* con ocasión de haber concluido su *Emilio*—. O, en su defecto, si no en un dios, en una Providencia hasta cierto punto caprichosa, que le permite

al individuo humano reconocer que lo único que le pertenece, lo único que le ilumina y a la vez le oscurece, es la libertad.

Conuerdo contigo en que Rousseau entiende la libertad como una tensión esencial que ilumina ciertos matices de la naturaleza humana nunca antes vistos (razón por la que algunos autores contemporáneos como Voltaire o Diderot tratarán de no tomarle en serio), a la vez que este esfuerzo con resultados inéditos le permite sondear la profundidad de la libertad de forma tal que sus acercamientos no tendrán que ver con los argumentos sofisticados basados en “situaciones hipotéticas” desde las cuales los pensadores políticos modernos (especialmente Hobbes y Locke) han venido proponiendo sus falsas teorías (como la del estado de naturaleza en cada uno de ellos, con sus respectivas implicaciones), supuestamente innovadoras, sobre la libertad humana y el nuevo régimen. He aquí la dificultad dual que tiene que resolver Rousseau. La pregunta que me parece que debemos plantearnos ante el problema de la libertad humana y su realización en el Estado no es solo en qué consiste esta tensión, sino en si es realmente posible resolverla —como varios pensadores modernos y posmodernos han pretendido hacerlo.

Por supuesto, se trata de una idea compleja, como para varias conversaciones, pero quizás aquí nos convenga hacer una declaratoria inicial sobre este problema y tratar de ajustar la respuesta a una visión holística que incluya la versión tanto del mundo individual como la del mundo político presente en las versiones gemelas del *Contrato social* y del *Emilio o la educación*, para iluminar la tensión esencial rousseauiana de la que hablamos. Estas dos obras son, sin lugar a duda, los libros en los cuales Rousseau se pronuncia más ampliamente sobre el problema de la libertad. Se trata de un par original de esferas de lo humano, la de lo público o político y la de lo privado o individual. En mi opinión no es azaroso que estas dos magníficas obras hayan visto la luz una después de la otra. Recordemos: el *Contrato social* apareció el 15 de mayo de 1762 mientras que *Emilio* siguió el ejemplo de aquel siete días después, esto es, el 22 de mayo de ese mismo año (¡qué locura!, ¿no te parece?). Esto quiere decir que Rousseau estaba redactando ambas obras simultáneamente, por tanto tenía ante sí el mismo problema desde dos frentes, o como yo le he llamado, la versión dual, gemela y natural, del problema de la libertad, desde dos esferas, tanto en el ámbito individual como en el colectivo.

El hecho de que encontremos posiciones tan opuestas sobre la libertad en una y otra obra no se debe a la usual crítica consabida de que Rousseau es un autor súper contradictorio (que, por cierto, nadie puede defenderlo de esa crítica en lo superficial de la exposición de su pensamiento), sino a que el problema que está abordando solo puede entenderse cabalmente mientras se tienen ante sí las dos esferas antagónicas por razones metodológicas, mas no por razones esen-

ciales de la naturaleza del problema en cuestión. La libertad puede tener básicamente dos versiones de su verdad y no por ello es necesario cancelar radicalmente uno de los medios a través de los cuales aquella nos es presentada. La libertad efectiva —dirá Hegel, en su obra de 1807, apropiándose en parte de la dual exposición rousseauiana en tensión— encuentra el medio de su realización en la cancelación, superación y apropiación de los elementos (subjetivo, objetivo y absoluto) de su realidad, esto es, en la apropiación dialéctica (y tú lo has dicho muy bien trayendo a colación la noción de “tensión” en tu aproximación del problema), de la realización de la idea de libertad en la autoconciencia de sí que se sabe libre, no en su individualidad, sino en la “eticidad”. Hegel, siguiendo a Rousseau en una lectura análoga a la que estoy sugiriendo, ve la posibilidad efectiva de la libertad en su versión sistémica de las partes aparentemente contradictorias con las que el movimiento interno de la autoconciencia en la búsqueda de su realización efectiva (esto es, verdadera), ve el episodio de la libertad individual, subjetiva, como un momento a ser superado dadas las circunstancias existenciales insostenibles en las que se encuentra por verse impedida de continuar con el desarrollo de sí misma debido a su versión individualista de la libertad. De aquí la necesidad de transitar de una esfera a la otra dependiendo de la experiencia en la que se encuentre el individuo (la autoconciencia, en la versión hegeliana, y el hombre, en la versión rousseauiana) en relación consigo mismo, en primera instancia, o en una segunda instancia, en un estado político en relación con la ley y con las voluntades de los otros.

A mi parecer, la versión dual de la libertad es más congruente con las experiencias esencialmente contradictorias que tenemos de este problema. La versión integradora está más alineada a una versión sistémica, quizás improbable, incluso hasta naïve, de la realización efectiva de la libertad. Rousseau es superior a Hegel en este sentido porque no cree como este que el problema de la libertad es un problema que se puede resolver en el ámbito de la teoría, ni de la teoría política ni de la teoría psicológica. Para Rousseau, la libertad del ser humano es una aporía y conduce a perplejidades insalvables tanto en la perspectiva intimista del ser humano como en la perspectiva externalista del derecho y la ley —a la que te referías con la cuestión del contrato social.

Para aclarar un poco más lo que intento decir pondré un ejemplo basado en la nada vulgar retórica de Rousseau. Nada más fundamental para exhibir la naturaleza dual de la libertad en el pensamiento de Rousseau que las expresiones con las que abre cada uno de los trabajos gemelos a los que me referí arriba. Al principio de la publicación del 15 de mayo escuchamos la bellísima y muy famosa construcción siguiente: “El hombre ha nacido libre, y, sin embargo, vive en todas partes entre cadenas”; mientras que la del 22 de mayo nos increpa determinadamente con la no menos sublime ni sofisticada aseveración de: “Todo es bueno

en tanto abandona las manos del Autor de las cosas; todo degenera, en cambio, en las manos del hombre.” Como resulta evidente al reflexionar un poco en cada una de estas dos afirmaciones relacionadas —una, con una aporética comprensión de la libertad, y otra, con una caracterización aparentemente aceptable de la bondad natural de las cosas—, es hasta cierto punto necesario aceptar la situación a la que apunta cada una. Mientras que, por otro lado, a pesar de la incongruencia de la afirmación sobre la libertad y de la ambigüedad de la enunciación sobre la bondad, no es nada fácil apreciar las dificultades intrínsecas de la verdad de cada una de estas interesantes construcciones rousseauianas. Tanto una construcción como la otra están tan finamente hilvanadas que resulta complicadísimo no dejarse llevar por su belleza de lenguaje y su correspondiente giro semántico. Esta es la principal característica de la escritura rousseauiana, y muy difícil es para un lector percibir la falsedad intrínseca, parcial o total, de sus afirmaciones categóricas —como estas dos que acabo de referir. O todavía peor, aun en el caso en el que su lector se percate de la falsedad de su afirmación, no es del todo claro que pueda salir de su perplejidad para oponerse al afluente de la retórica de Rousseau. Trataré de explicar la perplejidad a la que me orilla cada una de estas afirmaciones de Rousseau para iluminar en qué sentido nuestro autor está pensando la tensión de la libertad humana tanto en su experiencia individual como en su experiencia colectiva.

Para tratar de explicar esta idea, retomo con mucho gusto tu muy elocuente planteamiento del problema: dijiste que en las *Ensoñaciones* está la idea de que decir o hacer según el ejercicio libre de nuestro pensamiento nos enfrenta inexorablemente con los otros. Y, además, añadiste que eso te llevó a pensar en el ejercicio de la verdad o, por lo menos, en el ejercicio de nuestra verdad, explicando que si somos fieles a la expresión de las verdades que pensamos en cada momento de nuestra vida, no podríamos vivir con los otros, pues como tú lo indicas con esa peculiar precisión que te caracteriza, seríamos despiadados. Nada más certero que esa expresión en Rousseau. Me hiciste recordar el famoso *motto* con el que Rousseau decide interpelarse a sí mismo, el de: *Vitam impendere vero*, que puede traducirse, pese a perder la fuerza de la construcción latina, mediante la castellana de “una vida dedicada a la verdad”. Efectivamente, para Rousseau no hay medias tintas en lo que toca a la verdad, a su verdad. Aunque esto implique que quede absolutamente solo dentro del mundo (lo cual es una imagen profundamente congruente con sus *Ensoñaciones*, como seguramente concordarás con mi apreciación). Y, sin embargo, esta profunda soledad —natural a su propio impulso— derivada de su verdad, termina por aislarle (él ocupa el término de “proscribirle”) definitivamente de la sociedad, que es precisamente el problema del que pretende poseer una salida con el *Contrato social*. Aquí, me permito recordar, a modo de dato que nos ofrece el propio autor, que entre el par de obras que

he llamado “gemelas” por su gestación, *Emilio y Contrato social*, es la que trata sobre la educación a la que Rousseau llamó “su gran libro”. Esto es significativo a la hora de tomar en cuenta los dos pilares con los que la tradición ha asumido la importancia de Rousseau, pues al parecer, el propio autor ha dejado en claro cuál es la obra más importante; quizás, la más verdadera.

Si esta hipótesis es correcta, me atrevo a proponer que tendríamos que leer el *Contrato social* tal como normalmente se lee el *Emilio*, y viceversa. Seguro estás pensando que estoy jugando, pero con Rousseau nada es más serio que el juego —como en el propio *Emilio* se deja en claro. Si no fuera esto así, ¿por qué, en general, somos más propensos a la seriedad cuando hablamos del contrato social y, correspondientemente, más proclives a lo lúdico cuando nos referimos a la educación? En mi opinión, el mundo ha leído con la clave equivocada el problema fundamental en Rousseau, pues basta con que imaginemos lo que podría suceder si los interesados en la fundación de una sociedad (basada en el contrato social, por ejemplo) le otorgaran la seriedad debida a la educación. Y, al contrario, si tuviésemos a la vista una sociedad ejemplar que desde sus cimientos tomara en cuenta la educación del género humano como la actividad más elevada e importante para su desarrollo. Lo que seguramente tendríamos ante nuestros ojos es la relevancia de la educación por sobre los estatutos y no como actualmente vivimos, esto es, con estatutos que no entendemos ni deseamos ni seguimos. Me parece que esto explica por qué siempre que hablamos del *Contrato social* o lo estudiamos, nos encontramos ante una paradoja vivencial que solo a través de la fe en el nuevo evangelio (i. e., los argumentos del contrato social y su nuevo Dios, la voluntad general), es posible superar, pero solo a través de esta fe, es decir, en la fe de un individuo que deja su individualidad para pasar a ser una comunidad. Sin embargo, podemos separarnos de esta creencia, o al menos, podemos ponerla en tela de juicio, cuando percibimos que esta “superación” es sumamente artificial, esto es, que la fe que haría propicia la cancelación de un individuo concreto para darle vida a una comunidad abstracta no es suficientemente sólida como para aceptar al nuevo Dios o voluntad general. Como ves, las paradojas de Rousseau muestran verdades vivenciales tan profundas que el solo hecho de encontrarnos por primera vez con alguna de ellas, nos exige dejar a un lado la fe y dedicarnos a la vivencia de su verdad —aunque como bien lo anticipas en tu pregunta, nos arroje a una soledad total. Definitivamente, Rousseau exige determinación y un tipo de valentía para vivir la verdad.

Una divertida solución a estas aporías continuas y fascinantes (porque marcan el límite y, al mismo tiempo, la expansión del problema que tratan) la ofrece el mismo Rousseau, creo que en el Ensayo sobre el origen de las lenguas. En un momento dice: “todo esto es verdad con salvedades”. Es una maravillosa definición de la verdad que me lleva, a su vez, a una

cuestión que sé te interesa especialmente y es la de la autobiografía en filosofía. Me lleva ahí porque es en las autobiografías de Rousseau donde el relato de la propia vida topa con los límites de la verdad y de la ficción. Alguna vez te escuché decir que para vos la filosofía es esencialmente autobiográfica y no dudo que tu profundo conocimiento de Rousseau te guiara en esta idea. Pero no solo él. Me gustaría, para concluir este diálogo, que me contaras más en detalle cómo surge y por qué esta convicción de que la filosofía es de condición autobiográfica.

Perdona que me haya quedado paralizado por un tiempo en contestarte, pero evitaba con ello responder alguna simplicidad evidentemente parcial sobre un problema tan complejo como lo es el de la comprensión autobiográfica de la filosofía. Pero es que tu manera característica de interpelar (esto es, poniendo en dos o tres enunciaciones de una manera aparentemente sencilla algún problema por demás complejo, con la profundidad inmejorable para empezar a sopesar verdaderamente el problema), me ha exigido reflexionar sobre la madurez de alguna de las posibles vías que avizoro a fin de responder, al menos ordenadamente, la importantísima cuestión que propones. Además, en este silencio un tanto dramático, me vino a la mente el famoso episodio platónico del *Simposio* donde el personaje Sócrates se dirige bien acicaladito a la fiesta de Agatón, quien venció en la Panatenea con su obra dramática, y está festejando su victoria con *la crème de la crème* de Atenas en su casa, etc., y pensé que si fuera un poeta-filósofo de la talla de Platón, me inventaría ahora mismo una escena donde mi personaje cayera en un estado catatónico por razón de que mi *daimon* se me hubiese hecho presente antes de cruzar el umbral de nuestra entrevista para darme pistas y ayudarme a ver si lo que pretendo responder es la vía verdadera del problema y saber si debo seguir o si debo detenerme. Y aunque esta imagen parezca fuera de lugar, me atrevo a sugerir que la propia figura socrática no está nada fuera de lugar para ofrecer algunas luces que aclaren el problema de la filosofía como autobiografía.

Efectivamente, fue el personaje Sócrates quien en su defensa pública de la filosofía ante el jurado ateniense tomó la palabra para explicar en qué sentido comenzó su vida filosófica y en qué sentido merece defenderla. Si recordamos el diálogo platónico de la *Apología de Sócrates*, en un giro importante de su desarrollo, el personaje que encarna la filosofía narra la historia de que un amigo suyo fue quien, habiendo visitado Delfos, se presentó sorpresivamente en su casa para informarle que el dios había “señalado” que “no había mortal más sabio que Sócrates”, a lo que Sócrates cuestionó de inmediato la verdad del *dictum divino* por parecerle lo más extraño del mundo dado que, por el contrario, él se sabía el más ignorante de los mortales. Pero añadía al relato de su vida ante el jurado que, después de esa manifestación del dios y por parecerle muy lejana la caracterización que le otorgaba Apolo, se dedicó rotundamente a buscar la verdad de esa expre-

sión del dios, pues en la inmediatez del *dictum* no la entendía de ninguna manera, a menos que, como el Sócrates platónico lo postula tentativamente, la sabiduría de la que habla el dios consista en la consciencia de su propia ignorancia, mientras que la opinión del vulgo es contraria a su certeza, en el sentido de que los demás mortales creen que saben algo cuando en realidad no lo saben.

En el punto de partida se evidencia no solo la constitución de lo que la tradición filosófica ha reconocido como la *docta ignorantia* socrática, sino también su carácter esencialmente impío: el verdadero filósofo no cree la verdad que él no ha buscado ni comprobado por sus propios medios, ni siquiera si es el mismísimo dios quien le está refiriendo al filósofo lo que es. La duda de Sócrates sobre la inmediatez de la verdad del *dictum* divino evidencia, por un lado, que el origen de la búsqueda filosófica es esencialmente impía (porque no cree ni en lo que los propios dioses postulan) y, por otro lado, que ante el desapego y rechazo esencial de la opinión del dios, del vulgo o del poder en turno, la búsqueda de la verdad filosófica se manifiesta como una búsqueda de sí mismo que se origina en la propia acción de la filosofía —normalmente en oposición directa a los poderes establecidos en su comunidad. Algunos autores como Leo Strauss vieron en este episodio de la *Apología de Sócrates* no solo la defensa del individuo Sócrates ante el jurado ateniense que le condenó a morir finalmente, sino, en primer lugar, al hiperbolizar al personaje Sócrates como la imagen por antonomasia de la filosofía, vieron cómo la filosofía encarna en el personaje Sócrates y así, ella misma busca, separándose del mandato de Apolo, la verdad de sí haciendo de la filosofía la acción más impía para la ciudad. La ciudad, necesariamente, tendrá que tomar cartas en el asunto y considerando al filósofo como su enemigo más terrible, habrá de declararle culpable imponiéndole la pena capital.

Resulta especialmente difícil para cualquier estudiante de filosofía de nuestra época, joven y no tan joven, considerar a Sócrates como un monstruo, es decir, como alguien que realizó las acciones más bajas para la sociedad que le dio cobijo y, por ende, digno culpable del castigo mayor. En nuestra época, quienes comienzan a estudiar filosofía comparten el prejuicio, difícil de erradicar, de que Sócrates no solo es el héroe de la película, sino que además es un mártir —al decir de Diógenes Laercio en su referencia cruzada de Aristóteles, quien abandonó Atenas al final de su vida para que esta ciudad “no peque por segunda vez contra la filosofía”, haciendo alusión a la condena de Sócrates por el jurado de la misma ciudad que ahora expatriaba al estagirita. En una conversación como la que tengo ahora contigo, Antonio Marino me abrió los ojos hace apenas un año (¡a mis cincuenta y tres años!) sobre la peculiaridad de que Sócrates no necesariamente es alguien de confiar, o sea, que a lo mejor Atenas estaba en lo correcto al condenarlo a morir, o peor aún, que se tardó demasiado en imponer al filósofo la pena merecida.

Curiosamente, yo mismo me cuento entre los estudiantes de filosofía —no tan jóvenes— que consideraba a Sócrates un mártir de esta disciplina y el héroe de la película. En cambio, esta sensación de que la filosofía no es tan buena para la comunidad como lo piensan, por ejemplo, los acusadores de Sócrates en la *Apología* platónica o los familiares de los jóvenes que desean estudiar filosofía en nuestros días, yo ya la había percibido al estudiar —y te aseguro que no lo crearás—, al propio Rousseau. Claro que es extraño que a pesar de que aceptes que el autor merece la pena capital como castigo a los males que ha hecho a la sociedad, resulta que estás dispuesto a develar y estudiar su verdad, es decir, que desees aprender de tal autor. Lo único que puede salvar una contradicción tan fuerte es el hecho de que seas escéptico sobre la bondad que se espera de la comunidad y, por ende, jugar seriamente el papel del crítico de la sociedad, de la civilización y de sus construcciones de las que estés más orgullosa, tales como la ciencia, las academias, las artes, la sociedad, la cultura, etc.

Las *Ensoñaciones del paseante solitario* indican en su primera página que: “Por tanto, aquí estoy solo en la tierra, sin hermano, vecino, amigo, ni más sociedad que yo mismo. El más sociable y el más amante de los humanos ha sido proscrito por un acuerdo unánime.” Ciertamente, resulta difícil quitarle las capas retóricas y de belleza estilística que este par de construcciones sintácticas ofrecen a sus lectores para poder acceder a su sentido terrible: ¿los lectores acaso se han preguntado por qué Rousseau está solo sobre la faz de la tierra y por qué le han proscrito de la humanidad mediante un acuerdo unánime? Se trata del último libro que escribió en forma de autobiografía, prefiriendo en su última obra los ensueños a algún otro género de la autopresentación. ¿No hay acaso un puente entre la tardía respuesta de Atenas en contra de la figura de Sócrates y la tardía respuesta de Europa contra lo que representa Rousseau para el género humano? Rousseau proscrito de la humanidad es un castigo todavía más intenso que Sócrates condenado a beber cicuta por Atenas. Ambos han sido condenados a pagar sus culpas, mientras que su culpa depende de la acción de la filosofía ante su comunidad.

Por otra parte, ambas filosofías, la de Sócrates y la de Rousseau, en su búsqueda por la verdad encontraron la autopresentación de sí como el medio para desarrollar su filosofía. Ambas filosofías comparten la pregunta esencial de: ¿qué soy yo? Y al tratar de responderla evidenciaron uno y otro la falsedad de los principios sobre los que se sostiene la comunidad y lo innecesarios que eran los prejuicios en los que se cimentaba la sociedad y la civilización de su tiempo. La respuesta de Rousseau a la pregunta de “qué soy yo” evidencia una filosofía que solo puede cobrar sentido mediante el género autobiográfico porque no acepta como respuesta sino la que él mismo descubre mediante sus propios esfuerzos y medios. Y en este sentido, comparte un cierto socratismo: ambos filósofos son juz-

gados por la comunidad y ambos son considerados culpables, el ateniense de impiedad, al no aceptar como prejuicio el señalamiento apolíneo que le indicaba como el más sabio de los mortales, y el ginebrino al poner a prueba a Dios cuando concluyó sus *Diálogos* (“Rousseau juez de Jean Jacques”, 1776). En los *Diálogos* volvía a la autopresentación de sí y colocaba a su persona como juez y parte en su intento por conocer en sí mismo el paradigma del hombre. Para entender esto hay que recordar que cuando Rousseau terminó los *Diálogos* estaba eufórico al haber concluido su juicio sobre sí mismo e interpeló a Dios: “he concluido mi obra y es tiempo de saber si me aceptas como parte de tu creación o no”. Al intentar dejarle las 1,200 hojas de los *Diálogos* en el altar de Notre Dame, la iglesia se encontraba cerrada y él interpretó este hecho como la evidencia de que Dios no lo quería ni cerca. Al no ser aceptado el juicio de Rousseau sobre sí mismo por la divinidad, el ginebrino queda como el único autor de sí mismo.

Este intento de autoconstrucción cobró nuevos bríos, como todos saben, en sus *Confesiones* que, emulando a las del obispo de Hipona, trató de “retratar al único hombre pintado exactamente del natural y en toda su verdad que existe y que probablemente existirá”. El carácter original de la emulación que Rousseau lleva a cabo en sus *Confesiones* consiste en que, a diferencia de las de San Agustín, las del autor moderno son confesiones sin dios. Así, abríamos paso a una conversación que tenga como eje el advenimiento del nihilismo en algunas versiones contemporáneas de la filosofía en la que la autobiografía sigue teniendo un papel central, como son las filosofías de Nietzsche y Heidegger.

Como puedes darte cuenta, la idea de la filosofía como autobiografía, si bien comienza explícitamente con Sócrates, en toda la tradición patristica (a excepción de San Agustín, con sus salvedades) y escolástica no puede sustentarse bajo este principio dado que la respuesta a la respuesta “qué soy yo” está en Dios y no es hasta Descartes que la filosofía retoma el giro autobiográfico (estoy pensando en esfuerzos como el de Petrarca, Dante, Bacon y Vico, pero también en el intento kantiano de 1781 o el de Hegel de 1806). Y desde Sócrates hasta los intentos modernos por desarrollar la filosofía como autobiografía, el dilema consiste en si rechazar la filosofía por tratarse de un intento meramente subjetivo por conocerse a sí mismo, algo sin trascendencia o repercusión en la esfera social o si, a pesar de que la filosofía esté llevando a cabo su tarea a través de la autobiografía, la sociedad no tiene los oídos o no le interesa escuchar sus reflexiones, en cuyo caso, se muestra la pobreza espiritual de una época.

Muchas gracias por permitirme compartir estas reflexiones sobre un autor que pensamos como central para la comprensión de nuestra realidad y de nosotros mismos. ■

Pedro Corres Sillas,* María Olivia Villarreal Solano,**
María de Guadalupe Pérez Aguilar,* Fernando Barona Garduño*
**Presencia e interacción en Twitter de los principales
candidatos a la gubernatura de Nuevo León, 2021**

**Presence and interaction on Twitter of the main
candidates for the governorship of Nuevo León, 2021**

Abstract | The use of Twitter to influence the opinion of citizens has become a common practice among politicians during electoral campaigns in Mexico. This study analyzes the influence of the official debate organized by the Electoral Institute of the State of Nuevo Leon in the presence and interaction on Twitter of the main candidates for the governorship of Nuevo Leon in 2021. It includes a quantitative analysis of 205,537 tweets with the *hashtags* of campaign slogan and name of the four candidates and 217,164 interactions recorded in 1,247 tweets posted from the official accounts of the candidates. The results show that election debates may not have a significant impact on the candidates' presence on Twitter and that the political show or *politainment* in traditional mass media and social networks before, during and after a debate have greater effect. The candidates' tweets that generate the most interactions with their followers are those that directly involve more than one political opponent, suggesting that these constitute a planned strategy, as required by politics and the electoral process for social networks.

Keywords | presence on Twitter | positive interaction | *politainment* | governorship of Nuevo Leon | elections 2021.

Resumen | El uso de Twitter para incidir en la opinión de los ciudadanos se ha convertido en una práctica común entre los políticos durante las campañas electorales en México. El presente estudio analiza el alcance del debate oficial organizado por el Instituto Estatal Electoral de Nuevo León en la presencia e interacción en Twitter de los cuatro principales aspirantes a la gubernatura neolonesa de 2021. Incluye un análisis cuantitativo de 205,537 tuits

Recibido: 25 de junio, 2021.

Aceptado: 28 de abril, 2022.

* Universidad José Vasconcelos de Oaxaca.

** Universidad de Monterrey.

* Universidad Nacional Autónoma de México.

Correos electrónicos: pcorressi@gmail.com | maria.villarreal@udem.edu | mariadeguadalupe1213@gmail.com | fbaronaunam@gmail.com

Corres Sillas, Pedro *et al.* «Presencia e interacción en Twitter de los principales candidatos a la gubernatura de Nuevo León, 2021.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 125-144.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.85570>

con los *hashtags* de lema de campaña y nombre de los candidatos y de 217,164 interacciones registradas en 1,247 tuits publicados desde las cuentas oficiales de los candidatos. Los resultados muestran que los debates electorales podrían no tener una incidencia significativa en la presencia de los candidatos en Twitter y que el espectáculo político o *politainment* en medios de comunicación masiva tradicionales y redes sociales antes, durante y después de un debate tienen mayor alcance. Las publicaciones de los candidatos en Twitter que generan mayores interacciones con sus seguidores son las que involucran directamente a más de un contrincante político, sugiriendo que estas constituyen una estrategia planeada, tal como lo requiere la política y el proceso electoral para las redes sociales.

Palabras clave | presencia en Twitter | interacción positiva | *politainment* | gubernatura de Nuevo León | elecciones 2021.

Introducción

TWITTER SE HA CONVERTIDO en la red social preferida por políticos y periodistas (Noguera-Vivo 2013) y en una herramienta esencial para los candidatos a puestos de elección popular, como se evidenció en las elecciones del 2021, consideradas las más grandes de la historia de México y llevadas a cabo en medio de la pandemia por COVID-19. Estas elecciones se consideran las más grandes en el sentido del número de puestos de elección popular que se disputaron. Entre estos, destaca la gubernatura de Nuevo León 2021 por las estrategias de comunicación política emprendidas durante la campaña por los mismos candidatos, pero también por otros actores políticos tanto a nivel local como nacional. Estrategias que se convirtieron en espectáculo político o *politainment* en medios de comunicación masiva tradicionales y en redes sociales. Con motivo de la pandemia y para evitar los mítines masivos de campaña, los candidatos a gobernador de Nuevo León 2021 se enfocaron en promover su imagen y difundir sus eventos en redes sociales para tratar de convencer a la ciudadanía de que eran la mejor opción y con ello conseguir el voto (González 2021).

Tradicionalmente, el evento que más llama la atención de los ciudadanos durante la campaña electoral es el debate oficial pues al ser el único de carácter obligatorio permite a los ciudadanos evaluar cada prospecto en un mismo foro. La presencia de los candidatos en redes sociales, sin embargo, posibilita a los candidatos conectarse de forma continua y más directa con los ciudadanos. Específicamente, Twitter faculta a los candidatos conectarse con los votantes a través de chat, menciones y retuits, por lo cual pueden aprovechar el potencial de interacción de esta red social para obtener su preferencia.

A pesar de ser Twitter una red muy utilizada en México, no abarca a toda la población en edad para votar y posible de ser influida en una elección. Sin embargo, la relevancia adquirida por los *hashtags* dentro de la información transmitida

en los medios de comunicación masiva tradicionales permite ampliar el alcance de esta red social a la población que no es usuaria. La relación entre los medios convencionales de comunicación masiva y Twitter es fundamental para las campañas electorales. Tanto los programas televisivos de entretenimiento político (Zamora-Medina y Rebolledo-De la Calle 2022) como la información política que se difunde a través de la televisión, radio y prensa generan conversación social en Twitter; pero la interacción con la llamada audiencia social también puede originarse desde las redes sociales, como, por ejemplo, en las distintas publicaciones realizadas por los actores políticos, sea en Twitter o alguna otra plataforma, y más adelante retomadas como parte de la información propagada en los medios de difusión tradicionales. Así, el *politainment* típico de los medios de comunicación masiva se transfiere a Twitter y es a su vez retroalimentado por esta.

El propósito de este trabajo es analizar el alcance del debate oficial organizado por el Instituto Estatal Electoral de Nuevo León en relación con la presencia en Twitter y la interacción de los electores con cada uno de los principales aspirantes a la gubernatura neolonesa a través de sus publicaciones en esta red social. Se pretende responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿de qué manera el debate oficial del 16 de mayo 2021, alteró la presencia en Twitter de los *hashtags* con el lema y nombre de los cuatro candidatos principales a la gubernatura de Nuevo León?, y, ¿cuál fue el alcance del debate oficial del 16 de mayo 2021 en la tasa de interacción en Twitter de los cuatro candidatos a gobernador de Nuevo León 2021 con sus seguidores?

Empleo de Twitter en el ámbito político

Distintos estudios empíricos coinciden en que las plataformas digitales en las últimas dos décadas han cobrado gran relevancia en las actividades políticas (Alonso-Muñoz y Casero-Ripollés 2018; Percastre-Mendizábal, Pont-Sorribes y Codina 2017; Moreno 2017; Klinger 2013; Parmelee 2013). Lo significativo de esta plataforma no es solamente su gran cantidad de usuarios, se estima que hay más de 300 millones de usuarios activos (Fernández 2021), sino su alcance mundial y mediático, facilitando posicionar temas de relevancia para la opinión pública.

Orihuela (2011) puntualiza el modelo de comunicación de Twitter como breve, global, hipertextual, intuitivo, social y sincrónico, esto último porque se caracteriza por la velocidad de su línea del tiempo (*timeline*). Para este autor, estas características lo convierten en una herramienta para redefinir la estructura del debate político al ampliar el debate público. La importancia de Twitter como herramienta de comunicación política ha llamado la atención de la investigación académica en el campo de la comunicación.

Diversos estudios en este campo encuentran que el carácter político de Twitter se acrecienta en periodo electoral (Thelwall y Cugelman 2017; Enli y Skogerbø 2013) debido a su alto grado de difusión, a la facilidad de acceso a todo tipo de electores y a la posibilidad de difundir los mensajes de una manera directa y personal, fomentando a su vez la interactividad (Criado, Martínez-Fuentes y Silván 2012). Por todo ello, Twitter se ha convertido en una herramienta esencial para los actores políticos en un contexto electoral (Alonso-Muñoz y Casero-Ripollés 2018; Klinger 2013; Parmelee 2013). No obstante, el uso intenso de Twitter no ha encontrado paralelismo en otras prácticas comunicativas ajenas a las campañas (Segado-Boj, Díaz-Campo y Lloves 2016; Vergeer, Hermans y Sams 2011).

Además de la investigación académica en el campo de la comunicación, otra tendencia de investigación sobre el uso de Twitter en la política está dirigida a comprender cómo la presencia de los candidatos en esta red social impacta en los procesos electorales significativos de distintos países. Un ejemplo reciente está ubicado en El Salvador con las elecciones presidenciales del 2019 (Grassetti 2020). España, con investigaciones emprendidas con motivo de las elecciones generales y regionales en el 2015 (Alonso 2017; Jivkova-Semova, Requeijo-Rey y Padilla-Castillo 2017). En Irán a razón del levantamiento político y elecciones presidenciales del 2009 (Eipe 2014; Tabatabaei y Asadpour 2014). Otro país que motivó investigaciones de este tipo es Colombia, con las elecciones regionales del 2015 y el seguimiento al #ColombiaDecide (Briceño, Calderón-Benavides, Manrique y Gélvez 2019; Ordoñez, Pérez y Sánchez 2016). Un estudio más antiguo se desarrolló en Canadá, con atención a los *microbloggings* y la política (Small 2011). En el territorio mexicano, el interés investigativo respecto al impacto de Twitter en la política del país se remonta a las elecciones presidenciales del 2018, con los trabajos de Andrade, Flores y Pablo (2020), Ortiz y Espejel (2021) y Magallón (2019). También están los trabajos de Zarazúa-Olvera y Alvarado-Lagunas (2020) y Alvidrez (2017) sobre las elecciones de 2015 a la gubernatura de Nuevo León, epicentro del presente estudio.

Otra directriz de exploración se interesa por conocer cómo se desenvuelven las interacciones políticas en Twitter (Magallón 2019; Zugasti y Pérez 2015). Un estudio reciente en México identifica la red de interacción-comunicación formada mediante el #RedAMLO, para analizar su estructura, flujo de información y aquellos nodos posicionados estratégicamente en dicha red (Olmedo-Neri 2021). El estudio revela que esta red solamente forma parte de las estrategias políticas del gobierno para reafirmar la imagen política de Andrés Manuel López Obrador. Lo cual sugiere que la interacción en la red está dirigida a objetivos específicos de promoción del gobernante.

Existe una discusión en la literatura sobre la unilateralidad o bilateralidad de la interacción de los políticos con sus seguidores en Twitter. Las interacciones

bilaterales se han definido como interactividad, esto es, en términos de las réplicas realizadas a los mensajes publicados por los ciudadanos en sus cuentas sociales (Evans, Cordova y Sipole 2014 citados en Alvidrez 2017). La investigación sobre interactividad de políticos en redes estudia las impresiones de los usuarios al respecto, varios estudios coinciden en que los usuarios tienden a formarse impresiones positivas sobre los políticos que responden a los comentarios de sus audiencias (Walther, Van Der Heide, Kim, Westerman y Tong 2008, citados en Alvidrez 2017; Kruikemeier 2014; Utz 2009; Rafaeli y Sudweeks 1997). En esta línea, Alvidrez (2017) analizó la medida en que la identidad partidista de los usuarios afecta la forma de evaluar la interactividad de la candidata del PRI a la gubernatura de Nuevo León en 2015 en su cuenta de Twitter, encontrando que los usuarios con una alta identificación partidista evaluaron mejor a su candidata cuando esta mostraba mayor interacción con sus seguidores.

Sin embargo, como documentan Ortiz y Espejel (2021), los candidatos mexicanos utilizan Twitter de manera unilateral para comunicar sobre sus actos de campaña e intentar generar percepciones negativas hacia otros candidatos o líderes de opinión, sin propiciar la participación ciudadana. Esto sugiere que los candidatos no establecen la interactividad a través de la réplica a los mensajes de sus seguidores *online*.

Cada estudio revisado anteriormente se basa en fundamentos teóricos y metodológicos propios de las redes sociales. En este trabajo los referentes teóricos que apoyan el análisis desarrollado atienden dos conceptos principales: *politainment* y *engagement*.

Referentes teóricos: *politainment* y *engagement*

Según Riegert y Collins (2016), *politainment* es un término que entrelaza política y entretenimiento, a través de dos procesos: el primero explora los temas políticos desde varios formatos de entretenimiento, y el segundo analiza cómo los actores políticos capitalizan su celebridad, es decir, las estrategias que utilizan para mejorar su imagen y promover ciertos temas. En cuanto a los formatos de entretenimiento, Martín, Vázquez y Cebrián (2017) identifican tres modalidades con distintas proporciones de entretenimiento e información política: el programa político espectacularizado, el programa de entretenimiento con contenido político y el infoshow. El *politainment* considera “la cultura popular como un espacio potencial para la percepción y la actividad política, y para reconocer los formatos de entretenimiento como fuentes de conocimiento político, orientación de valores y compromiso cívico” (Riegert y Collins 2016, 1). El estudio del *politainment* evidencia que la política del espectáculo se destaca por el tratamiento frívolo, dramático y superficial de la información (Berrocal 2017).

Gil-Ramírez, Gómez de Travesedo-Rojas y Almansa-Martínez (2019) destacan que las formas de comunicación política norteamericana se han trasladado a las democracias occidentales, donde conceptos como *politainment* o personalización han sido ampliamente constatados en el medio televisivo. El debate oficial entre los candidatos a la gubernatura de Nuevo León (evento televisivo considerado como central en este trabajo) no se considera en sí mismo un evento de entretenimiento político, sino de difusión y contraste de las propuestas de los candidatos. Sin embargo, se aprovecha esta plataforma para hacer *politainment* al destacar la personalidad e imagen de los candidatos más que sus propuestas. Del mismo modo, las estrategias utilizadas por los candidatos, previas y posteriores al debate, se convierten en *politainment* en medios de comunicación masiva tradicionales y en redes sociales.

Zamora-Medina y Rebolledo-De la Calle (2022) consideran que el *politainment* producido con la presencia de los actores políticos en medios masivos de comunicación, como los programas de televisión abierta, va más allá de la exposición pública y la “celebrificación” de los políticos. Dicho *politainment* se refleja en las interacciones con la audiencia social a través de los espacios digitales. En este sentido, el *politainment* dentro del ámbito virtual ha sido vinculado con el concepto de *engagement* o compromiso político, como una forma de analizar los procesos electorales desde las interacciones en las redes sociales, aunque esto no siempre tenga relación con un conocimiento constructivo de los candidatos.

En lo respectivo al concepto *engagement*, es importante mencionar que se trata de un concepto de *marketing* digital que ha cobrado relevancia en el terreno de las ciencias sociales, asimismo, su definición aún se encuentra en estado de refinamiento (Ballesteros 2019). De esta manera, Ballesteros (2019), en consonancia con la propuesta de Dahlgren (2006), propone entender el *engagement* como el estado mental subjetivo que enfoca su atención en un objeto, específicamente desde el ámbito de investigación que nos ocupa, en las redes sociales, las cuales se manifiestan en diversas representaciones simbólicas de registro público como, por ejemplo, al otorgar “me gusta”, compartir o comentar mensajes.

Una dimensión fundamental en el *engagement* se manifiesta al destacar que sus representaciones simbólicas, se materializan mediante una representación gráfica y numérica, con lo cual se convierten en parte consustancial del propio mensaje. De esta manera, el número de interacciones de los usuarios con el propio mensaje puede interpretarse como “representaciones simbólicas del mundo físico” (Chariatte 2014, 222).

En la metodología de este trabajo, se propone interpretar estas representaciones diferenciadamente como: presencia en Twitter, interacción en Twitter, e, interacción positiva en Twitter; considerando en cada caso distintos tipos de registros públicos en esta red social.

Metodología

El objetivo de la investigación es analizar el alcance del debate oficial organizado por el Instituto Estatal Electoral de Nuevo León en relación con la presencia e interacción en Twitter de los cuatro principales candidatos a la gubernatura de Nuevo León en 2021. Para ello se plantearon dos objetivos específicos: el primero, describir la presencia en Twitter de los *hashtags* con el lema y nombre de los cuatro candidatos principales a la gubernatura de Nuevo León, cinco días antes y cinco días después del debate oficial; el segundo, identificar la tasa de interacción en Twitter de los cuatro candidatos a gobernador de Nuevo León, 2021, con sus seguidores, a partir de los tuits emitidos desde sus cuentas oficiales en el mismo periodo de tiempo.

En este estudio, la presencia en Twitter se describe como la suma de las frecuencias de los *hashtags* del lema de campaña y el nombre del candidato en comparación con sus adversarios con el fin de atraer potenciales electores. Siguiendo la fórmula de Grady (2020), la interacción en Twitter se describe como el número total de interacciones del usuario con tuits de la cuenta del candidato. Las interacciones incluyen hacer clic en cualquier parte del tuit, ya sea un retuit, comentario o “me gusta”. Finalmente, y partiendo del supuesto de que los candidatos publican en Twitter lo que les favorece o lo que perjudica a sus competidores y, desde luego, el que sus simpatizantes interactúan dando un “me gusta” o un retuit, describimos la interacción positiva en Twitter como el número total de “me gusta” y retuits del usuario a tuits publicados por el candidato en relación con la contienda electoral.

Para la interpretación de los datos se construyeron las siguientes definiciones operacionales:

Presencia en Twitter = La sumatoria de las frecuencias del total de tuits y retuits con los *hashtags* de lema de campaña y nombre del candidato del 11 al 21 de mayo. Se utilizó el siguiente algoritmo para el cálculo de la presencia en Twitter de cada *hashtag* de campaña y nombre de candidato por día:

$$i = 1, \dots, n \text{ días}$$

$$\text{Presencia en Twitter} = \sum \text{Tuits} + \text{Retuits}$$

Porcentaje de interacción con los seguidores desde la cuenta del candidato (screen_name) = La sumatoria del número de “me gusta” (*favorite_count*), número de retuits (*retweet_count*) y número de comentarios (*reply_count*) entre el número de seguidores (*followers_count*) por cien. Se utilizó el siguiente algoritmo, según fórmula de interacción para Twitter de Grady (2020), para el cálculo de la interacción de cada candidato por día:

$i = 1, \dots, n$ días

$$\text{Porcentaje de interacción en Twitter} = \sum \frac{\text{"Me gusta"} + \text{Retuits} + \text{Comentarios}}{\text{Número de seguidores}} \times 100$$

Porcentaje de interacción positiva con los seguidores desde la cuenta del candidato (screen_name) = La sumatoria del número de "me gusta" (favorite_count) y número de retuits (retweet_count) entre el número de seguidores (followers_count) por cien. Se definió el siguiente algoritmo, a partir de la fórmula de interacción para Twitter de Grady (2020), para el cálculo de la interacción de cada candidato por día:

$i = 1, \dots, n$ días

$$\text{Porcentaje interacción positiva en Twitter} = \sum \frac{\text{"Me gusta"} + \text{Retuits}}{\text{Número de seguidores}} \times 100$$

Se utilizó estadística descriptiva como método de análisis cuantitativo, considerada como la mejor herramienta para lograr los objetivos de esta investigación. Se definió como alcance incluir los cuatro principales candidatos a la gubernatura: Samuel García Sepúlveda del partido Movimiento Ciudadano (MC); Adrián de la Garza Santos de la Coalición Va Fuerte por México (formada en el Estado de Nuevo León por el PRI y el PRD); Clara Luz Flores Carrales de la Coalición Juntos Haremos Historia (formada en el Estado de Nuevo León por MORENA-PT-PVEM-PANAL), y, Fernando Larrazábal Bretón del Partido Acción Nacional (PAN).

Para analizar la presencia en Twitter se descargaron todos los tuits relativos a los *hashtags* con el lema y nombre de los cuatro candidatos principales a la gubernatura de Nuevo León que se publicaron cinco días antes del debate oficial del 16 de mayo y cinco días después (11 días en total). Se descargaron diariamente tuits con los *hashtags*: #laviejapolitica y #samuelgarcia para el candidato Samuel García Sepúlveda; #TodoVaAEstáBien y #adriandelagarza para Adrián de la Garza Santos; #EquipoPorNuevoLeón y #claraluz para Clara Luz Flores Carrales; así como #aNLSeLeRespetá y #ferlarrazabal para Fernando Larrazábal Bretón. Aunque otros *hashtags* pudieron haber sido tendencia durante el periodo estudiado, se decidió dar seguimiento a estos en particular los 11 días por dos motivos: 1) fueron utilizados frecuentemente desde las cuentas oficiales de los candidatos y entre sus seguidores, y, 2) el objetivo del estudio es medir el cambio en la presencia de los candidatos en Twitter antes y después del debate oficial y, siguiendo a Salganik (2017), cuando lo que se desea es medir el cambio no debe cambiarse la medición, de lo contrario la investigación presentaría proble-

mas de deriva. Para la descarga de los tuits se utilizó RStudio (*rtweet*), por tener la ventaja de poder descargar hasta 18,000 tuits cada 15 minutos de la API pública de Twitter. Debido a que ninguna descarga rebasó los 18,000 tuits, se obtuvieron el 100% de los tuits disponibles de cada *hashtag*. Adicionalmente, se empleó la función `Unique()` en el lenguaje de programación R, para eliminar los valores duplicados, lo cual es relevante para el análisis exploratorio de datos.

La base de datos consta de 205,537 tuits únicos con los *hashtags* de lema de campaña y nombre de los 4 candidatos publicados del 11 al 21 de mayo. La ventaja de una base de datos de este tamaño es que permite reducir la probabilidad de errores aleatorios. Otra ventaja de la base de datos es que no tiene problemas de confusión algorítmica, pues los patrones de los datos descargados no son producto de un diseño de sistema que pudiera introducir patrones específicos. Los datos son accesibles y se utilizan de manera general, tal como circulan y aparecen públicamente en Internet. Aunque, por lo mismo, no se trata de datos sensibles, en todo momento se respetó la confidencialidad de los datos de los usuarios. Otra ventaja es que al recolectar la información a partir de la descarga de tuits no hay reactividad en los datos, pues los investigadores no interactúan con los usuarios, y su comportamiento (tuits, retuits, “me gusta”, etc.) no cambia al ser observados.

Aunque se usó la función `Unique()` en R para eliminar los valores duplicados, los valores eliminados fueron tuits, no usuarios. Una de las preocupaciones al descargar tuits relacionados con una campaña electoral, es la posible presencia de cuentas *trolls*, cuentas de usuarios ficticios creadas por los equipos de campaña de los candidatos a través de programas de cómputo llamados *bots*. Esta práctica, revelada durante la elección presidencial mexicana de 2018 (Redacción AN / RM-L 2018), puede representar una limitación de la base de datos aquí utilizada, puesto que los *trolls* podrían aumentar o disminuir los “me gusta” y retuits. Otra limitación es la generalización de los resultados, puesto que al delimitar la investigación a los 8 *hashtags* de los candidatos y a unos días específicos durante la campaña, solo es posible realizar comparaciones dentro de la muestra.

Para el caso del análisis de la interacción de los candidatos con sus seguidores, se obtuvieron 217,164 interacciones en 1,247 tuits publicados durante el periodo comprendido entre el 11 y el 21 de mayo, desde las cuentas oficiales de los candidatos: @samuel_garcias, @AdrianDeLaGarza, @claraluzflores1 y @FerLarrazabalNL. No se utilizó la base de datos que se descargó diariamente para el análisis de la presencia en Twitter, pues la interacción de los candidatos con los ciudadanos antes y después del debate oficial pudo suceder independientemente de los *hashtags* con el lema y nombre de los cuatro candidatos. Limitarlo a ello daría como resultado un análisis incompleto de la interacción.

Presencia en Twitter

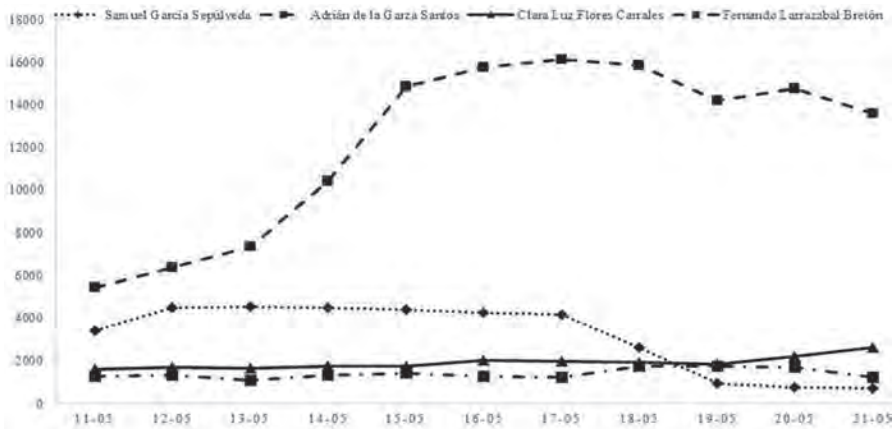
Tener presencia en Twitter y hacerlo bien puede ayudar a dar más visibilidad, permite escuchar de forma activa a los seguidores y posicionarse ante la opinión pública. Como ya se mencionó, la incidencia política a través de las redes sociales se ha caracterizado como una vía de interacción política con efectos significativos en la presencia de los candidatos en Twitter.

En la figura 1, se muestra la presencia en Twitter de los cuatro principales candidatos a la gubernatura de Nuevo León, los cinco días antes del debate oficial y los cinco posteriores al mismo, en ella se observa que la presencia en Twitter de los candidatos del PRI-PRD y MC, Adrián de la Garza Santos y Samuel García Sepúlveda, respectivamente, muestran mayor dinamismo durante el periodo estudiado. El *politainment* observado durante la campaña impactó desde el primer día del periodo en estudio a cada candidato. De esta manera, el candidato con la mayor presencia en Twitter desde el inicio del periodo estudiado fue Adrián de la Garza Santos, quien golpeó duramente a Clara Luz Flores Carrales y a Samuel García Sepúlveda desde el comienzo de la campaña.

Así, el 24 de marzo de 2021, Adrián de la Garza Santos mostró una entrevista entre Clara Luz Flores Carrales y Keith Raniere, líder de la organización y secta sexual NXIVM, donde hablaron de temas políticos y sociales. El video fue un duro golpe para la candidata de MORENA-PT-PVEM-PANAL, quien cayó del primer lugar al tercer puesto de las preferencias electorales. Luego, el 16 de abril de 2021, el candidato del PRI-PRD dio a conocer el supuesto parentesco de García Sepúlveda con Gilberto García Mena, alias “El June”, líder del Cártel del Golfo (Ramírez, 2021). De tal forma que, para inicios de mayo, algunos candidatos ya habían sido fuertemente atacados y la presencia en Twitter del candidato responsable de los ataques, Adrián de la Garza Santos, se incrementó significativamente. Los otros tres candidatos, al no golpear tan contundentemente como lo hizo el candidato del PRI-PRD, se mantuvieron hasta entonces con una presencia moderada en Twitter.

La mayor presencia en Twitter del candidato del PRI-PRD desde el inicio del periodo de observación se vincula también con el *politainment* protagonizado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, quien denunció durante su conferencia mañanera del 5 de mayo, que este candidato al gobierno de Nuevo León estaba violando la ley al entregar una tarjeta prometiendo apoyos de 1,500 pesos bimestrales a las mujeres, en caso de ganar la elección. El presidente pidió a la Fiscalía General de la República (FGR) actuar en consecuencia (Ramírez 2021). El 9 de mayo, la FGR dio a conocer que abrió una investigación en contra de Adrián de la Garza Santos y del candidato Samuel García Sepúlveda, este último, por el presunto uso de dinero ilícito en su campaña (Dávila 2021). El 12 de mayo, de la Garza Santos viajó a Estados Unidos en donde se entrevistó con Luis Almagro,

Figura 1. Presencia en Twitter según *hashtag*.



Fuente: Elaboración propia, con base en la descarga de datos de los hashtags de lema de campaña y nombre del candidato del 11 al 21 de mayo de 2021.

secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA), ante quien denunció lo que considera un grave atentado contra la democracia y las libertades de la ciudadanía en Nuevo León y todo el país (Ramírez 2021). La figura 1 muestra en esta fecha un ascenso de la presencia en Twitter del candidato del PRI-PRD. El contrataque llegó el 15 de mayo, cuando el candidato a la alcaldía de Monterrey, Felipe de Jesús Cantú Rodríguez, de MORENA, acusó ante la OEA a de la Garza Santos de haber cometido fraude en las elecciones que se realizaron en 2018 (Redacción ejecentral 2021), este evento fue motivo de un ascenso notable del candidato del PRI-PRD.

Este *politainment* antecedió al debate oficial del 16 de mayo organizado por la Comisión Estatal Electoral, debate al cual todos los candidatos a la gubernatura estuvieron obligados a asistir. Aunque la opinión pública no reconoció a un virtual ganador del debate (Trejo 2021), la figura 1 refleja un aumento de la presencia en Twitter solamente para Adrián de la Garza Santos. Sin embargo, a partir del 18 de mayo se observa un descenso de este candidato.

Después del debate oficial, los candidatos continuaron con encuentros y diálogos en distintos foros a los cuales no estuvieron obligados asistir. De esta manera, a pesar de haber confirmado su asistencia al debate organizado por el periódico *El Norte*, a efectuarse el 18 de mayo, tres de los 4 candidatos punteros invitados no asistieron, argumentando que el medio local favorecía al candidato Samuel García Sepúlveda del partido MC. Solo asistió García Sepúlveda, quien expuso sus propuestas de campaña en solitario (Campos 2021). Las redes se inundaron de memes para el candidato por el “oportunismo” para tomar la platafor-

ma completa y continuar con su acto de campaña. Otros usuarios celebraron el acto de García Sepúlveda, asegurando que era el único de todos los candidatos que había asistido, por lo que los otros candidatos le habían “regalado” la elección (Hernández 2021). Sin embargo, este evento no se evidenció en el *hashtag* estudiado para el candidato García Sepúlveda, por lo cual no se observa una presencia mayor en Twitter.

Interacción en Twitter

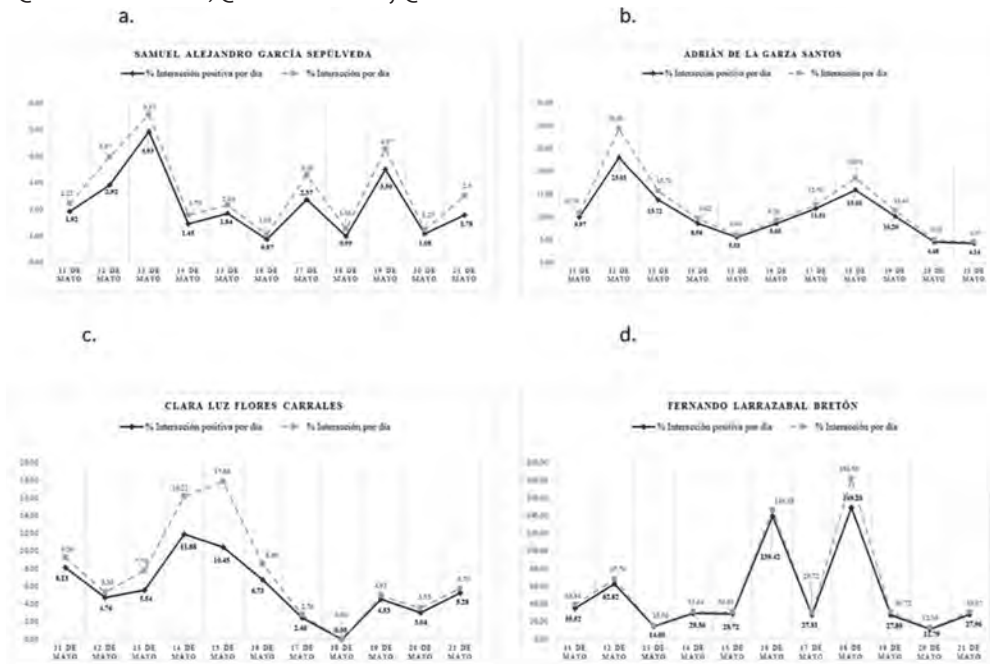
La interacción en Twitter de los candidatos con sus seguidores se analizó tomando en cuenta el comportamiento de cada uno de los candidatos por separado, cinco días antes del debate oficial del 16 de mayo y cinco días después. Se obtuvieron datos para cada uno de los días, tomando en consideración que al tratarse de campañas políticas, los tuits publicados desde las cuentas oficiales de @samuel_garcias, @AdrianDeLaGarza, @claraluzflores1 y @FerLarrazabalNL son a favor del candidato o en contra de sus contrincantes; así, se determinó que la interacción positiva por día son los retuits y los “me gusta” con los cuales los seguidores y simpatizantes del candidato interactúan con el fin de ayudarlo a aumentar su presencia en Twitter; también se analizó la interacción en Twitter total de cada uno de ellos en el mismo periodo de tiempo; por último, se obtuvo el porcentaje de interacción positiva y el porcentaje de interacción total de cada candidato. Para cada aspirante se marcaron los datos de los tuits por día que obtuvieron más de 1,000 interacciones, por considerarse relevantes para el presente estudio.

Para ilustrar los resultados se muestran gráficas lineales de tiempo comparando las interacciones positivas con las interacciones por día de cada candidato de manera separada (figura 2).

La figura 2a muestra que las interacciones de Samuel García Sepúlveda con sus seguidores oscilan durante el periodo estudiado, mostrando picos crecientes y decrecientes. Se observa también que, en términos relativos, el porcentaje de interacción por día es muy bajo en relación con el número de seguidores ($n = 121,261$). Aunque en términos absolutos este porcentaje refleja un gran número de personas que interactúan con el candidato, el bajo porcentaje de interacción demuestra que este medio no está replicando las ideas y propuestas del candidato. La separación entre la interacción por día y la interacción positiva para este candidato indica un número importante de comentarios, que pueden ser positivos o negativos.

En la figura 2b se observa que las interacciones de Adrián de la Garza Santos con sus seguidores muestran porcentajes de interacción constantes durante el periodo estudiado con excepción de dos fechas antes y después del día del debate oficial en las que la interacción aumentó derivado del *politainment* del día 12 de mayo, atribuible a la denuncia que presentó ante la OEA, y del 18 de mayo

Figura 2. Interacción positiva e interacción por día en las cuentas de Twitter: @samuel_garcias, @AdrianDeLaGarza, @claraluzflores1 y @FerLarrazabalNL.



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados el 3 de junio de 2021, de las cuentas de Twitter: @samuel_garcias, @AdrianDeLaGarza, @claraluzflores1 y @FerLarrazabalNL. (Según la fórmula de interacción de Grady (2020), se omite la tabla correspondiente a esta gráfica por limitaciones de extensión en este artículo).

coincidente con el debate organizado por *El Norte*. Tuvo mayor interacción positiva por día después del debate con una tendencia creciente hasta la segunda fecha destacada. Se observa que en términos relativos el porcentaje de interacción por día de este candidato con sus seguidores es casi 5 veces más que el de Samuel García Sepúlveda. En términos absolutos es casi un 50% menos ($n = 64,373$) que el candidato de MC. La interacción por día es casi igual que la interacción positiva, con excepción de los días 12 y 18 de mayo.

La figura 2c muestra que las interacciones de Clara Luz Flores Carrales con sus seguidores oscilan a la baja durante el periodo estudiado. Se observa que la interacción por día es muy estable a excepción de los días 14 y 15 de mayo, cuando generó publicaciones más polémicas en donde defiende a su hijo de los ataques de Samuel García Sepúlveda. Se observa que en términos relativos el porcentaje de interacción por día es alto en relación con el número de seguidores ($n = 49,870$). Aunque en términos absolutos este porcentaje refleja 58.88% menos

que el candidato con mayor número de seguidores. La tendencia de la interacción de Clara Luz Flores Carrales es claramente descendente. Como en el caso de Adrián de la Garza Santos, la interacción por día es casi igual que la interacción positiva, con excepción de las dos fechas polémicas.

Por último, la figura 2d muestra que las interacciones de Fernando Larrazábal Bretón con sus seguidores exhiben una tendencia estable durante el periodo estudiado. Se observa que en términos relativos el porcentaje de interacción por día es muy alto en relación con el número de seguidores ($n = 8,967$). Aunque en términos absolutos este porcentaje refleja un pequeño número de personas que interactúan con el candidato, el alto porcentaje de interacciones de los días 16 y 18 supera el 100% de sus seguidores. Esto representa un comportamiento atípico que podría llevar a pensar que se trata de interacciones no reales por lo cual no se descarta la presencia de *bots*, estos días corresponden al debate oficial y al debate organizado por *El Norte*. La interacción por día es casi igual que la interacción positiva en la gran mayoría de días estudiados.

Discusión y conclusiones

Si bien la presencia en Twitter es relevante para posicionarse ante la opinión pública, no es determinante para lograr ganar una gubernatura, como lo muestran finalmente los resultados del proceso electoral en cuestión. Durante el periodo observado, la presencia en Twitter por parte de los candidatos se vinculó con el *politainment* en medios de comunicación masiva tradicionales y en redes sociales, que se puede describir como una serie de estrategias y acontecimientos clave caracterizados por declaraciones polémicas y descalificaciones mutuas, más que por dar a conocer sus propuestas de campaña. Este hallazgo coincide con los resultados de otras investigaciones que evidencian que el *politainment* desvía la información política en perjuicio de la calidad democrática, privilegiando la personalización de la política y la difusión de información superficial (Zamora-Medina y Rebolledo-De la Calle 2022; Gil-Ramírez, Gómez de Travesedo-Rojas y Almansa-Martínez 2019; Berrocal 2017). Esta dinámica se replicó durante el debate oficial, considerado en este estudio como el evento clave para analizar, el cual no tuvo una incidencia significativa en la presencia de los candidatos en Twitter. Sobresale que, durante el periodo estudiado, el *politainment* tuvo mayor impacto en la presencia de dos de los candidatos en Twitter: Samuel García Sepúlveda y Adrián de la Garza Santos; mientras que los otros dos candidatos, Clara Luz Flores Carrales y Fernando Larrazábal Bretón, presentaron una tendencia constante a la baja en su presencia en Twitter.

El debate oficial tampoco incidió en la interacción de los candidatos con sus seguidores a través de sus publicaciones en esta red social. Las publicaciones

que causaron mayor interacción fueron aquellas cuyos contenidos involucraron directamente a más de un contrincante político. Por ejemplo, Adrián de la Garza Santos, candidato por la coalición PRI-PRD, tuvo mayor retroalimentación en sus publicaciones cuando hizo referencia a las encuestas que lo posicionaban favorablemente y cuando defendió su postura sobre el debate realizado por el periódico *El Norte*. En contraste, las publicaciones que generaron menor interacción fueron las relacionadas con lemas políticos o frases de campaña. Por ejemplo, la publicación del candidato por MC, Samuel García Sepúlveda, en contra de lo que él llama “la vieja política”. Clara Luz Flores Carrales, comparada con sus contrincantes políticos, fue la que menos publicaciones efectuó en esta red social, misma que utilizó para defenderse de las polémicas en su contra iniciadas por sus contrincantes. Finalmente, Fernando Larrazábal Bretón, del PAN, fue el candidato con más publicaciones polémicas y con retroalimentación, pero mostró un comportamiento atípico entre el número de seguidores y el número de réplicas obtenidas por sus publicaciones.

Las publicaciones de los cuatro candidatos a la gubernatura de Nuevo León que generaron mayores interacciones con el electorado mostraron tener un carácter unidireccional, en donde no se alienta el diálogo con la ciudadanía. Esto apoya la hipótesis sustentada por Ortiz y Espejel (2021), la cual afirma que, aunque las redes sociales pueden fomentar las relaciones entre políticos y ciudadanos, estas funcionan para transmitir información de forma unilateral sin propiciar la participación ciudadana, por lo cual solo reafirman interacciones repetitivas en la cultura política, como comunicar sobre sus actos de campaña e intentar generar percepciones negativas hacia otros candidatos o líderes de opinión.

El estudio del *engagement* desde las vertientes de la presencia, interacción e interacción positiva en Twitter permite interpretar el grado de compromiso de la ciudadanía con los candidatos en función de los registros públicos que se consideran en cada caso. No obstante, dicha interpretación, al tratarse solamente de un acercamiento cuantitativo, tiene la limitación de no abordar el contenido. Sería interesante que futuras investigaciones se complementaran con análisis cualitativos.

De la misma manera, es importante reconocer que Twitter no es una plataforma de uso generalizado, pues en las pasadas elecciones el contacto de la población joven con los candidatos se realizó principalmente a través de *Instagram* y *Tik Tok*. Como lo demuestra el triunfo de Samuel García Sepúlveda, cuya estrategia resultó efectiva sobre todo en la población votante más joven (García, Vilchis y Mata 2021; Tovar 2021), debido a la presencia que tuvo en *Instagram*, acentuando la proyección de su vida privada, específicamente de la relación con su esposa, la *influencer* Mariana Rodríguez. Lo cual pone en evidencia que el entretenimiento político se sobrepone a las propuestas y al debate político en las campañas electorales. ■

Referencias

- Alonso González, Marian. 2017. Predicción política y Twitter: Elecciones generales de España 2015. Zer. *Revista de Estudios de Comunicación*, 22(43): 13-30.
- Alonso-Muñoz, Laura y Andreu Casero-Ripollés. 2018. Comunicación de los líderes populistas europeos en Twitter: construcción de la agenda y efectos “más es menos”. *El profesional de la información*, 27(6): 1193-1202. http://profesionaldelainformacion.com/contenidos/2018/nov/03_esp.pdf.
- Alvídrez, Salvador. 2017. Interactividad en Twitter: el efecto de la identidad partidista sobre la evaluación de candidatos políticos y sobre sus intenciones de voto. *Comunicación y Sociedad*, 29: 117-137. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34650597007>.
- Andrade del Cid, Patricia, Rubén Flores González y Mariangel Pablo Contreras. 2020. Comportamiento de las comunidades digitales en Twitter durante las elecciones México 2018. *Revista de Comunicación*, 19(1): 19-36. <https://revistadecomunicacion.com/article/view/1637>.
- Ballesteros, Herencia, Carlos Q. 2019. La representación digital del *engagement*: hacia una percepción del compromiso a través de acciones simbólicas. *Revista de comunicación*, 18 (1): 215-233. <https://doi.org/10.26441/RC18.1-2019-A11>.
- Berrocal, Salomé, coord. 2017. *Politainment: La política como espectáculo en los medios de comunicación*. España: Tirant Humanidades.
- Briceño, Ysabel, Liliana Calderón-Benavides, Johana Manrique y Camila Gélvez. 2019. Twitter en tiempos electorales. Una revisión de #ColombiaDecide. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 12(2): 216-236. https://www.researchgate.net/publication/334621724_Twitter_en_tiempos_electorales_Una_revision_de_ColombiaDecide.
- Campos Garza, Luciano. 2021. MORENA, PAN y PRI declinan participar en debate de *El Norte*; acusan que favorece a MC. *Proceso*, 18 de mayo de 2021. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2021/5/18/morena-pan-pri-declinan-participar-en-debate-de-el-norte-acusan-que-favorece-mc-264165.html>.
- Chariatte, Nadine. 2014. La orientación espacial en las redes sociales en línea Facebook y Tuenti. *Versants*, 61(3): 221-237. <https://boris.unibe.ch/61405/>.
- Criado, Ignacio J., Guadalupe Martínez-Fuentes, Aitor Silván. 2012. Social media for political campaigning. The use of Twitter by Spanish mayors in 2011 local elections. En Reddick C., Aitor Silván (eds.), *Web 2.0 Technologies and democratic governance. Public administration and information technology*, 1. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-1448-3_14.
- Dahlgren, Peter. 2006. Civic participation and practices: Beyond “deliberative democracy”. En Nico Carpentier (ed.), *Researching media, democracy and participation*. Estonia: Tartu University Press, 23-34. <https://www.researchgate>.

- net/publication/30523311_Researching_media_democracy_and_participation_the_intellectual_work_of_the_2006_European_media_and_communication_doctoral_summer_school.
- Dávila, Patricia. 2021. La FGR investiga a Adrián de la Garza y Samuel García, candidatos del PRI y MC a la gubernatura de Nuevo León. *Proceso*, 10 de mayo de 2021. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/5/10/la-fgr-investiga-adrian-de-la-garza-samuel-garcia-candidatos-de-pri-mc-la-gubernatura-de-nuevo-leon-263644.html>
- Eipe, John. 2014. Egypt Revolution 2.0: Tweets and trends from Egypt. *IOSR Journal Of Humanities And Social Science (IOSR-JHSS)*, 19(1): 22-27. <http://iosr-journals.org/iosr-jhss/papers/Vol19-issue1/Version-11/E0191112227.pdf>.
- Enli, Sara Gunn y Eli Skogerbø. 2013. Personalized campaigns in party-centred politics. Twitter and Facebook as arenas for political communication. *Information Communication and Society*, 16(5): 757-774. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2013.782330>.
- Fernández, Rosa. 2021. Número de usuarios mensuales activos de Twitter en el mundo 2018-2024. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/636174/numero-de-usuarios-mensuales-activos-de-twitter-en-el-mundo/>.
- García, Alma Leticia, Nohemí Vilchis y Valentín Mata. 2021. Aportaron por tus likes e interacciones y jugaron a ser influencers por la gubernatura. *Revista Tres puntos*. <https://www.revistatrespuntos.com/post/candidatos-e-influencers>.
- Gil-Ramírez, M., R. Gómez de Travesedo-Rojas, A. Almansa-Martínez. 2019. *Politainment* y personalización política. ¿De la televisión a YouTube? *Revista Latina de Comunicación Social*, 74: 1542-1564. <http://www.revistalatinacs.org/074paper/1398/81es.html>.
- González, Eduardo. 2021. Candidatos a gubernatura de NL mantienen campañas en redes sociales. *Expansión, Elecciones*, 18 de abril de 2021. <https://politica.expansion.mx/elecciones/2021/04/18/candidatos-a-gubernatura-por-nl-mantienen-campanas-en-redes-sociales>.
- Grady, Don. 2020. *The golden age of data: Media analytics in study and practice*. Nueva York: Taylor y Francis.
- Grassetti, Julieta. 2020. El discurso político de Nayib Bukele en Twitter. (Spanish). *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 24(112): 205-224. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=840yid_articulo=17315.
- Hernández, Erick. 2021. Samuel García aparece solo en debate, ¿bueno o malo para su imagen? *Revista Merca 2.0*, mayo 19. <https://www.merca20.com/samuel-garcia-aparece-solo-en-debate-bueno-o-malo-para-su-imagen/>.
- Jivkova, Semova, Requeijo-Rey Paula y Graciela Padilla-Castillo. 2017. Uso y tendencias de Twitter en la campaña a elecciones generales españolas del 20D de

- 2015: *Hashtags que fueron trending topic. El profesional de la información*, 26(5), septiembre-octubre. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.sep.05>.
- Klinger, Ulrike. 2013. Dominar el arte de las redes sociales. Los partidos suizos, las elecciones nacionales de 2011 y los desafíos digitales. *Información, Comunicación y Sociedad*, 16(5): 717-736. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2013.782329>.
- Kruikemeier, Sanne. 2014. How political candidates use Twitter and the impact on votes. *Computers in Human Behavior*, 34:131-139. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2014.01.025>
- Magallón Rosa, Raúl. 2019. Verificado México 2018. Desinformación y *fact-checking* en campaña electoral. *Revista de Comunicación*, 18(1): 234-258. <https://revistadecomunicacion.com/article/view/1034>.
- Martín, Virginia, Tamara Vázquez y Elena Cebrián. 2017. Los formatos del “*politainment*” televisivo. En Salomé Berrocal (coord.), *Politainment: la política como espectáculo en los medios de comunicación*. España: Tirant Humanidades, 53-76.
- Moreno, Morán Douglas Xavier. 2017. Análisis de las campañas políticas a través de las redes sociales: Facebook y Twitter de Lenin Moreno, Guillermo Lasso y Cynthia Viteri candidatos a la presidencia de la República del Ecuador en los comicios del 19 febrero de 2017. Trabajo fin de máster, inédito, Universidad de Sevilla, Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/64747>.
- Noguera, José Manuel. 2013. How open are journalists on Twitter? Trends towards the end-user journalism. *Comunicación y Sociedad*, 26(1): 93-114. <https://hdl.handle.net/10171/35432>.
- Olmedo-Neri, Raúl Anthony. 2021. La comunicación política en Internet: el caso de #RedAMLO en México. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 34: 109-129. <https://www.redalyc.org/journal/4761/476165932005/html/>.
- Ordoñez Salinas, Sonia, Juan Manuel Pérez Trujillo y Romario Sánchez Montero. 2016. Election analysis in Colombia and Venezuela 2015 through sentiment analysis and Twitter. *Sistemas y Telemática*, 14(39): 57-70. <https://doi.org/10.18046/syt.v14i39.2349>.
- Orihuela, José Luis. 2011. *Mundo Twitter: una guía para comprender y dominar la plataforma que cambió la red*. Barcelona: Alienta.
- Ortiz Espinoza, Ángeles y Angelina Espejel Trujillo. 2021. Análisis de sentimiento en las campañas presidenciales, México 2018. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 173: 79-100. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_173_051606999461419.pdf.
- Parmelee, John H. 2013. Periodistas políticos y Twitter: influencias en las normas y prácticas. *Journal of Media Practice*, 14(4): 291-305. https://doi.org/10.1386/jmpr.14.4.291_1.
- Percastre-Mendizábal, Salvador, Carles Pont-Sorribes y Lluís Codina. 2017. Pro-

- puesta de diseño muestral para el análisis de Twitter en comunicación política. *El profesional de la información*, 26(4): 579-588. <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/59542>.
- Rafaeli, Sheizaf y Fay Sudweeks. 1997. Networked interactivity. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 2(4). <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.1997.tb00201.x>.
- Ramírez, Claudia. 2021. Elecciones en Nuevo León: AMLO interviene abiertamente en una batalla política sin precedentes. *Infobae*, mayo 17. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/05/17/la-guerra-por-nuevo-leon-quiénes-son-los-personajes-clave-en-las-elecciones/>.
- Redacción AN / RM-L. 2018. Los bots y su influencia en la elección presidencial mexicana: Albert-László Barabási. *Aristegui Noticias*, junio 20. <https://aristeguinoticias.com/2006/mexico/los-bots-y-su-influencia-en-la-eleccion-presidencial-mexicana-albert-laszlo-barabasi/>.
- Redacción ejecentral. 2021. MORENA acusa fraude de Adrián de la Garza ante la OEA. *Eje Central*, mayo 15. <https://www.ejecentral.com.mx/morena-acusa-fraude-de-adrian-de-la-garza-ante-la-oea/>.
- Riegert, Kristina y Sue Collins. 2016. Politainment. *La enciclopedia internacional de comunicación política*. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc157>.
- Salganik, Matthew J. 2017. *Bit by bit: Social research in the digital age*. Princeton, NJ: Princeton University Press. Open review edition. <https://www.bitbybitbook.com/es/open-review/>.
- Segado-Boj, Francisco, Jesús Díaz-Campo y Beatriz Lloves Sobrado. 2016. Objetivos y estrategias de los políticos españoles en Twitter. *Index.comunicación*, 6(1): 77-98, mayo. <https://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/244>.
- Small, Tamara. 2011. What the hashtag? *Information, Communication and Society*, 14(6): 872-895. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2011.554572>.
- Tabatabaei, Seyed y Masoud Asadpour. 2014. Study of influential trends, communities, and websites on the post-election events of Iranian presidential election in Twitter. En Missaoui, Rokia e Idrissa Sarr (eds.), *Social network analysis – Community detection and evolution. Lecture notes in social networks*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-12188-8_4.
- Thelwall, Mike y Brian Cugelman. 2017. Monitoring Twitter strategies to discover resonating topics: The case of the UNDP. *El profesional de la información*, 26(4): 649-661. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.jul.09>.
- Trejo, Yeseline. 2021. Debate en Nuevo León: quién ganó y mejores frases y memes. *AS México*, mayo 17. https://mexico.as.com/mexico/2021/05/17/actualidad/1621281551_024284.html.
- Tovar, Rosalinda. 2021. *Millennials* votan naranja y le dan a Samuel García la ven-

- taja. *El Horizonte*, junio 7. <https://www.elhorizonte.mx/local/millennials-votan-naranja-y-le-dan-samuel-garcia-ventaja/4006580>.
- Utz, Sonja. 2009. The (potential) benefits of campaigning via social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14(2): 221-243. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2009.01438.x>.
- Vergeer, Maurice, Liesbeth Hermans y Steven Sams. 2011. Redes sociales en línea y microblogs en campañas políticas: la exploración de una nueva herramienta de campaña y un nuevo estilo de campaña. *SAGE journals*. <https://doi.org/10.1177/1354068811407580>.
- Zamora-Medina, Rocío y Marta Rebolledo. 2021. *Politainment* en campaña: el *engagement* en la audiencia social de Twitter. *Revista de comunicación*, 20(2): 375-90. <https://doi.org/10.26441/RC20.2-2021-A20>.
- Zarazúa-Olvera, Roberto y Elías Alvarado-Lagunas. 2020. Los medios digitales como herramienta de información en los votantes de Nuevo León, México. *Trayectorias*, 22(51): 49-63. <http://www.trayectorias.uanl.mx/51/index.htm>.
- Zugasti Azagra, Ricardo y Javier Pérez González. 2015. La interacción política en Twitter: el caso de @ppopular y @ahorapodemos durante la campaña para las elecciones europeas de 2014. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 28: 1-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5102917>.

Ana Laura Lira Cortes,* Emiliano Duering Cufre

Presagios del miedo: correlación entre prensa escrita y construcción social de inseguridad en Querétaro

Omens of fear: correlation between written press and social construction of insecurity in Queretaro

Abstract | Crimes with the highest incidence in the Metropolitan Zone of Queretaro do not correspond to the criminal and violent acts published in the local newspapers, for which the questions arise regarding what is the feeling of the population that is neither a victim nor a victimizer and who does not appear in the media as opinion leaders? And how does the population that has no voice in matters of national security live it? This work analyzes a possible correlation of data on crime incidence and its publication in the written press to approach the social construction of insecurity. The foregoing through a quantitative review of the criminal incidence in the Metropolitan Area of Queretaro contrasting with the perception of insecurity reported by ENVIPE and hemerographic query of news about crime and violence published in the written press of Queretaro during the period from 2015 to 2020. The results do not include the crimes committed that are not known, those that are known and are not reported, and the crimes that are known and are not prosecuted. It is concluded that there is no direct relationship between the number of registered crimes and the perception of insecurity of the citizens in Queretaro.

Keywords | crime | violence | newspapers | perception of insecurity.

Resumen | Los delitos con mayor incidencia en la Zona Metropolitana de Querétaro, no corresponden con los hechos delictivos y violentos publicados en los diarios locales, por lo cual, surgen las preguntas respecto a ¿cuál es el sentir de la población que no es víctima ni victimaria y que no aparece en medios como líderes de opinión?, y, ¿cómo lo vive la población que prácticamente no tiene voz en los asuntos de seguridad nacional? Este trabajo analiza una posible correlación de datos sobre incidencia delictiva y su publicación en prensa escrita para aproximarnos a la construcción social de la inseguridad. Lo anterior mediante una revisión cuantitativa de la incidencia delictiva en la Zona Metropolitana de

Recibido: 15 de julio, 2021.

Acceptado: 23 de febrero, 2022.

* Universidad Autónoma de Querétaro, México.

Correos electrónicos: alirac@uaq.mx | emiliano.duering@gmail.com

Lira Cortes, Ana Laura, Emiliano Duering Cufre. «Presagios del miedo: correlación entre prensa escrita y construcción social de inseguridad en Querétaro.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 145-175.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.85571>

Querétaro contrastando con la percepción de inseguridad reportada por ENVIPE y una consulta hemerográfica de noticias sobre delito y violencia publicadas en la prensa escrita de Querétaro durante el periodo de 2015 a 2020. Los resultados no contemplan los delitos cometidos que no se conocen, los que se conocen y no se denuncian, y los cometidos que se conocen y no se persiguen. Se concluye que no hay relación directa entre la cantidad de delitos censados y la percepción de inseguridad del ciudadano en Querétaro.

Palabras clave | delito | violencia | prensa escrita | percepción de inseguridad.

Introducción

SIN LUGAR A DUDAS, transitamos una de las épocas más difíciles de la historia reciente; la pandemia por Covid-19 ha generado efectos trágicos, como el deceso de millones de personas, pero también ha hecho tambalear las estructuras sociales y económicas del mundo entero. Muchos de los mecanismos cotidianos para subsistir en vinculación con los demás se han dejado abruptamente de lado en pro de la salud pública, de tal suerte que el trabajo en casa, el no saludar de mano, evitar los lugares concurridos, entre otros, hoy son valiosas medidas de cuidado, impensables apenas hace un par de años. El encuentro con los demás en el contexto de la pandemia se ha vuelto un factor de inseguridad, sin embargo, no es el único, puesto que las violencias en México se han caracterizado por una escalada continua. Nos cuestionamos si esta crisis de salud pública ha contribuido a agravar los temores respecto a los contactos con los demás, temores ya consolidados en nuestros ámbitos violentos.

Sabemos que a lo largo de la historia de la humanidad, las pandemias se han superado de alguna manera u otra, y esta, dado los grandes avances médicos, no parece ser la excepción; mientras tanto, vivimos una época caracterizada por una escalada de violencias en la que no se vislumbra una señal de pronta solución. No se trata de poner de un lado de la balanza factores de inseguridad provenientes de las enfermedades y del otro los provenientes de las violencias, sino de señalar que la manera en que nos vinculamos con otras personas y con el entorno incide en nuestro bienestar. Quizá, si atendemos los mecanismos que propician el deterioro de nuestros vínculos, podamos comprender sus efectos en la salud.

Una manera de visualizar la escalada de las violencias es a través de las cifras sobre la delincuencia en nuestro país, las cuales señalan un aumento continuo con algunas oscilaciones a la baja a finales del año 2020, así se observa en el Semáforo Delictivo (2021), herramienta de rendición de cuentas, evaluación y análisis, que permite entender la delincuencia y la violencia en México. Los análisis estadísticos que muestra dicha organización refieren a que México tiene una tasa de homicidios cinco veces superior a la tasa mundial. Parece indudable que vivimos en un país que transita una de las etapas más sangrientas en su historia

después de la Revolución. Surge entonces la pregunta: ¿cuál es el sentir de la mayoría de la población que no es víctima ni victimaria y que no aparece en medios como líderes de opinión?, o, ¿cómo lo vive la población que prácticamente no tiene voz sobre asuntos de seguridad nacional?

Uno de los grandes emprendimientos estatales para aproximarse a estas respuestas es la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde el año 2010, aunque los antecedentes de esta iniciativa datan de varias décadas atrás. Con este instrumento se pretende generar información con representatividad a nivel nacional y estatal que permita realizar estimaciones de la incidencia delictiva, características del delito, víctimas y contexto de la victimización (ENVIPE 2016).

Al respecto, uno de los grandes desafíos metodológicos que enfrentamos es cómo realizar un estudio de percepción de un tema tan complejo como el de las violencias y cómo lograr una interpretación útil de los datos cuantitativos. Una muestra de esta dificultad es que, según el ENVIPE, en el año 2020 la media nacional de percepción de inseguridad fue del 78% y en el estado de Querétaro se reportó un 48.9%, lo cual nos lleva a preguntarnos: ¿por qué en el 2020 existió una menor preocupación sobre la inseguridad pública en Querétaro, si la tasa de incidencia delictiva se ha mantenido alrededor del 35% en promedio en los últimos 5 años? Podemos afirmar que la delincuencia no es el único factor para la construcción social de inseguridad, sino que hay otros aspectos influyentes como los hechos publicados en los medios de comunicación.

En este artículo se analiza una correlación de indicadores como un aporte al estudio sobre la construcción social de la inseguridad. Subyace una pregunta que motivó nuestra reflexión de los aspectos epistemológicos: ¿cuál es la convergencia metodológica en el estudio de las violencias, las delincuencias y la inseguridad? Este trabajo aborda esta pregunta en lugar de responder, pues se trata de pensar junto con los lectores algunas de las lógicas del malestar social característico de nuestra época: la inseguridad. La posibilidad de profundizar en un caso concreto como Querétaro nos ha dado pautas de análisis y algunos hallazgos que aquí se comparten.

En la primera sección, se realiza una reflexión sobre los conceptos de violencia, delincuencia e inseguridad, toda vez que refieren a diferentes aspectos, roles e impactos en el fenómeno de la inseguridad, así como algunas aproximaciones acerca de la prevención delictiva como mecanismo para el orden social y cómo estas acciones pueden influir en la percepción de inseguridad del ciudadano.

En la segunda sección, se realiza un análisis cuantitativo de los datos sobre percepción de inseguridad en el estado de Querétaro en los últimos 5 años reportados en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pú-

blica (ENVIPE), identificando los delitos que aparentemente preocupan más a la población, a efecto de observar la evolución de estos datos respecto a los índices delictivos en ese mismo periodo de tiempo, publicados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México.

Mediante un análisis hemerográfico de la prensa escrita de Querétaro, en la tercera sección se presentan los resultados derivados de la revisión de la frecuencia de publicación de noticias sobre delito en los diarios de mayor circulación, para identificar, en ese mismo periodo (2015-2020), las noticias que pudieron influir en la percepción de inseguridad en los habitantes de Querétaro.

Por último, en los apartados de discusión y conclusiones se reflexiona en torno a los factores que impactan en la construcción social de la inseguridad, tales como el delito en sí, lo que informan los diarios y lo que percibe el ciudadano.

Reflexiones sobre la predicción de la inseguridad

Para emprender el abordaje de las preguntas planteadas en la introducción, cabe destacar que en el lenguaje coloquial los conceptos de violencia, delincuencia e inseguridad se usan de manera prácticamente indistinta, sin embargo, los tres conceptos se refieren a cuestiones heterogéneas. En este apartado se revisará brevemente cada uno de estos conceptos, la forma de estudio y el interés en la predicción de cada uno de ellos.

En primer lugar, el concepto de delincuencia se refiere a cometer actos fuera de las normas que una sociedad nombra y juzga las conductas antisociales. Para que exista un delito es necesario que un(a) agresor(a) cometa un acto antisocial pre catalogado como delito contra una víctima (persona, grupo o pertenencias), que el acto sea denunciado y que, a través de un proceso penal, sea juzgado como tal. Posteriormente, los delitos son castigados y se buscan formas para resarcir el daño a las víctimas.

De acuerdo con Polaino-Orts y Navarrete (2013), una acción penalmente relevante no es cualquier conducta humana sino únicamente la acción atípica: aquella conducta del hombre que es descrita en cada tipo legal de delito, de donde se establece que, si falta la tipicidad, la acción no puede llegar nunca a ser delictiva. ¿Cuándo falta la tipicidad? En dos casos esenciales: cuando en el comportamiento humano no exista algún elemento asociado con el delito tipificado, y cuando concurra una llamada causa de atipicidad, es decir, los delitos son tipificados en cada sociedad de manera distinta; mientras en algunos países algún hecho no es legal, en otros sí, por ejemplo, cierto tipo de tortura, la cual es permitida en países de Medio Oriente y el norte de África, mientras que para el resto del mundo es ilegal y políticamente incorrecta, lo cual no significa que sea una práctica desconocida.

Sin embargo, en todas las latitudes la atención a la delincuencia permite al menos el registro y conteo de víctimas, agresores y cantidad de delitos cometidos, es decir, la forma de registrar la delincuencia favorece y posibilita los estudios estadísticos. La dificultad está en su representatividad respecto a los delitos cometidos, pero no denunciados; en muchos países, la cifra negra, entendida como la ausencia de denuncias ciudadanas ante la ocurrencia de actos delictivos, es mucho mayor a la cifra blanca, es decir, las denuncias que el Estado ha recibido.

En segundo lugar, la violencia se refiere al “uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.” (OMS 2021), pero a diferencia de la delincuencia, las violencias no siempre se constituyen a partir de actores específicos ni actos cometidos catalogables, tal es el caso de las guerras. La violencia tiene la función de favorecer a unos a costa de otros, posibilita hacerse de recursos por modos coercitivos, como menciona Saborío (2019) citando a Calderón (2018), en general, *lo que percibimos como violencia puede ser considerado el resultado de una construcción social, donde quien posee más recursos puede “establecer o definir no solo qué es violento y qué no, pero también bajo qué circunstancias una acción violenta es legítima o no”*. La violencia, aunque puede variar en sus modalidades según factores culturales, sociales, políticos, económicos y espaciales, en todos los casos es distinguible en cuanto que, siguiendo a Saborío (2019), resquebraja el sentimiento de seguridad de las personas.

Podemos decir que el estudio de las violencias parte de la complejidad, al derivarse de prácticas sociales, o modalidades de las mismas, que están sobre determinadas, es decir, existen múltiples factores causales que determinan bilateralmente la reproducción de las violencias. De acuerdo con Moreno (2009), habría que distinguir si los protagonistas de la acción violenta no son personas identificables, sino grupos, organizaciones, movimientos, instituciones o redes de individuos para definir un acto violento concreto, y, por otro lado, abordar la descripción de violencia desde una triple perspectiva: el *acto* (que incluye la acepción etimológica de exceso de fuerza), los *actores* (habría violencia cuando un agresor, individual o colectivo, causara un mal a otra persona o grupo), y, la *significación* de la acción (violencia cuando el agresor, el agredido o un observador de la acción dieran al acto agresivo una significación negativa para la víctima, siendo la intención de dañar el eje articulador de dicha acción).

Hoy en día, la literatura especializada sobre violencia presenta múltiples objetos de estudios disímiles y múltiples definiciones, por lo que es útil observar en cada línea de pensamiento el tipo de sufrimiento humano que se está tratando: hambre, enfermedad, adicción, soledad o depresión, entre otras, que afectan di-

rectamente la salud mental y la dignidad de las personas. Aunado a lo anterior, el sufrimiento humano no es medible, pues depende del tipo, magnitud de la causa y los recursos de vida de cada individuo, los estudios de las violencias suelen ser cualitativos. Y, dado que se trata de un fenómeno sobre estructurado, no es previsible, al contrario, las acciones verticales o heroicas en miras de, supuestamente, prevenir las violencias, suelen generar dependencia. Es por ello que las violencias no pueden prevenirse, pero pueden mitigarse al atender las causas estructurales y al promover la convivencia y el cuidado mutuo (Duering y Cufre 2021).

En tercer lugar, la inseguridad se refiere a la sensación de peligro. El origen latín de la palabra deviene de *in-sec-curus* (*in* – negación, *sec* – separación, *curus* – cuidado), lo que tiene muchas lecturas posibles, sin embargo, siguiendo a Denis Najmanovich (en Duering y Cufre 2021), cuando el cuidado deja de estar bajo nuestra responsabilidad y se delega a otra instancia o persona protectora estamos frente a una situación de seguridad, es decir, nos escindimos de nuestro propio cuidado (*sec - curus*). Inseguridad sería entonces el momento en que pensamos que la instancia responsable de nuestra seguridad no es capaz de cuidarnos, sea por el aumento de las amenazas o de nuestra vulnerabilidad. De alguna manera, la sensación de inseguridad es una prevención, es la sensación de que algo violento nos puede suceder en un futuro próximo.

El estudio de la inseguridad se ubica en el campo de estudio de las percepciones pues, como hemos mencionado, se trata del temor a ser violentado(a). La manera en que los sujetos, como entes sociales, percibimos el mundo está condicionada por factores socioculturales, la historia individual, las condiciones propias físicas y mentales de cada persona, así como por la coyuntura de lo que llamamos realidad observable y, en este caso, el hecho violento.

Precisamente, Vargas (1994) enmarca la percepción desde el punto de vista antropológico como biocultural, pues depende de estímulos físicos y de sensaciones, además de la selección y organización de estos dos elementos por parte del individuo en función de la supervivencia y de la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico conformado a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas, que orientan la manera en cómo los grupos sociales se apropian del entorno. Adicionalmente, menciona la generación, desde la psicología, del concepto *percepción social*, para designar esa percepción donde los factores sociales y culturales influyen y tienen que ver tanto con el ambiente físico como con el social; indica, a su vez, que la percepción humana aborda aspectos como las creencias, las actitudes, las opiniones, los valores o los roles sociales.

Volviendo a la pregunta sobre cuál es la validez y sentido de los estudios predictivos de la delincuencia, violencias e inseguridad, es necesario destacar que, desde hace más de un siglo, la comunidad científica ha tratado de prever el

comportamiento humano en vistas de orientar el rumbo del desarrollo y así evitar desastres siconnaturales o económicos. Estos pensamientos han permeado las lógicas de acción de muchos gobiernos a lo largo de la historia, no solo en miras de alcanzar el bienestar social, sino de perpetuar poderes *de facto*. Para ello ha sido necesario diferenciar las fuerzas que mantienen el orden, es decir, las violencias legales de las que no lo son. Es una ardua labor, pues las víctimas suelen reprimir recuerdos para hacer más tolerable la vivencia. La violencia se convierte en lo innumerable, lo impensable, pero, ¿cómo transformar lo que no podemos pensar y cómo pensar lo que no podemos decir?

Pineda y Herrera (2007) mencionan que en una sociedad dominada por el miedo, pero no solo por el miedo a los asesinos, sino por el miedo a la exclusión, a formar parte de una minoría que enfrentaría el escarnio o la descalificación de los grupos hegemónicos de poder y cuyo discurso es el dominante y, por tanto, sería reproducido en los medios de comunicación locales, mientras que las otras voces son acalladas, distorsionadas o estigmatizadas, la gente hace su vida normal, “como si nada pasara”, al fin y al cabo “en Juárez siempre se vive en el peligro”. La tragedia de los crímenes contra mujeres en Juárez, por ejemplo, significa el desmoronamiento de una sociedad que ha optado por la inmovilización y el silencio como una forma de protección ante el riesgo o la negación del hecho violento.

Podemos decir, entonces, que las violencias cotidianas posibilitan relaciones de poder fuera de los órdenes estatales oficiales; por caso, la violencia de género propicia una sociedad patriarcal y viceversa, lo cual permite repensar el malestar social como la inseguridad, pero también interpretar las lógicas de las prácticas sociales que pueden indicar rebeldía contra el orden establecido; como menciona Markez (2009), en el amplio marco de “violencia colectiva” pueden incluirse todo tipo de violencias de motivación política sin necesidad de diferenciar necesariamente el grado de legitimidad de los actores, recogiendo un conjunto de fenómenos que, sin tener el cariz político de lucha por el poder de la guerra tradicional, insurreccional o terrorista, tiene un componente que va más allá de la violencia delincriminal, tal es el caso de los disturbios sociales, de las peleas callejeras entre bandas juveniles o grupos de diferentes orígenes étnicos o nacionales, o de fenómenos que están estrechamente relacionados con las formas de convivencia ciudadana, como lo son la violencia juvenil, las reuniones de jóvenes en los barrios populares, los suicidios colectivos de adolescentes en Japón, o los fenómenos violentos protagonizados por motivaciones religiosas.

Siguiendo a Markez (2009), los elementos de información para el registro de la violencia colectiva descansan en registros de distinta índole: en la cifra oficial de delitos ocurridos, en las sentencias judiciales, en las denuncias, en los registros policiales, en las encuestas de población y en los relatos periodísticos, entre otros. Este último aspecto interesa de manera particular debido a que, de acuerdo

con Velásquez (2009), cuando los individuos construyen su modo de representar la realidad social, solo a través de los medios y en ausencia de otros estándares de control o comparación, es muy probable que la imagen resultante sea distorsionada y estereotipada, particularmente cuando la violencia, el delito y la inseguridad ocupan un lugar de gran relevancia en la agenda de los medios informativos.

D'Adano y García (2007) indican que un criterio en el proceso de selección de los temas transmitidos es la capacidad de atraer la atención del mayor número de personas, y así instalarlo en el interés público; al establecer cuáles son los asuntos “más importantes” del entorno se obtendrán los tópicos “de los que se deberá hablar”. Este accionar de los medios modifica la aproximación de la gente a la realidad y en consecuencia su percepción acerca de lo que sucede respecto al tema delictivo.

Las acciones en miras de prevenir la delincuencia van encaminadas a mantener el orden social y estatal, y no necesariamente a abordar las causas de las violencias. Frases como; *estábamos mejor con Porfirio Díaz*¹ se han perpetuado, quizá porque reflejan la añoranza de que la “mano dura” contra el crimen genera más seguridad, aunque no reduzca las violencias o, al contrario, las incremente. Es necesario revisar la historia de la construcción de los supuestos enemigos y develar falacias que han pretendido legitimar gobiernos autoritarios, principalmente en esta época en que diversos gobiernos latinoamericanos han enviado al ejército a reprimir brutalmente a los manifestantes en contra de injusticias.

Queda claro que es posible prevenir la delincuencia, pero ¿es posible prever un malestar social como el de la inseguridad? En caso de que la respuesta fuera afirmativa y útil, ¿cómo realizar un estudio de esta índole? Existe una larga trayectoria en la prevención de la delincuencia, desde la Escuela de Chicago, con autores como William I. Thomas, Robert E. Park, George H. Mead y Louis Wirth, pasando por estudios que parecen provenir del cine futurista, como el caso de Inglaterra, donde el Laboratorio de Tecnología de Ciencia de la Defensa del Reino Unido (DSTL, por sus siglas en inglés) ha desarrollado herramientas audiovi-

1 Porfirio Díaz fue presidente de México durante el periodo que abarcó de 1877 a 1880 y de 1884 a 1911, aproximadamente 30 años antes de la Revolución mexicana. Durante su administración, el progreso económico del país fue indiscutiblemente ascendente y permitió la construcción de vías férreas que poco a poco facilitaron el intercambio comercial, y, a su vez, incentivó los rubros de la industria, minería y agricultura con fines para exportación. Desde la destacada participación de Porfirio Díaz en la defensa de la segunda intervención francesa (1862-1867), adquirió simpatía entre la población y al prometer defender a toda costa la soberanía del país, le dio la credibilidad suficiente para que confiaran en él, al prometer que garantizaría el respeto a la Constitución enunciando la frase *Sufragio efectivo; no reelección*. Sin embargo, permaneció en el poder durante más de 30 años, periodo denominado Porfiriato, donde prevalecieron la tiranía, la explotación y un país tremendamente desigual y diverso. SEDENA (2015).

suales de detección de comportamiento sospechoso, lo que en teoría puede dar un aviso a la policía antes de que se cometa un crimen, lo cual habíamos visto en películas como *Minority report* (2002), cinta estadounidense de ciencia ficción basada en un relato corto de Philip K. Dick titulado “El informe de la minoría” donde se aborda el tema de la predicción del crimen que parecía un futuro improbable, por lo menos no en pocos años.

El caso emblemático de un gobierno autoritario que desarrolló teoría y tecnología para la prevención del delito fue el de Rudolph Giuliani en Nueva York (1994-2001), quien, de alguna manera, aporta fundamentos a lo que se nombra como el paradigma de la ciudad segura. Aunque no resulta extraño la búsqueda del control social a partir de la forma urbana —de hecho, Foucault (2002) lo llamó espacio panóptico—, resulta interesante que la constitución de una nueva teoría apropiada por urbanistas surgió de la publicación de un artículo en una revista literaria escrito por un par de abogados; nos referimos a la teoría de las ventanas rotas de James Q. Wilson y George L. Kelling publicado en 1982 en *The Atlantic*.

En el estudio realizado por Philip Zimbardo (1969), basado en un experimento social que consistió en abandonar un par de automóviles sin placas en dos barrios de diferente clase socioeconómica, uno de ellos en los suburbios de la ciudad, y el otro en un barrio de tipo residencial, se observó que el primer vehículo vandalizado fue el ubicado en el barrio popular. Después de una semana, el auto colocado en la zona de alto nivel socioeconómico seguía intacto, pero bastó que el profesor Zimbardo rompiera una ventana del auto para que se diera un efecto vandálico similar. Sin duda, el experimento es sorprendente, pero lo es aún más la interpretación y la manera en que se trasladó al urbanismo.

En nuestras sociedades actuales, de acuerdo con Jacobs y Cherbonneau (2019), al parecer los autos simbolizan libertad, autonomía, individualismo, poder y control, entre otros; estas características son tentadoras para el delincuente evocando un espíritu de apatía y conductas desenfrenadas de destrucción sin sentido. Pareciera que las emociones están desvinculadas de las decisiones racionales, sin embargo, para los delincuentes callejeros, estas les proveen beneficios que son completamente consistentes con los códigos urbanos bajo los cuales se rigen, tales como su reputación, grado de influencia, respeto y el poder que pueden ejercer en su grupo social.

Otra perspectiva de estos estudios, es la interpretación de que la degradación lleva a más degradación y que, por consiguiente, es necesario detenerla antes de que se multiplique. Es decir que la existencia de una ventana rota en un auto o un inmueble, para la población que lo frecuenta, se traducirá en el mensaje de que el descuido es “permitido” en ese lugar y que, por tanto, se validará e incitará aún más el descuido y la degradación. El cuestionamiento que surge es respecto a la generalización, es decir, ¿en todos los casos la degrada-

ción lleva a más degradación o existirán casos donde los vecinos se motiven a ser solidarios y a atender el descuido?, ¿cómo distinguir las huellas de la degradación social? Pues, algunas ventanas se romperán intencionalmente y otras por accidentes, en otras palabras, lo que vemos como degradación puede tener significados distintos. Finalmente, ¿en todos los casos, de haber una ventana rota (o degradación social), el gobierno debe intervenir como agente reparador? El experimento puede ser válido pero la teoría no se sostiene por sí sola, sin embargo, devela el interés por prevenir el crimen. Tal como lo hizo Giuliani en Nueva York bajo el lema de 'Tolerancia Cero' (Davis 2007).

Resulta curioso que en el artículo mencionado (Kelling y Wilson 1982) se inicia con un experimento menos difundido y que aporta bases para pensar la relación entre delincuencia, violencia e inseguridad. Los autores relatan cómo en los años setenta del siglo XX, se promovió un programa de "seguridad y limpieza" en 28 ciudades de Estados Unidos. El programa consistió principalmente en hacer que los oficiales de policía bajaran de sus patrullas y tuvieran interacción con los vecinos de a pie. Siendo muy sintéticos y posiblemente injustos con el texto, podemos decir que el resultado fue que, en el recuento final del costo-beneficio del programa, hubo un notable aumento de delitos denunciados.

Los autores interpretaron que ello no necesariamente implicó el aumento de las violencias y las delincuencias, puesto que fue resultado de una mayor confianza de la población en las autoridades y en brindar alternativas más seguras para que las víctimas pudieran denunciar sin ser señaladas como soplones al acercarse a una patrulla. Este razonamiento permite deslindar el vínculo existente en el lenguaje coloquial entre violencias, inseguridad y delincuencia. El caso mencionado puede demostrar que no es directamente proporcional el aumento de los delitos denunciados con el incremento de las violencias o la sensación de inseguridad, y que la relación entre estos tres factores debe analizarse en cada caso.

Sobre la pregunta respecto a la validez y sentido de los estudios predictivos de la delincuencia, violencias e inseguridad, nuestro planteamiento lleva a la hipótesis de que: a) es posible prever la delincuencia; b) no es posible prevenir las violencias, y, c) existen factores determinantes claros y observables que posibilitan indagar en lógicas territorializadas de la construcción social de la inseguridad. Pensamos que factores como la experiencia de vida, la vulnerabilidad de las personas, el rumor, las medidas de protección visibles en el entorno inmediato y, principalmente, el manejo de las violencias y delincuencias en medios de comunicación son altamente determinantes de la sensación de seguridad.

Este último elemento de la hipótesis se aborda en esta investigación haciendo un análisis de la correlación de datos sobre la percepción de inseguridad, los índices delictivos y la temática de las noticias sobre la ciudad de Querétaro en el periodo 2015-2020.

Percepción de inseguridad y delito en Querétaro

Querétaro es un estado de la República Mexicana ubicado en el centro del país, y, debido a múltiples factores, el crecimiento de la población se ha mantenido en ascenso en los últimos 20 años, de 1 millón 400 mil habitantes en el año 2000, a casi 2 millones 400 mil habitantes de acuerdo con el censo de población INEGI en 2020, y estas cifras parecen no detenerse, pues de acuerdo con el Consejo Estatal de Población (Coespo), cada año, en promedio, llegan a vivir a la entidad 18,867 personas, lo equivalente a 1,572 personas por mes o 52 por día (Crea Soluciones 2021). Además, Querétaro colinda territorialmente con tres estados que presentan altos índices de inseguridad en México, al menos en los últimos años: Guanajuato, Estado de México y Michoacán, colocándolo en una posición altamente vulnerable respecto a la ocurrencia delictiva.

El acelerado crecimiento poblacional en las áreas urbanas, de acuerdo con De la Torre (2016), está vinculado con el incremento de la delincuencia, “habida cuenta de la desorganización social y la carencia de control institucional”, y, como mencionó Korstanjel (2009) “la inseguridad moderna es una búsqueda incansable de seguridad en un mundo social interrelacionado. Esa búsqueda frenética es la que genera el constante sentimiento de inseguridad”. Esta visión sobre el temor establece la relación indirecta entre el miedo y el peligro real. Como se observará en la sección de resultados, los hallazgos derivados de este análisis nos dan la pauta para proponer una correlación de datos posible para aproximarnos a la construcción social de la inseguridad.

La percepción de inseguridad se usa como medida de las principales preocupaciones de los ciudadanos respecto a lo que sucede en su hábitat. De acuerdo con De la Torre (2016), “el estado de inseguridad tiene consecuencias inmediatas en los hábitos de conducta, así como en la implementación de acciones para promover un entorno inmediato seguro”. Las nuevas dinámicas de la inseguridad redefinen constantemente el espacio público tradicional y su relación con el espacio privado. Así, las personas toman decisiones que impactan en las transformaciones sociales y espaciales bajo esta necesidad de sentirse seguras.

En México, la ENVIPE es el principal instrumento utilizado como referencia para medir la percepción de inseguridad ciudadana, que se define como el porcentaje de la población que considera que vivir en su colonia, localidad, municipio o demarcación territorial y entidad federativa es inseguro a consecuencia de la delincuencia. En su edición 2020, indica que el robo o asalto en calle o transporte público, la extorsión y el fraude son los delitos de mayor incidencia en el país, la gráfica 1 muestra la distribución.

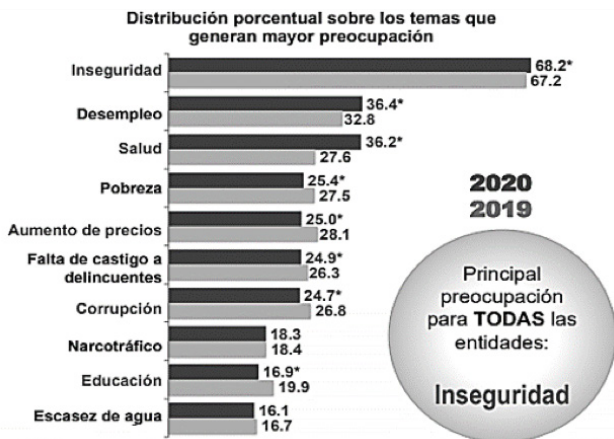
A nivel nacional, el 69.2% de la población de 18 años y más considera la inseguridad como el problema más importante que aqueja hoy en día al país, en segundo lugar, el desempleo y en tercero la salud. La gráfica 2 muestra estas preocupaciones.

Gráfica 1. Incidencia delictiva – Tipos de delito 2019.



Fuente: ENVIPE, en INEGI (2020).

Gráfica 2. Percepción sobre la seguridad pública.

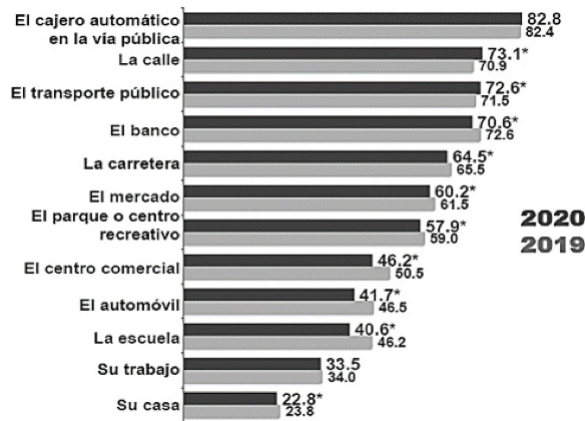


Fuente: ENVIPE, en INEGI (2020).

Asimismo, los lugares donde las personas se sienten más inseguras, de acuerdo con los informes del ENVIPE 2015 a 2020, son los cajeros automáticos ubicados en la vía pública, el transporte público, la calle y el banco (gráfica 3). Además, la población identifica el consumo de alcohol en la calle, los robos o asaltos frecuentes, el consumo y la venta de droga como las principales conductas delictivas o antisociales alrededor de sus viviendas; en la edición 2020 se posicionan también los disparos frecuentes.

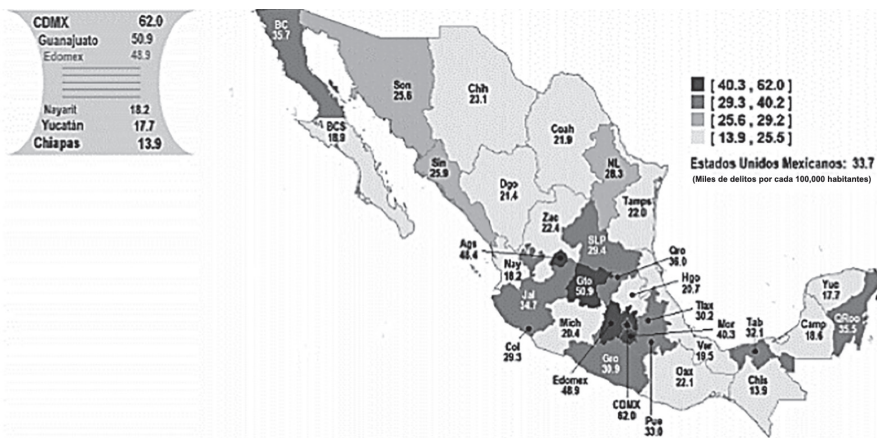
Aproximándonos a la incidencia delictiva en el estado de Querétaro, acorde con la figura 1, podemos observar una tasa de delitos por cada cien mil habitantes de 36% ubicada sobre la media nacional de 33.7%.

Gráfica 3. Percepción sobre la seguridad pública en lugares específicos.



Fuente: ENVIPE 2015-2020, en INEGI.

Figura 1. Incidencia delictiva por entidad federativa 2019.



Fuente: ENVIPE, en INEGI (2020).

Al realizar un contraste de cifras sobre incidencia delictiva y percepción de inseguridad en Querétaro, observamos, en la gráfica 4, que los porcentajes de percepción de la población durante el periodo comprendido entre 2015 y 2019 oscilan entre el 50% y 62%; cabe destacar la notoria caída de la cifra sobre percepción de la población de 18 años y más con respecto a la situación actual de inseguridad pública, del 62% en 2019 a 48.9% en 2020, es decir, disminuyó un 13.1%, ubicando a la entidad en los rangos más bajos respecto a la media nacional de 78.9% en 2019 y 78.6% en 2020.

Gráfica 4. Evolución de la incidencia delictiva y la percepción de inseguridad pública. Estado de Querétaro 2015-2020.



Fuente: Elaboración propia basada en datos de la ENVIPE 2015-2020, en INEGI.

De acuerdo con Arango (2003), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) indica que la cifra oficial de delitos se compone de cifra aparente, esto es, delitos denunciados, y de cifra legal, averiguación previa (AP) consignada. En la esfera de la cifra legal intervienen dos poderes distintos: el Poder Ejecutivo, a través de la Procuraduría General de Justicia (PGJ) y el Poder Judicial (TSJ), a través de jueces y juzgados. Al pasar a la instancia del Poder Judicial, es porque los agentes del Ministerio Público al integrar las averiguaciones previas, encontraron los elementos necesarios para consignarla (es decir, hubo un delito que perseguir), y se envía a la atención de un juzgado.

Respecto a la tasa de incidencia delictiva por cada cien mil habitantes (2018) que reporta el INEGI para el estado de Querétaro, se observa un incremento de 67% del año 2010 respecto al año 2010, y un acercamiento cada vez mayor a la media nacional teniendo una brecha del 15.4% en el 2018. En cuanto a la cifra aparente (número de delitos denunciados), la tabla 1 muestra un incremento del 25.28% en el año 2017 respecto al 2011.

El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México (2021) es una instancia que da a conocer los índices delictivos oficiales por estado y por municipio, y define que “la incidencia delictiva se refiere a la presunta ocurrencia de delitos registrados en averiguaciones previas iniciadas o carpetas de investigación, reportadas por las procuradurías de justicia y fiscalías generales de las entidades federativas en el caso del fuero común y por la Fiscalía General de la República en el fuero federal”.

Se toma como referencia esta institución, a efecto de revisar las cifras sobre incidencia delictiva de la Zona Metropolitana de Querétaro, la cual es una región

Tabla 1. Delitos denunciados, periodo 2010-2017.

Periodo	Valor
2017	66,416
2016	47,193
2015	58,386
2014	65,015
2013	52,300
2012	50,906
2011	42,499
2010	53,014

Fuente: INEGI: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?t=154&ag=00#divFV6200009724>.

comprendida por los municipios de Corregidora, El Marqués, Huimilpan y Querétaro, concentrando casi el 60% de la población del estado (IMPLAN 2010), siendo el municipio de Querétaro el que presenta la mayor incidencia delictiva en cuanto a cifra legal durante el periodo 2015 a 2020. Los delitos considerados en esta revisión corresponden con los de mayor incidencia reportados por el INEGI presentados en la gráfica 1.

El delito por *robo a transeúnte en vía pública* es uno de los que presenta mayor incidencia en el municipio de Querétaro, (véase la gráfica A1 del apéndice para observar las cifras exactas) con un total de 7,571 casos de los 8,472 totales ocurridos en la Zona Metropolitana, es decir, el 89% de los asaltos, siendo 2018, el año con mayor incidencia en este delito.

Otro ilícito con un comportamiento similar es el *robo a casa habitación* (gráfica A2), ocurriendo un total de 14,577 casos totales en la Zona Metropolitana y 10,745 en el municipio de Querétaro (73% de los casos), siendo los años con más incidencia 2017 y 2018 con 2,168 y 2,144 casos, respectivamente.

El delito de fraude ha tenido un comportamiento ascendente en los cuatro municipios observados durante el periodo analizado, llegando a los 7,761 casos en el municipio de Querétaro, de un total de 9,735, lo cual representa el 79%. En cuanto al delito de amenazas, se observa un incremento constante, excepto en el año 2020 (año del Covid-19), con un total de 11,996 casos, con 9,017 en Querétaro, 211 en Huimilpan, 1,333 en El Marqués, y 1,445 en el municipio de Corregidora.

Las cifras referentes a robo de vehículo automotor, de acuerdo con la gráfica A3, reportan un total de 22,016 casos en el periodo de estudio 2015-2020, ocurriendo en el municipio de Querétaro el 85% de los incidentes. Asimismo, en cuanto al delito de robo de autopartes se presenta en el mismo municipio el 83% de este ilícito.

El delito de extorsión se incrementó notoriamente de 55 casos en 2017 a 176 en 2018 siendo el municipio de Querétaro el que mayor cantidad de ocurrencias presenta con 387 carpetas de investigación, es decir, el 80% de los casos.

Dentro de la categoría de robo en forma distinta a los anteriores, tenemos las cifras de robo a negocio, mostradas en la gráfica A4, con un total de 15,273 casos en el periodo observado, siendo el municipio de Querétaro, nuevamente, el que tiene el porcentaje más alto de incidencia con 13,103 casos, es decir, el 86%.

El delito del fuero común denominado *lesiones*, se comprende según el artículo 288 del Código Penal Federal (2021) como “toda alteración en la salud y cualquier otro daño que deje huella material en el cuerpo humano, si esos efectos son producidos por causa externa”. En las gráficas A5 y A6 se muestran las cifras que indican 22,355 carpetas de investigación en lesiones dolosas y lesiones culposas en la Zona Metropolitana de Querétaro, siendo el municipio con el mismo nombre el de mayor incidencia con 16,650 casos lo cual representa el 74%, sin restar importancia al porcentaje del municipio de El Marqués con un 13%, Corregidora con 10.2%, y, Huimilpan con 1.7%.

Las cifras mostradas en la gráfica A7 acerca de los homicidios dolosos reportan un total en zona metropolitana de 626 casos, distribuidos en Querétaro con 451 casos, El Marqués con 108 casos, Corregidora con 48 casos, y, Huimilpan con 19 casos. En cuanto a los homicidios culposos (gráfica A8), toda la zona presenta 1,025 casos, 647 de ellos se presentaron en el municipio de Querétaro, seguidos por El Marqués con 237, Corregidora con 98, y, Huimilpan con 43 casos.

En cuanto al delito de feminicidio, los datos indican 24 casos ocurridos en Querétaro en el periodo de 2015 a 2020: 15 en Querétaro, 4 en El Marqués, y, 5 en Corregidora. Finalmente, el delito de narcomenudeo reporta un total de 4,348 casos en toda la Zona Metropolitana, distribuidos en el municipio de Querétaro con 3,233 casos, El Marqués con 702 casos, Corregidora con 353 casos, y, Huimilpan con 60 casos.

Los datos anteriores reflejan la presencia de altos índices de criminalidad en la Zona Metropolitana de Querétaro y su continuo ascenso a través de una observación simple de las cifras que generaron carpetas de investigación y donde intervino la autoridad correspondiente, pero podemos suponer que estas cifras se incrementarían mucho más si se tomara en cuenta la cifra negra, es decir, los delitos que ocurren y no se denuncian.

Un hallazgo durante la recopilación de datos se observa en la figura 2, en donde se publica el índice de 48.9% en el estado de Querétaro. De dicha cifra surge la pregunta, ¿por qué en el año 2020 existe una aparente preocupación menor sobre la inseguridad pública en el estado de Querétaro por parte de la población, si la tasa de incidencia delictiva se ha mantenido en un rango del 30% al 39% durante el periodo analizado (2015-2020)? Uno de los factores que podríamos su-

poner para contestar esta pregunta, es la amplia cobertura que ha tenido la pandemia de Covid-19 por parte de la prensa escrita, noticieros y redes sociales, misma que acaparó los titulares durante el año 2020, lo cual hace suponer que la atención de la población también estuvo enfocada en ese tema.

Para verificar lo anterior, se realizó un ejercicio muy sencillo de comparación de términos de búsqueda en la herramienta *Google Trends*: violencia, Covid-19, feminicidio, narcotráfico y homicidio en el estado de Querétaro. Los resultados, mostrados en la figura A1, indican que el tema más consultado durante el año 2020 fue precisamente Covid-19, mientras que en los periodos anteriores de 2015 a 2019, el porcentaje de búsquedas sobre el tema de la violencia, homicidio, feminicidio y narcotráfico era mucho mayor, particularmente en el 2019.

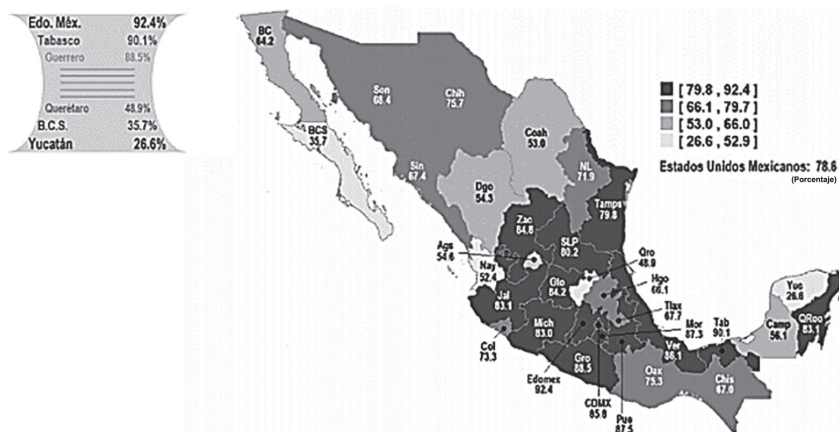
La cobertura de la pandemia por Covid-19 que tuvo la prensa, de acuerdo con Roselli (2021), fue algo sin precedentes, pues su expansión por el mundo se fue siguiendo en tiempo real. Todos los medios de comunicación, desde los más convencionales, como la prensa escrita, radio y televisión, hasta los denominados “medios alternativos” iban jugando un papel en la divulgación de información. Alrededor del mundo, se iniciaron una alta demanda de información y un inusitado incremento en el consumo de noticias de medios informativos y se generó una enorme avalancha de información o *infodemia*. Un aspecto interesante es que, entre los mexicanos, tanto el consumo de información dudosa que circula en redes sociales como la provista en los medios tradicionales fueron predictores de una mayor creencia en noticias falsas por parte del público.

Los temas que conformaron la agenda de la prensa en México durante ese periodo estuvieron centrados en orientar a la ciudadanía sobre cuidado, prevención e higiene ante la pandemia, además, Márquez *et al.* (2021) mencionan que nueve de cada diez periodistas consideraron importante informar del riesgo responsablemente y sin generar alarma (92.6%), dar voz a los ciudadanos y sectores afectados por la pandemia (91.3%) y corroborar y verificar las estadísticas de Covid-19 que proporcionaron las autoridades sanitarias (90.5%). Poco más abajo en importancia percibida por parte de los periodistas está otra función ligada al rol vigilante o *watchdog*, que es la de denunciar los comportamientos ilegales o irregulares del poder político o económico (87.7%), mientras que dar seguimiento a la pandemia tal cual lo informan las autoridades (88.1%) y ofrecer información sobre tendencias, avances y nuevos productos o servicios sanitarios (84.4%) siguieron en importancia.

El propio progreso de la pandemia, comprensiblemente, ha mantenido el interés periodístico constante: ocho de cada diez periodistas (79.6%) cubrieron con frecuencia tanto el avance de la pandemia como las medidas de contención en su ciudad o localidad. Pero, al mismo tiempo, el segundo mayor aspecto de interés es el impacto económico (75.4% lo cubren con frecuencia). El estado de la infraes-

estructura hospitalaria para seguir atendiendo a los pacientes fue cubierto frecuentemente por poco menos de dos terceras partes de los periodistas (63.3%), seguido por las afectaciones psicosociales de la misma (58.9%) y el impacto de la pandemia en el empleo y en la educación (61.5% y 59.7%), respectivamente (Márquez *et al.* 2021). De lo anterior, resulta evidente que los medios masivos de información colocaron en el centro de atención temas relativos al efecto y abordaje de la actual pandemia y disminuyeron la narración de actos delictivos.

Figura 2. Percepción sobre la inseguridad pública por entidad federativa. Marzo 2020.



Fuente: ENVIPE, en INEGI (2020).

Delito en la prensa escrita de Querétaro

Los datos anteriores insinúan que la cobertura de los medios de comunicación respecto a los temas de interés general tiene una clara incidencia en la conformación de la opinión pública y en la preocupación ciudadana. De acuerdo con Vález y Pérez-Montoro (2020), los medios de comunicación son la forma que tienen a su disposición los ciudadanos para informarse de lo que sucede, pero también son el canal principal que tienen las autoridades para comunicar información trascendental.

El tratamiento de la prensa sobre los sucesos en el mundo es decisivo para generar impacto social, de acuerdo con la teoría del encuadre (*framing*) mencionada en Sádaba (2001), se sugiere que los medios informativos transforman las dimensiones de los acontecimientos en productos informativos que pasan por varios filtros hasta llegar a la audiencia, y que son quienes crean el significado de lo que ocurre en la sociedad. El tiempo y el espacio son dimensiones que rodean y ordenan la realidad. Asimismo, referido en el mismo estudio de Sádaba (2001), Tuchman define que “la noticia es una ventana al mundo (...). Pero la vis-

ta desde una ventana depende de si esta es grande o pequeña, de si su cristal es claro u opaco, de si da a la calle o a un patio...”.

Desde esta perspectiva, y con el objetivo de identificar qué se informa y cuánto se informa a la audiencia sobre la realidad de violencia, crimen y delito en la prensa en el estado de Querétaro, se realizó la exploración empírica de cuatro diarios estatales durante el periodo de los años 2015 a 2020. El primer paso fue seleccionar los diarios de acuerdo con el grado de circulación, tiraje promedio y periodicidad, antigüedad y alcance geográfico en los municipios del estado de Querétaro de acuerdo con el Padrón Nacional de Medios Impresos (PNMI) de la Secretaría de Gobernación del Gobierno de México (2021): *AM de Querétaro*, *Noticias*, *Plaza de Armas* y *Diario de Querétaro*. En la tabla 2 se muestra un resumen con dichos criterios.

Posteriormente, se determinó el tamaño de la muestra representativa mediante la siguiente ecuación, conociendo el tamaño de la población:

$$\text{tamaño_muestra} = \frac{\frac{z^2 p(1-p)}{e^2}}{1 + \frac{z^2 p(1-p)}{e^2 N}}$$

en donde $p = 50\%$ (0.5) ya que no se ha realizado un estudio similar, el intervalo de confianza $z = 1.96$ que corresponde con el 95% del nivel de confianza deseado, el margen de error $e = 5\%$ (0.05) que corresponde a la inversa del nivel de confianza y el tamaño de la población $N = 8,760$ (4 diarios x 365 días del año x 6 años), obteniendo un tamaño de muestra representativa de 367 noticias, sin embargo, se recopilaron un total de 697 piezas noticiosas.

La recopilación de las noticias se inició mediante búsqueda simple en *Google News* utilizando palabras como “delito”, “robo” y “violencia”, entre otras; cabe mencionar que a partir del año 2017 la disponibilidad de las noticias en medios digitales fue cada vez menor, por lo cual se realizó una consulta hemerográfica en el acervo de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Querétaro y en el Archivo Histórico del Estado de Querétaro.

Se buscó la sección de crimen en cada diario durante el periodo 2015-2017, años con menor accesibilidad en formato digital y se tomó una fotografía de las portadas de dicha sección para, más adelante, efectuar una clasificación de las piezas periodísticas bajo los siguientes criterios: diario, año, delito y municipio donde ocurrió el delito de cada noticia para identificarlos de acuerdo con los cuatro municipios de la Zona Metropolitana de Querétaro que ya hemos mencionado: Querétaro, Corregidora, El Marqués y Huimilpan, construyendo así una base de datos de noticias sobre crímenes publicados en estos medios impresos.

Tabla 2. Circulación y alcance geográfico de los diarios en Querétaro

Diario	Fundación	Circulación		Distribución geográfica
		Tiraje promedio	Periodicidad	
<i>AM de Querétaro</i>	20 nov. 2002	30,000	diario	18 municipios
<i>Diario de Querétaro</i>	18 mar. 1963	33,033	diario	10 municipios
<i>Noticias La verdad cada mañana</i>	27 oct. 1971	37,000	diario	14 municipios
<i>Plaza de armas</i>	16 jul. 2010	32,592	diario	17 municipios

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón Nacional de Medios Impresos, 2021.

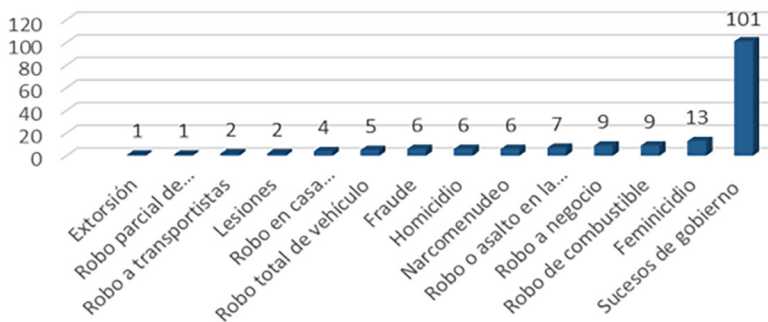
El análisis se centró en la captación de los titulares de las secciones que exhiben crímenes, delitos y violencia, espacio estratégico donde se colocan los elementos de la noticia como tipografía en color rojo, encabezados con letras en mayúsculas, y fotografías del hecho en el lugar y momento donde esto ocurrió. Lo anterior facilitó las tareas de clasificación y cuantificación de las noticias, y benefició el análisis en términos de tiempo y cobertura espacial por tipo de delito. De un total de 697 piezas noticiosas, 569 corresponden a noticias de la Zona Metropolitana de Querétaro y 128 a otros municipios del estado.

Entre otros hallazgos, se observó que los diarios tienen enfoques diferentes respecto a la cobertura de los sucesos que publican, es decir, de su *Agenda Setting*. Aruguete (2009) referencia este concepto de Luhmann: “la opinión pública reconoce una serie de asuntos que los medios de comunicación seleccionan y proponen como universales, necesarios y actuales. En otras palabras, los *mass media* simplifican la complejidad del mundo mediante noticias con las que establecen los temas importantes sobre los que la gente piensa y se forma una opinión”.

Noelle-Neumann (1995), citando también a Luhmann, afirma que la agenda se refiere a: “la selección de lo que debe ser atendido por el público, de lo que debe considerarse urgente, de los asuntos que deben importar a todos. Todo esto lo deciden los medios”. Y, aunado a la definición de los temas, hay que considerar que cada medio informativo los presenta desde diferentes ángulos, como dice Lippmann (1922): “los medios son conectores entre los eventos del mundo y las imágenes de dichos eventos en la mente de la gente”.

Por ejemplo, el diario *AM de Querétaro* no cuenta con una sección dedicada a los hechos delictivos o crimen, sino que se encontraron en las principales secciones del periódico noticias sobre los sucesos políticos, logros, declaraciones y comunicados del gobierno sobre seguridad pública, ya sea estatal o municipal, exhibiendo fotografías de los funcionarios y políticos destacados, en la gráfica 5 se muestra que, de 172 piezas noticiosas recopiladas entre los años 2015 y 2020, 101 corresponden con este tipo de pronunciamientos y 71 se distribuyen entre los distintos tipos de delito.

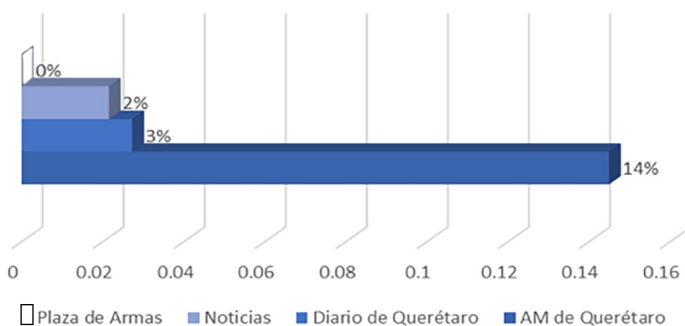
Gráfica 5. Periódico *AM de Querétaro*. Noticias publicadas sobre delito 2015- 2020.



Fuente: Elaboración propia. Consulta hemerográfica 2015-2020.

Los periódicos *Noticias*, *Diario de Querétaro* y *Plaza de Armas* sí cuentan con una sección específica dedicada a los hechos delictivos y crímenes. Estos diarios también cubren ampliamente los sucesos políticos, pero en menor proporción como se observa en la gráfica 6. El segundo lugar lo ocupa el *Diario de Querétaro*, el tercer puesto el periódico *Noticias* y, finalmente, el *Plaza de Armas*, donde casi el 100% de las piezas noticiosas recuperadas sí están relacionadas con hechos delictivos. El delito con más presencia en los titulares es el homicidio con 160 piezas noticiosas, seguido del robo a negocio con 99 casos, y en tercer lugar se encuentran los sucesos de tipo político con 62.

Gráfica 6. Diarios de Querétaro. Cobertura de sucesos políticos de 2015-2020.

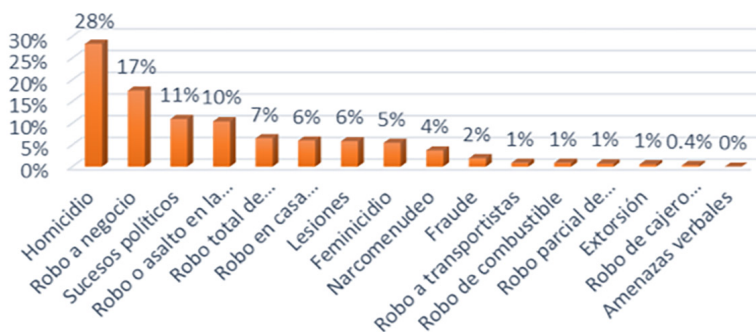


Fuente: Elaboración propia. Consulta hemerográfica 2015-2020.

En menor proporción, se encontró también un importante nivel de cobertura para los delitos de robo o asalto en la calle o en el transporte público, robo total de vehículo, robo a casa habitación, lesiones, feminicidio, narcomenudeo y algu-

nos casos de fraude. La gráfica 7 muestra los porcentajes correspondientes por delito.

Gráfica 7. Diarios locales. Cobertura del delito 2015-2020.



Fuente: Elaboración propia. Consulta hemerográfica 2015-2020.

Entre las limitaciones metodológicas respecto a las noticias sobre crimen en los diarios, podemos mencionar que es muy amplio el espacio de tiempo requerido para la recopilación de datos, especialmente los más antiguos, pues no siempre están disponibles todos los diarios en formatos digitales y la consulta física en la hemeroteca se complica porque en ocasiones no se tiene en existencia algún diario, por lo que es necesario acudir a varias hemerotecas, o los empaquetados de cada volumen están muy apretados lo cual dificulta la toma de fotografías para la identificación de los delitos publicados, la fecha, el tipo de delito y el lugar donde ocurrió. Por otra parte, hay algunos diarios que no siempre incluyen noticias sobre crimen o manejan descripciones muy cortas del hecho que apenas arrojan información.

Discusión

El presente estudio tuvo el propósito de reflexionar acerca de los factores que inciden en la construcción social de inseguridad vinculada con violencias y delincuencias a partir de la revisión de cifras sobre incidencia delictiva, percepción de inseguridad y frecuencia de publicaciones sobre delito en prensa escrita. A partir de ello se observó que, en primera instancia, no existe una relación directa entre la incidencia delictiva reportada en cifras oficiales y la cifra sobre percepción de inseguridad de la población en Querétaro. Estos datos indican que los habitantes se sienten seguros a pesar del indiscutible incremento en la ocurrencia de diversos delitos.

Al contrastar los datos derivados de la revisión hemerográfica con la incidencia delictiva, podemos observar que el delito más publicado en la prensa de Querétaro es el homicidio, con un 28% de acuerdo con la muestra recopilada y de forma opuesta, el que más ocurre es el robo o asalto en la calle o en el transporte público con un 27% de acuerdo con la tasa de delitos por tipo, pero solo se publica alrededor de un 10%. El homicidio no aparece en la tasa de delitos por tipo, pero es el que más cubre la prensa escrita, lo cual puede leerse desde la agenda establecida, manteniendo no solo un amplio interés por parte de las audiencias, sino que su cobertura está normalizada, posicionándolo como un tema central sobre el que debemos pensar.

La extorsión y el fraude presentan cifras que se han incrementado en los últimos años, alrededor de un 15% en la tasa de delitos, y, al ser invisibles, y no poderse tomar una fotografía sobre hechos sangrientos o violentos y no estar de por medio una lesión física, su cobertura en prensa es de menos del 2%. Quizás por ello, no son de mucho interés para la prensa o para la opinión pública, también puede leerse en el sentido de que se trata de delitos de “guante blanco” y, en ciertos sistemas corruptos, suelen ocultarse.

Un delito con alta ocurrencia y alta cobertura en prensa es el robo a negocio (17%), de hecho, es el segundo más reportado en los periódicos observando que el grado de violencia en los relatos sobre este tipo de noticias generalmente es alto. El robo a casa habitación también está proporcionado respecto a la cobertura aproximada de 6% en la incidencia. En ese sentido, se observa una congruencia entre lo ocurrido y lo publicado. El robo de vehículo automotor es uno de los delitos más recurrentes en Querétaro y su cobertura alcanza el 7% en prensa estando por debajo de los casos reportados y perseguidos.

El análisis de la incidencia delictiva, tanto en cifras oficiales, como en publicaciones en la prensa, permitió distinguir los delitos con mayor ocurrencia respecto a los de mayor cobertura, observando que no existe una correlación directa entre ambas; las agendas de los diarios están definidas por los delitos con mayor violencia, mientras que las principales preocupaciones de los ciudadanos respecto al delito se centran en el robo o en el asalto en transporte público, mismos que no tienen una alta cobertura en los diarios. Por lo anterior, observamos un binomio que coadyuva en la representación social de la inseguridad: el impacto de los medios informativos con su respectivo grado de violencia aunado a la experiencia de haber sido víctima de algún delito (con o sin violencia) indicado por la incidencia oficial. Si bien entre estos elementos no existe una correlación, sí forman parte de la configuración de la percepción de inseguridad.

En el contexto de una enorme inseguridad generada por la actual pandemia por Covid-19, la percepción de la violencia por parte de la opinión pública se centró en el incremento de los índices delictivos relacionados con abuso sexual, vio-

lencia doméstica y violencia contra las mujeres durante el confinamiento, pero estos temas no ocuparon los titulares. La pandemia pasará, pero la violencia regresará y recuperará su lugar privilegiado en cuanto a cobertura y presencia en las calles.

Este análisis cuantitativo ha mostrado algunos indicios en cuanto a los datos que permitirían hacer un ejercicio prospectivo sobre la inseguridad, considerando valores estadísticos sobre delitos de mayor incidencia, mayor cobertura y mayor preocupación en diferentes contextos geográficos, políticos y culturales en el mundo. Sin embargo, habría que plantear nuevas preguntas para la reflexión como: ¿cuáles son los ejes de sentido en la selección y forma de lo que se publica sobre las violencias respecto al conjunto de prácticas violentas existentes?, ¿hasta qué punto es influyente dicha selección y forma el sentir de la población?

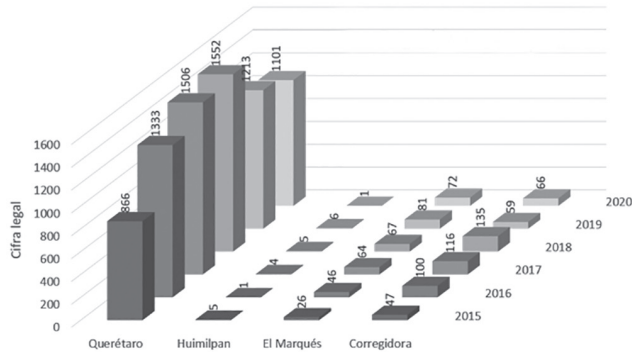
Conclusiones

Conocer la percepción de un sujeto es sumamente complejo, no solo por los factores mencionados, sino porque el acto de la percepción no es consciente; los sujetos no pueden develar cómo estos factores afectaron la manera de, por ejemplo, ver lo que dicen haber visto. Los estudios de percepción suelen ser cualitativos, enmarcados en el campo de la producción de subjetividades, pues esta no es cuantificable. Desde esta lógica, la ENVIPE mide una porción del discurso sobre la credibilidad en las instancias de seguridad pública y no propiamente la percepción de inseguridad, aunque, con los datos que arroja la encuesta, pueden estudiarse algunas tendencias de opinión respecto a temas relativos a la inseguridad.

Los factores para la construcción de inseguridad son múltiples y su grado de influencia y significado social en las personas también es variable. La prensa es un actor en este proceso de construcción, que incorpora un ingrediente adicional en el encuadre: el grado de violencia involucrado en la noticia. La inseguridad se construye socialmente a partir de procesos complejos de percepción de la realidad violenta; un recorte del mundo. Por ende, se requiere de metodologías que den cuenta de esa complejidad. ■

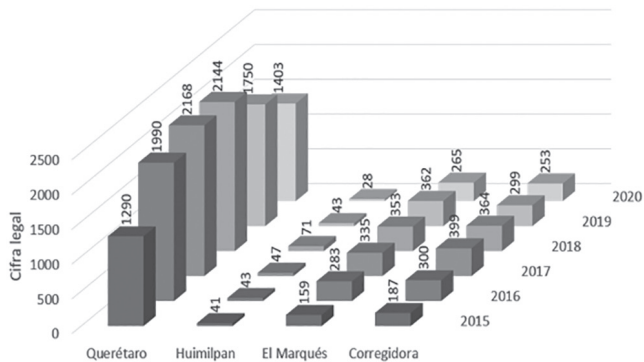
Apéndice

Gráfica A1. Incidencia delictiva: robo a transeúnte en vía pública 2015-2020.



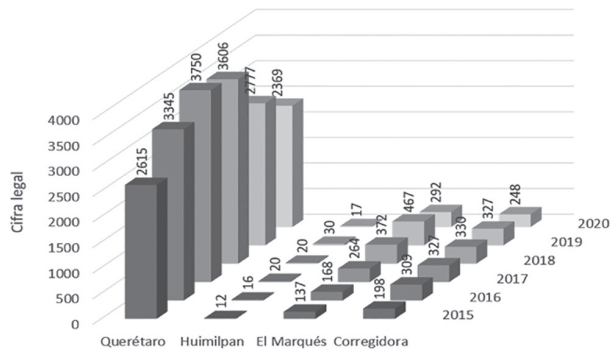
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A2. Incidencia delictiva: robo a casa habitación 2015-2020.



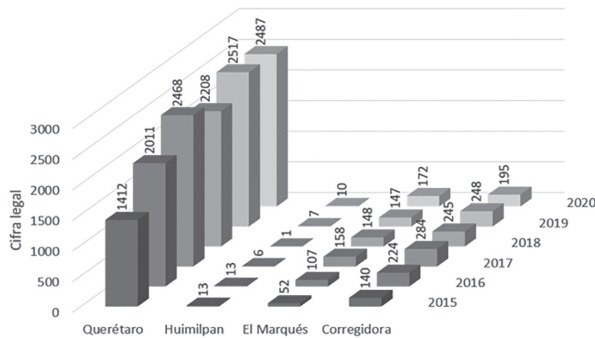
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A3. Incidencia delictiva: robo de vehículo automotor 2015-2020.



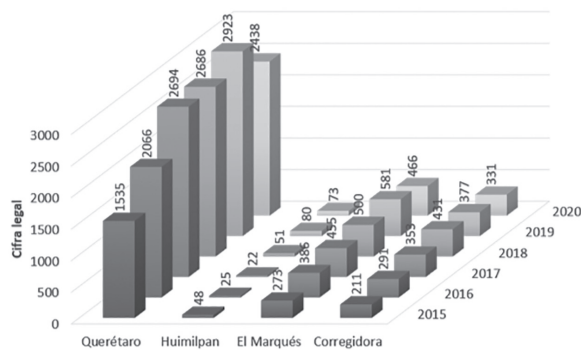
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A4. Incidencia delictiva: robo a negocio 2015-2020.



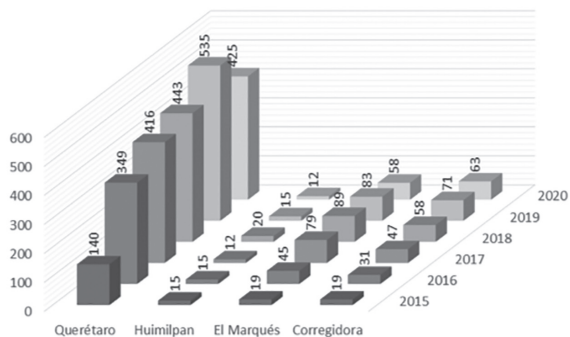
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A5. Incidencia delictiva: lesiones dolosas 2015-2020.



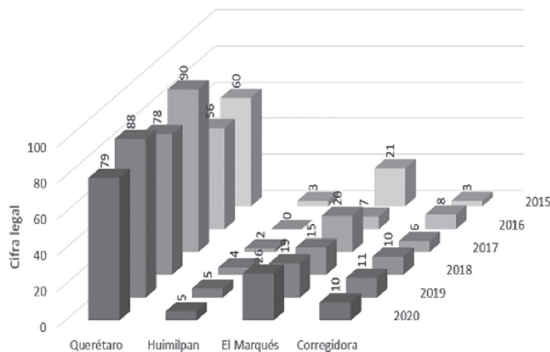
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A6. Incidencia delictiva: lesiones culposas 2015-2020.



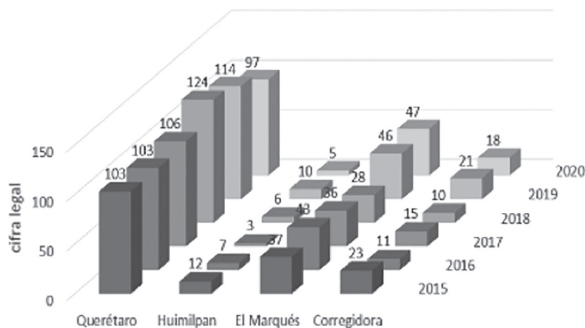
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A7. Incidencia delictiva: homicidios dolosos 2015-2020.



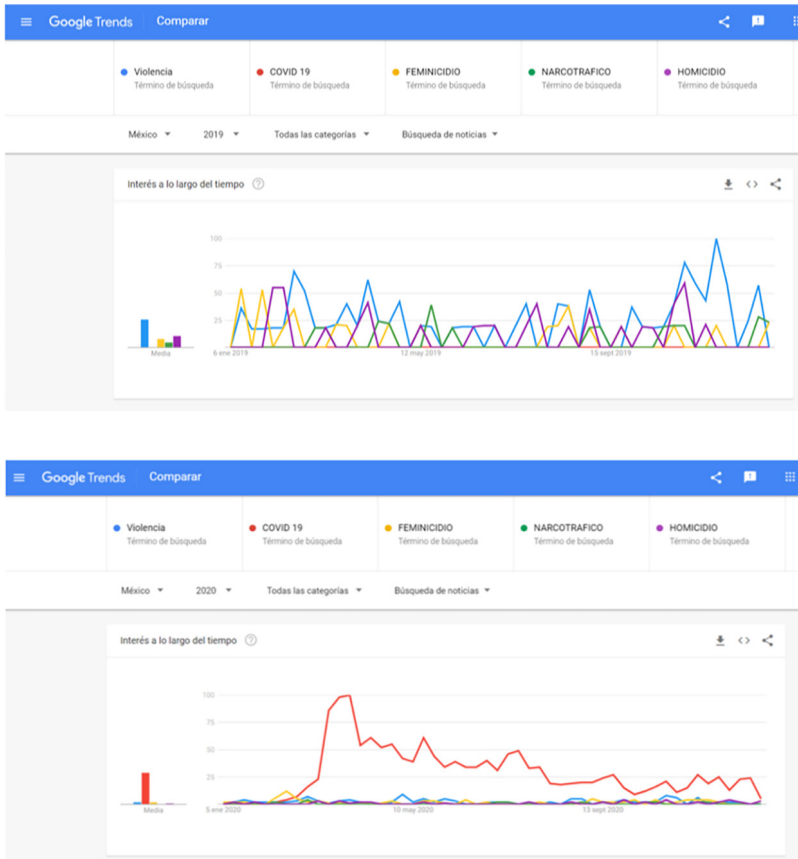
Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Gráfica A8. Incidencia delictiva: homicidios culposos 2015-2020.



Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública del Gobierno de México. 2021.

Figura A1. Comparativo de términos de búsqueda en el estado de Querétaro 2019-2020.



Fuente: Google Trends, 2021.

Referencias

- Arango Durán, Arturo. 2003. Indicadores de seguridad pública en México: la construcción de un sistema de estadísticas delictivas. UC San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies. <http://escholarship.org/uc/item/39n4r9nf>.
- Aruguete, Natalia. 2009. Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting [versión electrónica]. *Ecos de la comunicación*, 2(2). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/estableciendo-la-agenda.pdf>.
- Código Penal Federal. 2021. Última Reforma DOF 19-02-2021. CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN. TÍTULO DECIMONOVENO. Delitos contra la vida y la integridad corporal. CAPÍTULO I. Lesiones, 104.
- Crea soluciones (CREA). 2021. El acelerado crecimiento de Querétaro. <https://creasoluciones.com.mx/el-acelerado-crecimiento-de-queretaro/>.
- D'Adano, O., García, V., 2007. Medios de comunicación de masas y percepción social de la inseguridad. *Boletín de Psicología*, 90. http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-10/Bloque_academico/Unidad02/Medios_comunicacion_masas_DAdamo_Garcia.pdf.
- Davis, Diane E. 2007. El factor Giuliani: delincuencia, la “cero - tolerancia” en el trabajo policiaco y la transformación de la esfera pública en el centro de la ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, XXV: 75. <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/download/431/431/>.
- De la Torre, Marina Inés. 2016. De violencias y ciudades: la ciudad histórica. *Opcción*, año 32, núm. especial 13: 736-755.
- Duering, E. y Cufre, L. 2021. Tejido social y las calles sin nombre. Reflexiones sobre un acompañamiento en el abordaje de las violencias cotidianas. Querétaro: Tirant Humanidades, FCPS-UAQ.
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2015. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_09_7.pdf
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2016. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2016/doc/envipe2016_presentacion_nacional.pdf
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2017. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2017/envipe/envipe2017_09.pdf
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2018. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía

- fía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2018/doc/envipe2018_presentacion_nacional.pdf
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2019. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2019/doc/envipe2019_presentacion_nacional.pdf
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2020. *Principales resultados*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2020/doc/envipe2020_presentacion_nacional.pdf
- Foucault, Michel. 2002. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, 1a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Instituto Municipal de Planeación del Municipio de Querétaro (Implan). 2010. Instituto Municipal de Planeación del Municipio de Querétaro. <https://implan-queretaro.gob.mx/mapoteca-toc/25-zona-metropolitana/100-zona-metropolitana-de-queretaro-1-1>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2018. Tasa de incidencia delictiva por cada cien mil habitantes, por tipo de delito. <https://www.inegi.org.mx/temas/incidencia/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2018. Tasa de incidencia delictiva por entidad federativa de ocurrencia por cada cien mil habitantes. <https://www.inegi.org.mx/temas/incidencia/>.
- Jacobs, B. A., Cherbonneau, M. 2019. Reconciling emotion and rational choice: negativistic auto theft, consequence irrelevance, and the seduction of destruction. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 56(6): 783-815. <https://doi.org/10.1177/0022427819828793>.
- Kelling, George L., Wilson James Q. 1982. Broken windows. The police and neighborhood safety. *The Atlantic*. <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1982/03/broken-windows/304465/>.
- Lippmann, W. 1922. *Public opinion*. Nueva York: The Macmillan Company 1956.
- Márquez, A. et al. 2021. Periodismo y crisis sanitarias: cómo los periodistas en México cubrieron y resistieron la pandemia. *Global Media Journal México*. https://gmjmxico.uanl.mx/index.php/GMJ_EI/article/view/462/477.
- Markez, I., Moreno, F. 2009. Epidemiología de la violencia colectiva. Asociación Española de Neuropsiquiatría. C/Magallanes, ISBN: 978-84-95287-46-5. Madrid.
- Moreno Martín, F. 2009. *Violencia colectiva, violencia política, violencia social. Aproximaciones conceptuales*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría. C/Magallanes, ISBN: 978-84-95287-46-5.
- Noelle-Neumann, Elisabeth. 1995. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.

- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2021. *Temas de salud*. <https://www.who.int/topics/violence/es/#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20uso,de%20desarrollo%20o%20la%20muerte>.
- Pineda Jaimes, S. y Herrera Robles, L. 2007. Ciudad Juárez: las sociedades de riesgo en la frontera norte de México. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*.
- Polaino-Orts, M. y Navarrete, M. P. 2013. Teoría general del crimen internacional: Una exposición programática de su previsión en el estatuto de Roma. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 63(260): 435-464.
- Rosselli, D. 2020. Covid-19: Entre el pánico y la indiferencia. *Acta Neurológica Colombiana*. Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. <https://acn-web.org/es/acta-neurologica/volumen-36/212-volumen-36-no-2-abril-junio-2020/1868-covid-19-entre-el-panico-y-la-indiferencia.html>.
- Sádaba Garraza, Ma. Teresa. 2001. Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (*framing*) en comunicación. En F. D. Navarra (ed.), *Comunicación y Sociedad*, XIV(2): 143-175.
- Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). Gobierno de México. 2015. *El Porfiriato*. <https://www.gob.mx/sedena/documentos/el-porfiriato>.
- Secretaría de Gobernación (Segob). Gobierno de México. 2021. Padrón Nacional de Medios Impresos. <https://pnmi.segob.gob.mx/reporte/tramite#circulacion-y-distribucion-geografica>.
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). 2021. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es>.
- Semáforo delictivo. 2021. <http://queretaro.semaforo.com.mx/>.
- Vallez, Mari, Pérez-Montoro, Mario. 2020. La comunicación periodística en tiempos de pandemia: análisis del tratamiento de la COVID-19 en la prensa. *Hipertext.Net Revista Académica sobre Documentación Digital y Comunicación Interactiva*, 21.
- Vargas M., Luz María. 1994. Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8): 47-53.
- Velásquez, E., Giraldo, F. 2009. *Tendencias, prevención y gobernanza de la seguridad. Hábitat y seguridad urbana*. Bogotá, Colombia, 6-15.
- Zimbardo, P. G. 1969. The human choice: individuation, reason, and order versus deindividuation, impulse, and chaos. *Nebraska Symposium on Motivation*, 17: 237-307.

Mariana Montoya Herrera,* Ángel Eustorgio Rivera González*

Facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas

Facilitators and barriers of knowledge transfer between cooperative societies

Abstract | Knowledge transfer is a practice that can be carried out by any type of organization, however, for its exploitation it must be carried out in an organized and systematic way. The objective of this document is to identify the inter-organizational knowledge transfer enablers and barriers between four cooperatives from Mexico City. The applied methodology was qualitative, based on participant observation and the application of semi-structured interviews. In order to analyze data, we use content analysis by identifying keywords and thematic axes. This allowed, to assess the knowledge transfer process between cooperatives and, on the other, to contrast the theory about its enablers and barriers. This paper strengthens the findings of previous studies that identify the enablers and barriers to transfer inter organizational knowledge. Additionally, the paper suggests that cooperatives require building or consolidating an organizational culture that understands and facilitates the transfer of knowledge to be consistent with its own organizational value such as cooperation between cooperatives. Moreover, this study expands the understanding of how the process of transfer of knowledge helps organizations to achieve strategic alliances, innovation and even rethink the meaning of knowledge and the use of intangible resources.

Keywords | organization | cooperative | knowledge | knowledge transfer.

Resumen | La transferencia de conocimiento es una práctica que puede llevar a cabo cualquier tipo de organización, sin embargo, para su aprovechamiento requiere realizarse de manera organizada y sistematizada. El objetivo de este documento radica en identificar los facilitadores y las barreras para la transferencia de conocimiento interorganizacional a través del diseño y aplicación de un plan de actividades que permitieron hacer un seguimiento en la práctica, con cuatro sociedades cooperativas de la Ciudad de México. La metodología aplicada fue cualitativa, basada en la observación participante y la aplicación de entrevistas semiestructuradas. La información se trabajó a través del análisis de contenido

Recibido: 31 de agosto, 2021.

Aceptado: 13 de abril, 2022.

* Instituto Politécnico Nacional, México.

Correos electrónicos: marianmontoyo@gmail.com | aerivera@ipn.mx

Montoya Herrera, Mariana, Ángel Eustorgio Rivera González. «Facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 177-213.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.80421>

mediante la identificación de palabras clave y ejes temáticos. Esto permitió contrastar la teoría acerca de los facilitadores y barreras de la misma. Entre los resultados más significativos se encontró que las sociedades cooperativas observadas requieren construir o consolidar una cultura organizacional que comprenda y favorezca la transferencia de conocimiento, para ser consecuentes con un valor organizativo propio como lo es la cooperación entre cooperativas; así como para lograr alianzas estratégicas, innovación e incluso replantearse el significado del conocimiento y del aprovechamiento de los recursos intangibles.

Palabras clave | organización | cooperativa | conocimiento | transferencia de conocimiento.

Introducción

DE ACUERDO CON LA Comisión de Fomento Cooperativo y Economía Social de la Cámara de Diputados, se estima que en México existen quince mil sociedades cooperativas, a las que se encuentran vinculadas cerca de siete millones de personas (ACI 2015,4). Estas se rigen bajo la Ley General de Sociedades Cooperativas (2018). De acuerdo con esta ley, una sociedad cooperativa es la “forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios” (Ley General de Sociedades Cooperativas 2018, Artículo 2).

Además de la definición anterior, y de acuerdo con la Ley que rige dicho sector económico en México, la sociedad cooperativa es “un sistema socioeconómico creado por organismos de propiedad social, basados en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando el trabajo y el ser humano, conformados y administrados en forma asociativa, para satisfacer las necesidades de sus integrantes y comunidades donde se desarrollan” (Ley General de Sociedades Cooperativas 2018, Artículo 3).

Ambas leyes consignan valores que han de distinguir la sociedad cooperativa de otras unidades económicas y asociaciones laborales. Cuestión que llevaría a suponer que dichas solidaridad, reciprocidad y cooperación se encuentran implicadas en las relaciones de conocimiento al interior de dichas cooperativas como entre organizaciones pares. Sin embargo, al tratarse de una suposición, también sería posible plantear el escenario contrario, es decir, que pese a lo que se consigna como valores en las leyes mencionadas, estos no se lleven a cabo. Pero más relevante resulta preguntarse por las condiciones de solidaridad, reciprocidad y cooperación que se dan entre las cooperativas, particularmente, para esta investigación, en el marco de la transferencia de conocimiento.

La anterior cuestión cobra relevancia tanto por la necesidad de las sociedades cooperativas por fortalecer sus capacidades organizacionales para su sostenibili-

dad y persistencia en el tiempo (Cracogna 2015, 15). Como por la relativa novedad del problema del conocimiento en el ámbito empresarial, en especial dentro del cooperativismo.

La literatura acerca de la gestión de conocimiento en diversas unidades económicas y sociedades laborales ha crecido en las últimas dos décadas. De acuerdo con Nonaka (1994), debido a que las organizaciones se encuentran en ambientes dinámicos, estas requieren no solo procesar información de manera eficiente sino también crear y administrar su conocimiento. La adecuada administración de conocimiento permite a las organizaciones incrementar su desempeño (Ali, Panneer, Paris, y Gunasekaran 2019, 1814), generar nuevas ideas para el desarrollo de productos (Powell, Koput Smith-Doerr 1996, 126), estimular el desarrollo de más y mejores relaciones con otros agentes (Jansen, Van den Bosch, y Volberda 2005, 1000), entre otros beneficios.

El caso de las sociedades cooperativas no es la excepción. En general, destacan los trabajos acerca de la gestión interna de la organización (Rodenas y Torralba 2004; Moyano, Puig y Bruque 2008; Monzón y Marcuello 2012; Otálora y Vázquez 2016; Peraza, Gómez y Aleixandre 2016; Plaza, Ciruela y Martín 2016; Escobar, Velandia y Navarro 2018), habiendo menos trabajos en relación con los procesos de conocimiento interorganizacionales (Fernández-Feijóo y Casal 2007), pese a ser fundamentales para el sostenimiento de la economía social y solidaria. Esto parece estar relacionado con la existencia de casos emblemáticos de cooperativas exitosas que no solo son competitivas en el mercado, sino que dado su importante crecimiento impulsan nuevos emprendimientos cooperativos (Bakaikoa, Errasti, Begiristain y Goikoetxea 2004; Eid y Martínez Carrasco 2014); así como la suposición acerca de la vocación de la cooperativa y de sus valores sociales, cuando existen diferentes tipos de cooperativas y, en consecuencia, los retos a los cuales se enfrentan son innumerables, por lo que más allá de la vocación social inmediata, se trata de que estos valores se traduzcan en acciones oportunas y, especialmente, formen parte de la cultura organizacional (Pedrosa y Hernández 2011, 163). Así planteado, se sabe que la constitución, mantenimiento y cambio de dicha cultura implica retos prácticos fundamentales para las organizaciones, independientemente de su éxito o tamaño; lo cual exige una apertura a múltiples abordajes sobre las capacidades internas y externas de las organizaciones en un entorno económico y social, a la vez complejo y demandante.

Si bien este trabajo aborda el proceso de transferencia de conocimiento en lo particular, se considera también su relevancia ante la necesidad de consolidar la economía social y solidaria y como sistemas de colaboración para el crecimiento y desarrollo de las sociedades cooperativas (Ramírez 2020, 82; Bretos *et al.* 2018, 80).

Podrá advertirse entonces la pertinencia de observar las sociedades cooperativas en la práctica, construyendo los valores que supone su definición legal y su

caracterización dentro de un sector económico. Y, en particular, se espera mostrar cómo el proceso de transferencia de conocimiento requiere ser aprendido y llevado a cabo con formalidad y sistematicidad. Es decir, que se incorpore a lo que se puede denominar competencias a desarrollar entre los miembros de las sociedades cooperativas de nueva creación o en proceso de consolidación, las cuales interesan en este trabajo interdisciplinario, debido a que se abordan de manera integral los procesos heterogéneos del fenómeno de transferencia de conocimiento en el contexto de las sociedades cooperativas. Además, se plantea la necesidad imperante de profundizar en el análisis ciencia/sociedad, con el fin de, a través de la confluencia interdisciplinaria de diversas corrientes teóricas, proponer mejoras en el ámbito de lo social, particularmente en el ámbito de las sociedades cooperativas.

Se atiende un problema complejo (transferencia de conocimiento) con el fin de proponer soluciones de diversos problemas prácticos que se presentan en las organizaciones cooperativas tales como los procesos de toma de decisiones, la mejora del funcionamiento integral de su gestión, así como el fortalecimiento de los vínculos entre el sector económico social (cooperativas) y la academia. Los resultados aquí vertidos, nos permitirán generar nuevas preguntas e interrogantes para tener, en un futuro, una mejor comprensión del fenómeno estudiado en un contexto organizacional normalmente no analizado bajo los criterios teóricos propuestos.

La cooperación entre cooperativas

La Alianza Cooperativa Internacional define una sociedad cooperativa como “una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y gestión democrática” (ACI 2015, 17).

Las cooperativas comparten principios, los cuales se encuentran en diversas fuentes; de acuerdo con La Alianza Cooperativa Internacional tenemos los siguientes: 1) membresía abierta y voluntaria; 2) control democrático de los miembros; 3) participación económica de los miembros; 4) autonomía e independencia; 5) educación, formación e información; 6) cooperación entre cooperativas; 7) compromiso con la comunidad, y, 8) compromiso con el medio ambiente y la ecología.

En el marco de esta investigación resulta importante el sexto principio, pues las alianzas o cercanías que pueda tener una cooperativa con otras son consideradas como una de las formas para poderse mantener competitivas ante otro tipo de organizaciones más grandes. Este tipo de acercamiento, en cierto sentido, las puede llevar a compartir dificultades, conocimiento y fortalecerse de la interac-

ción, al enfrentar problemáticas similares o ya superadas por sus pares, y así, en estas relaciones, ser solidarias puede brindarles más y mejores herramientas para ser competitivas.

Los principios de los que participan las cooperativas para su funcionamiento se consideran atributos por integrarse a su cultura organizacional, pues suponen conductas, reglas y valores a compartir entre sus miembros (Wen-bao 2007, 511). En este sentido, se propone que, al atender estos principios, se estimula una cultura organizacional de apoyo al aprendizaje, al intercambio y al uso del conocimiento, altruismo, reciprocidad, confianza, reputación, apertura, solidaridad, sociabilidad, motivación y compromiso (Jennex y Olfman 2005, 37).

Aunado a esto y debido a que son unidades productivas y organizaciones colectivas asociadas con la economía, no pueden renunciar a su mantenimiento y sostenibilidad. ¿Cómo hacer de la transferencia de conocimiento una herramienta para la cooperación entre cooperativas frente a la necesidad de sostenibilidad y crecimiento? ¿Cómo asumen las cooperativas esta herramienta, en el marco del desarrollo de sus capacidades organizacionales? Ambas acciones, cooperación y transferencia, suponen una predisposición al aprendizaje conjunto para lograr un mejor rendimiento, ventajas competitivas, innovación y crecimiento.

Acerca de la cooperación y del cooperativismo

Rivera y Labrador (2013) proponen distinguir de manera sencilla la acción de cooperar: en sentido amplio y en sentido estricto. El primero refiere a trabajar juntos de cualquier forma; mientras el segundo a trabajar igualitariamente, sin diferencia alguna. Siendo esta última acepción la que corresponde a la fuente ideológica de las sociedades cooperativas en el mundo.

Ambos autores destacan las relatorías acerca de las propuestas iniciales y las primeras experiencias cooperativas, en donde la autoayuda y la búsqueda de replicar en otros (otras cooperativas) los logros propios resultaba fundamental para construir comunidad, villas o territorios que hicieran frente a las condiciones adversas de la Revolución industrial en determinadas localidades (Rivera y Labrador 2013, 6); asimismo, un elemento que no debe perderse de vista es la necesidad de elevar el nivel cultural de los cooperativistas, de tal modo de promover entre ellos otro tipo de habilidades.

Gobiernos en distintos países, particularmente con manifestación importante del trabajo informal, suelen tener políticas o programas asociados con la creación de sociedades cooperativas, principalmente en dos sentidos: a) formalizar a vendedores y prestadores de servicios; b) distribuir presupuesto destinado al mantenimiento y posible consolidación de la economía social y solidaria, toda vez que se le reconocen virtudes en términos sociales y de sostenibilidad en episodios económicos críticos (Veltmeyer 2017, 100)

Es conocido entre las sociedades cooperativas una necesidad importante por formar, en el marco de las características, valores y relevancia de este tipo de unidades económicas, distinguidas por su vocación e interés social, así como por su enfoque basado en lo que se denomina economía social y solidaria, a diferencia de las empresas o corporaciones.

En general, en Latinoamérica se generan legalmente sociedades cooperativas que no necesariamente comparten los valores que podríamos denominar de la ideología cooperativa, pero que han de requerir, cuando menos, estar informadas al respecto y convivir con otras cooperativas con mayor convencimiento de su sentido social y alternativo frente al comportamiento empresarial y la competitividad mercantil (Rivera y Labrador 2013, 27). Cuestión que representa un reto para las relaciones entre pares, como la elucidación de las convergencias posibles y las divergencias para el fortalecimiento en el tiempo de una cultura de apoyo más amplia y consistente en relación con los retos de una nación como la mexicana (Martínez 2020; Lara y Pérez 2020)

Transferencia de conocimiento interorganizacional

El estudio del conocimiento y su administración dentro del contexto organizacional ha sido un tema de estudio recurrente durante las últimas décadas (Chaudhuri *et al.* 2021; Del Giudice y Maggioni 2014; Oliva y Kotabe 2019). Las teorías de la organización, la innovación y la estrategia reconocen el conocimiento como un recurso clave para lograr el buen accionar de las organizaciones y como detonante de la innovación (Nonaka y Takeuchi 1995; Davenport y Prusak 1998; Yamin, Gunasekaran y Mavonda 1999; Dove 1999). Cuando hablamos de conocimiento resulta relevante aclarar que este se produce de manera interna y externa, y que cada organización desarrolla estrategias para aprovecharlo. Esto representa un aprendizaje para la organización pues debe seleccionar, recolectar y analizar los recursos de conocimiento obtenidos durante la ejecución de los procesos, lo cual tiene como consecuencia que los procesos organizativos mejoren (Tabaszewska 2009, 88). El conocimiento es tan importante en las organizaciones que su administración es considerada como uno de los procesos estratégicos de las mismas (Al Nahyan, Sohal, Hawas y Fildes 2019, 1770; Keszey 2018) y, al mismo tiempo, como una capacidad organizacional fundamental (Ali, Panneer, Paris y Gunasekaran 2019, 1818). De acuerdo con Fait *et al.* (2019), el conocimiento permite a las organizaciones plantear y desarrollar mejores estrategias para enfrentar los retos organizacionales actuales.

El conocimiento es un recurso fundamental para cualquier organización y su transferencia es un proceso dinámico, y en el caso de las sociedades cooperativas podría resultar indispensable. La transferencia de conocimiento tiene su base en la socialización y esta tiene una naturaleza relacional, pues se requiere al menos

de dos agentes para que se pueda dar, en donde uno de ellos posee conocimiento y el otro lo recibe y lo adquiere del primero (Ali *et al.* 2019; Al Nahyan *et al.* 2019; Keszey 2018). En este proceso, los actores organizacionales intercambian, reciben y son influenciados y afectados por el conocimiento y experiencia de otros agentes. La generación y transferencia continua de conocimiento en y entre las organizaciones les permite aprovechar mejor dicho recurso (Ferraris *et al.* 2017), así como aprovechar el capital humano que lo posee (Sala *et al.* 2016; Scuotto *et al.* 2017; Al Nahyan *et al.* 2019). Chong, Chong y Gan (2011,41) proveen información relevante referente a los beneficios de la transferencia de conocimiento interorganizacional, al permitir la inclusión de conocimiento externo a la organización y con ello incrementar las posibilidades de éxito. El objetivo de llevar a cabo el proceso de transferencia de conocimiento es distribuir el conocimiento correcto a las personas adecuadas en el momento adecuado (Handzic y Zhou 2005, 92). Este proceso se desarrolla a través del intercambio de conocimiento entre diversos actores organizacionales y en distintos niveles (por ejemplo, entre grupos, departamentos, divisiones, equipos, personas, organizaciones, etc.). Lo más importante de este proceso es el flujo dinámico de conocimiento por tener una influencia y afectar tanto al receptor como al emisor, propiciando procesos de aprendizaje bilaterales (Argote e Ingram 2000, 157; Wijk, Jansen y Lyles 2008, 844).

Son diversos los autores que han identificado algunos de los beneficios más importantes de la transferencia y flujo de conocimiento en las organizaciones. Por caso, Ali y sus colegas (2019) argumentan que el proceso de transferencia de conocimiento entre las distintas unidades de negocio de una empresa incrementa el desempeño. Además, Wijk y sus colegas (2008) así como Keszey (2018) mencionan que el proceso de compartir conocimiento provee a las organizaciones de ciertas ventajas competitivas. En síntesis, se puede argumentar que los factores de influencia en el proceso de compartir conocimiento en las organizaciones puede ser clasificado en tres dimensiones: individual, organizacional y tecnológica (Ali *et al.* 2019). Por ejemplo, en la dimensión individual pueden ser considerados la confianza existente entre las personas así como su grado de motivación (Cruz *et al.* 2009; Tsai y Ghoshal 1998), en la dimensión organizacional podríamos mencionar la madurez del enfoque de la administración del conocimiento de la organización (Oliva 2014), y, en el nivel tecnológico, cabría considerar la utilización de artefactos adecuados para la transferencia de conocimiento (Al Nahyan *et al.* 2019)

Este artículo se centra en el estudio del proceso de transferencia de conocimiento interorganizacional que involucra la interacción de al menos dos organizaciones para la aplicación y asimilación de conocimiento (Easterby-Smith, Lyles y Tsang 2008, 681). De acuerdo con el rol que desempeña cada organización involucrada, se le suele denominar: organización transmisora u organización receptora de conocimiento. En la relación entre ambas organizaciones suele reque-

rirse la participación de un agente facilitador de transferencia de conocimiento. Sin embargo, en el caso de las cooperativas, la interacción social entre algunos o el conjunto de sus miembros tiende a ser clave para que puedan confiar y ganar credibilidad mutuamente.

Facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento interorganizacional

La transferencia de conocimiento es un proceso complejo y prolongado con diferentes fases o etapas que van más de allá de un momento o un acto instantáneo donde se comparte el conocimiento entre, al menos, dos partes (Szulanski 1996, 33). Dado que transferir conocimiento implica tiempo, eventos e incidentes, la mayoría de los estudios revisados distinguen etapas tempranas, es decir, aquellas previas al proceso de transferencia de conocimiento, seguidas de la implementación (Szulanski, Cappeta y Jensen 2004, 607). Por otra parte, Szulanski (1996, 47) subraya cuatro etapas que ocurren en orden consecutivo: iniciación, implementación, la puesta en marcha y la integración del conocimiento; donde el proceso requiere el apoyo de personas, redes y organizaciones. Por otra parte, Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad (2018) identifican cuatro categorías de facilitadores y barreras para la transferencia del conocimiento: conocimiento, transmisor, receptor, intercambio de conocimiento y organización; mismos elementos que se retoman en este estudio (tablas 1 y 2).

Facilitadores

La primera categoría es el conocimiento y su facilitador es la disponibilidad, la cual se refiere a qué tan accesible se encuentra el conocimiento a transferir, la facilidad de su acceso, la formalización del mismo (si se encuentra en documentos), el uso de este en cualquier momento. La disponibilidad de conocimiento de la fuente transmisora y la cercanía de las relaciones entre los socios aumentan la tendencia a iniciar la transferencia (Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad 2018, 7).

La segunda categoría se integra por el transmisor y el receptor. En el primer caso se refiere al individuo que transmite conocimiento y en el segundo caso a aquel que lo recibe. En este sentido, se pueden identificar dos factores: habilidad y motivación. La habilidad del transmisor implica contar con las competencias para identificar, administrar y compartir conocimiento (Grant 1997; Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad 2018, 7). Por otra parte, la motivación puede derivarse de una cultura que promueve la transferencia de conocimiento (Szulanski 1996, 117), es decir, si una persona se siente competente tiende a participar en procesos de transferencia de conocimiento porque desea contribuir con otros (Minbaeva 2007, 122).

Tabla 1. Facilitadores de la transferencia de conocimiento interorganizacional.

Categorías	Facilitadores	Definición	Autores
<i>Conocimiento</i>	Disponibilidad	Oportunidades que existen para acceder y hacer uso del conocimiento.	Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad (2018); Ajmal y Koskinen (2008); Xu y Ma (2008); Grant 1997).
<i>Transmisor/ Receptor</i>	Habilidad	Competencias para identificar, administrar y compartir conocimiento.	Grant (1997).
	Motivación	<p>Contar con las herramientas necesarias, así como con el lenguaje para poder compartir lo que se sabe.</p> <p>Voluntad de compartir el conocimiento para contribuir al quehacer organizacional.</p>	<p>Easterby-Smith Easterby-Smith, Lyles y Tsang (2008).</p> <p>Easterby-Smith Lyles y Tsang (2008); Lin <i>et al.</i> (2008); Govindarajan y Gupta (2001).</p>
<i>Intercambio de conocimiento</i>	Tipo de relación entre los actores	Las similitudes en las experiencias, valores, rutinas y prácticas laborales pueden crear una relación de cercanía.	Minbaeva (2007, 22).
<i>Organización</i>	Cultura de apoyo	Características, comportamientos y valores colectivos.	Riege y Zulpo (2007); Ajmal y Koskinen (2008).
		<p>Lenguaje común.</p> <p>Implica costumbres, creencias, reglas de conducta, normas y valores compartidos.</p>	<p>Wang-Cowham (2008).</p> <p>Owusu-Manu, Edwards, Parn, Fordjour y Aigbavboa (2017, 10).</p>

Fuente: Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad (2018, 5).

Por otra parte, la organización que recibe conocimiento (receptora) debe identificar una necesidad, un vacío que no puede cubrir con los recursos intangibles con que cuenta, lo que le obliga a buscar al exterior de su organización. Por otra parte, su capacidad de absorción determinará su capacidad para evaluar, asimilar y aplicar los conocimientos que va a adquirir (Inkpen y Pien 2006; Szulanski 1996). Los receptores deben tener cierta capacidad para poder percibir, gestionar y aplicar conocimientos para resolver problemas organizacionales (Minbaeva 2007, 51).

La tercera categoría es el intercambio de conocimiento y su facilitador es el tipo de relación entre los actores. En este sentido, la similitud de experiencias, valores, rutinas y prácticas laborales pueden influir positivamente para el proceso de transferencia y propiciar una comunicación fluida entre los interesados (Minbaeva 2007, 16).

La cuarta categoría, es la referente a la organización. La cultura organizacional puede fomentar la transferencia de conocimiento al aumentar la cercanía entre receptor y transmisor proporcionando un lenguaje común para una transferencia e implementación exitosa (Wang-Cowham 2008, 30). Una cultura de apoyo genera confianza y fomenta la cooperación (Collins y Smith 2006). La cultura implica costumbres, creencias, reglas de conducta, normas y valores compartidos, mismos que pueden propiciar una cultura de apoyo (Owusu-Manu, Edwards, Parn, Fordjour y Aigbavboa 2017, 10; Wen-bao 2007), donde se promuevan las interacciones entre las organizaciones y los promotores de la transferencia de conocimiento. La existencia de una cultura de apoyo puede influir en la tendencia y la motivación de las personas que conforman la organización para iniciar la transferencia de conocimiento (Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad 2018, 11).

Barreras

El conocimiento como primera categoría presenta tres barreras: ambigüedad casual, falta de claridad y complejidad. La primera barrera, ambigüedad, se relaciona con la ausencia o escasez de la comprensión entre la repercusión que tiene el conocimiento, es decir, qué acciones tomar, lo cual puede dificultar el flujo de conocimiento (Easterby-Smith, Lyles y Tsang 2008, 678; Szulanski 1996, 28). Hay factores intangibles como las creencias, los valores y las experiencias personales que pueden reducir la integración del conocimiento transferido (Inkpen y Pien 2006). La segunda, falta de claridad, se refiere a la dificultad que existe para que fluya el conocimiento entre emisor y receptor (Xu y Ma 2008, 531; Easterby-Smith, Lyles y Tsang 2008, 680). Finalmente, complejidad, dado que cada organización está compuesta por diversos individuos, estos, a su vez, tienen una serie de prácticas dentro de la organización lo cual los puede dotar de habilidades o bien de falta de las mismas para transferir conocimiento (Xu y Ma 2008, 531; Easterby-Smith, Lyles y Tsang 2008, 684).

En la segunda categoría, tanto el transmisor como el receptor podrían encontrarse con dos barreras: falta de capacidad de absorción y desmotivación. Las personas que se involucran en este proceso deben comprometerse en transformar y utilizar el conocimiento para mejorar su desempeño. Si el receptor carece de capacidad para asimilar el conocimiento, difícilmente podrá aplicarlo a su favor. Asimismo, la motivación para intercambiar conocimientos influirá, pues no se tienen el interés suficiente, se producirá una falta de información o incluso rechazo por compartir o recibir conocimiento (Bonache y Zárraga-Oberty 2008).

En la tercera categoría, intercambio de conocimiento, existen cuatro barreras: desconfianza, falta de credibilidad, falta de comunicación y dificultad en las relaciones. El tipo de relación que exista entre transmisor y receptor puede inhibir el pro-

Tabla 2. Barreras de la transferencia de conocimiento interorganizacional.

Categorías	Barreras	Definición	Autores
Conocimiento	Ambigüedad casual	Ausencia o escasez en la comprensión de la relación entre el conocimiento transferido y las acciones que deben llevarse a cabo para mejorar los procesos de la organización.	Szulanski <i>et al.</i> (2004); Riege y Zulpo (2007); Xu y Ma (2008).
	Falta de claridad	Dificultad para que el conocimiento fluya entre el emisor y el receptor.	Xu y Ma (2008); Easterby-Smith <i>et al.</i> (2008).
	Complejidad	La diversidad de prácticas, individuos, habilidades.	Xu y Ma (2008); Easterby-Smith <i>et al.</i> (2008).
Transmisor/ Receptor	Falta de capacidad de absorción	Incapacidad para evaluar, asimilar y aplicar conocimientos adquiridos. Poca participación, falta de motivos internos como externos para transferir conocimiento.	Inkpen y Pien (2006); Szulanski (1996). Szulanski <i>et al.</i> (1996); Riege y Zulpo (2007); Xu y Ma (2008).
	Desmotivación	Desinterés o rechazo por compartir conocimientos.	Bonache y Zárraga-Oberty (2008).
Intercambio de conocimiento	Desconfianza	Dificultad por otorgar los conocimientos en manos de los demás, vulnerabilidad.	Inkpen y Pien (2006); Szulanski (1996).
	Falta de credibilidad	Poco convincente, el conocimiento a transferir no es adecuado para resolver la necesidad.	Sarker <i>et al.</i> (2005).
	Falta de comunicación	Limita la discusión de opiniones e ideas entre los individuos, necesarios para el flujo efectivo de conocimiento.	Sarker <i>et al.</i> (2005).
Organización	Falta de cultura de apoyo	Valores y normas restrictivos par mantener flujos de comunicación abiertos de conocimiento.	Liebowitz, Ayyavoo, Nguyen, Carran y Simien (2007).
	Estructura rígida	Inflexibilidad de la organización.	Grant (1996, 118).

Fuente: Vaghefi, Lapointe y Shahbaznezhad (2018, 6).

ceso de transferencia de conocimiento, a través de la falta de confianza, lo cual reduce la posibilidad de un buen flujo de información e incluso de comunicación (Inkpen y Pien 2006). Si dos personas sienten desconfianza difícilmente intercambiarán sus conocimientos; lo mismo podría ocurrir con la falta de credibilidad. El receptor podrá ignorar el conocimiento si la principal fuente de conocimiento le parece poco convincente (Sarker *et al.* 2005). Si a esto se suma la falta de habilidades de comunicación, se pueden presentar más dificultades, pues se limitaría la discusión y el intercambio de opiniones e ideas. Por otra parte, la falta de comunicación limitará la discusión que se pueda establecer para lograr la transferencia de conocimiento, pues los flujos de conocimiento estarían limitados (Saker *et al.* 2005).

Por último, en la categoría de la organización, Wang-Cowham (2008, 33) argumenta que una estructura rígida así como un control estricto con regulaciones y reglas fijas actúan como barrera en la transferencia de conocimiento. Si una organización tiene una estructura en la cual se limita el nivel de interacción entre sus miembros y funciones, difícilmente se podrá requerir o identificar la necesidad de conocimiento, y el transmisor tendría limitaciones al compartir información de la organización. Los valores y normas estrictos limitan canales de comunicación abiertos para promover una cultura de apoyo entre organizaciones (Liebowitz, Ayyavoo, Nguyen, Carran y Simien 2007), limitando la flexibilidad de las mismas para compartir conocimiento (Grant 1997, 115).

A través de la revisión teórica se encontraron facilitadores y barreras, los cuales serán identificados y analizados en el proceso de transferencia de conocimiento en que participaron algunas sociedades cooperativas de la Ciudad de México.

Metodología

Tipo de estudio. La investigación que se llevó a cabo es cualitativa. Se tomó como muestra cuatro cooperativas de la Ciudad de México, que participaron de procesos de transferencia de conocimiento. En este trabajo se describe el proceso observado, así como la información relacionada con los facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento que se obtuvo a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

Descripción de las cooperativas participantes en la transferencia de conocimiento. En la tabla 3, se hace una breve descripción de las cuatro sociedades cooperativas que participaron en el proceso de transferencia de conocimiento.

Recolección y análisis de datos

La recolección de los datos se realizó una vez finalizado el proceso de transferencia observado el cual se describe a continuación. Primera etapa, en una plenaria se llevó a cabo la integración de sociedades cooperativas de la CDMX, a

Tabla 3. Cooperativas participantes de la CDMX.

Cooperativa	Breve descripción	Conocimiento a transferir	Objetivo del conocimiento a transferir
Chocolatería Biziáa	Producción artesanal de chocolate y otras actividades dedicadas a la valoración cultural y gastronómica del cacao mexicano.	Distribución justa y equitativa de rendimientos.	Reducir conflictos al interior de la organización, tener planes de trabajo, aumentar la transparencia, incrementar el nivel de organización y responsabilidad, y, en sí, poder saber cómo pagarse.
Despensa Solidaria	Se ocupa de la comercialización de productos de organizaciones vinculadas con la economía social y solidaria.	Generación de grupos de consumo a través de gestión de espacios comunitarios para la vinculación socio-económica entre productor-consumidor.	Organizar a los productores, establecer mecanismos de logística y prácticas solidarias y colaborativas.
CDMX Noticias	Servicios de comunicación, principalmente: fotografía, asesoría, mercadotecnia, imagen pública, entre otras.	Aprovechamiento de nuevos talentos en la cooperativa.	Identificar nuevos talentos para incluirlos en las actividades de la cooperativa, con el fin de ampliar el mercado y poder desarrollar nuevos productos, encontrar nuevas formas de trabajar y constituir un equipo de trabajo que aporte nuevos conocimientos.
Mohuan HD y Asociados	Ofrece servicios contables, fiscales, legales y arquitectónicos.	Receptora de conocimiento.	No aplica, por ser una organización receptora únicamente.

Fuente: Elaboración propia.

partir de ello se explicó a las cooperativas participantes en qué consistían los roles de transmisor y receptor, y se les invitó a hacer un acuerdo para continuar con el proceso hacia la transferencia de conocimiento interorganizacional. Tres cooperativas decidieron participar como transmisoras de conocimiento y receptoras a la vez, mientras una optó por solo ser receptora (tabla 4).

Tabla 4. Etapa 1. Proceso de transferencia.

Plenaria		
1. Explicación de roles.	2. Intercambio de conocimiento.	3. Evaluación: facilitadores y barreras.

Fuente: Elaboración propia.

La segunda etapa denominada “intercambio de conocimiento” se realizó mediante la organización de cuatro sesiones distintas. En la primera sesión el objetivo fue que las cooperativas transmisoras expusieran el conocimiento a transferir el cual, a partir de este momento, se denomina práctica de valor, definida como aquella actividad realizada de manera sistemática y continua en una organización en beneficio de la misma. Durante esta sesión, se hizo entrega de un formato de carta compromiso (véase el anexo 1). La segunda sesión consistió en la elaboración de un diagnóstico y de un plan de trabajo, como antecedentes del intercambio de conocimiento. Para ello se diseñó y aplicó un formato donde se determinaron el número de citas programadas y sesiones de trabajo, así como actividades a desarrollar (véase el anexo 2).

En la tercera sesión, se llevó a cabo un intercambio donde se entregó un formato denominado minuta de trabajo (véase el anexo 3) con el que se buscó que cada una de las partes tuviera claro el proceso de ejecución de la sesión y pudiera identificar su avance en el intercambio de conocimiento. Finalmente, en la cuarta sesión programada, los integrantes de las sociedades cooperativas reportaron la experiencia de cada uno de los participantes dependiendo del rol que hubiesen seleccionado (transmisor o receptor de conocimiento).

Tabla 5. Etapa 2. Intercambio de práctica de valor.

Sesión informativa			
Sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4
Exposición de práctica de valor de cooperativas transmisoras (3). Carta compromiso de participación en TCI.	Diagnóstico para la TCI. Plan de trabajo por equipos de TCI.	Sesión de seguimiento a TCI. Minuta de trabajo.	Socialización de experiencia general. Reporte de experiencia de TCI según su rol.

Fuente: Elaboración propia.

La etapa tres se denomina “evaluación a través de la identificación de facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento interorganizacional”. Posterior a las sesiones de intercambio de conocimiento, se aplicaron entrevistas semiestructuradas (véase el anexo 4) a los participantes, con el fin de validar a los facilitadores e identificar las barreras teóricas que experimentaron durante las 4 sesiones programadas. Las entrevistas semiestructuradas se caracterizaron por la flexibilidad en el enfoque del cuestionamiento, es decir, no siguieron un orden predeterminado de preguntas (Kothari 2004), esto con la finalidad de obtener información tanto general como específica del fenómeno a estudiar. Los resultados de dichas entrevistas son la fuente principal de obtención de datos de

este artículo. Las entrevistas se transcribieron y se analizaron con ayuda del *software NVivo*, donde se clasificó la información en cada una de las categorías pre-definidas teóricamente.

Hallazgos y discusión

Como se mencionó, en este trabajo se identifican los facilitadores y barreras para la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas que participaron de procesos de transferencia. De acuerdo con la teoría, dicha identificación permitiría comprender aspectos significativos sobre el contenido del conocimiento a comunicar, su proceso de intercambio, así como sus condiciones contextuales y ciertas características de los participantes de la transferencia.

*Identificación de facilitadores y barreras in situ*¹

Facilitadores

a) Conocimiento

A través del análisis de las entrevistas se encontró que el facilitador, disponibilidad del conocimiento, fue oportuno para las cuatro sociedades cooperativas. El tipo de código o lenguaje a comunicar fue accesible y, por lo tanto, no se presentaron dificultades para llevar a cabo el proceso de transferencia. El conocimiento fue claro y oportuno. Solo en un caso se expresó que, pese a la disponibilidad del conocimiento, se identificaron dificultades en la posibilidad de llevar adecuadamente el contenido a las necesidades de la cooperativa:

Había que hacer demasiados ajustes / no podía traducir a mi cooperativa a mi ritmo lo que ellos me estaban diciendo (IC).

En este caso en particular, el conocimiento estaba disponible, sin embargo, dada la naturaleza de cada cooperativa y las formas de hacer de cada una, resultaba un inconveniente para la parte receptora de conocimiento.

Por otra parte, las cooperativas expresaron:

Yo me entiendo solo, pero creo que cuando se trata de compartir, uno debe tener un manual, un algo escrito, de lo contrario no tendré el acordeón con las notas a compartir (IC).

Uno debe tener claro qué va a compartir, tenerlo en notas, apuntes, manuales (IM).

1 El código de identificación de cada cooperativa en los testimonios es el siguiente; una "I" para definir la categoría de informante, y la letra mayúscula inicial del nombre de cada cooperativa: ICH, ID, IM, e, IC.

Otra cooperativa, insiste en la importancia de simplificar y comprender el conocimiento a compartir:

Es importante tener claro aquello que se quiere compartir, de tal forma que sea claro y comprensible para quien lo recibe (ICH).

En resumen, los facilitadores teóricos coinciden con lo hallado en la práctica, las sociedades cooperativas subrayan la importancia de poseer, almacenar, documentar conocimiento para poder transferirlo de manera exitosa.

b) Transmisor/Receptor

En lo general, las cooperativas coincidieron en que los transmisores contaban con habilidad para comunicar el contenido, así como con motivación y actitud receptiva. Solo una organización refirió que en el apoyo para pasar la información a la práctica de otras cooperativas hubo deficiencia, lo cual expresan en los siguientes comentarios:

Sentí que faltaba cierta habilidad para enfocarse en cada proyecto, sin embargo, la información fluyó (ICH).

Obtener información de primera mano enriquece el proceso (IM).

Cuando las cooperativas fueron transmisoras, refirieron a las organizaciones receptoras, como hábiles, motivadas y receptivas. Sin embargo, una cooperativa consideró que había limitaciones en algunos compañeros en saberes “en términos de organización”, lo cual se podría interpretar como la existencia de brechas en términos de experiencia y formación entre miembros de la organización que participan de la transferencia.

A la otra señora que es parte de la cooperativa le costó trabajo porque no está en el ritmo académico, todavía no tenía mucha práctica en términos de organización, le costaba trabajo entender algunos conceptos o ideas (ICH).

Ella es la más hábil para hablar y expresar lo que sabe, no solo resuelve dudas, además tiene mucha elocuencia (ID).

Comparte lo que sabe porque lo tiene sistematizado (IM).

Por lo tanto, la valoración de la relación transmisión/recepción fue favorable en términos de habilidades y motivación. Esta percepción de las cooperativas,

permite identificar que tanto el trasmisor como el receptor deben tener interés en el proceso de transferencia; sea como aquel que tiene necesidad de aprender para resolver una problemática en su organización, o como la parte transmisora, por comprender que no todos manejan los mismos términos y que cada organización tiene y presenta retos que podrían parecerle muy complicados.

c) Intercambio de conocimiento

El conjunto de las cooperativas afirmó hallar cercanía en la relación durante el proceso de transferencia. Hubo dos menciones sobre antecedentes de vínculo entre ellos, antes del momento de la transferencia:

Ya conocíamos su trabajo, él es muy formal y conoce a muchas personas (IM).

En su cooperativa, todos los miembros participan, además, son muy formales y cumplidos, nosotros hemos colaborado con ellos (ID).

Las cooperativas coincidieron en no haber experimentado desconfianza:

Participar de un proyecto en conjunto hace que se piense que todos tenemos interés en aprender (IC).

Que se congreguen en el mismo lugar para aprender o enseñar hace que sean organizaciones responsables, como no intercambiar con ellos (IM).

d) Organización

Tres cooperativistas encontraron respaldo en los miembros de su organización para participar de la transferencia, incluso contaron con el apoyo de ellos en el proceso de transferencia:

Nuestros socios saben que estamos haciendo, saben que venimos aprender, asimismo, están seguros de que lo que hacemos aquí beneficia a nuestra organización (IM).

Nuestros socios están enterados de nuestros deseos por apoyar a otras cooperativas, incluso nos dan para nuestra comida y pasajes. Al final, todos estamos haciendo algo por nuestra cooperativa, aunque no estemos ahí (ICH).

Mis socios saben que vincularse es lo más importante y a mí me gusta vincularme y conocer personas (IC).

De lo anterior se infiere que los participantes manifestaron tener cultura de

apoyo en su cooperativa, pero esta solo se expresó en tres organizaciones durante el proceso de transferencia. Si bien no se puede presumir falta de cultura organizacional o rigidez en la estructura de la cooperativa que manifestó ausencia de respaldo, es importante considerar las condiciones expresadas como limitaciones en el proceso de transferencia.

Barreras

a) Conocimiento

En relación con la ambigüedad, dos de las cooperativas participantes encontraron inconsistencia entre el contenido transmitido y las consecuencias prácticas de este. Una aludió a la diferencia entre ambas organizaciones, dado que la cooperativa emisora era de comercialización y la otra de prestación de servicios. Mientras que la otra cooperativa aludió a ciertos rezagos en la sistematización de la información que recibieron, cuestión que implicaba también la existencia de ciertos límites para traducir contenidos, que denominaron “abstractos”. Por lo tanto, ambas cooperativas coincidieron en identificar falta de claridad y complejidad en el tránsito del contenido a la práctica:

De lo que recibimos / sí, de repente decíamos: a esto cómo le ponemos pies y cabeza / quizás porque los compañeros / Era una información muy abstracta (ICH).

Las cooperativas que afirmaron no hallar ambigüedad o inconsistencia destacaron que en todo momento existió claridad en la información transmitida y la necesidad de la misma para su organización. De esta manera, no hubo dificultad en su caso para identificar en posibilidades de aplicación en su organización:

Yo creo que algo muy importante de la información que transmitieron era el resultado de su actividad que fueron mejorando / siento que la práctica se puede instrumentar (ID).

Estábamos muy enfocados en el desarrollo de ellos (IM).

Por lo tanto, pese a que las cuatro cooperativas valoraron favorablemente la disponibilidad del conocimiento que recibieron, dos de estas organizaciones manifestaron dificultades en el proceso de transferencia. La falta de claridad fue una barrera que no se identificó por ninguna de las cooperativas, sin embargo, dentro de sus entrevistas se encontraron algunas consideraciones importantes por destacar:

Si el conocimiento a transferir no se abrevia, no se sintetiza, puede resultar extenso o complicado para quien quiere aplicar el conocimiento (ID).

Yo tenía muy bien sistematizada mi información por lo cual, los demás, seguro lo entendieron (ICH).

La complejidad del conocimiento fue una variable que las cooperativas destacaron:

Pasar de lo teórico a lo práctico no es tarea fácil, requiere romper esquemas y estar abiertos y receptivos (ICH).

Del dicho al hecho hay un gran trecho, no es lo mismo vamos a decir que lo hacemos a ejecutarlo (IM).

En términos de conocimiento, las categorías evaluadas resultaron en general favorables según la experiencia de las cooperativas en sus procesos de intercambio.

b) Transmisor/Receptor

En la segunda categoría se encontraron los siguientes resultados. Una cooperativa señaló la falta de capacidad de absorción de la cooperativa receptora debido a la existencia de brechas en la experiencia, en la formación organizacional y en el uso de cierta jerga académica:

Es más fácil adquirir o recibir conocimiento que tratar de organizar mis ideas (IM).

Mi formación me hace parlanchín por naturaleza, habrá a quien no le guste (IC).

Depende si todos los socios participan y están interesados en formarse y aprender (ID).

No importa que todos seamos profesionales, no implica que sepamos cómo transferir nuestro conocimiento, habrá quien tiene disposición y a quien en definitiva no le interesa (ICH).

Las cooperativas no señalaron la barrera desmotivación. En esta categoría se considera que, a pesar de la similitud en el tipo de organizaciones, no todas pueden aplicar los conocimientos adquiridos. Dentro de las respuestas de las cooperativas nunca se mencionó la desmotivación.

c) Intercambio de conocimiento

En ningún momento se consideró la barrera falta de credibilidad, nula comunicación o dificultad de trato en su proceso de transferencia. Sin embargo, dos cooperativas mencionaron haber notado cierta desconfianza o diferencia entre ellas:

También creo que no había tanto vínculo de confianza, no porque sea cooperativa significa que se dirige de buena manera (IC).

No porque seamos cooperativas significa que mantenemos los mismos valores, habrá a quien solo le importan los negocios y otros a los cuales no les interesa la economía social y solidaria (ID).

En este sentido, la valoración sobre el momento del intercambio resultó favorable en lo general, pese a los dos casos donde se menciona desconfianza, situación con incidencia durante y al término de la relación de transferencia. Este factor llevó a las cooperativas participantes a no intercambiar conocimiento.

d) Organización

Dentro de las entrevistas realizadas no se encontró la variable estructura rígida, dada la naturaleza de las organizaciones del estudio. Sin embargo, una cooperativa señaló que su organización no la respaldaba, aludiendo a razones tales como: demandas de trabajo en la cooperativa y desorganizaciones. Además, se hicieron menciones a momentos en que los miembros de las cooperativas receptoras tenían dificultades para llegar a acuerdos, haciéndolos evidentes para el transmisor:

Hemos tenido reajuste en el interior y situaciones de conflicto que de repente necesitaban más atención que el diseño de la nueva práctica (ID).

Sin duda, lo que señala la cooperativa resulta relevante; independientemente de la naturaleza del tipo de organizaciones estudiadas, es necesario ajustar los procesos y prácticas que se llevan a cabo en el interior para poder compartir el conocimiento.

Facilitadores y barreras desde el punto de vista de los cooperativistas

En la batería de preguntas de la entrevista semiestructurada, se consideró un apartado para conocer el punto de vista de las sociedades cooperativas a partir de la experiencia que tuvieron en las sesiones, con ello se busca considerar los aspectos que no están planteados en la teoría. Se preguntó lo siguiente: ¿qué elementos y/o factores consideras que facilitan la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas?, y, ¿qué elementos y/o factores consideras inhiben y/o limitan transferir conocimiento entre sociedades cooperativas?

En la tabla 6, se presentan los cuatro elementos referidos por las sociedades cooperativistas entrevistadas. Estos factores no han sido categorizados; no obstante, se considera que estos elementos son propios del transmisor/receptor del

Tabla 6. Facilitadores desde la perspectiva de los cooperativistas.

	Confianza	Comunicación	Afinidad	Compromiso
COOP 1	X	X	X	X
COOP 2	X	X	X	X
COOP 3	X	X		X
COOP 4	X			X

Fuente: Elaboración propia.

conocimiento, es decir, de los individuos. En este sentido, lo ideal sería generar estrategias con el apoyo de otras disciplinas para fortalecer estos elementos y propiciar su reproducción. En el ámbito de nuestro campo, estos facilitadores tendrían que ser trabajados a partir de la cultura organizacional, en este caso, las sociedades cooperativas viven una cultura de cooperación y de solidaridad la cual incide en la percepción y el comportamiento de los cooperativistas.

Por otra parte, se encontró una serie de barreras, las cuales representan un área de oportunidad para poder investigar acerca de cómo contrarrestarlas y evitarlas.

Tabla 7. Barreras desde la perspectiva de los cooperativistas.

	COOP 1	COOP 2	COOP 3	COOP 4
Egoísmo	X	X	X	X
Problemas de actitud	X	X	X	
Lenguaje cooperativista	X	X		X
Conformismo	X			
Desinterés de alguna de las partes	X	X		
Falta de canales de comunicación	X			X
No dar solución a las dudas que se presenten	X	X		X
Impuntualidad	X			
Manejo del tiempo	X	X		

Fuente: Elaboración propia.

En relación con las barreras, salvo la referencia mayoritaria al egoísmo, el resultado fue un listado de diversas situaciones con dificultad para ser agrupadas: problemas de actitud, lenguaje cooperativista, conformismo, desinterés de alguna de las partes, falta de canales de comunicación, no resolución de dudas, desacuerdo, desorganización, inadecuación del espacio físico, impuntualidad, manejo de tiempo, manejo de la presión sobre la entrega de resultados. Donde lo expresado por los entrevistados, a pesar de ser sociedades cooperativas, se-

ñala que cada uno tiene sus maneras de hacer y por ello implica no siempre estar de acuerdo.

Se consideró relevante conocer el punto de vista de las cooperativas, para poder comprender su proceso de transferencia y detectar posibles áreas de oportunidad para colaborar en la replicación de la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas, lo cual se considera puede dar paso al trabajo colaborativo con otras áreas de las ciencias sociales para robustecer el estudio de la transferencia de conocimiento entre organizaciones.

Comparación con la teoría

El proceso de transferencia de conocimiento implicó, para las cooperativas, comprender su capacidad estratégica y de coordinación, tanto para recibir como para compartir conocimiento.

De acuerdo con Handzic y Zhou (2005, 92) la selección adecuada de las personas con las cuales desde el interior se propicia la transferencia y la distribución del conocimiento hacia la organización en el momento adecuado es uno de los factores de éxito en la transferencia de conocimiento. En este sentido, al interior de las organizaciones estudiadas, independientemente de si tuvieron el rol de emisor o de receptor, implicó la delegación de responsabilidades, la selección de la información a comunicar o los espacios y tiempos para suscitar los encuentros con sus interlocutores en la transferencia, cuestión que implicó la movilización de personas y recursos que se espera puedan derivar en aprendizajes individuales y colectivos en la organización (Tabaszewska 2009).

Por ejemplo, de acuerdo con lo expresado por la cooperativa Biziiá, el momento de la transferencia les resultó complicado dada la carga de trabajo que tenían internamente; a diferencia de Mohuan HD, quienes consideraron que hallaron en el momento y el contenido de la transferencia respuesta a una necesidad organizativa que deseaban resolver. Cuestión que coincide con lo resaltado por Szulanski (1996) en relación con la motivación derivada de las condiciones internas de la cooperativa e, incluso, de la cultura organizacional que valora dicho ejercicio de aprendizaje.

Mientras, en el caso de la cooperativa CDMX Noticias parecía no haber propiamente una necesidad por cubrir, que le permitiera superar el carácter informativo del conocimiento a recibir, entre otras dificultades relativas a la complejidad de la información recibida.

Las cooperativas coinciden en que el resultado les permitió identificar sus posibilidades de respuesta ante una demanda como esta, pues al haber un intermedio y observador universitario les implicaba compromiso y responsabilidad.

Se encontró que hubo dos procesos fallidos en la recepción del conocimiento y sus consecuencias prácticas. Esto se debió a la ambigüedad o complejidad en el

conocimiento recibido (Reed y De Filipi 1990). Particularmente por tener un fuerte componente teórico y, por otro lado, por no haber suficientes condiciones de comunicación entre la organización receptora y la transmisora o por no haber condiciones para la traducción del conocimiento al contexto práctico del receptor (Despensa Solidaria-CDMX Noticias/Despensa Solidaria-Biziiá). En este último caso, se puede decir que es importante que una persona se sienta competente para participar del proceso de transferencia (Minbaeva 2007, 52), ya que esto incidirá en su continuidad y compromiso. Asimismo, se requiere del soporte organizacional, de lo contrario la motivación y el compromiso se verán mermados rápidamente.

En este sentido, sobre los casos que se denominaron fallidos, valdría la pena evaluar si las cooperativas receptoras fueron capaces de valorar su capacidad de absorción (Inkpen y Pien 2006) y si es conveniente identificar este proceso de transferencia como sintomático sobre sus condiciones de receptividad o falta de esta ante conocimiento externo pertinente y, por tanto, aprovechable.

Se considera que hubo dos resultados oportunos del proceso de transferencia y que estos estuvieron relacionados con la confianza y el reconocimiento que expresaron tener las cooperativas receptoras sobre las cooperativas transmisoras (CDMX Noticias-Mohuan HD y Biziiá-Despensa Solidaria). Ello sumado a la capacidad de respuesta y receptividad de las cooperativas receptoras en el intercambio, donde hallaron ejes de identificación, tanto de su contraparte, como en el conocimiento recibido, como en ciertos valores comunes.

Conclusiones

Con este trabajo se quiere destacar que la teoría y la práctica de la transferencia de conocimiento ofrecen insumos para pensar de forma organizada las relaciones de cooperación entre cooperativas, de manera de poder reconocer que esto implica un campo de aprendizaje, profesionalización y compromisos. Esto supone generar acciones desde las condiciones contextuales concretas de las cooperativas y del cooperativismo, las cuales muestran tener posibilidades de aprovechar tanto el conocimiento interno como el externo, para enriquecer sus relaciones, incluso para llevar a mejor resultado los procesos de transferencia de conocimiento, que en este caso se hicieron notar. Aunque existe disposición de las organizaciones por compartir su conocimiento, se requiere valorar dicho proceso mediante la estimulación de los facilitadores y la contención o limitación de los inhibidores o barreras.

Por tanto, hacer de la transferencia de conocimiento una herramienta para la cooperación entre cooperativas frente a la necesidad de sostenibilidad y crecimiento obliga a pensar en la viabilidad de un intermediador en casos como estos, en donde se pretende lograr experiencias adecuadas de intercambio de conocimiento.

Las sociedades cooperativas enfrentan la necesidad continua de ser sostenibles y crecer; para ello, sus agentes, internos o externos, así como sus relaciones de conocimiento son fundamentales. Dado que los miembros de las sociedades cooperativas no necesariamente deben contar con experiencia empresarial ni formación administrativa, sí debieran considerar su actualización técnica e incluso profesional en este sentido. Ello hace que los medios para hacerse de conocimiento nuevo sean necesarios y muy significativos.

Identificar y generar acciones para fortalecer estas relaciones de conocimiento es un primer paso, del que derivan nuevos retos como, por ejemplo: la sistematización del conocimiento interno, el fortalecimiento de la capacitación colectiva, las estrategias de recepción y la incorporación de nuevos saberes.

Que las sociedades cooperativas asuman la transferencia de conocimiento como fuente de cooperación entre pares, sin duda fortalece sus capacidades organizacionales, particularmente porque se convierte en una ruta de aprendizajes y formación para la gestión de conocimiento. Se propone que las sociedades cooperativas aprendan y logren integrar la transferencia de conocimiento interorganizacional a sus fortalezas institucionales. Que reconozcan el valor de la formalización y sistematicidad de dicha transferencia, la cual hace efectiva la ayuda mutua y solidaria en un marco de respeto y profesionalismo; más allá de la creencia en que la cooperación entre cooperativas viene dada desde su fundación como 'mística' y no como práctica.

Esta tarea no es sencilla, pues se logra advertir la posibilidad de contribuir desde instituciones educativas a través de grupos de expertos con entendimiento sistémico e interdisciplinar, pues se reconocieron: brechas de saberes para una pertinente transición de contenidos entre las cooperativas; ausencia de ciertos conocimientos básicos sobre el cooperativismo e, incluso, sobre el mantenimiento de una unidad económica, su organización y administración; así como una tendencia a desconfiar pese a ser agentes de un sector de la economía que aspira a consolidar lazos de cooperación. Si bien el trabajo presentado es interdisciplinario en diversos sentidos: análisis de procesos heterogéneos del proceso de transferencia, análisis de los impactos ciencia-sociedad, atención de problemas prácticos desde la ciencia, entre otros, éste podría verse fortalecido con la comprensión y abordaje sistémico desde otras áreas de conocimiento, como podrían ser la psicología del trabajo u organizacional, la sociología del trabajo, las ciencias de la educación y el trabajo social, enfocados a la formación de competencias.

Como futuras investigaciones se propone establecer instrumentos que permitan: por un lado, medir el impacto que tiene la transferencia de buenas prácticas interorganizacionales, y, por otro, enriquecer el modelo de transferencia de conocimiento en el marco de otro tipo de organizaciones. ■

Referencias

- ACI (Alianza Cooperativa Internacional para las Américas). 2015. <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456>.
- Al Nahyan, M. T., Sohal, A., Hawas, Y. y Fildes, B. 2019. Communication, coordination, decision-making and knowledge-sharing: a case study in construction management. *Journal of Knowledge Management*, 23(9): 1764-178.
- Ali, A. A., Panneer Selvam, D. D. D., Paris, L. y Gunasekaran, A. 2019. Key factors influencing knowledge sharing practices and its relationship with organizational performance within the oil and gas industry. *Journal of Knowledge Management*, 23(9): 1806-1837.
- Ajmal, M. M., y Koskinen, K. U. 2008. Knowledge transfer in project-based organizations: an organizational culture perspective. *Project Management Journal*, 39(1): 7-15.
- Argote, L. y Ingram, P. 2000. Knowledge transfer: a basis for competitive advantage in firms. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 82 (1): 150-169.
- Bakaikoa, B., Begiristain, A., Errasti, A. y Goikoetxea, G. 2004. Redes e innovación cooperativa. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (49): 263-294.
- Bonache, J., y Zárrega-Oberty, C. 2008. Determinants of the success of international assignees as knowledge transferors: a theoretical framework. *The International Journal of Human Resource Management*, 19(1): 1-18.
- Bretos, I., Díaz, M. y Marcuello, C. 2018. Cooperativas e internacionalización: un análisis de las 300 mayores cooperativas del mundo. *Revista del CIRIEC*, 92: 5-37, CIIRIEC (Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa). <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.92.11480>.
- Chaudhuri, R., Chavan, G., Vadalkar, S., Vrontis D. y Pereira, V. 2021. Two-decade bibliometric overview of publications in the *Journal of Knowledge Management*. *Journal of Knowledge Management*, 25 (6): 1550-1574.
- Chong, C. W., Chong, S. C. y Gan, G. C. 2011. Inter-organizational knowledge transfer needs among small and medium enterprises. *Library Review*, 60(1): 37-52. <https://doi.org/10.1108/00242531111100568>.
- Collins, C. J. y Smith, K. G. 2006. Knowledge exchange and combination: The role of human resource practices in the performance of high-technology firms. *Academy of Management Journal*, 49(3): 544-560.
- Cracogna, D. 2015. La legislación cooperativa latinoamericana en el marco del plan para una década cooperativa de la alianza cooperativa internacional. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (117): 12-33.
- Cruz, N. M., Pérez, V. M. y Cantero, C. T. 2009. The influence of employee moti-

- vation on knowledge transfer. *Journal of Knowledge Management*, 13(6): 478-490.
- Davenport T. H. y Prusak, L. 1998. *Working knowledge: how organizations manage what they know*. Boston, Ma.: Harvard Business School Press.
- Del Giudice, M. y Maggioni, V. 2014. Managerial practices and operative directions of knowledge management within inter-firm networks: a global view. *Journal of Knowledge Management*, 18(5): 841-846.
- Dove, R. 1999. Knowledge management, response ability, and the agile enterprise. *Journal of Knowledge Management*, (3)1: 18-35.
- Easterby-Smith, M., Lyles, M. A. y Tsang, E. W. K. 2008. Inter-organizational knowledge transfer: current themes and future prospects. *Journal of Management Studies*, 45(4): 677-690.
- Eid, M. y Martínez-Carrasco, F. 2014. International year of cooperatives and the 2020 vision. *Euricse Working Papers*, 714.
- Escobar Castillo, A., Velandia Pacheco, G. y Navarro Manotas, E. 2018. Gestión del conocimiento y competitividad en las cooperativas con sección de ahorro y crédito. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 127: 90-11. <https://doi.org/10.5209/REVE.59769>.
- Fait, M., Scorrano, P., Mastroleo, G., Cillo, V. y Scuotto, V. 2019. A novel view on knowledge sharing in the agri-food sector. *Journal of Knowledge Management*, 23(5): 953-974.
- Fernández-Feijoo, Belén y Casal, María. 2007. Clasificación del capital social de la sociedad cooperativa: una visión crítica. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 7-29.
- Ferraris, A., Santoro, G. y Dezi, L. 2017. How MNC's subsidiaries may improve their innovative performance? The role of external sources and knowledge management capabilities. *Journal of Knowledge Management*, 21(3): 540-552.
- Grant, R. M. 1997. The knowledge-based view of the firm: Implications for management practice. *Long Range Planning*, 30(3): 450-454, 1997.
- Govindarajan, V. y Gupta, A. K. 2001. Building an effective global business team. MIT Sloan. *Management Review*, 42(4): 28-63, 2001.
- Handzic, M. y Zhou, A. Z. 2005. *Knowledge management: an integrative approach*. Oxford: Chandons Publishing.
- Inkpen, A. C. y Pien, W. 2006. An examination of collaboration and knowledge transfer: China-Singapore Suzhou industrial park. *Journal of Management Studies*, 43(4): 779-811.
- Inkpen, A. C. y Tsang, E. W. 2005. Social capital, networks, and knowledge transfer. *Academy of Management Review*, 30(1): 146-165.
- Jansen, J. J. P., Van den Bosch, F. A. J. y Volberda, H. W. 2005. Managing potential and realized absorptive capacity: how do organizational antecedents mat-


- ter? *The Academy of Management Journal*, 48 (6): 999-1015.
- Jennex, M. y Olfman, L. 2005. Assessing knowledge management success. *International Journal of Knowledge management*, 1(2): 33-49.
- Keszey, T. 2018. Boundary spanners knowledge sharing for innovation success in turbulent times. *Journal of Knowledge Management*, 22 (5): 1061-1081.
- Kothari, C. R. 2004. *Research methodology: methods and techniques*. India: New Age International.
- Lara, G., y Pérez, C. 2020. Retos y perspectivas para el cooperativismo mexicano. *Deusto Estudios Cooperativos*, 16: 163-182, 2020. <http://dx.doi.org/10.18543/dec-16-2020pp.163-182>.
- Ley General de Sociedades Cooperativas. 2018. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143_190118.pdf. (Consultada, septiembre 15, 2020).
- Liebowitz, J., Ayyavoo, N., Nguyen, H., Carran, D. y Simien, J. 2007. Cross-generational knowledge flows in edge organizations. *Industrial Management & Data Systems*, 107(8): 1123-1153, 2007.
- Lin, C., Tan, B. y Chang, S. 2008. An exploratory model of knowledge flow barriers within healthcare organizations. *Information & Management*, 45(5): 331-339, 2008.
- Tamayo, M. 1999. *La investigación*. Bogotá: ICFES (Serie aprender a investigar).
- Méndez Martínez, J. I. 2020. *Políticas públicas. Enfoque estratégico para América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, Colegio de México.
- Minbaeva, D. B. 2007. Knowledge transfer in multinational corporations. *Management International Review*, 47(4): 567-593.
- Moyano Fuentes, J. Puig, F. y Bruque, S. 2008. Los determinantes de la competitividad en las cooperativas. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 61: 233-249. ISSN: 0213-8093.
- Monzón, J. L. y Marcuello, C. 2012. Economía social y empresas sociales. *Ciriec-España, Revista de economía pública, social y cooperativa*, 75, Monográfico.
- Nonaka, I. 1994. A dynamic theory of organizational knowledge creation. *Organization Science*, 5(1): 14-37, 1994.
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. 1995. *The knowledge-creating company: how Japanese companies created the dynamics of innovation*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press.
- Oliva, F. L. 2014. Knowledge management barriers, practices and maturity model. *Journal of Knowledge Management*, 18(6): 1053-1074.
- Oliva, F. y Kotabe, M. 2019. Barriers, practices, methods and knowledge management tools in startups. *Journal of Knowledge Management*, 23(9): 1838-1856.
- Otálora Beltrán, J. y Vásquez Peñalosa, L. 2016. *Metodología ABC para el fortalecimiento de la gestión de costos en las cooperativas de ahorro y crédito de Barranquilla*. (Investigación financiada por COLCIENCIAS, convocatoria 702 de

- 2015 y la Universidad de la Costa. Convocatoria 11 de 2015). Universidad de la Costa, Barranquilla, Colombia.
- Owusu-Manu, D., Edwards, D. Parn, E., Fordjour Antwi-Afari y M. Aigbavboa, C. 2017. The knowledge enablers of knowledge transfer: a study in the construction industries in Ghana. *Journal of Engineering Design and Technology*, 16 (2): 194-210.
- Pedrosa O. C. y Hernández O. Ma. J. 2011. ¿Cómo aplican las sociedades cooperativas de éxito los principios cooperativos? El caso del Grupo Hojiblanca. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 71: 156-185, octubre.
- Peraza Castañeda, E., Gómez García, J. y Aleixandre Mendizábal, G. 2016. Los factores determinantes del comportamiento innovador de las cooperativas: un análisis para el caso de Castilla y León. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 122(3): 252-284. https://doi.org/10.5209/rev_REVE.2016.v122.52025.
- Plaza-Angulo, J., Ciruela-Lorenzo, A. y Martín-Machuca, M. 2016. *La gestión del conocimiento en la sociedad cooperativa. Análisis de su presencia en las cooperativas oleícolas andaluzas*. XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa. Universidad de Málaga.
- Powell, W. W., Koput, K. W. y Smith-Doerr, L. 1996. Interorganizational collaboration and the locus of innovation: networks of learning in biotechnology. *Administrative Science Quarterly*, 41(1): 116-145.
- Ramírez, M. 2020. Economía social y solidaria y estrategia pedagógica del CIIESS. *Sobre México. Temas de Economía*, 1(2): 76-103.
- Reed, R. y R. J. De Filippi. 1990. Causal ambiguity, barriers to imitation and sustainable competitive advantage. *Academy of Management Review*, 15(1): 88-102. (Consultado en Google Scholar).
- Riege, A., y Zulpo, M. 2007. Knowledge transfer process cycle: between factory floor and middle management. *Australian Journal of Management*, 32(2): 293-314, 2007.
- Rivera, C. A. y Labrador, O. 2013. Bases teóricas y metodológicas de la cooperación y el cooperativismo. *Cooperativismo y Desarrollo: COODES*, 1(2): 191-208.
- Rodenes, M. y Torralba, J. M. 2004. Sistemas de ayuda a las decisiones en la gestión del conocimiento y las cooperativas. *Revista de economía pública, social y cooperativa*, 55-75. ISSN 0213-8093.
- Sala, A., Landoni, P. y Verganti, R. 2016. Small and medium enterprises collaborations with knowledge intensive services: An explorative analysis of the impact of innovation vouchers. *R&D Management*, 46(1): 291-302.
- Sarker, S. A. O. N. E. E., Nicholson, D. B. y Joshi, K. D. 2005. Knowledge transfer in virtual systems development teams: An exploratory study of four key enablers. *IEEE Transactions on Professional Communication*, 48(2): 201-218, 2005.

- Scuotto, V., Del Giudice, M., Bresciani, S. y Meissner, D. 2017. Knowledge-driven preferences in informal inbound open innovation modes. An explorative view on small to medium enterprises. *Journal of Knowledge Management*, 21 (3): 640-655.
- Szulanski, G. 1996. Exploring internal stickiness: Impediments to transfer of best practice within the firm. *Strategic Management Journal*, 17(2): 27-43.
- Szulanski, G., Cappetta, R. y Jensen, R. J. 2004. When and how trustworthiness matters: Knowledge transfer and the moderating effect of causal ambiguity. *Organization Science*, 15(5): 600-613.
- Tabaszewska, E. 2009. Gestión del conocimiento orientada al proceso de negocios-supuestos básicos. En Snowosielski (ed.), *Enfoque de procedimientos en organizaciones*. Wroclaw, Wroclaw: University of Economics Publisher.
- Tsai, W. 2001. Knowledge transfer in intraorganizational networks: effects of network position and absorptive capacity on business unit innovation and performance. *The Academy of Management Journal*, 44(5): 996-1004.
- Tsai, W. y Ghoshal, S. 1998. Social capital and value creation: The role of intrafirm networks. *Academy of Management Journal*, 41(4): 464-476.
- Vaghefi, I. Lapointe, L. y Shahbaznezhad, H. 2018. A multilevel process view of organizational knowledge transfer: enablers *versus* barriers. *Journal of Management Analytics*, 5(1): 1-17.
- Veltmeyer, H. 2017. *Globalization and antiglobalization*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Wang-Cowham, C. 2008. HR structure and HR knowledge transfer between subsidiaries in China. *The Learning Organization*, 15(1): 26-44.
- Wen-Bao, L. 2007. The effect of knowledge sharing model expert system with application. *Journal of Technology Transfer*, 134 (2): 508-521.
- Wijk, R., Jansen, J. y Lyles, M. 2008. Inter- and intra-organizational knowledge transfer: a meta-analytic review and assessment of its antecedents and consequences. *Journal of Management Studies*, 45(4): 830-853.
- Xu, Q. y Ma, Q. 2008. Determinants of ERP implementation knowledge transfer. *Information & Management*, 45(8): 528-539.
- Yamin, S., Gunasekaran, A. y Mavonda, F. T. 1999. Relationship between generic strategies, competitive advantage and organizational performance: an empirical analysis. *Technovation*, (19)8: 507-518.

Anexos

Anexo 1. Carta compromiso.

Transferencia y Adaptación de Prácticas de Valor 

Formato 1. Carta compromiso colaboración entre sociedades cooperativas.

La Cooperativa _____ se compromete a trabajar activa y colaborativamente con la Cooperativa _____ durante el mes de Noviembre para la implementación de la práctica:


en la Cooperativa _____. Reportando resultados en el mes de Diciembre.

Ciudad de México a _____ del mes de _____ del 2019.

(Nombre y firma)

(Nombre y firma)

Anexo 2. Cronograma de actividades.

Transferencia y Adaptación de Prácticas de Valor 

Formato 2. Cronograma de actividades y citas programadas

Cronograma de actividades y reuniones pactadas	Fecha y lugar	Participantes	Observaciones

Nombre y firma

Nombre y firma

Anexo 3. Minuta de trabajo.

Transferencia y Adaptación de Prácticas de Valor		IPN INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
Formato 3. Minuta de trabajo de cada sesión		
Número de reunión:	Fecha:	
Actividades desarrolladas:	Participantes:	
Compromisos:		

Anexo 4. Guía de entrevista semiestructurada.

Nombre del entrevistado	
Fecha	
Lugar	
Hora de inicio de la entrevista	
Hora de fin de la entrevista	
Nombre del entrevistador	

Objetivo: Identificar los habilitadores e inhibidores para la transferencia de conocimiento interorganizacional entre sociedades cooperativas.

Conocimiento

1. Disponibilidad

1.1 ¿Encontró adecuada la información acerca de la práctica de valor?

1.1.1 (Sí)

1.1.2 (No)

1.1.3 (Otra) _____

1.1.4 ¿Por qué?

2. Ambigüedad casual

2.1 ¿Identificó ambigüedad o inadecuación en alguno de los elementos centrales de la práctica de valor?

2.1.1 (Sí)

2.1.2 (No)

2.1.3 (Otra) _____

2.1.4 ¿Por qué?

3. Falta de claridad

3.1 ¿Halló confusa o poco clara la información que recibió respecto de la práctica de valor?

3.1.1 (Sí)

3.1.2 (No)

3.1.3 (Otra) _____

3.1.4 ¿Por qué?

4. Complejidad

4.1 ¿Consideró complicada alguna información relacionada con la práctica de valor?

3.1.1 (Sí)

3.1.2 (No)

3.1.3 (Otra) _____

3.1.4 ¿Por qué?

Transmisor de conocimiento

5. Habilidad

5.1 ¿Estima que quien le transmitió y enseñó la práctica de valor contaba con habilidad suficiente?

5.1.1 (Sí)

5.1.2 (No)

5.1.3 (Otra) _____

5.1.4 ¿Por qué?

6. Motivación / Falta de motivación

6.1 ¿Se encontró motivado o con la actitud adecuada para transmitir y enseñar, a quien le compartió la práctica de valor?

6.1.1 (Sí)

6.1.2 (No)

6.1.3 (Otra) _____

6.1.4 ¿Por qué?

7. Falta de capacidad de absorción

7.1 ¿Halló receptividad a sus preguntas e inquietudes por parte de quien le compartió la práctica de valor?

7.1.1 (Sí)

7.1.2 (No)

7.1.3 (Otra) _____

7.1.4 ¿Por qué?

Receptor de conocimiento

8. Habilidad

8.1 ¿Considera que quienes recibieron la práctica de valor contaban con habilidades suficientes para aprenderla?

8.1.1 (Sí)

8.1.2 (No)

8.1.3 (Otra) _____

8.1.4 ¿Por qué?

9. Motivación / Falta de motivación

9.1 ¿Encontró motivados o con la actitud adecuada a los receptores de la práctica de valor?

9.1.1 (Sí)

9.1.2 (No)

9.1.3 (Otra) _____

9.1.4 ¿Por qué?

10. Falta de capacidad de absorción

10.1 ¿Considera que usted y su organización se encontraban en una situación receptiva o adecuada para aprender e integrar la práctica de valor a su acervo organizacional?

10.1.1 (Sí)

10.1.2 (No)

10.1.3 (Otra) _____

10.1.4 ¿Por qué?

Intercambio de conocimiento

11. Cercanía de la relación

11.1 ¿Valora cercana a la persona y a la organización con la cual realizó el intercambio de práctica de valor?

11.1.1 (Sí)

11.1.2 (No)

11.1.3 (Otra) _____

11.1.4 ¿Por qué?

12. Falta de confianza

12.1 ¿Sintió desconfianza o que se desconfiara de usted en el proceso de transferencia o intercambio?

12.1.1 (Sí)

- 12.1.2 (No)
- 12.1.3 (Otra) _____
- 12.1.4 ¿Por qué?

13. Falta de credibilidad

13.1 ¿Experimentó falta de credibilidad hacia usted o hacia algún participante del proceso de transferencia o intercambio?

- 13.1.1 (Sí)
- 13.1.2 (No)
- 13.1.3 (Otra) _____
- 13.1.4 ¿Por qué?

14. Falta de comunicación

14.1 ¿Considera que la comunicación fue adecuada en el proceso de transferencia o intercambio?

- 14.1.1 (Sí)
- 14.1.2 (No)
- 14.1.3 (Otra) _____
- 14.1.4 ¿Por qué?

15. Dificultad en la relación

15.1 ¿Encontró dificultades para relacionarse con los participantes en el proceso de transferencia?

- 15.1.1 (Sí)
- 15.1.2 (No)
- 15.1.3 (Otra) _____
- 15.1.4 ¿Por qué?

Organización

16. Cultura de apoyo

16.1 ¿Considera que su organización otorgó las facilidades para que se dieran el intercambio y la transferencia de la práctica de valor?

16.1.1 (Sí)

16.1.2 (No)

16.1.3 (Otra) _____

16.1.4 ¿Por qué?

17. Falta de cultura de apoyo

17.1 ¿Encontró dificultades o impedimentos dentro de su organización para que se diera el intercambio y la transferencia de la práctica de valor?

17.1.1 (Sí)

17.1.2 (No)

17.1.3 (Otra) _____

17.1.4 ¿Por qué?

18. Estructura rígida

18.1 ¿Participaron otros miembros de la cooperativa en el proceso de intercambio y transferencia de la práctica de valor?

18.1.1 (Sí)

18.1.2 (No)

18.1.3 (Otra) _____

18.1.4 ¿Por qué?

Preguntas libres:

19. ¿Qué elementos y/o factores consideras facilitan la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas?

20. ¿Qué elementos y/o factores consideras inhiben y/o limitan transferir conocimiento entre sociedades cooperativas?

Observaciones:

David García-Mondragón,* Iván Cervantes-Zepeda,*
William Gómez-Demetrio,** Iván Gallego-Alarcón,* Daury García-Pulido,*
Gehovana González-Blanco*

Gestión de los residuos sólidos en México: análisis cualitativo de los diagnósticos básicos

Solid waste management in Mexico: qualitative analysis of basic diagnoses

Abstract | The generation of waste is a product of urbanization, economic development and population growth. In Mexico, waste management has evolved because of the participation in the signing of international agreements and treaties. Taking as a point of reference the basic diagnoses for the integrated waste management, which are the baseline for the planning and preparation of management programs. In this sense, the diagnoses have undergone substantial changes. They are evidenced of a diachronic analysis with the grounded theory approach and computer-assisted qualitative data analysis. The execution of management plans and public policies is limited. The efforts made, maintain waste management more as a discourse than as concrete actions. Which shows the institutional deficiencies for an efficient management of solid waste. For example, only 10% of the final disposal sites at the national level meet all the basic requirements of infrastructure and operation.

Keywords | solid waste | waste management | management plans | public politics | content analysis | wastehousehold.

Resumen | La generación de residuos es producto de la urbanización, el desarrollo económico y el crecimiento de la población. En México, la gestión de los residuos ha evolucionado como consecuencia de la participación en la firma de acuerdos y tratados internacionales. Siendo los diagnósticos básicos para la gestión integrada de residuos la línea base para la planeación y elaboración de los programas y planes de manejo; los cuales han sufrido cambios sustanciales en cada una de sus tres versiones. Dichos cambios se evidencian mediante un análisis diacrónico con el enfoque de la teoría fundamentada y el análisis de da-

Recibido: 3 de febrero, 2022.

Aceptado: 7 de agosto, 2022.

* Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua, UAEMéx.

** Instituto en Ciencias Agropecuarias y Rurales, UAEMéx.

Correos electrónicos: dgarciamo@uaemex.mx | icervantesz@uaemex.mx | wgomezd@uaemex.mx | iga@uaemex.mx | dgarciap@uaemex.mx | ggonzalezbl@uaemex.mx

García-Mondragón, David, Iván Cervantes-Zepeda, William Gómez Demetrio, Iván Gallego-Alarcón, Daury García Pulido, Gehovana González Blanco «Gestión de los residuos sólidos en México: análisis cualitativo de los diagnósticos básicos.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 215-242.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.81788>

tos cualitativos asistidos por computadora. Quedando de manifiesto que la ejecución de los planes de gestión y políticas públicas es limitada, manteniendo la gestión de residuos más como discurso vinculado con un problema, que como acciones concretas. Lo cual evidencia las deficiencias institucionales, falta de presupuesto y acciones concretas para minimizar la generación de residuos sólidos urbanos. Por ejemplo, solo el 10% de los sitios de disposición final a nivel nacional cumplen con todos los requerimientos básicos de infraestructura y operación.

Palabras clave | residuos sólidos | manejo de residuos | planes de manejo | políticas públicas | análisis de contenido | residuos urbanos.

Introducción

LA GENERACIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS es un producto natural del desarrollo económico y el crecimiento de la población. A medida que las naciones se vuelven más pobladas y prósperas, ofrecen más productos y servicios a los ciudadanos, además de que se participa más activamente en el comercio e intercambio mundial generando cantidades exponenciales de residuos que se deben gestionar (Kaza *et al.* 2018).

Los volúmenes de generación de residuos sólidos municipales, también llamados urbanos (RSU), generalmente se correlacionan con los niveles de ingresos y las tasas de urbanización (Chen 2018). Debido a la rápida urbanización y el aumento de la población se crean asentamientos más grandes y la cantidad total de desechos generados aumenta en consecuencia (Kaza y Van Woerden 2018).

La edición de *What a waste 2.0: A global snapshot of solid waste management to 2050*, publicado por el Banco Mundial, señala que el promedio mundial de RSU fue de 0.74 kilogramos per cápita por día (kg/hab/día) en el 2016. Con una generación mundial total de 2,010 millones de toneladas anuales. Además, puntualiza que la cantidad total de RSU generados en los países de bajos ingresos aumentará en más de tres veces y que, para el 2050, la cifra de generación mundial alcanzará los 3,040 millones de toneladas de residuos (Kaza *et al.* 2018).

Por su parte, la composición de los RSU también ha sido correlacionada con los niveles de ingresos, y se considera que refleja patrones de consumo. Así, los países clasificados por el Banco Mundial como de ingresos altos (producto interno bruto (PIB) per cápita anual de \$12,476 dólares o más) generan relativamente menos desechos verdes y de alimentos (32% del total de desechos), y más desechos secos (51%) como plástico, papel, cartón, metal y vidrio, que podrían reciclarse. Mientras que los países de ingresos medios (PIB anual \$1,026 a 12,475) y bajos (PIB de \$1,205 o menos) generan en promedio entre el 53% y 56% de residuos alimentarios y verdes, y solo el 16% son desechos secos (Kaza y Van Woerden 2018).

Específicamente para México, el informe *What a waste 2.0* reporta una tasa estimada de generación de RSU de 1.16 kg/hab/día en el año 2016, con base en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) y de la población (Kaza *et al.* 2018). Ubica al país en la región de América Latina y Caribe, donde la tasa de generación de RSU media se reporta en 0.99 kg/hab/día, y clasifica a México como un país de ingresos medios con un promedio de generación de residuos verdes y alimentarios del 52 por ciento.

En contraste, en México, en el Diagnóstico Básico para la Gestión Integral de los Residuos (DBGIR), publicado por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) en el año 2020, reportó una generación estimada de 0.944 kg/hab/día y una generación diaria en el país de 120,128 toneladas de RSU (Semarnat 2020). La estimación considera solo el 28 % de la información que se debería generar como por parte de los Programas Estatales para la Prevención y Gestión Integral de Residuos (PEPGIR) del país (Semarnat 2020).

Mientras que, en términos de la composición de los residuos en México, de las 120,128 t/día, el 46.42% de los residuos generados se clasifican como orgánicos (verdes y/o alimentarios) y el 31.56% corresponde a residuos inorgánicos o secos susceptibles de aprovechamiento, y el 22.03% corresponderían a “otros residuos”¹ (Semarnat 2020). Lo que ratifica la clasificación del Banco de Mundial, en términos de generación de residuos orgánicos como un país de ingresos medios (Kaza *et al.* 2018).

Cabe señalar que las diferencias con el reporte del Banco Mundial en términos de generación per cápita reportada, así como en la composición de los residuos, pueden atribuirse a la metodología para estimar o determinar la generación de residuos. No obstante, la generación estimada en nuestro país (0.944 kg/hab/día) sigue siendo alarmante al posicionarlo 27.56 puntos porcentuales por arriba de la media mundial reportada (0.74 kg/hab/día). Y, a nivel nacional, solamente 82 de 767 sitios de disposición final cumplen con todos los requerimientos básicos de infraestructura y de operación considerados por el INEGI en el Censo nacional de gobiernos municipales y delegacionales, para el tratamiento adecuado de los residuos (Semarnat 2020)

Así, tanto en el DBGIR como en el informe *What a waste 2.0*, se enfatiza la importancia de la gestión de los RSU con el objetivo de proteger la salud humana, el ambiente, y conservar los recursos. De acuerdo con Allesch y Brunner (2014), para alcanzar estos objetivos, los gobiernos deben aplicar estrategias in-

1 Otros: residuo fino (no específica), pañal desechable (residuos sanitarios), algodón, trapo (residuo textil), loza y cerámica, material de construcción y varios (residuos fuera de las clasificaciones anteriores). Clasificación de los residuos referenciada en el DBGIR 2012 y 2020.

tegradas de gestión en los procesos de recolección, transporte, tratamiento, reciclaje, eliminación, entre otros.

En México, la gestión de residuos nace una vez que el gobierno ratifica el Convenio de Basilea el 22 de marzo de 1991 y al publicarse en el *Diario Oficial de Federación* (DOF) la Ley General de Prevención y Gestión Integral de los Residuos (LGPGIR) el 8 de octubre del 2003.

Artículo 1. La presente Ley es reglamentaria de las disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que se refieren a la protección al ambiente en materia de prevención y gestión integral de residuos, en el territorio nacional. Sus disposiciones son de orden público e interés social y tienen por objeto garantizar el derecho de toda persona al medio ambiente sano y propiciar el desarrollo sustentable a través de la prevención de la generación, la valorización y la gestión integral de los residuos peligrosos, de los residuos sólidos urbanos y de manejo especial; prevenir la contaminación de sitios con estos residuos y llevar a cabo su remediación. (DOF 2003)

Esta Ley entró en vigor el 6 de enero del 2004, y adopta un enfoque preventivo para la consecución de sus objetivos, fundamentados en la aplicación del principio de responsabilidad común, pero diferenciada de todos los sectores sociales que generan y gestionan residuos (Armijo *et al.* 2011).

De acuerdo con Hoornweg y Bhada-Tata (2012), la gestión de residuos sólidos es posiblemente el servicio administrativo más importante, al servir como un requisito previo para otras acciones municipales. En este sentido, la LGPGIR cuenta con dos instrumentos para la gestión integral de los residuos: 1) El Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (PNPGIR), que se basa en los principios de reducción, reutilización y reciclado de los residuos, en un marco de sistemas de gestión integral, que funciona como una serie ordenada de actividades y procedimientos necesarios para lograr los objetivos de la Ley, y, 2) con el Diagnóstico Básico para la Gestión Integral de Residuos (DBGIR), que es el estudio que considera la cantidad y composición de los residuos, así como la infraestructura para manejarlos integralmente y que permite establecer el plan de manejo cuyo objetivo es minimizar la generación y maximizar la valorización de residuos sólidos, bajo criterios de eficiencia ambiental, tecnológica, económica y social (DOF 2003).

Cabe señalar que una función concomitante del diagnóstico es ser una herramienta para formular e instrumentar el Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (Semarnat 2020). De modo que el DBGIR se presenta como una línea base para mejorar los programas de gestión de residuos.

Actualmente existen varios métodos para evaluar la gestión de residuos sólidos. Estos métodos se usan como herramientas comunes para respaldar las de-

cisiones relacionadas con la gestión de residuos y su análisis se centra en materia económica, ambiental y social (Morrissey y Browne 2004; Pires *et al.* 2011; Allesch y Brunner 2014).

Sin embargo, son pocos los estudios que adoptan un enfoque neutral y profundizan en los avances y retos que impone la gestión de residuos en los ámbitos local y/o nacional. Por lo anterior, el objetivo de este trabajo fue realizar un análisis diacrónico sobre la gestión de residuos sólidos urbanos (RSU), con el enfoque de la teoría fundamentada y el análisis de datos cualitativos asistidos por computadora, y así permitir contextualizar los avances de las políticas públicas en términos de su planeación y ejecución en México.

Metodología

Con la finalidad de que esta investigación proporcione una descripción completa y sistemática de la gestión integral de los RSU, la perspectiva diacrónica (Díez y Moulines 1999; Hämäläinen 2014) se complementa con los principios de la teoría fundamentada (Morales 2016; Zhang *et al.* 2020) y el análisis de datos cualitativos asistidos por computadora (computer assisted qualitative data analysis (CAQDAS)) (Bufoni *et al.* 2016)

De esta forma, mediante la técnica de análisis de contenido, la metodología científica social que centra su atención en la comunicación humana grabada en textos escritos (Baxter 2020) y el uso del *software* MAXQDA se logra una mayor convergencia entre los datos analizados; como resultado, la evidencia adquiere “una mayor certidumbre en la confiabilidad (credibilidad) de los hallazgos” (Bowen 2009). En la práctica, este planteamiento metodológico permite producir inferencias objetivas sobre el discurso y contenido comunicativo presente en diversos documentos (oficiales, científicos, de divulgación, etc.) que centran su atención en la gestión de residuos.

Para cumplir con el objetivo, inicialmente se realizó una revisión de la literatura que ahonda en el marco legal y normativo en temas ambientales en México. Más adelante y, para fines de este trabajo, el análisis de contenido con las herramientas descritas anteriormente se realizó con los apartados sobre residuos sólidos urbanos (RSU), excluyendo las otras dos grandes categorías de residuos (cuadro 1), presentes en los DBGIR emitidos por el Instituto Nacional de Ecología (INE), Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) y la Semarnat en los años 2006, 2012 y 2020, respectivamente.

Tomando como referente básico el contenido de la LGPGIR y con el apoyo de un grupo de académicos expertos en gestión ambiental —a partir de una discusión previa sobre los fundamentos ontológicos y epistemológicos referentes a la gestión de residuos sólidos urbanos—, estos textos fueron categorizados infi-

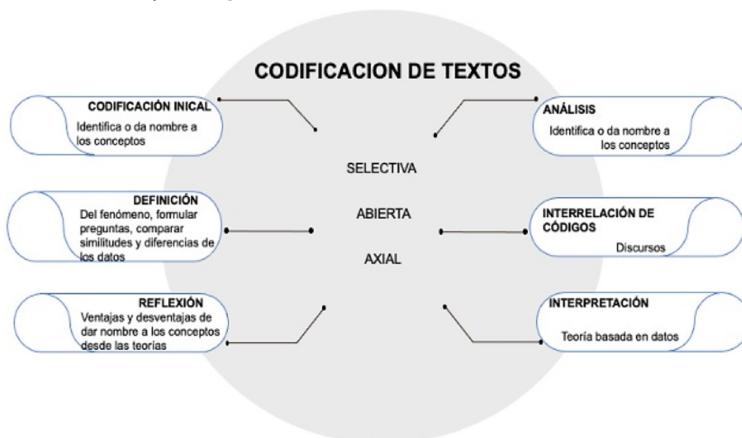
Cuadro 1. Clasificación de los residuos en México.

Residuo	Definición
Sólido urbano (RSU)	Son aquellos producidos en las casas habitación, como consecuencia de la eliminación de los materiales que se utilizan en las actividades domésticas (por ejemplo, residuos de los productos de consumo y sus envases, embalajes o empaques, o residuos orgánicos); los que provienen también de cualquier otra actividad que se realiza en establecimientos o en la vía pública, con características domiciliarias y los resultantes de lugares públicos, siempre que no sean considerados como residuos de otra índole.
Manejo especial (RM)	Materiales que se generan en los procesos productivos o de servicios y que no reúnen las características para ser considerados residuos sólidos urbanos o residuos peligrosos. En esta categoría se incluyen los RSU generados a gran volumen (más de 10 Ton/añual).
Peligroso (RP)	Aquellos que poseen al menos una de las llamadas características CRETIB, es decir, pueden ser: corrosivos (C), reactivos (R), explosivos (E), tóxicos (T), inflamables (I) y biológico-infecciosos (B). También se consideran peligrosos los envases, recipientes, embalajes y suelos que hayan contenido o sido contaminados con RP.

Fuente: Elaboración propia con base en la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de Residuos (DOF 2003).

riendo una serie de expresiones (codificación) representativas a partir de unidades del texto (palabras o frases) que se repiten continuamente (Aquino y Mutti 2006). Esta codificación se realizó de manera iterativa a partir de la lectura analítica repetida de todos los textos, para después generar nuevos códigos y agruparlos en uno más inclusivo (figura 1).

Figura 1. Modelo analítico para la gestión de residuos sólidos con base en la teoría fundamentada.



Fuente: Elaboración propia con base en MAXQDA (2020) y De la Espriella y Gómez (2020).

Comúnmente, el tipo de inferencias a que conducen este tipo de análisis son sobre los productores de los textos, los mensajes en los mismos textos y la audiencia de esos textos (Baxter 2020), por lo cual, con la implementación de este modelo nos aseguramos de que el proceso se realizase de manera conceptual y metodológicamente uniforme (Challenger *et al.* 2018).

El análisis de la codificación (cuadro 2) se realizó con el *software MAXQDA 2020*, aplicando las funciones de nube de palabras, tabla cruzada, mapa de códigos y clúster; de esta forma, se tuvo acceso a las secciones codificadas sin descontextualizarlas y se dio una mayor transparencia al proceso de investigación (Mativi *et al.* 2020). Finalmente, a partir de los resultados comparativos, se realizó un análisis comparativo entre los tres documentos codificados.

Resultados

De acuerdo con Schneider (1985) “los problemas sociales son construidos socialmente”, los problemas no existen en la realidad, son caracterizados como tales por actos e interacciones de los actores sociales que, colectivamente, definen una situación como un problema (Cejudo 2008).

Respecto a la generación de los residuos sólidos, la forma en que se constituyó la basura como problema público vino de la mano con la divulgación de la relación entre los primeros y la enfermedad, una de las ideas más importante del siglo XIX que transformó la relación entre la humanidad y sus desechos, pues a partir de dicho conjunto de creencias estos dejaron de ser vistos como solo molestos para convertirse en peligrosos. Lo anterior obligó a crear una política pública para hacerse cargo de los residuos. Al exponer esta problemática en la escena pública y política, tuvo lugar el surgimiento de una nueva generación de estrategias para gestionar los residuos, la denominada Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos (GIRS), un modelo sustentable que se intenta implementar a nivel mundial (Jiménez 2017).

Entre las acciones realizadas para tratar de implementar el modelo de la GIRS se encuentra la firma de tratados y convenios internacionales. Particularmente, México ha firmado 77 tratados internacionales desde 1969 a la fecha, sin embargo, al inicio no contaba con una legislación ambiental que sustentara las acciones preventivas para el cumplimiento de los objetivos planteados en los acuerdos, y es hasta 2003 que se promulga la Ley General sobre la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (LGPGIR).

La publicación de esta nueva ley permitió regular la GIRS, sentando las bases jurídicas para el reordenamiento de las políticas públicas en el manejo integral de los residuos. A partir de la LGPGIR, los tres órdenes de gobierno expiden diversos ordenamientos jurídicos, entre los cuales se encuentra la realización de un diagnóstico básico cada 6 años (elaborado por primera vez en el año 2006).

Cuadro 2. Códigos y subcódigos generados para el análisis de los DBGIR.

Códigos/Categoría de análisis	Definición	Subcódigos	Definición
Recolección	Recoger los residuos para su traslado a áreas o instalaciones para su manejo integral.	Separada-selectiva-diferenciada. Mezclada-miixa.	Subclasificación en el origen de los residuos en orgánicos e inorgánicos con el objeto de facilitar su separación primaria y secundaria. No hay una separación de los residuos en el lugar de origen.
Acopio	Reunir los residuos de una o varias fuentes para su manejo (después de la recolección).	Pepena (del náhuatl: pepenar, acción de "escoger"). Separación	Recuperación informal de residuos reciclables y/o de reúso. Subclasificación de los de residuos en el lugar de acopio en orgánicos e inorgánicos, para reciclaje y/o reúso de la fracción inorgánica (FIRSU).
Almacenamiento	Resguardo de los residuos, previo a su aprovechamiento, tratamiento, confinamiento y/o disposición final.	Centros de almacenamiento (acopio).	* Retención temporal de los residuos en áreas que cumplen con las disposiciones oficiales, en tanto sean procesados, aprovechados, tratados, transportados o puestos a disposición final.
Transporte	Traslado de residuos sólidos en función de su clasificación hacia los sitios de transferencia, tratamiento o disposición final.	Clasificación	Diferenciación de los residuos en: sólidos urbanos (RSU, generados en casa habitación con volúmenes menores a 40 ton), de manejo especial (RME, con volúmenes superiores a 40 ton) y peligrosos (RP, de acuerdo con el listado de la Semarnat).
Tratamiento	Transformaciones producidas por medios físicos, químicos y/o biológicos.	Físicos Químicos Biológicos	Reducción de volumen mediante: 1) separación de componentes; 2) compactación, y, 3) trituración. Implican un cambio de estado (sólido a líquido o gaseoso), que reduce el volumen y/o recupera productos de conversión. Por procesos de combustión, pirólisis, y gasificación, principalmente. Transformaciones controladas que utilizan microorganismos bajo condiciones aerobias o anaerobias. Por las cuales se obtienen productos con valor agregado.
Valorización	Conjunto de acciones asociadas para dar valor a los residuos transformados, bajo criterios de responsabilidad compartida, manejo integral, eficiencia ambiental, tecnológica y económica.	Material Energética	Se generan productos sólidos para usos diversos. Se generan productos, sólidos, líquidos o gaseosos con propiedades para la generación de energía calorífica o eléctrica.
Disposición final	Confinamiento permanentemente de los residuos en sitios o instalaciones.	Rellenos sanitarios Sitios controlados Tiraderos a cielo abierto Sin disposición	Instalación destinada a la disposición final de los residuos sólidos urbanos y de manejo especial. Espacio que cumple con los requisitos establecidos en las normas oficiales. Sitio que no cumple con los requisitos establecidos en la normatividad. Disposición de los residuos en sitios no oficiales.

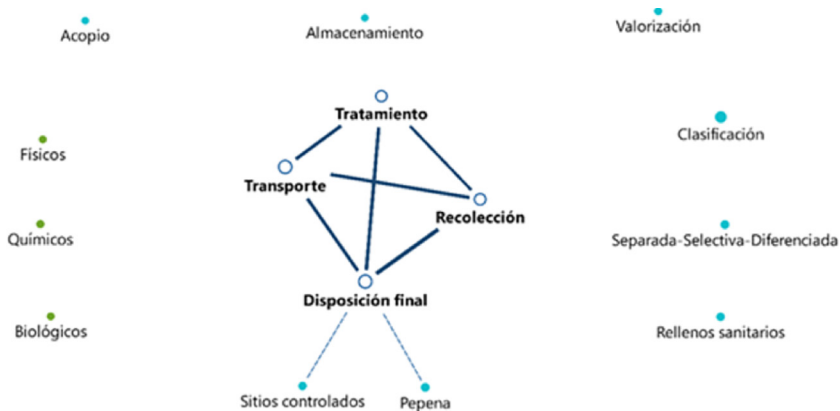
* Plantas de aprovechamiento, tanto para residuos orgánicos como inorgánicos. De forma general, cuentan con: báscula, captura de lixiviados, tratamiento de lixiviados, captura de gas, captura de gas con producción de energía, producción de energía, geomembrana, celdas de confinamiento, cerca, entre otros.

Fuente: Elaboración propia con base en la LGPGIR (Reforma publicada en DOF (2021).

Análisis DBGIR 2006²

El conglomerado obtenido del DBGIR 2006 muestra una incipiente estrategia de gestión fundamentada en los procesos más básicos: recolección, transporte, tratamiento y disposición final (sitios controlados y pepena (figura 2)). Dejando como códigos emergentes o sin interacciones los procesos encaminados a la separación, valorización y almacenamiento.

Figura 2. Conglomerado obtenido del DGBIR 2006.



Fuente: Elaboración propia, *software MAXQDA*.

Es importante señalar que en prólogo del DBGIR 2006, se pone en evidencia el no contar con una política nacional en el tema de residuos así como la carencia de indicadores o bien encontrar que los existentes no se encontraban adecuadamente sustentados. De esta forma, el DBGIR 2006 se elaboró a partir de fuentes documentales o directas, pues no se contaba con una metodología que permitiera trabajos de campo (muestreos), ni de revisión de datos en las fuentes generadoras, o con la infraestructura disponible para el manejo de residuos en el país (Avedoy 2006). Así pues, el diagnóstico fue elaborado con el objetivo de dar cumplimiento a la LGPGIR promulgada en 2003. Ya que previamente no existía algún documento o esfuerzo para realizar un análisis sobre la generación y manejo de los residuos sólidos en el territorio nacional.

De esta forma, la Semarnat llevo a cabo la elaboración del DBGIR con dos propósitos: 1) dar cumplimiento a lo establecido en la LGPGIR, y, 2) proporcionar información para establecer las políticas y los instrumentos necesarios para el manejo de los residuos en todas sus categorías (Avedoy 2006). De acuerdo con

² En Avedoy (2006).

Galván *et al.* (2008), a partir de este ejercicio, se pretendía cumplir con acuerdos internacionales y metas clave; fortaleciendo el marco legal y sentando las bases de un sistema de gestión integral de los residuos sólidos (GIRS) (Galván *et al.* 2008).

En términos generales, se puede decir que este documento fue elaborado como etapa preliminar para la integración de un DBGIR (Avedoy 2006), donde se comenzaron a vincular temas de desarrollo institucional, política integral para el manejo de los residuos, modificación y fortalecimiento del marco legal, así como mejorar e implementar un sistema de información, a partir de lo cual se plantearon acciones y escenarios a corto, mediano y largo plazo (cuadro 3), que permitirían evaluar el impacto y eficiencia de los programas implementados para la GIRS.

Cuadro 3. Acciones para la GIRS planteados en el DBGIR 2006.

Escenarios (plazos)		
Corto (2006-2008)	Mediano (2009-2014)	Largo (2015-2020)
Proponer iniciativa para revisar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).	Modificación a la CPEUM. Cumplimiento y adecuación al Marco Legal.	Cumplimiento al 100% del marco legal.
Definir la rectoría del sector.		
Actualizar normas oficiales mexicanas (NOM's) y plantear la elaboración de las nuevas necesarias.	Elaboración, publicación y entrada en vigor de nuevas NOM's.	Personal competente.
Impulsar al sector académico y la formación de cuadros profesionales eficientes.		
Fomentar iniciativas financieras con claridad y transparencia.	Fortalecer finanzas para el sector.	Autosuficiencia financiera.
Definición del esquema tarifario.	Aplicación de tarifas.	Cobertura al 100% en el pago de tarifas.
Elaboración de la política nacional.	Cumplir con los objetivos, metas y alcances establecidos.	Alcanzar la sustentabilidad.
Elaboración de la política nacional.		
Estudios y proyectos para definir metodologías.	Sistema Nacional de Información.	
Crear bases para el Sistema Nacional de Información.		
Investigación de las mejores tecnologías y diseñar guías.	Aplicación de tecnología propia y exportación.	
Fomento al desarrollo tecnológico nacional.		
Definición de servicios e infraestructura.	Construcción e instalación de infraestructura.	Operación y mantenimiento de la infraestructura.

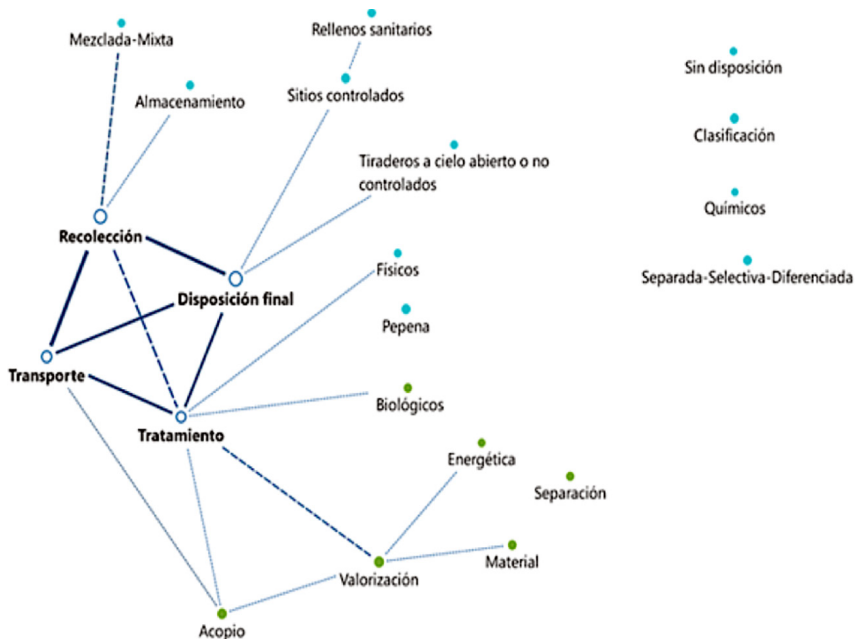
Fuente: DBGIR (en Avedoy 2006).

En concordancia con lo mencionado por Cejudo (2008), las decisiones sobre políticas públicas, además de una selección de metas e instrumentos de evaluación, llevan emparejado la construcción de significados expresados en un discurso, el cual busca incidir en la implementación de las políticas, por los actores que habrán de llevarlas a cabo; siendo esto, de acuerdo con Avedoy (2006) y Galván *et al.* (2008), el principal objetivo de la elaboración del DBGIR 2006.

Análisis DBGIR 2012

En este diagnóstico, se observa una mayor complejidad de interacciones entre los códigos (figura 3); el conglomerado manifiesta una base de procesos similar al diagnóstico 2006, sin embargo, las interacciones secundarias de los 4 procesos básicos (recolección, transporte, tratamiento y disposición final) son una muestra de las variaciones en las políticas públicas sobre el manejo de los residuos. Se abordan, además, temas transversales y emergentes (representados por los puntos azules y verdes, respectivamente), principalmente encaminados al tratamiento, acopio, valorización energética y material de los residuos; así como la disposición final en sitios controlados, rellenos sanitarios y tiraderos a cielo abierto.

Figura 3. Conglomerado obtenido del DGBIR 2012.



Fuente: Elaboración propia, software MAXQDA.

El clúster del DBGIR 2012 refleja el discurso sobre un manejo integral de los RSU ideal, presentado en el Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos 2009-2012 (Semarnat 2009); como resultado del DBGIR 2006 y del documento *Política y estrategia para la prevención y gestión integral de los residuos en México* (Semarnat 2007), se establecen las bases para el diseño de las políticas públicas y otros instrumentos de gestión. Proyectando, de este modo, una política ambiental con base en el fomento de cambio de hábitos de consumo y producción (Jiménez 2017)

Con base en lo anterior, en el diagnóstico 2012 se puede observar la inclusión de temas emergentes como: gestión de residuos en situación de riesgo y desastre, cambio climático y residuos, desarrollo científico y tecnológico, educación y capacitación, sistema de información nacional para la gestión integral de los residuos, las tres erres (reducir, reciclar, reutilizar), ciclo de vida, entre otros. Temas que un par de años atrás se habían incorporado en el *Diario Oficial de la Unión Europea ((DOUE) C 115, mayo 9, 2008)*, además de tocar como un asunto fundamental y relevante el cumplimiento de tratados internacionales (INECC-Semarnat 2012).

En este sentido, la Semarnat estableció metodologías con la finalidad de validar los indicadores de generación de residuos (volumen de generación, muestreo de residuos, etc.) con base en los indicadores propuestos por la OCDE (2004) y bajo la asesoría de la Agencia Alemana para el Desarrollo (GIZ) (INECC-Semarnat 2012). Sin embargo, aunque las políticas públicas nacionales intentaban mantenerse actualizadas en concordancia con las políticas y tratados internacionales, no se concretaban las acciones derivadas de dichas actualizaciones (Jiménez 2017).

Como se destaca en el diagnóstico 2012, si bien se contó para su elaboración con los datos provenientes de los programas establecidos para la prevención y gestión integral de los residuos de entidades federativas y municipios, como de los censos realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y, en algunos casos, de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), los datos no coincidían entre las fuentes, lo cual evidenció que una metodología armonizada seguía siendo una tarea pendiente (INECC-Semarnat 2012).

Sin embargo, el DBGIR 2012 contiene avances significativos con respecto al realizado en 2006, al considerar las metas planteadas a corto y mediano plazo (cuadro 3). Pues se cumplió con la actualización del marco legal y el establecimiento de la normatividad oficial mexicana (NOM) en términos de residuos, lo cual permitió legislar y regular los residuos sólidos. En materia financiera se fortaleció el sector mediante la designación de un presupuesto para el programa de fomento al manejo y la gestión integral de los RSU en el país, a través del financiamiento de estudios o programas de prevención y gestión integral y proyectos

para incrementar la capacidad instalada para la recolección, el aprovechamiento y la disposición final (Coneval 2015).

Al no contar con indicadores de impacto que evidenciaran el avance logrado en la implementación de los planes y programas de manejo de residuos sólidos, se puede decir que los avances más significativos se dan en materia de gestión y no tanto en la operatividad de los programas. En consecuencia, tampoco se estableció una línea base que sirviera como guía para la toma de decisiones en la elaboración de nuevos planes y programas para la GIRS.

Jiménez (2017), quién realiza un análisis en términos cuantitativos de la GIRSU, al considerar los DBGIR 2006 y 2012, señala que la gestión de residuos es una tarea pendiente por la condición deficitaria en términos de infraestructura y por la implementación del modelo de sustentabilidad por las diferencias territoriales que existen en el país.

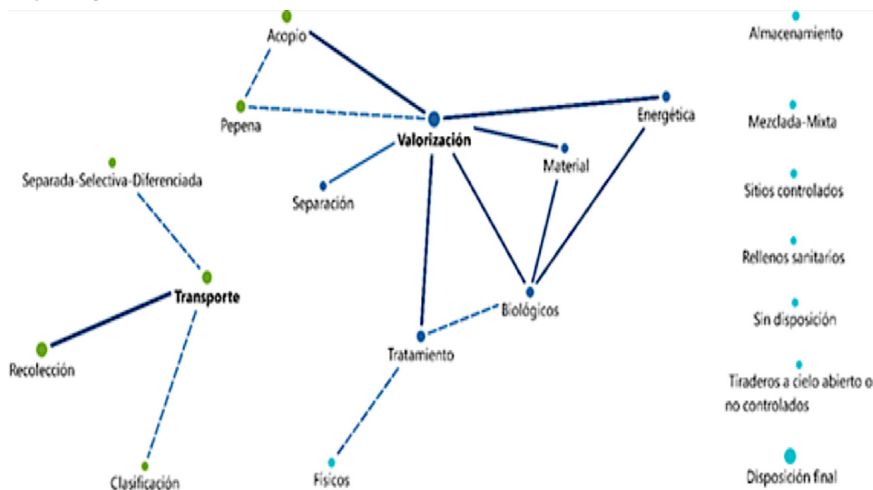
Análisis DBGIR 2020

Por último, en el análisis del DBGIR 2020 se observa un clúster indicando otro cambio en la matriz de interacciones, incorporando la valorización como un código que actualmente tiene un peso mayor dentro de los procesos de gestión de residuos sólidos (figura 4). Lo anterior, debido a que incluye procesos de separación, pepena y acopio, que hacen referencia, principalmente, a material inorgánico, como plástico, metal, vidrio, entre otros, y a una valorización mediante tratamientos biológicos para la obtención de energía o materiales que provienen de la materia orgánica.

En la misma figura 4, se puede observar un clúster aislado que contempla el transporte como un eje correlacionado con la recolección, clasificación y separación selectiva y diferenciada de los residuos. Así, el clúster de valorización y el de transporte se visualizan separados, sin embargo, al integrar los procedimientos identificados por el color verde, se puede inferir que para poder realizar una valorización de los residuos ya sean orgánicos o inorgánicos, primero se debe realizar un transporte con una separación selectiva que permita dirigir los residuos al proceso correspondiente. Estos resultados sugieren que se ha logrado consolidar una gestión integral de los residuos; no obstante, en el análisis global de los documentos, se observa que el discurso prevalece (65%) sobre las acciones (35%).

El predominio del discurso sobre las acciones tiene fundamento en las modificaciones en materia de legislación (como, por ejemplo, la Ley General de Cambio Climático), así como en la firma de tratados internacionales (por caso, el Convenio de Minamata) durante el periodo 2012-2018.

Figura 4. Conglomerado obtenido del DBGIR 2020.



Fuente: Elaboración propia, software MAXQDA.

Se logran avances significativos en las políticas públicas y en los instrumentos aplicables en materia de gestión integrada de los residuos sólidos. Así, la LGPGIR sufre modificaciones en sus artículos 7, 10 y 96. Los dos primeros artículos presentan modificaciones en relación con la gobernanza de cada entidad federativa, otorgándoles la libertad para coordinarse con sus municipios a fin de formular e implementar un sistema de gestión de residuos; mientras que el artículo 96, se enfoca en el fortalecimiento del manejo, valorización y disposición final de los residuos (LGPGIR 2021).

De tal forma, el DBGIR 2020 refleja los alcances a 18 años de la publicación de la LGPGIR y muestra la situación que presenta nuestro país en términos de generación y manejo de los residuos a nivel nacional. En este sentido, al hacer un balance en relación con las acciones planeadas a largo plazo en el DBGIR 2006, se puede decir que en materia de legislación los cambios fueron significativos (podemos mencionar que 23 de los 32 estados de la república mexicana tienen una Ley Estatal en Materia de Residuos); hubo consecución de los acuerdos internacionales, así como la incorporación de conceptos (termovalorización, tratamiento por esterilización, valorización y vulnerabilidad, coprocesamiento e incineración de residuos). No obstante, aun cuando las leyes estatales no son específicas en relación con residuos, pues se acogen dentro de leyes ambientales y/o de equilibrio ecológico, por lo general, en algunos programas solo son enunciativas. Además, de los 23 estados que sí cuentan con disposiciones estatales, tres no han realizado reforma alguna desde el año de su publicación (Semarnat 2020).

Estas acciones dejan claro que el sistema jurídico en materia de residuos sigue avanzado, sin embargo, aún no es eficiente y eficaz. Considerando que hay estados sin leyes al respecto, y que algunos no han realizado reformas o actualizaciones, es necesario unificar criterios y delimitar claramente las funciones que corresponden a cada órgano de la administración pública, así como integrar y sistematizar las atribuciones y funciones. De esta forma se facilitará su conocimiento y entendimiento, tanto para los funcionarios públicos como para los gobernados, así como su reglamentación adecuada y, en última instancia, su aplicación efectiva (Semarnat 2020).

Esta problemática no es exclusiva de nuestro país, Toledo-Cervantes y Quintero-Castellanos (2022) mencionan que en países menos desarrollados, la inapropiada gestión de los RSU se debe al distanciamiento existente entre su administración pública y la sociedad; como por ejemplo, en los costos de operación u objetivos mal elaborados, en la insuficiencia en la cobertura de la recolección y en el tratamiento de los RSU, entre otros.

Categorías de análisis en los DBGIR

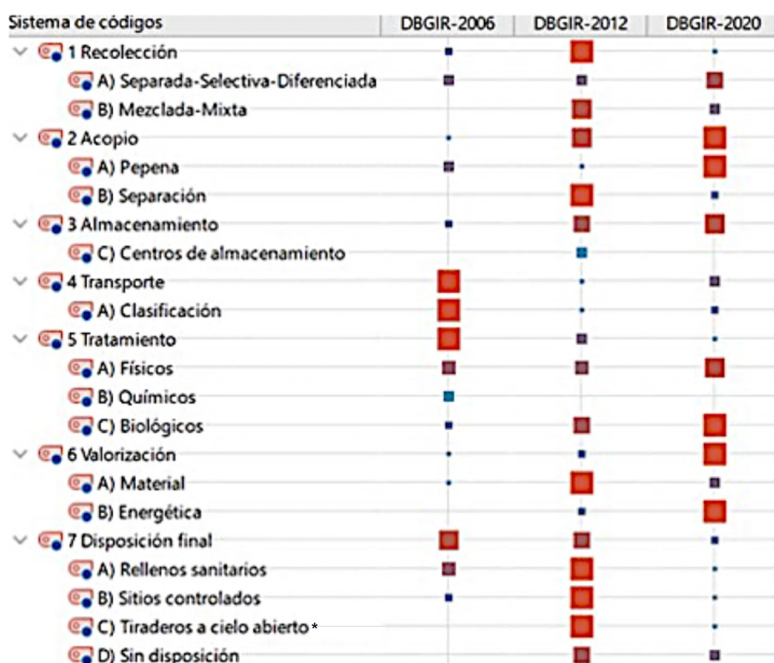
Al realizar una matriz de codificación del contenido en cada uno de los diagnósticos básicos (figura 5). Podemos observar que en el DBGIR 2006 se destacan los códigos de transporte, clasificación y tratamiento de los residuos sólidos, en contraste con el diagnóstico del 2012, donde se observa una mayor representatividad de los procesos involucrados en la GIRS, como lo es la recolección, acopio, separación, valorización energética y disposición final en rellenos sanitarios, sitios controlados y tiraderos a cielo abierto. Por último, en el documento publicado en año 2020, la matriz muestra una mayor representatividad para los procesos de acopio, pepena, tratamientos físicos, biológicos y valorización energética.

La relatividad diacrónica encontrada en los tres documentos refleja los cambios en las políticas públicas a lo largo de los periodos analizados. Particularmente a partir del 2003, donde se ratifica la participación de México en el Convenio de Estocolmo, generando la promulgación de la LGPGIR en ese mismo año (Peña *et al.* 2011).

La incorporación de nuevos conceptos al discurso de los DBGIR es la forma en que las políticas públicas han buscado construir vínculos entre las acciones de los individuos y el modo en que la sociedad moldea dichas acciones, con la finalidad de crear significados compartidos que se vuelvan estructuras estables (instituciones u organizaciones) legítimas y con sentido (Cejudo 2008).

Los diagnósticos básicos son, aparentemente, el último eslabón donde se evidencian las acciones que México lleva a cabo en cuanto al manejo integral de

Figura 5. Interrelación conceptual de los elementos básicos presentados en los DBGIR de los residuos sólidos urbanos.



* 0 no controlados.

Fuente: Elaboración propia.

residuos sólidos. Además, son la base para ejecutar las actualizaciones y modificaciones de las leyes nacionales, en concordancia con los tratados internacionales, bilaterales y multilaterales firmados.

Al respecto, Tello-Espinoza (2018) menciona que en el continente americano existe la confusión sobre qué se hace primero si la ley o los planes nacionales de manejo de residuos. A manera de crítica, indica que se sabe que es de la Ley de la que se desprenden los planes nacionales, pero cuando un país, por razones políticas, considera que no es el momento de hacer una ley, debe contar por lo menos con un plan nacional, pues es de ahí de donde estos marcan las pautas para establecer las reglas para poder definir una política nacional.

El hecho de que en México exista evidencia de que primero se ha escrito la ley y posteriormente los planes de manejo y por último el DBGIR indica que a lo largo del tiempo se ha tenido claridad en cuanto a la política nacional alineada con los compromisos internacionales contraídos y sus modificaciones, así como con la toma de decisiones y estrategias para el manejo de los residuos sólidos urbanos.

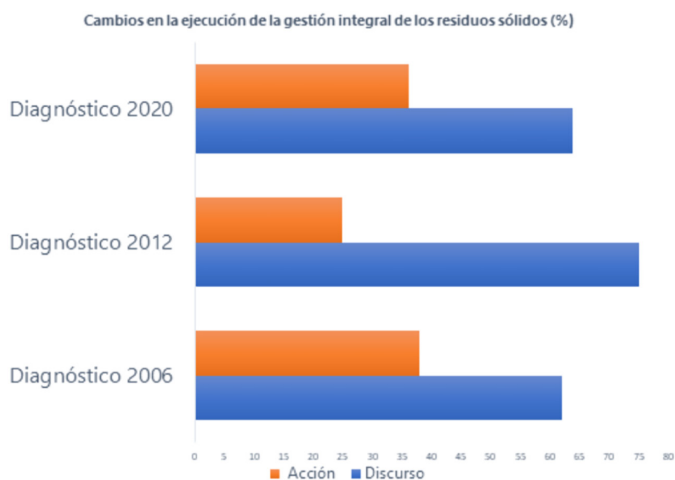
Semejanzas y diferencias entre los DBGIR

Los resultados de los tres documentos muestran el concepto de gestión integral de los residuos, en dos sentidos: el primero con un argumento discursivo conceptual enfocado a las formas institucionales y legales en que se debe aplicar la gestión, y, el segundo encaminado a las acciones realizadas en cada periodo que presenta el diagnóstico (figura 6).

En la figura 6, podemos ver que en los tres diagnósticos predomina el discurso de la gestión de los residuos sobre la acción. Particularmente, en 2012 es donde se observa que el contenido se centra en el argumento discursivo (75%) enfocado en la normatividad, el marco legislativo vigente y sus modificaciones. Si bien en los diagnósticos 2006 y 2020, el porcentaje del discurso es menor (62 y 63.8%, respectivamente), es evidente que las acciones concretas para la gestión integral de los residuos sólidos que se realizan en México predominan como una alusión a lo que se debería hacer, cómo se debería hacer y por qué se debería hacer, y no tanto a lo que se hace para el cumplimiento de los objetivos planteados en el PNPGIR.

Lo anterior puede ser una consecuencia o reflejo del enfoque con el que se ha establecido la gestión de los residuos en México. Armijo *et al.* (2011) mencionan que la LGPGIR adoptó, desde su publicación, un enfoque preventivo, fundamentado en el principio de responsabilidad común diferenciada, de todos los sectores que generan y gestionan los residuos. Ocasionando, con lo anterior, una gestión enfocada más al discurso y no a la acción concreta. Otra probable causa puede estar derivada de las modificaciones de los artículos 7 y 96 de la LGPGIR en el año

Figura 6. Comparación del contenido para el concepto gestión integral de los residuos sólidos en los DBGIR.



Fuente: Elaboración propia, software MAXQDA.

2013, donde se otorga a cada entidad federativa la libertad para coordinarse con sus municipios, con el propósito de formular e implementar dentro de su circunscripción territorial un sistema de gestión integral de residuos. Esta modificación pretendía otorgar autonomía tanto a entidades federativas, como a municipios para realizar y ejecutar sus propios sistemas de GIRS, sin embargo, más que estandarizar los procedimientos, dicha modificación a la ley generó una brecha tan grande como la misma diversidad, cultural, social y económica de nuestro país.

Hoy en día se identifican dos escenarios principales: uno compuesto por programas estatales actualizados, funcionales encaminados a la acción (como el Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos para la CDMX, 2021-2025; Secretaría del Medio Ambiente de la CDMX-Sedema 2021), y, un segundo, a nivel municipal, donde existen casos que no cuentan con un plan para la GIRS que resulta en una falta: i) de planeación estratégica, ii) de un presupuesto equitativo a nivel federal, estatal y municipal, y, iii) de continuidad de los programas ambientales y de insuficiente infraestructura municipal (Romero-Cuero *et al.* 2016).

La desigualdad social imperante en nuestro continente, también se ve reflejada en la gestión de los residuos sólidos: la visión gubernamental que cambia cada tres años a nivel municipal, las prioridades en su plan de desarrollo y el ajustado presupuesto son algunos de los factores que van delegando la gestión a un tema de orden secundario en algunos casos y, en otros, colocan al municipio a la vanguardia (Tello- Espinoza 2018). Ante dicho escenario, nos encontramos con serias deficiencias, no solo en instrumentos de política pública, sino también de infraestructura y ejecución de planes y programas para la GIRSU en los tres niveles de gobierno.

Es evidente que la aplicación y cumplimiento del marco legal y regulatorio de la GIRSU, definido por las instituciones nacionales y los acuerdos internacionales, condicionan el éxito o fracaso en una ciudad, región o país; no solo en México, sino en toda América Latina (Ojeda 2018) e incluso en países como Estados Unidos (Foster y Repa 2002) y Corea (Seung-Joon 2020).

La gestión de residuos requiere instrumentos de política, arreglos institucionales, capacidades e interacciones de las partes interesadas; donde se asegure que los objetivos estratégicos se cumplan en todo el sistema de gestión y no solo en los relacionados con las políticas e instituciones, sino también con la selección de tecnología, la subvención y la estructura de gestión (Sharp *et al.* 2105).

En este sentido, el ejercicio de análisis de conglomerados de datos cuantitativos permite tener una comprensión más profunda de la realidad, a partir de la codificación y conceptualización de categorías que dimensionan el comportamiento de las variables y sus relaciones mediante tipologías de similitud. Tal como lo menciona Páramo (2015), una forma de aproximarse a la realidad de un

tema poco abordado es mediante un proceso inductivo que sirva como punto de partida para el desarrollo de una teoría sobre un fenómeno.

Así, a partir de la matriz de similitud de los diagnósticos, podemos establecer que existe una mayor semejanza entre los informes de los años 2006 y 2020 (75%), mientras que entre los diagnósticos 2006 y 2012 solo se comparte un 50% del contenido entre los códigos seleccionados. Esta observación longitudinal indica que para el 2020 se retomaron conceptos, procesos y acciones encaminadas a una mejor gestión, prevaleciendo, en el diagnóstico 2012, el discurso sobre la acción, que bien puede correlacionarse con el establecimiento de nuevas políticas públicas, las cuales se reflejan en las modificaciones que tuvo la legislación en este periodo.

Kundell y Ruffer (2002) mencionan que la planificación de la GIRS se vuelve cada vez más importante, pues a medida que la complejidad de las necesidades de gestión se expanden, las herramientas y procedimientos para abordar estas necesidades requieren una mayor sofisticación y aumenta la competencia. Lo cual puede explicar el porqué de la semejanza entre los diagnósticos 2006 y 2020.

Cuando se redactó el DBGIR 2006, no se contaba con una política nacional sobre cómo integrar de forma clara todas las categorías de residuos y de precisar las prioridades a seguir en cada caso. Por lo cual, dicho instrumento fue un modelo a seguir donde, como se mencionó anteriormente, predomina el discurso de una GIRS ideal.

De acuerdo con lo observado, en el DBGIR 2012, el principal objetivo fue actualizar la información referente al manejo de residuos sólidos urbanos, residuos de manejo especial, residuos de petróleo, residuos de la minería y residuos peligrosos. Asimismo, también se consideraron temas transversales y emergentes: gestión de residuos en situación de riesgo y desastre, cambio climático y residuos, desarrollo científico y tecnológico, educación y capacitación, sistema de información nacional para la gestión integral de los residuos, 3r's³ y ciclo de vida, organismos operadores descentralizados y cumplimiento de convenios internacionales que, por su importancia, son considerados como relevantes (DBGIR 2012).

Sin embargo, Jiménez (2017) señala que en el DBGIR 2012, la tarea de la gestión integral, tanto en términos cuantitativos como de estrategia de política pública, continúa pendiente por la condición deficitaria en términos de infraestructura y por implementación del llamado modelo de sustentabilidad de los residuos.

Por otra parte, las semejanzas entre los DBGIR 2006 y 2020 pueden ser consecuencia de intentar retomar las acciones que, por un lado, cumplen con los parámetros "ideales" para la GIRS, al menos en el discurso y, por otro, adecuarse

a las exigencias en la complejidad de la generación de nuevos residuos sólidos (dada la ineficacia en el sistema de gestión de residuos implementado a partir del Plan de Gestión de Residuos Sólidos (DOF 2003)).

Avances y cumplimiento de los planes

En el DBGIR 2006, se establecieron acciones encaminadas a la gestión integrada de los residuos sólidos con acciones concretas que habían de efectuarse en el corto, mediano y largo plazo: desde la actualización del marco legal, formación de profesionales, fortalecimiento de finanzas y elaboración de políticas, que se pueden categorizar como acciones de gestión; hasta la aplicación de tecnologías propias y adecuadas para la infraestructura, así como su construcción y mantenimiento.

Los avances en materia de gestión (la parte discursiva) han ido avanzando de manera gradual, aunque no a la velocidad que los cambios en el paradigma de la GIRS lo demandan; sin embargo, toda la parte operativa que se refiere a acciones concretas sigue siendo un tema pendiente, así como la evaluación del impacto que tienen las políticas y programas públicos en la reducción y manejo de los residuos sólidos urbanos.

El conjunto de acciones dinámicas derivadas de los acuerdos y tratados internacionales permite la adaptabilidad de las necesidades presentes; en este sentido, la LGPGIR se ha actualizado de manera continua, a partir de su aprobación y hasta el 2018, con un total de 67 modificaciones; asimismo, cada periodo de modificación se puede interrelacionar con acciones globales.

Debido a esta adaptación, los análisis muestran un cambio sincrónico entre las políticas públicas, los programas nacionales y los diagnósticos, así como la incorporación de nuevos conceptos; otorgando las bases metodológicas y de normatividad para una ejecución de los planes eficiente y alineadamente para el cumplimiento de los objetivos de la GIRS.

Sin embargo, como muchas veces ocurre con las leyes en nuestro país, la falta de aplicabilidad y sanciones por parte de las autoridades genera que dichos planes y programas se queden en un discurso alusivo a las formas en que se debería hacer y en una mínima ejecución en lo que se está haciendo.

Es evidente que la evolución y trayectoria de las políticas públicas en materia de gestión integrada de los residuos sólidos en México se encuentran ligadas a la firma de tratados y convenios internacionales (cuadro 4). No obstante, estas no deben concebirse solo como documentos con listados de actividades y asignaciones presupuestales, pues en sentido estricto representan la consolidación de la función del Estado y el vínculo entre el gobierno y la ciudadanía (Torres-Melo y Santander 2013, 15).

Cuadro 4. Acuerdos internacionales firmados en América Latina para una producción limpia y la minimización de los residuos.

Acuerdo o convenios	Objetivo
Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo 1992.	Desarrollo que satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la necesidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.
Convención Marco de la Naciones Unidas sobre el Cambio Climático-1992.	Lograr la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático.
Marco Decenal de Programas sobre Consumo y Producción Sostenibles. (10 YFP) 2012.	Promover el consumo y producción sostenibles, tanto en países desarrollados como en desarrollo.
Acuerdo de París- diciembre 2015.	Limitar el calentamiento mundial por debajo de 2 grados centígrados, en comparación con los niveles preindustriales.
Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ODS. 2015.	Plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia.

Fuente: Modificado de Ojeda (2018).

Es pertinente reflexionar sobre los tiempos de ejecución de la legislación, desde que se crea o modifica la ley, hasta que se puede aplicar en los diversos órdenes de gobierno; en ese sentido, el análisis de los DBGIR refleja cierta asincronía entre la evolución de los conceptos básicos para la gestión de los residuos y la legislación vigente. Lo cual causa que en el diagnóstico predomine el discurso sobre la acción.

Indudablemente, el paradigma sobre la GIRS se encuentra en un constante cambio, con la incorporación de nuevos conceptos, enfoques y necesidades. La generación de residuos aumenta, tanto en volumen como en composición; la incorporación de nuevos materiales y tecnologías a los productos de uso cotidiano exige una evolución de la gestión de los residuos, que difícilmente puede legislarse con instrumentos poco dinámicos en materia jurídica y legislativa.

El proceso legislativo para realizar un cambio o inclusión de un artículo dentro de una ley tarda en promedio 3 años, y la elaboración de los DBGIR, 6 años. En consecuencia, los planes de manejo federal, estatal y municipal creados a partir de los diagnósticos contienen elementos poco funcionales e incluso obsoletos.

Por ejemplo, la inclusión de conceptos como reducir, reciclar y reutilizar (3r's) se mencionan en el diagnóstico 2006, como una política orientada a cambiar patrones culturales en la sociedad, retomándose para 2012 como una de las estrategias para la minimización y valorización de los residuos; mientras que en el 2008, la directiva del parlamento europeo realiza una revisión del régimen jurídi-

co de los residuos, modificando conceptos clave como residuos, subproductos, reciclado, recuperación, valorización y eliminación, además de introducir un enfoque que considera no solo la fase de residuo sino todo el ciclo de vida de los productos y materiales (DOUE-C 115, mayo 9, 2008).

Es evidente el desfase con respecto a nuestros instrumentos de legislación y gestión, pues el término de valorización material se incluye hasta el DBGIR 2020 cuando el concepto de ciclo de vida de los residuos es considerado como parte de los principios rectores en la visión nacional hacia una gestión sustentable: cero residuos, cuyo objetivo es: transformar el esquema tradicional del manejo de los residuos en un modelo de economía circular, para el aprovechamiento racional de los recursos naturales y favorecer el desarrollo sustentable en el país (Semarnat 2020).

Papel del discurso en gestión de los residuos sólidos

Las políticas públicas son construidas a partir de la identificación de problemas, la revisión exhaustiva de alternativas y la decisión informada; cada política pública está moldeada por las instituciones, el entorno organizacional, el marco legal, las condiciones políticas y económicas y los valores sociales en juego, sin embargo, existe un elemento que merece atención especial: el discurso (Cejudo 2008).

Desde el momento en que el hombre dejó de considerar los residuos como antiestéticos o molestos y se convirtieron en peligrosos para la salud, ha habido tres momentos históricos que han generado un cambio normativo, valorativo y cultural: primero, la promulgación del Solid Waste Disposal Act (1965) por el Congreso de Estados Unidos, el cual destacó la importancia de la generación de desechos y su carácter cambiante en la composición, como elementos fundamentales de la problemática y, al mismo tiempo, reconoció la incapacidad de los métodos de la época para hacerle frente; en segundo lugar, como producto del movimiento ecologista internacional, el cual hizo aparición en 1970 con el Día de la Tierra, celebrado en Estados Unidos; y, finalmente, con la celebración de la primera conferencia internacional sobre el medio ambiente: la Cumbre de la Tierra de Estocolmo en 1972, en la cual se alertó sobre la importancia de los problemas ambientales globales (Jiménez 2017).

De manera particular en México, la firma del Convenio de Estocolmo en 1972 y su ratificación en 2001 han sido detonantes para la promulgación de leyes y el establecimiento de políticas públicas para atender el problema de la generación de residuos sólidos urbanos.

La presencia del discurso en los tratados, leyes y DBGIR, ha sido un factor para que la GIRS sea un tema en la agenda gubernamental, vinculando acciones concretas de individuos y sociedad para su implementación y evaluación. Surge

entonces la pregunta: ¿por qué si metodológicamente la implementación de las políticas públicas ha seguido una metodología constructivista, no se han logrado consolidar dichas políticas y en nuestros programas de gestión sigue prevaleciendo el discurso sobre la acción?

Toledo-Cervantes y Quintero-Castellanos (2022) dividen el análisis de la gestión de los residuos sólidos en una dimensión estratégica metodológica y otra organizacional, quizá si tratamos de entender estas dimensiones sea más fácil responder a la pregunta planteada anteriormente. Desde una perspectiva metodológica, las políticas encaminadas al manejo de los residuos, se ha llevado a cabo de una manera acertada. Sin embargo, se observan diferencias estructurales en la organización gubernamental, principalmente a nivel estatal y municipal, donde cada nivel de gobierno tiene autonomía para ejecutar sus propios sistemas de GIRS.

La desigualdad social imperante también se ve reflejada en la gestión de los residuos sólidos, la visión gubernamental, las prioridades en los planes de desarrollo y el ajustado presupuesto son algunos de los factores que van delegando la gestión a un tema de orden secundario en algunos casos y en otros colocan al municipio a la vanguardia (Tello- Espinoza 2018). En ambos casos se observa que la ejecución de los planes de gestión y políticas públicas es limitada y que los instrumentos son más bien guías teóricas del cómo se debe realizar la GIRS; asimismo, la evolución y generación de los residuos sólidos sobrepasa la capacidad de acción de los planes, lo cual explica la asincronía entre la acción y el discurso, además de evidenciar las deficiencias institucionales por lo cual, aún no se puede resolver el problema de la gestión de los residuos sólidos.

Este fenómeno se repite en aquellos países menos desarrollados, debido a la desorganización y al distanciamiento entre administración pública y sociedad (Toledo-Cervantes y Quintero-Castellanos 2022). La eficiencia operativa de la gestión de residuos sólidos depende de la participación tanto de la municipalidad como de los ciudadanos; para ello es fundamental la participación de las personas, así como su involucración en la toma de decisiones de la sociedad, la sensibilización de las comunidades para alejarlas de la apatía y así poder contribuir en las soluciones (Abarca-Guerrero, Lilliana, Maas y Hogland 2013).

A diferencia en algunos países del primer mundo, se han propuesto mecanismos que tienden a propiciar la producción y el consumo sustentable, esencialmente a través de tres herramientas: los instrumentos económicos, la regulación normativa y la educación en hábitos de consumo sostenible, cuyo objetivo central es minimizar la cantidad de residuos y valorizar los ya generados a través de tres acciones centrales: reducir, recuperar, reciclar (Paiva y Perelman 2008).

En este sentido, el DBGIR 2020 incluye conceptos de separación, tratamiento, transformación y revalorización, con lo cual se pretende que la sociedad y los

usuarios visualicen la incorporación de los RSU en un modelo de economía circular y que las políticas públicas favorezcan la participación del sector social y privado en el circuito formal de la revalorización de los residuos. Con lo anterior, se podría establecer una articulación entre las propuestas metodológicas para el manejo de los RSU y la participación institucional, social y privada.

Conclusión

La construcción social de la generación de residuos como un problema de salud ha generado a nivel mundial la elaboración de políticas públicas para una correcta gestión de los residuos sólidos. En México, los códigos presentes en los DBGIR evidencian los momentos diacrónicos por los cuales se ha atravesado para la gestión de los residuos sólidos, iniciando con la firma de tratados internacionales, implementación de leyes, reglamentos y normas en los tres niveles de gobierno.

El discurso ha moldeado la política pública nacional en un sentido estratégico y metodológico, sin embargo, las diferencias y deficiencias estructurales dentro de las instituciones y la desigualdad social que impera en el país son factores fundamentales para que las políticas no se hayan logrado consolidar en acciones.

Es necesaria la articulación de instituciones públicas, privadas y sociales en una nueva metodología con un enfoque hacia la revalorización de residuos sólidos, y que el nuevo discurso de las políticas públicas incluya conceptos emergentes como la economía circular; particularmente en los residuos orgánicos cuya fracción es la mayor (46%) y que contribuyen al cambio climático a través de la liberación de emisiones gaseosas. ■

Referencias

- Abarca-Guerrero, Lilliana, Maas, Ger y Hogland William. 2013. Desafíos en la gestión de residuos sólidos para las ciudades de países en desarrollo. *Tecnología en Marcha*, 28(2): 141-168.
- Allesch, Astrid y Paul Brunner. 2014. Assessment methods for solid waste management: A literature review. *Waste Management & Research*, 32(6): 461-473. <https://doi.org/10.1177/0734242X14535653>.
- Aquino, Caregnato, Catalina Rita y Regina Mutti. 2006. Pesquisa qualitativa: análise de discurso versus análise de conteúdo. *Texto & Contexto: Enfermagem*, 15(4): 679-84. <https://www.redalyc.org/pdf/714/71415417.pdf>.
- Armijo, Carolina, Puma Adriana y Ojeda Sara. 2011. *A set of indicators for a waste management programs*, 16: 144-148. 2nd International Conference on En-

- Environmental Engineering and Applications LACSIT Press, Singapore. <http://ipcbee.com/vol17/27-L10009.pdf>
- Avedoy, Víctor. 2006. Diagnóstico básico para la gestión integral de residuos (DB-GIR). Instituto Nacional de Ecología (INE) Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/196519/Diagnostico_basico_pgir_2006.pdf.
- Baxter, Jamie. 2020. Content analysis. En Kobayashi, A. (ed.), *Encyclopedia of human geography*, 2a ed., vol. I. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-102295-5.10805-4>.
- Bufoni, André Luis, Oliveira, Luciano Basto y Rosa Luis Pinguelli. 2016. The declared barriers of the large developing countries waste management projects: The STAR model. *Waste management*, 52: 326-338. <https://doi.org/10.1016/j.wasman.2016.03.023>.
- Bowen, G. A. 2009. Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2): 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>.
- Cejudo, Guillermo M. 2008. Discurso y políticas públicas: enfoque constructivista. *CICDE*, 205.
- Challenger, Antony, Cordova, Ana, Chavero, Elena, Equihua, Miguel y Maass, Manuel. 2018. La opinión experta evalúa la política ambiental mexicana: Hacia la gestión de socioecosistemas. *Gestión y política pública*, 27(2): 431-473. <http://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v27n2/1405-1079-gpp-27-02-431.pdf>.
- Chen, Ying-Chu. 2018. Effects of urbanization on municipal solid waste composition. *Waste management*, 79: 828-836. <https://doi.org/10.1016/j.wasman.2018.04.017>.
- Coneval. 2015. Informe de la evaluación específica de desempeño 2014-2015. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/Documents/EVALUACIONES/EED_2014_2015/SEDESOL/S065_PAJA/S065_PAJA_IE.pdf.
- De la Espriella, Ricardo y Gómez, Carlos. 2020. Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2): 127-133. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.08.002>.
- DOF. 2021. Ley general para la prevención y gestión integral de los residuos sólidos. Reforma publicada en enero 18, 2021. www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/263_180121.pdf
- DOF. 2003. Ley general para la prevención y gestión integral de los residuos. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=688657&fecha=08/10/2003.
- Diario Oficial de la Unión Europea. 2008. *Sobre los residuos y por la que se derogan determinadas Directivas*. Directiva 2008/98/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, del 19 de noviembre de 2008. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/es/TXT/PDF/?uri=CELEX:02008L0098-20180705&from=EN>.
- Díez, José y Moulines, Carlos Ulises. 1999. *Fundamentos de la Filosofía de la Ciencia*. Barcelona, España: Ariel.

- Foster, Barbara y Repa, Edward. 2002. Federal role in municipal solid waste management. En George Tchobanoglous y Frank, Kreith, *Handbook of solid waste management*. Mcgraw-Hill.
- Galván M. F. J., Correa, V. Ma. C., García, B. R. D. M. 2008. *Prontuario sobre legislación de residuos en México*. Guadalajara, Jalisco. México: Ediciones Arlequín / Arlequín Editorial y Servicios, S. A. de C. V.
- Hämäläinen, Juha. 2014. Comparative research in social work: methodological considerations using the 'diachronic-synchronic' distinction in linguistics. *European Journal of Social Work*, 17(2): 192-205. <https://doi.org/10.1080/13691457.2013.777333>.
- Hoornweg, Daniel y Bhada-Tata Perinaz. 2012. *What a waste: a global review of solid waste management*. Urban development series; knowledge papers. World Bank, Washington, World Bank Publications, 15: VII-IX. <http://hdl.handle.net/10986/17388>.
- INECC, Semarnat. 2012. *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos*. Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC)-Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). <https://biblioteca.Semarnat.gob.mx/Documentos/Ciga/libros2009/CD001408.pdf>.
- Jiménez, Nancy. 2015. La gestión integral de residuos sólidos urbanos en México: entre la intención y la realidad. *Letras Verdes*, (17): 29-56. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.17.2015.1419>.
- Jiménez, Nancy. 2017. El residuo: producto urbano, asunto de intervención pública y objeto de la gestión integral. *Cultura y Representaciones Sociales*, 11(22): 158-192.
- Kaza, Silpa y Van Woerden, Frank. 2018. Chapter 1 Introduction. En Kaza, S., Yao, L., Bhada-Tata, P. y Van Woerden, F., *What a waste 2.0: a global snapshot of solid waste management to 2050*. World Bank Publications. <http://hdl.handle.net/10986/30317>.
- Kaza, Silpa y Yao, Lisa. 2018. Chapter 2 At a glance: A global picture of solid waste management. En Kaza, S., Yao, L., Bhada-Tata, P. y Van Woerden, F., *What a waste 2.0: a global snapshot of solid waste management to 2050*. World Bank Publications. <http://hdl.handle.net/10986/30317>
- Kaza, Silpa, Yao, Lisa Bhada-Tata, Perinaz y Van Woerden, F. 2018. *What a waste 2.0: a global snapshot of solid waste management to 2050*. World Bank Publications. <http://hdl.handle.net/10986/30317>.
- Kundell, James y Ruffer Deana. 2002. Planning for municipal solid waste management programs. En George Tchobanoglous y Frank Kreith, *Handbook of solid waste management*. Mcgraw-Hill.
- LPGGIR. 2021. *Ley general para la prevención y gestión integral de los residuos*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/263_180121.pdf.

- Mativi, Cleiva Schaurich, Niveiros, Sofía Inés y Junior João Bosco Arbués Carneiro. 2020. Softwares de análisis de datos cualitativos (QDA): Un análisis de artículos publicados en las bases de datos SPELL y SCIELO. *Revista Estudos e Pesquisas em Administração*, 4(2): 156-173. <https://doi.org/10.30781/repad.v4i2.10318>
- Morrissey, A. J., Browne, J. 2004. Waste management models and their application to sustainable waste management. *Waste Management*, 24: 297-308.
- OCDE. 2004. OECD Key environmental indicators. París. www.oecd.org/environment/indicators-modelling-outlooks/31558547.pdf
- Ojeda, Víctor. 2018. Antecedentes, limitaciones, barreras y problemática del manejo de los residuos en la región. En P. Tello Espinoza, D. Campani y D. R. Sarafian, D., *Gestión integral de residuos sólidos urbanos*. AIDIS. <https://aidisnet.org/wp-content/uploads/2019/08/GESTION-INTEGRAL-DE-RESIDUOS-SOLIDOS-URBANOS-LIBRO-AIDIS.pdf>.
- Paiva, Verónica y Perelman, Mariano. 2008. Recolección y recuperación informal de residuos. La perspectiva de la teoría ambiental y de las políticas públicas. Ciudad de Buenos Aires 2001-2007. *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad*, 7(7): 35-54.
- Páramo Morales, Dagoberto. 2015a. Editorial: La teoría fundamentada (*grounded theory*), metodología cualitativa de investigación científica. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*, 39. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/8439>
- Páramo Morales, D., 2015b. La teoría fundamentada (*grounded theory*), metodología cualitativa de investigación científica. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*, 39: VII-XIII.
- Peña O., María O., González Q., Esperanza, Ramírez M., Walter, Franco Ch., Sergio A. 2011. Aspectos ambientales en la experimentación química para prevenir riesgos a la salud y al ambiente. *e-Gnosis*, 9: 1-8. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73020063009>. (Consultado, julio 12, 2021).
- Pires, Ana, Martinho, Graça y Chang, Ni-Bin. 2011. Solid waste management in European countries: A review of systems analysis techniques. *Journal of Environmental Management*, 92: 1033-1050.
- Romero-Cuero, J. M., Calderón-Maya, J. R. y Marmolejo-Uribe, A. M. 2016. Lineamientos base para elaborar un plan de gestión integral de residuos sólidos urbanos en Ixtlahuaca, Estado de México. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 18(1): 89-115.
- Secretaría del Medio Ambiente de la CDMX-SEDEMA. 2021. *Programa de gestión integral de los residuos sólidos 2021-2025*. https://www.sedema.cdmx.gob.mx/storage/app/media/DGEIRA/PGIR/PGIR%202021-2025_N_ago21.pdf.
- Semarnat. 2007. *Política y estrategias para la prevención y gestión integral de residuos sólidos en México*. "http://www.sadsma.cdmx.gob.mx:9000/datos/sto-

rage/app/media/docpub/Semarnat/9-Semarnat-politica-estrategias-prevencion-gestion-integral-residuo-mexico.pdf.

Semarnat. 2009. *Programa nacional para la prevención y gestión integral de los residuos 2009-2012*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/187438/pnggir_2009-2012.pdf.

Semarnat. 2020. *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos*. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/554385/DBGIR-15-mayo-2020.pdf>.

Seung-Joon, Yoon. 2020. *South Korea's experience with smart infrastructure services: integrated solid waste management*. Interamerican Development Bank. <http://dx.doi.org/10.18235/0002672>.

Sharp, Alice, Babel, S., Phuong Loan, N. T. y Gyeltshen, T. 2015. *Integrated solid waste management system leading to zero waste for sustainable resource utilization in rapid urbanized areas in developing countries*. Asia Pacific Network for Global Change Research.

Schneider, J. W. 1985. Social problems theory: The constructionist view. *Annual Review of Sociology*, 11(1): 209-229.

Tello Espinoza, Pilar. 2018. Política y legislación de la gestión de los residuos en américa latina y el caribe. En P. Tello Espinoza, D. Campani y D. R. Sarafian, D., *Gestión integral de residuos sólidos urbanos*. AIDIS. <https://aidisnet.org/wp-content/uploads/2019/08/GESTION-INTEGRAL-DE-RESIDUOS-SOLIDOS-URBANOS-LIBRO-AIDIS.pdf>.

Toledo-Cervantes, Jessica y Quintero-Castellanos, Carlos. 2020. Gestión de residuos sólidos urbanos en México: un caso de estudio desde la perspectiva organizacional. *Revista de Administração de Empresas*. 62(3). <https://doi.org/10.1590/S0034-759020220302>.

Torres-Mello, Jaime y Santander, Jairo. 2013. *Introducción a las políticas públicas. Conceptos y herramientas desde la relación entre Estado y ciudadanía*. Colombia: Instituto de Estudios del Ministerio Público.

Zhang, Wei, Zhang Mingyang, Zhang Wenyao, Zhou Quian y Zhang Xinxin. 2020. What influences the effectiveness of green logistics policies? A grounded theory analysis. *Science of The Total Environment*, 136731. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.136731>.

Natalia Radetich Filinich*

Leviatán, el topo y la serpiente: el bestiario político de la modernidad según Michel Foucault y Gilles Deleuze

Leviathan, the mole and the serpent: the political bestiary of modernity according to Michel Foucault and Gilles Deleuze

Abstract | In recent decades, Michel Foucault's work has decisively transformed the question of power in the general field of philosophy and the social sciences. Going back to the history of capitalist modernity, Foucault discovers that among the modalities of power that have constituted —since the 17th and 18th centuries and until our days— the general picture of modern societies, are the following: sovereign power, disciplinary power and biopower. This article presents a review of some of the central contributions of Foucault's work around this triad of concepts and also presents a critique of the reception that Gilles Deleuze makes of Foucault's theorization about the general forces of domination that characterize the societies of capitalist modernity.

Keywords | power | sovereign power | disciplinary power | biopower | control.

Resumen | En las últimas décadas, la obra de Michel Foucault ha transformado de manera decisiva la interrogante acerca del poder en el campo general de la filosofía y las ciencias sociales. En su remontarse a la historia de la modernidad capitalista, Foucault descubre que entre las modalidades del poder que han constituido —desde los siglos XVII-XVIII y hasta nuestros días— el cuadro general de las sociedades modernas, se encuentran las siguientes: el poder soberano, el poder disciplinario y el biopoder. Este artículo presenta un recorrido por algunos de los aportes centrales de la obra de Foucault en torno de esta tríada de conceptos y presenta, asimismo, una crítica de la recepción que hace Gilles Deleuze de la teorización de Foucault sobre las fuerzas generales de dominación que caracterizan las sociedades de la modernidad capitalista.

Palabras clave | poder | poder soberano | poder disciplinario | biopoder | control.

Recibido: 12 de febrero, 2022.

Aceptado: 10 de octubre, 2022.

* Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Iztapalapa.

Correo electrónico: nataliaradetich@xanum.uam.mx

Radetich Filinich, Natalia. «Leviatán, el topo y la serpiente: el bestiario político de la modernidad según Michel Foucault y Gilles Deleuze.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo–agosto 2023): 243-264.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.81828>

Introducción

EN LAS ÚLTIMAS CUATRO DÉCADAS, la obra de Michel Foucault ha transformado de manera decisiva la interrogante acerca del poder en los campos de la filosofía y las ciencias sociales. La aparición casi simultánea de *Vigilar y castigar* (en 1975) y de *La voluntad de saber* (primer volumen de *Historia de la sexualidad*, en 1976), la publicación de una profusa serie de entrevistas en las que Foucault es una y otra vez llevado a esclarecer su interés en el problema del poder y a discurrir largamente sobre la perspectiva que anima sus investigaciones, y la paulatina edición de los cursos anuales que el filósofo dictó en el Collège de France entre 1970 y 1984, vinieron a alterar sensiblemente las coordenadas de la indagación acerca de las relaciones de poder en la modernidad capitalista, al poner en entredicho un conjunto de presupuestos que, como veremos, entran habitualmente en juego en el despliegue de la pregunta por el poder.

Entre aquellos que han recurrido al pensamiento de Foucault —que han apelado a su obra para llevar a cabo eso que él mismo solía llamar un *diagnóstico del presente* y una elucidación crítica de los regímenes de sujeción que operan en nuestras sociedades—, se encuentra uno de sus contemporáneos y amigos, el también filósofo francés Gilles Deleuze. Su “Post-scriptum sobre las sociedades de control” —un brevísimo artículo de apenas nueve páginas inspirado en el pensamiento de Foucault y publicado originalmente en 1990 en *L’Autre Journal*— se ha convertido en un texto de referencia en los actuales debates sobre el problema del poder en el capitalismo contemporáneo (véanse, por poner solo algunos ejemplos bien conocidos: Hardt y Negri 2002; Sibilia 2010; Han 2014).

A lo largo de este artículo, presentaré un panorama sintético de algunas de las ideas centrales de Foucault acerca del poder y una correlativa exposición de los planteamientos medulares del texto de Deleuze a fin de ensayar una crítica al célebre “Post-scriptum”,¹ un texto sin duda potente que inspira hoy muchos de los debates sobre las nuevas formas del ejercicio del poder pero que, a mi juicio, ha derivado en la equívoca suposición de que habríamos llegado al fin del capitalismo industrial-taylorfordista-disciplinario y a su simple sustitución por un capitalismo postindustrial-postfordista-postdisciplinario. Como es sabido, Deleuze sostiene en el “Post-scriptum” que las sociedades contemporáneas están asistiendo a una metamorfosis decisiva: desde su perspectiva, estas experimentarían una “crisis generalizada” (Deleuze 2005, 115) de la modalidad disciplina-

1 Deleuze no solo establece una interlocución con Foucault en el “Post-scriptum” sino, también, en otros textos. Una exposición mucho más detenida de la lectura que hace Deleuze de la obra de Foucault se encuentra en su libro *Foucault*. Sin embargo, por ahora solo nos detendremos en el estudio del “Post-scriptum” dada su influencia en el campo actual de los debates sobre el poder.

ria del poder y de las instituciones de encierro que la acompañan —modalidad de la cual Foucault dio cuenta— y, de manera simultánea a esa crisis y ocaso de los mecanismos disciplinarios de poder, advendría —a la manera de un sustituto que toma el lugar que su predecesor va dejando vacío— su remplazo por dispositivos de control abierto, modular y continuo, dispositivos que Foucault habría entrevisto y pronosticado en distintos momentos de su obra pero que no habría desarrollado; así, para Deleuze y para quienes se inspiran en su obra, tras la declinación y crepúsculo de las sociedades disciplinarias, sucedería la ascensión de las sociedades de control, en cuya traza e imperativos se desenvolvería, hoy, nuestra vida. Aquí plantearemos que, en esta caracterización de los mecanismos de poder de las sociedades contemporáneas y en la concepción histórica que subyace a ella, Deleuze incurre en un reduccionismo que procede, por una parte, de una lectura quizás en cierto punto equívoca de las prácticas contemporáneas del poder (una lectura que ensombrece la vigencia de lo que es declarado muerto —la industria, las fábricas, las disciplinas, los encierros, etcétera—) y, por otra, de una exégesis a mi juicio desacertada del pensamiento de Foucault (sobre todo de la periodización que hace Foucault de las tecnologías políticas).

Procederemos, entonces, a hacer, en la primera sección, una exposición panorámica de algunos de los planteos vertebrales de Foucault acerca de las relaciones de poder en las sociedades modernas; tras ello, en el segundo apartado, expondremos brevemente el “enrejado de desciframiento histórico” (Foucault 1995, 111) que Foucault propone para el análisis de los mecanismos de poder, para luego, en la última parte, presentar, en sus líneas generales, una aproximación a la argumentación de Deleuze y ensayar nuestra crítica a sus posiciones.

La analítica del poder y el giro crítico de Foucault: el Estado y la represión en cuestión

Las investigaciones de Foucault han venido a conmovir la interrogación sobre el problema del poder al producir una serie de desplazamientos críticos en el modo de encarar su análisis.

A menudo, Foucault rechazó calificar sus propias investigaciones en términos de una *teoría del poder* e insistió en que su trabajo debía considerarse, en cambio, a la manera de una analítica del poder. Foucault se inclina por este último término para hacer referencia a su propio trabajo y pensarlo, más que como una tentativa por definir la “unidad abstracta” (Foucault 2006a, 22) en la cual todo ejercicio del poder encontraría la cifra exacta de su verdad y el secreto revelado de su constitución, como un esfuerzo por interrogar el poder a través de análisis específicos, de recorridos histórica y geográficamente situados, explora-

ciones dirigidas a formas concretas de sociabilidad y racionalidad.² La desconfianza explícita de Foucault respecto del término *teórico* como un adjetivo adecuado para aludir a sus investigaciones sobre el poder, se explica por su renuencia a hacer una especie de planteamiento universalizante, es decir, por su rechazo a formular proposiciones trascendentes a las manifestaciones históricas del ejercicio del poder. Hay, en esta elección de Foucault —en este decantarse más por la *analítica* que por la *teoría*—, una prudencia cercana a la del historiador, al tiempo que un gesto de alejamiento respecto de ciertas tradiciones de la filosofía política (especialmente aquellas de raigambre liberal) que, en su interrogación por el problema del poder, optaron por la formulación de una “sistematicidad global que coloca cada cosa en su lugar” (Foucault 2007b, 101) confinando el estudio de los procedimientos efectivos y *microfísicos* del poder al sombrío ámbito de lo irrelevante. Frente a ello, Foucault opta por un camino que, para decirlo con un término caro a Deleuze, podría considerarse como *menor*: “analizar la especificidad de los mecanismos de poder” (*Ibidem*), reparar en los modos en los que el poder se ejerce “concretamente y en detalle, con (...) sus técnicas y sus tácticas” (Foucault 2007d, 145), en suma, encarar más que la pregunta por *qué es el poder* (pregunta orientada hacia la constitución de una metafísica), la interrogación por el *cómo* del poder, por “la pequeña cuestión ¿qué pasa?” (Foucault 1988, 235). Así pues, la analítica foucaultiana se propone, como objetivo prioritario, el estudio de las “situaciones dadas” (Foucault 2007b, 101), el estudio de “lo concreto del poder” (Foucault 2007d, 146). De ahí, de ese compromiso con lo menor y con el campo complejo de lo dado y de lo histórico, la renuencia de Foucault a identificarse plenamente con la figura del *filósofo* y la correlativa proliferación de sus autoadscripciones: si bien a veces inscribía su propio trabajo dentro de la tradición filosófica,³ otras veces negó su pertenencia al terruño de la filosofía⁴ y, en otras ocasiones, multiplicó sus filiaciones y se dijo “historiador del poder” (Foucault 2009, 68), etnólogo “de la cultura de la que formamos parte” (Foucault *apud* Honneth 2009, 128), periodista,⁵ etcétera. Términos, todos ellos

2 Como el psiquiátrico, el hospital, el patíbulo, el reformatorio, la prisión, el taller, el convento, la escuela, el campamento militar, las prácticas múltiples de la confesión, entre otros campos del ejercicio del poder cuyo análisis emprendió Foucault.

3 Por supuesto que Foucault inscribía su trabajo en la tradición filosófica pero a condición de pensar la filosofía como un “análisis crítico de nuestro mundo” (Foucault 1988, 234), como una “política de la verdad” (Foucault 2006b, 17) o como una “actividad de diagnóstico [del presente]” (Foucault *apud* Castro 2011, 161).

4 En la multiplicación lúdica de sus autoadscripciones, Foucault alguna vez dijo: “[n]unca me ocupé de filosofía” (Foucault *apud* Castro 2011, 161).

5 Sobre la vena periodística de Foucault, cabe señalar que, en un momento de su trayectoria, concibió un proyecto que llamó “reportajes de ideas” en el que participarían “intelectuales y periodistas en investigaciones de campo hechas en profundidad” (Senellart 2006,

(el de historiador, etnólogo y periodista), que hacen referencia a oficios caracterizados por una atención al acontecimiento, oficios respecto de los cuales Foucault sentía cierta afinidad.

Ahora bien, a pesar de este rechazo explícito del término *teórico* como un adjetivo adecuado para designar su trabajo sobre el poder, el mismo Foucault formuló toda una serie de indicaciones de carácter general que orientan esa analítica atenta a los detalles y empeñada —como toda empresa analítica— a la *descomposición* de las estrategias y mecanismos concretos de poder. Así, lejos de defender un “empirismo obtuso” (Foucault 2006a, 20) que opondría a la “unidad abstracta de la teoría la multiplicidad concreta de los hechos” (*Idem*, 22), Foucault apostó por hacer una *genealogía* de los mecanismos de poder en las sociedades modernas que abriera el camino a una “conceptualización progresiva” (Foucault 1988, 228). Así, en su recorrido analítico-genealógico, Foucault arribó a una serie de indicaciones de carácter general que dibujaron su camino crítico.

En sus análisis de los mecanismos de poder característicos de la modernidad capitalista, Foucault puso en cuestión una serie de presupuestos que suelen ordenar el discurso cuando se afronta el problema del poder. A juicio de Foucault, estos presupuestos recurrentes deben ser problematizados a fin de introducir un conjunto de giros críticos en la discusión sobre el poder. Entre esos presupuestos cuya puesta en duda reclama Foucault, destacan —entre otros que he expuesto en otro lugar (Radetich 2015)— los siguientes:

1. *La sobrevaloración del Estado*. Foucault insistió en que la teoría del Estado no agota “el campo de ejercicio y funcionamiento del poder” (Foucault 2007c, 31). Sometió a crítica la idea de que el poder puede explicarse recurriendo única y exclusivamente a una teoría del Estado, cuestionaba la suposición de que el Estado es el “lugar” único de asentamiento del poder, fuente exclusiva de emanación de las fuerzas de dominación. Foucault toma distancia, así, de las concepciones estatistas del poder: frente a la idea de que el Estado es la cifra exclusiva del poder —el lugar donde este se asienta y concentra—, propuso la hipótesis de la multiplicidad de los “hogares” (Morey 2007, 10) del poder, una hipótesis según la cual el poder, lejos de estar localizado únicamente en los aparatos estatales, se encuentra incrustado en el espesor de las relaciones sociales cotidianas. Para Foucault, el poder carece de un *locus* único de emanación. Esparcido en el cuerpo social, el poder no desciende de una única y elevada cúspide para llegar, por una serie de “derivaciones sucesivas” (Foucault 1995, 112), a los más recónditos rincones de la interacción social. Contra esta concepción centralista y “descendente” del poder, Foucault propone un “análisis ascendente” (Foucault 2006a, 39):

426). Foucault solo llevó a cabo un trabajo (dedicado a la Revolución iraní) concebido bajo esta idea (véase, al respecto, Senellart 2006, 426-430).

“partir de los mecanismos infinitesimales (...) y ver después cómo esos mecanismos de poder (...) son (...) utilizados (...), extendidos (...) por unos mecanismos cada vez más generales y unas formas de dominación global” (*Ibidem*).

Para Foucault, las teorías sobre el poder han estado por mucho tiempo acechadas por la figura central del rey (Foucault 1995, 108), figura que ha funcionado como principio general de inteligibilidad de las relaciones de poder. Podríamos decir que, a pesar del declive histórico de las monarquías, las teorías estatistas del poder siguen rindiendo homenaje a esa figura. Las investigaciones de Foucault sobre el poder tendrán, entre sus objetivos, guillotinar —en el terreno del pensamiento— al rey (hacer un jaque teórico al rey), decapitar el privilegio teórico de la soberanía estatal en la explicación de las relaciones de poder a fin de dar cuenta del “juego concreto (...) de sus procedimientos” (*Idem*, 110): investigar no ya “al rey en su posición central, sino a los súbditos en sus relaciones recíprocas” (Foucault 2006a, 36). En lugar de “preguntarse cómo aparece el soberano en lo alto, procurar saber cómo se constituyen, poco a poco, progresivamente, real, materialmente, los súbditos [*sujets*], el sujeto [*sujet*” (*Idem*, 37).

Hay que decir que Foucault no comete la ingenuidad de pensar que del Estado no proceden fuerzas eficaces de poder, efectos globales de dominación y, ante todo, efectos de salvaguarda de la hegemonía de la clase dominante. Lejos de esa idea *naïf* y a todas luces falsa, lo que sostiene Foucault es que el Estado y sus fuerzas globales de dominio no son un dato primario sino el resultado de una paulatina institucionalización y cristalización de fuerzas de dominación que se producen en lugares descentrados y a menudo más o menos lejanos de la maquinaria estatal⁶ —en los espacios de trabajo, en las relaciones económicas diarias, en la vida doméstica, en las relaciones familiares, en la vida escolar, en los aparatos de comunicación, en la empresarización de la vida diaria en donde la “forma ‘empresa’” (Foucault 2012, 239) se convierte en el modelo de toda institución y de toda relación social, etcétera. Así, podríamos afirmar que, más que un erróneo abandono de la teoría del Estado, Foucault exige reconducir dicha teoría a una economía general del poder en la que el Estado aparece como uno de los campos de su ejercicio. Si pensáramos que el poder de Estado es la cifra única de la explicación del poder, no podríamos entender, por ejemplo, que, como suele decir Pablo Iglesias, “estar en el gobierno no es estar en el poder” (Iglesias *apud* Gorriarán y Alfonso 2022) o que, como señaló Rosa Luxemburgo, “no existe ninguna ley [estatal] que obligue al proletariado a someterse al yugo del capital [y,

6 Dice Foucault: “Es un hecho indudable que el Estado en las sociedades contemporáneas no es solo una de las formas o uno de los lugares (...) del ejercicio del poder, sino que de cierta manera todas las otras formas de poder se refieren a él. Pero no es porque cada una se derive de él. Es más bien porque se ha producido una estatización continua de las relaciones de poder” (Foucault 1988, 242).

sin embargo, ese sometimiento se produce todos los días]” (Luxemburgo 2015, 81). Foucault, ese lúcido ilustrador del bestiario de la modernidad, nos enseña que el Leviatán —el mítico monstruo marino del Antiguo Testamento al que Thomas Hobbes acudió como metáfora para aludir al poder soberano— es un monstruo central pero es un monstruo entre otros.

2. *La hipótesis represiva y el modelo jurídico.* De manera paralela a su crítica a la sobrevalorización del Estado, Foucault cuestionó la habitual asociación entre el poder y la represión o la prohibición. Lejos de pensar que el poder se reduce a jugar un papel *negativo* en la vida social (cuya función se limitaría al establecimiento de proscripciones, represiones, límites, obstrucciones y censuras), Foucault puso al descubierto la intensa productividad del poder, de ahí que hablara a menudo de “tecnologías de poder” que fundan realidad, que producen sujetos, que engendran formas de sociabilidad y de comportamiento, que producen espacios, que producen plusvalor, que engendran acumulación de capital, que producen formas sociales y que construyen formas específicas de subjetividad.⁷

Ahora bien, si el Estado no es la cifra única del poder y si este se define por su carácter tecnológico-productivo, ¿qué tecnologías del poder trazan el mapa de la modernidad capitalista? ¿Qué procedimientos de poder constituyen las líneas de fuerza que dibujan el boceto general de dicha modernidad? ¿Qué pintura delinea, pues, Foucault, para representar esos poderes que actúan en las sociedades modernas y en cuyos trazos alcanzamos a reconocernos?

Poder soberano, poder disciplinario y biopoder

La aproximación foucaultiana al problema del poder guarda un estatuto peculiar en el terreno del pensamiento filosófico, pues está construida gracias a un intenso trabajo de investigación histórica, a una diligente exploración en los archivos a la que Foucault se entregaba al punto de considerarse, a sí mismo, como un “archivista desesperado” (Foucault *apud* Lechuga 2008, 93). Nietzscheano —*amante* del filósofo de Röcken (Foucault 2010a, 610)—, Foucault tenía un agudo “sentido histórico” (Foucault 1980b, 19) y siguió la senda genealógica trazada por el intempestivo filósofo que orientó sus esfuerzos para llevar a cabo una “genealogía de la moral” y que señalaba la necesidad de hacer una exploración en las fuentes históricas y documentales —en la “difícilmente descifrable escritura jeroglífica del pasado” (Nietzsche *apud* Martiarena 2004, 60)— a fin de mostrar la procedencia de los valores morales de las sociedades occidentales, el momento contingente de su emergencia, una exploración que permitiera encon-

⁷ En otro lugar (Radetich 2015, 18-23) me he detenido en la exposición de la tesis foucaultiana de la productividad del poder que aquí aparece solo apuntada.

trar, en la aparente naturalidad de las valoraciones, el signo de lo arbitrario, el signo de la fuerza, de lo históricamente construido. Foucault realiza —quizás como nadie más en el vasto campo de la filosofía— esa exigencia nietzscheana de descifrar los “documentos” (Nietzsche 1984, 145) del pasado y la lleva más allá que su predecesor alemán, la intensifica —elevándola a una suerte de imperativo de su propio trabajo— y le añade un inusual brío y rigor: Foucault solía pasar prolongadas temporadas escudriñando en los legajos de los archivos y estudiando los más heterogéneos documentos; solía trabajar nueve horas al día en la Biblioteca Nacional de París —se autoimponía una larga jornada de estudio en esa y otras bibliotecas—⁸ y daba cauce, así, a su persistente deseo de conocer la “historia ‘efectiva’” (Foucault 1980b, 19) del presente, a su voluntad de prestar oídos al “murmullo del mundo” (Foucault *apud* Morey 2010, 21) que brota de los grises documentos conservados en los archivos. Para conocer la historia sobre la cual se erige y asienta nuestra actualidad, para rastrear la procedencia de aquello que hoy nos constituye, en fin, para hacer emerger el “fondo histórico” (Foucault 1976, 314) de la sociedad moderna y de los poderes que la caracterizan, Foucault se demoraba sobre los textos del pasado, buscaba y rebuscaba en los archivos aquellos documentos que podían informarnos sobre “el *campo de historicidad*” (Martiarena 1995, 17) del presente.

Así pues, ese trabajo de exploración documental al que Foucault se entregó durante muchos años no es propiamente historiográfico —o, más precisamente, no apunta a hacer “la historia del pasado” (Foucault 1976, 37)—, sino que estuvo siempre orientado por el deseo de iluminar la actualidad. El proyecto general de la obra de Foucault y su siempre renovado interés por la historia estuvieron guiados por el deseo de activar una interrogación crítica sobre aquello que somos hoy en día. De este modo, para penetrar en el presente y para determinar los rasgos específicos de su constitución, Foucault recurrió a eso que él mismo solía llamar una *ontología histórica*, a saber, una “excavación bajo nuestros pies” (Foucault *apud* Lechuga 2008, 45) en la que, a través de un trabajo documental y archivístico, se ilumine el presente y se hagan emerger las particularidades de su constitución; se trata de una *ontología* que piensa el ser —y el sujeto— en el caudal del tiempo, que toma por objeto la conformación histórica del ser, el ser en sus transformaciones.

8 Foucault era un asiduo asistente a diversas bibliotecas y archivos. Hizo minuciosas investigaciones de archivo en la mencionada Biblioteca Nacional de Francia, pero también en la biblioteca sueca Carolina Redivida de la Universidad de Uppsala, en la Biblioteca del Arsenal del barrio parisino de la Bastilla, en los archivos de la propia Bastilla, en los Archivos Nacionales de Francia, en los archivos del Hospital General de París, en los archivos del Centro de Investigaciones Históricas de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, en los Archivos Departamentales de Calvados, Normandía, etcétera. (*Cfr.* el primer capítulo de Lechuga, 2008).

Empeñado, entonces, en hacer “la historia del presente” (Foucault 1976, 37), Foucault recurrió a procedimientos de análisis emparentados con la investigación histórica (como la genealogía) para desentrañar la actualidad. El trabajo histórico de Foucault debe leerse, así, desde la clave de la contemporaneidad, desde la clave de la voluntad de saber quiénes somos hoy en día, “¿qué es este mundo, esta época, este preciso momento en el cual estamos viviendo?” (Foucault 1988, 234) o, tal como Nietzsche formuló esa misma pregunta: “¿[q]ué somos nosotros?” (Nietzsche 1984, 141).

En su remontarse a la historia de la modernidad capitalista, Foucault descubre que entre las modalidades del poder que han constituido —desde los siglos XVII-XVIII y hasta nuestros días— el cuadro general de las sociedades modernas, se encuentran las siguientes: el poder soberano, el poder disciplinario y el biopoder.⁹ Presentaré aquí una apretada y esquemática síntesis del modo en que Foucault piensa esas tres modalidades del poder que, a su juicio, caracterizan a las sociedades modernas.

1. *Poder soberano*. Con la idea de *poder soberano* Foucault alude, en principio, al poder tal como aparece en el feudalismo y en la aurora de la modernidad capitalista pero que se prolonga, a lo largo de los siglos y a través de una serie de transformaciones, en la figura del Estado. El poder soberano es un poder cuyo fundamento está constituido por el territorio y que se ejerce sobre quienes lo habitan y sobre sus productos. La soberanía funciona “como instancia de deducción” (Foucault 1995, 164): el soberano tiene “el derecho de apropiarse de una parte de las riquezas” (*Ibidem*); se trata de un poder “perceptor y predador” (Foucault 2010, 895) que opera una exacción sobre los bienes producidos por los “súbditos” o por los “ciudadanos” y que tiene, adicionalmente y en sus formas históricas premodernas, “el derecho de *hacer* morir o de *dejar* vivir” (Foucault 1995, 164). En efecto, se trata de un poder que, frente a las transgresiones, actuaba desplegando el suplicio sobre el cuerpo de los infractores del orden (piénsese aquí en el caso paradigmático del martirio del regicida Damians con cuya descripción comienza *Vigilar y castigar*). El poder soberano es, además, un poder discontinuo: el castigo sobre los infractores del orden se ejercía de manera brutal pero intermitente en las ceremonias ejemplarizantes del patíbulo que, con la presencia del soberano y con el pueblo como testigo del espectáculo suplicante, restauraban el orden quebrantado por el transgresor y escenificaban la asimetría insalvable entre este y el “soberano omnipotente” (*Ibidem*). Además, el poder soberano tiene, como instrumento cardinal de su ejercicio, el mecanismo legal —el sistema del derecho, la instancia de la ley—: con la enunciación de la ley, la

⁹ Para Foucault, estos poderes aparecen tanto en esos siglos pasados que los vieron surgir y consolidarse como en “nuestra actualidad” (Foucault 2006b, 137).

soberanía insta una “partición binaria entre lo permitido y lo vedado” (Foucault 2006b, 20), de modo que condiciona el campo de acción de los sujetos a través de la codificación de sus conductas; el poder soberano asegura la obediencia general a la ley a través de la amenaza del castigo —de su poder disuasorio. De más está decir que, en nuestros días, el poder soberano no ha desaparecido, solo se ha transformado. Si bien el patíbulo ha cedido su puesto a otras formas del castigo estatal, el mecanismo legal-jurídico de la soberanía política continúa codificando la vida colectiva en las sociedades contemporáneas y el marco institucional estatal ofrece un andamiaje esencial de nuestra vida. El antiguo y persistente monstruo del Leviatán continúa ejerciendo, pues, sus rigores; pero, como ya decíamos, este no es el único monstruo del bestiario político de la modernidad que dibuja Foucault.

2. *Poder disciplinario*. Foucault consideraba que, al lado del poder soberano y con un funcionamiento notoriamente diferente a aquel, las sociedades modernas desarrollaron el poder disciplinario. A lo largo de *Vigilar y castigar*, Foucault muestra que, a fines del siglo XVIII, Europa occidental fue escenario de una transformación decisiva cuyo impacto se deja sentir hasta nuestros días y que trascendió las fronteras europeas e imprimió su sello distintivo a la modernidad capitalista: el surgimiento de una “nueva era” (Foucault 1976, 15) de la justicia penal. En dicho periodo tuvo lugar “la desaparición de los suplicios” (*Ibidem*) —la extinción del espectáculo patibulario a través del cual el poder soberano sancionaba las infracciones— y sobrevino el desplazamiento de esa ceremonia soberana del infligimiento del dolor por el encarcelamiento como la forma privilegiada del castigo.¹⁰ El espectáculo suplicante del castigo público de los condenados fue desplazado por una nueva forma de castigar cuyo blanco de intervención no es ya solo el cuerpo sino, además, el “alma del delincuente” (*Idem*, 25), un alma y un cuerpo a los que, según una nueva moral, hay que “corregir, reformar” (*Idem*, 18), “normalizar” a través del dispositivo disciplinario de la cárcel. Lo que nos interesa destacar es que esta transformación histórica de las formas del ejercicio de la justicia —este tránsito del suplicio a la corrección disciplinaria—, no se dio de manera aislada sino que respondió, tal como muestra Foucault, a una modificación de conjunto de la vida social. Foucault planteará que la cárcel surgió en el marco general de una “tecnología política del cuerpo” (*Idem*, 30) cifrada en *las disciplinas*: el nacimiento de la cárcel es el índice y el resultado más evidente de una disciplinización extensiva e intensiva de la sociedad moderna. En el transcurso de la “época clásica” (siglos XVII-XVIII), toda una serie de instituciones —el cuartel militar, el hospital, la escuela, el convento, el taller manufacturero, entre

10 Desde luego, en nuestros días la tortura continúa (esta no ha sido suprimida), pero se le suele ocultar a la mirada pública.

otras— pusieron en marcha los mecanismos disciplinarios, un conjunto de técnicas que tienen como objetivo la producción de un *sujeto obediente*, de un “individuo sometido a hábitos, a reglas, a órdenes, a una autoridad que se ejerce continuamente en torno suyo y sobre él” (*Idem*, 134). Para Foucault, las disciplinas son métodos que permiten “el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (*Idem*, 141). Así, con la modernidad se generaliza una *microfísica del poder* que, operando en las sombras de las instituciones de encierro, aspira a llegar hasta “los elementos más tenues” (Foucault 2010c, 896) del cuerpo social, hasta los individuos. Se trata de un tipo de poder que llega allí donde el poder soberano no alcanza a llegar: la disciplina es un poder que se desliza, sutil y eficaz, sobre la superficie misma de los cuerpos, un poder que regula las maneras de conducirse de los individuos, que “impregna todos sus comportamientos” (Pérez Cortés 2009a, 174), que ejerce sobre los sujetos una “coacción calculada” (Foucault 1976, 139) y cotidiana, que constituye cuerpos productivos y que liga a los sujetos a la reproducción conductual de las normas. Se trata de una disciplinarización general que ha sido indispensable para el despliegue del capitalismo y para la constitución de una sociedad productiva en términos de la racionalidad capitalista; desde la perspectiva de Foucault, este proceso de disciplinarización está íntimamente vinculado con el desarrollo del capitalismo, pues la extracción del plusvalor exige esos mecanismos de poder que engendran, a un mismo tiempo, sujetos de obediencia y cuerpos productivos.

Para producir individuos normalizados, las disciplinas han engendrado un conjunto de estrategias que reaparecen en diversas instituciones, un conjunto de métodos que han jugado un papel sigiloso pero central en la erección y el despliegue del capitalismo: clausura espacial, distribución y localización de los cuerpos en el espacio, control *microfísico* de las actividades, descomposición de los gestos y movimientos para lograr su constante evaluación, empleo exhaustivo del tiempo, individualización y perpetua clasificación de los sujetos según su ajuste o desajuste a las normas, extensión de una “vigilancia jerárquica” (Foucault 1976, 175) que coloca a los individuos y a sus actos bajo un régimen de iluminación exhaustiva, extensión de los procedimientos de examen, generalización del sistema de la “sanción normalizadora” (*Idem*, 182) que, ante las desviaciones, impone sus pequeños castigos, etcétera. Con todo ello, “[l]a modernidad trajo consigo una pirámide extensa de miradas y vigilancia continua, ocupada no tanto en castigar al cuerpo, sino en modelar su comportamiento” (*Ibidem*) y ajustarlo a los imperativos de la acumulación de capital.

En la dilapidación suplicante de los cuerpos que tenía lugar en el cadalso, la modernidad naciente verá un gasto improductivo —inútil, suntuoso— y sobreventrá, entonces, el desplazamiento de esa tecnología del poder por otra que

logre la obediencia social a través de procedimientos menos costosos —tanto en términos políticos como económicos— y más eficaces y sostenidos: no dilapidar las fuerzas una vez cada tanto en un castigo ejemplarizante que aspira a la instauración del miedo colectivo a la muerte —ya no un poder que funcione a través de la instauración del terror al suplicio como mecanismo inhibitor de las conductas transgresivas—, sino multiplicar esas fuerzas otrora aniquiladas, ejercitarlas, imponerles fines, dirigirlas a su acrecentamiento productivo en una multiplicidad de instituciones, una multiplicidad relativamente descentrada del poder soberano. Desde la perspectiva de Foucault, el desplazamiento del suplicio habría sido preparado por una “extensión progresiva de los dispositivos de disciplina” (*Idem*, 212), por su “multiplicación a través de todo el cuerpo social” (*Ibidem*). Lejos de ser el resultado de la benignidad humanista que se escandalizaba —por lo demás con razón— ante el dolor infligido sobre el cuerpo de los transgresores, este remplazo del suplicio por las disciplinas como el nuevo método de dominación estaría guiado, para Foucault, por su utilidad probada, por su eficiencia en los términos de una racionalidad nueva íntimamente ligada a la racionalidad capitalista. Hay, entonces, en la constitución de las sociedades modernas, una cierta revaloración del cuerpo: no ya su menosprecio suplicante sino la conciencia de que este —el cuerpo— es el lugar necesario para una dominación general, una dominación que no se logra ya solamente a través de la fuerza disuasiva de la violencia directamente ejercida sino a través de un poder que seguirá siendo físico —seguirá actuando sobre el cuerpo para extraer de este los mayores rendimientos— pero que no necesita más del espectáculo del patíbulo: “¿Por qué la sociedad suprimiría una vida y un cuerpo que podría apropiarse (de los que puede extraer beneficios y utilidades)?” (*Idem*, 113). Confinadas a las sombras de las instituciones de encierro —tras sus muros— las disciplinas serán, entonces, una tecnología del poder “menos suntuaria pero más obstinada” (*Ibidem*), más eficaz que el suplicio, más abarcativa que aquel, más fusionada con la sociedad en su conjunto y que no suscita la repulsión de esa nueva racionalidad —a la que le irritan los excesos del poder soberano— pues la violencia que ellas efectivamente ejercen se encubre bajo el discurso legítimo de la utilidad y la conveniencia general, bajo un discurso más hábil que el simbolismo del suplicio, pues genera, con más facilidad, la aceptación de su legitimidad, la “naturalización de su propia arbitrariedad” (Bourdieu *apud* Scott 2011, 102).

Si el poder soberano tiene, como fundamento, el territorio y se ejerce como poder de sustracción —de los bienes y de la vida—, el poder disciplinario se ejerce sobre el cuerpo y tiene como objetivo la multiplicación de las fuerzas y su acrecentamiento productivo. Si el poder soberano es discontinuo y se ejerce de manera ejemplar una vez cada tanto, el poder disciplinario es continuo, configura la existencia diaria de los individuos, los subordina a una autoridad que se

ejerce ininterrumpidamente sobre ellos, los somete a una vigilancia exhaustiva, produce una “apretada cuadrícula” (Foucault 2006a, 43) sobre la vida que configura el tiempo productivo, los gestos eficaces, los movimientos óptimos. Si el poder soberano tiene, como mecanismo privilegiado de su ejercicio, la ley, el poder disciplinario opera a través de la norma.

Pero a pesar de esta oposición —casi punto por punto— entre el funcionamiento del poder soberano y el funcionamiento del poder disciplinario, ambas modalidades del poder son profundamente compatibles y dibujan, conjuntamente, parte del mapa de las dominaciones modernas: “soberanía y disciplina [dirá Foucault] (...) son dos elementos absolutamente constitutivos de los mecanismos generales del poder en nuestra sociedad” (Foucault 2006a, 46). Para el filósofo, el poder soberano ha permitido el despliegue de las disciplinas, ha creado las condiciones de posibilidad de su impulso y diseminación, pues el poder soberano ha instituido un marco jurídico que tiene, entre sus funciones, una función de enmascaramiento: bajo el discurso de la igualdad de derechos —la idea de que todos somos *iguales ante la ley*—, el poder soberano encubre las coacciones disciplinarias, oscurece la disimetría radical de unos con respecto a los otros que configura nuestra existencia diaria.¹¹

3. *Biopoder, seguridad, gobierno.*¹² Para Foucault, en las sociedades modernas no solo se advierte la ya referida articulación entre poder soberano y disciplinario, sino que nos encontramos, adicionalmente, con otro tipo de poder que viene a complicar el mapa de los poderes que traza Foucault: un poder orientado hacia la regulación de las poblaciones. Se trata de una “gestión gubernamental” (Foucault 2006b, 135) cuyo blanco de intervención no está constituido ni por el territorio ni por los cuerpos, sino por los fenómenos globales de la *población*, de ese sujeto histórico que, a juicio de Foucault, surge —en tanto problema racionalizado— en el transcurso del siglo XVIII y que está atravesado por un conjunto de “procesos y leyes biológicas [y demográficas]” (Foucault 2010c, 898) susceptibles

11 Para la idea del poder soberano como enmascarador del poder disciplinario, véase Foucault (2006a, 44). Expuse esa idea con más detenimiento que aquí en Radetich (2016).

12 La triada biopoder-seguridad-gobierno constituye, a mi juicio, un momento de enorme complejidad en la producción intelectual de Foucault. Se trata de conceptos que, en su mayor parte, fueron elaborados por el filósofo en los cursos que dictó en el Collège de France (y también en el tramo final de *La voluntad de saber* y en algunas entrevistas e intervenciones orales), por lo que su abordaje no es tan sistemático como en los casos del poder soberano y el poder disciplinario. Alrededor de la referida triada se ha desarrollado una amplia recepción que, a través de estos conceptos, han continuado el análisis del neoliberalismo que Foucault emprendió en *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Dada la complejidad del tema y su formulación a veces esquiva en el propio Foucault, ofreceremos aquí un panorama muy simple, esquemático y seguramente poco satisfactorio.

de previsión, administración y cálculo: las epidemias, la natalidad, la morbilidad, la vejez, la salud y la higiene públicas, los movimientos migratorios, el abastecimiento, la vivienda, la circulación urbana —de gente y de mercancías—, en fin, aquellos fenómenos asociados con este tipo de procesos masivos y de conjunto cuya regulación no puede ser encarada a través de las instituciones disciplinarias de encierro sino que convocan, para decirlo en términos deleuzianos, toda una serie de “controles al aire libre” (Deleuze 2005, 116). Se trata de un poder que toma como objeto al hombre en tanto especie biológica (de ahí el término *biopoder*) y que se propone la tarea de garantizar la “seguridad” de la población a través de dispositivos que logren controlar o reducir las presuntas “amenazas” y “peligros” internos a esa misma población (entre los dispositivos de seguridad en cuyo análisis se detiene Foucault se encuentran las estrategias de ordenamiento urbano, la policía, las técnicas diplomáticas y militares, las campañas de salud pública, el liberalismo económico como forma de funcionamiento del mercado, entre otros).¹³

Ahora bien, en el transcurso de sus análisis sobre el biopoder y los mecanismos de seguridad, Foucault se ve llevado a formular un peculiar concepto de *gobierno* para dar cuenta de este tipo de estrategias globales de regulación de las poblaciones. El filósofo formula su concepto de gobierno inspirado en una vieja acepción de la palabra¹⁴ según la cual el término no tiene el sentido restringido de gestión del Estado y administración de las “estructuras políticas” (Foucault 1988, 239), sino que es más bien entendido —de forma amplia— como una manera “de dirigir la conducta” (*Ibidem*), como “conducción de conductas” (*Ibidem*). Si el poder soberano es un poder de exacción y el poder disciplinario un poder de producción de sujetos obedientes, el gobierno es un poder de regulación y conducción. El gobierno no aspira a producir sujetos disciplinados, sino a regular los fenómenos poblacionales y lograr su “ajuste (...) a los procesos económicos” (Foucault, 1995: 170) de gran alcance, regularlos de modo tal que esos fenómenos no sean encarados a través de su encuadre disciplinario sino a través de un cálculo de probabilidades, de una gestión de lo abierto (disminuir los riesgos, asegurar la circulación —de las mercancías y de la gente—, aligerar el funcionamiento del mercado —reducir los obstáculos que se le presentan—, propiciar la

13 En tanto presunto asegurador de la “salvación” de la población, es un poder que procede, por una serie de transformaciones que no podemos referir aquí, de lo que Foucault llama “poder pastoral”, un poder de origen religioso que aspiraba al “gobierno de las almas”, a su *salvación* a través de la figura del pastor que cuida de sus ovejas (a este respecto véanse, entre otros textos, Foucault (2006b, 148-159 y 1988, 232-234). El poder pastoral es, para Foucault, la matriz de la que procede la razón de Estado.

14 Foucault rastrea este concepto de gobierno en los siglos XIII, XIV y XV, véase Foucault (2006b, 146 y ss).

fluidez de los “circuitos comerciales” (Foucault 2012, 20). No ya el “collar de hierro jurídico disciplinario” (Foucault 2006b, 62), sino el *laissez faire*, el “dejar hacer” propio del liberalismo. Si el poder soberano a menudo dice *no* al deseo de los sujetos sobre los que se ejerce, el control regulador y los mecanismos de seguridad le dicen *sí* al deseo (*Idem*, 97) y tienen, como objetivo prioritario, la *optimización* de ese deseo, su conversión en valor.

Es necesario advertir que los mecanismos biopolíticos de gobierno y seguridad no implican, para Foucault, la desaparición del poder soberano y disciplinario, sino, por el contrario, su “reactivación” (Foucault 2006b, 25). Un ejemplo elocuente de ello podría ser el infame muro que divide la frontera entre México y Estados Unidos y que forma parte de todo un sistema de gestión biopolítica de las migraciones: el muro —artificio arquitectónico disciplinario por excelencia— es erigido bajo la doble intención de “garantizar la seguridad” de la población estadounidense y de regular los flujos migratorios procedentes de otra población (de una población considerada como “amenazante” y como indigna de protección y de salvaguarda —la de los migrantes precarizados de México, Centroamérica, etcétera). El poder soberano estadounidense —el Estado— acude a un dispositivo típicamente disciplinario —el muro— para producir efectos de seguridad poblacional que, al tiempo que dicen proteger la vida de una población, colocan a otra población en riesgo absoluto de muerte. Este sistema de gestión de las migraciones “irregulares” —en el que vienen a coincidir mecanismos típicamente soberanos, disciplinarios y biopolíticos— es, para la economía estadounidense, absolutamente productivo: produce una mano de obra indocumentada y sin derechos de cuya sobreexplotación se extraen enormes beneficios.¹⁵

En reiteradas ocasiones, Foucault insiste en la copresencia de las modalidades del poder que han sido objeto de su analítica.¹⁶ Para dar cuenta de esta coactuación de las diversas fuerzas de dominación, en el curso *Seguridad, territorio, población* invocará una ilustrativa metáfora geométrica: “estamos ante un triángulo: soberanía, disciplina y gestión gubernamental” (Foucault 2006b, 135). Así, Foucault mismo enfatiza su idea del embrague entre los poderes. Pasemos, ahora, a los planteamientos de Deleuze.

15 En otro lugar, he intentado hacer un análisis de la gestión violenta de las migraciones y del papel de la frontera de Estados Unidos y México en los actuales procesos de acumulación de capital; véase Radetich (2015, 281-322).

16 En *La voluntad de saber*, Foucault muestra la ligazón entre el poder disciplinario y el biopoder. En *Defender la sociedad*, aborda el tema de la congruencia íntima entre soberanía y disciplina. En *Seguridad, territorio y población* demuestra la articulación soberanía-disciplina-gobierno.

Gilles Deleuze: el paso de la disciplina al control

En su “Post-scriptum sobre las sociedades de control” —aparecido seis años después de la muerte del filósofo de Poitiers—, Gilles Deleuze acude al pensamiento de Foucault para interrogarse sobre las nuevas formas del ejercicio del poder que empezaban a despuntar en los neoliberales años noventa. Deleuze inicia ese breve y potente texto haciendo referencia a la analítica foucaultiana del poder y sintetizando, del siguiente modo, el recorrido histórico de su compañero:

Foucault situó las *sociedades disciplinarias* en los siglos XVIII y XIX: estas sociedades alcanzan su apogeo a principios del XX, y proceden a la organización de los grandes espacios de encierro [familia, escuela, cuartel, fábrica, hospital, prisión] [...] Foucault analizó muy bien el proyecto ideal de los lugares de encierro, particularmente visible en la fábrica [...] Pero lo que Foucault también sabía era la brevedad del modelo: sucedía a las *sociedades de soberanía* [...]; la transición se hizo progresivamente [...] Pero las disciplinas a su vez sufrirían una crisis, en beneficio de nuevas fuerzas [...] que se precipitarían tras la Segunda Guerra Mundial: las sociedades disciplinarias eran lo que ya no éramos, lo que dejábamos de ser. (Deleuze 2005, 115)

Para Deleuze, las instituciones de encierro están atravesando su crisis final y decisiva; “todos los interiores” (*Ibidem*), afirma, experimentan la fase terminal de su vigencia: la empresa y el trabajo a domicilio sustituyen la fábrica, la atención médica en el hogar reemplaza progresivamente el hospital, las penas se castigan menos con la prisión y más con “penas de ‘sustitución’” (*Idem*, 120) —ya no la celda disciplinaria sino el “collar electrónico” (*Ibidem*). Desde su perspectiva, así como el poder soberano fue reemplazado por el poder disciplinario, este último está en vías de su próxima extinción: hay signos ya de su desaparición agónica y de su sustitución por nuevas formas del poder. Inspirado en la literatura de William S. Burroughs, Deleuze reserva el nombre de *control* para designar esas “nuevas fuerzas que están golpeando la puerta” (*Idem*, 116) y que, con mecanismos de poder profundamente heterogéneos al poder soberano y disciplinario, nos colocan su gaseoso pero eficaz grillete, regulan nuestra conducta a través de procedimientos sutiles: mientras las instituciones de encierro nos ubican en “*moldes*” (*Ibidem*) distintos —en espacios de clausura regidos por sus rígidas normas y reglamentaciones independientes—, los controles nos sujetarían a través de “*modulaciones*, como un molde autodeformante que cambiaría continuamente” (*Ibidem*). Si la sociedad disciplinaria constituía, al mismo tiempo, multiplicidades e individuos vigilados por dispositivos panópticos, la sociedad de control, en la empresa —que es la figura definitoria de su organización—, introduce una rivalidad constante entre los sujetos mismos: “opone a los individuos entre ellos” (*Idem*, 117); hemos interiorizado al capataz y hospedamos, en nues-

tro propio y tenso interior, al ojo omniabarcante del panóptico, por lo que este ya no sería necesario. En las sociedades disciplinarias “siempre se estaba empezando de nuevo (de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica), mientras que en las sociedades de control nunca se termina nada” (*Ibidem*). En estas últimas, la producción de servicios sustituye la producción de bienes, el *marketing* se vuelve un tenaz instrumento de sujeción y un capitalismo de la información va tomando el lugar de las viejas producciones. “El hombre de las disciplinas era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, en órbita sobre un haz continuo” (*Idem*, 118).

Deleuze idea una sugerente alegoría animalista para referir el contraste entre disciplina y control: con la figura del topo —de ese animal robusto cuya vida transcurre en las intrincadas galerías del subsuelo—, Deleuze alude a la sociedad disciplinaria y su afición por las instituciones discontinuas de encierro;¹⁷ con la figura de la serpiente —animal grácil, ultrarrápido y ondulante—, el filósofo alude a la sociedad de control. Estos dos animales aparecen como metáforas de dos modalidades del poder que, desde la perspectiva de Deleuze, *se suceden una a otra*. Si para Deleuze el Leviatán fue sustituido por el topo, este último vendría a ser remplazado por la serpiente. El filósofo parisino encuentra, en nuestra actualidad, los signos múltiples de la extinción de los topos y la evidencia de la propagación de las serpientes. Para encontrar “nuevas armas” (Deleuze 2005, 116) de resistencia al poder, es preciso, dice Deleuze, identificar los rasgos serpentinos del control flexible.

* * *

El atrayente texto de Deleuze adolece, creo, de un punto débil que debe ser puesto en entredicho a fin de hacer una recuperación crítica del propio planteamiento de Deleuze. En la caracterización histórica del filósofo hay, actuando como principio de inteligibilidad, una suerte de evolucionismo unilineal: la concepción de la historia que subyace a su planteamiento supone que el movimiento de la historia opera una mera *sustitución* de las formas (una mera sucesión, progresión, “gran conversión”, remplazo de una forma de sociabilidad por otra, etcétera). Pero para Foucault —en quien Deleuze se inspira—, la relación entre las distintas modalidades del poder no aparece como una relación de sustitución sino, en cambio, como una yuxtaposición de poderes disímiles, como una

17 Como es sabido, el topo ha aparecido también como figura alegórica en Marx (2018), que con la idea del *viejo topo* hacía referencia a algo muy distinto: a la resistencia revolucionaria, esa fuerza social obstinada, subterránea, con salidas súbitas a la superficie, y que sabe horadar el (des)orden del capital.

articulación de líneas de fuerza heterogéneas que actúan, simultáneamente, en distintas direcciones y niveles, produciendo, a través de su interrelación, efectos de dominación de conjunto. Dice Foucault:

no tenemos de ninguna manera una serie en la cual los elementos se suceden unos a otros y los que aparecen provocan la desaparición de los precedentes. No hay la era de lo legal, era de lo disciplinario, era de la seguridad [...] De hecho, hay una serie de edificios complejos. (Foucault 2006b, 23)

Una sociedad no es un cuerpo unitario en el que se ejerza un poder y solamente uno, sino que en realidad es una yuxtaposición, un enlace, una coordinación [...] de diferentes poderes [...] La sociedad es un *archipiélago de poderes* diferentes. (Foucault 2010c, 893)¹⁸

Si, para Deleuze, las mutaciones en las tecnologías de poder producen la desaparición de las formas precedentes (su superación), Foucault piensa en un movimiento un poco más complicado: las mutaciones del poder no originan, por regla general, la anulación de las otras formas. Ante la hipótesis deleuziana de la evolución gradual Leviatán-topo-serpiente, Foucault sostendría la triangulación de las figuras y su actuación conjunta. Ya hemos citado más atrás la metáfora foucaultiana del triángulo en tanto principio de inteligibilidad de la relación entre los poderes, pero quizás podríamos acudir aquí, como figura esclarecedora, a otra imagen, aquella que aparece en los tenangos, los bordados policromos elaborados por mujeres¹⁹ otomíes y que tienen habitualmente, como rasgo distintivo, la representación de un bestiario: en el espacio blanco de la tela y trazados con la trama coloreada de los hilos aparecen, casi tocándose unos a los otros y a veces sobreponiéndose, diversos animales—²⁰ algunos de ellos reales (como el topo y la serpiente) y otros fantásticos (como el monstruo marino del Leviatán).

18 Es posible multiplicar las referencias foucaultianas al tema de la coexistencia de los poderes. Por ejemplo: “es preciso comprender las cosas no como el remplazo de una sociedad de soberanía por una sociedad de disciplina y luego de una sociedad de disciplina por una sociedad (...) de gobierno” (Foucault 2006b, 135). “Un derecho de la soberanía y una mecánica de la disciplina: entre estos dos límites se juega el ejercicio del poder” (Foucault 2006a, 45). La modernidad se caracteriza por una “explosión (...) de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones” (*Idem*, 169). Las cursivas son mías.

19 Los hombres han ido también aprendiendo a hacer estos bordados (cfr. Lagunas y Moragas 2006, 184).

20 Entre las imágenes representadas suelen también aparecer “flores, frutos y algunas escenas campestres” (Lagunas y Moragas 2006, 184).

Figura 1. Tenango otomí.²¹



Con su superposición de imágenes, los tenangos de las artesanas otomíes ofrecen una imagen potente para pensar. No es por eliminaciones sucesivas como el poder actúa, sino a través de una articulación en la que el poder soberano, disciplinario, el biopoder, el gobierno, los mecanismos de seguridad, el control abierto y flexible, se articulan: entre el Leviatán, el topo y la serpiente no hay superación, sino copresencia, tal como nos permite imaginarla el bestiario otomí.²² Así, habría que resituar el control deleuziano en una economía general del poder: hay que resituar el control —lúcidamente tematizado por Deleuze— al lado de las otras modalidades del poder, como un régimen de dominación que no viene a sustituir a los otros sino a sumárseles.²³ Por poner un ejemplo: la empresa no sustituye a la fábrica, hoy tenemos fábricas y empresas (y tenemos, también, empresas que funcionan como fábricas de servicios). Es precisamente en

21 Imagen disponible en <https://n9.cl/jy438>. (Acceso, octubre 14, 2022). Sin datos de la autora o autor del bordado.

22 Recurrimos libérrimamente a esta interpretación (no queremos decir, desde luego, que esa significación sea la significación intencional que las artesanas otomíes confieren a los tenangos).

23 Esta interrelación entre los poderes no es, desde luego, simétrica: a veces uno de los poderes predomina sobre los otros. En el análisis de los “sistemas de correlación” entre los diversos mecanismos de poder, es necesario advertir esas modificaciones de lo que Foucault llamaba “la dominante” (Foucault 2006b, 23).

esa *summa* en la que debemos pensar para fraguar las armas de resistencia, antagonismo y contrapoder que quería Deleuze.

Los bordados otomíes tienen, creo, una ventaja sobre la metáfora foucaultiana del triángulo: por definición, la metáfora del triángulo solo acepta pensar la articulación entre tres poderes. En cambio, los bordados otomíes (en los que se multiplican las figuras) aceptan la incorporación de otros poderes, aquellos que Foucault no analizó y que conforman, por ejemplo, la economía general del poder en nuestras sociedades latinoamericanas. Así, como metáfora de la articulación de los poderes, el bordado otomí acepta la añadidura de poderes que en la obra de Foucault quedan en un estatuto de relativa invisibilidad. El bordado otomí (con su gesto de proliferación de las figuras) abre el restringido campo triangular y hospeda, como metáfora, otros poderes posibles. El triángulo estalla, sus vértices ceden y la manta bordada abre la imaginación reflexiva hacia la problematización de otras fuerzas. La propia metáfora foucaultiana del *archipiélago de poderes* —citada más arriba— iría, creo, en este sentido.

Con la hipótesis de la articulación de los poderes, Foucault nos permite pensar no solo en la multiplicidad de los mismos (en poderes que operan en distintos niveles y direcciones) sino, además, en la multiplicidad de las resistencias. Para Foucault, las resistencias se forman allí donde el poder actúa: “se forman en el lugar exacto en que se ejercen las relaciones de poder” (Foucault 2007b, 98). Así, los “focos de resistencia” (Foucault 1995, 117) —los “puntos de repulsión” (Foucault *apud* Senellart 2006, 442) al poder, la “energía inversa” (Foucault 2007b, 93)— se hallan diseminados en la intrincada red de los poderes. La resistencia es tan múltiple como el poder. Así como Foucault nos hizo tomar conciencia del enlace de los poderes, nos hizo reparar, también, en el “enjambre de los puntos de resistencia” (Foucault 1995, 117). Así como no hay un *locus* único del poder, tampoco hay “un lugar del gran Rechazo” (*Idem*, 116) al poder, sino resistencias originadas en los campos concretos en los que el poder se ejerce y se sufre. Para Foucault, la posibilidad de la revolución está dada por una “codificación estratégica de esos puntos de resistencia” (*Idem*, 117). Frente al Leviatán-topo-serpiente, el alebrije del contrapoder. ■

Referencias

- Castro, Edgardo. 2011. *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Deleuze, Gilles. 2005. Postdata sobre las sociedades de control. En Christian Ferrer (comp.), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata: Terramar.
- Foucault, Michel. 1976. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel. 1980a. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.

- Foucault, Michel. 1980b. Nietzsche, la genealogía, la historia. En *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel. 1988. El sujeto y el poder. En Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Foucault, Michel. 1995. *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel. 2006a. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. 2006b. *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. 2007a. No al sexo rey. En *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel. 2007b. Poderes y estrategias. En *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel. 2007c. Un diálogo sobre el poder. Gilles Deleuze / Michel Foucault. En *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel. 2007d. Verdad y poder. En *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel. 2009. El problema del poder. Entrevista con Michel Foucault. *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, 12: 59-92.
- Foucault, Michel. 2010a. Entrevista sobre la prisión: el libro y su método. En *Obras esenciales*. Madrid: Paidós.
- Foucault, Michel. 2010b. Foucault. En *Obras esenciales*. Madrid: Paidós.
- Foucault, Michel. 2010c. Las mallas del poder. En *Obras esenciales*. Madrid: Paidós.
- Foucault, Michel. 2010d. ¿Qué es la Ilustración? En *Obras esenciales*. Madrid: Paidós.
- Foucault, Michel. 2012. *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gorriarán, R. y M. A. Alfonso. 2022. Pablo Iglesias: 'Estar en el gobierno no es estar en el poder, sigue habiendo gente con más poder que los ministros'. *La voz de Galicia*, junio 14. <https://n9.cl/651gh>. (Consultado, octubre 11, 2022).
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.
- Hardt, Michael y Antonio Negri. 2002. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Lagunas, David y Natalia Moragas. 2006. Textiles de Tenango: un arte reinventado. En Victòria Solanilla Demestre (ed.), *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lechuga, Graciela. 2008. *Foucault*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Luxemburgo, Rosa. 2015. *Reforma o revolución*. Madrid: Akal.
- Honneth, Axel. 2009. Foucault y Adorno. Dos formas de una crítica a la moderni-

- dad. En *Crítica del agravio moral. Patologías de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martiarena, Óscar. 1995. *Michel Foucault: historiador de la subjetividad*. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey / El equilibrista.
- Martiarena, Óscar. 2004. Del sentido de la genealogía. *Diánoia*, XLIX8539: 57-69, noviembre.
- Marx, Karl. 2018. Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del *People's Paper (1856)*. *El viejo topo*, marzo.2018. <https://n9.cl/p741kj>. (Consultado, octubre 13, 2022).
- Morey, Miguel. 2007. Introducción. En Michel Foucault, *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Morey, Miguel. 2010. Para una política de la experiencia. En Michel Foucault, *Obras esenciales*. Madrid: Paidós.
- Nietzsche, Friedrich. 1984. *Genealogía de la moral*. México: Porrúa.
- Pérez Cortés, Sergio. 2005. Michel Foucault: las condiciones de una historia crítica. En Gustavo Leyva (ed.), *La teoría crítica y las tareas actuales de la crítica*. Barcelona: Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- Pérez Cortés, Sergio. 2009a. La locura y el poder: un fragmento del trayecto de Michel Foucault. En Sergio Pérez Cortés (coord.), *La categoría del poder en la filosofía política de nuestros días*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa / Ediciones del lirio.
- Pérez Cortés, Sergio. 2009b. Presentación. En Sergio Pérez Cortés (coord.), *La categoría del poder en la filosofía política de nuestros días*. México: Ediciones del lirio / Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- Pérez Cortés, Sergio. 2012. La crítica metódica de Michel Foucault. En Enrique de la Garza Toledo y Gustavo Leyva (eds.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: Fondo de Cultura Económica / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Radetich, Natalia. 2015. *Trabajo y sujeción: el dispositivo de poder en las fábricas de lenguaje*. Tesis de doctorado en antropología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Radetich, Natalia. 2016. El capitalismo y el rechazo de los límites: el caso ejemplar del taylorismo y el fordismo. *Acta sociológica. Aceleración social y modernidad*, 69: 17-50.
- Scott, James. 2011. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Senellart, Michel. 2006. Situación de los cursos. En Michel Foucault, *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sibilia, Paula. 2010. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Jorge Alberto Cid Cruz,* María Angélica Castro Caballero*

Diagnóstico del *website* FAD-UABC desde la teoría de sistemas de Luhmann, a través de la visualización de redes

Diagnosis of the FAD-UABC website from Luhmann's systems theory, through network visualization

Abstract | A transdisciplinary approach was proposed for the analysis of the FAD-UABC website to innovate in the methods used to diagnose websites. The study was based on the information architecture of the website to later be conceptualized as a mediator within the FAD-UABC 'social systems' based on Luhmann's systems theory, the category "improbability of communication" was established as an evaluation criterion. For its diagnosis, a series of computer-mediated analyzes were carried out through 'network visualization' and 'information architecture' and the evaluation was verified with a tour through the website, from which screenshots were obtained as evidence that was translated into an evaluation table. Subsequently, a discussion of the results was elaborated, and recommendations were drawn up for the redesign of the website. The work may have an impact in the field of social sciences, as a reference for the study of social relationships generated with digital technologies and the Internet, as well as for the field of design and computer science when the objective is to redesign websites with a social science approach.

Keywords | website evaluation | systems theory | network visualization | improbability of communication | information architecture.

Resumen | Se propuso un enfoque transdisciplinar para el análisis del *website* FAD-UABC con la finalidad de innovar en los métodos que se utilizan para diagnosticar *websites*. El estudio tomó como base la arquitectura de la información del *website* para luego ser conceptualizado como mediador dentro del 'sistema social' FAD-UABC a partir de la teoría de sistemas de Luhmann y se estableció como criterio de evaluación la categoría "improbabilidad de la comunicación". Para su diagnóstico se elaboraron una serie de análisis mediados informáticamente a través de la 'visualización de redes' y de la 'arquitectura de la información' y se verificó la evaluación con un recorrido por el sitio web, del cual se obtuvieron

Recibido: 31 de mayo, 2022.

Acceptado: 21 de septiembre, 2022.

* Universidad Autónoma de Baja California. <https://ror.org/05xwqc167>.

Correos electrónicos: cid.jorge@uabc.edu.mx | maria.angelica.castro.caballero@uabc.edu.mx

Cid Cruz, Jorge Alberto, María Angélica Castro Caballero. «Diagnóstico del *website* FAD-UABC desde la teoría de sistemas de Luhmann, a través de la visualización de redes.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 265-290.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceich.24485705e.2023.30.82812>

capturas de pantalla como evidencia que se tradujo en una tabla de evaluación. Posteriormente, se elaboró una discusión de los resultados y se redactaron recomendaciones para el rediseño del sitio web. El trabajo puede tener impacto en el campo de las ciencias sociales, como un referente para el estudio sobre las relaciones sociales que se generan a partir de tecnologías digitales e Internet, así como para el campo del diseño y la informática cuando el objetivo sea rediseñar *websites* con un enfoque desde las ciencias sociales.

Palabras clave | evaluación de *websites* | teoría de sistemas | visualización de redes | improbabilidad de la comunicación | arquitectura de la información.

Introducción

ESTA INVESTIGACIÓN PARTE DEL PROYECTO del Cuerpo Académico Diseño Gráfico Aplicado, de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UABC, Mexicali. Desarrollada durante el periodo 2021-2022, con el título “Diseño de método para el diagnóstico de las necesidades de comunicación y navegación del sitio web responsivo desde el enfoque de usuarios, de la Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma de Baja California, Campus Mexicali, B. C., México”. Tiene por objetivo desarrollar una metodología integral para el diseño de *websites*, para ello, procesualmente, se han integrado diversas áreas del conocimiento. En el caso del presente documento se integran conocimientos de la informática, la arquitectura de la información, en sí ya una interdisciplina, y de las ciencias sociales, específicamente de la teoría de sistemas de Luhmann.

Marco teórico

Diseño y comunicación a través de websites

Diseño y transdisciplina para el rediseño de la comunicación del *website*
FAD-UABC:

El campo de actividad del diseño se está expandiendo continuamente y cada vez es más relevante la presencia del diseño en actividades no ‘diseñísticas’. Ello se puede deber a que la actividad de diseñar, es decir, la práctica de resolver ‘problemas retorcidos’ (*wicked problems*) (Buchanan 1992) consiste en ensamblar de maneras innovadoras o creativas: conocimientos, métodos, artefactos y personas. A veces, con una perspectiva heurística como la mostrada en Daly *et al.* (2012) en el campo de la ingeniería, es decir: a partir de la generación de un modelo mental objetivo que se pretende llevar a cabo. Otras veces desde una perspectiva iterativa, o sea, a partir del *ensayo y error* como el propuesto en Venturini (2010) al aplicarlo a las ciencias sociales. La mayoría de las ocasiones, como una mezcla asimétrica pero simultánea de ambos procesos (heurístico e iterativo), un ejemplo son los denominados ‘*sprints* de diseño’ como en los casos de

las 'humanidades digitales' (Medialab Amsterdam 2015) y la innovación tecnológica a partir del trabajo de Takeuchi y Nonaka (1986).

En el presente caso, se ha propuesto a la transdisciplinariedad como el enfoque necesario para afrontar la creciente complejidad resultante de las dinámicas humanas en el marco de la 'infosfera': el espacio donde acontecen los intercambios informacionales mediados digitalmente, como ha definido Floridi (2014) para referirse al escenario informatizado en el que nos desenvolvemos a través de Internet.

De acuerdo con Bernstein (2015), la transdisciplina se caracteriza por enfocarse en 'problemas retorcidos', que requieren de soluciones creativas y, también, del involucramiento y agenciamiento por parte de los interesados (en este caso los agentes institucionales y los usuarios del sitio web). Al mismo tiempo, la transdisciplina no observa un objeto de estudio de la manera convencional, sino que lo 'diseña', en otras palabras, construye su objeto de estudio. Para ello integra diferentes referentes teóricos y metodológicos. En esa investigación, se ha planteado la integración del análisis de la 'arquitectura de la información' a través de la visualización de redes y la teoría de sistemas, para construir un objeto de estudio y rediseño propio, dicho objeto es el sistema social Facultad de Arquitectura y Diseño de la UABC mediado a través de su *website*.

Primero definiremos, de manera muy concreta, qué es un problema retorcido y explicaremos por qué es un tema de diseño, para luego desarrollar el marco teórico de la teoría de sistemas de Luhmann, y el marco metodológico que se integró para esta propuesta de diagnóstico.

Un 'problema retorcido' es un concepto introducido por Rittel y Webber (1973) en el campo de la gestión y la planificación, para referirse a aquellos problemas que no pueden ser descritos con precisión. Dicho de otro modo, son aquellos que cambian con el tiempo o poseen complejidad 'desorganizada' en términos de Weaver (1948). Buchanan (1992) propuso que este tipo de problemas solo pueden ser afrontados a partir del pensamiento de diseño, más claramente, es el diseño el área que mejor puede enmarcar y abordar problemas que cambian con el tiempo, donde la actividad transdisciplinar se presenta como la opción más viable.

Así pues, consideramos que la elaboración de artefactos comunicacionales como los *websites*, se identifica como problemas de complejidad desorganizada, toda vez que no se posee información sobre la estructura del *website* ni sobre qué informaciones comunica y a quienes comunica, es, por tanto, un problema que puede ser atendido desde las prácticas del diseño, en la medida en que las prácticas del diseño tienen el propósito de resolver las dinámicas de comunicación entre diferentes sistemas y subsistemas, como se verá a partir de la sección sobre la teoría de sistemas de Luhman, por lo que se insertan en el campo de los problemas retorcidos.

Los sistemas sociales, los cuales son el elemento fundamental de la teoría de Luhmann, emergen cuando se reduce la ‘improbabilidad de la comunicación’, es decir, cuando se da una comunicación completa: esto es, que haya información, esta se emita y sea comprendida (en su momento se ampliará esta idea). Por ello, consideramos que el estudio de la formación de sistemas sociales es un problema retorcido en la medida en que diversos factores, como la vigencia de la información, la emergencia de nuevas informaciones y los cambios de los interactuantes pueden aumentar la improbabilidad de la comunicación. Esto sugiere una revisión periódica del modo en que se articula el sistema, particularmente de los elementos mediadores del sistema, en este caso del *website* FAD-UABC.

Construir [para rediseñar] el sistema

Lo más común a la hora de diseñar o rediseñar un *website* es partir de la identificación de un tipo de usuario y las necesidades de comunicación que este puede tener para ser solventadas. Usualmente se realiza un análisis de usuarios usando diversas herramientas elaboradas desde la ingeniería, el *marketing*, el diseño gráfico, algunas veces se parte del tráfico de usuarios donde se identifica la ubicación de las IPs de acceso, con lo cual podemos saber desde qué ciudad o región se ha visitado el *website*. También se puede conocer la ruta por la cual accedieron al sitio, por ejemplo, si hicieron clic en un vínculo desde *Facebook* o a partir de los resultados de una búsqueda en *Google* y también a partir de un registro de clics dentro del sitio y los hipervínculos que siguieron durante su navegación a través del *website*. Todo esto se revisa con plataformas como *Google analytics* o *Facebook Business* y los *sistemas de administración de contenidos*, y es de utilidad principalmente para el *marketing* (Dodson 2016).

Otras veces, el diseño de *websites* se enfoca en los aspectos emocionales, cognitivos, estéticos y ergonómicos en la interacción con computadoras. Este abanico de condiciones se aborda desde el *user-experience design*, también llamado *UX design* (Benyon 2014). Pero este tipo de análisis no nos indica nada sobre la estructura comunicacional que se construye entre el *website* y sus usuarios, es decir, no nos indica qué necesidades comunicacionales se solventan, qué comunidades informacionales se construyen, qué plataformas se interconectan, en suma: cuál es la comunicación que efectivamente acontece desde un punto de vista sistémico, y, por tanto, no nos permite identificar cómo resuelve la *improbabilidad de la comunicación*.

Esta perspectiva es innovadora en tanto que, en lugar de prescribir una arquitectura de la información ideal para el *website*, nos permite descubrir la arquitectura específica que existe, tal como se ha venido adaptando y rediseñando el *website* FAD-UABC a medida que han surgido necesidades y emergencias de comunicación. Pero, sobre todo, nos permitirá observar en qué manera este subsistema se inserta dentro del gran sistema ‘Educación Superior de México’. Es

desde este punto que se puede plantear la pregunta: ¿qué nos puede decir la arquitectura de la información del *website* de la FAD respecto de su función como mediación en la conformación del sistema social FAD-UABC?

Websites como medio de comunicación

La Internet surgió, primero, como una idea en la mente de J. C. M. Licklider, investigador del MIT; y, posteriormente, como un desarrollo factual en el interior de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa de los Estados Unidos (Leiner *et al.* 1997). Igual que el resto de la computación, primero apareció como un desarrollo militar, el cual generó interés entre algunas universidades, y, para 1969, el proyecto ARPANET interconectó computadoras de dos universidades.

Antes de la década de 1990, la historia de Internet es una historia de desarrolladores en ciencias computacionales y sistemas informáticos en red. Pero, en 1990, Berners-Lee y Cailliau crearon los términos *documentos de hipertexto*, *navegador*, *world wide web* (*www*, *en adelante*) e incluso el de *website*. Para finales del mismo año, desarrollaron el primer *servidor web* y el primer navegador en el interior de la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN). Estos términos, además de las posibilidades técnicas, abrieron la puerta para un conjunto de nuevas herramientas de comunicación usando la Internet como infraestructura y la noción de *www* y de *websites* como sus bases conceptuales.

Lo relevante de la aportación de Berners-Lee y Cailliau es que, al liberar el código para su uso libre, posibilitó el acceso a información para públicos ajenos al entorno informático, para ello se configuró el estándar del 'protocolo de transferencia de hipertextos', sin el cual no es posible la comunicación por medios de sitios web. Los hipertextos se caracterizan por contener 'textos' que tienen 'vínculos' a otros textos. Cuando los vínculos no son textos sino otros medios, como 'imágenes', sonidos o videos, se les suele denominar 'hipermedia', estos hipermedias también pueden tener vínculos a otros hipermedios (w3).

Por tanto, un *website* se compone de un conjunto de páginas web que a su vez contienen un conjunto de hipertextos e hipermedias. Los elementos gráficos y sonoros con los que una persona suele navegar dentro de un *website* son objeto de investigación y desarrollo de la interacción humano-computadora. Visto desde una perspectiva comunicacional y de diseño web, un *website* también es una interfaz gráfica de usuario (IGU), dado que permite interpretar con la vista, los elementos dispuestos en el *website* para acceder a la información que contiene y recorrer sus contenidos.

Tanto la *www*, como los *websites*, no son Internet, sino un subconjunto de tecnologías que usan la Internet para comunicar información, la comunicación entre dispositivos portátiles o los emails también son subconjuntos dentro de la Internet (Christensson 2006).

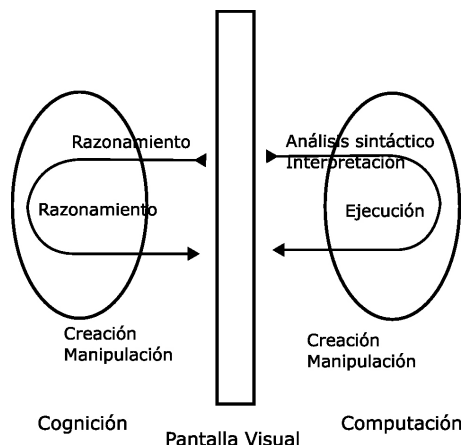
Comunicación humano-computadora

A continuación, se describe el proceso más simple de interacción entre humanos y computadoras usando como mediación IGUs: a través de un navegador web, una persona con acceso a Internet puede escribir una dirección y acceder a un *website*, la información dentro del sitio se puede explorar mediante hipervínculos, es decir, textos o imágenes que al hacer ‘clic’ en ellas, nos dirigen a otra *página web*.

Narayanan y Hübscher (1998) elaboraron un modelo de comunicación para ilustrar la comunicación humano-computadora aplicable a la interacción a través de hipervínculos. Este modelo describe la existencia de dos agentes, a saber, agentes cognitivos y agentes informáticos. Durante la interacción, el agente cognitivo realiza procesos de percepción, razonamiento y manipulación. Mientras que el agente informático realiza procesos de interpretación, análisis de datos de entrada (*parsing*) y ejecución de tareas. La mediación para que estos dos procesos se puedan enlazar es la IGU o *visual display* (figura 1).

Debido a que el desarrollo de IGUs se volvió esencial para la proliferación de las tecnologías digitales, el diseño gráfico asumió el rol de encargarse del aspecto visual de las páginas web, primero con una base en el diseño editorial (como el caso del uso de paquetería *Adobe Dreamweaver*) y más adelante en las dinámicas de navegación de los usuarios (el caso de *Adobe Flash*), se agregó movimiento, sonido, gestos visuales y con ello se desarrollaron una serie de conceptos guía para elaborar sitios web que respondieran a las necesidades de comunicación y expectativas de los usuarios. Por otro lado, el aspecto técnico sobre su programación, alojamiento y mantenimiento fue un área del dominio de la informática al ser considerado un tema de desarrollo de *software* (Manhas 2017).

Figura 1. Modelo de lenguaje visual presentado por Narayanan y Hübscher.



Fuente: Narayanan y Hübscher (1998), traducción propia.

Hoy, el diseño de un *website* comprende la integración disciplinar entre informáticos, comunicólogos, diseñadores visuales y mercadólogos. De todo ello surgen métodos, guías y campos transdisciplinares para abordar proyectos de diseño web tan diversos como el diseño de interfaces gráficas, diseño de experiencias del usuario, diseño de interacciones, diseño de servicios, diseño de producto, estrategias de contenidos, usabilidad, accesibilidad universal y ergonomía, por mencionar algunos (Del Giorgio, Amendolaggine, Alvarado Wall 2018; Steward *et al.* 2020; Sajjadi y Troyer 2015).

En cualquiera de los métodos y guías es importante: 1) plantearse objetivos de comunicación y/o servicios que ofrece; 2) definir la información que se integrará en el sitio web y los contenidos que lo comprenden (textos, imágenes, audios, videos, archivos); 3) conocer al usuario: profundizar en comportamientos y hábitos de navegación, además de su cultura; para alinear la estrategia de interacción acorde con sus expectativas, y, 4) identificar desarrollos tecnológicos: adaptar e implementar las actualizaciones tecnológicas. Dado que los avances informáticos se desarrollan a paso acelerado, es importante tomar en cuenta estos desarrollos para adaptar los sitios web, lo cual significa desarrollar estrategias de rediseño y actualización (Manhas 2017).

Sin embargo, todos estos métodos de diseño, aun cuando se centran en el usuario, la experiencia o la interacción, no consideran aspectos más abstractos de la comunicación, como su relevancia en tanto mediadores de la configuración de sistemas sociales como los propuestos en la teoría de sistemas de Luhmann, particularmente de los sistemas sociales en donde podemos categorizar las instituciones de educación superior como sistemas dedicados a la enseñanza, generación del conocimiento y promoción de la cultura.

De ahí que consideramos la posibilidad de integrar algunos métodos para el diseño de *website*, como la arquitectura de la información, mediante 'visualización de redes' (VR en adelante) para conocer el *website* FAD-UABC y, con esta herramienta, medir su capacidad de mediación en la conformación del sistema social de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UABC en el campus Mexicali, desde el punto de vista de la teoría de Luhmann. Dado que el *website* ya se encuentra alojado y es accesible, nos interesa utilizar esta herramienta en la fase de diagnóstico para un posible rediseño.

Teoría de sistemas de Luhmann

En esta investigación consideramos que la Universidad Autónoma de Baja California, así como la FAD-UABC son parte de un sistema social, el cual se basa en comunicaciones que generan. Estas comunicaciones implican contenidos que definen a la universidad y a la facultad como un sistema de educación determinado,

diferenciado de otras entidades educativas a nivel de educación superior. Para ello debemos comprender qué es un sistema y la importancia de la comunicación desde el marco teórico elaborado por Luhmann.

El sociólogo alemán Niklas Luhmann interpreta la teoría de sistemas para generar una teoría de la sociología, e identifica tres grandes sistemas. El primero es el 'sistema social', se identifica como "un sistema comunicativo en el que cada operación reproduce sentido, presupone conocimiento, crea a partir de su propia memoria, usa formas culturales" (Luhmann 2007, 44). En el sistema social pueden incluirse subsistemas como la educación, la ciencia, el arte, la religión, el derecho, el amor, entre otros. El segundo sistema es el 'sistema psíquico' o sistema de la conciencia, que considera al conjunto de ideas producto de una estructura mental. Por último, el 'sistema biológico', un sistema cuya actividad principal es generar acciones que le permitan mantener la vida de los organismos. Todos ellos llegan a relacionarse con el contexto y entre sí (adaptarse a las irritaciones del contexto) bajo sus propias pautas de clausura operacional y acoplamiento estructural para definirse. Esto es una cualidad de los sistemas *autopoiéticos*, como lo son los sistemas sociales incluyendo la educación, debido a su recursividad y que se producen a sí mismos (Luhmann 2013).

Delimitación del *website* FAD-UABC dentro de los sistemas sociales

La Ley de la Educación Superior desarrollada por la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General y Secretaría de Servicios Parlamentarios y apoyada en el artículo 2 de la actualización realizada al 20 de abril del año 2021 cita que toda institución de educación superior tiene tres fines importantes: educar, investigar y difundir la cultura:

Los procesos legislativos relacionados con sus leyes orgánicas, en todo momento, respetarán de manera irrestricta las facultades y garantías a las que se refiere el párrafo anterior, por lo que no podrán menoscabar la facultad y responsabilidad de las universidades e instituciones de educación superior autónomas por ley de gobernarse a sí mismas; realizar sus fines de educar, investigar y difundir la cultura respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinar sus planes y programas; fijar los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; así como administrar su patrimonio. (*Diario Oficial de la Federación*. Capítulo 1. Artículo 2, párrafo 2.)

En la misión, visión y políticas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) se definen los ejes dentro del plan de desarrollo institucional para poder ofrecer la educación actualizada de las disciplinas y ciencias (tabla 1), así

como también promover el ejercicio de investigar para solucionar problemas a nivel regional, nacional e internacional y difundir la cultura en la sociedad. Estos criterios, que definen cómo se va a llegar a este fin, le dan el carácter particular a la institución respecto de las demás instituciones de educación superior, es decir, definen el borde del sistema UABC en relación con los demás sistemas. Las políticas institucionales también son las pautas que van a clasificar las acciones concretas de cada instituto, facultad o escuela de la UABC. En la FAD, las políticas se concretan en procesos administrativos, actividades académicas, culturales y productos de investigación. Estas actividades requieren darse a conocer a la sociedad interesada en ser parte de este subsistema y el *website* funge como mediación para tales objetivos. Es por ello por lo que, desde la perspectiva sistémica de Luhmann, la improbabilidad de la comunicación se reduce a medida que el *website* logra enlazar los objetivos de la misión, la visión y las políticas de la UABC, la misión, visión, objetivos y actividades e información propia de la Facultad de Arquitectura y Diseño, con las tareas particulares de usuarios del *website*.

Tabla 1. Clasificación de los contenidos del sitio web-FAD a partir de la misión, visión y políticas de la UABC.

Misión, visión y política de la UABC		Conceptos en el <i>website</i> de la FAD
Concepto	Contenidos	Conceptos en el <i>website</i> de la FAD
Misión y visión	En 2023, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) es ampliamente reconocida en los ámbitos nacional e internacional por ser una institución socialmente responsable que contribuye, con oportunidad, equidad, pertinencia y los mejores estándares de calidad, a incrementar el nivel de desarrollo humano de la sociedad bajacaliforniana y del país, así como a la generación, aplicación innovadora de conocimiento, y a la promoción de la ciencia, la cultura y el arte. (1)	<ul style="list-style-type: none"> • Misión y visión
1.- Calidad y pertinencia de la oferta educativa	Asegurar la calidad de la oferta educativa de licenciatura y posgrado, adecuándola a las demandas de los sectores público, privado y social y al proyecto universitario.	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de estudio de: Arquitectura, Diseño gráfico, Diseño industrial, Maestría y doctorado en arquitectura, urbanismo y diseño. • Modelo educativo UABC
2. Proceso formativo	Fortalecer la formación integral de los alumnos y sus trayectorias escolares, desde su ingreso hasta la conclusión exitosa de sus estudios, a fin de formar profesionistas que intervengan favorablemente en la solución de los problemas de su entorno.	<ul style="list-style-type: none"> • Servicio social • Programa de estudio de: Arquitectura, Diseño gráfico, Diseño industrial
3. Investigación, desarrollo tecnológico e innovación	Generar, aplicar y difundir conocimientos en los distintos campos disciplinares, que contribuyan al desarrollo regional, nacional e internacional.	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de posgrado • Publicaciones

Continúa ►

Tabla 1. Clasificación de los contenidos del sitio web-FAD a partir de la misión, visión y políticas de la UABC (continuación).

Misión, visión y política de la UABC		Conceptos en el <i>website</i> de la FAD
Concepto	Contenidos	Conceptos en el <i>website</i> de la FAD
4. Extensión y vinculación	Contribuir al desarrollo regional y nacional mediante el fortalecimiento de las relaciones de la universidad con los sectores público, privado y social, con base en la divulgación de los conocimientos científicos, humanísticos y tecnológicos, así como de la cultura, las artes y las actividades deportivas.	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación y cooperación. Convocatorias externas • Buró de Diseño Industrial • Buró de Diseño Gráfico
5. Internacionalización	Posicionar a la universidad en el contexto internacional a partir del desarrollo y consolidación de sus funciones sustantivas.	<ul style="list-style-type: none"> • Convenios • Vinculaciones
6. Desarrollo académico	Consolidar la planta académica de la universidad a partir del reconocimiento de la diversidad de sus trayectorias académicas y docentes.	
7. Cultura digital	Incorporar la cultura digital en la realización de las funciones sustantivas y de gestión de la universidad con base en esquemas de colaboración y aprovechamiento de las tecnologías digitales.	
8. Comunicación e identidad universitaria	Informar a la comunidad universitaria y a la sociedad en general sobre las actividades y contribuciones que realiza la institución al desarrollo de la entidad y del país, así como a preservar su sentido de pertenencia a la UABC.	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación y cooperación
9. Infraestructura, equipamiento y seguridad	Fortalecer la infraestructura física y tecnológica, el equipamiento y la seguridad que garanticen el cumplimiento de las funciones sustantivas y de gestión de la Universidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Laboratorios • Ubicación e instalaciones • Reglamentos de laboratorio • Plan de desarrollo
10. Organización y gestión administrativa	Impulsar una gestión eficiente y eficaz que garantice el cumplimiento de las funciones sustantivas de la Universidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Manual de funciones • Directorio FAD • Índice de procedimientos • Trámites
11. Cuidado del medio ambiente	Promover entre la comunidad la cultura del respeto y cuidado del medio ambiente desde la perspectiva del desarrollo sostenible.	
12. Gobernanza universitaria, transparencia y rendición de cuentas	Promover relaciones intra e interinstitucionales necesarias para la conducción y el desarrollo de las funciones sustantivas de la universidad en un marco de respeto y colaboración, en apego a los principios de transparencia y rendición de cuentas.	<ul style="list-style-type: none"> • Transparencia

Fuente: Elaboración propia en 2021; base de datos: uabc.edu.mx y <http://arquitectura.mxl.uabc.mx>.

La improbabilidad de la comunicación como criterio de diagnóstico

La operación de comunicación en los sistemas es un proceso que implica la síntesis de tres selecciones: 1) emisión o acto de comunicar; 2) información, y, 3) acto de entender.

A partir del trabajo de Shannon y Weaver (1949) podemos considerar que la comunicación implica emitir un mensaje verbal o escrito considerado como una información determinada, codificada en signos a través de un medio de difusión

que le haga llegar los contenidos al receptor. El receptor percibe los estímulos físicos y comienza el proceso del reconocimiento de estos en una 'forma' a partir de su experiencia, darle un significado al estímulo gracias a la contextualización y su experiencia (Bateson 2002). Al haber comprensión se espera que haya algún cambio en el receptor que emite una acción para manifestar lo entendido. En el marco del diseño de información, esta secuencia de acciones comunicativas se identifica como el 'continuo dato-información-conocimiento-sabiduría' o continuo DICE (Nelson 2020), donde la última fase, la de la sabiduría, se refiere a la capacidad del interlocutor de actuar en función de la información recibida, lo cual, desde la perspectiva de Luhmann, sería completar la operación de la comunicación y establecer el sistema social correspondiente. Observar estas semejanzas permite tejer un puente entre la teoría de sistemas y la práctica del diseño. Es decir, hay correlaciones epistémicas y metodológicas que permiten su interrelación.

Con todo ello se conceptualiza que la FAD-UABC emite una comunicación a partir de hipermedios a través de su *website*, el cual hace llegar los datos e información seleccionada para el receptor. Si el receptor puede, primeramente, navegar y encontrar el *website* e identificarlo como parte de la FAD-UABC y, una vez dentro de ello, identificar los datos e información y además llevar a cabo algún procedimiento indicado, se considera que se enlazó la primera comunicación con la segunda comunicación.

Es importante considerar que la información, lejos de ser un conjunto de datos resultado de un proceso mental, es *una diferencia que hace la diferencia* (Bateson 2002, 212) y *la diferencia que transforma el estado del sistema* (Luhmann 2013, 91). Es decir, son datos que permiten al receptor tomar decisiones, realizar acciones que serán parte de las actividades del sistema y que pueden modificarlo. En el sistema 'educación', puede considerarse como una acción seguir los pasos de un proceso de titulación que le llevará al estudiante a obtener su título. Asistir a las clases y cumplir con las asesorías le permitirá responder adecuadamente a una evaluación y corroborar lo que ha aprendido.

Luhmann elabora la noción de 'improbabilidad', la cual recoge de los trabajos de Bacon, Hobbes y Kant (Luhmann 1981), para quienes debía existir una condición de posibilidad necesaria que permitiera el conocimiento. Bajo esa misma lógica, Luhmann plantea que la comunicación tiene un alto grado de improbabilidad pues primero debe vencer tres limitaciones interrelacionadas. 1) La que tiene que ver con los procesos de codificación a partir de la memoria del emisor; 2) la que tiene que ver con la accesibilidad, disponibilidad y mediación de la información creada por el emisor, y, 3) la que tiene que ver con el resultado esperado, es decir, la acción realizada por el receptor, por ejemplo, comprender una información y actuar en concordancia.

En tal sentido, *las improbabilidades del proceso de comunicación y la forma en que las mismas se superan y se transforman en probabilidades regulan la formación de los sistemas sociales* (Luhmann 1981, 138). Por tanto, un sistema social ocurre en la medida en que se vence la improbabilidad de la comunicación.

Emitir y enlazar comunicaciones es un proceso que debe vencer las tres improbabilidades, una en cada síntesis: darla-a-conocer o emisión, información-mediación, y, comprensión-acción. El que emite el mensaje realiza una selección del contenido o datos que se pretende que sean relevantes, que se consideren como información. El emisor o codificador decide a partir de determinados criterios exponer en un conjunto específico de códigos visuales o auditivos plasmados en un medio o un hipermedio; mientras que el receptor es capaz de comprenderla o puede querer o no querer comprenderla. Es decir, en cada una de las síntesis hay múltiples posibilidades para tomar o no la opción acertada ya sea por parte del emisor o del receptor para que se lleve a cabo la acción comunicativa esperada.

Por ejemplo, en el caso de estudio, los procesos que muestra el *website* FAD-UABC para la matriculación de los estudiantes guiarán a un determinado resultado, mismo que no se dará si no se siguen cada uno de los pasos indicados. O las preguntas sobre los costos de colegiatura o fechas no serán respondidas si no llegan a la persona adecuada por falta de actualización de un directorio. Los formularios requieren de fácil acceso para que el usuario llegue a ellos y pueda lograr efectuar el proceso administrativo con éxito; asimismo, el hecho de que la Facultad le responda un *email* o que el *website* emita un mensaje o comprobante de “aceptado” a las acciones realizadas significa que el proceso de comunicación se está efectuando, se enlazan las comunicaciones. “La comprensión realiza la distinción que fundamenta la comunicación: entre emisión e información.” (Corsi, Esposito y Baraldi 1996, 46).

Por tanto, la comunicación es la operación propia de los sistemas sociales y se mantiene cuando las comunicaciones se enlazan, es decir, dan lugar a otras comunicaciones. La FAD es un subsistema de la UABC, genera comunicaciones propias de su área que compete a la formación de estudiantes en arquitectura, diseño gráfico, diseño industrial y subespecialidades. Estas comunicaciones se hacen con contenidos relacionados con los fines de la UABC y FAD: formación, generación de investigación y divulgación de cultura, pues la UABC, a su vez, es un subsistema dentro del sistema de instituciones de educación superior como ya se había descrito en un apartado anterior.

Las condiciones que se deben dar en el *website* para que se reduzcan las improbabilidades observadas en este estudio son:

1. Presencia de la información.
2. Que esta esté actualizada.
3. Que exista un vínculo accesible a dicha información.

Marco metodológico

Visualización de red del subsistema website FAD-UABC

La visualización de redes (VR) ha servido para identificar y descubrir relaciones entre entidades de distinta naturaleza (Cid 2021). En el caso específico del análisis de *websites*, la VR permite identificar las secciones y ligas que componen el sitio web, también permite identificar la cantidad de conexiones que poseen las ligas y, con todo ello, construir una ‘topología reticular’ que permite observar patrones de relación y comunidades de elementos constituyentes. En suma, la VR permite identificar la arquitectura de la información del *website*. Ello puede llevar al descubrimiento del tipo de comunicaciones que son posibles en el sistema FAD-UABC a través de su *website*.

Usualmente, la ‘arquitectura de la información’ sirve para prescribir la estructura de interconexiones que tendrá un *website*, determina las rutas que un usuario o un robot puede seguir para llegar de un punto a otro dentro del *website* y el etiquetado de las secciones e hipermedios de una forma sustentable y efectiva (Usability.gov; Lynch y Horton 2017), con la finalidad de dar sentido de la información mostrada en los usuarios (Lacerda y Lima-Márques 2017). En nuestro caso, como herramienta para el diagnóstico, únicamente nos concentramos en la estructura del *website* con la finalidad de diagnosticar la improbabilidad de la comunicación de acuerdo con las condiciones que se deben dar en el *website* para que se reduzcan las improbabilidades mencionadas anteriormente.

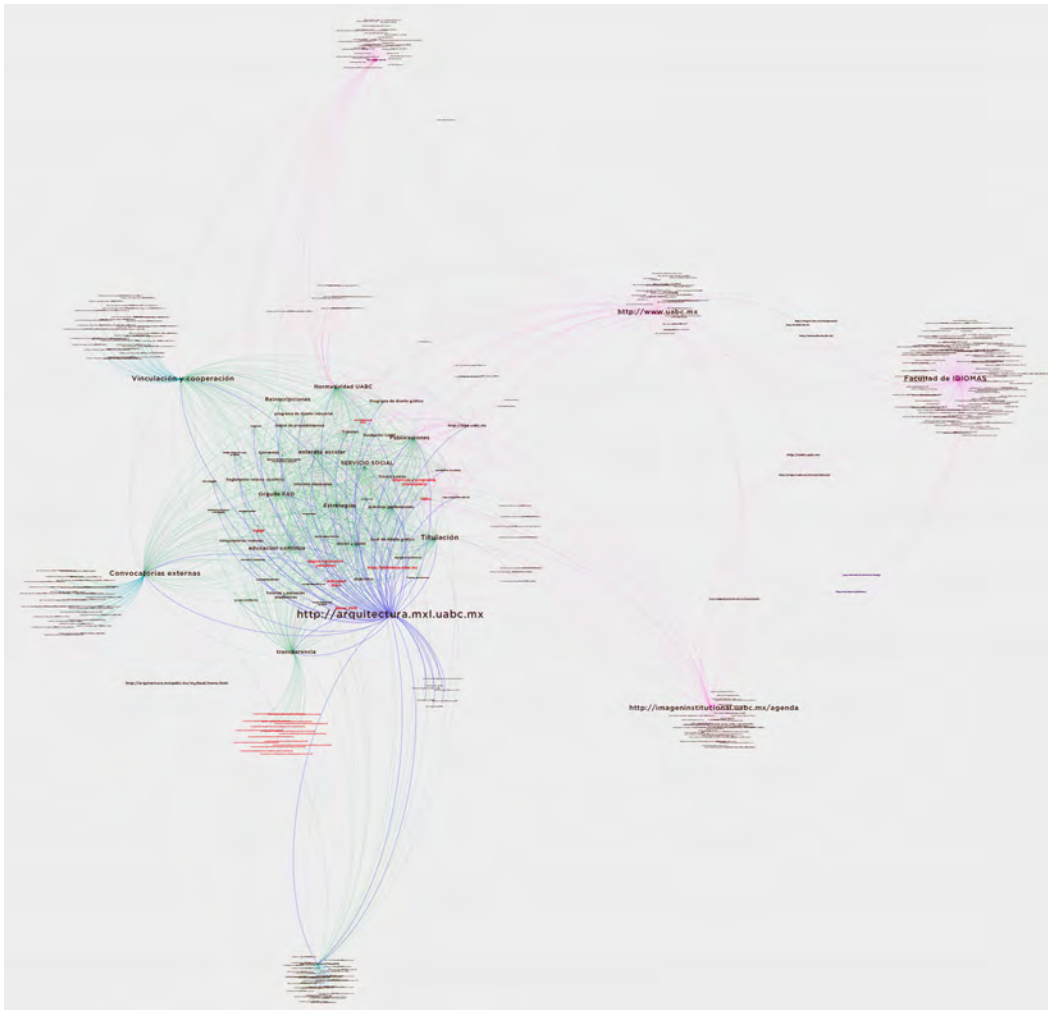
Para ello, nos asistimos de *Hyphe* (Jacomy *et al.* 2021) y *Gephi* (Bastian y Heymann 2017). Dos herramientas para la analítica de sitios web y la VR que son implementadas bajo la lógica de los ‘métodos digitales’. Es decir, que sirve al análisis de fenómenos de Internet y que están determinados por las posibilidades analíticas del hipermedio (Rogers 2019).

Hyphe es un *software* que permite identificar ‘entidades web’ y clasificarlas. Una entidad web puede ser identificada por la dirección URL, en el caso del *website* FAD-UABC, la URL es <<http://arquitectura.mxl.uabc.mx>>, así que las entidades web en la que se dividió fueron dos: 1) <arquitectura.mxl.uabc.mx>, y, 2) <mxl.uabc.mx>. El siguiente paso consistió en realizar el *crawling* de las dos entidades y extraer sus redes. Las redes fueron extraídas en un formato de fichero llamado *.gexf*. Este tipo de ficheros se puede procesar en un navegador web mediante librerías de java o a través de la aplicación *Gephi*, de utilidad para mejorar la analítica de redes a través de la VR. El documento extraído de *Gephi* se mejoró en *Illustrator* para facilitar la visualización.

Se extrajeron 201 nodos con 1,014 vínculos. Con estos datos se crearon 2 representaciones de red, las cuales fueron denominadas de la siguiente manera: visualización institucional (V1) y visualización con plataformas de redes sociales (V2). La V1 se caracteriza porque a los principales hipervínculos del *website*, es de-

cir, a las secciones más importantes, se les cambiaron las etiquetas identificadoras, que originalmente son las direcciones URL del *website* FAD-UABC, por los nombres de las páginas correspondientes, para facilitar su identificación (figura 2). Mientras que la V2 muestra las ligas a plataformas externas al sitio web (figura 3).

Figura 2. Representación de los enlaces que tiene vínculos entre el sitio web con otros sitios institucionales y microsítios internos.¹



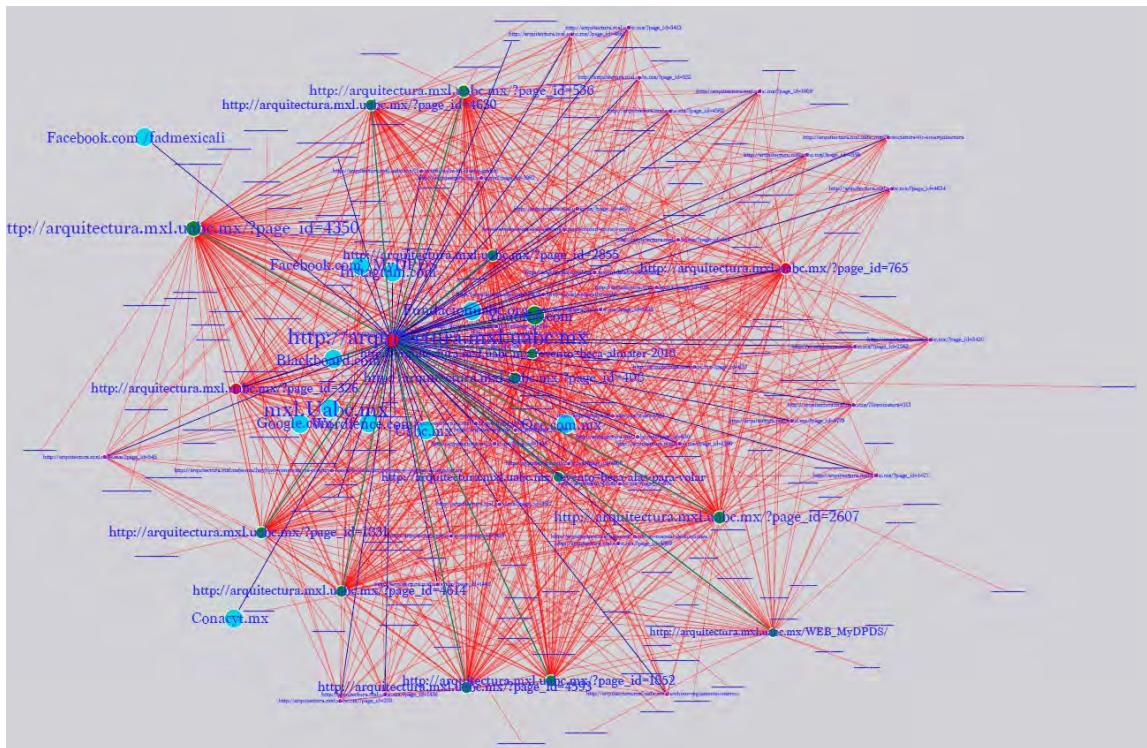
Fuente: Narayanan y Hübscher (1998), traducción propia.

1 Descargar el PDF de alta definición: https://github.com/JorgeAISidi/FADMXLWebSITE/blob/main/FADMEXICALI_color-LEGIBILITYv_ETIQUETADO_OPT.pdf

En la representación de la figura 2, se tomó en consideración la ergonomía de lectura a través de pantallas de computadoras y con ello se realizó la elección cromática. En ese sentido, las etiquetas se organizaron con dos colores: negro para todos los vínculos, y amarillo para los vínculos rotos. Para las ligas y nodos se eligieron los siguientes colores: 1) verde para las ligas dentro del sitio web, 2) azules para las ligas específicas propias de ‘vinculación y extensión’, ‘convocatorias externas’ y el microsítio de la ‘maestría y doctorado en planeación y desarrollo sostenible’. El color violeta corresponde a las ligas internas que se conectan con la página de inicio. Mientras que las ligas rosas conectan con otros sitios web dentro de la universidad, particularmente con el sitio principal de la UABC, el de la Facultad de Idiomas, el de imagen de la UABC y la *Gaceta Universitaria*.

Para la figura 3, únicamente se colorearon los nodos externos de cian, para identificarlos con mayor rapidez, estos dirigen las principales plataformas de redes sociales, la bolsa de trabajo OCC y la plataforma de educación en línea *Blackboard*.

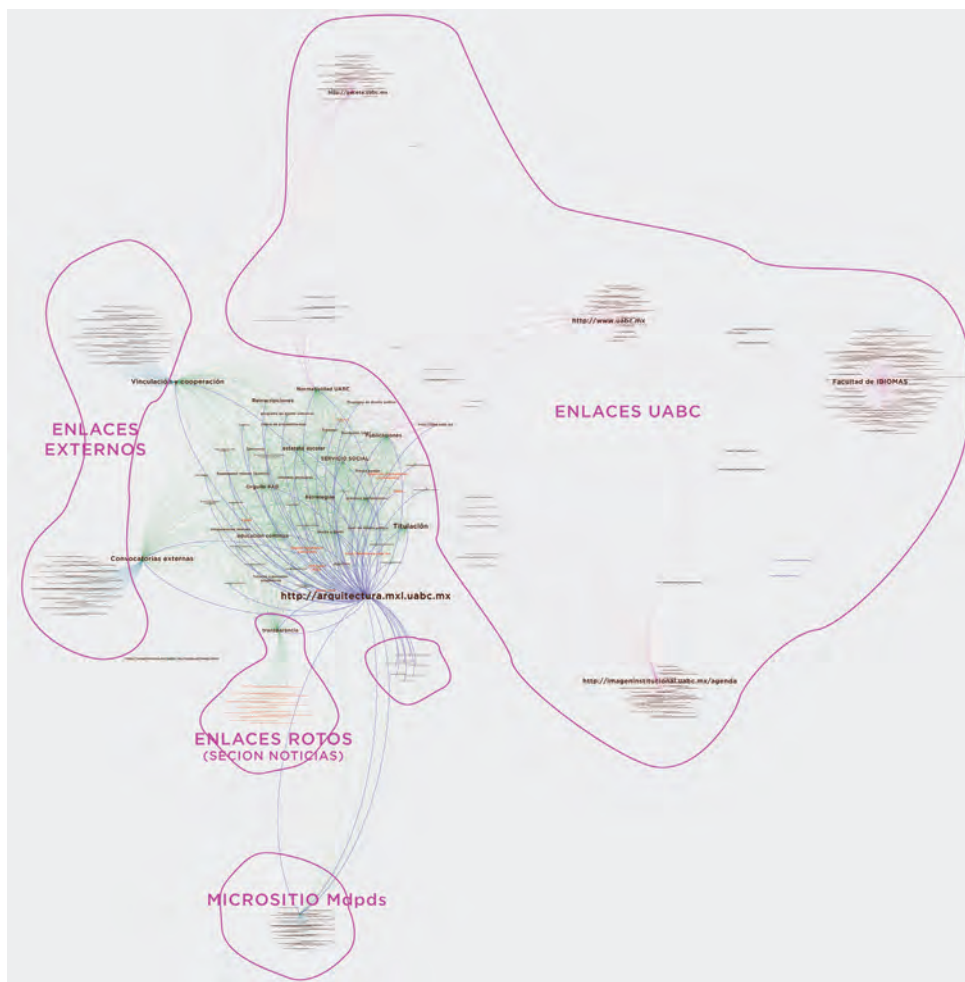
Figura 3. Representación de las plataformas de comunicación que tiene *links* con el sitio web de la FAD, UABC.



Fuente: Elaboración propia, 2021.

En la figura 4 se muestra la topología de la VI donde es posible identificar los diferentes 'clusters' de nodos que se han formado. Esta figura nos muestra, al centro, los enlaces internos del *website*. Del lado derecho muestra las ligas a enlaces de otras escuelas y organismos de la UABC. También se identifican enlaces externos para dos secciones de la página que están relacionadas con la vinculación, la cooperación académica y convocatorias externas. Hay un grupo de enlaces rotos y se muestra el microsítio del programa de posgrado maestría y doctorado en pla-

Figura 4. Topología general del *website* de la FAD, donde se identifican los principales *clusters* del grafo.



Fuente: Elaboración propia, 2021.

neación y desarrollo sustentable, el cual posee una estructura optimizada para motores de búsqueda.

Es importante mencionar que el sitio web carece de optimización para motores de búsqueda (*search engine optimization* o SEO) esto se debe a que al momento de indexar las diferentes páginas que lo componen, estas no poseen una etiqueta descriptiva en la URL. Es decir, las ligas se construyen como si fueran entradas de blog, esto es que después de que la URL normal: <<http://arquitectura.mx>.uabc.mx>, las rutas de acceso o *slugs* se indexan con una codificación automatizada que involucra la declaración *page* seguida del *número Id* de la página creada.

Un ejemplo: en lugar de que la URL sea <http://arquitectura.mx.uabc.mx/practicass_profesionales>; en realidad está marcado como <http://arquitectura.mx.uabc.mx/?page_id=574>. Desde la arquitectura de información, esto representa un problema de indexación pues los *crawlers* que se suelen usar para estas tareas, los de *google*, por ejemplo, no identifican totalmente el contenido de la página, lo cual dificulta llegar a la página o a sus secciones directamente de una búsqueda a través de Google (Google).

Análisis topológico de la visualización de red

La VI nos mostró los diferentes hipervínculos que poseen las principales secciones del *website* FAD-UABC. La estructura está centralizada por los vínculos internos, donde, además, hay vínculos rotos como *index*, *webcupas*, ‘coordinación de servicios estudiantiles y gestión escolar’ y ‘de bibliotecas’ y vínculos a información obsoleta como ‘becas 2018’, ‘seguro facultativo’, ‘objetivos y programas’. A pesar de su obsolescencia o que los vínculos están rotos, esta información es relevante para los estudiantes y las diferentes instancias que lo utilizan, como los tutores y los responsables de programas de estudio. Lo anterior sugiere la necesidad de mantener actualizada esta información.

En el sentido de las manecillas del reloj (figura 4), en la parte superior y hacia la derecha, en color rosa, se organizan los nodos relacionados con otros organismos institucionales como la *Gaceta Universitaria*, el portal oficial de la UABC, la Facultad de Idiomas y el portal de Imagen Institucional. La presencia del enlace a la Facultad de Idiomas se debe a que esta ofrece servicios a los estudiantes para que estudien otra lengua, principalmente el idioma inglés, el cual debe ser acreditado por los estudiantes para poder titularse. Estos vínculos nos muestran la relevancia que tienen instancias institucionales para las actividades académicas y administrativas, también para fortalecer la identidad universitaria en la comunidad. Todos los vínculos externos se conectan con prácticamente todas las secciones internas del sitio de la FAD. Esto se debe a la manera en que está organizada la información, es decir, una red centralizada con alto grado de distribución de información.

En la parte inferior aparecen tres *clusters* que carecen de información actualizada:² transparencia, noticias y el micrositio del programa de maestría y doctorado en arquitectura, urbanismo y diseño. Ello contrasta con un cuarto *cluster* en esa área, el del micrositio de la maestría y doctorado en planeación y desarrollo sustentable. Estas secciones nos muestran la dificultad para mantener actualizada la información dentro del sitio web, pero también nos muestra que no ha habido unificación en los criterios de diseño para el sitio web de la FAD y los microsítios.

Por último, del lado derecho se ubican los vínculos de las convocatorias y de la sección de Vinculación y Cooperación. Estos presentan una gran cantidad de vínculos dirigidos a información en formato PDF y JPG, que no se vinculan con otras secciones sugiriendo la ideación de microsítios específicos para estas secciones, además, presentan un tipo de información que se actualiza constantemente ya que las convocatorias y los convenios cambian cada seis meses o cada año. Si el lado derecho del grafo nos muestra la importancia de las actividades académico-administrativas y la identidad universitaria, el lado izquierdo del grafo nos muestra los vínculos, convenios y convocatorias que tienen como finalidad enriquecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes y su vinculación con actividades en el sector comercial y profesional.

Vemos que el sitio web está estructurado para resolver diferentes necesidades de información a su comunidad académica, la cual se compone principalmente de estudiantes de nivel licenciatura. Pero también atiende necesidades comunicacionales de profesores en su función como tutores de los estudiantes. Y también responde a necesidades de información general sobre la estructura de los servicios de la Facultad para futuros aspirantes y para la demanda de servicios de diseño y arquitectura. Aunque están en el clúster principal, estas áreas prácticamente están invisibles en los grafos, indicándonos una baja conectividad con el resto del *website*.

Por otro lado, se observa un gran conjunto de vínculos del Departamento de Vinculación y Cooperación, lo cual sugiere la relevancia de esta área no solo como generadora de información, sino como un elemento fundamental en la formación de los estudiantes. Esta área, pensada principalmente para los estudiantes, también atiende necesidades de usuarios que no son miembros de la comunidad FAD, pues ofrece servicios profesionales al público en general. Por tanto, esta sección adquiere relevancia particular.

² Para verificar la actualidad de los vínculos se realizó una verificación dando clic en los enlaces, directo del archivo PDF del grafo (el cual conservó dichos enlaces al momento de la redacción del primer borrador de este documento).

Evaluación del subsistema *website* FAD-UABC

Tabla de análisis a partir del enlace de comunicaciones del sistema

Con base en los vínculos que se muestran en los contenidos del *website* FAD y las características que lo identifican como parte del sistema UABC, se estructuró el instrumento de análisis graficado en la tabla 2. El análisis consistió en observar cinco principios para vencer la improbabilidad de la comunicación a través del *website* FAD-UABC y son: 1) las ligas rotas impiden que las comunicaciones se enlacen; 2) las ligas completas favorecen la operación de la comunicación ya que enlazan las comunicaciones; 3) la información actualizada enlaza las comunicaciones; 4) la información no actualizada no enlaza la comunicación y no favorece la operación del sistema, y, 5) los datos que se promueven y las actividades que se realizan y no aparecen en la web debilitan la continuidad de las comunicaciones.

Tabla 2. Tabla de análisis a partir del enlace de comunicaciones del sistema.

Misión, visión y políticas de la UABC	Vínculos en el sitio web	Principios para la evaluación desde la operación del sistema				
		1	2	3	4	5
Visión y misión	• Visión y misión		•	•		
1.- Calidad y pertinencia de la oferta educativa	• Programa de estudio de:					
	Tronco común		•	•		
	Arquitectura		•		•	
	Diseño industrial		•		•	
	Diseño gráfico		•		•	
	Maestría y doctorado en arquitectura, urbanismo y diseño	•			•	
	Maestría y doctorado en planeación y desarrollo sostenible		•	•		
	• Modelo educativo UABC	•				•
2. Proceso formativo	• Servicio social		•	•		
	• Programa de estudio de:					
	Tronco común		•	•		
	Diseño gráfico		•		•	
	Diseño industrial		•		•	
	Arquitectura		•		•	
	• Biblioteca	•				
	• Trámites		•	•		
3. Investigación y desarrollo tecnológico e innovación	• Programas de posgrado:					
	Maestría y doctorado en arquitectura, urbanismo y diseño	•				
	Maestría y doctorado en planeación y desarrollo sostenible		•	•		
	• Publicaciones	•				•

Continúa ►

Tabla 2. Tabla de análisis a partir del enlace de comunicaciones del sistema (continuación).

Misión, visión y políticas de la UABC	Vínculos en el sitio web	Principios para la evaluación desde la operación del sistema				
		1	2	3	4	5
4. Extensión y vinculación	• Vinculación y cooperación		•			
	• Convocatorias externas		•			
	• Convocatorias internas		•			
	• Buró de diseño industrial		•	•		
	• Buró de diseño gráfico		•	•		
	• Brigadistas		•	•		
	• Educación continua		•			
	• Convenios		•			
	• Fundación UABC		•	•		
	• Convenios		•			
	• Becas		•			
	• Publicaciones		•			•
5. Internacionalización	• Vinculación y cooperación		•			
	• Convenios		•			
6. Desarrollo académico					•	
7. Cultura digital			•			
8. Comunicación e Identidad universitaria	• Visión y misión		•	•		
	• Imagen gráfica		•	•		
	• Vinculación y cooperación		•	•		
	• Banner		•	•		
9. Infraestructura, equipamiento y seguridad	• Reglamento de laboratorios:					
	Preprensa		•			
	Serigrafía		•			
	Fotografía	•				
	Cerámica		•			
	Maderas y metales		•			
	Plásticos		•			
	• Ubicación e instalaciones		•	•		
	• Plan de desarrollo		•	•		
10. Organización y gestión administrativa	• Manual de funciones		•		•	
	• Directorio FAD		•	•		
	• Índice de procedimientos		•		•	
	• Trámites		•	•		

Continúa ►

Tabla 2. Tabla de análisis a partir del enlace de comunicaciones del sistema (continuación).

Misión, visión y políticas de la UABC	Vínculos en el sitio web	Principios para la evaluación desde la operación del sistema				
		1	2	3	4	5
11. Cuidado del medio ambiente	Seminario		•	•		
	<ul style="list-style-type: none"> • Transparencia • Informe anual • Normatividad: 	•				
12. Gobernanza universitaria, transparencia y rendición de cuentas	Reglamento interno	•				
	Reglamento de laboratorios:					
	Preprensa		•			
	Serigrafía		•			
	Fotografía	•				
	Cerámica		•			
	Maderas y metales		•			
	Plásticos		•			
	• Normatividad UABC					
	Ley Orgánica		•			
	Estatutos		•			
	Reglamentos		•			
	Normas		•			
	Acuerdos Rectoría y Patronato		•			
	Contratos colectivos	•				
	Convenios	•				

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Discusión de los resultados

De todo lo anterior se puede decir que, de acuerdo con las visualizaciones en red, el *website* de la FAD está diseñado para enfocarse en un usuario que ya es miembro de la comunidad de la FAD y se centra en informar sobre trámites administrativos y vinculación e identidad universitaria. Por ello consideramos que hay un enfoque asimétrico pues no considera con la misma relevancia, públicos ajenos a la comunidad en forma de aspirantes o bien en forma de usuarios de los servicios profesionales que ofrece la facultad a través de sus burós de diseño gráfico e industrial.

Desde un punto de vista de la *Teoría de Sistemas*, la factibilidad de que el *website* permita la operación de la comunicación es irregular. A pesar de que el *website* se ha actualizado constantemente, a la fecha en que se realizaron las visualizaciones, estas siguen siendo consistentes con las improbabilidades que no se vencen;

sin embargo, la VR muestra que algunas ligas no se han habilitado, los contenidos no de todos los sitios y micrositos de la web están actualizados o que la información que se requiere para llevar a cabo los procesos no está presente o es breve.

Volviendo sobre la teoría de sistemas de Luhmann y su explicación sobre la ‘acción comunicativa’: se puede decir que en el caso del *website* FAD-UABC, como mediación del sistema social FAD-UABC, lo hace de manera irregular, impidiendo que las operaciones, en términos de Luhmann, se lleven a cabo para todos los casos. Las comunicaciones solo se enlazan con comunicaciones, y esto implica una secuencia de acciones recíprocas, que permiten que los interactuantes puedan relacionarse y formar una comunidad, en este caso la comunidad universitaria.

El *website* propone el inicio de una comunicación, y requiere tener las cualidades de programación web y arquitectura de la información, para que el usuario pueda comprender la organización de los contenidos y encontrarlos disponibles, y, con ello, poder hacer efectiva su comunicación, como dar seguimiento a los procesos de aprendizaje, generación de conocimientos y difusión de la cultura; acciones que representarían la “respuesta” o la secuencia de comunicaciones esperadas.

El diagnóstico de enlace de comunicaciones desde Luhmann (DCL) elaborado sobre el *website* de la FAD refleja, de manera general, que al considerar el propósito de educar, generar conocimiento y como divulgador cultural, únicamente el primero propósito se llega a cumplir, pues los contenidos que promueven los procesos para que el estudiante lleve a cabo su licenciatura, enlazan fácilmente las comunicaciones porque mantienen sus ligas habilitadas y los contenidos están presentes y en la mayoría de los casos actualizados. En un sentido opuesto, la divulgación de investigación gestada en la FAD, así como los contenidos culturales no poseen vínculos, lo cual debilita los enlaces para llevar a cabo las comunicaciones propias de estos rubros. En todo caso, para la divulgación existen las ligas de las plataformas sociales, mientras que para la producción de conocimiento prácticamente no hay información.

La teoría de sistemas de Luhmann ofrece la oportunidad de evaluar si el medio está colaborando directamente con promover la finalidad de este subsistema, evidencia la coherencia entre su finalidad y lo que dice y hace, y el cómo lleva a cabo dichas acciones. A su vez, define sus límites y diferencias con su contexto a partir de sus contenidos y forma de comunicarse (otros subsistemas dentro de la educación u otros sistemas con carácter comercial, social, artístico, legales, entre otros). Es decir, la FAD-UABC-Mexicali se comunicará de tal manera que se distinga como una facultad perteneciente al sistema ‘universidad autónoma’, ‘pública’ y sus comunicaciones serán distintas a una universidad privada o a una institución con objetivos que no correspondan al sistema ‘Educación Superior’.

Considerar las tres condiciones de la comunicación de acuerdo con Luhmann, es decir, que exista la información, que se difunda y se comprenda, facili-

ta que se pueda vencer la improbabilidad, conllevando a que el equipo responsable del *website* FAD-UABC sea minucioso en las estrategias de la arquitectura del sitio, empleo de la tecnología y diseño de los contenidos.

Por ello, el sitio web es un medio de difusión que implica un plan de actualización y de la colaboración de un equipo de profesionistas con distintas responsabilidades como directivos, administrativos, estudiantes, ingenieros en programación, diseñadores gráficos, y especialistas en *UX-Design* y diseño de productos digitales. Ya que, por sus características técnico-conceptuales, es un medio que implica un trabajo de investigación y diseño multidisciplinar para que pueda lograr su objetivo.

Conclusiones generales

Hemos visto que la VR es una herramienta que sirve para la aplicación analítica de la teoría de sistemas de Luhman, y que ambos marcos teórico metodológicos pueden ayudarnos a realizar un diagnóstico de un *website* a partir de la arquitectura de la información, esto es, a partir de los hipervínculos que hay hacia el interior y hacia el exterior del propio *website*. En tal sentido, el análisis nos permite identificar un tipo de usuario al que se le resuelven necesidades de comunicación y permite plantear la posibilidad de modificar la arquitectura del sitio para atender a otro tipo de usuarios.

Sin duda alguna, este modelo de diagnóstico no es suficiente para atender un rediseño completo, pero sí es posible identificar, desde el punto de vista de la arquitectura de la información y de la teoría de sistemas, la capacidad de los *websites* como mediadores en sistemas sociales. Desde este punto de vista, el método elaborado en esta investigación y mostrado de manera general en este escrito, se presenta como una herramienta que puede ser de utilidad al momento de identificar la improbabilidad de la comunicación, para lo cual, se propone la visualización de redes como una herramienta que permite, no solo ver la estructura real del *website* sino también identificar sus secciones, *clusters* y rutas de enlaces. Esta representación permite tener una idea más clara de la estructura del *website* facilitando su estudio desde el punto de vista de la teoría de Luhmann, al permitir identificar los hipermedios, sus cualidades técnicas y contenidos; los cuales se ensamblan para dar cohesión en el subsistema al cual representa, y que esta cohesión se consolide a través de las acciones comunicativas constantes dentro de la misma. **■**

Referencias

Bastian, Mathieu y Sebastien Heymann. 2017. *Gephi (version 0.9.2)*. Windows. París: Medialab Sciences Po.

- Bastian, Mathieu, Sebastien Heymann y Mathieu Jacomy. 2009. Gephi: an open source software for exploring and manipulating networks. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 3(1): 361-62. <https://ojs.aaai.org/index.php/ICWSM/article/view/13937>.
- Bateson, Bateson y Mary Catherine Bateson. 2013. *El temor de los ángeles*. Barcelona: Gedisa.
- Bateson, Gregory. 2002. *Mind and nature a necessary unity*. Unites States: Hampton Press, Inc.
- Benyon, David. 2014. *Designing interactive systems: A comprehensive guide to HCI, UX and interaction design*. Harlow, Inglaterra: Pearson.
- Bernstein, Jay, 2015. Transdisciplinarity: A review of its origin, development, and current issues. *Journal of Research Practices*, 11(1). Canadá: Ed. Au Press.
- Buchanan, Richard. 1992. Wicked problems in design thinking. *Design Issues*, 8(2): 5-21. <https://doi.org/10.2307/1511637>.
- CERN. 1989. *A short history of the Web*. CERN. <https://home.cern/science/computing/birth-web/short-history-web>. (Consultado, abril 20, 2021).
- Christensson, Per. 2006. *WWW Definition*. *TechTerms*. <https://techterms.com/definition/www>. (Consultado, abril 22, 2022).
- Cid Cruz, Jorge Alberto. 2021. Diseño de un laboratorio de medios para el análisis de la producción científica colaborativa de grupos de investigación con base académica. En *Ciencia transdisciplinar para el desarrollo y la supervivencia de la humanidad*. Medellín: Instituto Antioqueño de Investigación, 394-406. https://www.researchgate.net/profile/Edgar-Serna-M/publication/357884719_Ciencia_transdisciplinar_para_el_desarrollo_y_la_supervivencia_de_la_humanidad/links/61e5792d5779d35951b545f9/Ciencia-transdisciplinar-para-el-desarrollo-y-la-supervivencia-de-la-humanidad.pdf#page=395.
- Corsi, Giancarlo, Elena Esposito, Claudio Baraldi. 1996. *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México: ITESO.
- Daly, Shanna, Yilmaz Seda, Christian, James L., Seifert Colleen y Richard González. 2013. Design heuristics in engineering concept generation. *Journal of Engineering Education*, 101:601-629. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2012.tb01121.x>.
- Del Giorgio Solfa, Federico, Guido Amendolaggine y Ticiana Agustina Alvarado Wall. 2018. Nuevos paradigmas para el diseño de productos. *Design thinking, service design y experiencia de usuario*. *Arte e Investigación*, 14(noviembre): e012. <https://doi.org/10.24215/24691488e012>.
- Diario Oficial de la Federación. 2021. Decreto por el que se expide la Ley general de educación superior y se abroga la Ley para la coordinación de educación superior. Capítulo 1. Artículo 2, párrafo 2. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5616253&fecha=20/04/2021#gsc.tab=0. (Consultado, mayo 20, 2022).

- Dodson, Ian. 2016. *The art of digital marketing: The definitive guide to creating strategic, targeted, and measurable online campaigns*. Nueva Jersey: Wiley, Hoboken.
- Floridi, Luciano. 2014. *The fourth revolution: How the infosphere is reshaping human reality*. Oxford: OUP.
- Jacomy, Mathieu, Benjamin Ooghe-Tabanou, Paul Girard, Guillaume Plique, Jérémy Richard, Martin Delabre, Jules Farjas y Pablo Hoffman. 2021. *Hyphe (version 1.4.)*. Windows. París: Medialab Science Po.
- Lacerda, Flavia y Mamede Lima-Marques. 2017. Information ecosystems: New paradigm for information architecture. *Transinformação*, 29(1): 90-81, ene-mar. <http://dx.doi.org/10.1590/2318-08892017000100008>.
- Leiner, Barry M., Vinton G. Cerf, David D. Clark, Robert E. Kahn, Leonard Kleinrock, Daniel C. Lynch, Jon Postel, Lawrence G. Roberts y Stephen S. Wolff. 1997. The past and future history of the Internet. *Communications of the ACM*, 40(2): 102-8, febrero. <https://doi.org/10.1145/253671.253741>.
- Luhmann, Niklas. 1981. La improbabilidad de la comunicación. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 33(1): 122-131.
- Luhmann, Niklas. 2007. *La sociedad de la sociedad*. México: Herder y la Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero.
- Luhmann, Niklas. 2013. *Introduction to system theory*. Reino Unido: Polity Press.
- Lynch, Patrick J. y Sarah Horton. Information Architecture. *Web Style Guide*, 3a ed. <https://webstyleguide.com/wsg3/3-information-architecture/index.html>. (Consultado, mayo 4, 2022).
- Manhas, Jatinder. 2017. Initial framework for websites design development. *International Journal of Information Technology*, 9: 363-375. <https://doi.org/10.1007/s41870-017-0045-4>.
- Narayanan Hari y Roland Hübscher. 1998. Visual language theory: towards a human-computer interaction perspective. En Marriott y Meyer B., *Visual language theory*. Nueva York: Springer, 87-128. https://doi.org/10.1007/978-1-4612-1676-6_3.
- Nelson, Ramona. 2020. Informatics: Evolution of the Nelson data, information, knowledge and wisdom model: Part 2. *OJIN: The Online Journal of Issues in Nursing*, 25(3). <https://doi.org/10.3912/ojin.vol25no03infocol01>.
- Rittel, Horst y Melvin M. Webber. 1973. Dilemmas in a general theory of planning. *Policy Sciences*, 4(2): 155-169. <https://doi.org/10.1007/bf01405730>.
- Rogers, Richard. 2019. *Doing digital methods*. Los Angeles: Sage.
- Sajjadi, Pejman y Olga De Troyer. 2015. Revising web design to deal with current development practices. *Proceedings of the 11th Asia-Pacific Conference on Conceptual Modelling (APCCM)*, 37(9): 103-108. Australian Computer Science Communications.

- Shannon, Claude y Weaver, Warren. 1949. *The mathematical theory communication*. Illinois: University of Illinois Press.
- Stewart, Shelby, Jack Giambalvo, Julia Vance, Jeremy Faludi y Steven Hoffenson. 2020. A product development approach advisor for navigating common design methods, processes, and environments. *Design*, 1: 4. <https://doi.org/10.3390/designs4010004>.
- Takeuchi, Hirotaka y Nonaka, Ikujiro. 1986. The new new product development game. *Harvard Business Review*, enero.
- Universidad Autónoma de Baja California. 2014. Modelo educativo UABC. *Cuadernos de Planeación y Desarrollo Institucional*. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Universidad Autónoma de Baja California. S. f. *Misión, visión y políticas institucionales*. UABC. <http://www.uabc.edu.mx/institucion/informacioninstitucional.php#:~:text=Formar%20integralmente%20ciudadanos%20profesionales,%20competentes,como%20promover,%20generar,%20aplicar>. (Consultado, septiembre 25, 2021).
- Universidad Autónoma de Baja California. Facultad de Arquitectura y Diseño. S. f. *Misión y visión. Facultad de Arquitectura y Diseño*. http://arquitectura.xml.uabc.mx/?page_id=326. (Consultado, septiembre 25, 2021).
- Venturini, Tommaso. 2010. Building on faults: how to represent controversies with digital methods. *Public Understanding of Science*, 21(7): 796-812.
- Weaver, Warren. 1948. Science and complexity. *American Scientist*, 36(4): 536-544. <http://www.jstor.org/stable/27826254>.

Páginas web:

- Google. S. f. Guía de inicio de optimización para motores de búsqueda (SEO). (Starter Guide: The Basics | Google Search Central | Documentation | Google Developers). <https://developers.google.com/search/docs/fundamentals/seo-starter-guide>. (Consultado, enero 15, 2022).
- Medialab, Amsterdam, Universidad de Ciencias Aplicadas de Ámsterdam. S. f. MediaLAB Amsterdam - Design Process and Programme 2015. Issuu. https://issuu.com/medialab_amsterdam/docs/medialab_manual_2015. (Consultado, noviembre 14, 2021).
- Usability. S. f. Information architecture basics | Usability.gov". Home | Usability.gov. <https://www.usability.gov/what-and-why/information-architecture.html>. (Consultado, mayo 4, 2021).
- World Wide Web Consortium (W3C). S. f. Whats is Hyper Text. 2022. W3. Org. <https://www.w3.org/WhatIs.html>. (Consultado, octubre 22, 2021).

Olga Flores-Cano*

Bienestar subjetivo antes y durante la pandemia por COVID-19[◊]

Subjective well-being before and during the COVID-19 pandemic

Abstract | *Background:* the COVID-19 pandemic imposed changes in the daily life affecting also the well-being, defined as the cognitive and affective evaluation of one's life. The semantic networks were useful to study differences, as they represent mental models in graphs. *Objective:* To determine the effect of the COVID-19 pandemic on the well-being of inhabitants of the Metropolitan Zone of Mexico City. *Method:* equivalent samples of years 2018 and 2021 (total N = 342, men 37%, women 63%), 18 years and older (\bar{x} = 34.05 years, s.d. = 12.5 years), inhabitants of the Metropolitan Zone of Mexico City responded to a questionnaire which included a semantic network section (it included informed consent). Analysis reported central tendency measures for the graphs of 2018 and 2021. *Results:* well-being for the years 2018 and 2021 had differences within the organization and had statistically significant differences in betweenness-centrality, hub, clustering, and modularity indices. Well-being had more emotional contents within the higher degree nodes. The relationships (family and work) lessened their effect over well-being. *Discussion and conclusions:* during the pandemic, material resources, quality of the relationships, and the opportunities to prevent risks of contagion having the tranquility as a main guideline were salient for people to achieve health and ultimately, well-being.

Keywords | graph | subjective well-being | semantic networks | Mexico City | hub.

Resumen | *Antecedentes:* la pandemia por COVID-19 afectó el bienestar definido como la evaluación cognitiva y afectiva de aspectos de la vida. Las redes semánticas del bienestar subjetivo formaron modelos mentales para el estudio con grafos. *Objetivo:* determinar el efecto de la pandemia por COVID-19 en el bienestar subjetivo de habitantes de la Zona Me-

Recibido: 25 de julio, 2022.

Aceptado: 9 de noviembre, 2022.

◊ Agradecemos a la Facultad de Psicología por la distinción con la Cátedra Especial José Gómez Robleda, a la Dra. Sofía Rivera Aragón, al Dr. Ricardo Lino Mansilla Corona, y a las personas que apoyaron en la distribución del cuestionario y a quienes respondieron el cuestionario por su valiosa participación.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Correo electrónico: olgabfc@gmail.com

Apellidos, Nombre. «Título del artículo.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 291-312.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.85572>

tropolitana de la Ciudad de México. *Método*: con muestras equivalentes de 2018 y 2021 (N = 342, hombres 37%, mujeres 63%), mayores de 18 años (\bar{x} = 34.05 años, d.e. = 12.5 años), habitantes de la ZMCDMX, quienes respondieron un cuestionario con un formato para redes semánticas (incluyó consentimiento informado). Se analizaron medidas de tendencia central de grafos para los años 2018 y 2021. *Resultados*: entre los años 2018 y 2021, los nodos tuvieron una organización que mostró diferencias en los elementos de centralidad e intermediación, foco, agrupamiento y modularidad. El bienestar tuvo un mayor contenido emocional en los elementos centrales. La familia y el trabajo mostraron un menor efecto en el bienestar. *Discusión y conclusiones*: durante la pandemia los recursos materiales, las relaciones de calidad basadas en el respeto y la oportunidad para prevenir los riesgos ante la pandemia con la tranquilidad como guía apoyaron el alcanzar la salud y ulteriormente, el bienestar.

Palabras clave | grafo | bienestar subjetivo | redes semánticas | Ciudad de México | foco.

Antecedentes

El coronavirus SARS-CoV-2, o COVID-19 fue la enfermedad de la que se tuvo noticia oficial el 31 de diciembre de 2019, y declarada por la Organización Mundial de Salud como una pandemia el 11 de marzo de 2020 (Sáenz 2021). México reportó su primer caso de COVID-19 el 28 de febrero de 2020. Tras su anuncio, se tomaron medidas como el distanciamiento social, suspensión de actividades económicas no esenciales, protocolos de higiene y saneamiento para prevenir el contagio que supuso cambios en actividades cotidianas. En julio de 2022, se acumularon 324 mil 845 decesos por COVID-19 reconocidos oficialmente y 328 mil 320 en octubre de 2022 (Gobierno de México 2022).

Las recomendaciones transmitidas para prevenir el contagio incluyeron el distanciamiento físico, el uso de mascarilla, ventilar habitaciones, evitar las aglomeraciones y el contacto estrecho con otras personas, lavarse las manos periódicamente, y cubrirse con la parte interior del brazo (opuesta al codo) o usar un pañuelo al toser o estornudar. Ante síntomas o sospecha, se recomendó hacerse la prueba, y permanecer en aislamiento (cuarentena por 14 días, aunque luego se recomendaron solo 10 días) hasta recibir los resultados de la prueba. Se desarrollaron pruebas rápidas de antígenos (pruebas de diagnóstico rápido) que detectaban las proteínas del virus (antígenos). Quienes pertenecían a un grupo de riesgo (comorbilidades) idealmente debían recibir atención en un centro médico. Quienes no pertenecían a un grupo de riesgo o no presentaban síntomas graves (por ejemplo, baja oxigenación) recibían cuidados en casa (WHO 2020) y durante la manifestación de síntomas (entre 10 y 14 días) no se trabajaría, ni se iría a la escuela ni a lugares públicos. A la población en general se le pidió el distanciamiento, incluso de los miembros de su familia, usar mascarilla y seguir las recomendaciones de

higiene y limpieza. Se desarrollaron vacunas contra el COVID-19, para el 18 de febrero de 2021 eran ya siete vacunas (Lemus-Martin 2021); se observó que quienes se vacunaron padecían cuadros menos graves de la enfermedad y hubo una reducción en la mortandad (Olivares y Urrutia 2022). Todo este panorama trajo una carga importante para México. Durante la pandemia hubo desempleo, estrés económico (Banco de México 2021) y los requerimientos sanitarios y del confinamiento descritos en los párrafos anteriores trajeron una carga de estrés importante en la población en general, incluidos los jóvenes (Barraza 2020).

Para la sociedad actual, el bienestar es un principio de gran importancia a nivel nacional e internacional (Gobierno de la CDMX 2017; Naciones Unidas 2015). En lo social, se muestra un apoyo más favorable para facilitar la construcción, desarrollo y crecimiento de proyectos de vida y comunidad y en lo individual el nivel de bienestar se relacionó con mejor salud y relaciones positivas (Michalos 2014). Por ello, es de gran utilidad contar con la comparación de los niveles de bienestar anteriores a los años en que se declaró la pandemia y determinar el impacto que tuvo en la población. Para este fin, fue de utilidad contar con los datos del año previo a la aparición de la pandemia, 2018, y tener oportunidad de contrastarlos con información recabada un año después de la declaración y la experiencia del evento.

Durante la pandemia por COVID-19 se observaron los efectos en las diferentes poblaciones en el mundo en distintos aspectos relacionados con el bienestar. La pandemia afectó a personas, ya sea que se hubiera o no tenido COVID-19, pues las medidas para evitar la propagación de la enfermedad afectaron a la población más allá del contagio. Las indicaciones para permanecer en casa, el cuidado personal y el distanciamiento eran dificultados por las condiciones personales de vida (tipo de trabajo, tamaño de la vivienda, hacinamiento, el cuidado de terceros) (COPRED 2020; Prieto *et al.* 2022). Todas estas medidas han representado un esfuerzo y una fuente de estrés y de sentimiento de pérdida de la vida cotidiana (Mayo Clinic 2020), especialmente el distanciamiento social (Suárez 2022). Además, la pandemia representó una carga adicional a los sistemas de salud, limitando el acceso a los servicios en general y para personas con enfermedades crónicas (OPS 2020); la información para las personas con comorbilidades fue inexistente, o no era clara, representando un obstáculo para tomar decisiones al respecto del uso de los servicios de salud en caso necesario (Prieto, Marck, Martín, Escudero, López y Luque 2022).

Otros elementos que afectaron la salud física de las personas durante la pandemia fueron el sedentarismo y la falta de actividad física (Flores-Olivares, Cervantes-Hernández y Quintana-Medias 2022), y el aumento de sobrepeso (Pantoja 2021). Entre 10 y 20% de las personas presentaron secuelas en caso de haber padecido COVID-19, continuando a mediano y largo plazo (Maguay 2022). Entre las

secuelas físicas y neurológicas hubo y hay gran diversidad, contando entre ellas disfunción inmunitaria, neuroinflamación y fatiga post-viral (IMSS 2021; Spudich y Nath 2022).

En la población en general, los padecimientos relacionados con la salud psicológica incluyeron un aumento en los casos de depresión y ansiedad (INEGI 2021; MacMachon *et al.* 2022), *burn-out* y agotamiento, y dificultades en la toma de decisiones (APA 2022). En quienes contrajeron COVID-19 hubo y hay problemas de atención (confusión) (Emrich, Ovalles y Wika 2021) concentración, memoria, dolor de cabeza y somnolencia (Spudich y Nath 2022).

En el aspecto de las relaciones humanas, debido a las medidas de distanciamiento social, aislamiento en caso de enfermedad y en general evitar el contacto innecesario persona a persona para prevenir el contagio, se dieron complicaciones en el hogar por la reorganización de las actividades de sus miembros, y se reportó un aumento en conflicto y violencia intrafamiliar (Gómez 2021), ansiedad ante la información en medios virtuales (Barraza 2020; Waters, Levine, Poling, Mines, Field, Veazey y Bedell 2021) y el temor al contacto con otros (Oviedo 2021). Hubo contraste entre la experiencia de soledad y aislamiento de miembros de la comunidad, con respecto a la necesidad de las personas de buscar el contacto de otros como una forma de apoyo social dada la situación de estrés (Ernst, Werner, Czaja, Mikton, Ong, Rosen, Brähler y Beutel 2022). Sin embargo, ante la indicación de distanciamiento social aunado al temor al contagio se generó una tensión que dio pie a enojo, frustración y ansiedad asociados con la posibilidad de contagio por la presencia de otros (Oviedo 2021). Así, por la falta de una buena solución a este conflicto se produjeron síntomas depresivos y trastornos ansiosos (Salinas-Rehbein y Ortiz 2020), pues las personas, como entes sociales que somos, requeríamos de ese contacto con los otros (Seligman 2011). Aunado a lo anterior, hubo efectos devastadores ante la pérdida de un familiar o un amigo debido al COVID-19, representando un duelo que debió resolverse a la par del resto de los contratiempos y dificultades presentados durante la pandemia (Gobierno de México 2020).

En cuanto a las condiciones económicas y laborales, durante los primeros meses de la pandemia se observó una salida masiva de personas de la fuerza laboral y la tasa de desempleo subió a 5.5% en junio de 2020 (OIT 2020). En los cinco meses posteriores al inicio de la pandemia, los empleos formales disminuyeron a números inferiores al 2019 (OIT 2020) y los empleos informales descendieron de 55.7% a 47.7% (Martínez 2020). Además, hubo cambios en la forma de trabajo: se pasó de las jornadas presenciales al teletrabajo, al uso de tecnologías como parte de las herramientas de trabajo, al acondicionamiento del espacio laboral en lugares distintos al del lugar de trabajo habitual, y derechos y obligaciones adicionales para el trabajador (Parent-Lamarche 2021). En algunas personas, estos cambios

representaron experiencias que produjeron resiliencia y oportunidad generadas debido a sí contar con recursos materiales y tiempo, contribuyendo positivamente en la organización del tiempo y actividades (Crabtree *et al.* 2021).

Sin embargo, para el 44% del empleo total en México hubo riesgo de reducción de horas de trabajo o disminución de salarios, además de agravarse en condiciones de vulnerabilidad debido a la informalidad o el ingreso bajo. Se presentaron dificultades y retos por resolver y mejorar las condiciones económicas de la población, pues hubo un incremento de precios de la canasta básica, carencia de alimentos y productos de higiene (Banco Mundial 2022; Banco de México 2020). Además, el COVID-19 requirió que la persona tuviera acceso a recursos como agua, jabón, cubrebocas, gel, sanitizantes, que no siempre eran asequibles por su existencia en el mercado o porque no se contaba con recursos económicos para adquirirlos (COPRED 2022). Y hubo personas cuyo trabajo involucró condiciones de alto riesgo de contagio (COPRED 2022), lo cual derivó en la experiencia de mayores niveles de ansiedad, *burn-out*, depresión y necesidad de apoyo psicológico especializado (Juárez-García *et al.* 2021; Pappas 2021).

El bienestar se define como la valoración que hace la persona tanto cognitiva como afectiva de su vida, incluyendo la felicidad (Diener 1984) y la satisfacción (Diener, Emmons, Larsen y Griffin 1985) y en forma general o por áreas (Diener y Suh 1997; Diener, Suh, Lucas y Smith 1999). Tanto para México como para el mundo, el bienestar se ha vuelto un eje rector para acciones en favor de su fortalecimiento (Ciudad de México 2017; Naciones Unidas 2015). En las mediciones del bienestar, se observaron cambios importantes en México en los niveles reportados tanto de felicidad como de bienestar. En el Reporte de Felicidad Mundial, México obtuvo los lugares 24 (2018) y para el año 2021 descendió al 36 (Helliwell, Layard, Sachs, De Neve, Akinin y Wang 2021). En México, el INEGI llevó a cabo la medición entre balance anímico positivo y negativo (-10 a 10) que reflejó un 6.4 (2018) y para el 2021 fue de 6.1, es decir, se reportó un incremento en la vivencia de emociones negativas. En cuanto a la satisfacción con la vida, el promedio era de 8.3 (2018) y para el año 2021 fue de 8.2, es decir, la satisfacción con la vida disminuyó (INEGI 2021).

Esta tendencia de disminución de felicidad y de bienestar se observó en la mayoría de los países. Entre los países con los primeros lugares de felicidad en el mundo como Finlandia, Islandia y Dinamarca se observó que el descenso de felicidad no fue tan pronunciado y se atribuyó al mayor bienestar social y confianza de los ciudadanos en sus gobiernos. Se observó que Finlandia, con una incidencia baja de contagios y muertes por COVID-19 pudo conservar su puesto número uno como resultado de la confianza de sus habitantes, además de registrar índices muy positivos en materia de solidaridad y lucha contra la pobreza y desigualdad. Se consideró que la recuperación de la confianza y el bienestar tuvo

relación con el mejor manejo del enfoque de las políticas públicas que impulsan procesos de reactivación social y económica (Helliwell *et al.* 2021). Mientras que entre las explicaciones del descenso en la puntuación de México y de la mayoría de los países del mundo se consideró que las personas reportaron más problemas de salud física y mental, y una crisis laboral que a su vez trajo incertidumbre económica. En las emociones valoradas hubo 10% más personas que reportaron estar tristes o angustiadas, lo que afecta el reporte de felicidad y tiene efectos moderados a bajos en la satisfacción con la vida (Helliwell *et al.* 2021) que son componentes del bienestar.

El bienestar se observó como el tercer objetivo de desarrollo sostenible y propone “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades” (Naciones Unidas 2015). Esto plantea la búsqueda de la equidad y el bienestar en un marco más comprensivo que va más allá de los elementos relacionados con el ingreso y lo económico: las capacidades de la persona, incluidas en un contexto social de libertad y respeto (González 2014; Ochoa 2008).

Redes semánticas y bienestar

La preocupación por el alcance del bienestar dio lugar a su medición con esfuerzos regionales y mundiales, como el Eurobarómetro (Parlamento Europeo 2022), el Reporte de Felicidad Mundial (Helliwell *et al.* 2021), el Latinobarómetro (Corporación Latinobarómetro 2021), las mediciones de bienestar de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE 2022), y en México el ENBIARE (INEGI 2021). A últimas fechas se consideró importante enmarcar el bienestar bajo la concepción de la cultura local (p. e., CNBC 2020; Kono y Walker 2020; Lester 2015; Merino, Velázquez y Lomas 2020; República de Ecuador 2009). Una forma de lograr la definición más particular del bienestar subjetivo que recoja este aspecto culturalmente relevante es a través del uso de las redes semánticas naturales (Reyes 1993).

Las redes semánticas naturales proveen un modelo mental que es resultado de la representación de los conceptos de la cultura de una comunidad (Binder y Schöll 2010), estas se pueden analizar con la teoría de grafos, a través de la cual el conocimiento y estudio empírico de varias disciplinas se pueden constituir en un sistema que muestra la relevancia de las relaciones entre los elementos (Barabási 2021; Canright 2009; Polanco 2006; Ruelas y Mansilla 2005). Se fundamenta en la teoría de los sistemas complejos que contempla el manejo de información relativa al comportamiento colectivo, la emergencia y la autorganización apoyada por dinámicas no lineales relativas a la libre escala y distribución (Canright 2009). Los grafos forman una representación de los modelos mentales que reflejan la cultura que los genera (Binder y Schöll 2010) empleando distancias geodésicas. Esto da la posibilidad de estudiar las redes semánticas como un sistema

social complejo debido a que el grafo que se forma tiene las características de no linealidad, interacción y emergencia (Polanco 2006; Hilbert 2013).

La red semántica natural se puede representar en forma de grafo cuyas aristas (relaciones) y nodos (vértices) muestran las interrelaciones. Las medidas para este fin son la centralidad e intermediación (*betweenness-centrality*) y el foco (*hub*), y para obtener una descripción más amplia del grafo se consideran el grado medio, el diámetro de la red, la longitud de camino, el agrupamiento (*clustering*), y la modularidad (*modularity*).

En el grafo, la formación de grupos de nodos es llamada comunidad, y su ulterior detección por medio del agrupamiento aporta información sobre el comportamiento del grafo como un sistema organizado con el fenómeno de pequeño mundo que muestran autorganización (Barabási 2021) que es también una característica de los sistemas sociales complejos (Hilbert 2013). Este sistema es controlado por nodos con el mayor grado de centralidad e intermediación, y por nodos que facilitan la comunicación (grupos de nodos altamente vinculados) que son los focos (*hubs*) siendo estos el canal preferido para el intercambio entre los miembros del grafo, además de ser los que dan fuerza a la estructura del grafo (Ruelas y Mansilla 2005).

La aportación y relevancia del presente estudio fue incluir la perspectiva de la población y su cultura gracias al análisis con redes semánticas, pues el método recogió las respuestas de los participantes y obtuvo los componentes (palabras) directamente de la población (Reyes y García y Barragán 2008). Además, el bienestar ha mostrado un comportamiento no lineal (p. e., Campos, Lima, Devlin y Hernández 2016; Clark y Oswald 2006; González, Coenders, Saez, y Casas 2010; Rojas 2006) pudiéndose enriquecer su estudio con el análisis de grafos al mostrar dinámicas no lineales y libres de escala (Canright, 2009), las relaciones entre los objetos representados en términos de sus proximidades mutuas y los detalles del sistema relacional completo (Kaplan 2004).

Partiendo de la definición de bienestar como la valoración que la persona hace de su vida, tanto cognitiva como afectiva, incluyendo la satisfacción y la felicidad (Diener *et al.* 1985; Diener y Suh 1997) en los dominios de salud (física y psicológica), relaciones significativas (familia, amigos, comunidad), y recursos (personales, materiales, de tiempo) se usaron redes semánticas naturales para hacer una comparación de la definición del bienestar subjetivo como grafo de las muestras equivalentes de los años 2018 (antes de la pandemia) y 2021 (durante la pandemia) de habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCDMX).

Método

Se obtuvo una muestra inicial para 2021 de 194 cuestionarios, de los cuales se eliminaron 10 cuestionarios al no cumplir con los criterios de inclusión (edad,

lugar de residencia). Quedó una muestra de 184 cuestionarios con los que se formó una muestra equivalente de 171 redes semánticas. Se tomaron 171 redes semánticas de la muestra del año 2018 (recolección entre septiembre de 2017 a mayo de 2018, en formato papel y lápiz, cara a cara) considerando sexo, edad y nivel socioeconómico (tabla 1). Los análisis a los grafos involucraron análisis de estadística inferencial (IBM SPSS 25) y el análisis de las redes semánticas con teoría de grafos (Gephi 0.9.5).

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las muestras equivalentes.

Sociodemográficos		2018	2021
Sexo	Mujer	63.2%	62.6%
	Hombre	36.8%	37.4%
Edad	Media	33.7	34.4
	D. E.	12.2	12.9
	18 a 34	58.5	61.4
	35 a 49	27.5	24.0
	50 y más	14.0	14.6
NSE	Alto (AB, C+, C)	74.3	73.1
	Bajo (C-, D+, D)	25.8	26.9

Fuente: De autoría propia.

Este fue un estudio cuasiexperimental, transversal, con muestreo no probabilístico por conveniencia. La aplicación del cuestionario para recabar los datos para la muestra del 2021 fue en línea previo contacto vía correo electrónico, Facebook, y WhatsApp. Se invitó a que personas, mayores de 18 años, hombres y mujeres, habitantes de la ZMCDMX respondieran el cuestionario en formato electrónico (Google Forms o Microsoft Forms) y a distribuirlo entre sus contactos. Se incluyó consentimiento informado. El periodo de recolección de cuestionarios para la muestra durante la pandemia fue de septiembre a noviembre de 2021. No se ofrecieron incentivos. El cuestionario tuvo cuatro secciones, la primera sobre redes semánticas naturales, la segunda fue un cuestionario sobre bienestar, la tercera fue un cuestionario sobre eventos de vida y la última sobre datos sociodemográficos. Para el presente documento solo se emplearon los datos de la primera y última secciones: se hizo un análisis comparando muestras de las redes semánticas anterior a la pandemia (2018) y durante el periodo de la pandemia (2021) en forma de grafos, que fueron las cinco palabras proporcionadas por la o el participante relacionadas con los conceptos bienestar, satisfacción y felicidad.

Resultados

Con los datos de las redes semánticas naturales de los conceptos bienestar, satisfacción y felicidad se formó el grafo dirigido de bienestar subjetivo para cada muestra equivalente. Tuvieron un diámetro compacto, al igual que sus grados medios (tabla 2). El grafo de 2021 estuvo más integrado que el del año 2018. Sus cualidades indicaron una red de libre escala pues su longitud de camino fue entre 2.45 (2018) y 2.51 (2021), mundo pequeño con un coeficiente medio de *clustering* entre 0.514 (2018) y 0.507 (2021) y una autorganización con modularidad entre 0.269 (2018) y 0.240 (2021) (tabla 2).

Tabla 2. Medidas de grafos de muestras equivalentes.

Categorías	2018	2021
Aristas	832	936
Nodos	116	138
Grado medio	7.172	6.783
Diámetro	5	5
Modularidad	0.269	0.24
Longitud	2.455	2.505
Agrupamiento	0.514	0.507

Fuente: De autoría propia.

La comparación de las muestras equivalentes 2018 contra 2021 consideró los valores de centralidad de intermediación. Hubo diferencias estadísticamente significativas solo si se tomaban todos los 172 nodos ($t = -2.06$, $gl = 171$, $p = 0.040$); y ninguna cuando se comparaban solo los 82 nodos presentes en ambos años ($t = -1.725$, $gl = 81$, $p = 0.088$). El nodo familia pasó del segundo (2018) al quinto lugar (2021), mientras que la felicidad pasó del séptimo (2018) al tercer (2021) lugar (tabla 3).

En cuanto a los valores de foco (*hub*), la comparación de los grafos de las muestras equivalentes 2018 contra 2021 no tuvo diferencias estadísticamente significativas con todos los nodos ($t = -0.946$, $gl = 171$, $p = 0.345$) ni cuando solo se tomaban los 82 nodos presentes en ambos años ($t = 0.222$, $gl = 81$, $p = 0.825$). Pero la comparación de los valores de modularidad sí tuvo diferencias estadísticamente significativas entre 2018 y 2021 considerando todos los elementos (Tau de Kendall value = -0.156 , $e.e = 0.056$, $p = 0.006$) o solamente los que se repetían en ambos años (Tau de Kendall value = 0.210 , $e.e = 0.08$, $p = 0.013$). Esto muestra que, aunque los nodos que hacen la función de foco (*hub*) se mantuvieron, la organización en el grafo y subgrafos cambió (tabla 4).

Tabla 3. Valores de centralidad e intermediación de las muestras equivalentes.

Nodo	2018	Lugar	2021	Lugar
Salud	3621.73	1	4869.86	1
Familia	2257.81	2	1408.48	5
Tranquilidad	2223.04	3	4324.43	2
Amor	1206.71	5	641.39	6
Alegría	2001.37	4	2215.25	4
Trabajo	1034.37	6	352.31	8
Felicidad	705.67	7	2388.35	3
Satisfacción	446.68	9	615.26	7
Amig(as)(os)	585.09	8	59.74	9

Fuente: De autoría propia.

Tabla 4. Valores de foco de las muestras equivalentes.

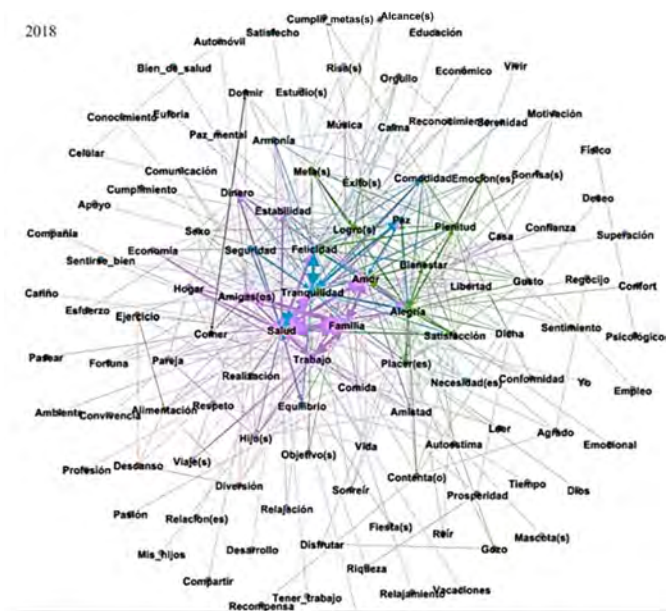
Nodo	2018	Lugar	2021	Lugar
Salud	0.29	1	4869.86	1
Amor	0.26	4	1408.48	5
Familia	0.24	5	4324.43	2
Alegría	0.23	6	641.39	6
Felicidad	0.27	3	2215.25	4
Tranquilidad	0.27	2	352.31	8
Trabajo	0.18	8		
Satisfacción	0.19	7	2388.35	3
Amig(as)(os)	0.15	9	615.26	7

Fuente: De autoría propia.

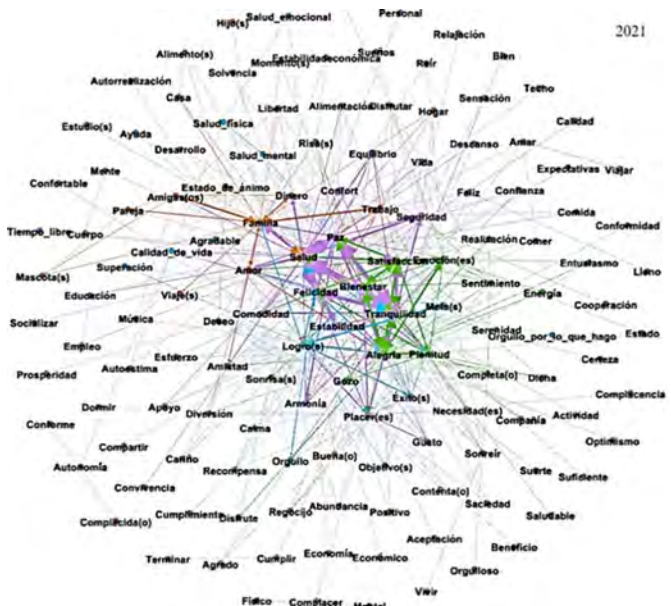
De los cambios más notables en los valores de foco (*hub*) se encuentran el de salud que pasó del primero (2018) al tercer lugar (2021). Las emociones positivas (tranquilidad, felicidad, alegría, satisfacción) se mantuvieron de un año a otro en una posición semejante. A excepción del amor que pasó del cuarto (2018) al séptimo (2021) lugar (gráficas 1 y 2).

En cada grafo, los subgrafos cambiaron la agrupación de nodos. Para hacer más clara la presentación de los elementos principales de cada módulo se dejaron los nodos cuyos valores de centralidad e intermediación y foco fueran diferentes de cero. El módulo 0 agrupó nodos relacionados con emociones positivas en 2018 teniendo como principales nodos la felicidad y la tranquilidad, mismos que para

Gráfica 1. Grafo de muestra equivalente de 2018: las aristas más anchas indican un mayor peso.



Gráfica 2. Grafo de muestra equivalente de 2021: las aristas más anchas indican un mayor peso.



Fuentes de gráficas 1 y 2: De autoría propia.

el año 2021 se separaron en dos módulos distintos. Mientras que la felicidad estuvo en un subgrafo relacionado con recursos personales (logros, metas, éxito), la tranquilidad se volvió el centro de las emociones positivas homeostáticas (paz, seguridad, armonía) y se relacionó directamente con la salud (tabla 5).

La salud (2018) se relacionó con recursos materiales (dinero, casa, economía) y relaciones personales (familia, amigos, trabajo). En 2021 se vinculó con las emociones positivas (paz, seguridad, confort) y con conceptos de desarrollo (estabilidad, comer, educación). Los otros nodos relevantes del módulo (2018): familia, trabajo, amor se agruparon en un módulo aparte, con pesos diferentes, por ejemplo, el nodo familia paso de ser el 2º nodo, a ser el 6º nodo con mayor centralidad. Los nodos amigas(os), dinero, pareja, libertad, casa siguieron relacionados con la familia. En el módulo 2, la alegría y la satisfacción se asociaron con emociones de activación y autorrealización en 2018 y para 2021 la alegría y la satisfacción se asociaron con emociones de activación y acciones relacionadas con la percepción. En 2018, el módulo 3 se agrupó a los nodos relacionados con actividades de sostenimiento, es decir, recursos, que en el grafo de 2021 se separaron, agrupándose en módulos distintos (tabla 5).

Tabla 5. Módulos de los grafos de las muestras equivalentes.

2018	B-C	Foco	Modularidad	2021	B-C	Foco	Modularidad
Tranquilidad	2223.036	0.270	0	Felicidad	2388.352	0.266	1
Felicidad	705.672	0.267	0	Logro(s)	1192.154	0.212	1
Necesidad(es)	228.224	0.064	0	Meta(s)	294.087	0.113	1
Paz	176.958	0.197	0	Éxito(s)	40.529	0.133	1
Comodidad	51.962	0.152	0	Orgullo	8.442	0.078	1
Equilibrio	43.927	0.106	0	Autoestima	8.077	0.039	1
Seguridad	25.202	0.105	0	Cariño	1.889	0.025	1
Armonía	3.501	0.090	0	Calma	0.611	0.045	1
Salud	3621.731	0.289	1	Salud	4869.859	0.256	0
Familia	2257.810	0.242	1	Tranquilidad	4324.429	0.296	0
Amor	1206.706	0.264	1	Placer(es)	1573.522	0.180	0
Trabajo	1034.371	0.180	1	Paz	982.236	0.254	0
Amigas(os)	585.094	0.154	1	Comodidad	321.537	0.112	0
Dinero	473.190	0.142	1	Seguridad	237.927	0.161	0
Casa	238.369	0.047	1	Estabilidad	100.495	0.180	0
Comida	75.673	0.093	1	Armonía	30.891	0.130	0
Estabilidad	58.747	0.167	1	Confort	17.765	0.124	0

Continúa ►

Tabla 5. Módulos de los grafos de las muestras equivalentes (continuación).

2018	B-C	Foco	Modularidad	2021	B-C	Foco	Modularidad
Amistad	24.066	0.105	1	Comer	11.805	0.046	0
Hogar	22.414	0.126	1	Vida	8.086	0.075	0
Libertad	14.069	0.125	1	Educación	5.164	0.028	0
Vida	4.968	0.041	1	Familia	1408.485	0.204	2
Hijo(s)	3.700	0.086	1	Amor	641.393	0.186	2
Economía	2.144	0.089	1	Trabajo	352.314	0.145	2
Música	0.500	0.061	1	Amistad	70.987	0.110	2
Alegría	2001.373	0.230	2	Amigas(os)	59.739	0.059	2
Logro(s)	797.823	0.203	2	Dinero	39.043	0.128	2
Plenitud	511.094	0.186	2	Pareja	17.104	0.029	2
Placer(es)	458.778	0.167	2	Diversión	10.374	0.050	2
Satisfacción	446.681	0.186	2	Libertad	4.865	0.044	2
Realización	246.323	0.089	2	Música	3.885	0.028	2
Contenta(o)	236.374	0.055	2	Casa	3.759	0.026	2
Bienestar	211.927	0.189	2	Alegría	2215.247	0.250	3
Éxito(s)	193.434	0.156	2	Bienestar	1270.305	0.230	3
Meta(s)	117.964	0.106	2	Emocion(es)	688.133	0.145	3
Dicha	60.510	0.099	2	Satisfacción	615.264	0.207	3
Sonrisa(s)	14.408	0.050	2	Plenitud	570.773	0.177	3
Agrado	4.667	0.026	2	Sonreír	264.000	0.059	3
Orgullo	4.643	0.050	2	Disfrutar	264.000	0.037	3
Gozo	2.667	0.023	2	Gozo	242.366	0.108	3
Emocion(es)	1.760	0.101	2	Sonrisa(s)	95.519	0.096	3
Gusto	0.498	0.091	2	Sentimiento	82.932	0.102	3
Autoestima	0.391	0.033	2	Deseo	18.678	0.072	3
				Realización	8.236	0.055	3

Fuente: De autoría propia.

Discusión

Se tuvieron grafos que reunieron las características libre escala, mundo pequeño y autorganización. Fue notorio que el grafo de 2021 fuera un grafo de menores dimensiones, pudiendo indicar que el bienestar en el año 2021 se simplificó, conservando las mismas palabras relevantes para el concepto de bienestar para el año 2018 que las que se presentaron en 2021. Los valores de centralidad e intermediación y los nodos foco tuvieron una organización diferente entre un año y otro. El

nodo que definió el bienestar para los habitantes de la ZMCDMX fue la salud en ambos años. Pero en 2021 este nodo fue el de mayor relevancia (mayor centralidad e intermediación) pero ya no es el principal foco. Además, el módulo en el que se presenta en 2021, se vinculó fuertemente con emociones positivas. Es decir, para el bienestar fue central la salud, pero para llegar a la salud las elecciones primeramente deben otorgar tranquilidad, siendo este el foco más importante. Esto podría explicar el que durante la pandemia las personas eligieron postergar o no asistir a sus tratamientos: aunque tuvieran la oportunidad de recibir tratamiento (en ocasiones se suspendieron los servicios médicos por falta de recursos), ante el temor al contagio durante su asistencia al tratamiento, y elegían postergar sus citas o suspenderlas, fueran población en general o con padecimientos en observación, crónicos o con tratamientos periódicos. Es decir, las acciones ya no eran directamente para incidir en la salud, sino para estar tranquila(o) para entonces permanecer en salud.

El bienestar en 2021 se apoyó de las emociones positivas. Los principales nodos del bienestar por su puntuación de centralidad e intermediación fueron salud seguida de tranquilidad, felicidad y alegría. Fue muy notoria la necesidad de reorganizar la experiencia de la pandemia en torno a un contenido emocional positivo (amor, felicidad, alegría). La muestra hizo mención de estas emociones en un lugar relevante del grafo, lo que hizo suponer su gran necesidad e importancia dadas las condiciones de estrés y violencia intrafamiliar (Barraza 2020; Gómez 2021). Se pudiera inferir de los datos obtenidos esta tensión creciente ante el estrés que generó las condiciones de vida durante la pandemia (Salinas y Ortiz 2020). Se observó un incremento en la vivencia de emociones negativas durante la pandemia, habiendo enfermado o no de COVID-19. Hubo un incremento en depresión y ansiedad en la población (INEGI 2021). Es decir, el contenido afectivo tuvo y tiene un lugar central ahora para definir el bienestar. Las personas consideraron como el primordial eje del bienestar las emociones positivas y como *hubs* principales después de la salud, la tranquilidad y felicidad fueron los elementos que sirvieron de puente para llegar al bienestar y a la toma de decisiones.

En contraste, en 2018, la salud iba acompañada además de emociones positivas, de relaciones significativas (familia y trabajo) que en ese año eran parte de los nodos principales en el grafo de bienestar, pues aportaban directamente al bienestar; sin embargo, en el grafo de 2021 presentaron una menor aportación. La adaptación del hogar como los cambios en rutinas y el espacio, la combinación de actividades de los diferentes miembros agregaron tensión debido a la pandemia y dificultaron la convivencia familiar (Barraza 2020; Gómez 2021; Salinas y Ortiz 2020) y se vivió el duelo tanto de las condiciones de vida (Mayo Clinic 2020), como de la pérdida de familiares y amigos (Gobierno de México 2020) que el distanciamiento social obligado dificultó, lo cual restó a la aportación directa de las relaciones significativas al bienestar.

Un elemento que se mantuvo estable entre 2018 y 2021 fue el nodo amigos(os). Los amigos aportaron al bienestar en respeto y comprensión, lo cual supone el elemento de calidad que hace la diferencia ante situaciones de soledad. Fue más importante la calidad en el contacto con otros (respeto de otros), durante el distanciamiento social, cuarentena, aislamiento y soledad en la vida cotidiana a veces con el apoyo de medios que dependen de Internet para facilitar el contacto social (Ernst, Niederer, Werner, Czaja, Mikton, Ong, Rosen, Brähler y Beutel 2022).

El trabajo se encontró entre los nodos de relaciones significativas. Esto se debió a que es fuente de relaciones significativas para las personas, además de constituirse como el centro de la organización de tiempo, contacto con otros círculos de la comunidad (James, Witte y Galbraith 2006), propósitos y proyectos de vida (Luhmann *et al.* 2012). Durante la pandemia, el trabajo y la familia recibieron la tensión de cambios en la organización del tiempo, de las relaciones sociales, del espacio y de la convivencia. En el grafo de 2021, la familia tuvo un descenso en su puntuación de centralidad e intermediación que pudo implicar el impacto del distanciamiento social al no poder recurrir a la familia extendida regularmente y a que los núcleos familiares en la misma vivienda fueron depositarias del estrés ante el confinamiento en la adaptación a las nuevas condiciones: adaptación de espacios, convivencia diaria, actividades escolares, laborales y de esparcimiento bajo restricciones de movilidad y seguridad sanitaria. Y el trabajo tuvo cambios, desde el tenerlo o no, hasta el cómo se llevaba a cabo y el dónde se lleva a cabo o las herramientas necesarias para llevarlo a cabo (COPRED 2020), como el caso de ejercerlo en condiciones de riesgo al contagio durante la pandemia (Juárez-García *et al.* 2021).

El que en 2021 la salud y por ende el bienestar se vincularan con conceptos de desarrollo (estabilidad, comer, educación) pudo ser reflejo de la manera como las personas resolvieron los diferentes requerimientos en el trabajo y con la familia (hogar): la necesidad de recursos materiales (espacio disponible en casa, conexión a la Internet, dispositivos electrónicos) y personales (manejo de plataformas, conocimientos para el trabajo a distancia, organización) como prerrogativa para alcanzar el bienestar. El contar con la educación, qué comer y una estabilidad representaron los elementos necesarios que aunados a las condiciones de vida (por ejemplo: sexo, nivel socioeconómico, servicios en el área donde se habita, ingreso) resolvieron o complicaron sus situaciones del día a día (COPRED 2020). Como se observó en los grupos de participantes del estudio, personas que lograron una buena resolución pudieron alcanzar una adaptación buena, gracias a recursos que les dieron oportunidades en las circunstancias de la pandemia como cambios positivos para el uso del tiempo y la inclusión de actividades, tanto como contar con recursos personales (p. e., estudios, ocupación, realización)

y materiales (p. e., dinero, servicios, red de Internet) (Crabtree, Captari, Hall, Sandhage y Jankowski 2021).

Conclusiones

La comparación de los grafos de la muestra anterior a la pandemia del año 2018 y durante la pandemia en el año 2021 mostró que el concepto del bienestar fue un sistema social complejo, y cuyos nodos, organización e interrelación fue diferente de uno a otro año, tanto cuantitativa como cualitativamente: el nodo central, salud, mostró diferentes relaciones y los módulos formados tuvieron contenidos diferentes. El grafo del año 2021 durante la pandemia incluyó un mayor contenido emocional, producto de los cambios impuestos por la pandemia en las condiciones de salud y actividades cotidianas como el trabajo y la convivencia con otros, especialmente la convivencia con la familia. Dentro de los grafos de bienestar, las principales diferencias entre los años 2018 y 2021 fueron los cambios en las relaciones significativas y en la vinculación de las emociones positivas con el nodo principal que fue la salud. Los cambios impuestos por la pandemia a la socialización, el distanciamiento social y la reorganización de las actividades cotidianas en el núcleo familiar, así como el cambio de condiciones de trabajo redujeron el impacto que los conceptos de relaciones significativas de familia, trabajo y hogar tuvieron sobre la salud y el bienestar. El bienestar mostró cambios en la pandemia en la medida en que se disponía de recursos materiales para adaptarse, en que se contara con relaciones de calidad basadas en el respeto y oportunidad para prevenir los riesgos y proteger la salud ante la pandemia tomando como centro la tranquilidad.

Alcances y limitaciones

Se observaron diferencias significativas que aportaron información de la experiencia del bienestar durante la pandemia por COVID-19 (muestras equivalentes, mismos meses de muestreo) pero solo para grupos de las características descritas. Para hacer estudios más comprensivos a distintos grupos, la muestra requiere ampliarse. Además, la recolección de datos fue por vía electrónica (formatos digitales) por lo mismo, personas que no tuvieran el uso de un medio electrónicos no están representadas. **ID**

Referencias

American Psychological Association. 2022. *Depression and anxiety escalate during COVID*. American Psychological Association. <https://www.apa.org/monitor/2021/11/numbers-depression-anxiety>. (Consultado, julio 13, 2022).

- Banco de México. 2020. *Impacto de la pandemia de COVID-19 en la actividad económica sectorial en México y Estados Unidos extracto del informe trimestral octubre-diciembre 2020*. Banco de México. <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/recuadros/%7BDA917798-4324-FE92-BED8-68E8A67CF09D%7D.pdf>, 3 de marzo. (Consultado, julio 20, 2022).
- Banco Mundial. 2022. *World development report, 2022. Finance for an equitable recovery*. Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo y Banco Mundial. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2022>. (Consultado, julio 20, 2022).
- Barabási, Albert-László. 2021. *Network science*. <http://networksciencebook.com/>. (Consultado, junio 26, 2022).
- Barraza, Arturo. 2020. *El estrés de pandemia (COVID 19) en población mexicana primera edición*. México: Centro de Estudios Clínica e Investigación Psicoanalítica. S. C., octubre.
- Binder, Claudia R. y Regina Schöll. 2010. Structured mental model approach for analyzing perception of risks to rural livelihood in developing countries. *Sustainability*, 2: 1-29. <http://dx.doi.org/10.3390/su2010001>.
- Campos, C., Lima, M. L., Devlin, A. S. y Hernández B. 2016. Is it the place or the people? Disentangling the effects of hospitals' physical and social environments on well-being. *Environment and Behavior*, 48(2): 299-323. <http://dx.doi.org/10.1177/0013916514536182>
- Canright, Geoffrey. 2009. Complex networks and graph theory. En Robert A. Meyers (ed.), *Encyclopedia of complexity and systems science*. Nueva York, NY: Springer. http://dx.doi.org/10.1007/978-0-387-30440-3_83.
- Ciudad de México. 2017. *Constitución Política de la Ciudad de México*. Gobierno de la Ciudad de México. http://infodf.org.mx/documentospdf/constitucion_cdmx/Constitucion_%20Politica_CDMX.pdf.
- Clark, Andrew. E. y Andrew J. Oswald. 2011. *The curved relationship between subjective well-being and age*, working paper No. 2006-29, JEL Codes: C23, I31, J10. París: Paris-Jourdan Sciences Economiques. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00590404>.
- CNBC Make it. 2019. Why Finland and Denmark are happier than the U.S. Subida el 9 de enero de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=6Pm0Mn0-jYU&ab_channel=CNBCMakIt (Consultado, febrero 27, 2021).
- Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación. 2020. *Informe impactos diferenciados por COVID-19: Diálogos con organizaciones de la sociedad civil. México. Gobierno de la Ciudad de México, COPRED*. <https://copred.cdmx.gob.mx/storage/app/media/informe-impactos-diferenciados-por-covid19-dialogos-con-organizaciones-de-la-sociedad-civil.pdf>. (Consultado, junio 20, 2022).

- Corporación Latinobarómetro. 2021. *Latinobarómetro*. Informe 2021. Chile: Corporación Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp?Idioma=0yIdioma=0>.
- Crabtree, Sara A., Laura Captari, Eugene L. Hall, Steven J. Sandage y Peter Jankowski. 2021. *Mental health, well-being and COVID-19 pandemic experiences: A mixed-methods study*. Ponencia presentada en el Congreso de la American Psychological Association, agosto 13.
- Diener, Ed, Eunkook Suh, Richard E. Lucas y Heidi L. Smith. 1999. Subjective well-being, three decades of progress. *Psychological Bulletin*. 125(2): 276-302. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>.
- Diener, Ed, Robert A. Emmons, Randy Larsen y Sharon Griffin. 1985. The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1): 71-75. http://dx.doi.org/10.1207/s15327752jpa.4901_13.
- Diener, Ed y Eunkook Suh. 1997. Measuring quality of life: economic, social, and subjective indicators. *Social Indicators Research*, 40(1-2): 189-216. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1006859511756>.
- Diener, Ed. 1984. Subjective well-being. *Psychological Bulletin*. 95(3): 542-575.
- Emrich, Mariel, Annel Ovalles y Katarzyna Wika. 2021. *Association of COVID-19 Indicators and mental health outcomes in the U. S. between april-december 2020*. Presentación en el Congress of the American Psychological Association, agosto 14.
- Ernst, Mareike, Daniel Niederer, Antonia M. Werner, Sara J. Czaja, Christopher Mikton, Anthony D. Ong, Tony Rosen, Elmar Brähler y Manfred E. Beutel. 2022. Loneliness before and during the COVID-19 Pandemic: A systematic review with meta-analysis. *American Psychologist*, 77(5): 660-677. <http://dx.doi.org/10.1037/amp0001005>.
- Flores-Olivares, Luis Alberto, Natanael Cervantes-Hernández y Estefania Quintana Medias. 2022. Actividad física y estilo de vida sedentario en adultos, cambios durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19. Carta al Editor. *Salud Pública de México*. 63(6): 825. [file:///E:/ART%20WELL-BEING%20y%20COVID-19/Flores-Olivares,%20L.%20A.%20\(2021\).%20Actividad%20f%C3%ADsica%20y%20pandemia.pdf](file:///E:/ART%20WELL-BEING%20y%20COVID-19/Flores-Olivares,%20L.%20A.%20(2021).%20Actividad%20f%C3%ADsica%20y%20pandemia.pdf).
- Gobierno de México. 2022. *Exceso de mortalidad por todas las causas, durante la emergencia por COVID-19, México, 2020-2022*, según método de estimación de las defunciones esperadas. Gobierno de México. <https://coronavirus.gob.mx/exceso-de-mortalidad-en-mexico/>. (Consultado, octubre 25, 2022).
- Gobierno de México. 2020. *Recomendaciones para familiares en duelo ante la pandemia de COVID-19*. Gobierno de México. https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/06/SaludMental_FamiliaresEnDuelo.pdf.
- Gómez, Laura. 2021. Violencia familiar creció 46.25%; tocó su máximo histórico

- en la CDMX. *La Jornada*, abril 19, Sección Capital. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/29/capital/violencia-familiar-crecio-46-25-toco-su-ma-ximo-historico-en-cdmx/>.
- González, Mónica, Germán Coenders, Marc Saez y Ferran Casas. 2010. Non-linearity, complexity and limited measurement in the relationship between satisfaction with specific life domains and satisfaction with life as a whole. *Journal of Happiness Studies*, 11: 335-352. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-009-9143-8>.
- González, Pablo. 2014. *Desarrollo humano y bienestar subjetivo en Chile*. Conferencia presentada el 11 de febrero de 2014, en el Auditorio del IIS-UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Helliwell, John F., Richard Layard, Jeffrey D. Sachs, Jan-Emmanuel De Neve, Lara B. Aknin y Shun Wang (eds.). 2021. *World happiness report*, 2021. Nueva York: Sustainable Development Solutions Network. <http://worldhappiness.report/2021>.
- Hilbert, Martin. 2013. 1 CCSSCS: *Introducción y características de los sistemas complejos sociales*, octubre 31. https://www.youtube.com/watch?v=c6_K_t0LLww&list=PLazGm-TmJ6iQidzEco7CgHIFjoNCZvH8E. (Consultado, junio 20 2022).
- Instituto Mexicano del Seguro Social. 2021. IMSS ha atendido a casi 178 mil derechohabientes con secuelas de COVID-19 (/prensa/archivo/202108/360) No. 360/2021. Instituto Mexicano del Seguro Social. <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202108/360>.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2021. *Presenta INEGI Resultados de la primera Encuesta nacional de bienestar, autorreportado (Enbiare) 2021 Comunicado de prensa núm. 772/21, diciembre 14*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ENBIARE_2021.pdf.
- James, Wayne B., James E. Witte y Michael W. Galbraith. 2006. Havig hurst's social roles revisited. *Journal of Adult Development*, 13(1): 52-60. <http://dx.doi.org/10.1007/s10804-006-9007-y>.
- Juárez-García, Arturo, Anabel Camacho-Ávila, Javier García-Rivas y Oniria Gutiérrez-Ramos. 2021. Psychosocial factors and mental health in Mexican healthcare workers during the COVID-19 pandemic. *Salud mental*, 44(5): 229-240. <http://dx.doi.org/10.17711/SM.0185-325.2021.030>.
- Kaplan, David W. 2004. *The SAGE handbook of quantitative methodology for the social sciences*. Madison, WS: The Sage Research Handbooks. ISBN 0761923594.
- Kono, Shintaro y Gordon J. Walker. 2020. Theorizing Ikigai or life worth living among Japanese university students: a mixed-methods approach. *Journal of Happiness Studies*, 21: 327-355. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-019-00086-x>.
- Lemus-Martin, Roselyn. 2021. *Mitos y realidades sobre vacunas contra la #COVID-19*. Conferencia virtual impartida vía YouTube, enero 8. https://www.youtube.com/watch?v=5l_40kVBfyc.

- Lester, Jeremy. 2015. *El buen vivir*. Conferencia presentada en el CEIICH-UNAM, enero 21.
- Luhmann, Maike, Wilhelm Hofmann, Michael Eid y Richard E. Lucas. 2012. Subjective well-being and adaptation to life events: a meta-analysis on differences between cognitive and affective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(3): 592-615. <http://dx.doi.org/10.1037/a0025948>.
- MacMahon, Grace, Andrew Douglas, Kevin Casey y Elayne Ahern. 2022. Disruption to well-being activities and depressive symptoms during the COVID-19 pandemic: The mediational role of social connectedness and rumination. *Journal of Affective Disorders*, 309: 275-281. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2022.04.142>.
- Maguey, Hugo 2022. Vivencias Post-Covid Un año después sigo padeciendo secuelas. *Gaceta UNAM*, 5(268): 2-3, enero. ISSN 0188-5138.
- Martínez, María del Pilar. 2020. En riesgo alto por la pandemia, 44% del empleo en México: OIT. *El Economista*, sección Empresas, octubre 9. <https://www.economista.com.mx/empresas/En-riesgo-alto-por-la-pandemia-44-del-empleo-en-Mexico-OIT-20201009-0014.html>.
- Mayo Clinic. 2020. *Duelo en tiempos de coronavirus: cómo lidiar con la pérdida de rutina durante la pandemia*. <https://newsnetwork.mayo-clinic.org/es/2020/09/02/duelo-en-tiempos-de-coronavirus-como-lidiar-con-la-perdida-de-rutina-durante-la-andemia/#:~:text=El%20duelo%20puede%20hacerle%20sentir,pesadillas%20o%20se%20a%C3%ADsle%20socialmente>. (Consultado, abril 2, 2022).
- Merino, María Dolores, Marta Velázquez y Tim Lomas. 2020. An exploration of the Spanish cultural term *rasmia*: A combination of eagerness, strength, activeness, courage, tenacity and gracefulness. *Journal of Happiness Studies*, 21: 693-707. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-019-00104-y>.
- Michalos, Alex C. (ed.), 2014. *Encyclopedia of quality of life and well-being research*. <http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-0753-5>.
- Naciones Unidas. 2015. *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Septuagésimo periodo de sesiones, temas 15 y 116 del programa. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/06/ONU-Agenda-2030.pdf>. (Consultado, septiembre 18, 2022).
- Ochoa, Sara María. 2008. *Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México*, documento de trabajo núm. 49. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México. http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/197045/474171/file/Apuntes_concuetualizacion_docto49.pdf. (Consultado, julio 22, 2018).
- Olivares, Emir y Alonso Urrutia. 2022. El 70% de fallecidos por Covid en la 5a. ola no tenía vacuna: López-Gatell. *La Jornada*, sección Política, julio 19. <https://>

- www.jornada.com.mx/notas/2022/07/19/politica/el-70-de-fallecidos-por-covid-en-la-5a-ola-no-tenia-vacuna-lopez-gatell/.
- Organización Internacional del Trabajo. 2020. *Panorama laboral en tiempos de la COVID-19: OIT publica un análisis del impacto de la COVID-19 en México*. https://www.ilo.org/mexico/noticias/WCMS_757501/lang-es/index.htm, octubre.
- Organización Panamericana de la Salud. 2020. La COVID-19 afectó el funcionamiento de los servicios de salud para enfermedades no transmisibles. *OPS Noticias*. <https://www.paho.org/es/noticias/17-6-2020-covid-19-afecto-funcionamiento-servicios-salud-para-enfermedades-no>. (Consultado, junio 17, 2022).
- Organization for Economic Cooperation and Development. 2022. *Measuring well-being and progress: well-being research*. <https://www.oecd.org/wise/measuring-well-being-and-progress.htm>. (Consultado, junio 17 2020).
- Oviedo, Lluís. 2021. La pandemia ha dañado nuestras relaciones personales: debemos remediarlo. *The Conversation*. <https://theconversation.com/la-pandemia-ha-danado-nuestras-relaciones-personales-debemos-remediarlo-145714>. (Consultado, enero 29, 2022).
- Pantoja, Ximena. 2021. Sobrealimentación y sedentarismo durante la pandemia: un kilo al mes de peso corporal. *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/un-kilo-al-mes-de-peso-corporal/>. (Consultado, agosto 26, 2021).
- Pappas, Stephanie. 2021. How psychologists can help protect health care teams. *Monitor on Psychology*. 8(52): 30-31. <https://www.apa.org/monitor/2021/11/news-health-care-teams>.
- Parent-Lamarche, Annick. 2021. *Workers' stress during the first lockdown: consequences on job performance*. Conferencia presentada en el Congreso de la American Psychological Association, agosto 13.
- Parlamento Europeo. 2022. *What is the Eurobarometer?* Unión Europea. <https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/es/be-heard/eurobarometer>. (Consultado, marzo 24, 2022).
- Polanco, Xavier. 2006. Análisis de redes: introducción. En Mario Albornoz y Claudio Alfaraz, *Redes de conocimiento: Construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: RICYT / CYTED / UNESCO Ediciones, 77-112. ISBN-10: 987988311X.
- Prieto, María de los Ángeles, Joan Carles March, Amelia Martín, María Escudero, Manuela López y Nuria Luque. 2022. Repercusiones del confinamiento por COVID-19 en pacientes crónicos de Andalucía. *Gaceta Sanitaria*. 36(2): 30-145. <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.11.0010213-9111/>.
- República de Ecuador. 2009. *Plan nacional para el buen vivir. Construyendo un Estado plurinacional e intercultural*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-con>

- tent/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir_(version_resumida_en_espanol).pdf.
- Reyes, Isabel y Luis Felipe García y Barragán. 2008. Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. *Psicología social en México*, XII: 625-630. México: AMEPSO. ISBN 9685411123.
- Reyes, Isabel. 1993. Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 1: 81-97.
- Rojas, Mariano. 2006. Life satisfaction and satisfaction in domains of life: is it a simple relationship? *Journal of Happiness Studies*, 7: 467-497. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-006-9009-2>.
- Ruelas, Enrique y Ricardo Mansilla (coords.). 2005. *Las ciencias de la complejidad y la innovación médica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Salud y Plaza y Valdés, S. A. de C. V.
- Sáenz, Claudia. 2021. Línea de tiempo de COVID-19: a un año del primer caso de COVID en México. *Gobierno de la Ciudad de México*, febrero 27. <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=12574>.
- Salinas-Rehbein, Belén y Manuel S. Ortiz. 2020. Relaciones interpersonales y desenlaces en salud durante la pandemia por COVID-19, carta al editor. *Revista Médica de Chile*, 148: 1518-1534. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v148n10/0717-6163-rmc-148-10-1533.pdf>.
- Seligman, Martin. 2011. *Flourish: a visionary new understanding of happiness and well-being*. Nueva York: Free Press. ISBN: 9781439190753.
- Spudich, Serena y Avindra Nath. 2022. Nervous system consequences of COVID-19. *Science*, 375(6578): 267-269. <http://dx.doi.org/10.1126/science.abm2052>.
- Suárez, Patricia. 2022. Tras casi dos años de pandemia 'Nueva normalidad', etapa de estrés e incertidumbre. *Gaceta UNAM*, 5271, febrero 10.
- Waters, Suzanne, Leanne Levine, Samantha Poling, Shantay Mines, Tiffany Field, Connie Veazey y Debra Bendell. 2021. *Anxiety and media as moderated by health scale scores during the COVID-19 lockdown*. Conferencia presentada en el Congreso de la American Psychological Association, agosto 14.
- World Health Organization. 2020. *Campaigns/Connecting the world to combat coronavirus/#HealthyAtHome/#HealthyAtHome-Mental health*. https://www.who.int/campaigns/connecting-the-world-to-combat-coronavirus/healthya-thome/healthyathome-mental-health?gclid=Cj0KCQjwz96WBhC8ARIsAA-TR250WrMXfwVFp_5iRQQ_IYA_X8hxVEW86MAXwM8v136nSdoKr0UOWJH9wa-Ar1PEALw_wcB. (Consultado, julio 20, 2022).

Mariana Palumbo,* Oliva López*

El papel de la familia en la construcción de masculinidad(es) en cis varones estudiantes de la FES Iztacala[◊]

The role of the family in the construction of masculinity(ies) in cis male students of the FES Iztacala

Abstract | Family is a central realm where the principles about to be masculine are learned, reproduced and questioned. From a qualitative methodology, we describe and analyse the family as a gender technology from which young cis masculinities are constructed in three dimensions: heterosexual, provider-protector and accomplice-silent against violence towards women. We focus our analysis on young men between 18 and 24 years old, cis heterosexuals who are studying at Faculty of Higher Studies Iztacala of the National University Autonomous of Mexico, during 2019. Our perspective of analysis on masculinities is relational, constructivist and located.

Keywords | masculinity | family | provider | heterosexuality | silence.

Resumen | La familia es un ámbito central donde los postulados sobre el deber ser masculino son aprendidos, reproducidos y cuestionados. A partir de una metodología cualitativa, describimos y analizamos a la familia como una tecnología de género a partir de la cual se construyen masculinidades cis juveniles en tres dimensiones: heterosexual, proveedora-protectora y cómplice-silenciosa frente a la violencia contra las mujeres. Centramos nuestro análisis en jóvenes de entre 18 y 24 años, cis heterosexuales que cursan estudios universitarios en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México, durante el año 2019. Nuestra perspectiva de análisis sobre las masculinidades es relacional, constructivista y situada.

Palabras clave | masculinidad | familia | proveedora | heterosexualidad | silencio.

Recibido: 27 de julio, 2022.

Aceptado: 27 de septiembre, 2022.

◊ Esta investigación fue realizada gracias al Programa de Becas Posdoctorales de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores-Iztacala.

Correos electrónicos: mrnpalumbo@gmail.com | olivalopez@unam.mx

Palumbo, Mariana, Oliva López. «El papel de la familia en la construcción de masculinidad(es) en cis varones estudiantes de la FES Iztacala.» *INTER DISCIPLINA* 11, n° 30 (mayo-agosto 2023): 313-336.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2023.30.85573>

Introducción

DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2019 y comienzos de 2020, la consigna feminista de no violencia¹ se expresó, de manera masiva, en las calles, la política, los hogares, los medios de comunicación y en las universidades mexicanas, poniendo en evidencia la modificación de los umbrales de sensibilidad respecto a la violencia y a la discriminación.² La masiva marcha del 8 de marzo, día internacional de las mujeres, y el paro del día 9 denominado “Un día sin mujeres” del 2020 quedarán guardados en la historia de la movilización social de este país.

Este nuevo escenario feminista, fuertemente impulsado por las jóvenes, cuestiona distintos preceptos que sustentan al sistema cis³ heterosexual, a saber, la violencia contra las mujeres, la heterosexualidad obligatoria, la figura masculina como proveedora, el modelo de la mujer cuidadora por excelencia, entre otros. Los varones cis, en distintas medidas, ubican y construyen sus masculinidades de maneras ambivalentes entre aquello que aprendieron a lo largo de sus vidas y el nuevo contexto feminista que viene a proponer modos alternativos de feminidad y masculinidad. Un espacio central donde estas tensiones se dirimen es la familia, ámbito fundante donde los varones aprenden “a ser hombres”. Es en la familia donde se ponen en juego adecuaciones ante el nuevo contexto como así también se restablecen modelos más conservadores respecto a la masculinidad.

La composición e integración de los modelos familiares varían histórica y socialmente, un elemento común es su función socializadora donde los sujetos se desarrollan como entes socioculturales (Gutiérrez Capulín, Díaz Otero y Román Reyes 2016). La familia es la institución base de cualquier sociedad humana, la cual da sentido a sus integrantes y los prepara para afrontar una variedad de situaciones (Tuirán y Salles 1997 citado en Gutiérrez Capulín, Díaz Otero y Román Reyes 2016). Para Tuirán y Salles (1997) en la familia se conforman relacio-

1 Según datos de la Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares (ENDIREH) del 2022, en México, el 70.1% de las mujeres de 15 años y más experimentaron al menos una situación de violencia a lo largo de su vida, la violencia que más prevalece es la psicológica (51.6%) seguida por la sexual (49.7%). Los ámbitos donde se vive mayormente la violencia son el comunitario (45.6%) y el de pareja (39.9%).

2 El disparador tuvo lugar en el mes de agosto de 2019 cuando una joven denunció que camino a su casa durante la noche cuatro policías en la Ciudad de México abusaron sexualmente de ella. Este evento evidenció, por un lado, la impunidad que existe en el tratamiento de la violencia de género en el país —a pesar de la denuncia, los policías regresaron rápidamente a sus funciones y no se llevó a cabo una investigación de largo alcance—; y, por el otro, el tratamiento de los medios de comunicación hegemónicos minimizó la voz de la denunciante y no respetaron la cadena de custodia de la información.

3 Cis es una forma de indicar a las personas que no son trans. Es decir, aquellas que se identifican con el género asignado al nacer. A partir del prefijo cis se nombra a la mayoría dominante y se explicita que las identidades no trans también son construidas.

nes sociales de distinta índole donde interactúan personas emparentadas de géneros y generaciones distintos, se llevan a cabo relaciones de solidaridad, poder y autoridad, a la vez que se distribuyen los recursos económicos existentes. Para estas autoras, dentro de la familia se definen obligaciones, responsabilidades y derechos según las normas culturales, edad, sexo y posición en la relación de parentesco de sus integrantes.

Vania Salles explica cómo dentro de la familia se conforman rasgos de la individualidad y de la identidad, a partir de situaciones de consenso y conflicto generadas dentro de la producción y distribución de poder. Es decir, las familias no son receptores pasivos sino activos, los sujetos que las componen elaboran “a su manera, las características generales que fundan lo social y lo histórico” (Salles 1991, 68), de ahí que ninguna familia sea igual a otra, a pesar de poder compartir estructuras similares.

A partir de la definición de familia desarrollada, que tiene en cuenta los consensos, las ambivalencias y las resistencias, en este artículo abordamos la familia como una tecnología de género que subjetiva de manera diferencial a las personas de acuerdo con su género, en el sentido propuesto por De Lauretis (1989), y como un espacio primario de socialización donde se organiza, transmite, aprende y ponen en práctica los códigos aceptables de “ser varón”. En este artículo analizamos cómo se construyen en el ámbito familiar las masculinidades cis juveniles universitarias desde tres dimensiones centrales: heterosexual, protectora-proveedora y cómplice silenciosa frente a la violencia contra las mujeres.⁴

Perspectiva teórica metodológica

En este trabajo nos basamos en una perspectiva constructivista y situada sobre las masculinidades, a la vez que las analizamos de manera relacional. En este sentido, entendemos que estas se construyen, aprenden y practican, a partir de negociaciones y afirmaciones respecto a lo que los varones deben ser y a lo que no deberían parecerse (Faur 2004), a la vez que cuestionan y negocian con los postulados que se les proyectan. Entendemos que las masculinidades se construyen y actúan de manera pendular y con resistencias. Retomamos la noción de masculinidades híbridas (Azpiazu Carballo 2017, Bridges y Pascoe 2014), la cual estipula que las formas de masculinidad que ejercen hegemonía no son necesariamente nuevas o antiguas, sino que producen espacios híbridos. Son masculinidades que se adaptan y son capaces de reconocer las ventajas de incorporar

⁴ Existen diversos artículos sobre masculinidades y educación superior, entre ellos: Amuchástegui y Szasz (2007), Enríquez Rosas y López Sánchez (2018), Hernández (2008), Rivera Gómez y Rivera García (2016), Vázquez y Castro (2009), Zabalgoitia Herrera (2019).

algunos elementos de las masculinidades históricamente no hegemónicas y de las feminidades en pos de restituir sus posiciones en un sistema de género cambiante, en el cual ciertos idearios conservadores ya no son fáciles de defender (Azpiazu Carballo 2017). Por ejemplo, prácticas explícitas de violencia, de distinto tipo —simbólicas, psicológicas, económicas, físicas o sexuales—, basadas en prejuicios en torno al género y/o a la orientación sexual generan rechazo social por parte de pares, hay un incremento del hartazgo por parte de las/os jóvenes que las sufren, denuncias, escarnio social y medidas punitivas contra los varones que ejercen violencia. Considerar que la masculinidad está hoy en una crisis total no toma en cuenta que esta se redefine y renegocia constantemente, a la vez que no es inerte y natural, por el contrario, existen diversas masculinidades, desde una mirada interseccional, que involucran otras dimensiones además del género como son la orientación sexual, el color de piel, la clase social, la etnia, entre otras (Crenshaw 1998).

Nos valemos de la noción de género de Teresa de Lauretis (1989), quien, desde una perspectiva foucaultiana y feminista, retoma y profundiza el concepto de tecnología del sexo de Foucault.⁵ Aborda el género y la sexualidad como el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, en los comportamientos y en las relaciones sociales; y no como una propiedad inherente a ellos. De Lauretis propone pensar el género por fuera de cualquier definición que lo acerque a la noción de diferencia sexual, y lo examina como el producto y el proceso de un conjunto de tecnologías sociales, de discursos institucionales, de epistemologías y prácticas críticas y de la vida cotidiana. Las tecnologías de género son dispositivos sociales de subjetivación que se presentan de manera diferencial en los sujetos femeninos y masculinos. “La construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) con poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e “implantar” representaciones de género” (De Lauretis 1989, 25).

La noción de tecnología de género nos permite metodológicamente a lo largo del texto observar los modos, agentes intervinientes y sentidos que los entrevistados le otorgan a los distintos mandatos y dinámicas familiares que postulan un “deber ser masculino” en lo relativo a las prácticas sexuales, los deseos, el rol económico y la relación que poseen con el género femenino. Examinamos tres

⁵ Teresa de Lauretis (1989) explica que Foucault, en el primer tomo de *Historia de la sexualidad* (2006), analiza cómo la sexualidad, comúnmente pensada como natural y privada, es en realidad construida en la cultura de acuerdo con los propósitos políticos de la clase social dominante. Las tecnologías del sexo son un conjunto de técnicas para maximizar la vida que han sido desarrolladas y desplegadas por la burguesía desde finales del siglo XVIII, para asegurar su supervivencia de clase y su hegemonía permanente.

pilares fundamentales que las familias proyectan sobre los jóvenes: la heterosexualidad, el ser proveedores económicamente y la construcción de una afectividad silenciosa y cómplice ante las violencias hacia las identidades femeninas. No obstante, tal como explicamos, el despliegue de estas tecnologías no es lineal, sino que está signado por tensiones y quiebres.

La metodología del artículo se basa en un abordaje cualitativo. Para tal fin, por un lado, se entrevistaron, durante el segundo semestre del 2019, a 15 estudiantes varones de tres carreras: medicina, psicología y enfermería.⁶ La selección de estas carreras se hizo acorde con la cantidad de denuncias por violencia contra las mujeres que existen en cada una de las seis licenciaturas que se dictan en la FES I: medicina, optometría, psicología, enfermería, biología y odontología. Estos datos se obtuvieron a partir de una entrevista con la abogada receptora de denuncias por violencia de género dentro de la institución. La carrera de psicología fue elegida porque es donde las estudiantes más denuncian escenas de violencia, no necesariamente porque sea donde más se sucedan, sino que es donde el movimiento feminista es más fuerte y hay más politización sobre la temática. Medicina se encuentra en la mitad de cantidad de denuncias, y, en enfermería, que es una carrera con poca población masculina, no existen denuncias de este tipo. Asimismo, en relación con esta última carrera nos resulta central observar cómo experimentan las tensiones y contradicciones en la construcción de masculinidad aquellos varones que eligen una carrera altamente feminizada.

A través de un guión de entrevista se indagó en los siguientes ejes: trayectoria familiar, nivel socioeconómico, escenas de la vida cotidiana en relación con las citas y prácticas eróticas y afectivas, sociabilidad universitaria, la relación y conocimiento sobre los feminismos, mandatos y resistencias en relación con sus familias como así también representaciones, prácticas y resistencias en torno a la masculinidad.

Se realizaron tres grupos focales de acuerdo con cada carrera y se brindaron dos talleres sobre violencia a los entrevistados. Todas las personas entrevistadas participaron en los grupos focales. En el taller para estudiantes de psicología se proyectó y debatió la Charla TED del académico norteamericano sobre masculinidades Michael Kimmel, del año 2015, denominada *¿Por qué la igualdad de género es buena para todos, incluso para los hombres?* y en los otros dos casos, una entrevista al psicólogo Luis Bonino sobre micromachismos realizada por el ayuntamiento de Agüimes en España, en el año 2013. Los materiales utilizados en los grupos focales y talleres tuvieron como finalidad ser disparadores para el debate, la reflexión, así como servir de estrategias para la sensibilización sobre la temática a los varones que participaron.

⁶ Los nombres fueron modificados para mantener el anonimato.

Cuadro1. Entrevistas.

Entrevistado	Edad	Lugar de residencia	Carrera	Vive con su familia
Jacinto	22	Ecatepec de Morelos, EDOMEX.	Psicología	Sí
Julián	24	Los Reyes Iztacala, EDOMEX	Psicología	Sí
Isaac	24	Progreso Nacional, CDMX.	Psicología	Sí
Diego	26	Tultitlán de Mariano Escobedo, EDOMEX.	Psicología	Sí
Juan	27	Tacuba, CDMX.	Psicología	Sí
Jaime	18	Los Reyes Iztacala, EDOMEX.	Enfermería	Sí
Gael	18	Cercanías a Metro San Lázaro, CDMX.	Enfermería	Sí
Arturo	21	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Enfermería	Sí
Cristian	22	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Enfermería	Sí
Oscar	26	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Enfermería	Sí
Patricio	19	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Medicina	No (vino a estudiar desde otro estado a la universidad).
Alexandre	19	Los Reyes de Iztacala, EDOMEX.	Medicina	Sí
Pedro	19	Ecatepec, EDOMEX.	Medicina	Sí
Octavio	20	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Medicina	No (vino a estudiar desde otro estado a la universidad).
Andrés	24	Tlalnepantla de Baz, EDOMEX.	Medicina	No (vino a estudiar desde otro estado a la universidad).

Fuente: Cuadro de confección propia con base en las entrevistas.

Respecto a los grupos focales se dividieron por carreras y constaron de cinco participantes cada uno. Estos tuvieron una duración promedio de dos horas y media. Se realizaron dos actividades lúdicas, la primera, retomada del investigador mexicano Benno de Keijzer,⁷ implicó la escritura de las historias de sus cicatrices; luego, cada uno de los estudiantes las pegaba con *post-it's* en un cuerpo humano que habíamos dibujado en una cartulina. Esto era comentado colectivamente. Al finalizar esta actividad, dábamos paso al “juego de la cebolla”, a partir de la cual los estudiantes dibujaban sus capas afectivas, desde cómo se presentan exteriormente ante los demás hasta las que consideran más íntimas. Estas dinámicas estimularon a que los jóvenes debatieran entre ellos mismos y el pa-

⁷ Benno de Keijzer presentó esta metodología en el X Congreso de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres, que tuvo lugar durante septiembre del 2019 en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

pel de las coordinadoras quedara en un segundo plano. Finalmente, realizamos algunas preguntas en torno a sus percepciones sobre los feminismos y sus modelos de masculinidades. Los grupos focales tuvieron la finalidad de poner en palabras la multiplicidad de emociones que conforman las masculinidades, así como habilitar la circularidad de la palabra y el consejo mutuo entre ellos, tal como ahondaremos en el artículo.

La FES I,⁸ es una de las sedes de la Universidad Nacional Autónoma de México, ubicada en la comunidad de Los Reyes Iztacala, municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México, una localidad de sectores medios bajos que limita con el norte de la Ciudad de México. La escuela cuenta con una Clínica Universitaria de Salud Integral, donde algunas/os de las/os estudiantes realizan sus prácticas de servicio social, a la vez que se brinda a la comunidad un servicio de salud. En el campus se dictan seis carreras vinculadas con las ciencias biomédicas: enfermería, médico cirujano, odontología, psicología, optometría y biología, y sus respectivos posgrados.

En relación con las características socioeconómicas de la población entrevistada son mayormente estudiantes de sectores medios y medios bajos, y residen en el Estado de México (en localidades cercanas y lejanas) donde hay altos índices violencia, de todo tipo. Sus familias en décadas anteriores accedieron a la vivienda, a través de créditos públicos, principalmente en unidades habitacionales o a partir de la autoconstrucción. Los jóvenes se dedican principalmente a estudiar, aunque en las tres carreras hay entrevistados que trabajan, trabajaron o realizan trabajos estacionales. En medicina, dada su carga horaria, al momento de la entrevista ninguno trabajaba; a la vez, esta carrera tiene un perfil socioeconómico más alto, tres de los cinco entrevistados vinieron a estudiar de otros estados del país a la UNAM por el prestigio de la institución, y sus padres les envían dinero mensualmente para sus gastos. Este contexto respecto a las condiciones socioeconómicas sobre las cuales se va haciendo mención a lo largo del texto tiene como objetivo dar cuenta del marco donde se criaron, cómo lo hicieron y el modo en que sociabilizan los jóvenes. En lo concerniente a la matrícula de esta FES, esta se encuentra fuertemente feminizada (72%), según datos del año 2019. En todas las carreras hay un mayor porcentaje de personas que se autoperciben con un género femenino (FES Iztacala 2019).

8 Desde 1973 a 1976 se crearon lo que se dio a conocer como Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales en pos de desconcentrar la Ciudad Universitaria y crear sedes en las periferias de la ciudad. Cada una de estas escuelas se especializó en áreas específicas, la de Iztacala, que nació en 1975, se dedicó a las carreras de ciencias biomédicas. Si bien la facultad se encuentra cercana al norte de la Ciudad de México, al momento de su creación se encontraba en una zona poco habitada. Paulatinamente se fueron generando las condiciones de servicios urbanos básicos.

El deber ser familiar en la construcción de masculinidad La heterosexualidad

Uno de los primeros aprendizajes que tiene lugar en las familias de los entrevistados —ya sea donde los padres y madres están juntos, familias de padres separados, pero donde los entrevistados se vinculan en mayor o menor medida con ambos miembros o en aquellos casos donde solo tienen relación con uno (principalmente la madre)— es que cuando un varón nace se le enseña que debe ser cis heterosexual, en términos heteronormativos. La heteronormatividad (Meccia 2016; Serrato y Balbuena 2015), que postula una supuesta coherencia entre sexo, género y deseo, toma la heterosexualidad como una norma universal y natural y como un factor obligatorio para la institución de los lazos afectivos, filiales y de otras uniones (Libson 2009). En tanto es una ideología que comprende a la sociedad heterosexual como un hecho social total que se presenta como natural, se torna resistente al análisis. (Wittig 2006)

Vale recalcar que la heterosexualidad no es necesariamente un sinónimo de norma heterosexual o heteronormatividad. Retomando a Judith Butler, “las prácticas heterosexuales no son lo mismo que las normas heterosexuales” (Butler 2006, 282). La heterosexualidad no es una categoría fija, sino que, desde la perspectiva de análisis de la autora, las personas heterosexuales “performan” su sexualidad con resistencias, tensiones y negociaciones con la heteronormatividad. Partimos de comprender y analizar la categoría sexual heterosexual como una construcción atravesada por una diversidad de significados y acuerdos sociales dentro de ella, por lo cual no puede ser definida de manera homogénea y unitaria (Jackson 1999; Rich 1980). En relación con las/os miembros del grupo familiar que son más reticentes a estas negociaciones y poseen un mayor discurso de homo odio ubicamos a las/os abuelas/os de las/os entrevistadas/os, con quienes ellos comparten gran parte de su tiempo. Los jóvenes entrevistados, en su mayoría de sectores medios bajos, suelen convivir en sus casas o en el mismo terreno donde se encuentra su vivienda con otros/as familiares. A partir de la información recabada en los grupos focales y las entrevistas aparece que, durante su infancia y adolescencia, los cuidados estuvieron ampliamente compartidos entre abuelas, tías y madres quienes proyectan un discurso homo odiante hacia personas que no se adecuan con la cis heterosexualidad. Hacemos referencia a la emoción de homo odio, en vez de homofobia, porque entendemos que más que temor ante algo que es considerado enfermizo, prevalece el odio hacia otras identidades de género y orientaciones sexuales. Es por esta razón, basada en estructuras y preceptos sociales de la masculinidad hegemónica —blanca, cis, heterosexual, de sectores altos— (Connell 2003), que se las discrimina, violenta, asesina y estigmatiza. Por su parte, sus madres y padres tienen una mirada un

poco más abierta respecto a la orientación sexual de las personas, sin embargo, sobre sus hijos y su entorno proyectan el deber ser heterosexual.

Estos mensajes y proyecciones del entorno familiar respecto a la heterosexualidad cis obligatoria se ubican en un contexto mexicano signado por la cultura heteronormativa y de hegemonía masculina, signada por la desigualdad entre los géneros. Si bien este contexto se vincula con estereotipos populares y de antaño sobre el machismo mexicano, basándonos en la perspectiva de Matthew Gutmann (1998), consideramos problemático tipificar el machismo como un conjunto coherente y estático de ideas sexistas, por el contrario, entendemos que varía según los contextos y a lo largo del tiempo. Gutmann (2000), en su trabajo sobre la identidad masculina, analiza qué significa ser hombre para los varones y mujeres que residen en la colonia popular Santo Domingo de la Ciudad de México, durante la década de los años 1990. En su obra, el autor indica que la masculinidad mexicana —como en cualquier otro lugar— es más sutil, diversa y flexible de lo que se la suele suponer y no implica necesariamente un sexismo virulento. Gutmann, quien retoma el trabajo de Teresita de Barbieri (1990), examina la influencia del movimiento feminista desde la década de 1980 en los distintos sectores sociales mexicanos generando masculinidades alternativas al machismo.

El autor rastrea la conformación de los estereotipos del machismo mexicano desde una clave histórica, cultural y material e identifica que luego de los tiempos de guerra en México de comienzos de siglo XX, para la década de 1940, lo masculino adquirió predominancia como símbolo nacionalista a partir del cine y, posteriormente, en la radio y la televisión. El personaje que forjó al talante del *macho* fue Jorge Negrete —bravío, generoso, cruel, mujeriego, romántico, obsceno, muy de su familia y de sus amigos, sometido y levantisco— (Gutmann 1998, 245). El texto de Gutmann, para los fines de este artículo, nos permite observar cómo en cada contexto histórico hay mutaciones del arquetipo machista y mayores aperturas a la diversidad, sin embargo, esto no implica que el dominio social haya dejado de ser masculino. Un punto central donde se observa la resistencia (aunque haya mayores avances) al cambio es en la heterosexualidad. El sexo entre hombres en barrios proletarios de la capital mexicana, en la década de 1990, era más frecuente de lo que se admitía, sin embargo, esta práctica era despreciada y ubicada por fuera de la definición de la realidad masculina (Gutmann 2000). Este ideario de desvalorización circulaba también en los contextos populares donde se criaron y vivieron los abuelos/as, madres y padres de los propios entrevistados, sumado a que muchas de las familias de los jóvenes provienen de *rancho* —de pueblos— con mandatos aún más conservadores respecto a la sexualidad.

Si bien los entrevistados también provienen principalmente de barrios proletarios, a diferencia del precepto de heterosexualidad cis obligatorio que prima en sus hogares, ellos, criados socialmente a la luz de nuevos marcos regulatorios

respecto a la sexualidad,⁹ tienen una mayor apertura en relación con este mandato. Esto contrasta con su ámbito familiar donde no les resulta sencillo hablar y hacer público que tienen amigas/os no heterosexuales o trans, en tanto prima el rechazo y el estigma. En el caso de Patricio (estudiante de medicina, en entrevista individual, 19 años), que es parte de una compañía de danza donde la mayoría de sus colegas son mujeres trans o varones *gays*, dice que la aceptación de su padre respecto a su entorno de trabajo y amistad fue paulatina. Por su parte, Jacinto (estudiante de psicología, en entrevista individual, 22 años) comenta que el padre de su mejor amigo no sabe que su hijo está en pareja con una mujer trans. Cuando Jacinto pasa a buscar a su amigo por la casa para salir a bailar, el padre les da dinero y los incentiva para que “inviten a *morras* tragos y después vayan a su casa a tener sexo con ellas”. De este modo, el padre proyecta y promueve en su hijo lo que supuestamente sería un prototipo de noche “exitosa” y divertida para un varón cis heterosexual: salir con amigos, disponer de mujeres, tener relaciones sexuales con ellas y consumir alcohol.

Asimismo, los jóvenes contradicen el postulado de heterosexualidad obligatoria que se rige en sus hogares en tanto dan lugar a otros deseos eróticos afectivos que sobrepasan el vincularse exclusivamente con mujeres cis. Sin que sea necesaria la intervención de la entrevistadora, cuando se les consultó en las entrevistas individuales sobre con quienes tienen relaciones sexuales o cuál es su orientación sexual, ellos comentan sobre varones que les gustan estéticamente o haber tenido relaciones sexuales con mujeres trans u otros varones. En algunos casos indican que hay varones que les parecen lindos y que alguna vez durante sus trayectorias afectivas se cuestionaron su heterosexualidad, pero que prefieren mantenerlo en el plano de la fantasía y no tener encuentros sexuales. Isaac indica “yo tengo bien definidos mis gustos, en algún momento llegué a cuestionarme si me gustaban los hombres... No sentí que era gay, sino que reconozco que hay hombres atractivos y guapos, también de personalidad” (estudiante de psicología, en entrevista individual, 24 años).

9 Dentro de las leyes de reconocimiento que se dieron en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se observa que la Ciudad de México es pionera en el país en la ampliación de derechos, desde comienzos del siglo XXI sobresalen: la *Ley general para la igualdad entre mujeres y hombres* en el año 2006, la posibilidad de interrupción legal del embarazo en el año 2007, la *Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia*. Desde el año 2009 son legales los matrimonios entre personas del mismo sexo y en el año 2014 se aprobó la *Ley de los derechos de las niñas, niños y adolescentes*, a partir de la cual se les reconocen sus derechos reproductivos para que sean atendidos en instituciones públicas y desarrollar campañas de comunicación masiva, entre otras leyes. Respecto a la identidad de género, desde el año 2015 se reformó el Código Civil del Distrito Federal y se estableció un procedimiento en el Registro Civil para que las personas consiguieran la modificación del nombre y el sexo en sus actas de nacimiento.

Un estudiante de psicología y otro de enfermería comentan sin tapujos que tuvieron sexo con otros varones o con mujeres trans, pero entienden que estas situaciones fueron hechos puntuales y que no definen su orientación sexual, a la cual consideran como heterosexual. Para los entrevistados la heterosexualidad implica exclusivamente al vínculo erótico afectivo entre varones y mujeres cis. Ellos reproducen los valores de la heteronormatividad que vincula la identidad de género a una genitalidad establecida, por lo que para los entrevistados tener sexo con cualquier persona que tenga pene implica una práctica no heterosexual. Sin embargo, aparecen situaciones que se corren de este ideario y que no son enunciadas como hechos que tensionen su heterosexualidad. Por el contrario, son solo nombradas como “experiencias” que no les generan conflictos *a priori*. Retomamos la perspectiva de Gutmann (1993, 2000) en sus análisis de la identidad masculina en sectores populares, por fuera de estereotipos acabados y en constante renegociación, para interpretar los modos a partir de los cuales los entrevistados viven la heterosexualidad. Poner el foco en lo contradictorio, tal como propone Gutmann, nos permite observar las tensiones y derivas que experimentan los jóvenes entre los discursos tradicionales aprendidos en el hogar respecto a su sexualidad y otros deseos que no se adecúan a la heteronorma.

Las mayores aperturas respecto a su sexualidad de los entrevistados tensionan los postulados de heterosexualidad obligatoria que aparece en sus hogares y del precepto de odio hacia las personas no heterosexuales, trans y no binarios que prima en la educación impartida especialmente por sus abuelas/os. Siguiendo la perspectiva de Carlos Figari (2008), en su estudio sobre el heteroerotismo masculino, entendemos que estos jóvenes experimentan heterosexualidades flexibles. Figari identifica que hombres que se definen a sí mismos como heterosexuales alteran, de algún modo, el canon de las metáforas genéricas de diferenciación y caracterización erótica propias de la matriz heterosexual hegemónica. La heterosexualidad de los varones, explica el autor, puede ser vivida con una variedad de estilos de vida. A medida que van experimentando sus deseos sexuales transgreden, desvían o reproducen las masculinidades heterosexuales.

El modelo paterno: proveedores y protectores

Un segundo punto a analizar es cómo la figura paterna de los entrevistados es un modelo deseable de masculinidad a seguir, según el testimonio de los propios entrevistados. Tanto en familias separadas o donde sus padres y madres conviven, los padres son valorados como un prototipo deseable a seguir. Si bien los entrevistados se distancian del modelo de heterosexualidad cis obligatoria y del hecho de que sus padres hayan sido poco afectivos con ellos, la familia opera como una tecnología de género donde los varones aprenden —y desean—, con pocos cuestionamientos, ser varones proveedores y protectores.

La mayoría de los jóvenes, tal como indicamos, proviene de hogares de sectores medios bajos por lo que suelen vivir con otras/os familiares y todas/os aportan económicamente al hogar —salvo algunos pocos estudiantes de medicina que dada la carga horaria solo se dedican a estudiar—. Exceptuando los padres, las tareas de limpieza son realizadas por toda/os las/os otras/os miembros del hogar incluidos los entrevistados. Sus madres y padres suelen tener largas jornadas de trabajo —formal e informal— por lo cual depende de ellos cocinarse y organizarse. Aquellas madres que no trabajan por fuera del hogar, colaboran en el trabajo de sus maridos, por ejemplo, en el caso de Pedro (estudiante de medicina, en grupo focal de medicina, 19 años) su padre es cuentapropista y su madre le lleva la contabilidad, en otros casos hay madres que trabajan haciendo y vendiendo comidas desde sus casas. Los entrevistados realizan los quehaceres domésticos —que incluyen ordenar su cuarto, lavar la ropa, trapear y limpiar los distintos ambientes de la casa incluidos el baño y la cocina— que les fueron solicitados por sus madres, aunque esto les genere fastidio. Indican aquellos que tienen hermanas mujeres, de manera solapada entre chistes, que saben que en caso de que no cumplan con las tareas asignadas, ellas lo terminarán haciendo por ellos. En aquellas ocasiones que las hermanas se rehúsan a limpiar o tienen una actitud menos proactiva en relación con lo doméstico, los entrevistados se encargan de marcar la falta de voluntad de sus hermanas y de suscitar situaciones de conflicto dentro de la familia. Esto se debe a que consideran que su privilegio masculino de poder tomarse ciertas licencias en lo relativo a la limpieza entra en cuestionamiento.

Estos jóvenes, aunque tienen naturalizado que deben colaborar en las tareas del hogar y que depende de ellos organizarse y cocinarse, al mismo tiempo persiste en sus imaginarios la idea de que la mujer es la encargada del hogar por excelencia. Explica Faur (2014) que dentro de la división entre lo público y lo privado se les atribuyó a las mujeres la tarea de cuidado. Comenta la autora: “al atribuir este hecho a un rasgo propio de las mujeres —su capacidad de procreación— más allá de los designios biológicos, se tornó uno de los nudos críticos de la construcción social del género” (2014, 14). El modelo de familia, que tuvo lugar hasta entrada la última parte del siglo XX, consideraba a las mujeres como cuidadoras instintivamente y confinadas al espacio doméstico y partía de una clara división entre un varón proveedor y una mujer ama de casa. A partir del ingreso masivo de las mujeres al mercado laboral, este modelo de las mujeres como madres y amas de casa “de tiempo completo”, como indica Faur (2014), perdió vigencia. Sin embargo, esta nueva realidad de las mujeres no implicó dejar de ser cuidadoras, por el contrario, nos encontramos, a partir del trabajo de campo desarrollado, que las madres de los entrevistados desarrollan dobles o triples jornadas laborales, que incluyen el trabajo doméstico como así también

la organización de los quehaceres y del cuidado de cada una de las personas de la familia. Es decir, aunque las mujeres participen activamente en el mercado de trabajo formal o informal, ellas siguen siendo consideradas por excelencia como las responsables de las tareas domésticas y el bienestar de sus hijos/as y cuidadoras de familiares tanto de los dependientes como de aquellos que pueden valerse por sí mismos. Las madres son las encargadas de solicitar las citas médicas para todas/os las/os miembros de la familia. Estos idearios de cuidado y gestión de los mismos circulan tanto en el mercado laboral como en el ámbito doméstico (Artazcoz, Escribá-Agüir y Cortés 2004).

Para los entrevistados, la doble y triple jornada de trabajo que llevan a cabo sus madres, por un lado, les parece injusta en tanto consideran que esto les implica a sus mamás un alto grado de cansancio, pero, por el otro, es justificado en tanto consideran que sus padres son quienes trabajan más horas por fuera del hogar. Se pone en juego en su imaginario la invisibilización del trabajo de las mujeres por fuera del hogar y prevalece la idea de varón proveedor económicamente, aunque son muchas veces las madres quienes generan los mayores ingresos.

Asimismo, existen experiencias como la de Julián (estudiante de psicología, en entrevista individual, 24 años) —hijo único y cuya madre falleció— quien es el encargado de mantener económicamente el hogar, ser cuidador y realizar los quehaceres domésticos, dado que su padre posee una capacidad motriz que lo inhabilita. Sin embargo, esta excepción que se da en un marco donde no hay una figura femenina que venga a suplir el rol de cuidadora, estos jóvenes son educados por abuelas/os, padres y madres para ser quienes dirijan y protejan a la familia y a la pareja. Esto puede observarse cuando se les consulta a los entrevistados si consideran que existen diferencias entre el modo en que son criadas/os varones y mujeres.

Arturo: Cuando mi papá comenzó a viajar por trabajo yo tenía 12 años. Él me decía que yo era el hombre de la casa, de ahí que siempre estoy al pendiente de mi mamá, mi hermana y de mi novia. De cada trabajo que tenía en el verano, le daba dinero a mi mamá. De a poco empecé a tomar un rol paternal. (Arturo, estudiante de enfermería, en entrevista individual, 21 años).

Octavio: Mis padres me enseñaron desde pequeño que yo era el protector, que mi pareja iba a necesitar protección, que soy el sostén y responsable de donde va la dirección de la familia. Mi mamá también me decía que yo iba a ser el hombre de la relación, tienes que ser inteligente. Cuando comencé a salir con niñas también ellas esperaban eso de mí. (Octavio, estudiante de medicina, en grupo focal de medicina, 20 años).

Los entrevistados dialogan, se adecuan y discuten internamente con los mandatos de estar pendientes, de proveer, de proteger y de guiar la familia. La metodología de los grupos focales operó como un espacio donde los jóvenes se permitieron, al menos, cuestionar el silencio con el cual transitan estas proyecciones que se realizan sobre ellos. El hecho de sentirse dentro de un espacio seguro, con otros quienes también viven lo mismo y tener la posibilidad de poner en palabras sus sentires, sin juicios ni retos, habilitó la posibilidad de quejarse y preguntarse qué tipo de varones quieren ser. La queja para Filomena Gregori (1993) se caracteriza por una exteriorización donde la persona busca depositar la culpa en otros/as y demostrar que el desempeño subjetivo fue correcto. En el caso de los entrevistados, la queja opera como una estrategia de victimización desde la cual relatan los mandatos masculinos que experimentan. Los entrevistados consideran que no solo sus familias, sino también sus parejas —mujeres cis, jóvenes— los ubican en el plano del deber ser protectores y proveedores. Esperan de ellos que en el futuro tengan un buen trabajo, les hagan regalos y se encarguen de acompañarlas a sus casas. Sin embargo, a partir de los relatos que los jóvenes desarrollan durante las entrevistas, se observa que durante las citas con sus “novias”, tal como denominan sus vínculos eróticos afectivos estables, tiende a haber una división de gastos igualitaria.

Dentro de las representaciones de los entrevistados, sus madres no se encuentran dentro de sus parámetros deseables de feminidad, consideran que ellas están a merced de la demanda de sus padres. Los jóvenes expresan que desearían vincularse con mujeres autosuficientes —más allá de lo económico—, independientes y determinadas en sus decisiones, sin embargo, esto también les genera miedo debido a que indican que no sabrían cómo relacionarse, dentro de sus guiones de masculinidad, con mujeres independientes. Este tipo de feminidad deseada, los colocan en un lugar de interrogación respecto a cómo ser varones. Los modelos de pareja que conocen se cimentan en la monogamia, en figuras femeninas subalternizadas respecto a los varones y en masculinidades proveedoras y perpetradoras de violencias simbólicas y psicológicas, como veremos en el próximo apartado. La masculinidad se construye a partir de estos aprendizajes que deben alejarse de los valores de lo femenino.

Como se observa, los varones, a partir de las quejas que circularon en los grupos focales pudieron pensar modelos más igualitarios entre los géneros y cuestionar las pocas muestras de cariño por parte de sus padres hacia ellos. Sin embargo, los entrevistados restablecen la figura paterna —proveedora económicamente y protectora— como el modelo deseable a seguir. Podemos analizar la idea de protección manifestada en las distintas entrevistas en tensión con la noción teórica de cuidados que desarrollamos a continuación. Desde la perspectiva de la economista feminista Corina Rodríguez Enríquez (2015), entendemos que

el trabajo de cuidado tiene en cuenta el trabajo de cuidado no remunerado realizado dentro de los hogares, principalmente por parte de mujeres, y cumpliendo una función esencial de reproducción de la fuerza de trabajo en las economías capitalistas. Rodríguez Enríquez define la economía de cuidados como todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven. Explica la autora.

Incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de precondiciones en que se realiza el cuidado (limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otras). (Rodríguez Enríquez 2015, 36)

Por su parte, Joan Tronto postula que los varones en tanto proveedores económicos y protectores de la familia ante cualquier situación de conflicto o violencia como parte de otros/as miembros ajenos a la familia, también son cuidadores, aunque bien no sea como ha sido desarrollado comúnmente por los feminismos. La autora considera que dar y recibir cuidados no es específico de las mujeres, el cuidado sobrepasa los géneros. Explica Tronto que el cuidado tiene que ver con una actividad que incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo de forma que podamos vivir en él lo mejor posible. “Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo cual buscamos para entretejer una compleja red de sostenimiento de la vida” (Fisher y Tronto (1990) citado en Tronto 2006, 5).

Nos basamos en la perspectiva amplia de cuidados desarrollada por Tronto (2013). La autora propone contra las perspectivas feministas que presuponen que los varones no cuidan o no saben hacerlo, que los varones cuidan de ellos mismos, de sus seres queridos y de sus familias, a la vez que reciben cuidado de otras/os miembros. A la luz de nuestras entrevistas entendemos que los varones jóvenes son cuidadores de sus familias y vínculos cercanos cuando se preocupan de acompañar a sus amigas y novias a sus casas o a que tomen el transporte público, ante la escalada de violencia contra las mujeres que existe en las zonas donde residen. Los entrevistados comentan y son reflexivos sobre el miedo que les genera la posibilidad de que sus amigas, novias o hermanas vivan una situación de este tipo en el ámbito público. Si bien ellos indican que también están expuestos a situaciones de violencia en la calle, como robos o golpizas, consideran que el hecho de que un varón acompañe a una mujer en este espacio es una estrategia certera contra las agresiones de tipo sexual. Asimismo, los entrevistados son cuidadores dentro de la familia cuando, más allá del desagrado que puede causarles realizar tareas domésticas, las hacen y hablan sobre ellas como si

fueran otra actividad más dentro de su cotidianidad. En relación con el modelo de proveedores que los entrevistados aprenden de sus padres y que consideran deseable para sus futuros como varones adultos, basándonos en Tronto, entendemos que el ocuparse de proveer económicamente es un medio central que los jóvenes encuentran para dotar de armonía y sostén a cualquier familia.

Sin embargo, aunque la protección tenga una proyección de cuidado, esta tiene lugar de modo coercitivo. Los varones aprenden dentro de la familia que, para ser varones protectores, en términos de la masculinidad hegemónica, deben limitar y gestionar las libertades de otras/os miembros de la familia. Se entremezclan prácticas de violencia con un ideario de cuidado (Tronto 2013). Durante los grupos focales cuando se les pregunta a los entrevistados sobre cómo se relacionan sus padres y madres aparecen expresiones que aluden a la capacidad paterna de entregar permisos y derechos a las mujeres, a saber, “mi papá *le da* libertad a mi mamá de trabajar”, “*no le falta* al respeto”, “*le da* libertad a mi mamá de hacer lo que quiera”. Los entrevistados leen estas concesiones en términos positivos y no problematizan las desigualdades de género que existen entre quien está en posición de *dar* permiso y quien debe acatar o negociar. Aquí se observa, en términos de Anthony Giddens (2007), que estas formas familiares de vincularse se alejan de los valores de la política democrática basados en la igualdad de derechos y obligaciones. Dentro de estas familias, siguiendo la propuesta del autor, no priman los valores democráticos del respeto por la palabra del otro y una democracia de las emociones, por el contrario, sobresale un autoritarismo de la figura paterna.

En el núcleo familiar, los jóvenes comienzan a cultivar este modelo autoritario de la masculinidad y aprenden que ser leales a sus padres les permitirá en la adultez obtener ventajas materiales, de poder y de estatus, que en este momento de su vida no poseen. Este tipo de masculinidad juvenil, aunque en este momento esté subordinada, es cómplice (Connell 2003) debido a que, si no cuestionan, podrá apropiarse en el futuro de los dividendos patriarcales que se les promete. Para Connell (2003) existen las masculinidades hegemónicas, subordinadas, cómplices y marginadas. Estas se relacionan entre sí y varían histórica y contextualmente. Observamos en el apartado anterior que los entrevistados tienen posturas sobre la heterosexualidad más flexibles que las de sus padres, pero para sus vidas adultas proyectan modelos más conservadores y tradicionales de masculinidad. La hegemónica (blanca, cis, heterosexual, de sectores altos) se encuentra en la cúspide y posee el monopolio de la violencia. Dentro de esta se ubican muy pocos, pero para existir se basa en el apoyo de instituciones y pactos de complicidad con otras masculinidades. La masculinidad cómplice caracteriza a aquellos que, si bien no se adecúan dentro de la hegemonía, participan de los dividendos patriarcales, se benefician de ventajas materiales, de poder y de estatus, por ejemplo, al discriminar a mujeres y varones subordinados (Collins 2003).

El aprendizaje del silencio

Un tercer y último punto que analizamos es el silencio como pilar en la construcción de masculinidad cis heterosexual. Los entrevistados hacen referencia a que no hablan sobre sus sentires y malestares que puedan tener lugar dentro de su familia o vínculos eróticos afectivos. La reflexión propia o con otros sobre esferas que han sido pensadas como privadas (Molina Petit 1994), vinculadas con la afectividad y con la sexualidad no ocupan un lugar en su masculinidad. Los padres, a diferencia de las madres de los entrevistados, esperan de sus hijos resultados profesionales, centrados en que les vaya bien en la universidad. Los modos de transitar su vida universitaria, signada por frustraciones y temores, no pueden ser comentados con sus padres debido a que saben que esto implica un regaño o una puesta en cuestionamiento de sus capacidades para afrontar una carrera universitaria. Los entrevistados tampoco pueden contarles a sus padres si se enamoran de una mujer porque el mensaje que sobresale es que dicha emoción debe quedar reservada para quien será su pareja. Los padres les advierten sobre cómo limitar su compromiso y relacionarse solo en plano sexual, como si este plano pudiera y debería ser escindido de cualquier gesto de cariño, afecto o ternura o compromiso amoroso afectivo. Aparece un mensaje de no involucramiento ni cuidado de esos vínculos eróticos afectivos que, aunque heterosexuales, no se adecúan de manera lineal dentro de la heteronorma, a saber, pareja estable o convivencia. Contra este discurso, Brigitte Vasallo (2018) propone la noción de ética del cuidado, donde más allá de la duda, todos los sujetos que conforman una relación —monógama o no— tengan en cuenta las necesidades de las otras personas, en pos de llegar a una mayor horizontalidad, cooperación y construcción.

La familia es una tecnología de género donde los varones cis heterosexuales aprenden cómo se conforma una masculinidad cis heterosexual apropiada y cuál es el papel que deben tener las mujeres en sus vidas. Se presupone que ellos no deben hablar ni dar excesivas muestras de afecto, mientras que las mujeres deben ser agentes de contención y consejo para ellos. Los entrevistados suelen pedirles consejos o hablan de sus preocupaciones respecto a sus estudios con sus madres o novias.

El contexto de avance de las demandas feministas (desarrollado en la introducción) llevó a que sus pares —amigas, hermanas y compañeras de la universidad— comenzaran a cuestionar de manera sostenida los modos como nos vinculamos entre los géneros, principalmente en torno a la violencia. El espacio del grupo focal permitió, tal como vimos en el apartado anterior, una apertura a la queja y la reflexión sobre los modos en que experimentan su masculinidad, aunque no implique, necesariamente, una fisura de los postulados que la sustentan. Gael en un taller grupal, luego de mirar el video de Luis Bonino sobre micromachismos comentó,

Yo lo que quiero es que la mujer satisfaga mis necesidades. Cuando estoy enojado espero que ella se dé cuenta y lo resuelva. En las relaciones de pareja creo que los varones somos egoístas, no les preguntamos a las mujeres por sus necesidades ni como están. En una cita con una novia yo espero que, si yo pagué el cine, ya está, me toca a mí. Tiene que tener buena cara. (Gael, estudiante de enfermería, en grupo focal de enfermería, 18 años).

Los grupos focales y talleres donde circuló horizontalmente la palabra y los jóvenes pudieron hablar sobre lo que sentían frente a otros varones no son hechos frecuentes dentro de la cotidianidad de los entrevistados. Si bien en los espacios grupales como en la intimidad de las entrevistas individuales, los jóvenes describieron y pudieron reflexionar sobre distintas situaciones de violencia dentro de sus propias parejas, lo que apareció más silenciado es que hagan mención a escenas de violencia ejercidas por sus padres contra sus madres.

Durante las entrevistas individuales y en los grupos focales era difícil que los entrevistados relatasen situaciones de conflicto en el hogar. Sus respuestas tendían a ser cortantes y escuetas, primaban frases como: “como en toda familia”, “discusiones como en cualquier familia” y “mi papá respeta a mi mamá”. Pero cuando insistimos en preguntar o con una escucha atenta el relato de experiencias, la violencia de padres a madres aparecía disfrazada de respeto y cuidado masculino o como parte de las dinámicas familiares. Sobre este último punto retomamos la idea esbozada anteriormente, donde es el varón quien *le permite* y *le otorga* libertades a su pareja de trabajar, salir o viajar con sus amigas. Estos “permisos” son tipos de violencias psicológicas y simbólicas que implican mecanismos de control masculino sobre qué puede y no puede hacer una mujer y el lugar de los padres —en contraposición con el de las madres— como la autoridad indiscutible del hogar.

Durante la actividad de las cicatrices en el grupo focal con los estudiantes de medicina, donde cada uno de los entrevistados contaba la historia de sus cicatrices, Alexander comentó sobre una anécdota en la cual se *enchiló* muy fuerte cuando era pequeño, lo cual le generó una reacción alérgica. Sobre esto indica: “Mi papá se enojó con mucha razón porque mi mamá no checó que yo agarré lo chiles y me los unté en la cara. Se enojó porque mi mamá no vigiló, podría haber pasado algo peor. Dijo que si hubiera sido un hombre quien estaba a cargo mío, sí le hubiera pegado” (Alexandre, estudiante de medicina, en grupo focal de medicina, 19 años). Este entrevistado comenta que su padre es para él un modelo de masculinidad a seguir en tanto es trabajador y cuidador porque les inculcó, a él y a su hermano, los principios de honor y respeto, aunque también recalca que su padre casi no pasaba tiempo con ellos. El hecho de que el padre amenace indirectamente a la madre por no haber cuidado de manera “correcta” puede ser

interpretado como un ejemplo de violencia hacia las mujeres. Consideramos que la escena descrita es un tipo de violencia simbólica —donde se presupone a la mujer como cuidadora por excelencia— y psicológica —en tanto es un modo de amedrentamiento—, basada en patrones estereotipados y que reproducen la subordinación femenina (Femenías y Aponte 2009). Para estas autoras, la violencia simbólica impone un orden moral y social bajo el supuesto de que es inmodificable e incuestionable. Entendemos, junto con estas autoras, que las violencias psicológica y simbólica, aunque sean más sutiles no dejan de ser efectivas sobre los sujetos que las padecen.

Los entrevistados reconocen que existen dentro de las dinámicas familiares del núcleo más cercano —padre, madre y hermanas/os— escenas de violencias simbólicas y psicológicas como gritos o peleas. Sin embargo, cuando hacen referencia a dinámicas familiares ampliadas, que involucran a otras/os miembros como tías/os o abuelas/os, se flexibiliza lo decible respecto a la violencia y mencionan escenas de violencia contra las mujeres de tipo físicas —golpes— e intentos de feminicidios. Cristian (estudiante de enfermería, entrevista individual, 22 años) comenta que su abuelo fue siempre muy machista y que cuando se le diagnosticó a su abuela demencia senil tuvo que pasar a tener un papel de cuidador, que nunca antes había ejercido. Esta situación lo desesperaba al punto de que un día su tío encontró a su abuelo intentando ahogar a su abuela. La resolución del conflicto fue a partir del uso de armas, su tío, quien no era la primera vez que veía que su padre golpeaba o maltrataba a su madre, sacó un arma, lo apuntó y le dijo que la dejara. Su abuelo se fue de su casa dos días y luego regresó “como si nada hubiera pasado”, tal como indica el entrevistado. Cristian se enteró de este hecho tiempo después a través de un familiar, lo cual hizo que, si bien siguiera frecuentando a su abuelo, lo hiciera con recelo y dolor. Aunque la estrategia que él esgrimió para sobrepasar y continuar la relación con su abuelo fue hacer como si nada hubiera sucedido, esta experiencia sembró en él la pregunta por la violencia hacia las mujeres. Cristian se volvió más reflexivo respecto a actitudes posesivas que él mismo tuvo con su expareja y sobre cómo su papá es agresivo verbalmente con su mamá. Ante estas situaciones, el entrevistado indica que él intercede por su mamá, siempre dentro de un marco que no implique la confrontación con su padre, a la vez que colabora con ella cocinando y la escucha y apoya sus opiniones. Frente al aprendizaje del silencio, Cristian resiste deviniendo un aliado de su madre para contrarrestar la violencia simbólica que vive dentro del hogar, por parte de su padre.

Otro ejemplo de resistencia podemos encontrarlo en Patricio (estudiante de medicina, en entrevista individual, 19 años) quien tiene una hermana que quiere estudiar ingeniería mecánica y su padre no se lo permite porque considera que es una carrera, según comenta, para “hombres o lesbianas”. El entrevistado, a ve-

ces con la complicidad de la madre, expresa que está intentando ayudar a su hermana a que pueda estudiar lo que desea, tal como él hizo, y que intenta por todos los medios hacer reflexionar a su padre y que “abra la cabeza”. Esta resistencia si bien es medida, en tanto no cuestiona en términos absolutos la autoridad paterna, es en el imaginario de Patricio un modo de confrontarla.

Como se observa en este apartado el silencio ante la violencia, y respecto a cómo se sienten, es aprendido por los entrevistados a lo largo de sus vidas, y la familia juega un papel central como una tecnología de género que promueve estos silenciamientos y complicidades masculinas. Sin embargo, también se observa que los jóvenes generan ciertas resistencias contra este pacto de silencio, apoyan a sus madres ante la violencia de sus padres y comienzan a preguntarse, aunque sea de manera intermitente, sobre sus sentires y deseos de manera más abierta.

Conclusiones

El objetivo de este artículo fue describir y analizar la familia como una tecnología de género donde se organizan y transmiten los códigos de la masculinidad, de “ser varones”, desde tres pivotes centrales: la cis heterosexualidad, la heterosexualidad, el modelo del varón protector-proveedor y la complicidad silenciosa frente a la violencia contra las mujeres.

Para tal fin, postulamos que, si bien las familias inculcan los saberes que necesitan los jóvenes para, de manera cómplice, alinearse a los preceptos de la masculinidad hegemónica, también los entrevistados discuten y tensionan dichos mandatos. Estas tensiones tienen lugar en un contexto de fuerte cuestionamiento de los feminismos ante las constantes violencias que experimentan las identidades femeninas como así también respecto a los mandatos de género, a saber, la forma de habitar la masculinidad, la maternidad, el deseo, entre otros. El aporte de este texto resulta de examinar estos grises y pendulaciones que involucran la construcción y la forma de habitar la masculinidad.

En este texto examinamos las masculinidades cis heterosexuales en su carácter diverso y ambivalente. Tal como analizamos, aunque los entrevistados se definen como heterosexuales, en distintos testimonios cuestionan la heterosexualidad obligatoria. Si bien esto no fue comentado en los grupos focales, donde la mirada de otros varones podría poner en entredicho su heterosexualidad, en la intimidad de la entrevista individual con una mujer, se permitieron hablar sin tapujos sobre otros deseos.

Un segundo punto de análisis fue que estos varones, flexibles en torno al postulado de la heterosexualidad, tienden a ser conservadores respecto al modelo de varón proveedor-protector, aprendido de sus padres. Los jóvenes restable-

cen mayormente el pacto y la complicidad masculina de sus padres. Dentro de sus modelos de pareja aprendidos, los entrevistados recuperan la idea dicotómica de varón proveedor y protector y de mujer afectiva. Consideran a sus padres, en aquellos casos en que están presentes de alguna u otra manera, como el prototipo masculino a seguir. Esto es distinto de lo que sucede con el modelo de femineidad de sus madres, el cual les resulta despreciable en tanto las consideran como mujeres sumisas. Si bien ellos desean a mujeres autosuficientes y decididas, indican que para ellos esas mujeres son imposibles, a la vez que tienden a conformar vínculos de codependencia con sus novias. Al mismo tiempo, a partir de los grupos focales y de los talleres donde la palabra circulaba horizontalmente, apareció el lugar, de manera subyacente, para la queja y la pregunta. En estos espacios, los entrevistados podían observar que lo sucedido con ellos también les acontecía a otros, reclamaron la falta de afecto paterna y se interpelaron sobre qué modelo de masculinidad quieren.

En tercer lugar, postulamos que la idea de protección que aprenden de sus padres puede ser considerada un modo de cuidar a sus familias, la cual en distintas situaciones se entremezcla con hechos de violencia contra las mujeres. Dentro de las escenas analizadas de violencia contra sus madres en el ámbito doméstico, lo que sobresale es el pacto de silencio de los entrevistados con sus padres, aunque también generan resistencias y alianzas con ellas para contrarrestar las agresiones.

Para finalizar, otro punto central de análisis en este artículo fue examinar a la familia como un ámbito central donde los varones aprenden a conformar masculinidades silenciosas y cómplices. Consideramos que a la luz del fuerte impulso tomado por los feminismos en los últimos tiempos, es políticamente central, dentro de la agenda feminista, trabajar articuladamente con varones que estén interesados en estas temáticas en pos de propulsar una ética del cuidado amplia y espacios donde ellos reflexionen sobre sus sentires y fragilidades, subjetivamente y entre pares. Nuevos modelos de masculinidad, más democráticos y equitativos, que cuestionen el mandato del varón proveedor-protector, que no reproduzcan violencia sexista, y que conformen nuevos tipos de relaciones eróticas afectivas, sin codependencia, celos y control, son posibles de armar. ■

Referencias

- Amuchástegui, Ana y Szasz (coords.). 2007. *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: El Colegio de México.
- Artazcoz, Lucía, Vicenta Escribá- Agüir e Irma Cortés. 2004. Género, trabajos y salud en España. *Gaceta Sanitaria*, 18: 24-35.

- Azpiazu Carballo, Jokin. 2017. *Masculinidades y feminismos*. Barcelona: Creative Commons.
- Bridges, Tristan y C. J. Pascoe. 2014. Hybrid masculinities: new directions in the sociology of men and masculinities. *Sociology Compass*, 8: 246-258.
- Butler, Judith. 2006. *Des hacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Cáceres, Carlos y Mario Pecheny. 2002. Introducción. Confrontando la epidemia de VIH/Sida entre los hombres gays y otros hombres que tienen sexo con hombres en América Latina y el Caribe. En Carlos Cáceres, Mario Pecheny y Veriano Terto (eds.), *Sida y sexo entre hombres en América Latina: vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción*. Perú: UPCH/ONUSIDA, 15-24.
- Collins, Randall. 2009. *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos, UAM-Azacapotzalco, UNAM-FCPY, Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Connell, Raewyn. 2003. *Masculinidades*. Ciudad de México: PUEG.
- Crenshaw, Kimberle. 1998. Demarginalising the intersection of race and sex. A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago legal forum*, 14: 538-554.
- De Barbieri, Teresita. 1989. Sobre géneros, prácticas y valores: notas acerca de posibles erosiones del machismo en México. En Juan Manuel Ramírez Sáenz (ed.), *Normas y prácticas morales y cívicas en la vida cotidiana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Lauretis, Teresa. 1989. *Technologies of gender. Essays on theory, film and fiction*. Londres: Macmillan Press.
- Enríquez Rosas, Rocío y López Sánchez, Oliva (coords.). 2018. *Masculinidades, familias y comunidades afectivas*. México: UNAM Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Faur, Eleonor. 2004. *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Bogotá: Unicef-Arango Editores.
- Faur, Eleonor. 2014. *El cuidado infantil en el siglo XXI: Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Femenías, María Luisa y Elida Aponte Sánchez. 2009. *Articulaciones sobre la violencia contra las mujeres*. La Plata: Edulp.
- FES Iztacala. 2019. *3er Informe de actividades Dra. Patricia D. Dávila Aranda, FES Iztacala, 2016-2020*. Iztacala, México: UNAM.
- Figari, Carlos. 2008. Heterosexualidades masculinas flexibles. En Mario Pecheny, Carlos Figari y Daniel Jones (eds.), *Todo sexo es político: estudios sobre la sexualidad en Argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 97-122.
- Foucault, Michel. 2006. *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fisher, Bernice y Joan Tronto. 1990. Towards a feminist theory of caring. En Emily Abel y Margaret Nelson (eds.), *Circles of care work and identity in wo-*

- men's lives*. Albany: State University of New York Press.
- Giddens, Anthony. 2007. *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.
- Gregori, María Filomena. 1993. *Cenas e queixas - Um estudo sobre relações violentas, mulheres e feminismo*. São Paulo: Paz e Terra / ANPOCS.
- Gutiérrez Capulín, Reynaldo, Díaz Otero, Karen y Román Reyes, Rosa. 2016. El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA Ergo-Sum*, 23(3): 219-228.
- Gutmann, Matthew. 1993. Los hombres cambiantes, los machos impenitentes y las relaciones de género en México en los noventa. *Estudios Sociológicos*, 11(33): 725-740.
- Gutmann, Matthew. 1998. El machismo. En Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Chile: FLACSO Chile.
- Gutmann, Matthew. 2000. *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón*. México: Colegio de México.
- Hernández, Oscar. 2008. Estudios sobre masculinidades. Aportes desde América Latina. *Revista de Antropología experimental*, 8(5): 67-73.
- Jackson, Stevi. 1999. *Heterosexuality in question*. Londres: Sage Publications.
- Libson, Micaela. 2009. *La diversidad en las familias: un estudio social sobre parentalidad gay y lesbiana*. Buenos Aires: INADI.
- Meccia, Ernesto. 2016. Entrevista en *Cuerpos. Cuerpo erotizado*. Buenos Aires: Canal Encuentro, abril 13.
- Molina Petite, Cristina. 1994. *Dialéctica feminista de la Ilustración*. Barcelona: An-thropos.
- Rich, Adrienne. 1980. Compulsory heterosexuality and lesbian existence. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 5(4): 631-660.
- Rivera Gómez, Elvira y Rivera García, Cirilo. 2016. Los estudios de la(s) masculinidad(es) en la academia universitaria. El caso de México. *Revista Punto Género*, 6: 129-141.
- Rodríguez Enríquez, Corina. 2015. Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256: 30-44.
- Tuirán, Rodolfo y Salles, Vania. 1997. *Vida familiar y democratización de los espacios privados*. México: El Colegio de México.
- Salles, Vania. 1991. Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*, 39(XI): 53-87.
- Serrato Guzman, Abraham y Balbuena Bello, Raúl. 2015. Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales*, 3(2): 151-180.
- Tronto, Joan. 2013. *Caring democracy. Markets, equality and justice*. Nueva York:

- New York University Press.
- Tronto, Joan. 2006. Vicious circles of privatized caring. En Maurice Hamington y Dorothy Miller (eds.), *Socializing care: feminist ethics and public issues*. Lanham: Rowman and Littlefield Publishers.
- Vasallo, Brigitte. 2018. *Pensamiento monógamo. Terror poliamoroso*. Madrid: La Oveja Negra.
- Vázquez, Verónica y Castro Roberto. 2009. Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42): 701-719.
- Wittig, Monique. 2006. *El pensamiento heterosexual*. Barcelona: Egale.
- Zabalgaitia Herrera, Mauricio. 2019. Género, masculinidades y educación superior en México. Un estado de la cuestión. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, 29: 4-30.

RESEÑA

Lacoue-Labarthe, Philippe
***Poetics of history. Rousseau and the theater
of originary mimesis***

Traducción: Jeff Fort

Nueva York: Fordham University Press, 2019

Selma Rodal Linares*

EL PROLÍFICO TRADUCTOR de filosofía francesa contemporánea Jeff Fort (University of California, Davis) ofrece a los lectores angloparlantes un texto mucho menos conocido que otros de Philippe Lacoue-Labarthe, el cual viene a complementar el proyecto epistemológico en el que durante toda su vida indagó: desentrañar la relación entre el arte y la política. En *Poétique de l'histoire*, publicado originalmente en francés en el 2002, Lacoue-Labarthe se propone una hazaña complicada: leer a Rousseau contra sí mismo. El autor rastrea en el pensamiento de Rousseau sobre el origen, un interés velado por articular una concepción más originaria de la mimesis teatral.

Es bien conocido cuánto despreciaba Rousseau el teatro, pues, en su opinión, en lugar de depurar o purificar las pasiones, las exacerbaba. Como el mismo Lacoue-Labarthe explicita en este texto, la visión de Rousseau sobre el teatro es platónica. Para el filósofo del siglo XVIII, el “contagio mimético” que produce el teatro, lejos de tener una función

curativa, es “patológico” y “patogénico” (p. 54). La representación teatral por su capacidad mimética puede hacer pasar el mundo por un teatro; por ello, en lugar de acercarnos más a nuestra naturaleza, nos dispensa de nuestros deberes reales y nos distancia de nuestra situación histórica. Es, en ese sentido, que para Rousseau nos hace hipócritas, pues el alivio que produce deviene de la disminución de nuestras obligaciones con respecto a los otros y nosotros mismos.

Ante estas oposiciones, que el mismo Lacoue-Labarthe plantea, cabe preguntarse por qué este último decide rastrear una reflexión en defensa de la mimesis dentro de la obra de Rousseau. La respuesta a esta pregunta se expresa de manera oblicua en la primera parte del libro: “The scene of origin”. Aunque el primer capítulo constituye un aparente excurso sobre el objetivo central del texto, es justamente este el que plantea el problema que se desarrollará a lo largo del libro: ¿cuál es el lugar que tiene el planteamiento de la pregunta por el origen que hace Rousseau, como una pregunta en torno a la relación entre la *physis* y la *tekhne* dentro de

* La Dra. Selma Rodal Linares es becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, asesorada por las doctoras: Carolina Depetris (marzo 2021-agosto 2022) y Sandra Ramírez (septiembre 2022-marzo 2023).

la historia de la metafísica occidental? Si bien Lacoue-Labarthe no plantea esta pregunta explícitamente, a ella nos conducen sus razonamientos sobre las posibles razones por las que Heidegger rechaza a Rousseau en sus reflexiones de los treinta.

Más allá del archinazismo de Heidegger, que junto con Derrida, Lacoue-Labarthe ha expuesto en su deconstrucción de la filosofía heideggeriana, el autor establece una serie de hipótesis que explican la “ceguera” que tiene Heidegger hacia Rousseau. La primera hipótesis, que no está desarrollada cabalmente aquí, es que la noción de *tekhne* heideggeriana está basada en una reinterpretación de la mimesis, que parte de otro lugar que la *Poética* y las proposiciones (B,2 y B,8) sobre la *tekhne* de la *Física* de Aristóteles, desde las cuales Rousseau articula su noción de mimesis. La segunda hipótesis, en cambio, reposa en el carácter problemático que la concepción de naturaleza como origen tiene en el pensamiento mismo de Rousseau. Será esta una de las tesis centrales a desarrollar en el texto y que justificará el interés por recuperar su filosofía. Para Lacoue-Labarthe, fue Rousseau, precisamente, quien planteó que la pregunta por el origen es la que despliega tanto el pensamiento de lo trascendental como el pensamiento de la negatividad, o mejor dicho, lo que está en el origen del pensamiento de lo trascendental como pensamiento de la negatividad (p. 16).

Este primer capítulo puede desorientar al lector interesado en profundizar en la filosofía de Rousseau. Sin embargo, podemos presumir que el autor no recurre a la digresión heideggeriana como un mero pretexto para plantear la investigación de este libro, sino que, con este excursus, no solo inserta este texto en su proyecto epistemológico de deconstrucción —junto con

otros textos como *L'imitation des modernes: Typographies 2* (1985), *La fiction du politique: Heidegger, l'art et la politique* (1988) y *Heidegger: la politique du poème* (2002)—; sino que, y esto es lo más relevante, inscribe a Rousseau dentro de la historiografía filosófica de la metafísica occidental.

Este gesto será central para desarrollar la tesis del libro hacia cuya comprensión nos orientan todas las demás reflexiones de los breves capítulos. A través de la pregunta por la relación entre la *physis* y la *tekhne*, para Lacoue-Labarthe, Rousseau establece la lógica dialéctica que determina el futuro de la metafísica occidental, en la medida en que sugiere, aunque sea veladamente, una concepción de la *katharsis* que surge de la mimesis originaria como estructura trascendental. Esta *katharsis* para Lacoue-Labarthe será lo que traduce luego la *Aufhebung*. Por ende, Rousseau inaugura, para el autor, el movimiento dialéctico que abre la escena misma de la metafísica como lógica relacional entre la naturaleza y sus otros.

En esta escena profundizan los dos capítulos subsecuentes que integran la primera parte. El segundo capítulo recupera el planteamiento rousseauiano de la pregunta por la naturaleza del hombre como pregunta por el origen. Partiendo del *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, Lacoue-Labarthe nos muestra que para Rousseau el humano es un animal menos fuerte y ágil que otros, pero más ventajoso en su organización, esto es, se determina por una facultad originaria de suplementar su carencia a través de la técnica (p. 29). Esta facultad, como toda condición de posibilidad, es una negatividad que abre la posibilidad misma. Es por ello que, para el autor, Rousseau “descubre o inventa” lo trascendental como negatividad en sí misma (p. 27).

El tercer capítulo clarifica un poco más esta cuestión. El autor recupera la descripción del “cuerpo del hombre salvaje” en Rousseau como una “máquina”, en el sentido griego, una herramienta primitiva y paradójica (p. 32). El hombre salvaje para Rousseau no es agresivo ni temeroso, puesto que al compararse con otros animales se da cuenta de que su habilidad “natural” supera la fuerza de estos. Aquí, Lacoue-Labarthe resalta que la habilidad originaria del humano, para Rousseau, es la comparación, esto es, la facultad metafórica de ver semejanzas para distinguir las diferencias. El hombre es un animal mimético que justamente suplementa su carencia de instinto a través de su genio imitativo.

Asimismo, Lacoue-Labarthe encuentra aquí una relación entre la definición del hombre y la del “actor” que Rousseau establece para condenar al teatro. El actor como el hombre no posee un carácter propio, su aptitud es el poder apropiarse de todos los otros caracteres. Igualmente, el humano no está ya realizado, pues es solo mediante la técnica mimética como logra lo que la naturaleza en su ser no es capaz de “operar”: actuando, imitando y jugando. Esto nos sugiere que hay una originalidad en el teatro, o bien, como lo llamará Lacoue-Labarthe, hay una escena en el origen mismo de la naturaleza humana.

En este punto, Lacoue-Labarthe afirmará la primera de las hipótesis que sostiene su investigación acerca del rol fundamental que tiene Rousseau en la historia de la metafísica. El estado de naturaleza rousseauiano es un “teatro”, una “escena primigenia” que explica la desnaturalización del hombre, a la vez que, su entrada en la historia y la cultura. La negatividad humana que define al hombre como incompleto, sin atributos, es también lo que le

impulsa a jugar al “como si” originario (que cabe decir estaría también presente en la analítica existencial de Heidegger). De modo que la lógica mimética en su carácter originario es una lógica del suplemento, y es esta originaria suplementación “onto-tecnológica”, así la llama Lacoue-Labarthe, la que abre la posibilidad de pensar la metafísica misma como origen de la historicidad.

Será hasta la segunda parte del libro, titulada “Anterior theater”, cuando Lacoue-Labarthe se enfrente a la divergencia que hay entre su optimista hipótesis sobre la ontotecnología mimética de Rousseau y el desprecio de este último por el teatro como arte. En esta parte del libro, el autor emprenderá una lectura detallada de los textos rousseauianos, al estilo del *close reading*, para desentrañar cuál es la noción de mimesis ideal que se oculta en las opiniones de Rousseau. Para ello, situará su atención en sus trabajos dedicados al teatro, sobre todo en la *Carta a D’Alembert*, donde mostrará que el ginebrino está apuntando desde un principio, aunque no sea explícitamente, a la *Poética* de Aristóteles.

El primer capítulo de esta parte expone los malentendidos que surgen en torno a la comprensión de la mimesis aristotélica. La aportación fundamental de esta reflexión, en mi opinión, no es la exposición de los desacuerdos, sino el planteamiento que hace Lacoue-Labarthe aquí del concepto de *katharsis* como una dialéctica que transmuta lo negativo en positivo, al convertir el dolor en placer. A partir del seguimiento de las reflexiones equívocas de Rousseau, Lacoue-Labarthe muestra que más allá de sus problemas de comprensión, Rousseau ha detectado que es la mimesis lo que posibilita la *katharsis*. De hecho, Rousseau entiende que la catarsis depende enteramente de la

aparición en general y del reconocimiento de la semejanza; pues es la mimesis, el arte de la comparación como facultad originaria del humano, la que garantiza el transporte entre el yo y el otro, necesario para que se dé la ilusión. De este modo, Lacoue-Labarthe señala aquí que Rousseau no condena la imitación por sí misma, sino solo aquella que es poética, cuyo objetivo es la transmutación de los afectos en placer. Es esta la mimesis que produce una ilusión que puede “desrealizar” lo real, espectacularizarlo, y por ello, es la que, en lugar de acercarnos a nuestra naturaleza humana, nos distancia de esta.

Sin embargo, como sostiene Lacoue-Labarthe en el segundo capítulo de esta parte, esto no exime la posibilidad de la existencia de una “buena imitación” en el pensamiento de Rousseau. La mimesis “perfecta” será aquella que puede volver otra vez naturaleza el arte (p. 83). A través de un ejercicio que combina la paráfrasis y la deconstrucción, Lacoue-Labarthe desarrolla en este capítulo la lectura original que Rousseau tiene de la escena griega. Para Rousseau, los griegos podían sentir placer de las abominaciones que se escenifican en la tragedia solo porque reconocían en esta su propia historia. En ese sentido, tenían una “buena razón política” para evocar los mitos por más dolorosos e inmorales que fueran (p. 88). Esta mimesis no era una realidad pretendida, entonces, sino su historia, una imitación del *ethos* griego, en la cual la experiencia del placer está vinculada con la negación de los “horrores de su tiempo de servitud” (p. 93).

Aquí podemos ver cómo Lacoue-Labarthe prefigura la hipótesis fundamental del libro que conecta la experiencia catártica con la superación dialéctica (*Aufhebung*) en forma de purificación. No en vano será también en este capítulo

lo donde alude a la relación intrínseca entre la tragedia y lo sublime: la depuración de la libertad griega que produce la *katharsis* nace a partir de la representación de su propia negación. En ese sentido, para Lacoue-Labarthe, la purificación catártica no es otra cosa que una “negación” de la negación. Y, esta fórmula es extensible a todo lo que cabe bajo el nombre de arte o cultura, el campo de la *tekhnē* en general (p. 95).

En concordancia, en este capítulo también se describe la escena con la que comienza la historia de la filosofía como metafísica, la cual ofrece justamente una representación de la mimesis originaria. Esta escena mítica es la que articula Rousseau al concebir la imagen de una Grecia anterior que se distingue por el antagonismo entre los semejantes que compiten en los juegos del festival. Este antagonismo no es una lucha, sino un juego; pero en este ya no hay representación alguna, porque no hay división entre actores y espectadores. En ese sentido, es autopresentación de sí y, por ello, nos indica Lacoue-Labarthe, es el arte que se convierte de nuevo en naturaleza. Sin embargo, como él mismo nos deja ver, la simulación ingenua e idílica de la escena original evocada por Rousseau no hace otra que escenificar su imposibilidad, es decir, mostrar que no hay como tal “original” representado por esta escena, o bien, que toda escena original es ya representación, incluso cuando se representa a sí misma como negación de sí: el espectáculo sigue siendo espectáculo, la escena no carece de escenario, y su supuesta espontaneidad implica una serie de códigos (pp. 104-5).

Será este cierre el que explique por qué tanto el tercer capítulo como el primero realizan otra vez un excursus que puede dejarnos nuevamente perplejos. En este último capítulo, Lacoue-Labarthe abandona a Rousseau para

mostrarnos las resonancias que se crean entre lo expuesto en los capítulos precedentes y el pensamiento de Schelling, Hegel y Bataille, cuyas ideas son ejemplares dentro la tradición filosófica que indaga en la poética de lo trágico. Si bien este último capítulo funge como una conclusión, no cierra los cuestionamientos planteados anteriormente ni resuelve las discusiones abiertas, sino que, más bien, invita a dar seguimiento a la hipótesis planteada por Lacoue-Labarthe, cuyo germen encuentra en aquello que Rousseau “casi” dijo (p. 201). Así, se esboza la idea central que desde un principio era el objetivo del texto: la tragedia ofrece el primer modelo de la dialéctica especulativa no solo porque la mimesis tiene el poder trascendental de realizar lo imposible, sino porque la *katharsis*, como hemos visto, es en sí misma trascendental en la *praxis* humana, pues en ella se experimenta la experiencia imposible de la aniquilación y la nada, de la muerte misma (p. 119).

Por esta razón considero que, en suma, este libro, más allá de estudiar la figura de Rousseau o profundizar en su argumentación sistemática, tiene como objetivo abrir su pensamiento a posibles extrapolaciones, esto es, proyectarlo en otras filosofías para así situarlo y reivindicar su lugar dentro de la historia de la filosofía occidental. Para hacerlo, Lacoue-Labarthe desarrolla su conocido estilo de argumentación, el cual, a través de las resonancias internas, el planteamiento de paradojas y oximorones, retruécanos poéticos y un análisis

cuasi filológico de ciertos pasajes, deduce los alcances de algunos pocos párrafos de la obra de Rousseau, sin dejar de mostrar los límites y contradicciones que esta comporta.

Por ello, desde mi perspectiva, el libro no está dirigido a los grandes estudiosos de Rousseau, que pueden considerarlo poco riguroso hasta cierto punto; o a aquellos que se introducen por primera vez en su obra, que se perderán en los vericuetos de su deconstrucción; sino que es ideal para las y los entusiastas de los desmontajes de las historiografías filosóficas, que quieran indagar en la posible trascendencia que ciertas preguntas de Rousseau tienen para emprender una deconstrucción de la metafísica. Esto no quiere decir que quien se acerque a sus páginas no podrá conocer más a Rousseau, e incluso leerlo desde otra perspectiva, por el contrario, el libro invita a preguntarse acerca de los aspectos poco estudiados comúnmente en la obra de este pensador.

Por último, quiero mencionar que las decisiones del traductor acerca de ciertos pasajes y conceptos sugieren que ha decidido beneficiar la traducción del estilo de la retórica de Lacoue-Labarthe, en su hermetismo intrínseco, por encima de la facilidad de la comprensión y la extrarreferencialidad. Esto puede verse en la conservación del exceso de subordinación de la prosa filosófica del autor y la traducción casi literal de ciertos términos y citas, que si bien favorecen el seguimiento de algunos gestos poéticos, atentan en ocasiones contra la claridad textual. ■

Colaboran en este número

Fernando Barona Garduño

Licenciado en economía, especialista en microfinanzas y maestro en urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es doctorante del Programa de Posgrado de Urbanismo en la misma institución. Su línea de investigación se centra en procesos socioterritoriales de escala urbana. Ha publicado diversos artículos, entre los más recientes se encuentran “Resistencias urbanas autogestadas: la disputa por la ciudad desde los pedregales”, en *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios* del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades ‘Alfonso Vález Pliego’, e “Impacto económico-socio-espacial de los conjuntos habitacionales de interés social y las capacidades organizativas de las comunidades que las habitan” en la XIa Bienal del Coloquio Transformaciones Territoriales. Su actividad de investigación se vincula directamente con los movimientos sociales urbanos donde participa, aportando herramientas teóricas a las acciones populares para la defensa del territorio.
Correo-e: fbaronaunam@gmail.com

343

María Angélica Castro Caballero

Doctora en investigación en diseño (2015) por la Facultad de Bellas Artes, Universidad de Barcelona, España. Licenciatura en diseño gráfico (1999), maestría en diseño (2005) y estancia posdoctoral nacional Conacyt (2016-2017) en la Facultad del Hábitat, en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México. Profesora de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California (2017 a la fecha). Es líder del Cuerpo Académico Diseño Gráfico Aplicado (2019 a la fecha). Responsable del programa multisede Maestría y Doctorado en Arquitectura y Diseño (2022 a la fecha) sede Mexicali, perfil PRODEP y profesora investigadora en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, Baja California, México. Candidata al Sistema Nacional de Investigadores (2019-2022), México.
Correo-e: maria.angelica.castro.caballero@uabc.edu.mx

Iván Cervantes-Zepeda

Biólogo con maestría y doctorado en ciencias agropecuarias y recursos naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México. Investigador en tecnodesarrollos a partir de residuos sólidos y líquidos. Actualmente, es profesor de tiempo completo adscrito al Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua (IITCA) de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo-e: icervantesz@uaemex.mx

Jorge Alberto Cid Cruz

Doctor en diseño (2020) por la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Maestría en diseño (2011). Estancia de investigación doctoral en el Centro PROS, Universidad Politécnica de Valencia, España (2015). Profesor de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura y Diseño, UABC (2020 a la fecha). Es responsable del Laboratorio de Mediaciones Digitales para el Diseño (@medddialab_mxl). Perfil PRODEP. Ha colaborado en actividades multi y transdisciplinarias de rescate sonoro, *hardware-hacking* y visualismo dentro y fuera de la academia. Ha impartido talleres de visualización de redes para el gobierno federal y cursos de interacción humano-computadora para la sociedad civil. Correo-e: cid.jorge@uabc.edu.mx

Pedro Corres Sillas

Universidad José Vasconcelos de Oaxaca. Licenciado en derecho por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) y maestro en gobierno y políticas públicas regionales por la Universidad José Vasconcelos (UNIVAS). Ha cursado diversos diplomados, los más recientes: Segundo Diplomado en Derecho Municipal y Diplomado Internacional en Mercadotecnia Política y Estrategia Electoral. Actualmente, es estudiante del doctorado en administración por el Instituto de Estudios Universitarios (IEU). Correo-e: pcorressi@gmail.com

Carolina Depetris

Doctora en filosofía y letras por la Universidad Autónoma de Madrid. Es investigadora titular B de tiempo completo en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel II). Entre sus libros destacan *Aporética de la muerte. Estudio crítico sobre Alejandra Pizarnik* (Ma-

drid: UAM ediciones, 2004), *La escritura de los viajes* (México: UNAM, 2007), *El héroe involuntario. Frédéric de Waldeck y su viaje por Yucatán* (México: UNAM, 2014), *El velo de Sócrates. Relaciones entre literatura y filosofía* (México: UNAM, 2020). Ha editado y coeditado varios volúmenes y publicados artículos en revistas académicas y de divulgación. Coordina el área de literatura del seminario “Poéticas y pensamiento: relaciones entre literatura y filosofía”, del CEPHCIS UNAM. Dedicar sus investigaciones al estudio de las relaciones entre literatura y filosofía y a la literatura de viajes.

Correo-e: depetris@cephcis.unam.mx

Emiliano Duering Cufre

Doctor en urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es Profesor investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), y colabora en las líneas de investigación: violencia urbana, espacios públicos y planeación metropolitana.

Sus últimas tres publicaciones son: a) Duering, E. y Cufre, L. *Tejido social y las calles sin nombre. Reflexiones sobre un acompañamiento en el abordaje de las violencias cotidianas*, dictaminado por Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Consejo Técnico de Investigación y Posgrado, Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México. ISBN:978-84-18534-82-9; b) Duering Cufre, E. (2019) Modernidad imaginada en el barrio viejo: La Otra Banda de Querétaro, en De la Torre Garrido, F. J. (coord), *Ciudad en disputa. Planeación, participación y nuevas desigualdades urbanas desde la escala barrial*, en colaboración con Alejandro Portos. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco: Ciudad de México. ISBN: 978-607-28-1845-3; c) Duering Cufre, E. (2019) Urban dispositions of violences. A brief panorama at socio-spatial logics of violence at Latin American city, en *Open Journal of Social Sciences*, 7(12): 375-385. ISSN (en línea): 2327-5960, ISSN (impreso): 2327-5952. Editorial: Scientific Research Publishing Inc. https://www.scirp.org/pdf/jss_2019122516594011.pdf.

Correo-e: emiliano.duering@gmail.com

Romina Abigail España Paredes

Doctora y maestra en letras latinoamericanas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es investigadora asociada “C”, de tiempo completo, en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde desarrolla el proyecto de investigación “Ficciones fundacionales de la identidad yucateca. Análisis del discurso patriarcal en el periódico peninsular el Museo Yucateco,

1841-1842". Es investigadora nacional nivel I en el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional en Ciencia y Tecnología. Entre sus publicaciones recientes se encuentran la edición crítica del *Diario de viaje a Yucatán de José Fernando Ramírez* (CEPHCIS-UNAM, 2021); los artículos: "Representaciones de 'las yucatecas': Ficciones fundacionales en el periódico peninsular el Museo Yucateco, 1841-1842", en *Latin American Research Review* (2022); y "Diálogo entre viajeros. Intertextualidad en el diario de viaje de José Fernando Ramírez", en *Iberoamericana* (2021); y los capítulos de libros: "Entre lo íntimo y lo público. El diario de viaje de José Fernando Ramírez a Yucatán, 1865", en Carolina Depetris y Fernanda Valencia Suárez (eds.), *Arte, ciencia y palabra. Escritos sobre viajes y viajeros* (CEPHCIS-UNAM, 2021); y "La verdad y la identidad fronteriza del viajero", en Sandra Lucía Ramírez Sánchez y Carolina Depetris (eds.), *Verdades a medias. La pertinencia de la verdad en las humanidades* (CEPHCIS-UNAM, 2021). Se ha desempeñado como docente universitaria en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM, la ENES Mérida, la Universidad Autónoma de Yucatán y la Universidad Marista.

Correo-e: romina.espana@cephcis.unam.mx

Angel Eustorgio Rivera

El Dr. Rivera es profesor de la Sección de Estudios de Posgrado de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas del Instituto Politécnico Nacional (SEPI-UPIICSA-IPN). Tiene un interés particular por entender y analizar las dinámicas y estrategias que permiten y fortalecen la identificación, creación, almacenamiento, transferencia y aplicación de conocimiento en el contexto organizacional. Ha impartido pláticas, conferencias y talleres vinculados con el tópico de la administración del conocimiento. Otro de sus temas de interés se centra en el diseño e implementación de sistemas de gestión organizacionales. Sus publicaciones contemplan libros, capítulos de libro y artículos científicos relacionados con sus temas de investigación. Actualmente, imparte cátedra en la maestría en ingeniería industrial de la UPIICSA-IPN y en el doctorado en gestión y políticas de innovación del IPN. Pertenece a la Red de Desarrollo Económico del IPN y actualmente es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I).

Correo-e: aerivera@ipn.mx

Olga Beatriz Flores Cano

Técnica académica titular A de tiempo completo definitiva, adscrita al posgrado en el área de psicología social. Desarrolla labores de docencia e investiga-

ción. Llevó a cabo estudios en la Facultad de Psicología de la UNAM de licenciatura y doctorado en psicología. Ha colaborado en proyectos de investigación como “Percepción y comunicación de riesgos ambientales con énfasis en cambio climático y calidad de vida” (PAPIIT IN309119) “Dimensiones ambientales en el bienestar subjetivo y en la calidad de vida” (PAPIIT IN305413-3) (2013-2015), y, “Estudio de cultura del agua Conagua, IIngen, Facultad de Psicología” (2013), entre otros. Se le distinguió con la Cátedra Especial José Gómez Robledo, con la que llevó a cabo una investigación sobre el bienestar durante la pandemia por COVID-19. Como autora principal, publicó el artículo “Bienestar subjetivo y su estudio con redes semánticas en análisis lineal y no lineal” (2020), “Memorias *in extenso* modelo no lineal de bienestar subjetivo” (2019), y, “Redes semánticas naturales modificadas” (2018); como coautora participó en el artículo “How well do you know your size? Accuracy of self-reported measures vs BMI & waist to height ratio among Mexican women” (2021). Participó en eventos como el Diplomado de Ciencia Médica y Ciencia de la Complejidad (2021), el Seminario de Complejidad y Economía (2021), el 3 Congreso Latinoamericano de Investigación y Educación Superior Interdisciplinaria, y, el Congreso XIII del Posgrado de Psicología.

Correo-e: olgabfc@gmail.com

Iván Gallego-Alarcón

Doctor en ciencias del agua por la Universidad Autónoma del Estado de México. Investigador en tecnodesarrollo en ciencias del agua. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I). Realizó trabajos en el desarrollo y manejo de tecnología en acuicultura y tratamiento de agua residual. Actualmente, es docente en los posgrados de maestría y doctorado en ciencias del agua del Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua (IITCA) de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Correo-e: iga@uaemex.mx

Daury García Pulido

Es doctor en ingeniería con énfasis en ciencias del agua, profesor investigador de tiempo completo en el Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua de la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I). Su principal línea de investigación es tecnodesarrollo en ciencias del agua, donde trabaja con el tratamiento de agua residual, basándose en el diseño y evaluación de operaciones unitarias de tratamientos biológicos. Actualmente, es docente en los posgrados

maestría y doctorado en ciencias del agua del Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua (IITCA) de la Universidad Autónoma del Estado de México

Correo-e: dgarciap@uaemex.mx

David García-Mondragón

Biólogo por la Universidad Autónoma del Estado de México; con maestría y doctorado en ciencias agropecuarias y recursos naturales, por la misma universidad. Candidato al Sistema Nacional de Investigadores. Actualmente, desarrolla una línea de investigación sobre gestión y revalorización de residuos sólidos urbanos. Es profesor de tiempo completo adscrito al Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua (IITCA).

Correo-e: dgarciamo@uaemex.mx

William Gómez Demetrio

Es doctor en ciencias agropecuarias y recursos naturales, y profesor investigador de tiempo completo en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I).

Se ha desempeñado como consultor en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA-México) y como profesor de diversas asignaturas en las facultades de medicina veterinaria y zootecnia, y ciencias políticas y administración pública. Ha coordinado tres libros y publicado diversos artículos y capítulos de libro a nivel nacional e internacional.

Correos-e: dgarciamo@uaemex.mx | wgomezd@uaemex.mx

Gehovana González Blanco

Ingeniera bioquímica industrial, con maestría y doctorado en biotecnología por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora de tiempo completo en el Instituto Interamericano de Tecnología y Ciencias del Agua (IITCA) de la Universidad Autónoma del Estado de México. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I) y sus líneas de investigación contemplan los bioprocesos y bioingeniería de consorcios microbianos con aplicación en el tratamiento de residuos sólidos y líquidos.

Correo-e: ggonzalezbl@uaemex.mx

Ana Laura Lira Cortes

Maestra en ingeniería de *software* distribuido por parte de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Actualmente, es estudiante del doctorado en innovación, tecnología y hábitat en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), en la línea de investigación de tecnología e innovación. Cuenta con el siguiente artículo publicado:

Ana Laura Lira Cortes y Carlos Fuentes Silva, "Artificial intelligence models for crime prediction in urban spaces", en *Machine Learning and Applications: An International Journal (MLAIJ)*, 8(1): enero 2021, ISSN: 2394-0840. <https://doi.org/10.5121/mlaij.2021.8101>.

Correo-e: alirac@uaq.mx

Oliva López Sánchez

Mexicana. Profesora titular "C" de tiempo completo en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es doctora en antropología social por el CIESAS Unidad CDMX, y posdoctorada en antropología social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Líneas de investigación: historia y estudios culturales de las emociones y géneros.

Correo-e: olivalopez@unam.mx

Antonio Luis Marino López

Profesor de filosofía griega en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM (1985-) y coordinador del Seminario de Filosofía Política (1995-). Publicaciones más recientes: *Venganza y justicia en la orestiada de Esquilo* (Acatlán, 2003); "Introducción" a la *Política* de Aristóteles (Acatlán, 2016), coordinador de *Rousseau moderno y antimoderno. Ensayos sobre su contribución a la conciencia moderna* (Acatlán, 2016); coordinador de *Estudios sobre la filosofía política de Francis Bacon* (Acatlán, 2020), coordinador de *Ensayos sobre la democracia* (Acatlán, 2010).

Correo-e: amarinolopez@yahoo.com

Mariana Montoya Herrera

Consultora independiente en el campo de emprendimiento y estrategia organizacional. Ha dictado cursos, talleres, congresos nacionales e internacionales relacionados con el emprendimiento y la innovación y ha sido asesora del Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica del Instituto Politécnico

Nacional. Actualmente, es estudiante del doctorado en gestión y políticas de innovación del Instituto Politécnico Nacional.
Correo-e: marianmontoy@gmail.com

Mariana Palumbo

Argentina. Investigadora asistente en EIDAES CONICET. Doctora en ciencias sociales por la Universidad de Buenos Aires. Fue becaria posdoctoral en la Dirección General de Asuntos del Personal Académico DGAPA de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Líneas de investigación: sexualidades y géneros, violencias, afectos, feminismos.
Correo-e: mrnpalumbo@gmail.com

María de Guadalupe Pérez Aguilar

Licenciada en ciencias de la educación por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) y maestra en pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente del bachillerato especializado en contaduría y administración de la UABJO. Actualmente, es estudiante del doctorado en pedagogía de la UNAM. Líneas de investigación: educación media superior, género y juventudes. Cuenta con publicaciones en revistas académicas y capítulos de libros a nivel nacional e internacional.
Correo-e: mariadeguadalupe1213@gmail.com

Natalia Radetich Filinich

Profesora-investigadora del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. Es doctora en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en filosofía por la misma universidad y licenciada en etnología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus publicaciones se encuentran los libros *Capitalismo: la uberización del trabajo* (México: Siglo XXI, en prensa); *Minotáuricas* (Barcelona: Bellaterra, 2014), y, *La risa y el quebranto* (México: Conaculta/Fonca, 2006). También ha publicado capítulos en libros colectivos y artículos en revistas académicas. Su tesis doctoral recibió el premio de la Academia Mexicana de Ciencias a la mejor tesis de doctorado en humanidades 2016 y recibió, asimismo, una mención honorífica en los premios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016 (en el Premio Fray Bernardino de Sahagún a la mejor tesis de doctorado en etnología y antropología social).
Correo-e: nataliaradetich@xanum.uam.mx

Selma Rodal Linares

Doctora y maestra en filosofía por la Universidad Autónoma de Barcelona, y licenciada en literatura latinoamericana por la Universidad Iberoamericana. Es becaria posdoctoral en el Centro Peninsular de Humanidades y Ciencias Sociales-UNAM —asesorada por las doctoras: Carolina Depetris (mar. 2021- ag. 2022) y Sandra Ramírez (sept. 2022-mar. 2023)—, donde desarrolla una metodología para articular la política sensible y la comunidad en las narrativas latinoamericanas contemporáneas escritas por mujeres. Ha publicado el capítulo “Tatuar la ira sobre el cuerpo de la ciudad: las pintas feministas como práctica estética” en el libro *Cuerpos diseñados*, editado por Ingrid Sánchez Tellez y Raúl Cera Ochoa; los artículos: “Cortar, recordar y desear: la afectividad femenina en *Roza tumba quema* de Claudia Hernández”, en la revista *Mitologías hoy*, y, “El sentido como transitividad, creación y reparto. La transformación de Nancy de la ontología heideggeriana en ontología de los cuerpos” en la revista *Eidos*.

María Fernanda Valencia Suárez

Licenciada en relaciones internacional por el Tecnológico de Monterrey, y maestra y doctora en historia por la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Su trabajo académico ha estado encaminado a indagar acerca de las visiones extranjeras sobre América, principalmente inglesas, sobre México, Centroamérica y el Caribe, poniendo atención en los relatos de viajes y en las publicaciones europeas. Asimismo, ha estudiado la construcción de visiones hegemónicas y la circulación y difusión de ideas, información y conocimiento en los siglos XVI, XVII y XVIII. Actualmente, es investigadora de tiempo completo en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM, en Mérida, Yucatán, donde desarrolla dos proyectos de investigación: “Visiones inglesas sobre la península de Yucatán. Análisis de relatos de viaje”, y, “La península de Yucatán, Centroamérica y el Caribe en la prensa británica del siglo dieciocho”. Cuenta con varios artículos, capítulos de libros y libros publicados. Sus libros más recientes son *Los aztecas y la conquista de México en las ambiciones inglesas, 1519-1713* (México: UNAM-M. A. Porrúa, 2018) y *Visitantes furtivos en Mérida, 1765: Construcción y reproducción de visiones inglesas sobre Yucatán* (Mérida: UNAM, 2021).

Luis Antonio Velasco Guzmán

Profesor titular del Área de Filosofía Moderna en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se ha desempeñado como docente desde hace 30 años. Tutor del Posgrado

UNAM (en los Programas de Filosofía, Pedagogía, MADEMS y Ciencias Políticas y Sociales). Sus estudios incluyen varios ensayos y artículos especializados sobre Aristófanes, Machiavelli, Descartes, Rousseau, Locke, Leibniz, Kant, Hegel y Nietzsche. Participa en varios seminarios de investigación de la UNAM, entre los que se encuentra el de “Filosofía política” de la FES Acatlán, el de “Poéticas y pensamiento” del CEPHCIS y el de “Metafísica e historia de la filosofía” del IIFs, así como en el de la “Cátedra Leibniz” de la Universidad de Granada, España. Dirige, desde 2014, el Seminario Permanente de Filosofía Moderna de la FES Acatlán.

En 2018, recibió la Medalla al Mérito Universitario otorgada por la UNAM. Es Consejero Académico de la UNAM en el Área de las Humanidades y de las Artes 2015-2022, y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, México, desde 2015.

María Olivia Villarreal Solano

Docente de tiempo completo en la Universidad de Monterrey (UEM). Es licenciada en estudios internacionales también por la UDEM. En 1996, obtuvo el grado de maestra en sociología (M. S.) por la University of Texas PanAmerican en Edinburg, TX. Posteriormente, se incorporó a la UDEM como profesora de asignatura en los Departamentos de Ciencias Sociales y Humanidades y como profesora asociada en el Departamento de Humanidades, desde 2012. Se ha especializado en las áreas de educación multicultural en línea, educación México-Estados Unidos y el rol de las mujeres en la fuerza laboral. Es miembro de la Academia de Estudios Sociales de la UDEM (2015 a la fecha) y del Claustro Académico de la misma universidad en el Consejo de Difusión y Capacitación (2012 al 2014). Ha recibido en México y el extranjero más de 6 premios por excelencia, innovación y colaboración académica, entre ellos, dos premios por internacionalización en casa (2015 y 2017) y dos premios por excelencia docente (2017 y 2019). Asesoró el ensayo ganador del Global Partners in Education Journal Student Essay Competition, organizado por el consorcio internacional Global Partners in Education (2015). Ha participado como directora de tesis de pregrado y posgrado. Cuenta con publicaciones, artículos en revistas académicas y capítulos en libros, a nivel nacional e internacional, sobre trabajadoras textiles mexicanas en el sur de Texas, relaciones anglo-hispanas en escuelas del sur de Texas, desafíos para la educación de inmigrantes mexicanos en nuevos destinos de Estados Unidos y colaboración en línea en entornos de aprendizaje multicultural. Ha participado en más de 15 congresos nacionales e internacionales de educación y sociología como ponente y panelista.
Correo-e: maria.villarreal@udem.edu

Guía para autores

INTER DISCIPLINA es una revista de acceso abierto, publica artículos que son resultado de investigación interdisciplinaria y reflexión crítica mediante la interacción entre las ciencias y las humanidades, sobre los grandes problemas nacionales y mundiales generando propuestas para su solución. Reflexiones argumentadas sobre las implicaciones del trabajo interdisciplinario desde una perspectiva teórica, epistemológica, metodológica y/o práctica. Análisis de las ideas de transformación de las formas de pensamiento y organización del conocimiento y los saberes en el siglo XXI. Análisis críticos sobre el proceso de integración del conocimiento.

Aplicación de criterios éticos

Esta publicación se adhiere a la declaración y normas del Committee on Publication Ethics (COPE).

Revisión de pares

Los artículos son sometidos a revisión por especialistas en el tema, en la modalidad de doble ciego.

Los artículos se deben enviar en formato Word a través de la dirección electrónica:

rev.interd@unam.mx

Características y estructura

Los artículos deben ser inéditos y no estar en proceso de evaluación de otra publicación.

- *Extensión*: no exceder 60,000 caracteres (25 cuartillas: página tamaño carta, fuente Times New Roman, 12 puntos, interlineado de 1.5 líneas, márgenes 2.5 × 2.5 × 2.5 × 2.5 cm).
- *Resumen*: los artículos escritos en español o un idioma distinto deberán presentar el resumen tanto en el idioma original como en inglés. La extensión máxima será de 200 palabras.
- *Palabras clave*: se presentarán las palabras clave, igualmente, tanto en el idioma original como en inglés. Estas deben tener un carácter temático.
- *Datos del autor(es)*: deben incluir nombre y apellidos, correo electrónico, adscripción institucional, así como la formación académica.

Referencias

- *Citas*: presentarlas acorde con el *Manual de Estilo Chicago*, 15a edición. Deberán estar incorporadas en el texto, señalando, entre paréntesis y en el siguiente orden: apellido de las y los autores y el año de publicación. En el caso de citas textuales, se indicará la página de la referencia.

Ejemplos:

(Hobsbawm 1995, 140)

(Dagnino, Olvera y Panfichi 2010, 220)

- *Notas a pie de página*: fuente Times New Roman, 10 puntos e interlineado sencillo.
- *Referencias bibliográficas*: presentarlas al final del artículo, en orden alfabético acorde con el primer apellido de las y los autores.

Ejemplos:

i. *Libro de un autor*: Hobsbawm, Eric. 1995. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

ii. *Libro de dos o más autores*: Dagnino, Evelina, Alberto Olvera y Aldo Panfichi. 2010. *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

iii. *Sección de libro*: Álvarez, Sonia E. 2001. Los feminismos latinoamericanos se globalizan: tendencias de los 90 y retos para el nuevo milenio. En Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino (eds.), *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus, ICANH, 345-380.

iv. *Artículo de revista*: Levitsky, Steven y Lucan Way. 2004. Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo. *Estudios Políticos*, (5)24: 159-176.

v. *Artículo de periódico*: Reuter. 2013. Renuncia Benedicto XVI "por falta de fuerzas". *La Jornada*, febrero 11, 1-2.

Figuras e ilustraciones

Deberán entregarse en un archivo anexo indicando las páginas donde insertarse. Las imágenes señalarán: el autor(a) y la fuente. Las tablas y gráficas se proporcionarán en archivo Excel o Word indicando las páginas en las que se colocarán. **D**

Guidance for authors

INTER DISCIPLINA is an open access journal that publishes articles which are the result of interdisciplinary research and critical reflection involving the interaction between science and the humanities, concerning major national and global issues, and generating propositions for their solution. Also, reasoned reflections on the implications of interdisciplinary work from theoretical, epistemological, methodological and practical points of view and analyses of conceptions of the transformation of thought forms and organization of knowledge and learning in the twenty first century. Critical analyses of processes involved in the integration of knowledge are also welcome.

Application of ethical criteria

This publication adheres to the declaration and standards of the Committee on Publication Ethics (COPE).

Peer review

The articles are subject to review by specialists in the subject, double-blind mode.

Papers should be submitted in Word format to: **rev.interd@unam.mx**

Characteristics and structure

Papers should be unpublished and not in any evaluation process by other journals.

- *Length*: no longer than 60,000 characters (25 A4 pages, in 12 point, Times New Roman font, with 1.5 line spacing and 2.5 × 2.5 × 2.5 cm margins).
- *Summary*: papers written in Spanish or any other language should enclose a summary in the original language and in English. Maximum length should be 200 words.
- *Keywords*: papers written in any language should present keywords in the original language and in English. These should be thematic.
- *Authors information*: should include author's full name and surnames, e-mail, institutional affiliation, as well as academic degrees.

References

- *Quotes*: should be presented according to the *Chicago Style Manual*, 15th Ed. Quotes

should be included in text, followed in brackets in the following order: surname(s) of the author(s) and year of publication. In the case of verbatim quotes, page of reference should be indicated.

Examples:

(Hobsbawm 1995, 140)

(Dagnino, Olvera and Panfichi 2010, 220)

- *Footnotes*: numbered or not, as necessity dictates, should be entered at the bottom of each page. Font: 10 point Times New Roman, with single spacing.
- *Bibliographic references*: should be enlisted at the end of the paper, in alphabetical order, according to the first surname of the author(s).

Examples:

i. *Book by one author*: Hobsbawm, Eric. 1995. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

ii. *Book by two or more authors*: Dagnino, Evelina, Alberto Olvera and Aldo Panfichi. 2010. *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

iii. *Section of a book*: Álvarez, Sonia E. 2001. Los feminismos latinoamericanos se globalizan: tendencias de los 90 y retos para el nuevo milenio. In Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino (eds.), *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus, ICANH, 345-380.

iv. *Article in a journal*: Levitski, Steven and Lucan Way. 2004. Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo. *Estudios Políticos*, (5)24: 159-176.

v. *Article in a newspaper*: Reuter. 2013. Renuncia Benedicto XVI "por falta de fuerzas". *La Jornada*, February 11, 1-2.

Figures and illustrations

Should be presented in a separate file, indicating the pages in which they must be inserted. All images must mention the author and the source. Tables and graphs should be presented in an Excel or Word file, indicating the pages in which they must be inserted. ■

INTER DISCIPLINA

VOLUMEN 11 | NÚMERO 30 | MAYO-AGOSTO 2023



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Ricardo Mansilla Corona

EDITORIAL

Carolina Depetrís

DOSIER

Los fundamentos antropológicos de la crítica de Rousseau al progreso de las artes y las ciencias
Antonio Luis Marino López

Juan Jacobo Rousseau y su obra en Gran Bretaña: análisis a través de la prensa, 1750-1800
María Fernanda Valencia Suárez

El conocimiento de sí: autobiografía, ficción, naturaleza y mística en Las ensoñaciones del paseante solitario
Carolina Depetrís

Julia o la gobernanta. El discurso fundacional de lo femenino
Romina A. España Paredes

ENTREVISTA

Conversación con Luis Antonio Velasco Guzmán
Carolina Depetrís

COMUNICACIONES INDEPENDIENTES

Presencia e interacción en Twitter de los principales candidatos a la gubernatura de Nuevo León, 2021

Pedro Corres Sillas, María Olivia Villarreal Solano, María de Guadalupe Pérez Aguilar, Fernando Barona Garduño

Presagios del miedo: correlación entre prensa escrita y construcción social de inseguridad en Querétaro

Ana Laura Lira Cortes, Emiliano Duering Cufre

Facilitadores y barreras de la transferencia de conocimiento entre sociedades cooperativas

Mariana Montoya Herrera,
Ángel Eustorgio Rivera González

Gestión de los residuos sólidos en México: análisis cualitativo de los diagnósticos básicos

David García-Mondragón, Iván Cervantes-Zepeda, William Gómez-Demetrio, Iván Gallego-Alarcón, Dauri García-Pulido, Gehovana González-Blanco

Leviatán, el topo y la serpiente: el bestiario político de la modernidad según Michel Foucault y Gilles Deleuze
Natalia Radetich Filinich

Diagnóstico del website FAD-UABC desde la teoría de sistemas de Luhmann, a través de la visualización de redes
Jorge Alberto Cid Cruz,
María Angélica Castro Caballero

Bienestar subjetivo antes y durante la pandemia por COVID-19
Olga Flores-Cano

El papel de la familia en la construcción de masculinidad(es) en cis varones estudiantes de la FES Iztacala
Mariana Palumbo, Oliva López

RESEÑA

Poetics of history. Rousseau and the theater of ordinary mimesis, de Philippe Lacoue-Labarthe
Selma Rodal Linares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

GUÍA PARA AUTORES